

CUADERNOS

de Prehistoria y Arqueología
de la Universidad Autónoma de Madrid

CUADERNOS

de Prehistoria y Arqueología
de la Universidad Autónoma de Madrid

49^{||}
2023



Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Filosofía y Letras
Vicerrectorado de Investigación
Universidad Autónoma de Madrid

© Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Filosofía y Letras
Ciudad Universitaria de Cantoblanco
Universidad Autónoma de Madrid

<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1>
ISSN: 0211-1608 – ISSN Digital: 2530-3589
Depósito Legal: M-24136-1995

Diseño y maquetación: Trébede Ediciones, S.L.
Imprime: Estugraf Impresores S.L.
Calle Pino nº 5 - Polígono Industrial Los Huertecillos
28350 Ciempozuelos - Madrid





Consejo de Redacción

Director/Editor:	Dr. Alfredo Mederos Martín (UAM)
Secretario/Deputy Editor:	Dr. Juan Blánquez Pérez (UAM)
Recensiones/Reviews Editor:	Dr. Rafael Garrido Pena (UAM)

Consejo Editorial/Editorial Board

Dr. Jesús Álvarez Sanchís (Universidad Complutense de Madrid)
Dra. Alicia Arévalo González (Universidad de Cádiz)
Dr. Javier Baena Preysler (UAM)
Dr. Joaquín Barrio Martín (UAM)
Dr. Martin Bartelheim (Eberhard Karls Universität Tübingen, Alemania)
Dr. Darío Bernal-Casasola (Universidad de Cádiz)
Dra. Gwladys Bernard (Casa de Velázquez - EHEHI)
Dr. Luis Berrocal Rangel (UAM)
Dr. Dirk Brandherm (Queen's University of Belfast, Reino Unido)
Dr. Laurent Callegarin (Université de Pau et des Pays de l'Adour, Francia)
Dr. Sebastián Celestino Pérez (CSIC - Instituto de Arqueología de Mérida)
Dr. Virgilio H. Correia (Museu de Conimbriga, Portugal)
Dr. Manuel Domínguez-Rodrigo (Universidad de Alcalá de Henares)
Dr. Eduardo Ferrer Albelda (Universidad de Sevilla)
Dr. Alberto Lorrio Alvarado (Universidad de Alicante)
Dra. Dirce Marzoli (Deutsches Archäologisches Institut, Madrid)
Dr. Ignacio Montero Ruiz (CSIC - Instituto de Historia CCHS)
Dr. Ángel Morillo Cerdán (Universidad Complutense de Madrid)
Dr. Lorenzo Nigro (Università di Roma La Sapienza, Italia)
Dr. Antonio Pizzo (Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, CSIC)
Dr. Fernando Quesada Sanz (UAM)
Dr. Alonso Rodríguez Díaz (Universidad de Extremadura)
Dra. Oliva Rodríguez Gutiérrez (Universidad de Sevilla)
Dr. Thomas Schuhmacher (Deutsches Archäologisches Institut, Madrid)
Dr. Mariano Torres Ortiz (Universidad Complutense de Madrid)
Dra. Mar Zarzalejos Prieto (UNED, Madrid)

Consejo Asesor/Advisory Board

Dr. Lorenzo Abad Casal (Universidad de Alicante)
Dr. Martín Almagro Gorbea (Real Academia de la Historia, Universidad Complutense de Madrid)
Dr. José Luis de la Barrera Antón (Museo Nacional de Arte Romano de Mérida)
Dr. Manuel Bendala Galán (UAM)
Dra. Concepción Blasco Bosqued (UAM)
Dr. Olivier Buchsenschutz (CNRS - ENS París, Francia)
Dr. Eudald Carbonell i Roura (Universitat Rovira i Virgili)
Dr. João Luis Cardoso (Universidade Nova de Lisboa, Portugal)
Dr. Barry Cunliffe (University of Oxford, Reino Unido)
Dr. Germán Delibes de Castro (Universidad de Valladolid)
Dr. Carlos Fabião (Universidade de Lisboa, Portugal)
Dra. Carmen Fernández Ochoa (UAM)
Dr. Antonio Gilman Guillén (Universidad de California, USA)
Dr. Richard Harrison (University of Bristol, Reino Unido)
Dr. Kristian Kristiansen (Göteborgs universitet, Suecia)
Dr. Thierry Lejars (École Normale Supérieure, Francia)
Dr. Vicente Lull Santiago (Universitat Autònoma de Barcelona)
Dr. José Clemente Martín de la Cruz (Universidad de Córdoba)
Dr. Fernando Molina González (Universidad de Granada)
Dr. Arturo Morales Muñiz (UAM)
Dr. Claude Mordant (Université de Bourgogne, Francia)
Dr. Pierre Moret (Université de Toulouse, Francia)
Dra. Milagros Navarro Caballero (Université Bordeaux-Montaigne, Francia)
Dr. Ian Ralston (University of Edinburgh, Reino Unido)
Dra. Isabel Rodà de Llanza (Universitat de Barcelona)
Dr. Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz)
Dr. Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense de Madrid)
Dr. Manuel Santonja Gómez (CENIH Burgos)
Dr. John Waddell (National University of Ireland Galway, Irlanda)

Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAM) es una revista especializada en la publicación de trabajos originales de investigación en Prehistoria y Arqueología, editada por el Departamento de Prehistoria y Arqueología de dicha universidad y por ésta misma, con periodicidad anual. Fundada en 1974 por el profesor doctor Gratiniano Nieto Gallo, por entonces director del Departamento, con sus 43 números actuales esta revista es la decana de estas especialidades en las universidades madrileñas y la publicación periódica más antigua de la UAM.

Su enfoque abierto a cualquier temática y época pasada, hasta la más cercana, que sea objeto de la ciencia arqueológica se abre a una decidida proyección internacional en la que quiere basar su futuro inmediato. Por ello mismo, esta revista publica desde 2013 artículos en castellano (español), alemán, francés, inglés, italiano y portugués, entendiendo que son estas las lenguas europeas con mayor proyección y que en el marco actual de Europa es obligación de los medios científicos favorecer la comunicación y colaboración internacional. Las contribuciones incluidas en el presente volumen han sido objeto de evaluación por pares, con una mayoría de evaluadores externos a la institución editora.

- *CuPAUAM* no se hace responsable de las opiniones vertidas por los autores en los diferentes artículos. Tampoco de las posibles infracciones de Copyright en que pudiera incurrir algún autor en la documentación gráfica aportada.
- Los autores se comprometen a presentar datos y resultados originales y no copiados, inventados o distorsionados. El plagio, la publicación múltiple o redundante, y la falsedad en los datos son faltas graves contra cualquier código ético y científico. Además no se aceptarán originales que se hayan presentado en otros medios de publicación, o estén en trámite de aceptación, pero sí podrán publicarse trabajos que sean continuación de otros anteriores o ampliaciones en el contenido de estos, caso de tratarse de visiones sintéticas, siempre que sean citados adecuadamente como es norma entre la comunidad científica, y se identifique con claridad lo ya publicado de la información inédita. Los autores se cerciorarán de obtener las autorizaciones precisas para la publicación de datos, imágenes o ideas no propias, mediante los cauces oportunos, así como de disponer de los permisos necesarios para su reproducción.
- *CuPAUAM* está incluida en los catálogos LATINDEX y DIALNET, en las plataformas de evaluación DICE (CSIC), RESH (CSIC), MIAR (Ub), CIRC (Ugr), CARHUS PLUS+ (gen.cat) y ERIH PLUS, así como en las bases de datos Emerging Sources Citation Index de Thomson Reuters, Ulrichsweb de ProQuest, APH, ISOC, Regesta Imperii, REDIB, Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP), Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB), Bielefeld Academic Search Engine (BASE), y la Web of Science Core Collection.
- *CuPAUAM*, dentro del Open Journal System (OJS) basado en el protocolo OAI-PMH, tiene todos sus volúmenes a disposición del ciudadano en el Portal de Revistas Electrónicas de la UAM, D.O.I.: <http://dx.doi.org/10.15366/cupauam2022.48.2> y en www.uam.es/otros/cupauam, en versión .pdf para su descarga gratuita.

Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid (CuPAUAM) is a scientific peer-reviewed journal interested in the publication of original papers on Prehistory and Archaeology, edited by the Department of Prehistory and Archaeology of the Universidad Autónoma de Madrid (UAM) with an annual periodicity. It was founded in 1974 by Professor Dr. Gratiniano Nieto Gallo, then Head of the Department, and with 43 numbers yet published this journal is the oldest one on this topic amongst the universities of Madrid and of all the periodical publications of the UAM.

The journal is open to any topic and period of the past (even the closest ones) that has been studied with archaeological methodology, and has a firm international projection amongst its future goals. It is for this reason that from 2013 the journal is publishing articles in Spanish, German, French, English, Italian and Portuguese, given that they are the European languages with more projection, and that inside the current European context scientific media are responsible for favoring international communication and collaboration. Contributions included in this volume have been peer-reviewed mostly by referees external to the editing institution.

- *CuPAUAM* is not responsible for the opinions of the authors of the different articles submitted by them, neither of the eventual Copyright infractions they could commit in the graphic documentation provided.
- Authors are obliged to present original data and results that were not copied, fabricated or falsified. Plagiarism, multiple or redundant publication and the falsification of data are serious misconducts against any ethical and scientific code. Originals yet presented to other publications or in process of acceptance would not be admitted neither, but papers that are continuation or extension of other previous ones would be accepted when they are synthetic outlines, as long as they are properly mentioned and quoted as it is the standard in the scientific community, and when it is clearly indicated which part has been yet published. Authors are responsible for obtaining permission to use and reproduce any not-own copyright material (data, images or ideas) their articles could contain.
- *CuPAUAM* as a scientific journal has an editorial board and another honorary committee which accepts or reject originals for publication once the reports of the external referees are examined. The list of referees and their institutions will be published at the end of every number, without any identification of the articles reviewed by them.
- *CuPAUAM* is included in the catalogues LATINDEX and DIALNET, in the evaluation platforms DICE (CSIC), RESCH (CSIC), MIAR (Ub), CIRC (Ugr), CARHUS PLUS+ (Gen.Cat) and ERIH PLUS, and also in the data base Emerging Sources Citation Index (Thomson Reuters), ULRICHSWEB (ProQuest) APH, ISOC, Regesta Imperii, REDIB, Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP), Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB), Bielefeld Academic Search Engine (BASE), and the Web of Science Core Collection.
- *CuPAUAM* adheres to the Open Journal System (OJS), based on the OAI-PMH protocol, and has all the volumes available for free download (pdf format) to any person through the Portal of Electronic Journals of the Universidad Autónoma de Madrid, D.O.I.: <http://dx.doi.org/10.15366/cupauam2022.48.2> and in the website www.uam.es/otros/cupauam.

sumario

Monumentality in wood: a preliminary approach to timber circles of Late Prehistory in South Portugal	11-31
Monumentalidad en madera: una aproximación preliminar a los círculos de madera de la Prehistoria Tardía en el Sur de Portugal	
ANTÓNIO CARLOS VALERA	
Tilbes, Surtepe and Tilvez Mounds: An Approach about the Early Bronze Ia-Ib phases, north of Birecik-Carchemish subregion (Southeastern Turkey)	33-64
Los tells de Tilbes, Surtepe y Tilvez: una aproximación a las fases del Bronce Antiguo Ia-Ib en la subregión del norte de Birecik-Carchemish Sureste de Turquía)	
JESÚS GIL FUENSANTA, ALFREDO MEDEROS MARTÍN and OTABEK UKTAMOVICH MUMINOV	
El témenos del monumento de Pozo Moro (Chinchilla, Albacete) y su significado ideológico	65-97
The témenos of the heroon of Pozo Moro (Chinchilla, Albacete, Spain) and its ideological significance	
MARTÍN ALMAGRO-GORBEA	
La cerámica ática de Barniz Negro y de Figuras Rojas del yacimiento tartésico de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz): estudio tipológico y funcionalidad	99-119
Attic Black Glaze and Red Figure pottery from tartesian site of Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz): A typological and functional study	
PEDRO MIGUEL-NARANJO, ESTHER RODRÍGUEZ GONZÁLEZ y SEBASTIÁN CELESTINO PÉREZ	
El viaje diario por el manto del cielo egipcio: nueva aproximación a una estela romana en el Musée du Louvre	121-132
The Daily Journey Through the Egyptian Sky Mantle: A New Approach to a Roman Stela in the Musée du Louvre	
JÓNATAN ORTIZ-GARCÍA	
Artesanía del hueso en la Bética romana. Estudio de los artefactos procedentes de las Termas Orientales de Torreparedones (Baena-Castro del Río, Córdoba)	133-162
Worked bone in Roman Baetica. A study of artefacts from the Eastern Baths of Torreparedones (Baena-Castro del Río, Cordoba)	
SANTIAGO GUILLAMÓN DÁVILA y RAFAEL M. MARTÍNEZ SÁNCHEZ	

Alimentando a las legiones. Epigrafía anfórica romano-republicana de Mértola (Portugal)	163-217
Feeding the legions. Roman-Republican amphorae epigraphy from Mertola (Portugal)		
FRANCISCO JOSÉ GARCÍA FERNÁNDEZ, VÍCTOR FILIPE, ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO, MARIA FÁTIMA PALMA y ENRIQUE GARCÍA VARGAS		
The Tomares hoard (Seville): An approach based on an archaeological sample	219-242
El tesoro monetario de Tomares (Sevilla): Una aproximación a partir de una muestra arqueológica		
RUTH PLIEGO, JACOBO VÁZQUEZ PAZ y PABLO GARRIDO		
Reseñas	243-256
Reviews		

Monumentality in wood: a preliminary approach to timber circles of Late Prehistory in South Portugal

Monumentalidad en madera: una aproximación preliminar a los círculos de madera de la Prehistoria Tardía en el Sur de Portugal

ANTÓNIO CARLOS VALERA
Era Arqueologia S.A.
ICArEBH-UAIG
antoniovalera@era-arqueologia.pt
<https://orcid.org/0000-0001-5492-3810>

In memory of João Carlos de Senna-Martinez

Abstract

In the ceremonial architecture of the Iberian Late Prehistory, wood has been considered essentially as an accessory raw material for construction. This paper presents two contexts (Outeiro Alto 2 and Perdigões, southern Portugal) which, for the first time, show the presence of wooden monuments. These are concentric circles of posts and wooden palisades, exclusive in the peninsula, and which find the closest parallels in Northern and Central Europe. Contextual data and available chronologies are presented, developing a first set of considerations on the importance that this type of monumental architecture may have had in the context of the trajectories of social complexity in the second half of the 4th and 3rd millennium BC.

Key words: Monuments, Timber Circles, Late Prehistory, South Portugal

Resumen

En la arquitectura monumental y ceremonial de la Prehistoria Reciente peninsular, la madera ha sido considerada fundamentalmente como una materia prima accesoria para la construcción. Este texto presenta dos contextos (Outeiro Alto 2 y Perdigões, sur de Portugal) que, por primera vez, muestran la presencia de monumentos de madera. Se trata de círculos concéntricos de postes y empalizadas de madera, exclusivos en la Península, y que encuentran los paralelos más estrechos en el norte y centro de Europa. Se presentan los datos contextuales y las cronologías disponibles, desarrollando un primer conjunto de consideraciones sobre la importancia que este tipo de arquitectura monumental pudo haber tenido en el contexto de las trayectorias de complejidad social en la segunda mitad del IV y III milenio antes de Cristo.

Palabras clave: monumentos, Círculos de madera, Prehistoria Reciente, Sur de Portugal

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Valera, A.C. (2023): "Monumentality in wood: a preliminary approach to timber circles of Late Prehistory in South Portugal". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 11-31. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.001>>.

1. Introduction

The investment in monumental forms of ideological display is an important variable to understand and explain the development of Neolithic societies in Prehistoric Europe (Bradley, 1998; Scarre, 2002; Risch, 2018; Müller et al., 2019; Gebauer et al., 2020), for the building of monuments, more than just a by-product of social and economic developments, was actively engaged in the construction of social life (Valera, 2020a). Using locally available resources (or transporting them from more distant areas), integrating them with natural features (already invested of meanings) or generating new scenarios, the building of monuments helped to organize time and space, and was a practice central to the cosmological order and material life of these communities, acting in the construction of their social relations. In this context of the growing symbolic experience and organization of the world, raw materials were not just tools and elements for construction, only to be approached in terms of technology and labour cost. Paying attention to their physical properties and locals of provenance, and using them metaphorically and as text, raw materials were activated in the social performance of the monuments, in their meanings and biographies. The ways in which stone, earth and wood were used, combined, or rotating in the biography of a given monument, went behind issues of disposal, convenience, and technology, to express aspects of the worldviews, such as “essential attributes” or perceptions of time, life, or death (Bradley, 1998; Parker Pearson and Ramilisonina, 1998; Tilley, 2001; Scarre, 2004).

In this context, one of the major raw materials used to build monuments in many European regions during the Neolithic was wood. However, in the Iberian Peninsula, wood monuments have never been found, what could suggest that it was not an option as a main raw material for the construction of monuments, that were made of stone / clay / earth, and where wood was just an accessory material, mainly for construction purposes. This would be a divergence with what was happening in Continental and Northern Europe at the time, with Timber being left out of the monumental discourse in Iberia,

and the situation of south Portugal (the target area of this paper) was no different from this more global scenario.

In fact, the use of wood in the architectures of the Late Prehistory in Iberia was known mostly from domestic structures, where it is present as a main element in houses or combined in structures predominantly made of stone and / or clay or partially underground (Bruno, 2001; Pastor Quiles, 2021). One of the major examples is the Spanish site of La Draga, with its well-preserved timber contexts (Campana, 2018), but other features point to wooden dwelling constructions. In Portugal, at Castelo Belinho (Gomes, 2008) or at the site of Senhora da Alegria (Valera, 2023), evidence suggests the existence of long houses made of wood, as in the later Proto Historic sites of Central Meseta (Morín de Pablos and Urbina Martínez, 2012). Post holes from huts have also been documented in central Portugal, such as the open site of Ameal (Senna-Martinez, 1995-1996). Circular huts with grooves for posts are known in Chalcolithic sites such as Perdigões, Vila Nova de Mil Fontes (Valera and Parreira, 2018), Marroquiés Bajos (Zafra de la Torre et al., 1999) or in Casetón de la Era (Crespo Díez et al., 2015) and several other sites in the Douro valley (Fonseca de la Torre, 2021). Isolated or scattered post holes are known in many different sites across the country, such as the walled enclosure of Castanheiro do Vento in the north (Vale, 2010), or the ditched enclosure of Santa Vitória in the south (Dias, 1996). Wood post architecture is also found in palisades in some enclosures, like La Revilla (Rojó Guerra et al., 2008: 60-64) in Northern Meseta, and Moreiros 2 in south Portugal (detected through geophysics — Valera et al., 2013a), or suggested by the presence of some wooden posts discarded inside ditches in the northern site of Forca (Cardoso, 2008). In megalithic monuments, tree trunks were used as a tool in the construction, as traditionally assumed. But in the Dolmen of Areita (Gomes et al., 1998) there is direct evidence of the use of tree trunks in the shoring of the monument, and in some tholoi monuments they are part of the building, supporting the roof stones. In general, though, the use of wood has been documented

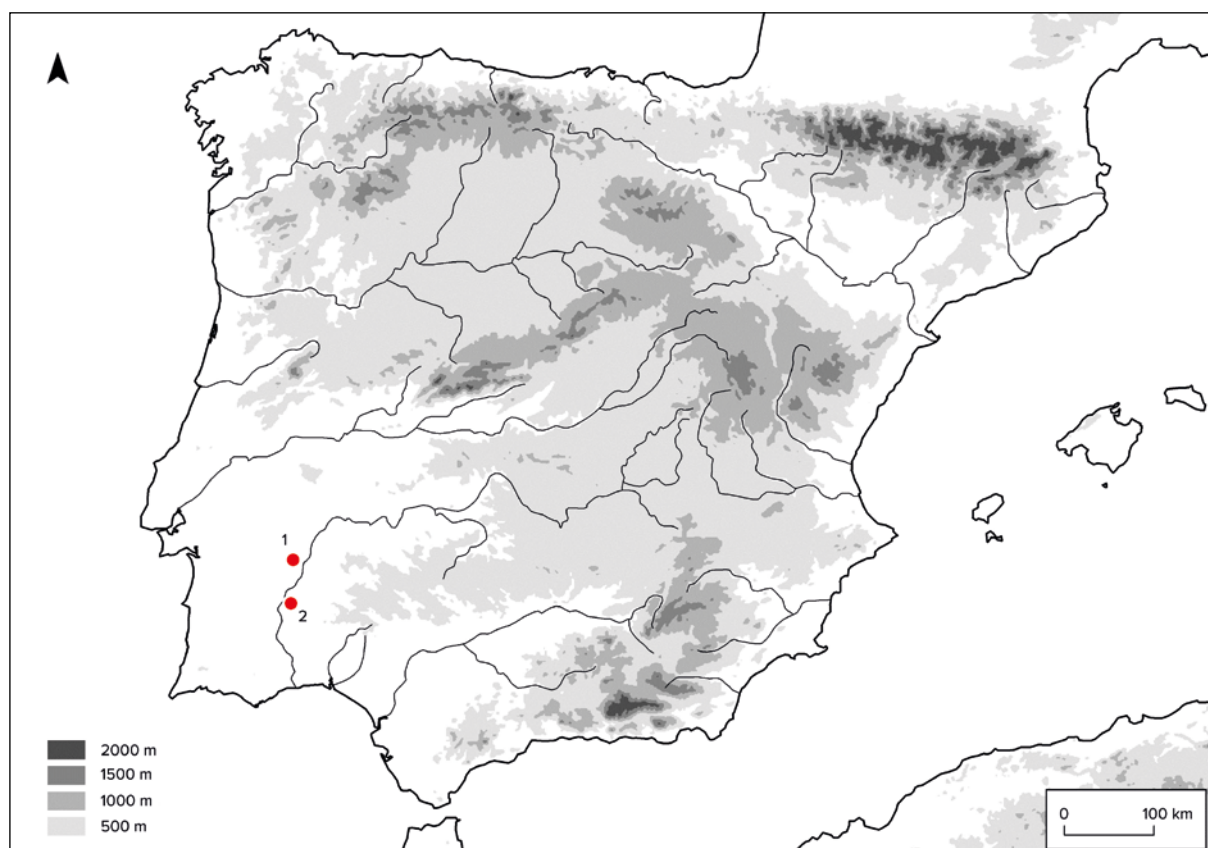


Figure 1. Location in Portugal of Perdigões (1) and Outeiro Alto 2 (2)

Figura 1. Ubicación en Portugal de Perdigões (1) y Outeiro Alto 2 (2)

for domestic buildings and suggested as tools for both monumental and more quotidian building activities.

However, recent discoveries in South Portugal showed that monumental wooden structures of a Northern and Central European “flavour” were also present in Iberian landscapes of Late Prehistory. In fact, the current situation reminds us of what recently happened with ditched enclosures. They were absent or rare until almost the end of the last century, but suddenly tens of examples emerged in several Iberian regions, such as Alentejo (Valera, 2012; Valera and Pereiro, 2020), Extremadura (Hurtado et al., in press), Andalusia (Márquez Romero and Jiménez Jáimez, 2010), central Meseta (Díaz-del-Río, 2003), north Meseta (Delibes de Castro et al., 2014), or Valencia region (Bernabeu et al., 2012). So, and as an educated guess, the cases to be presented here might very well be the top of an iceberg, representing another Iberian late catch up with the Neolithic Europe.

2. The archaeological evidence

The archaeological evidence of Prehistoric timber monuments in Portugal is still restricted to the south, in the inner Alentejo province (figure 1), consisting in two sites, Outeiro Alto 2 and Perdigões, although some other possibilities have been suggested for some other contexts in the region (Gomes et al., 2015) that are of more dubious interpretation.

2.1. Outeiro Alto 2

The first case to be identified was in Outeiro Alto 2, located in the municipality of Serpa (lower Alentejo). It is a site with three major phases corresponding to a necropolis dated from the Late Neolithic (Valera and Filipe, 2012), a Chalcolithic ditched enclosure (Valera et al., 2013b), and a Bronze Age necropolis (Filipe et al., 2013). At the Late Neolithic necropolis three funerary hypogea and a pit grave surrounded a group of concentrated pits of

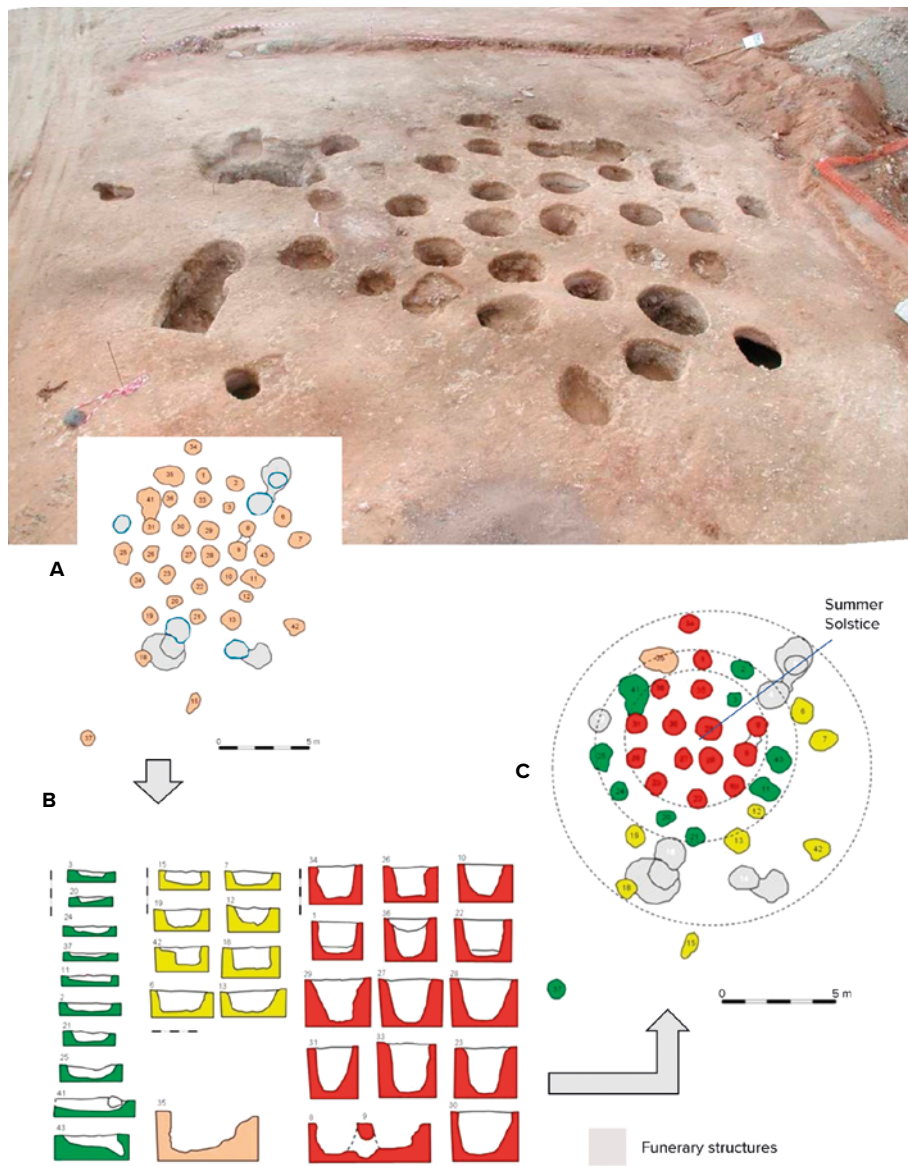


Figure 2. Outeiro Alto 2. A. View and plan of the assemblage of pits surrounded by the funerary contexts; B. Typification of the pit sizes; C. Pattern obtained by plotting the pit types over the plan

Figura 2. Outeiro Alto 2. A. Vista y planta del conjunto de fosas rodeadas por los contextos funerarios; B. Tipificación de los tamaños de los fosos; C. Patrón obtenido al trazar los tipos de pozos sobre el plano

different sizes, where a few small fragments of pottery were collected (figure 2A). There is just one radiocarbon date (17B / 0421 - 4590±40BP: 3514-3425 cal BC — Valera, 2020b) for hypogeum 14, but the general assemblages (architecture, body treatments and votive materials) are consistence with other hypogea cemeteries of the same region, such as Sobreira de Cima, Vale de Barrancas 1 and Quinta da Abóbada, well dated to 3600-3100 BC (Valera, 2020b).

The dimensions of the pits clustered in three groups, with just one outlier (figure 2B). Ten pits presented an average depth of 0,2m, eight an average depth of 0,42m and fifteen were deeper, with an average of 0,87m. The plot of these clusters over the plan of the pits revealed a pattern (figure 2C). The deepest ones formed a tight circle with four pits in the centre (creating a square), suggesting the foundations of a timber circular structure. The circle, with a diameter of 6,6m, is opened at the northeast

section, eventually related to the summer solstice, and is extended by two posts to the north. This timber circle is surrounded by the smallest pits, with one precisely at the “entrance”, that hypothetically could have held small standing stones surrounding the timber uprights. The use of small standing stones or stelae is known in other hypogea necropolises of the region, such as Sobreira de Cima and Vale Barrancas 1 (Valera, 2013; Valera and Nunes, 2020). This structure is then surrounded by the four funerary contexts, while the pits of intermediate size are scattered in the southern and eastern quadrants, with an apparent association to the hypogea, but not to the pit. This patterning is consistent with a timber ceremonial construction (and was interpreted as such — Valera and Filipe, 2012), eventually combined with small standing stones, that structured funerary contexts and practices.

2.2. Perdigões ditched enclosure: the timber circle in the central area

The second case was reported in Perdigões, a well-known set of large ditched enclosures, located in central Alentejo (Reguengos de Monsaraz municipality). It has a long chronology (between 3400–2000 BC) with a complex sequence of occupation and has been investigated for the last 25 years in a research program directed by ERA Arqueologia (see <https://perdigoes.org/en/bibliografia/> for the long list of publications). Since 2009, one of the research lines was directed to the central area of the enclosures (figure 3A), where a complex sequence of occupation covering the complete chronology of the site was identified. There, a unique timber circle, still with no parallels in Iberia, has been in excavation for the last three years. Its uniqueness and obvious importance in the context of Iberian Later Prehistoric monumental architecture justifies an initial publication of the available data.

2.2.1. Building process and architecture

As the excavation is still ongoing, the complete plans of the structure and of its possible phases of construction and use are not yet available, and several

questions are still to be resolved and answered. So, the data and interpretations presented here are preliminary.

The construction started with the excavation of a semi-circular area of the underlying geology, with a diameter of 22m (peripheral arrows in figure 3B). This excavation was done to level the bedrock, that sloped from West to East, and cut previous Neolithic structures in the process: some pits from the late Middle Neolithic (3400–3300 BC) and three ditches (ditches 5, 6 and 12) from the Late Neolithic (3300–2900 BC). The timber structure was then built within this excavated area.

It is perfectly circular, with a diameter of 19,40m. The already exposed areas (figure 4) correspond to the northern sector, part of the centre and the southern external limits. The northern part represents the biggest exposed area of the foundations of the structure (figure 4A). There, several rows of concentric features excavated in the bedrock are visible, along with others that are later and sometimes difficult to discriminate, generating a palimpsest of features. Nevertheless, the available plan clearly shows a timber circular construction with several concentric palisades and rows of post holes.

The most external feature (SU678) corresponds to a small ditch or groove (0,30m wide at the top, 0,14m at the bottom, and 0,28m deep), containing large and regularly spaced post holes and filled with packing stones (figure 4A and 5A). Its southern limit was also partially exposed and excavated, showing the same characteristics and its circular trajectory (figure 5C). It represents the foundations of a palisade (Palisade 1), built with spaced larger posts, and with smaller posts in between and fixed in the ditch with stone packing.

Inside, and just 28cm apart, a second small ditch (SU692, 0,30m wide at the top, 0,12m at the bottom, and 0,20m deep) runs concentric to the first (figure 4A and 5A). In all its northern section there is no evidence for post holes or packing stones (just a few scattered stones), suggesting that it might be just an internal “empty” demarcation feature and not a foundation for wooden uprights.

A third concentric feature is a ring of large circular post holes (21 are already visible in the north

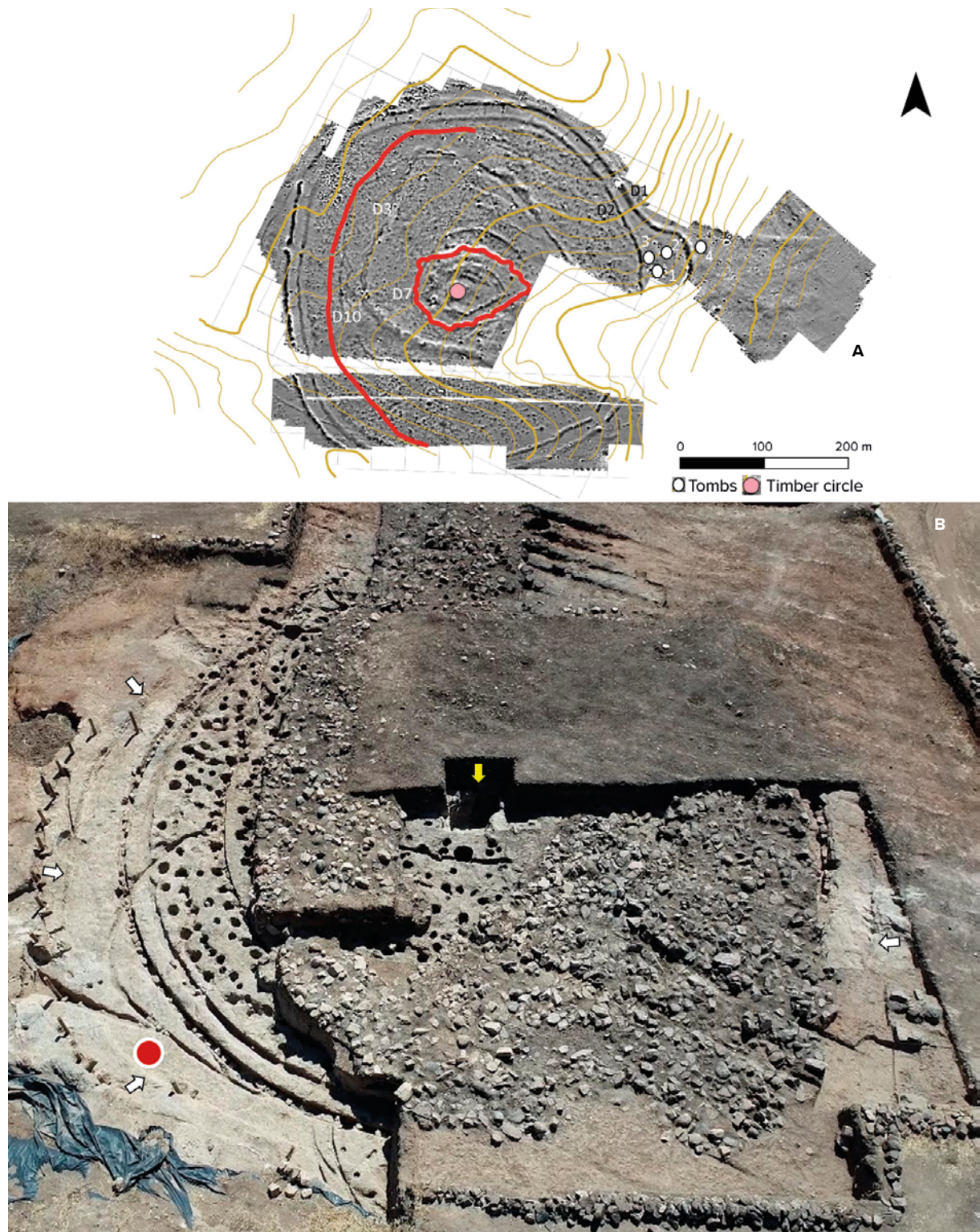


Figure 3. A. Location of the Timber Circle within Perdigões magnetogram, and its relation to possible contemporaneous ditches (ditch 10, 3 and 7) and funerary contexts (Tombs 1, 2 and 3 in the East extremity). B. View of the exposed parts of the Timber Circle and of the stone cairn that seals the stratigraphic sequence. Peripheral arrows mark the previous cut of the geological and the central arrow mark the pit in the geometric centre of the Timber Circle. Circle mark the deposition of dog parts

Figura 3. A. Ubicación del Círculo de Madera dentro del magnetograma de Perdigões y su relación con posibles fosos contemporáneos (fosos 10, 3 y 7) y contextos funerarios (Tumbas 1, 2 y 3 en el extremo este). B. Vista de las partes expuestas del Círculo de Madera y del aglomerado de piedra que sella la secuencia estratigráfica. Las flechas periféricas marcan el corte anterior del geológico y la flecha central marcan el hoyo en el centro geométrico del Círculo de Madera. Se marca con un círculo la deposición de las partes del perro

section — figure 4A), just 0,10 / 0,20m from the “empty” ditch. Another ring of similar post holes (18 exposed in the northern section) runs 0.80 / 1m inside from the first and seems to be attached to a third palisade groove (Palisade 3 — SU831, 0.20m wide by 0.20m deep), also full of packing stones.

Between the two rings of large post holes several smaller ones were identified. Some are linked by a groove forming a row in the Northwest side, and others, of different sizes, are scattered in the north-east side, some also associated with small grooves. These features might be related to rearrangements of the timber structures or to later timber constructions: circumstances that still need to be clarified.

By the inside of Palisade 3 another row of post holes was identified, close to the limits of the excavated area. The holes are of different sizes, namely in terms of depth (represented by different colours in figure 4), and probably correspond to more than one phase of construction.

As to the centre of the timber circle, the stone cairn structure (still under excavation) that culminates the stratigraphy limited the access. So far, it was just possible to reach that central area in a small trench and in an area not covered by the stone cairn (figure 4B). There, at least one more palisade and two possible rings of post holes concentric to the more external features of the timber circle were identified, together with other post holes and a palisade groove from later timber structures. Their plans are not yet intelligible (a possible second timber circle, slightly smaller, seems to be cutting the older one — figure 4B) and they demonstrate intense building activity in the area. Finally, in the very centre of the Timber Circle there was a figure of eight-shaped pit (figures 3B and 4B), 85cm deep. This pit, probably linked to the initial use of the wooden circle, was later partially re-excavated and a decapitated head of a masculine individual was deposited inside.

The actual data show the presence of a timber circular structure combining palisades (at least 3) and rings of posts (and one apparently “empty” ditch between the first palisade and the first ring of post holes), that develop in a concentric way, not leaving much free space at the centre, and which, despite the palimpsest of negative features from other structures,

seems to have been marked by a pit. Naturally, the perception of the global plan of the timber structure is still limited, as are the eventual phases of development. For instance, entrances, always important elements for the interpretation of these monuments, have not yet been identified. Nevertheless, some elements suggest that one opening might be in the Northeast quadrant. There, the two outside ditches (the Palisade 1 and the concentric “empty” ditch) end at a small perpendicular groove (figure 4A). A few centimetres to the East of that groove, a pavement built with small quartz pebbles (with one small post hole in the middle) was identified, extending underneath the unexcavated area. These elements might be related to an entrance to the timber circle, something that will be clarified in future excavations. If confirmed, then that entrance would be facing the summer solstice at sunrise.

Another limitation comes from the available information about the post holes. Only when a larger number in each circuit is exposed and excavated may we use their sizes to establish patterns that may inform about the specific characteristics of the structure. In fact, different reconstruction scenarios have been proposed assuming the relation between the size of the postholes and the height of the uprights (Gibson, 2005; Bradley, 2007).

But many other details of the structure are still missing, limiting our understanding of the structures and our ability to make meaningful architectural comparisons. Nevertheless, we can still make some observations on its chronology and wider context.

2.2.2. Dating and contextualizing the timber circle at Perdigões

At the moment, there are seven radiocarbon dates for related contexts, all obtained from animal bone (table 1): two samples from the external palisade (Palisade 1), two samples from the internal “empty” ditch, two samples from the internal palisade (Palisade 2), and one sample from the anatomical parts of a dog deposited over the bedrock, between the external palisade and the wall created by the previous cut in the northwest side (figure 3B).

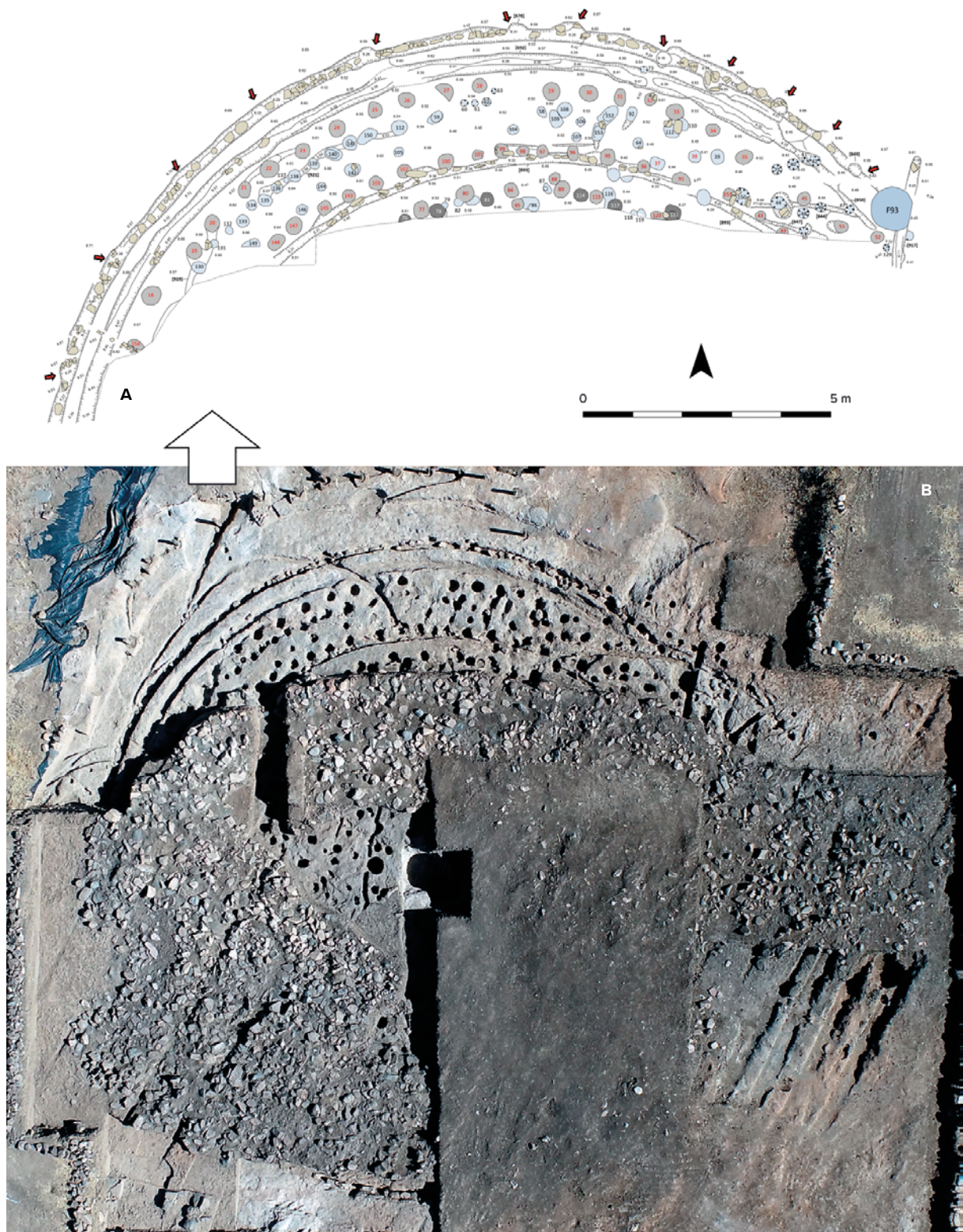


Figure 4. Plan of the northern section of the Timber Circle

Figura 4. Plano de la sección norte del Círculo de Madera

Context	SU	Sample	Lab. Ref.	Date BP	Cal 2σ	δ ¹³ C	δ ¹⁵ N
Radiocarbon dates for contexts associated to the Timber Circle							
Dog deposition	789	<i>Canis familiaris</i>	Beta-535490	4100±30	2862-2807 (22%) 2758-2718 (9,8%) 2707-2571 (62,4%) 2513-2503 (1,1%)	-19,1	8,39
External palisade	677	<i>Cervus elaphus</i> tibia	Beta-535488	4110±30	2865-2804 (24,1%) 2762-2574 (71,3%)	-20,2	5,63
External palisade	677	<i>Ovis aries</i> ulna	FTMC-ML56_8	4058±27	2838-2817 (4%) 2669-2476 (91,4%)	-20,93	5,03
Empty ditch	676	<i>Ovis/Capra</i> tooth	Beta-535487	4180±30	2887-2835 (21,7%) 2817-2666 (73,7%)	-20,1	8,99
Empty ditch	676	<i>Sus</i> phalanx	FTMC-ML56_9	4160±28	2879-2662 (90,3%) 2654-2631 (5,1%)	-20,28	6,88
Internal Palisade	831	<i>Sus</i> Astragalo	FTMC-ML56_6	4171±28	2884-2832 (20,6%) 2821-2663 (71,9%) 2651-2633 (3%)	-20,19	5,13
Internal Palisade	831	<i>Sus</i> P4	FTMC-ML56_7	4205±28	2896-2846 (29,7%) 2812-2742 (47%) 2713-2675 (18,7%)	-20,84	7,23
Radiocarbon dates for contexts pre Timber Circle							
Ditch 12	250	Large animal bone	Beta-330092	4530±40	3365-3097 (95,4%)	-19,7	
Sanja 1	33	Ovicaprid right jawbone	Beta-304756	4470±30	3339-3206 (52,4%) 3196-3081 (33,3%) 3069-3026 (9,7%)	-18,8	
Ditch 6	175	Fauna (n°2319)	Beta-315242	4450±30	3336-3210 (41,7%) 3193-3151 (7,9%) 3193-3011 (45%) 2977-2971 (0,4%) 2948-2945 (0,2%)	-20,5	
Ditch 6	107	Fauna (n°1429)	Beta-318359	4390±30	3092-2918 (95,4%)	-20,6	
Hipogeuum 1	182	<i>Sus scrofa</i> right jawbone	Beta-304757	4390±30	3092-2918 (95,4%)	-20,1	
Hipogeuum 1	242	<i>Ovis/Capra</i> mandible	ICA-15t/1021	4530±30	3361-3264 (32,6%) 3241-3103 (62,8%)		
Ditch 5	451	<i>Ovis/Capra</i> mandible	Beta-350352	4390±30	3092-2918 (95,4%)	-19,6	
Radiocarbon dates for contexts post Timber Circle							
Phase Huts							
Post Hut 1	267	<i>Cervus elaphus</i>	ICA-16B/0914	4030±30	2623-2473 (95,4%)		
Hut 2	393	<i>Sus</i> sp.	ICA-16b/0912	4010±30	2617-2611 (0,9%) 2581-2458 (94,5%)		
Hut 2	421	Large animal bone	ICA-17B/1149	4000±30	2577-2468 (95,4%)		
Hut 5 (Elipsoidal)	325	<i>Bos</i> P4	FTMC-ML56_13	4050±28	2835-2819 (2,2%) 2666-2645 (3,6%) 2636-2473 (89,7%)	-20,72	6,66
Phase funerary contexts of cremated remains							
Pit 40	298	Human bone	SANU-51725	3980±35	2580-2449 (91,3%) 2420-2405 (1,5%) 2379-2349 (2,6%)	-19,7	7,8
Pit 40	193	Human bone	SANU-51726	4015±30	2618-2610 (1,5%) 2582-2470 (93,9%)	-19,9	6,8
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53733	3952±25	2567-2522 (20,5%) 2499-2399 (64,2%) 2383-2347 (10,7%)	-23,6	
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53730	3788±28	2299-2136 (95,4%)		
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53731	4044±27	2832-2821 (2,1%) 2631-2478 (93,3%)	-24,54	
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53732	3976±26	2572-2512 (50,9%) 2505-2460 (44,5%)		
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53729	4076±26	2851-2812 (13,4%) 2743-2729 (1,5%) 2695-2564 (71,4%) 2532-2495 (9,1%)	-24,83	
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53727	4070±25	2849-2812 (10,8%) 2740-2734 (0,4%) 2693-2688 (0,3%) 2680-2561 (70,1%) 2536-2492 (13,7%)	-27,14	
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53726	3931±25	2548-2540 (0,9%) 2490-2339 (93,5%) 2318-2310 (0,9%)	-25,2	
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53725	4016±26	2617-2612 (0,7%) 2581-2471 (94,7%)	-27,5	
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53724	3867±25	2463-2282 (91,5%) 2249-2232 (3,4%) 2218-2215 (0,5%)	-22,83	
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53723	4021±25	2617-2610 (1,3%) 2581-2473 (94,1%)		
Pit 40	193	Human bone*	SANU-53721	4107±27	2862-2807 (23,8%) 2758-2718 (11,3%) 2706-2575 (60,3%)	28,2	
Environment 1	177	Human bone	Beta-308785	3970±30	2575-2452 (90,4%) 2420-2406 (1,9%) 2378-2350 (3,2%)	-20,4	
Environment 1	109	Human bone	Beta-308784	3900±30	2470-2297 (95,4%)	-19,7	
Environment 1	128	Human bone	Beta-313720	3850±30	2458-2269 (75,7%) 2260-2207 (19,7%)	-25,6	
Environment 1	263	Human bone	Beta-313721	4000±30	2577-2468 (95,4%)	-19,0	
Pit 16	74	Human bone	Beta-289262	3990±30	2621-2450 (92%) 2420-2405 (1,3%) 2378-2350 (2,1%)	-20,6	
Phase contexts with beaker materials							
Large cairn	28	<i>Sus</i> Scapula	FTMC-ML56_4	3903±27	2467-2297 (95,4%)	-19,98	4,81
Pit 87	593	Fruit	Beta-474677	3850±30	2458-2269 (75,7%) 2260-2207 (19,7%)		
Pit 45	279	<i>Canis familiaris</i>	ICA-15R/1253	3820±30	2448-2446 (0,2%) 2436-2420 (1,4%) 2405-2378 (3,5%) 2350-2193 (84,9%) 2177-2144 (5,3%)		
Deposit	767	Fruit	FTMC-TK72-1	3931±28	2560-2539 (3,4%) 2491-2338 (87,9%) 2324-2301 (4,2%)		
Pit 92	909	<i>Cervus elaphus</i>	FTMC-TK72-2	3896±28	2466-2294 (95,4%)	-20,77	4,93
Pit 93	797	<i>Cervus elaphus</i>	Beta-535489	3900±30	2470-2297 (95,4%)	-20,4	6,24
Pit 93	819	<i>Cervus elaphus</i>	Beta-542213	3800±30	2339-2139 (95,4%)	-20,8	6,14
Deposit	361	<i>Sus</i> sp. scapula	Beta-535486	3860±30	2461-2276 (84%) 2254-2209 (11,4%)	-19,7	5,66
Pit 96	1247	Human skull	FTMC-IQ60-1	3898±31	2469-2289 (95,4%)	-19,61	9,84
Pit 96	1154	<i>Sus metacarpus</i>	FTMC-ML56_5	3855±27	2457-2276 (77,7%) 2256-2206 (17,8%)	-19,95	5,58
Phase Early Bronze Age							
Pit 79 / Cairn	500	<i>Cervus elaphus</i>	ICA-16B/0913	3690±30	2196-2171 / 4,6%) 2146-2010 (85,6%) 2001-1977 (5,1%)		
Pit 79 / Cairn	488	<i>Cervus elaphus</i>	ICA-17B/0104	3700±30	2199-2164 (8,7%) 2151-2017 (84,5%) 1995-1981 (2,2%)		
Fireplace	418	<i>Cervus elaphus</i>	ICA-16B/0939	3650±30	2135-1939 (95,4%)		

*Cremated petroses

Table 1. Radiocarbon dates for the timber circle and pre and posterior contexts in Sector Q. (Calibration curve IntCal20)**Tabla 1.** Fechas radiocarbónicas del círculo de madera y de los contextos anteriores y posteriores del Sector Q. (Curva de calibración IntCal20)



Figure 5. A. View of the ditch of the outside palisade (Palisade 1) filled with stone wedges and of the “empty” ditch by the inside; B. Detail of the ditch of Palisade 2, filled with stone wedges, and of the attached second ring of post holes; C. Details of the external ditch of Palisade 1 in the south limits of the Timber Circle, with stone wedges and post holes inside

Figura 5. A. Vista del foso de la empalizada exterior (Empalizada 1) relleno con cuñas de piedra y del foso «vacío» por el interior; B. Detalle de la zanja de Empalizada 2, rellena con cuñas de piedra, y del segundo anillo adjunto de huecos para postes; C. Detalles de la zanja externa de Empalizada 1 en los límites sur del Círculo de Madera, con cuñas de piedra y hoyos para postes en el interior

All seven determines are close in date and considerably overlap when calibrated. When modelled as one phase (with overlapping relationship) with the dates available for previous (Late Neolithic) and posterior (Chalcolithic and Early Bronze Age) contexts, an overall agreement (Amodel) of 72.3 is obtained. According to the model, the starting interval

is between 2971-2686 BP (95,4%) and the end interval between 2835-2455 BP (95,4%) (figure 6). Taking into consideration the highest probability within both intervals we have a period of between 2850-2650 BP, which is consistent with the absolute chronology for the contexts that precede and overlie this timber structure.

While the previous contexts are characterized by Late Neolithic ditches (that were cut for the construction of the timber circle), the posterior stratigraphy, dated (by 35 dates) between 2600 BC and 2000 BC, is characterized by a complex sequence of occupation, namely in the northern section (where the excavated area is more extended). Levels of sedimentation were formed covering the timber circle associated with the intensive deposition of faunal remains and pottery fragments (suggesting feasting activities), and in turn associated with a wooden hemi-ellipsoidal structure (figure 3B, in the left; figure 4B at the top). Ring-groove huts were built (some cutting the previous Timber Circle features), followed by circular huts with bases made of stone (that were built, partially dismantled, and rebuilt in a multi-phase process — Valera et al., 2019). In the deposits that covered the timber circle two pits were excavated and a stone agglomeration, including a cist, was formed. These structures were used for the deposition of human cremated remains (Valera et al., 2014; Godinho et al., 2019; Valera, 2020c), corresponding to a provisional minimum number of 350 individuals. Around these funerary contexts, and already in the third quarter of the 3rd millennium BC, a layer of occupation was formed, with surface and pit deposits of Bell Beaker pottery, some copper materials and material related to copper working. During this occupation, the central area of the timber circle was exposed, and the infilling of the central pit partially re-excavated for the deposition of a decapitated head of a male. Finally, this occupation was covered (sealed?) by a large oval stone cairn with a stone-free centre (figures 3B and 4B). Another smaller stone cairn was built in the northern limits of the excavated area, covering a pit containing animal remains, possibly related to a feasting episode (Basílio and Cabaço, 2019), that has been dated to the last quarter of the 3rd millennium BC. So, the timber circle seems to initiate a highly complex and diversified sequence of occupation in the central area of the Perdigões enclosure, where the ceremonial and the ritualized have always been present.

To integrate the timber circle in the broader context of the Perdigões enclosures we can consider the 157 radiocarbon dates for the whole site, 28 for its

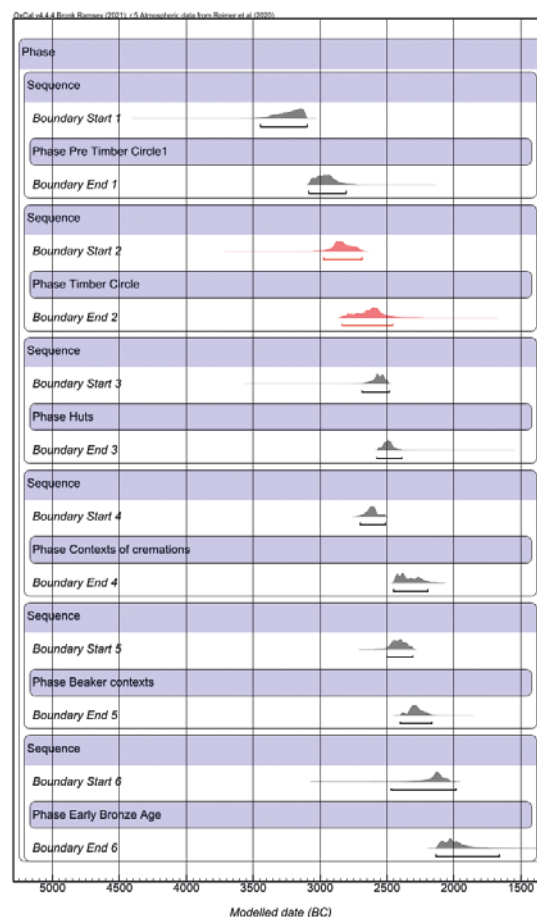


Figure 6. Model of the seven dates for the Timber Circle and pre (Late Neolithic) and post (Chalcolithic and Early Bronze Age) contexts in the central area of Perdigões (model of phases with overlapping relations, with an Amodel=72.3)

Figura 6. Modelo de las siete fechas para el Círculo de Madera e pre (Neolítico Final) y post (Calcolítico y Bronce Inicial) del área central de Perdigões (modelo de fases con relaciones de superposición), con un Amodel=72.3)

Neolithic phase and 129 for its Chalcolithic / Early Bronze Age phases. This assemblage of dates, apart from providing a good chronological frame for the site's global chronological span (3400–2000 BC), also enable defining periods of contemporaneity between different structures and, in the present case, a first attempt to contextualize the timber circle within the Chalcolithic sequence of enclosures and funerary monuments.

Ditches 2 and 1 (figure 3A) and associated structures at the Northeast gate have been dated from the second half of the 3rd millennium BC (Márquez Romero et al., 2022), just like Tomb 4 in the eastern limits of the site (Valera, 2020c), and are clearly later than the timber circle. Other structures, though,

Context	SU	Sample	Lab. Ref.	Date BP	Cal 2σ	δ ¹³ C	δ ¹⁵ N
Ditch 10	36	<i>Sus</i> sp.	ICA-15T/1017	4220±30	2905-2853 (42,8%) 2813-2743 (42,8%) 2727-2696 (9,9%)		
Ditch 3	58	<i>Bos Taurus</i> tooth	Beta-285096	4050±40	2850-2813 (7,6%) 2742-2730 (1,0%) 2694-2686 (0,7%) 2681-2472 (86,1%)	-17,1	
Ditch 3	99	<i>Sus</i> sp. tooth	Beta-285098	4050±40	2850-2813 (7,6%) 2742-2730 (1,0%) 2694-2686 (0,7%) 2681-2472 (86,1%)	-21,3	
Ditch 3	38	Middle size carnivorous tooth	Beta-285095	3980±40	2618-2610 (0,6%) 2582-2399 (90,4%) 2383-2347 (4,4%)	-19,4	
Ditch 3	61	Human left femur	ICA-17B/1147	4120±30	2870-2800 (25,1%) 2780-2580 (70,3%)		
Ditch 7	92	Human mandible	ICA-15T/1023	4010±30	2617-2611 (0,9%) 2581-2468 (94,5%)		
Ditch 7	86	<i>Sus</i> sp.	ICA-15T/1018	3820±30	2448-2446 (0,2%) 2436-2420 (1,4%) 2405-2378 (3,5%) 2350-2193 (84,9%) 2177-2144 (5,3%)		
Ditch 7	63	<i>Sus</i> sp.	ICA-15B/1014	3890±30	2468-2291 (95,4%)		
Ditch 7	51	<i>Sus</i> phalanx	FTMC-ML56_11	4084±26	2851-2809 (15,1%) 2747-2726 (3,9%) 2699-2568 (69,6%) 2526-2497 (6,9%)	-20,13	4,66
Ditch 7	83	Scapula <i>Sus</i>	FTMC-ML56_16	4096±27	2859-2806 (20,6%) 2753-2721 (7,7%) 2703-2571 (64,8%) 2517-2501 (2,4%)	-20,44	5,16
Ditch 7	95	Falange <i>Bos</i>	FTMC-ML56_17	4073±28	2850-2810 (10,9%) 2746-2727 (2,5%) 2698-2561 (66,7%) 2538-2492 (15,3%)	-20,98	5,24
Ditch 7	26	Ulna <i>Sus</i>	FTMC-ML56_18	4145±27	2875-2625 (95,4%)	-20,03	2,9
Ditch 7	25	Phalanx <i>Sus</i>	FTMC-ML56_19	4167±27	2881-2832 (20,1%) 2822-2663 (72%) 2651-2633 (3,3%)	-19,67	5,71
Tomb 3	532	Human Tibia	ICA-17B/1141	4200±30	2890-2840 (27,1%) 2810-2680 (68,3%)		
Tomb 3	531	Human Femur	ICA-17B/1142	4190±30	2890-2840 (23,9%) 2820-2670 (71,5%)		
Tomb 1 Chamber	173	Human bone	Beta-327750	4030±40	2835-2817 (2,9%) 2666-2467 (92,5%)	-19	
Tomb 1 Chamber	93	Human bone	Beta-327748	4060±30	2840-2813 (7,7%) 2678-2483 (87,7%)	-19,4	
Tomb 1 Chamber	84	Human bone	Beta-327747	4130±30	2872-2799 (27%) 2794-2786 (1,1%) 2781-2617 (62,9%) 2610-2583 (4,5%)	-18,9	
Tomb 1 Chamber	145	Human bone	Beta-311480	3990±30	2575-2466 (95,4%)	-26	
Tomb 2 Chamber	458	Human bone	Beta-308791	4090±30	2860-2808 (19,3%) 2754-2721 (6,6%) 2703-2568 (66,1%) 2519-2499 (3,4%)	-19,2	
Tomb 2 Chamber	429	Human bone	Beta-308792	3890±30	2468-2291 (95,4%)	-19,1	
Tomb 2 atrium	231	Human bone	Beta-308793	3970±30	2575-2452 (90,4%) 2420-2406 (1,9%) 2378-2350 (3,2%)	-22,7	
Tomb 2 atrium	232	Human bone	Beta-308789	3840±30	2457-2417 (8,4%) 2409-2202 (87%)	-19,1	

Table 2. Radiocarbon dates for Ditches 3, 7, and 10, and Tombs 1 to 3. (Calibration curve IntCal20)

Tabla 2. Fechas de radiocarbono de las zanjas 3, 7 y 10, y de las tumbas 1 a 3. (Curva de calibración IntCal20)

have provided a set of dates (table 2) that entirely or partially overlap the time span of this timber structure (figure 7). Ditch 10, a small ditch surveyed in its western gate 150m away from the timber circle (Valera et al., 2020), is still poorly dated. It has just one date that, nevertheless, covers the period in question, suggesting that it might be contemporary with the timber circle. In the magnetogram, this ditch is visible just in the western part, so it is not clear if it was wide open to the East or was enclosing the central area, having its eastern trajectory overlapped by later ditches, such as Ditch 2, that have already shown evidence of overlapping with an earlier ditch (Márquez Romero et al., 2022). Closer to the centre, the infilling of Ditch 7 seems to start at the same time as the timber circle, indicating that this ditch was enclosing the timber structure. This is a large ditch, four meters wide and three meters deep with a “V” section. It has an oval shape

with a gate open to the East, in front of the timber circle and aligned at 90° (equinoxes at sunrise). Its shape seems to have been conditioned by the previous Late Neolithic Ditch 6, to which it maintains a certain concentricity. Also contemporary is the use of Tomb 3, in the Easter limits of the site.

Three other structures have their starting interval overlapping with the end interval of the infillings of the timber circle features: Ditch 3, a wavy ditch that runs between Ditch 10 and Ditch 7 in the middle of the natural amphitheatre, and Tombs 1 and 2, that, together with Tomb 3, are collective graves of secondary depositions in the eastern limits of the site (Valera et al., 2014; Evangelista, 2019; Silva et al., 2017; Valera, 2020c), some 230m distant from the timber circle (figure 3A). It is likely that the timber circle was still in use when these structures were built but it is also possible that there was a small chronological gap. The three tombs (1 to 3) would not be

bounded by any ditch at the time of their construction and initial use, and only later were enclosed by the construction of Ditch 1 (Valera, 2020c).

2.2.3. Preliminary data on the wood used in the Perdigões Timber Circle

There were no remains of burned posts inside the palisade ditches and post holes excavated to date. Therefore, the first approach to the timber resources used at the Perdigões timber circle rested in the anthracological analysis of charcoals from samples of the infilling sediments of several post holes and palisade ditches excavated in the north section of the structure, and collected through flotation methods (Monteiro et al., 2022). The results showed the presence of charcoals of only two main tree taxa, the *Pinus* (*Pinus peña* / *pinaster*; *Pinus* sp.) and the *Quercus* (evergreen; *Quercus* sp.), but with the *Pinus* representing 83.3% of the remains.

The presence of these taxa in the landscape surrounding Perdigões during the occupation of the site has already been established by pollen analyses (see discussion in Danielsen and Mendes, 2015). They are also present as part of the main resources (together with *Olea europaea*) used for the human cremations, the remains of which were deposited in Pit 16 in this central area, where percentual variations within the stratigraphy indicate selection processes (Coradeschi et al., in press). Although the charcoals collected inside the timber circle features cannot be directly related to the posts, the percentual difference observed also indicates selection processes that favoured the *Pinus*, suggesting that this might have been the major resource used in the construction, probably since its trunk is more strait and appropriate for wooden uprights than other local taxa.

It is also interesting to note that some post holes only have one of the taxa, as is the case of PH26, only with *Pinus*, and PH20, only with *Quercus*. Too few post holes have yet been analysed to be able to detect a pattern and relate these charcoals to the posts they held. But it is possible that there might have been some criteria timber circle at play in the ways each type of wood was used in the layout of the building.

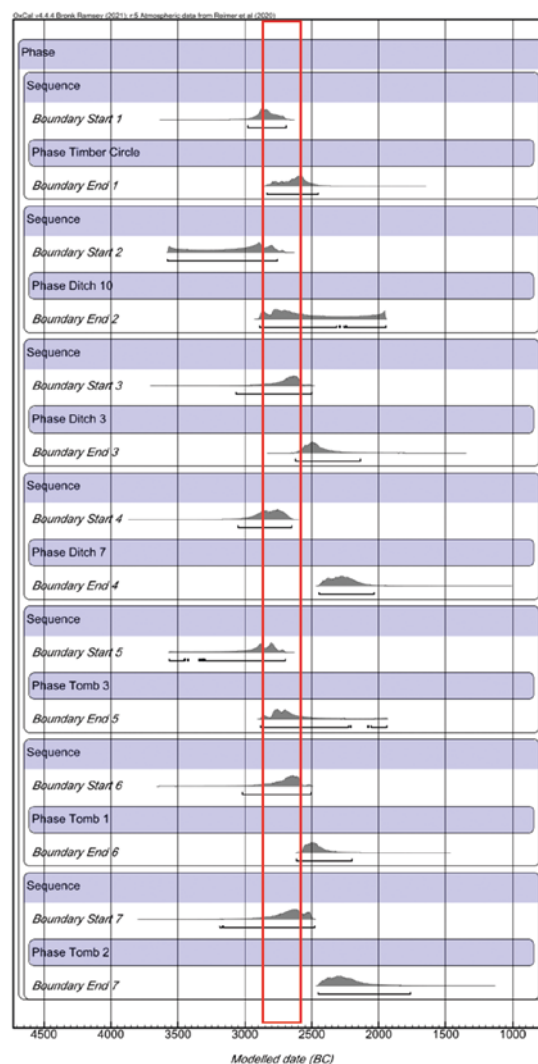


Figure 7. Comparing chronological the intervals of the Timber Circle with other possible contemporaneous structures at Perdigões (ditches 10, 3 and 7, and tombs 3, 1, and 2). Overlapping phases model

Figura 7. Comparación cronológica de los intervalos del Círculo de Madera con otras posibles estructuras contemporáneas en Perdigões (zanjas 10, 3 y 7, y tumbas 3, 1 y 2). Modelo de fases de superposición

3. Timber monumental architecture in South Portugal's Late Prehistory: some preliminary considerations about Outeiro Alto 2 and Perdigões

The south of Portugal, as an integrant part of the Iberian Southwest, was engaged in an accelerated trajectory of social complexity during the second half of the 4th and throughout the 3rd millennium BC, where the investments in monumental architecture played a relevant role (Valera, 2015; 2020). Large

megalithic monuments and ditched and walled enclosures seem to have catalysed the main investments, using essentially stone and earth as major construction materials.

However, the timber monuments present at Outeiro Alto 2 and Perdigões, the first of their kind to be recognized in Portugal and with no published parallels in Iberia, show that other options existed. How exceptional or how representative they are of a more common architecture in the Late Prehistory of the Peninsula, the future will tell. But being Iberia, well integrated in the European “Neolithic trend”, sharing with many other European regions phenomena such as megalithism, integrating large scale interaction networks, having in the Peninsula evidence of the use of timber in domestic architecture and in palisades since the Early Neolithic and, as more recently shown, participating in the tradition of building ditched ceremonial enclosures, the presence of this kind of architecture in wood should not be a complete surprise. That does not mean that we should expect to find it in every region. It has heterogeneous and discontinuous distributions in continental and northern Europe (for instance, also rare in France — Gibson, 2005), just as megaliths or enclosures have, and it is the same in Iberia.

Their late detection may result from several circumstances, that might change from region to region. Their density and preservation in many areas, the research traditions, the survey methods used (only in the last decades have geophysics and remote detection techniques have been used more frequently), the methodologies applied in rescue archaeology (the predominant form of archaeological project nowadays), and even the ability of archaeologists to recognize them. Some of these limitations are quite visible in the South of Portugal. In rescue archaeology, the survey areas are dogmatically (that is, economically) restricted to the area to be affected, and is frequent to see structures excavated just within the narrow pipeline trenches that cross them, without really understanding the true or full nature of the archaeological remains. In many of these trenches, because the excavated area is restricted and no other methods (like geophysics) are usually applied, eventual patterns indicating the presence of timber structures

are not detected, even in the case of suggestive pit distributions (for example see figure 8). So, the timber circles of Outeiro Alto 2 and Perdigões are probably just the first, and almost certainly they will not be the last, albeit their distributional density may be less than in other European regions.

Meanwhile, the actual absence of similar timber structures in Iberia inevitably makes us look to North and Central Europe, where timber was frequently used in the construction of monuments and ceremonial buildings during Late Prehistory, and where some similarities to these two Portuguese cases can be found.

Regarding Outeiro Alto 2, the design of the timber structure presents some similarities with the British “square-in-circle” structures (Gibson, 2004; 2005; Bradley, 2007; Pollard, 2012). These structures, independently of the size, present a similar space organization, where circular rings of posts enclose squares designated by four posts. Present in many regions of Britain and Ireland, they have been interpreted as public structures for ceremonial purposes, cult houses or shrines, that evoke domestic houses, in a process known as “consecration of the house” (Bradley, 1998; 2005), where houses, by the power they assume in the domestication and organization of the world (Hodder, 1990; Parker Pearson and Richards, 1994), become a template for monuments and public buildings (Pollard, 2012; Keith and Thomas, 2020).

In the Outeiro Alto 2 structure the posts are very close to each other, leaving little room between them. This is not a structure to live in or where complex ceremonies could be performed inside. But it could have been some sort of shrine, with a significant orientation, that was enclosed by a possible ring of standing stones and by the funerary monuments. The combination of rings of wooden posts with stones, or the substitution of the timber by the stones, is also known in Britain, frequently seen as a search for perpetuity. At Outeiro Alto 2, the presence of a ring of stones is speculative (although plausible if we considered the referred examples of Sobreira de Cima and Vale de Barrancas 1). But if it existed, we cannot say if it was part of the initial design or was a later addition, representing a change in the life and meaning of the



Figure 8. Pairs of pits detected within a trench for a pipeline that seem to be part of a circle, and might configure a Timber Circle at the site of Estácio 6 (Beja district, South Portugal)

Figura 8. Pares de hoyos detectados dentro de una zanja para una tubería que parecen ser parte de un círculo y podrían configurar un círculo de madera en el sitio de Ewstácio 6 (distrito de Beja, sur de Portugal)

timber monument. In fact, if we were to consider the possible metaphorical use of physical properties of timber and stone (wood — organic — life versus stone — inorganic — death, Parker Pearson and Ramilisonina, 1998), the surrounding of the Timber Circle by stones and a set of four funerary contexts would be suggestive of an allegorical use of materiality.

The timber circle at the centre of Perdigões is larger, more complex in its architectonic layout, later in chronology, and integrated in a large enclosure already with a long Neolithic history and symbolic importance in the local landscape. At Outeiro Alto 2 we may argue that the presence of the timber monument and associated funerary contexts may have played a role in the later building of the ceremonial ditched enclosure, 300m apart, on the extremity of the hill. In this case, it was the ditched enclosure that was attracted to that place previously invested of meaning by the funerary monument (Valera and Filipe, 2010; Valera et al., 2013). In the case of the Perdigões Timber Circle, though, we cannot address

it as a unit independent of the preceding enclosures or of the meanings and social roles previously associated to the site.

The area where the enclosure was to be located was already meaningfully marked by a megalithic cromlech, and the first ditches, in the late Middle Neolithic (around 3400 BC), were built right in the centre of the natural theatre, where the timber circle would later be erected. The choosing of this place for the location of the ditched enclosure was related to cosmological principles and to the construction of meaningful landscape (Valera, 2018). It was in the centre of a basin where visibility, restricted to north, south and west, was driven to the east by an opening the limits of which roughly coincide with both solstices at sunrise. In that eastern direction, between that place and the horizon, some 15km away, tens of megalithic monuments (funerary and non-funerary) were already in use and others under construction, punctuating the landscape. For those in the centre of Perdigões, the Sun would rise on the horizon,

behind which was the major source of life of the region — the Guadiana River — would make its way over this highly symbolic landscape, and set just in the western limits of the natural theatre. From the beginning, that central area was embedded in a metaphorical organization of space.

Throughout the second half of the 4th millennium BC, new and larger ditches were built around that centre, progressively enclosing larger areas, until they reached the top of the slopes, enclosing almost the totality of the natural basin, and where human burials in pits were taking place. During these first centuries of use, practices of structured deposition inside pits and ditches were recorded in the central area, such as animal mandibles, a large auroch's horn, human bones (like a human mandible broken in half and the halves overlapping and point in opposite directions), the placement of several anthropomorphic figurines ("almeriense idols") at the bottom of a ditch, or the intentional fragmentation of pottery (frequently in halves) and the organization of the fragments along pit walls (Valera, 2018).

When the Timber Circle was built in the early 3rd millennium BC, these previous Neolithic features were mostly filled and closed, but visible and still organizing the space. The way the Chalcolithic Ditch 7 runs concentric to the Late Neolithic Ditch 6 in the central area is evidence of that. Even if the available radiocarbon dates might suggest a small gap in the occupation around 2900 BC (Valera, 2018), coinciding with some changes in material culture that mark the beginning of the Chalcolithic, the building of the timber circle recreates the symbolic importance that this central place already had.

As to the architecture of the monument, taking into consideration the limitations that still exist regarding its plan and possible phases, it is interesting to underline the combination of concentric palisades and rings of post holes. If we search for parallels in northern and central Europe, we will not find an exact match, but similarities that provide a family resemblance.

In Britain and Ireland timber circles are quite common, varying in size, in complexity, and occurring isolated or inside earthworks (Gibson, 2005; Bradley, 2007), and they seem to emerge at the same

time as these Portuguese exemplars, in the late 4th / early 3rd millennium BC (Gibson, 2005: 63-64). Some, as in Woodhenge, the South Circle in Durrington Walls, or Mount Pleasant, also present several concentric circles, leaving almost no free space at the centre, just as at Perdigões. However, they are usually made just of concentric rings of posts, where the posts are put in individual pits and palisade grooves like those in Perdigões do not occur, although some reconstructions consider the filling of the space between posts with wooden planks or wattles, forming a wall or palisade (Gibson, 2005, fig.90: 104). In central Europe, though, palisade grooves are frequent in "rondels" or "kreisgrabenanlagen" monuments, with one, two or more concentric rows, in Germany, Austria, or Czech Republic (Behrens, 1981; Petrasch, 1990; Becker, 1996; Podborský and Kovárník, 2006; Neubauer, 2012). The combination of palisades with rings of posts is also frequent. A good example is the so called "Ring Sanctuary" of Pömmelte (Spatzier and Bertemes, 2018), where they are also coupled with ring ditches. Although these buildings are larger, frequently enclosed by earthworks and usually have a wider free internal area than the one at Perdigões, this combination of concentric rows of palisades, post rings and ditches brings them close to this Portuguese case.

Another interesting characteristic of the Perdigões timber circle is precisely the occurrence of an apparently "empty" small ditch by the inside of Palisade 1. This could be seen as a situation similar to what occurs in many henge monuments. What defines a henge is a matter of debate, since there is some variability in the structures that have been aggregated under the term (for a discussion see Gibson, 2012). But one of the defining aspects is the enclosing of a space by a broadly circular ditch and bank, with a circular tendency, where the ditch is usually inside and the bank outside. In British literature, this layout has been interpreted in many ways, since using the bank as a sort of bench for assisting onlookers to witness what was going inside the henge (but with the ditch preventing a direct access) to the idea of symbolically containing and making invisible the entities inhabitant or the practices performed in that stage (by inverting the defensive strategy of an outside ditch and an inside bank

— Bradley, 2007; 2011). At the Perdigões timber circle, the negative structure (the “empty” ditch) is also by the interior of the positive structure (Palisade 1). The small size of this ditch and the reduced space between it and the Palisade 1 on one side and the first ring of posts in the other, suggest that its role in the architecture of the building is more symbolic than practical. It could be related to certain prescriptions of space organization that these structures share in a wider scale, but with regional translations.

The enclosing of the timber circle by at least one ditch (Ditch 7) is also another element that allows comparison with some British cases. For some of these cases it has been argued that the ditch and the bank were the last to be built, enclosing and changing the ontologies of the monument or ending its use (Gibson, 2004; 2005). In the case of Perdigões, Ditch 7, with a perimeter of 380m, encloses an area of 8924m², and not just the timber circle, that occupies the centre. The ditch seems to confine that central space, restricting and conditioning the access (that has an orientation to the equinoctial point) to the timber monument and to other eventual constructions or specific places within that area. This situation brings to memory the internal timber circles of Durrington Walls, or of some other enclosures of Britain and of Central Europe, where the timber monuments are integrated (or become integrated) in larger enclosed spaces. In the case of Perdigões some differences may be underlined. Namely, the area enclosed by Ditch 7 was probably also enclosed by Ditch 10, creating a more complex and eventually hierarchised space organization, with the centre assuming specific differentiating qualities. However, we do not yet have the necessary information to characterize the occupation of the area enclosed by Ditch 7 when the timber monument was in use. Although the geophysics show a great number of features, it does not discriminate them by time, and the excavated area only covers 1109m² of that enclosed space, showing the presence of features covering the whole time span of the site. On the other hand, at Perdigões the timber circle occupies a place within the site that already had previous symbolic relevance. Independently of the present data limitations, this timber monument was structuring the

space within the site in the early 3rd millennium BC, giving continuity to a previous valuation of the centre. A centrality of a monument, circularity and concentricity of which were replicating (and simultaneously inducing) the circularity and concentricity that seems to have characterized the organization of space in Perdigões throughout its lifetime.

4. Final remarks

Outeiro Alto 2 and Perdigões present the first two timber circles identified in Neolithic and Chalcolithic Iberia. What might the presence of these timber structures in South Portugal represent?

Although there currently exists a long “desert” between these monuments in the Southwest corner of Iberia and areas where we can find resemblant architectures in Northern and Central Europe, they probably represent another facet of the peninsular integration, at a large scale, in the Neolithic trends of monumentality across Europe. Namely, they seem to reinforce the Iberian connections with Northern Europe, mitigating the traditional bias to the cultural dominance of the Mediterranean axis, especially when dealing with the southern half of the Peninsula.

At a more regional scale, they induce new angles in the analysis of the role of monuments and monumentality in the trajectories of the local Neolithic and Chalcolithic communities. Building monuments in wood has obvious economic, technological, and social implications, regarding resource accessibility, labour involved in extraction, transportation, and construction, but also in symbolic terms. The physical properties of raw materials provide metaphorical meanings that may be intrinsically related to the social roles played by the buildings, as already discussed. A perception of permanence is usually associated with architectures in stone, while timber is seen as a more transitory material, providing the architectures of wood with less lasting biographies and social roles. This does not necessarily mean that buildings using stone were not intended to have limited durations, as the building / dismantling / rebuilding of stone huts in the central area of Perdigões shows, but the presence of timber monuments in

the landscapes of the Neolithic and Chalcolithic of Southwest Iberia introduces an all-new dimension to the investments in the architecture of monuments of the region, and transforms our perception of the agencies involved in their creation and in the agencies of the monuments themselves.

The longevity of long-lasting monuments provides them with the ability of acting in successive different contexts, being reused, remodelled, integrated (partially or totally) in new monuments, appropriated and recreated with new meanings, diachronically enlarging their arena of agency, and transporting them to contexts and roles unintended or predicted by their builders (Giddens, 2000; Pauketat, 2000). In other words, they may develop a plurality of monumentalities during their biographies, since monumentality emerges from the relations generated between the formal monument and its users in each specific context (Rodrigues, 2001; Osborne, 2014; Valera, 2020c). Naturally, timber buildings may also have long biographies and be submitted to process of material / conceptual / use modifications, as has been argued for the enclosing (with ditches and earthworks) of some timber circles or their substitution by stone in Britain (Gibson, 2005; Bradley, 2007). But because of the perishable nature of wood, they tend to be not just less lasting, but also to be perceived as such. So, apart from other differences concerning the more economic and technological issues, the evidence that the building of monuments in wood was occurring represents a new facet of monumentality in the region, already underlined by recent research regarding some ceremonial ditched enclosures (Valera, 2020c): the construction of more ephemeral monuments indicates a more dynamic role of monumentality in the effervescent scaled-up complexity of social relations developed between the middle of the 4th and the end of the 3rd millennium BC.

Acknowledges

Research developed in the context of the Perdigueiros Research Program developed by the NIA-Era Archaeologia. We thank Ana Vale for her comments and suggestions on a draft version of the paper and to Alex Gibson for reviewing the English.

Bibliography

- Basílio, A.C. and Cabaço, N. (2019): "An end that perpetuates: a cairn from the end of the 3rd millennium BC at Perdigueiros". In A.C. Valera (ed.): *Fragmentation and Depositions in Pre and Proto-Historic Portugal*. Lisbon. NIA-ERA: 105-123.
- Becker, H. ed. (1996): *Archäologische Prospektion. Luftbildarchäologie und Geophysik. Arbeitshefte des bayerischen Landesamtes für Denkmalpflege. Band 59. München.*
- Behrens, H. (1981): "The first 'woodhenge' in Middle Europe". *Antiquity*, LV: 172-178.
- Bernabeu Aubán, J., Orozco Köhler, T. and Díez Castillo, A. (2012): "Mas d'Is y las construcciones con fosos del VI al III milenio cal a.C.". *MARQ. Arqueología y Museos*, 5: 53-72.
- Bradley, R. (1998): *The significance of Monuments. On the shaping of human experience in Neolithic and Bronze Age Europe*. Routledge. London.
- Bradley, R. (2005): *Ritual and Domestic life in Pre-historic Europe*. Routledge. London.
- Bradley, R. (2007): *The Prehistory of Britain and Ireland*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Bradley, R. (2011): *Stages and Screens. An Investigation of four Henge Monuments in Northern and North-Eastern Scotland*. Society of Antiquaries of Scotland. Edinburgh.
- Bronk Ramsey C. (2001): "Development of the radiocarbon calibration program". *Radiocarbon*, 43(2): 355-363.
- Bruno, P. (2011): *Arquitecturas de terra nos espaços domésticos pré-históricos do Sul de Portugal. Sítios, estruturas, tecnologias e materiais*. Tese de doutoramento apresentada à Universidade de Lisboa. Lisboa.
- Campana, I. (2018): *Prehistoric house and 3D Reconstruction: towards a BIM Archaeology*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Cardoso, J.M. (2008): "Escavações arqueológicas no sítio pré-histórico da Forca (Barca, Maia)". *Matesinus*. 6: 30-69.
- Crespo Díez, M., Rodríguez Marcos, J.A., Delibes de Castro, G. and Becker, H. (2015): "Prospección magnética en el recinto de fosos calcolítico de 'El Casetón de la Era' (Villalba de los Alcores, Valladolid): representación gráfica e interpretación arqueológica". *BSAA*, LXXXI: 55-84.

- Delibes de Castro G., García García, M., Olmo Martín, J. and Santiago Pardo, J. (2014): *Recintos de fosos calcolíticos del valle medio del Duero. Arqueología aérea y espacial*. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Dias, A.C. (1996): *Elementos para o estudo da sequência estratigráfica e artefactual do povoado de Santa Vitória*. Dissertação de mestrado apresentada à Universidade do Porto. Policopiado.
- Díaz-del-Río, P. (2003): "Recintos de fosos del III milenio AC en la Meseta Peninsular". *Trabajos de Prehistoria*, 60(2): 61-78.
- Evangelista, L.S. (2019): *Resting in peace or in pieces? Tomb 1 and the death management in the 3rd millennium BC at the Perdigos enclosure (Reguengos de Monsaraz, Portugal)*. BAR International Series, 2955. Oxford.
- Filipe, V., Godinho, R., Granja, R. and Valera, A.C. (2013): "Bronze Age funerary spaces in Outeiro Alto 2 (Brinches, Serpa, Portugal): the hypogea cemetery". *Zephyrus*, LXXI: 107-129.
- Fonseca de la Torre, H.J. (2021): "The construction techniques in the middle basin of the Douro between the 3rd and 2nd millennium BCE." *Earthen Construction Technology* (UISPP XVIII). Archaeopress. Oxford: 94-108.
- Gebauer, A.B., Sorensen, L., Teather, A. and Valera, A.C. (2020 eds.): *Monumentalising life in the Neolithic. Narratives of change and continuity*. Oxbow. Oxford.
- Gibson, A. (2004): "Round in circles: timber circles, henges and stone circles: some possible relations and transformations". In R. Cleal and J. Pollard (eds.): *Monuments and Material Culture: Papers on Neolithic and Bronze Age Britain in Honour of Isobel Smith*. Hobnob Press. East Knoyle: 70-82.
- Gibson, A. (2005): *Stonehenge and Timber Circles*. 2nd Edition. Tempus. Stroud.
- Giddens, A. (2000): *Dualidade da Estrutura. Agência e Estrutura*. Celta. Oeiras.
- Godinho, R., Gonçalves, D. and Valera, A.C. (2019): "The pre-burning condition of Chalcolithic cremated human remains from the Perdigos enclosures (Portugal)". *International Journal of Osteoarchaeology*, 29(5). <doi:10.1002/oa.2768>.
- Gomes, M.V. (2008): "Castelo Belinho (Algarve, Portugal) and the first Southwest Iberian Villages". *The Early Neolithic in Iberian Peninsula, Regional and Transregional Components*. British Archaeological Reports. Oxford: 71-78.
- Gomes, S., Baptista, L., Mendonça, R., Vale, N. and Pinheiro, R. (2015): "Estruturas em negativo e construção do espaço durante a Pré-história Recente no interior alentejano: os casos das estações de Varandas 1 e Varandas 2 (Ervidel, Aljustrel, Beja)". *Actas do VII Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*. Serpa. Aroche: 147-158.
- Gomes, L.F.C., Carvalho, P.S., Perpétuo, J.M.A. and Marrafa, C. (1998): "O Dólmén de Areita (S. João da Pesqueira, Viseu)." *Estudos Pré-Históricos*, 6: 33-93.
- Hodder, I. (1990): *The domestication of Europe*. Basil Blackwell. Oxford.
- Hurtado, V., Odriozola, C., Asuar, J.P. and Moreno, J. (in press): "Nuevos recintos fortificados y con fosos en la Cuenca media del Guadiana (España)". *Vila Nova de São Pedro 1971-2021. Cinquenta Anos de Investigação sobre o Calcolítico, no Ocidente Peninsular*. Lisboa.
- Keith, R. and Thomas, J. (2020): "Houses foundational: Gathering histories at Dorstone Hill, Herefordshire". In A. Barclay, D. Field and J. Leary. (eds.): *Houses of the Dead?*. Oxbow. Oxford: 107-119.
- Márquez Romero, J. E. and Jiménez Jáimez, V. (2010): *Recintos de Fosos. Genealogía y significado de una tradición en la Prehistoria del suroeste de la Península Ibérica (IV-III milenios a.C.)*. Universidad de Málaga. Málaga.
- Márquez Romero, J.E., Caro, J.L. and Suárez-Padilla, J. (2022): "Investigaciones en el Sector L1 del Complejo Arqueológico dos Perdigos (Reguengos de Monsaraz, Portugal): cronología y temporalidad de dos recintos de fosos calcolíticos (F1 y F2)". *Zephyrus*, LXXXIX: 57-83.
- Monteiro, P.D., Ribeiro, A. and Valera, A.C. (2022): "Woodland resources in Perdigos: anthracological analysis of Chalcolithic and Early Bronze Age". *Apontamentos de Arqueologia e Património*, 16: 33-40.

- Morín de Pablos, J. and Urbina Martínez, D. (2012): *El primer milenio a. C. en la Meseta Central. De la longhouse al oppidum*. Audema. Madrid: 112-147.
- Müller, J., Hinz, M. and M. Wunderlich (2019 eds.): *Megaliths, Societies, Landscapes. Early monumentality and social differentiation in Neolithic Europe*. 3 Volumes. Frühe Monumentalität und soziale Differenzierung, 18. Verlag Dr. Rudolf Habelt GmbH. Bonn.
- Osborne, J.F. (2014): Monuments and Monumentality. In J.F. Osborne (ed.): *Approaching Monumentality in Archaeology*. SUNY Press. Albany NY: 1-19.
- Parker Pearson, M. and Ramilisonina (1998): "Stonehenge for ancestors: the stones pass on the message". *Antiquity*, 72: 308-326.
- Parker Pearson, M. and Richards, C. (1994): "Ordering the world: perceptions of architecture, space and time". In M. Parker Pearson and C. Richards (eds): *Architecture and order. Approaches to social space*. Routledge. London: 1-37.
- Pastor Quiles, M. (2021): *Procesos constructivos y edificación con tierra durante la Prehistoria reciente en las tierras meridionales valencianas*. Servicio de Investigación Prehistórica del Museo de Prehistoria de Valencia. Valencia.
- Pauketat, T.R. (2000): "The tragedy of the commoners". In M.A. Dobres and J. Robb (eds.): *Agency in Archaeology*. Routledge. London and New York: 113-129.
- Petrasch, J. (1990): "Mittelneolithische Kreisgrabenanlagen in Mitteleuropa". *Bericht der Römisch-Germanischen Kommission*, 71: 407-564.
- Podborský, V. and Kovárník, J. (2006): "Neolithic and post-Neolithic enclosures in Moravia in their central European context". In A. Harding, S. Sievers and N. Venclová, (eds.): *Enclosing the past: inside and outside in prehistory*. Sheffield Archaeological Monography, 15. J.R. Collis Publications. Sheffield: 44-68.
- Pollard, J. (2012): "Living with sacred spaces: the henge monuments of Wessex". In A. Gibson (ed): *Enclosing the Neolithic. Recent studies in Britain and Europe*. BAR International Series, 2440. Oxford: 93-107.
- Reimer, P., Austin, W., Bard, E., Bayliss, A., Blackwell, P., Bronk Ramsey, C., Butzin, M., Cheng, H., Edwards, R., Friedrich, M., Grootes, P., Guilderson, T., Hajdas, I., Heaton, T., Hogg, A., Hughen, K., Kromer, B., Manning, S., Muscheler, R., Palmer, J., Pearson, C., van der Plicht, J., Reimer, R., Richards, D., Scott, E., Southon, J., Turney, C., Wacker, L., Adolphi, F., Büntgen, U., Capano, M., Fahrni, S., Fogtmann-Schulz, A., Friedrich, R., Köhler, P., Kudsk, S., Miyake, F., Olsen, J., Reinig, F., Sakamoto, M., Sookdeo, A. and Talamo, S. (2020): "The IntCal20 Northern Hemisphere radiocarbon age calibration curve (0-55 cal kBP)". *Radiocarbon*, 62.
- Risch, R. (2018): "Affluent societies of later prehistory". In H. Meller, D. Gronenborn and R. Risch (eds): *Surplus without the State. Political forms in Prehistory*. Landesamt für Denkmalpflege und Archäologie Sachsen-Anhalt, 18. Halle: 45-65.
- Rodrigues, C.M. (2001): "Cidade, Monumentalidade e Poder". *Geographia*, 3(6): 18-34.
- Rojo Guerra, M., Kunst, M., Garrido Peña, R., García-Martínez de Lagrán, I. and Morán Dauchez, G. (2008): *Paisajes de la memoria: asentamientos del Neolítico Antiguo en el Valle de Ambrona (Soria, España)*. Ediciones Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Scarre, C. (2002): *Monuments and Landscape in Atlantic Europe. Perception and Society During the Neolithic and Early Bronze Age*. Routledge. London.
- Scarre, C. (2004): "Choosing stones, remembering places: geology and intention in the megalithic monuments of Western Europe". In N. Boivin and M.A. Owoc (eds.): *Soils, stones and symbols: cultural perceptions of the mineral world*. UCL Press. London: 187-202.
- Senna-Martinez, J.C. (1995-1996): "Pastores, recolectores e construtores de megálitos na plataforma do Mondego no final do IV e III milénios AC: (1) O sítio de habitat do Ameal VI". *Trabalhos de Arqueologia da EAM*, 3: 83-122.
- Silva, A.M., Garcia, M., Leandro, I., Evangelista, L., Rodrigues, T. and Valera, A.C. (2017): "Mortuary practices in Perdígões (Reguengos de Monsaraz, Portugal): Bio-anthropological approach to Tomb 2". *Menga*, 8: 71-86.

- Spatzier, A. and Bertemes, F. (2018): "The ring sanctuary of Pömmelte, Germany: a monumental, multi-layered metaphor of the late third millennium BC". *Antiquity*, Vol. 92. Issue 363: 655-673.
- Tilley, C. (2001): *Ethnography and material culture*. Sage. London.
- Vale, A. (2010): "O sítio arqueológico de Castanheiro do Vento (V.N. de Foz Côa, Nordeste de Portugal). Estudo comparativo de um conjunto particular de elementos arquitectónicos,". *Galaecia*, 29: 45-62.
- Valera, A.C. (2012): "Mind the gap': Neolithic and Chalcolithic enclosures of South Portugal". In A. Gibson (ed.): *Enclosing the Neolithic. Recent studies in Britain and Europe*. BAR International Series: 165-183.
- Valera, A.C. (2013, coord.): *Sobreira de Cima. Necrópole de hipogeus do Neolítico (Vidigueira, Beja)*. ERA Monográfica, 1. Nia-Era. Lisboa.
- Valera, A.C. (2018, ed.): *Os Perdigões Neolíticos. Génese e desenvolvimento (de meados do 4º aos inícios do 3º milénio a.C.)*. Perdigões Monográfica. NIA-ERA. Lisboa.
- Valera, A.C. (2020a): "Ephemeral and cosmological monumentality: the strange ditched enclosures of Chalcolithic South Portugal". In A.B. Gebauer, L. Sørensen, A. Teather and A.C. Valera (eds.): *Monumentalising life in the Neolithic. Narratives of change and continuity*. Oxbow. Oxford: 239-250.
- Valera, A.C. (2020b): "Absolute chronology of Vale de Barrancas 1 necropolis and the transition to collective burials in the neolithic of South Portugal", In: A.C. Valera and T. Nunes (eds.): *Vale de Barrancas 1. A necrópole de hipogeus neolítica (Mombeja, Beja)*. Era Monográfica, 4. Nia-Era. Lisboa: 31-43.
- Valera, A.C. (2020c, ed.): *O Sepulcro 4 dos Perdigões. Um Tholos da segunda metade do 3º milénio AC*. Perdigões Monográfica, 2. Nia-Era. Lisboa.
- Valera, A.C., Basílio, A.C. and Almeida, N. (2020): "The Fragment, The Half, and The Whole: approaching pottery and fauna depositions in Pit 50 of Perdigões enclosure (first half of the 3rd millennium BC)". *Estudos Do Quaternário*, 20: 11-33.
- Valera, A.C., Becker, H. and Boaventura, R. (2013): "Moreiros 2 (Arronches, Portalegre): geofísica e cronologia dos recintos interiores". *Apontamentos de Arqueologia e Património*, 9: 37-46.
- Valera, A.C. and Filipe, V. (2010): "Outeiro Alto 2 (Brinches, Serpa): nota preliminar sobre um espaço funerário e de socialização do Neolítico Final à Idade do Bronze". *Apontamentos de Arqueologia e Património*, 5: 49-56.
- Valera, A.C. and Filipe, V. (2012): "A necrópole de hipogeus do Neolítico Final do Outeiro Alto 2 (Brinches, Serpa)". *Apontamentos de Arqueologia e Património*, 8: 29-42.
- Valera, A.C., Filipe, V. and Cabaço, N. (2013): "O recinto de fosso do Outeiro Alto 2 (Brinches, Serpa)". *Apontamentos de Arqueologia e Património*, 9: 21-35.
- Valera, A.C., Mataloto, R. and Basílio, A.C. (2019): "The South Portugal perspective. Beaker sites or sites with beakers?". In A.M. Gibson (ed.): *Bell Beaker Settlement of Europe. The Bell Beaker phenomenon from a domestic perspective*. Prehistoric Society Research Paper, 9. Oxbow. Oxford: 1-23.
- Valera, A.C. and Nunes, T. (2020): *Vale de Barrancas 1. A necrópole de hipogeus neolítica (Mombeja, Beja)*. Era Monográfica, 4. Nia-Era. Lisboa.
- Valera, A.C. and Parreira, J. (2018): "A ocupação calcolítica da costa alentejana: nova intervenção junto à E.T.A.R. de Vila Nova de Milfontes (Odemira)". *Actas do VIII Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*. Serpa. Aroche: 137-152.
- Valera, A.C. and Pereiro, T. do (2020): "O recinto de fossos pré-Histórico de Borrachos (Serpa): aproximação à sua arquitectura através da prospecção geofísica". *Apontamentos de Arqueologia e Património*, 14: 17-28.
- Valera, A.C., Ramos, R. and Pereiro, T. do (2023): "Uma 'casa' sub-rectangular em contexto do Neolítico Final na Senhora da Alegria (Almalagães, Coimbra)". *Apontamentos de Arqueologia e Património*, 17: 9-19.
- Valera, A.C., Silva, A.M., Cunha, C. and Evangelista, L.S. (2014): "Funerary practices and body manipulations at Neolithic and Chalcolithic Perdigões ditched enclosures (South Portugal). In A.C. Valera (ed): *Recent Prehistoric Enclosures and Funerary Practices*. BAR International Series, 2676. Oxford: 37-57.
- Zafra de la Torre, N., Hornos Mata, F. and Castro López, M. (1999): "Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2500-2000 cal. ANE". *Trabajos de Prehistoria*, 56(1):77-102.

Tilbes, Surtepe and Tilvez Mounds: An Approach about the Early Bronze Ia-Ib phases, north of Birecik-Carchemish subregion (Southeastern Turkey)

Los tells de Tilbes, Surtepe y Tilvez: una aproximación a las fases del Bronce Antiguo Ia-Ib en la subregión del norte de Birecik-Carchemish (Sureste de Turquía)

JESÚS GIL FUENSANTA
LA SEI-ICFS (Instituto de Ciencias Forenses)
Universidad Autónoma de Madrid
Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid
Eurasia.icfs@uam.es
<https://orcid.org/0000-0002-6455-4470>

ALFREDO MEDEROS MARTÍN
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid
Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid
alfredo.mederos@uam.es
<https://orcid.org/0000-0002-0036-7940>

OTABEK UKTAMOVICH MUMINOV
Facultad de Historia
Universidad Nacional Mirzo Ulug Beg
Tashkent, Uzbekistan
otabekmuminov@gmail.com

Summary

The Early Bronze (EB) I culture in the Turkish Middle Euphrates is of particular importance to our Tilbes Project. Such an archaeological period was discovered in three of the archaeological sites under our supervision. We have been able to differentiate two different moments in the character of the occupation during this Early Bronze Age I, Phases Ia and Ib. The EB Ia phase is characterized by a large urbanization and extensive settlement of the places of Surtepe Höyük, Tilvez/Meteler Höyük and Tilbes Höyük. However, the EB Ib phase, which seems to have continued in at least two of the places, Surtepe and Tilbes Höyük, does not present large remains of monumental architecture and does show an increase in funerary remains in both places. Tilbes Höyük also had, during EB Ia-b, a building with ritual-religious characteristics, built in the same place that was later occupied by BA II and BA III sanctuaries in sector E4a-E8-E3. This area of Birecik is included in the ceramic province of the Late Reserved Slip Ware and indicates a change of orientation of Tilbes and Surtepe towards the Northern Levant, the region of the future kingdom of Ebla, as opposed to the route of the Euphrates, dominant during the Late Chalcolithic.

Key words: Early Bronze I, First urban centers, Birecik-Carchemish, Tilbes, Surtepe, Turkish Euphrates

Resumen

La cultura del Bronce Antiguo I en el Éufrates Medio turco reviste una especial importancia para nuestro Proyecto Tilbes. Tal período arqueológico fue descubierto en tres de los lugares arqueológicos que hemos excavado. Hemos podido diferenciar dos momentos diferentes en el carácter de la ocupación durante este Bronce Antiguo I. La fase BA Ia se caracteriza por la urbanización y poblamiento extenso de los lugares de Surtepe Höyük, Tilvez/Meteler Höyük y Tilbes Höyük. Sin embargo, la fase BA Ib, que parece haber tenido continuidad en al menos dos de los lugares, Surtepe y Tilbes Höyük, no presenta grandes restos de arquitectura monumental y si un incremento de los restos funerarios en ambos lugares. Tilbes Höyük contó además, durante el BA Ia-b, con un

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Gil Fuensanta, J., Mederos Martín, A. and Uktamovich Muminov, O. (2023): "Tilbes, Surtepe and Tilvez Mounds: An Approach about the Early Bronze Ia-Ib phases, north of Birecik-Carchemish subregion (Turkey)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 33-64. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.002>>.

edificio, de características rituales-religiosas, construido en el mismo lugar que posteriormente ocuparon santuarios del BA II y BA III en el sector E4a-E8-E3. El área de Birecik se incluye en la provincia cerámica con engobe reservado tardío e indica un cambio de orientación de Tilbes y Surtepe hacia el Levante Septentrional, la región del futuro reino de Ebla, en contraposición a la ruta del Éufrates, dominante durante el Calcolítico Final.

Palabras clave: Bronce Antiguo I, primeros centros urbanos, Birecik-Karkemish, Tilbes, Surtepe, Éufrates turco

Резюме

Культура ранней бронзы (ЕВ) I в турецком Среднем Евфрате имеет особое значение для нашего проекта Тильбес. Такой археологический период был обнаружен на трех археологических памятниках, находящихся под нашим наблюдением. Нам удалось выделить два разных момента в характере оккупации во время раннего бронзового века I, фазы Ia и Ib. Фаза ЕВ Ia характеризуется большой урбанизацией и обширным заселением мест Суртепе Хёюк, Тилвез/Метелер Хёюк и Тильбес Хёюк. Однако фаза ЕВ Ib, которая, по-видимому, продолжалась по крайней мере в двух местах, Суртепе и Тильбес-Хойюк, не представляет больших остатков монументальной архитектуры и действительно показывает увеличение погребальных останков в обоих местах. Тильбес-Хойюк также имел во время ЕВ Ia-b здание с ритуально-религиозными характеристиками, построенное на том же месте, которое позже было занято святилищами ВА II и ВА III в секторе E4aE8E3. Этот район Биреджика входит в керамическую провинцию поздней зарезервированной керамической посуды и указывает на изменение ориентации Тильбеса и Суртепе в сторону Северного Леванта, региона будущего царства Эбла, в отличие от пути Евфрата, господствующего во времена позднего энеолита.

Ключевые слова: Ранняя бронза I, Первые городские центры, Биречик-Каркемыш, Тильбес, Суртепе, Турецкий Евфрат

1. Introduction: The dawn of the EBA in the Birecik-Carchemish area (Southeastern Turkey) and the evidence after the Tilbes project

The region of the Turkish Euphrates constitutes one of the main points where the first agrarian communities, cities and states of the Mesopotamian region arose. Here we offer the perspective on the distinctiveness of the birth of the Bronze Age period in a sub-region of northern Mesopotamia, Birecik-Carchemish, located on the Middle Turkish Euphrates, just south of the mountains of the southeast of the country and itself bordering the Syrian Euphrates. In the Birecik area, various archaeological sites have been investigated, which present the immediate phases after the end of the expansion of the Uruk culture, the Early Bronze I (Ökse, 2011: 265 table 11.2). The period following the Uruk Expansion at the end of the 4th millennium BC has traditionally been interpreted as a period of collapse in regions peripheral to the presumed core of southern Mesopotamia.

In geographical terms, the Birecik-Carchemish region establishes the proper end of the so-called Mesopotamia, since after Tilbes Höyük, the landscape

ceases to be flat, and it is when the river increases its meanders and gradually the area acquires a smooth mountainous appearance.

This area has a contiguous fluvial area to the north, well known thanks to the excavations started in the Upper Turkish Euphrates, over four decades ago, as a result of the GAP Dam Project (Southeastern Anatolia Project), through which and in a first instance the ancient places of the Karababa/Karakaya Dams (such as Korucutepe, Tepecik and Norshuntepe) were investigated, to do so a little later with those of the Atatürk dam, such as Hassek Höyük (Gerber, 2005), Samsat (Özgüç, 1992) or Kurban Höyük (Algaze, 1990); the first archaeological sites on the Turkish Euphrates located in mountainous areas.

The occupation strategy at the end of the Late Chalcolithic (LC), a local archaeological period in whose middle and final phases the Uruk culture of Northern Mesopotamia is located, as we will see, is revealed to be very similar to the situation in the region of the Atatürk Dam, to the north from the province of Urfa (where Birecik), and bordering the mountainous province of Adiyaman. The places in the area are located either on top of hills, controlling the river, or on low terraces that bordered the river.

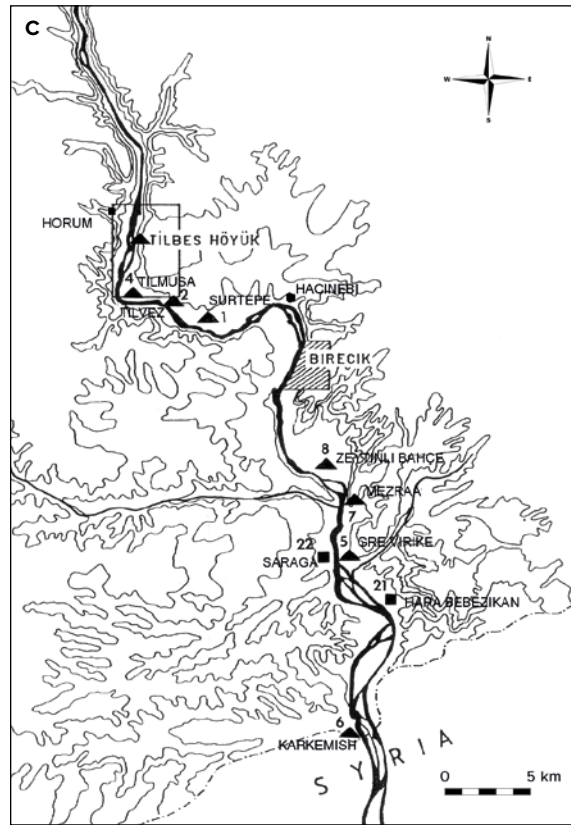
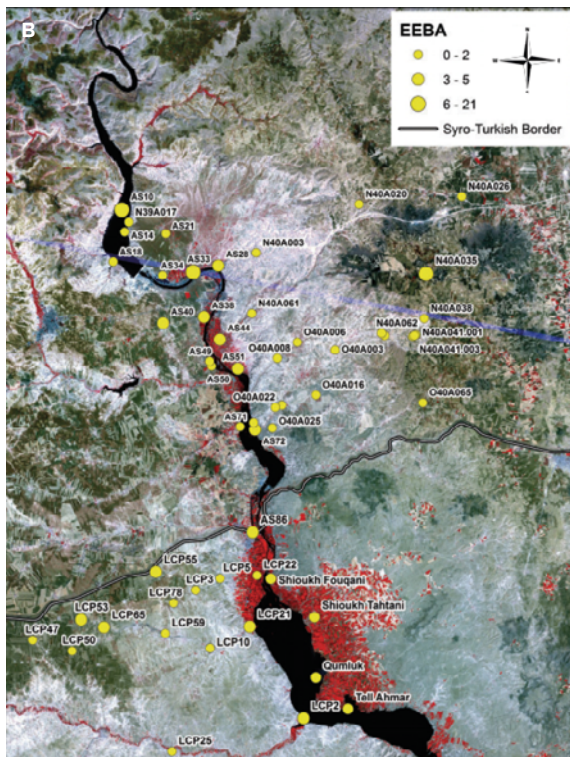
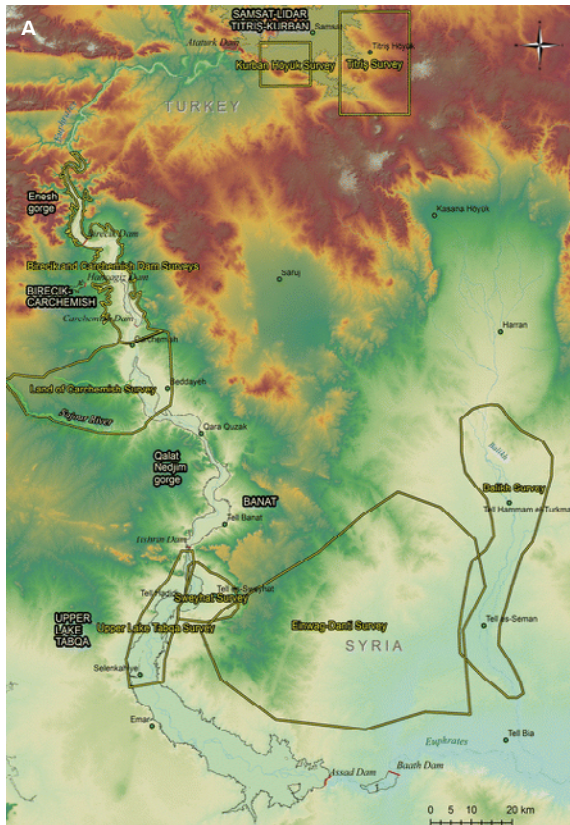


Figure 1. A. Map of the Middle Euphrates with the surveys in the Birecik and Carchemish Dams and major Early Bronze Age sites (Wilkinson et al., 2012: 141 fig. 1). B. Map of the Middle Euphrates with the Birecik-Carchemish Dam surveys and EBA I-III sites (Wilkinson et al., 2012: 162, fig. 1u). C. Map of the Middle Euphrates with Horum, Tilbes, Tilvez, Surtepe, Hacinebi and Zeytinli Bahçe (based on drawing by Ben C. Cookson/MAET)

Figura 1. A. Mapa del Éufrates Medio con las prospecciones en las presas de Birecik y Carchemish y los principales yacimientos de la Edad de Bronce Antiguo (Wilkinson et alii, 2012: 141 fig. 1). B. Mapa del Éufrates medio con las prospecciones de la presa Birecik-Carchemish y yacimientos del Bronce Antiguo I-III (Wilkinson et alii, 2012: 162, fig. 17). C. Mapa del Éufrates medio con Horum, Tilbes, Tilvez, Surtepe, Hacinebi y Zeytinli Bahçe (a partir del dibujo de Ben C. Cookson/MAET)

the end of the Uruk culture between the areas of Carchemish (Turkey) and the Tabqa dam (Syrian Euphrates) (Algaze, Brueninger and Knudstad, 1994; Kepinski, 2007; Marchetti, 2014).

This small region of Birecik-Carchemish, with around 80 km², is identified by archaeological sites, höyük, with very smooth extensions, and which tend to be small (and less than 6 ha) (Wilkinson et al., 2007: 217-218; 2012: 144, table 2), with the exception of Carchemish (42 ha), Tiladir Tepe (12.2 ha) and Surtepe (12 ha), mounds whose dimensions exceed 8 ha (figure 1a-b).

Prior to these archaeological excavations in the region, the American team led by G. Algaze revealed a large concentration of materials after

North of Birecik is a valley in V; and Tilbes Höyük is in the middle course. It is also a distended basin, and accumulations of materials are very easy. On the Tilbes Höyük shore there was an accumulation of sediments (here on the left the river is narrower), with an alluvial plain very fertile for agriculture. On the left bank there are apparently no clayey outcrops; it was guessed how the river would cross, and apparently the stream got it from somewhere other than the river (behind Horum Höyük, right bank of the river, just front of Tilbes). Therefore, the ceramic pastes from Horum (Marro, 2007) and Tilbes would seem identical, except for the imports.

The material of the hills is calcareous; which can be seen in the stones of the excavated buildings. In other hills located on the right knoll of the river, marls can be seen. Margo-limestone, but as a less compact material, which would serve as a conglomerate. In the local ceramic pastes you can see sandstone and crushed limestone, especially a lot of granite.

Here we offer a detail of what the Middle Turkish Euphrates meant for a serie of archaeological sites located north of the modern city of Birecik (Urfa province), and where took place the Birecik dam salvage project, Project Tilbes, focused in the 4th and 3rd millennia BC, the local epoch of the Late Chalcolithic and Early Bronze.

During the late 20th century and the first decade of the 21st century, our field efforts on the emergence of urbanism and the state focused in part on the Birecik and Carchemish dams, with places like Tilbes Höyük and Surtepe.

Fieldwork yielded EB I levels at three locations in the Birecik dam area: Tilbes Höyük (1996-99), Tilvez/Meteler (1997-99) and Surtepe (2000-09), directed by J. Gil Fuensanta; Tilbes Höyük was flooded by the Birecik reservoir in the middle of the year 2000 (Marchetti et al., 2020: 31, fig. 1, 35, table 2, 36).

Few places have been located in the area and that strictly present external elements of the preceding "Uruk culture"; this is a fact that could be interpreted as the cause of a decrease in the population in the area in the middle of the 4th millennium. Sites with Uruk materials seem to cluster always around a

centre, both in the Birecik area and in Carchemish. But nevertheless, at the beginning of the EB I culture there was an expand in the number of places in this sub-region (Gil Fuensanta, 2007), a greater augment than any of the phases of the Late Chalcolithic.

Carchemish was undoubtedly a major regional centre for the southern sector of the Birecik-Carchemish sub-region during the post-Late Uruk period (end of 4th millennium). Perhaps it formed a dipolis, twin city, next to Tiladir Tepe, which is located just opposite Carchemish, across the shore.

For the other segment of the sub-region, however, we focus on the sector to the north of the modern city of Birecik, in order to delimit a likely Early Bronze centre during the 3rd millennium.

In those late 1990s, when salvage archaeological excavations were carried out in the Birecik dam area (Urfa, south-eastern Turkey), huge deposits of all Early Bronze phases (I-IV) were discovered in Tilbes Höyük, on the left bank of the Euphrates River, which we originally assume was a settlement with 3 ha, located on the left bank of the Euphrates River, at an ideal crossing point, due to its orography and narrowness. In addition to being a key point on the passage route, Tilbes would offer other attractions for visitors or merchants during the later Prehistory of the region. Early Bronze (EB) I levels were also discovered simultaneously at Tilvez/Meteler Höyük, 9 kilometres downstream.

Tilbes Höyük was during the first phase of the Tilbes Project, the focal point of this investigation, with which it is intended to recover vestiges in four other adjacent places on the left bank of the Euphrates north of the city of Birecik, which gives Dam name. The other places are, from north to south, Tilmusa/Apamea, Tilöbür, Tilvez and Surtepe, the largest of them all. Three of the sites, including Tilbes and ancient Apamea on the Euphrates, have been left within the area inundated by the lake formed by the Birecik dam.

Surtepe Höyük is situated at the foot of the Euphrates, opposite the rock-cut caves next to Belkis/Seleucia. Surtepe, like Tilbes, was an ideal point to cross the river during the Prehistory of the region. After Carchemish and even the missing Samsat/Samosata, Surtepe is the largest Turkish site

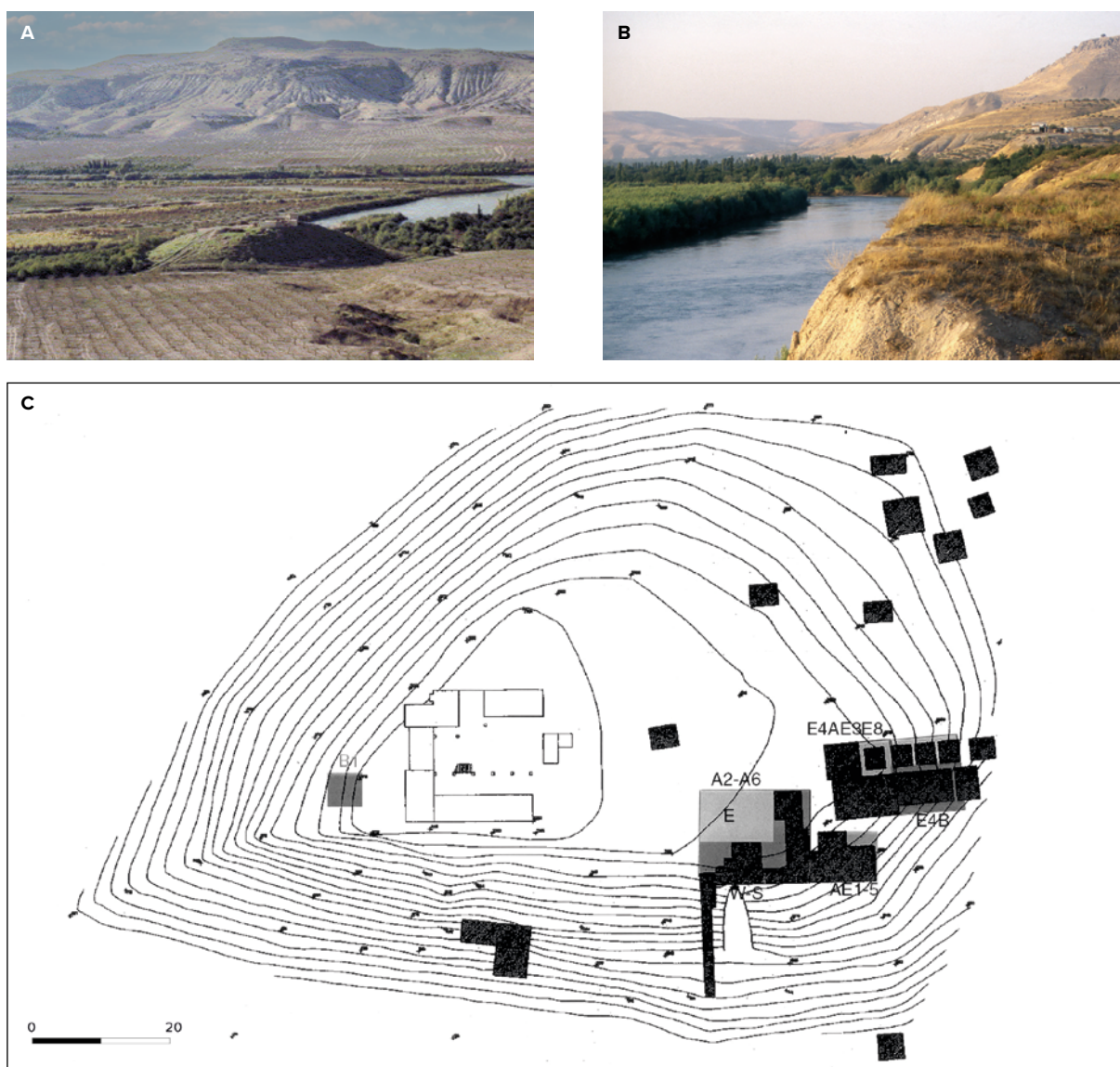


Figure 2. A-B. Panoramic view of Tilbes Höyük and the Euphrates river from Tilbes. C. Tilbes Höyük topographic plan, 1996-1999 campaigns

Figura 2. A-B. Vista panorámica de Tilbes Höyük y el río Éufrates desde Tilbes. C. Plano topográfico de Tilbes Höyük, campañas 1996-1999

in the region on the banks of the Euphrates, and due to its possibilities and stratigraphic depth it is key in our research on the formation of the Early States of the Mesopotamian region.

2. The transition LC 5-EB IA at Tilbes Höyük

Tilbes Höyük in pre-classical Antiquity had a much larger extension than it was during the excavations prior to its flooding, as Horum Höyük

(Marro, 2007: 384), since the main mound was cut and eroded by the river on its western side. As of the date of the first excavations that we carried out in the second half of the 1990s, the limit of the höyük in the river sector corresponded to sectors that were actually closer to the centre of the place in times prior to the Middle Ages. Perhaps Tilbes Höyük was eroded in connection with the catastrophic flood of Apamea/Zeugma in the mid-4th century BC (Gil Fuensanta and Charvat, 2005). It means the probable destruction of its western half, the shore most exposed to the river. What we began to excavate in



Tilbes Höyük in 1996 in the sector of the river was not its original settlement margins, but rather an area more prone to be found in the middle of the original ancient site (figure 2a-c).

In July 1999, we continued to excavate below the already deep levels of EB I discovered in the AE1-5 survey, and found a level of Cyclopean stones that was uplifted sometime very early in EB I, in its first phase, immediate post-Uruk IV as the one discovered in the Surtepe Burnt Building of LC5 date.

The earliest phase of EB I in AE1-5 consists of Cyclopean stones that would create some sort of external wall of a building. Below lays the terminal phase of LC 5, as well identified in Surtepe. All the material found during this 1.5 m of post-LC 5 occupancy is different from the typical EB I found above, with presence of bevelled rim bowls and smaller spouted-jar lugs. The study of the ceramics suggests Uruk-Late Chalcolithic passage (as the most recent level it could be a transition to EB I); the chipped stones material — which appears in great quantity — also shows this technological transition (figure 3a-b).



Figure 3. A-B. Tilbes Höyük 1999, stratigraphy and deep sounding at AE1-5, earliest phase EBA I levels

Figura 3. A-B. Tilbes Höyük 1999, estratigrafía y sondeos profundos en AE1-5, niveles iniciales del Bronce Antiguo I.



Figure 4. A-B. Tilbes Höyük 1999, walls at E4B, earliest phase EBA I levels

Figura 4. A-B. Tilbes Höyük 1999, muros en E4B, niveles iniciales del Bronce Antiguo I

Another sector that provided great results to prove the move from the end of LC to EB I in Tilbes was the E4b-E2-E7-E10-EF1 Square which consists of some long and well-defined mudbrick walls. There we managed to reach the virgin levels of the höyük, on which a post-Ubaid occupation (Gil Fuensanta, Mederos and Muminov, 2020) of the initial LC1/2 type settled. After a long hiatus of occupation that evidenced a riverine flood of silt close to two meters of stratigraphic depth, we were able to see a terminal phase of LC5 that connected, in a solution of continuity, with the first moments of the EB I phase, that was revealed very extensive on the höyük (Gil Fuensanta, 2007: 145) (figure 4a-b).

3. The EBA Ia-Ib sanctuary at Tilbes Höyük

Between the years 1998-1999, the remains of a burnt religious building from Early Bronze III and the parts of other sanctuaries from previous phases (EB I and II) were documented at Tilbes Höyük. The original sanctuary, dated to Early Bronze I, according to analogous ¹⁴C dates from University of Arizona Radiocarbon Laboratory (Gil Fuensanta et al., 2002: 135; Gil Fuensanta, 2007: 146, table 9.4), begins from the floor of the building, locus 1119, square E4b-E2-E7, AA 35.826, 4540±50 BP 3488 (3345) 3036 BC; mudbrick area, locus 5027, square E4b-E2-E7, AA 35.824, 4320±50 BP 3092 (2911)

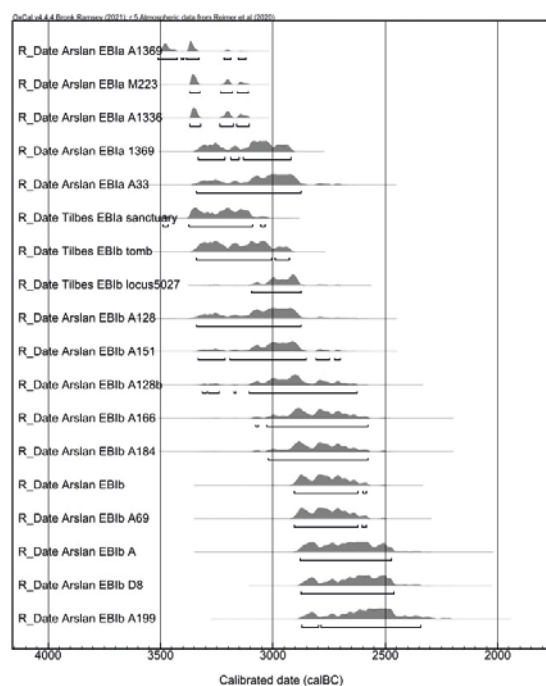


Figure 5. Early Bronze Age Ia-Ib chronology in the Middle-Upper Euphrates. Arslantepe and Tilbes Höyük. OxCal 4.4

Figura 5. Cronología del Bronce Antiguo Ia-Ib en el valle medio-alto del Éufrates. Arslantepe and Tilbes Höyük. OxCal 4.4

2876 BC and one EB I burial, locus 5023, square E4b-E2-E7, AA 35.827, 4450±50 BP 3340 (3096) 2929 BC, circa 3350-2900 BC. The sanctuary would be located in the centre of the höyük, and was erected on a mudbrick platform, presenting a possible access from the East, point of sunrise. It was only a portion of a much larger building, and with a precise orientation in the W-E axis. We have only excavated its easternmost portion, and it could have a bipartite internal division (table 1 and figure 5).

The sanctuary seems to have two different construction moments during EB I, which roughly correspond to the local EB Ia and EB Ib occupation phases. In the oldest phase, stone was mainly used for the walls. It was filled, in appearance with a ritual, late in EB I, with remains of ceramics and flint, as well with fragments of clay horns. There were no burned remains on the walls. As in later sanctuaries on the same place, there is a sort of bipartite division inside it, although this and its location have varied throughout history. There is even greater use of mudbricks in one room than in another. This sanctuary was a larger building that continued in the eastern

sector of the höyük, and the entire construction presumably stood on a solid mudbrick platform, which dominated the EB I buildings discovered along the excavations years in E4b-E2-E7-E10-EF1 Square of the mound. The stone walls were preserved with an average height of 1.20 m. The walls were made with consistent limestone of medium size. Outside, to the north and south, two pits were set up with later burials, of the EB Ib; the pits of the area during the period were not carved for waste, but entombments, and these never altered the walls or eroded them. The exposed area of the building was close to 65 square meters (figures 6a-b and 7).

The building had stone walls and a mudbrick altar with clay horns during Early Bronze I; near this building appeared unicorns or fragmented horns made in clay. It is striking that the sanctuary of Tilbes EB I hardly had any complete vessels inside, but fragmented, perhaps due to the nature of the ritual sealing with ceramic fragments, stone tools and rubble (figure 8a-b).

The wall building belongs to the beginning of the EB Ia phase, which is a direct transitional period from the Late Chalcolithic. The average dimensions of the large and rectangular bricks are standard, 40 × 28 cm. The rest of the bricks on the wall were smaller and seem to be pieces of other bricks made and accidentally broken before they were placed. This practice of reusing broken bricks before their assignment in the building was observed in the vernacular architecture of the region during the time of its excavation, at the end of the 20th century.

In the area adjacent to E4b-E2-E7-E10-EF1 square of Tilbes Höyük there are remains of at least two buildings, or large adjoining rooms, a cremation pit for possible metal processing, judging by the slag found, pits with figurine debris, and two mudbrick platforms of unknown use.

Another sanctuary, in a worse state of preservation (due to the materials used and a post-quem burning), was also documented on the same place, during Early Bronze II (Gil Fuensanta, Mederos and Muminov, 2019: 58, fig. 5a-b).

The “burnt building” from EB III and the remains of other buildings in the same place, from earlier (EB I and II) and later (EB IV) phases,

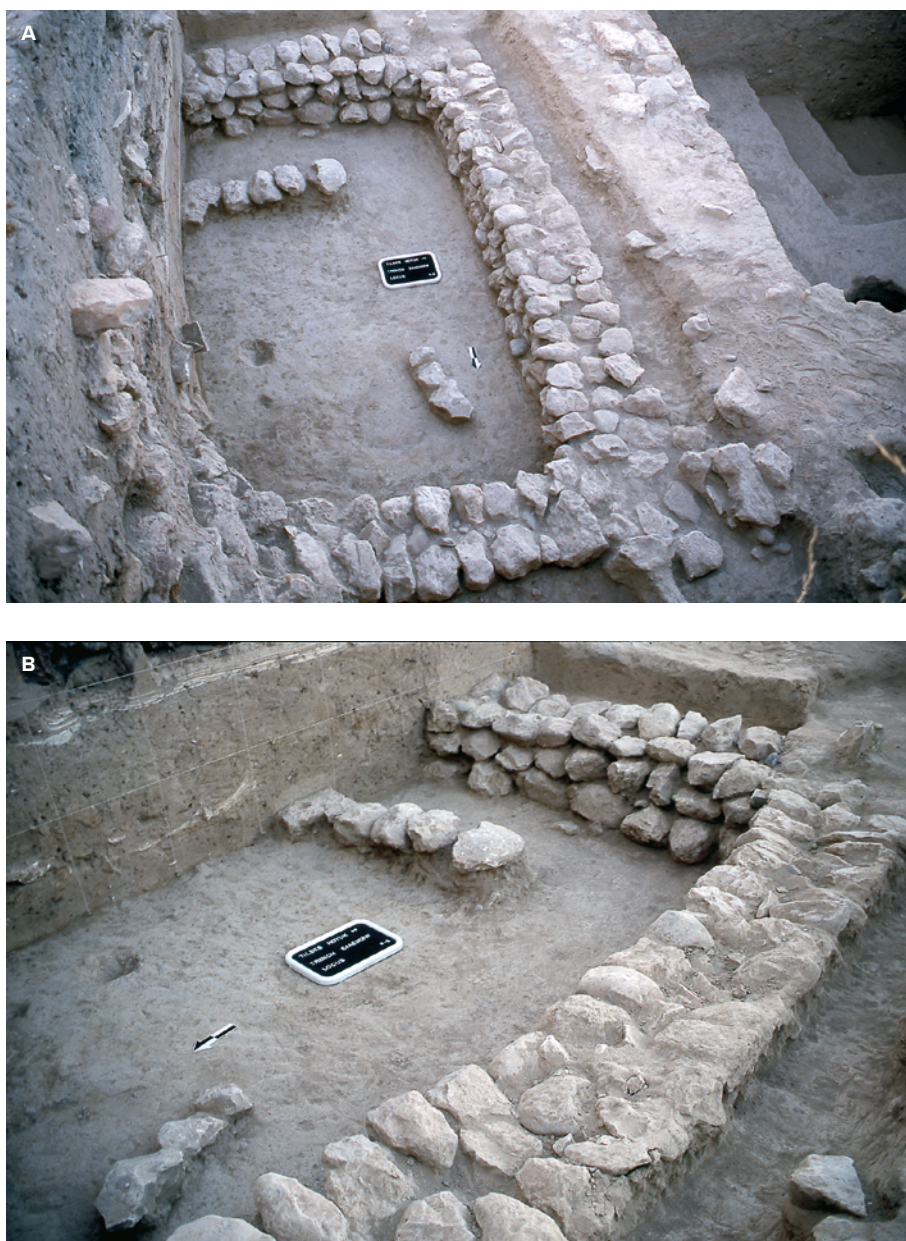


Figure 6. A-B. Tilbes Höyük 1999, EB Ia sanctuary, squares E4A-E3-E8

Figura 6. A-B. Tilbes Höyük 1999, santuario del Bronce Antiguo Ia, cortes E4A-E3-E8

with associated mortuary evidence, show a kind of “fertility” cult. The forensic analyses carried out by LaFUAM provided clues and alternative hypotheses about the burials of human infants, perhaps related to solid religious practices with a fertility cult (Gil Fuensanta, Mederos and Muminov, 2019: 59–61, fig. 9).

The ritual of burial of neonates, between 7 and 9 months old, deposited in pits outside the sanctuary area, perhaps linked to a cult of rebirth and fertility, is a practice that was maintained in the area of the

successive sanctuaries in the seven centuries following, until its abandonment during Middle Bronze II. These infant burials do not enclose grave goods in any of the excavated cases, and are placed usually outer and close up to the walls of the sanctuary.

We do not find any imports outside of the regional Middle Euphrates cultural koine in these finds from the late EBI. Only one ointment cup with decoration that refers to Ninivite V decoration motifs with reliefs, typical of the Khabur river area, was found in the vicinity of one of these burials.

Site	Municipality, Province, Region	B.P.	±	b.C.	max. cal. (2 σ)	median	min. cal. (2 σ)	Lab. n° & Sample
Arslantepe, EBlA, level VI B1, A1369	Orduzu, Malatya, Türkiye	4600	33	2650	3512 3499	3363	3122 3141	Circe-Naples-DSH-7047/wild fruit <i>Sorbus</i> sp.
Arslantepe, EBlA, level VI B1, M223	Orduzu, Malatya, Türkiye	4559	21	2609	3370 3365	3351	3108 3122	Circe-Naples-DSH-7017/C <i>Quercus</i>
Arslantepe, EBlA, level VI B1, A1336	Orduzu, Malatya, Türkiye	4552	21	2602	3368 3363	3349	3106 3105	Circe-Naples-DSH-7017/C <i>Quercus</i>
Arslantepe, EBlA, level VI B1, A1369	Orduzu, Malatya, Türkiye	4428	45	2478	3332 3335	3083 3065 3032	2919 2916	Cedad-Salento LTL-16295A/wild fruit <i>Sorbus</i> sp.
Arslantepe, EBlA, level VI B1, C8 (11-15) A33	Orduzu, Malatya, Türkiye	4360	50	2410	3310 3255	2921	2886 2884	Roma-1009/C
Arslantepe, EBlb, level VI B2, A69-A73 Building VI-IX A128	Orduzu, Malatya, Türkiye	4360	80	2410	3339 3335	2921	2787 2876	Roma-1482α
Arslantepe, EBlb, level VI B2, A69-A73 Building VI-IX A151	Orduzu, Malatya, Türkiye	4330	80	2380	3334 3311	2916	2698 2704	Roma-1491
Arslantepe, EBlb, level VI B2, A69-A73 Building VI-IX A128	Orduzu, Malatya, Türkiye	4290	80	2340	3316 3096	2898	2626 2641	Roma-1482
Arslantepe, EBlb, level VI B2, A69-A73 Building VI-IX A166	Orduzu, Malatya, Türkiye	4240	80	2290	3073 3075	2882	2578 2582	Roma-1494
Arslantepe, EBlb, level VI B2, SW Area Building V A184	Orduzu, Malatya, Türkiye	4230	80	2280	3017 3018	2880	2577 2580	Roma-1489
Arslantepe, EBlb, level VI B2,	Orduzu, Malatya, Türkiye	4195	60	2245	2906 2910	2875 2796 2792	2583 2581	Roma-750
Arslantepe, EBlb, level VI B2, A69-A73 Building VI-IX A69	Orduzu, Malatya, Türkiye	4190	60	2240	2903 2907	2873 2800 2784	2582 2580	Roma-1454
Arslantepe, EBlb, level VI B2	Orduzu, Malatya, Türkiye	4090	80	2140	2877 2883	2620 2609 2599 2586 2585	2471 2461	Roma-1493
Arslantepe, EBlb, level VI B2, D8 (1) pit	Orduzu, Malatya, Türkiye	4060	70	2110	2874 2876	2615 2578	2462 2459	Roma-163/W/M
Arslantepe, EBlb, level VI B2, A69-A73 Building VI-IX A199	Orduzu, Malatya, Türkiye	4030	80	2080	2872 2874	2568 2518 2499	2343 2311	Roma-1493α
Hassek Höyük, EBl,	Çaylarbaş, Türkiye	4470	70	2520	3359 3366	3259 3243 3099	2928 2915	KI-2961/C
Hassek Höyük, EBl, cellar	Çaylarbaş, Türkiye	4450	110	2500	3495 3499	3096	2884 2880	KI-2959/C
Hassek Höyük, EBl, pit	Çaylarbaş, Türkiye	4440	100	2490	3368 3491	3090 3057 3044	2893 2881	KI-2352/C
Hassek Höyük, EBl, pit	Çaylarbaş, Türkiye	4390	80	2440	3337 3349	3017 2977 2971 2947 2940	2891 2880	KI-2960/C
Titriş Höyük, EBlA	Bahçeli, Türkiye	4560	70	2610	3515 3515	3352	3027 3028	TH-96.206

Site	Municipality, Province, Region	B.P.	±	b.C.	max. cal. (2 6)	median	min. cal. (2 6)	Lab. n° & Sample
Titriş Höyük, EBI	Bahçeli, Türkiye	4420	90	2470	3350 3364	3081 3068 3029	2902 2881	TH-96.076
Titriş Höyük, EBI	Bahçeli, Türkiye	4300	100	2350	3332 3328	2902	2624 2602	TH-96.098
Tilbes Höyük, EB Ia, square E4b-E2-E7, locus 1119, sanctuary, floor	Subaşı, Türkiye	4540	50	2590	3488 3491	3345	3036 3039	AA-35.826
Tilbes Höyük, EB Ib, square E4b-E2-E7, locus 5023, tomb	Subaşı, Türkiye	4450	50	2500	3340 3349	3096	2929 2919	AA-35.827
Tilbes Höyük, EB Ib late, square E4b-E2-E7, locus 5027, mudbrick area	Subaşı, Türkiye	4320	50	2370	3092 3082	2911	2876 2878	AA-35.824
Birecik, KA4, EB I, garbage pit	Birecik, Türkiye	4380	80	2430	3337 3346	3012 2983 2956 2954 2925	2885 2878	Beta-129.189/C
Birecik, KA4, EB I, garbage pit	Birecik, Türkiye	4310	70	2360	3319 3096	2906	2674 2704	Beta-129.190/C
Nevali Çori, EB Ib, tomb 44	Kolik, Türkiye	4290	40	2340	3020 3008	2898	2779 2877	OxA-8233

Table 1. Early Bronze Age Ia-Ib Chronology in the Middle Euphrates. Sources: Arslantepe: Alessio et al. (1976: 337-338), Alessio et al. (1983: 578-579), Calderoni et al. (1994: 147), Di Nocera (2000: 82), Palumbi et al. (2017: 118, table 4), Vignola et al. (2017: 168, table 1); Birecik: Deckers et al. (2015: 408, table 1); Hassek: Willkomm (1992: 136-137); Nevali: Becker (2007: 114). Tilbes: Gil Fuensanta et al. (2002: 135). Tilbeşar: Kepinski-Lecomte and Ergeç (1999: 246). Titriş: Algaze et al. (2001: 76). Intcal20 calibration curve according to Reimer et al. (2020), Bronk Ramsey OxCal 4.4 (2023), compared to the Intcal98 calibration curve, Calib v. 4.2 according to Stuiver et al. (1998)

Tabla 1. Cronología del Bronce Antiguo Ia-Ib en el Éufrates Medio. Fuentes: Arslantepe: Alessio *et alii* (1976: 337-338), Alessio *et alii* (1983: 578-579), Calderoni *et alii* (1994: 147), Di Nocera (2000: 82), Palumbi *et alii* (2017: 118, table 4), Vignola *et alii* (2017: 168, tabla 1); Birecik: Deckers *et alii* (2015: 408, tabla 1); Hassek: Willkomm (1992: 136-137); Nevali: Becker (2007: 114). Tilbes: Gil Fuensanta *et alii* (2002: 135). Tilbeşar: Kepinski-Lecomte y Ergeç (1999: 246). Titriş: Algaze *et alii* (2001: 76). Curva de calibración Intcal20 según Reimer *et alii* (2020), Bronk Ramsey OxCal 4.4 (2023), comparada con la curva de calibración Intcal98, Calib v. 4.2 según Stuiver *et alii* (1998)



Figure 7. Tilbes Höyük 1999, EB Ib sanctuary, squares E4A-E3-E8

Figura 7. Tilbes Höyük 1999, santuario del Bronce Antiguo Ia, cortes E4A-E3-E8

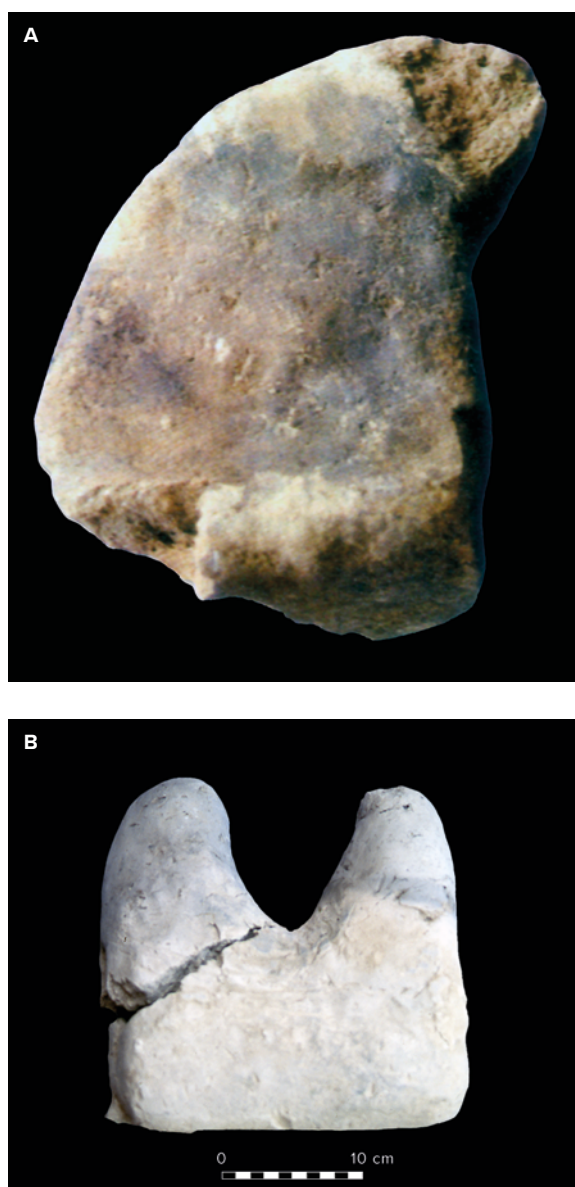


Figure 8. A-B. Tilbes Höyük 1998-1999, fragmented clay horns or unicorns from the EB I and III sanctuary

Figura 8. A-B. Tilbes Höyük 1998-1999, cuernos de arcilla fragmentados o unicornios, santuario del Bronce Antiguo I y III

Those discoveries of the early 3rd millennium sanctuaries of Tilbes do not seem to be restricted to a local phenomenon of the time in southeastern Turkey, but are present in other regions with a similar date. The best parallels are Arslantepe VIB temple B, 3000-2800 BC, construction that was part of a larger complex, Building IV (Frangipane, 1997: 53, 54-55, fig. 5a-b, 58, fig. 7) and Beycesultan level XIV sanctuary (Lloyd and Mellaart, 1958: 101, 106, pl. 20a; 1962: 49-52, fig. 17-20), EB IIb from Western Anatolia, 2500-2400 BC.

4. The EBA I tombs of Tilbes Höyük

AE1-5 Square provided a single cist burial, locus 2119, but with poor contents. Another tomb in square E4a-E3-E8 was deposited in a large pit and contained three bronze needles, necklace beads, and 33 ceramic vessels from the period (Gil Fuensanta et al., 2002: 135, 140, fig. 6).

In E4b-E2-E7-E10-EF1 Squares, a tomb from the EB Ib phase, locus 10031, was covered with a large limestone weighing half a ton, which kept it sealed. Once excavated, we figured out that the tomb was covered with two large slabs with a diameter close to 1 m. The flagstones went in a west-east direction, like the wall. The vault was not very deep, about half a meter from the placement of the upper slabs. It was surrounded by a series of rectangular limestone slabs arranged vertically to form a chamber. On its west side there was also a series of stones that acted as support to prevent the slabs from giving way. Inside, a series of 7 intact vases were found, in clear plain simple ware ceramic from the Nord Mesopotamian tradition of EB I, where a globular jug and several goblets-chalices stand out; they were deposited at the same time as the buried individual. The tomb was not foreseen when the adjoining architecture of EB Ia existed, but the original excavators of the tomb were aware of the existence of the large mudbrick wall, locus 10026, which was built in a west-east direction; the wall bricks were placed with rope and brand. The custodians of the tomb placed the remains of goat antlers, and some beads, next to the dead man, which was dismembered in his original deposition (figures 9a-d, and 10).

The oldest tomb found with EB Ib date would be this one of the large slabs, judging by the stratigraphy. The ceramics from the big slabs EB Ib tomb of E4b-E2-E7-E10-EF1 Square, locus 10031, consist in a few reddish and yellowish handmade and wheel-turned pedestal bowls and chalices, with fine parallel grooves, and one ovoid jar, with bands of fine parallel grooves divergent (figure 11a-c).

However, it contrasts with the adult burials of the same phase EB Ib of Tilbes Höyük when there were tombs plenty of ceramics, regularly plain simple and wheel made, but always from the Northern

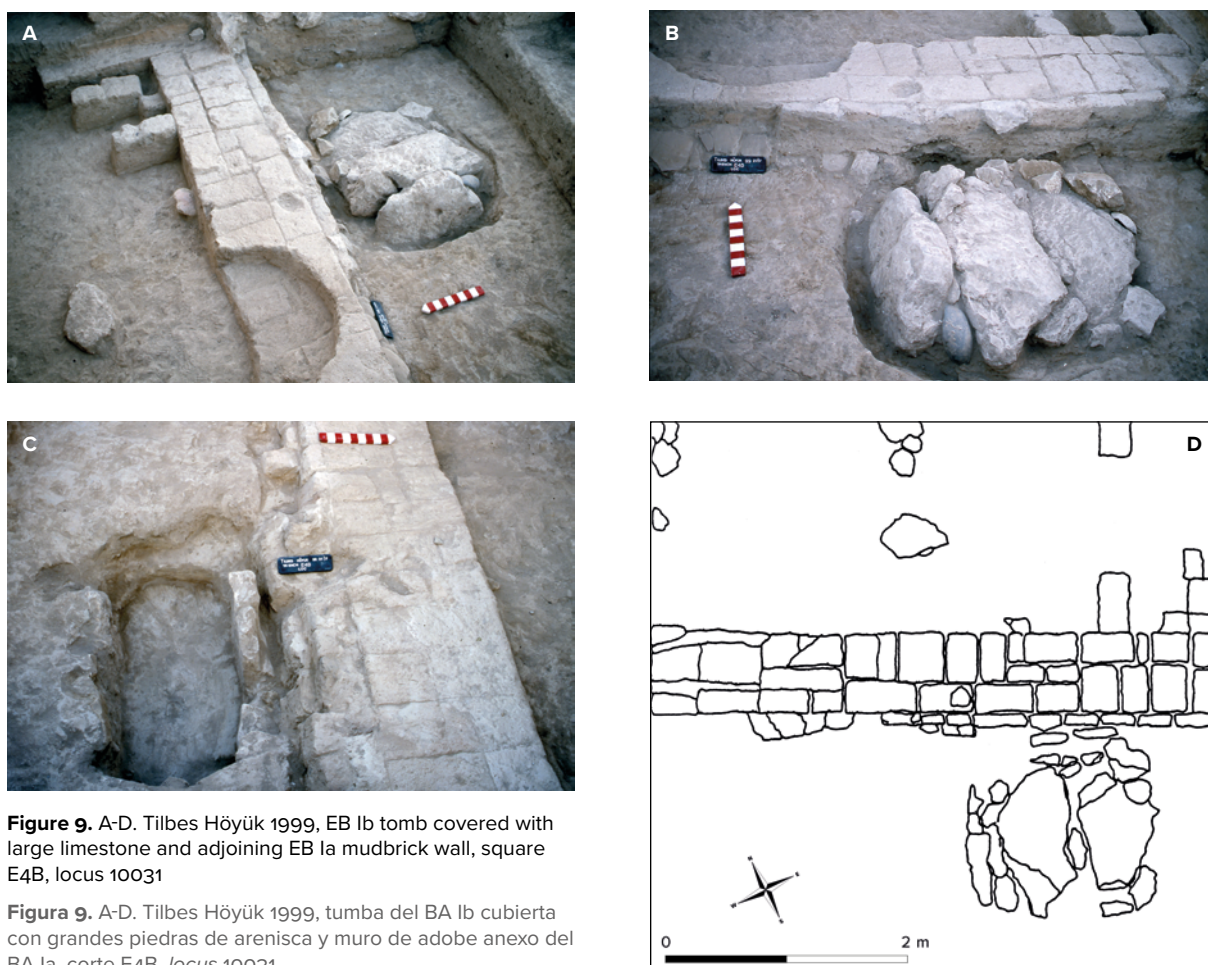


Figure 9. A-D. Tilbes Höyük 1999, EB Ib tomb covered with large limestone and adjoining EB Ia mudbrick wall, square E4B, locus 10031

Figura 9. A-D. Tilbes Höyük 1999, tumba del BA Ib cubierta con grandes piedras de arenisca y muro de adobe anexo del BA Ia, corte E4B, locus 10031



Figure 10. Tilbes Höyük 1999, EB Ib tomb with 7 vases as goblets chalices and a globular jug, square E4B.

Figura 10. Tilbes Höyük 1999, tumba del BA Ib con 7 vasos completos como copas y una jarra globular, corte E4B

Mesopotamian tradition, and other artefacts, including metal objects, mostly bronze needles, sometimes associated with a single individual. But these deceased adults (mostly male) were located meters away and at different heights from the sanctuary of E4a-E3-E8 Square; a proof that those personage tombs were not planned contemporaneously with the construction of the building.

The late EB I entombed personages were likely members of the local elite individuals, implying a provided work from a number of artisans crafting the burial artefacts and individuals carrying the heavy stones (half a ton in the case of the tomb 10031) that covered some of the late EB I period burials at Tilbes Höyük.

There is a typological variety in the burials from North Birecik during the EB I; the burials appear there in a pit, in a well or in a chamber. But in Tilbes Höyük this diversity is also noticeable and they tend to be individual burials. The grave goods are varied, with a predominance of ceramic vessels,

typical for food and drink, medium and small dimensions, never large containers, as well as metal, copper or bronze objects and necklace beads. The Tilbes Höyük tombs show common features with those discovered on the other bank of the river, and located several kilometres to the south, with 312 burials, mostly cist graves, but also 13 pithoi for infant burials (Sertok and Ergeç, 1999: 87, 89-90, 99-100, figs. 2-3, 102, fig. 6). In the Birecik Dam Cemetery pins are the most common metal artifacts (Sertok and Ergeç, 1999: 93, 105, fig. 9a-d), but also the spearheads (Sertok and Ergeç, 1999: 93, 106, fig. 10a-b).

5. The pottery of the EBA Ia-Ib levels of Tilbes Höyük

The phenomenon of the Early Bronze Age of the Birecik-Carchemish region is of particular interest, due to the large presence of population and cultural richness. In this context, the appearance of chalices is striking, one of the typical ceramics of the period (Falsone and Sconzo, 2007) and which we find in abundant funerary (Sertok and Ergeç, 1999: 104, fig. 8a-f) or ritual contexts. It is a phenomenon that is understood beyond the border, in the Syrian Euphrates zone. Tilbes Höyük, contributes plenty of “chalices” in the sector of its sanctuary from EB I. The presence of this fossil director is maintained throughout the full spectrum of the EB I, as we would see two differentiated phases in the place: 1. EB Ia, and 2. EB Ib. Inside the EB I sanctuary of E4a-E3-E8 Square appeared part of a handmade flat disc with dimple-marked rim; the ceramic typology yields wheel made cups (figure 12-4).

The typology of the ceramics from sector AE 1-5 (SE), excavated in July 1999, offer us material typical of EB Ia, perhaps from a peer occupation to that of earliest EB Ia phase from E4b-E2-E7-E10-EF1 area. The architecture from the AE1-5 (SE) Squares coincides with the large stones used; it is older than the edifices discovered in the later EB Ia habitat phase, the one found in E4a consisting of smaller rooms (Moya Molina, 2001: 426 figs. 7 and 8) with fragmented plain simple bowls and pastes and inside/outside pale brown 10YR 7/3 (Munsell, 1994) (figure 13-1-7).

Among the ceramic typology of the building of the most initial phase of the EB Ia at E4b-E2-E7-E10-EF1 Square, we see jugs with outturned rims, string cut bowls (figure 14-7), flat bottom bowl fragments (figure 14-4-5), bowls with hulls, and wheel made jars with reddish surface.

The EB Ia phase ceramics from Square AE 1-5 (SE) yielded light reddish, brown and yellowish wheel turned bowls and cups, hand-made bowls, string cut bowls with outturned rims, storage jars with outturned rims, carinated bowls and an unguentarius-ointment cup with decoration, inside/outside pale read 2.5YR 6/4 (Munsell, 1994) (figure 14-2).

6. The Archaeological EBA I levels of Surtepe Höyük

Surtepe seems to be the largest prehistoric site on the left bank of the Euphrates from the Syrian border, after Carchemish, a bigger and famous site, located about 29 km to the south, the largest archaeological site in the Birecik-Carchemish region throughout the pre-classic periods; Surtepe had at least 8 ha, with an inland lower area with a post-Iron Age city of 50 ha, and presents Early Bronze 1 levels on the mound. On the other hand, this site presents the most fertile land for agriculture in the entire sub-region, according to representatives of the Turkish Ministry of Agriculture (figure 15a-b).

Surtepe, has population continuity, without hiatus, after the occupation of the Late Chalcolithic (LC) 5 “burnt sanctuary” of Squares E43-E46, which we could date approximately on 3300-3100 BC (Gil Fuensanta, Mederos and Muminov, 2021: 60, fig. 11). A similar transitional phase to the Early Bronze Age has been found at Tilbes, and Zeytinli Bahçe Höyük, close to the modern town of Birecik (Frangipane, 2007: 129-131).

We have been able to distinguish the existence of “two phases” of EB I activity in Surtepe: 1. A very initial phase in the EB I sequence, without a break with the LC 5 in some sectors of the höyük; 2. A later use by EB I peoples from portions of the höyük for burials, but very localized in a specific sector of the place.

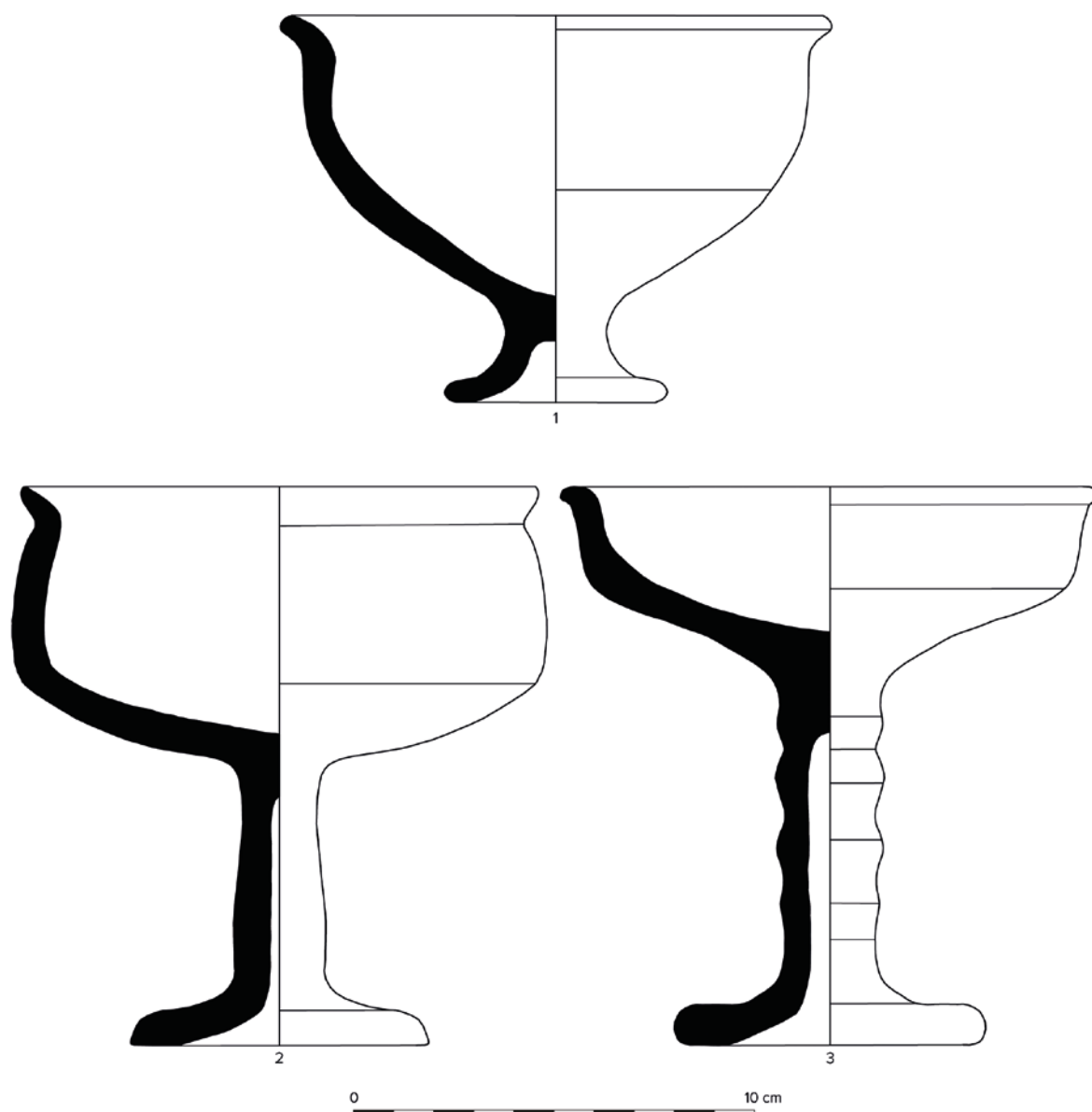


Figure 11. Tilbes Höyük 1999, EB Ib tomb, wheel-made chalices and pedestaled bowl, square E4b-E2-E7-E10-EF1, locus 10031

Figura 11. Tilbes Höyük 1999, tumba del BA Ib, copas y cuenco con pie a torno, corte E4b-E2-E7-E10-EF1, locus 10031

However, we have not been able to verify a stratigraphical depth (and therefore dilated in time) as that of Tilbes Höyük for the same period in Surtepe. The cause of the break in the sequence may lie in 1. The river flooding, periodic in ancient times (before the Birecik Dam was completed in year 2000), but very dangerous in various epochs: two different floods ensued in Tilvez Höyük/Meteler, Tilbes Höyük and Surtepe after EB I and III phases; 2. Due to the condition of various socio-political events in EB II and EB IV, prehistorical episodes of occupation that seem to be absent in Surtepe.

7. The mudbrick platforms of the LC 5 transition to EBA Ia at Surtepe

The excavations in Surtepe have provided remains of Early Bronze Age I monumental architecture, as opposed to the “more modest” distinctiveness of the architecture of Tilbes Höyük. In Surtepe, a very important element of clear ritual and political sign is the discovery of two high mudbrick platforms: one north, of which at least 10 meters high were preserved, and another south of which 7 meters were conserved.

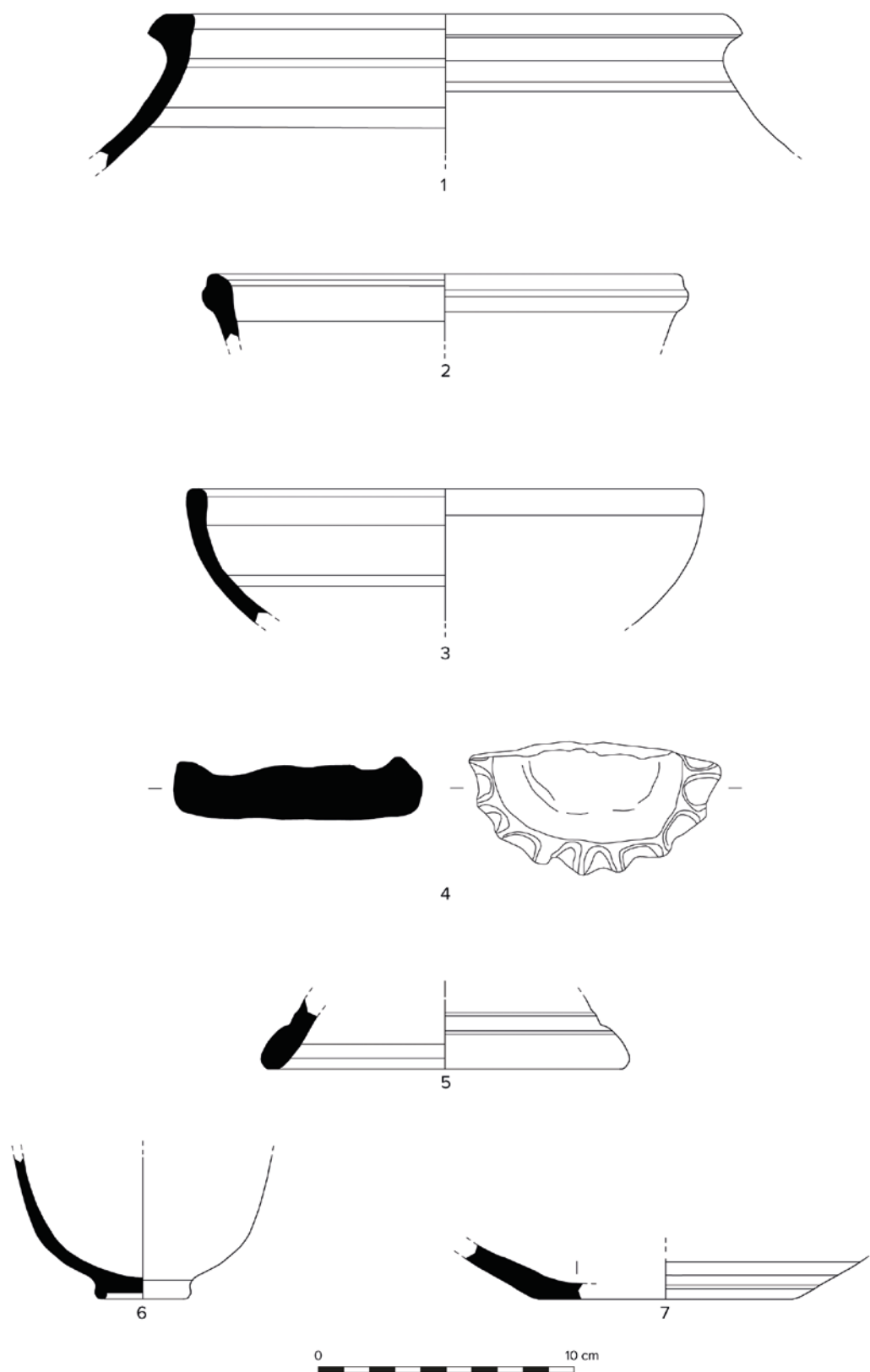


Figure 12. Tilbes Höyük 1999, EB Ib pottery from the sanctuary, square E4a-E3-E8

Figura 12. Tilbes Höyük 1999, cerámica del BA Ib del santuario, corte E4a-E3-E8

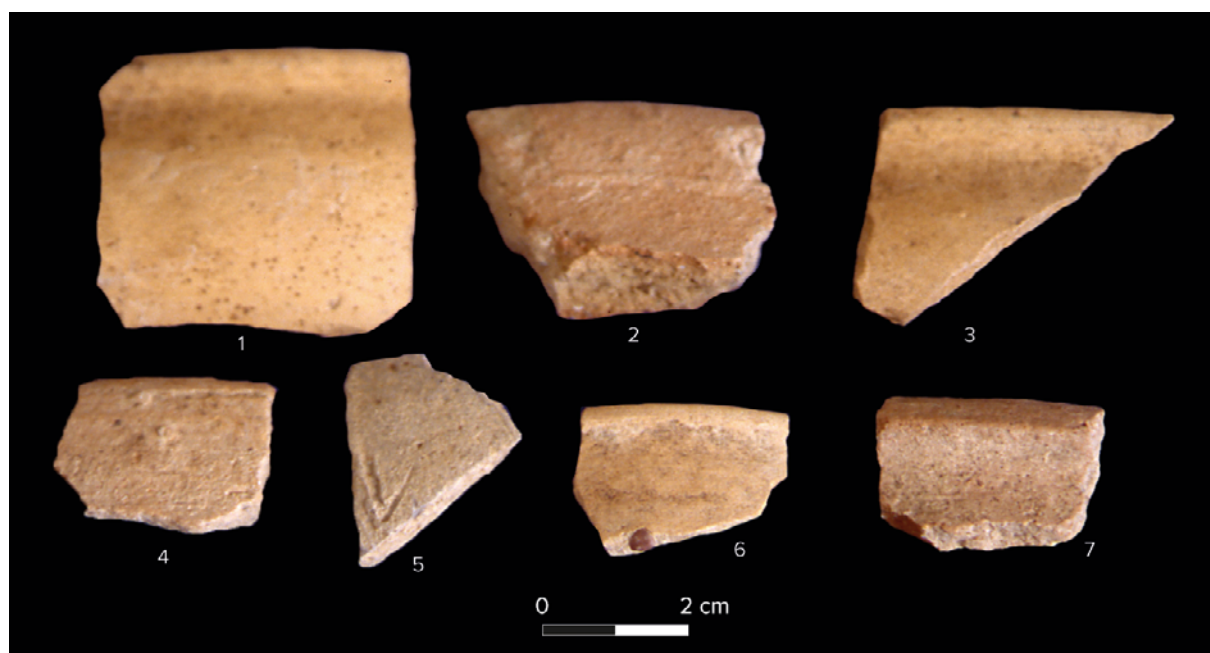


Figure 13. Tilbes Höyük 1999, fragments of plain simple bowls from the earliest phase EBA I, square E4a-E3-E8

Figura 13. Tilbes Höyük 1999, fragmentos de cerámica sin decorar de la fase inicial del BA I, corte E4a-E3-E8

The north platform of Surtepe was discovered in excavation sector B3-B6, during the years 2000-2001. In square B3, initially 4 × 4 m, we found a well preserved, monumental structure of mudbrick. The materials associated with the platform were ceramic fragments of the Late Uruk and Early Bronze periods, the latter including reserved-slip ware. It seems to have been built in the post-LC 5 period, or the first phase of EB Ia. A stack of 60 unbaked mudbricks were found at the foot of the mudbrick platform. When they were smashed, we found Early Bronze ceramic fragments, such as reserved slip or cyma recta profiles, inside. That platform extended at least 10 m in depth (figure 16a-b).

During the 2001 excavations at the northern portion of the Surtepe mound were concentrated in trench B3 area, and in order to get a better exposure of the platform or tower-like structure and comprehension of its function. With this intention, additional trench soundings, B4-B6, were opened south by the original trench B3. These were 4 × 4 m each, quite as B3 in former season 2000. With the new soundings we reached a depth of 4 meters during the 2001 season. We noted LC 1 painted ceramic fragments which appeared near the bottom of B3 trench. The tower or high platform showed its

continuity at least towards the east and the south. This architectural feature was built of mudbrick, of the same standardized size, 40 × 40 cm, much as the mudbricks discovered in year 2000. In one sector on top of the tower or platform, it seems to display a certain discontinuity in its width.

The southern platform appears to have been built at the very end of the Chalcolithic period (post-local LC 5) and partially rebuilt during Early Bronze Ia. This is a very big platform covering all the trenches investigated. The standardized size of the bricks is 40 × 40 cm, the same as our northern exposed monumental architecture. The Surtepe southern platform has greater surface area and more depth than the other mudbrick platform or tower discovered in the northern area of the archaeological deposit (figures 17a-d and 18a-b).

This Early Bronze I southern platform was disturbed by some pits or round structures of stone, of later date, possible Early Bronze III and IV. Those did not cover the total surface of the mudbrick platform. We presume that the later structures were laid down a long time or years after the use of the platform, when eroded materials accumulated at its feet, because we found traces of the collapse of the stone structures at a point above the platform base.

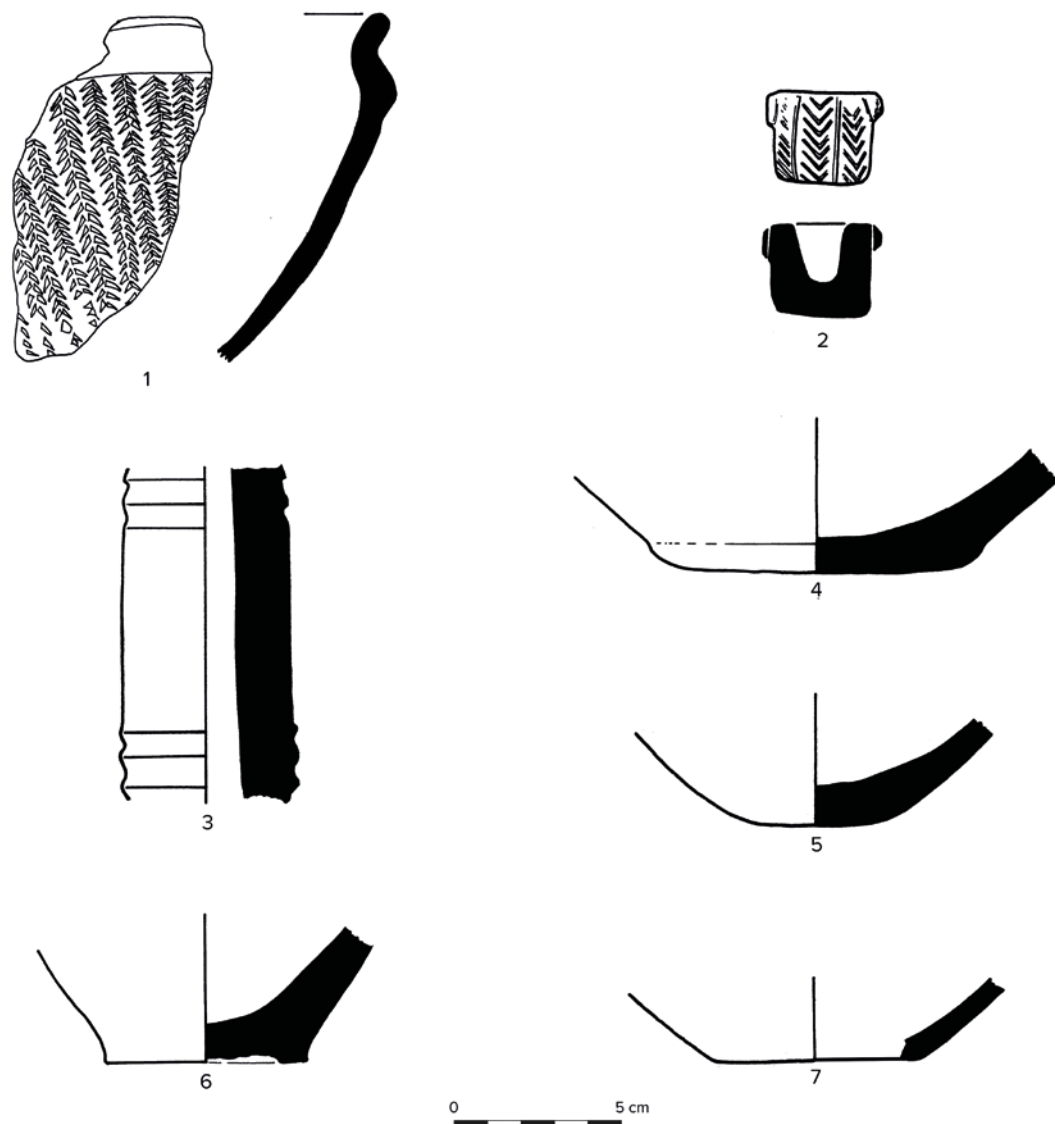


Figure 14. Tilvez, Tilbes and Surtepe Höyük 1999, EB I pottery. 1. Tilvez, operation 3, wheel made bowl, with carination and fine grooves inside chip-carved decoration. 2. Tilbes, AE1-5, ointment cup with incised decoration. 3. Surtepe E20-21, incense burner/chalice. 4-5. Tilbes, E4b, flat bottom bowls. 6. Tilbes, E4b, bottom of cup. 7. Tilbes, E4b, string cut bowl

Figura 14. Tilvez, Tilbes y Surtepe Höyük 1999, cerámica del BA I. 1. Tilvez, corte 3, cuenco a torno, con carena y decoración excisa. 2. Tilbes, AE1-5, ungentario con decoración incisa. 3. Surtepe E20-21, incensario/cáliz. 4-5. Tilbes, E4b, cuencos de base plana. 6. Tilbes, E4b, base de cuenco. 7. Tilbes, E4b, cuenco de base recortada

The closest comparable parallels of these Surtepe platforms could be seen in the specimens from close at hand Hacinebi (LC 3) and coeval Tilbeshar (EB I). Such platforms already existed from the Ubaid culture. In Tell Hazna I, a site of 1.5 ha with 17.2 m of stratigraphical depth in the Syrian Khabûr, a religious complex was found, in the southern part of the place, with a proper sequence from the 3rd millennium BC for the most part (EB I-III), where there are platforms or terraces; there were indications of the use of the complex since Uruk times.

There it was a rectangular tower of 8 m high, on a platform of 1.7 m high, external perimeter of 5 × 6.4 m. It was called a ziggurat by its excavators, and they saw the closest parallels of the religious area with the Oval Temple of Khafaye in the Diyala river, Iraq (Munchaev, Merpert and Amirov, 2004).

The reconstruction or veneration of mudbrick towers can be seen in the reconstruction of platforms for sanctuaries and temples during the Ubaid and Uruk cultures. In the Mesopotamian cosmogony of the Bronze Age, the temple is associated with



Figure 15. A. Panoramic view of Surtepe Höyük and the Euphrates river. B. Topographic plan of Surtepe Höyük and excavated squares, 2000-2009 campaigns

Figure 15. A. Vista panorámica de Surtepe Höyük y el río Éufrates. B. Plano topográfico de Surtepe Höyük y cortes excavados, campañas 2000-2009



Figure 16. A-B. Surtepe Höyük 2000, north platform with at least 10 m depth, built in post-LC 5 period o EB Ia, square B3

Figure 16. A-B. Surtepe Höyük 2000, plataforma norte con al menos 10 m de profundidad, construida en la fase post-LC 5 o BA Ia, corte B3

the platforms, since it was raised on them during the time when the waters covered the earth, and it is also linked to the legend of the tree of life. The tree of life myth could have been depicted on portion of a post-LC 5 seal impression from Surtepe.

With the monumental platforms, it is not clear whether they were borrowed from the Uruk culture or from the local culture, what is certain is that we are

once again facing evidence of a very complex social organization in the region north of the Euphrates since the middle of the 4th millennium BC.

We must note in this context that Hacinebi Tepe, 2 km south of Surtepe, during LC 2-3, phases A-B₁, it presented a mudbrick platform (Stein, 2001: 271, 272, fig. 8.2), and in LC 3, phase B₁, two stone terraces or platforms (Stein et al., 1996a: 214, fig. 7; Stein, 2001: 272, 273, fig. 8.3), but did not offer any prehistoric structure after an apparent abandonment subsequent to the LC 4, coinciding with the period (the final phase of the Late Chalcolithic) from which monumental structures of the LC are found in Surtepe. But Hacinebi did provide some EB I burials (Stein et al., 1996b: 144, 159-160, fig. 6-8), though no associated buildings; those resemble EB Ib phase burials at Tilbes or Surtepe.

We alleged that the platforms present since the LC 2-3 in Hacinebi crystallize in large mudbrick structures at the EB I in Surtepe. This issue is linked to rituals during the construction of buildings in Mesopotamia in the 4th millennium. It is not an exclusive character of the first states, but it does constitute an element to take into consideration. The ceremonies are sometimes survivals of past local societies, other than a transmission of certain rites associated with edifices of the Uruk culture in the middle and upper Euphrates.

Surtepe also provided portions of an important burnt ritual building, likely favissa, close to the mudbrick platforms, with personality proper of a sanctuary, and whose date could be similar to the EB Ia-Ib sanctuary of Tilbes Höyük in E4a-E3-E8 Square, judging after the ceramic parallels. There in E20-24 squares a pebble podium appeared and adding together to those favissa at the foot of the platform. Such as the aforementioned favissa, the most initial phase of use of that small rock plinth would be since the post-LC 5 transitional phase.

Such as Tilbes Höyük, Surtepe presents also two different periods of EB I commitment in its southern and central sectors of the site. Throughout the Surtepe Höyük EB Ib phase, there was no attested utilization of their mudbrick platforms. The most recent of those time segments had an exploit by burials, which could be dated to the aforesaid Tilbes EB Ib phase.

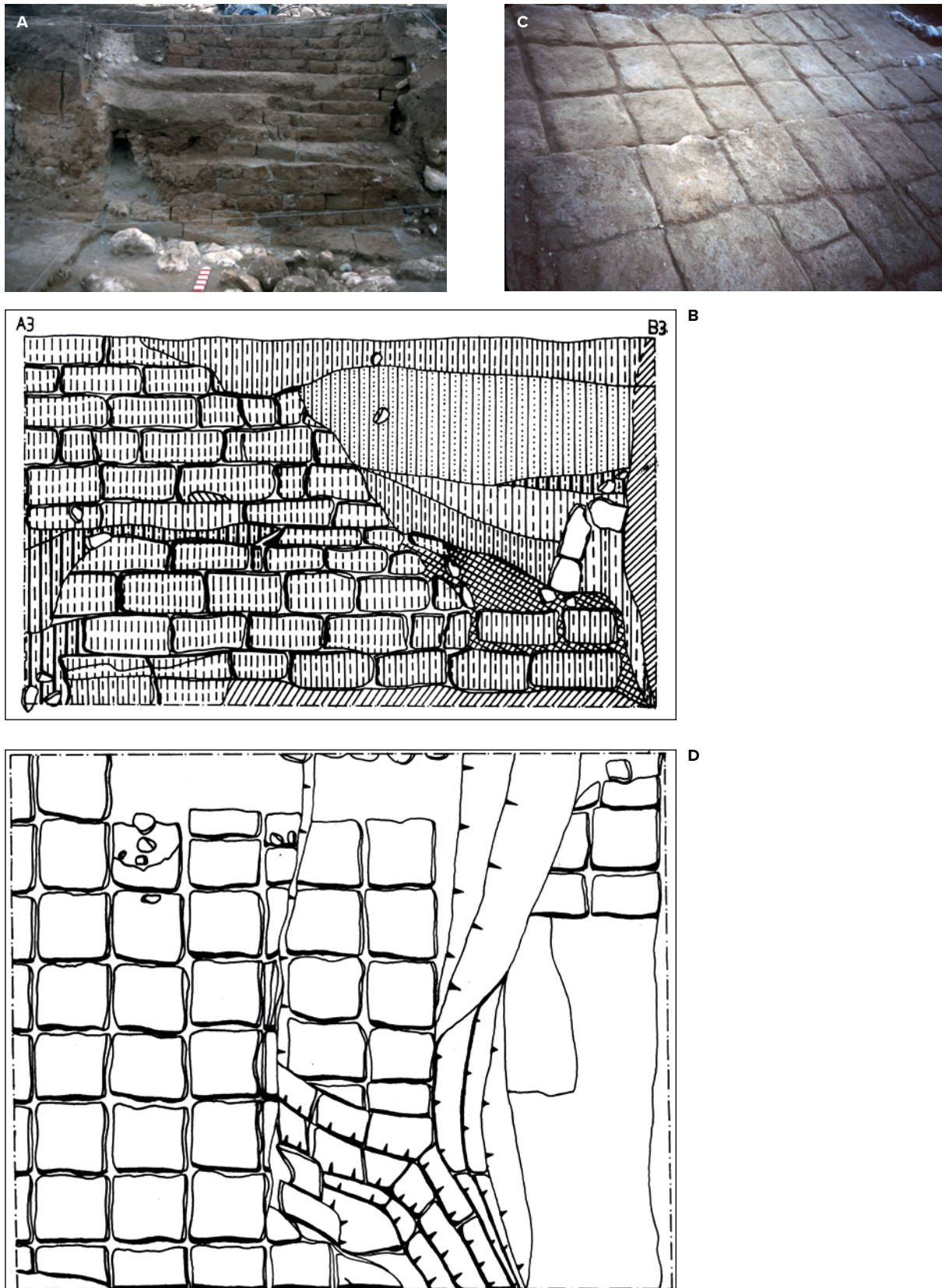


Figure 17. A-D. Surtepe Höyük 2001, south platform built in post-LC 5 period and partially rebuilt during EB 1a, with standardized bricks of 40 × 40 cm, squares C1-C8

Figura 17. A-D. Surtepe Höyük 2001, plataforma sur construida en la fase post-LC 5 y parcialmente reconstruida en el BA 1a, con adobes estandarizados de 40 × 40 cm, cortes C1-C8

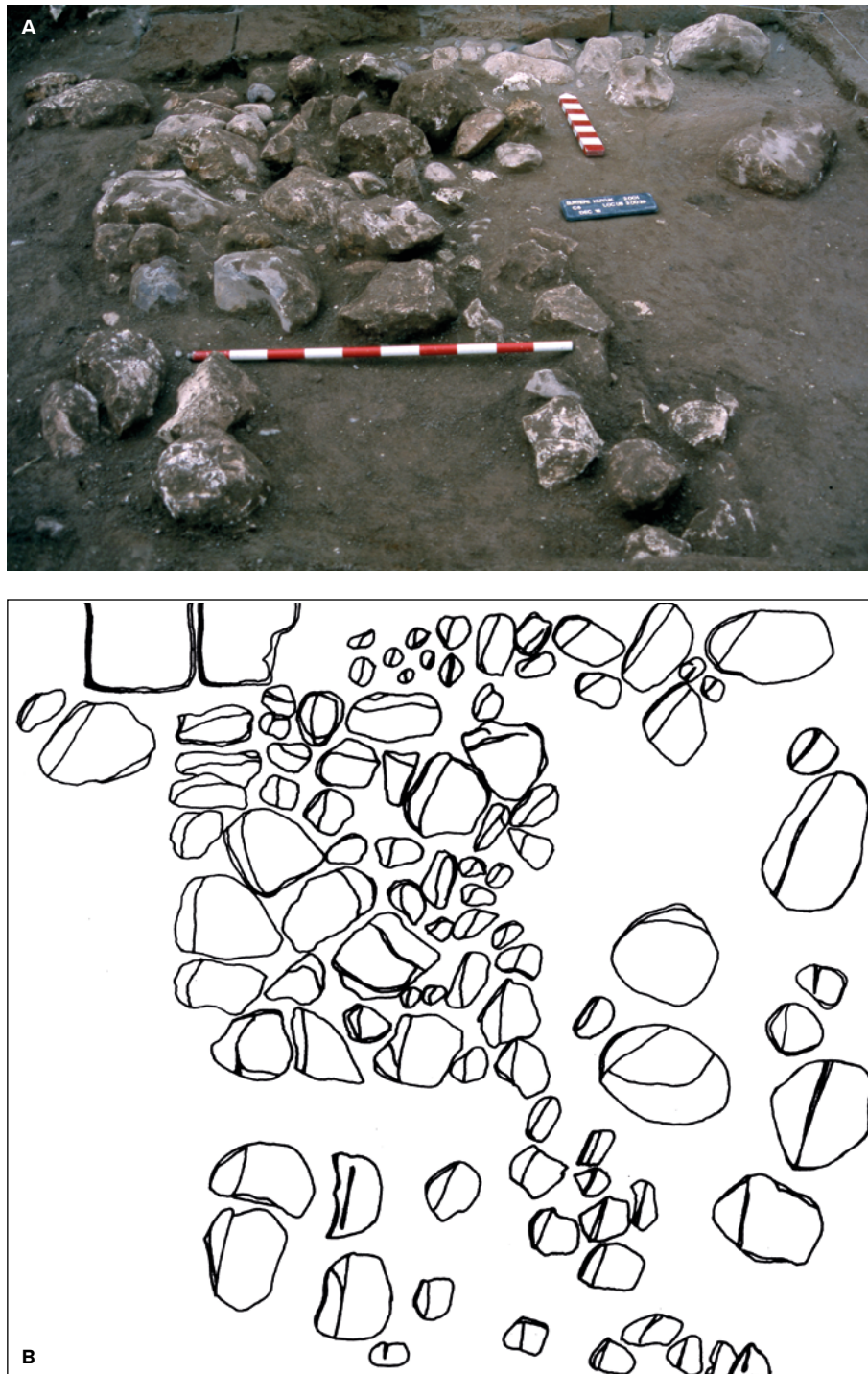


Figure 18. A-B. Surtepe Höyük 2001, basement of the south platform, square C6, locus 20029

Figura 18. A-B. Surtepe Höyük 2001, base de la plataforma sur, corte C6, locus 20029

A terracotta model (St4068, from locus 120), found in the southern sector of the site (Squares C), presumably belonged to the same stage of this southern platform (Gil Fuensanta, 2007: 144, fig. 9.2); of this a fragment is preserved in which a high stepped platform — or tower — clearly appears; the terracotta model in origin

depicted several buildings but only the representation of the stepped edifice has survived. The model was made of fine ware and is associated with Late Uruk (LC 5) material. This reminds us of the ziggurat whose oldest examples in southern Mesopotamia date back to the end of the third millennium (figure 19a-b).

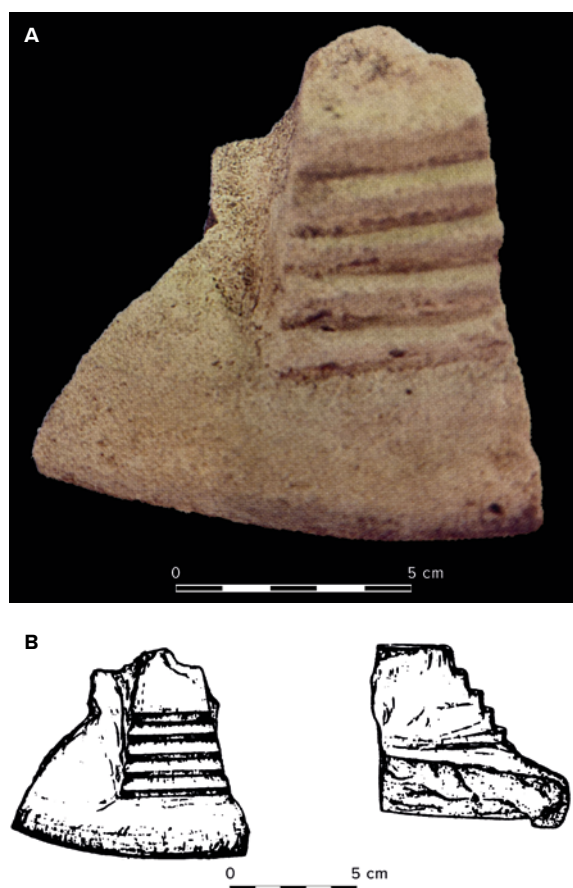


Figure 19. A-B. Surtepe Höyük 2000, terracotta model of a high stepped platform, post-LC 5, square E1, locus 120

Figura 19. A-B. Surtepe Höyük 2000, modelo de terracota de una plataforma escalonada, post-LC 5, corte E1, locus 120

According to some authors, the ziggurat is derived from the platforms on which the temples were built during the Uruk culture (Crawford, 1993: 73). The first known ziggurat in southern Mesopotamia is that of the city of Ur, built during the III Dynasty of the place, that is, around 2200-2100 BC, and which is equivalent to the end of the Early Bronze Age of the Birecik-Carchemish sub-region; it is moreover the best preserved in Iraq.

8. The EBA I pottery from Surtepe

The ceramics in Surtepe that belong to the EB I phase of Northern (Horizon IA in Jamieson, 1993: 89, fig. 1) and Southern Mesopotamia consist of fossil director string-cut bowls, jars and chalices decorated by a series of parallel incisions and post-Uruk

jars with reserved slip. It is a unique set of late contexts within the post-Late Uruk sequence, such as Acropolis I:16 from Susa and Eanna III from Warka.

The Surtepe ceramics found in the sector of the southern adobe platform consist of tall goblets, inside/outside pale yellow 2.5 YR 7/4, (Munsell, 1994) a key type of Hassek Höyük during EB I, footed bowls, “chalices” and “champagne” cups, and late reserved slip bowls and jars from the EB Ia phase. We find hardly any common pottery outside of these very distinctive types. Grit plain simple buff and red-brown or brown paste surfaces predominate. There are string cut bowls, and cyma recta bowls although they are the most minority within such a distinctive set of EB I. The ceramics from the area also show storage jars with reserved slip decoration typical of EB I. The lithic material is not much compared to that discovered in E42-47 (figure 20a-b).

That pottery is found in Carchemish and the Birecik Dam Cemeteries, the fruit stands or champagne pots (Woolley and Barnett, 1952: pl. 56d, 57a2, 57b4-5, 58a2, 58a4, 59a9, 11, 15 and 17, 59b1-5, 59c2; Sertok and Ergeç, 1999: 104, fig. 8a-f), pedestal bowls (Sertok and Ergeç, 1999: 104, fig. 8h-i), Late Reserved Slip Ware (Woolley and Barnett, 1952: pl. 58c1-2, 59a10; Sertok and Ergeç, 1999: 103, fig. 7a-h) and few cyma recta bowls (Sertok and Ergeç, 1999: 93).

Other very typical post-Uruk pottery items discovered were the cylinder seal impressions. In addition to the pottery, among the Uruk elements itself, at least two cylinder seals impressions belonging to the emblematic geometric style stands out, demonstrating a clear connection with the post southern Uruk/Jemdet Nasr. This time would be parallel to the rise of the local EB Ia.

9. The site of Tilvez Höyük/Meteler and the EBA I levels

After the flooding by the Birecik Dam at the end of the year 2000, the field work was focused on Surtepe and Tilvez. The EB I presence in Surtepe is very extensive in territory, covering the entire höyük, and surveys have shown a dispersion of materials that

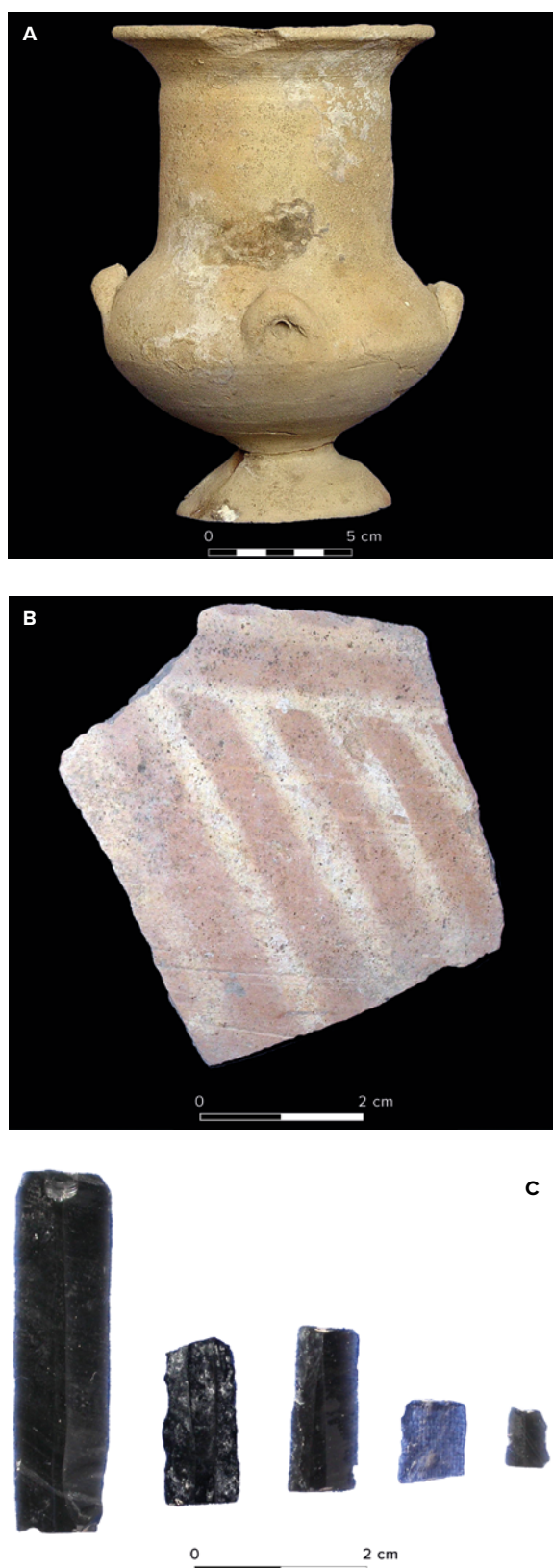


Figure 20. A-C. Surtepe Höyük 2000, tall footed goblet, late reserved slip ware and obsidian, EB I, squares E40 and 47.

Figura 20. A-C. Surtepe Höyük 2000, vaso con pie, fragmento con pintura en reserva tardía y obsidiana, BA I, cortes E40 y 47

reach Tilvez/Meteler, where at least a portion of the höyük (with several cones) was occupied in this period (figure 21a-b).

We have put forward the alternative hypothesis that Tilvez/Meteler is an extension of the Surtepe Höyük site at least during some periods, including part of the Early Bronze Age (figure 21c).

In such way, on Tilvez Höyük, actually with 3.5 ha, the site also called by locals Meteler, we tried to obtain the maximum information on the culture of Early Bronze I, and for this reason we continued digging in various sectors of the höyük, in the south and centre-south cones of the main mound.

We noted that Tilvez Höyük/old Meteler village survived the waters of the Dam, but was menaced because of the proximity of a newly built concrete factory. Workers of the factory have cut away parts of the mound illegally, destroying Early Bronze strata on the north-western side of the mound.

During the excavation, EB I levels were reached at the upper mound. Architectural remains were also eroded on the north-western slope of the site. Because of this, we concentrated most of our later digging strategy and field activities at the southern side of the Tilvez mound, where EB I materials were found. Any human remains of the EB I period were found on the höyük.

Such as at Tilbes Höyük, a huge Early Bronze Phase has been documented at Tilvez. Then, we decided to get a stratigraphical connection of the occupation of the höyük. We excavated at Tilvez Höyük two soundings, Operation 7 and Operation 8. An additional drawn section, Operation 6, visible on the surface, was also investigated (Gil Fuensanta et al., 2003: 371). Down slope, by the former river end, we decided to open Operation 8, 3 × 2 m, a small sounding, for the purpose of checking how far the river covered earlier Bronze-Age strata during late Antiquity. After digging to a depth of 2 m, we stopped the sounding at a point of emergence of some stones on place, associated with Early Bronze materials.

After our excavations, there were two main periods of great development in the local sequence of Tilvez/Meteler: the “first great urbanization”, which occurs in the Early Bronze Age and specially EB I,

and the “second urbanization”, which would cover an important part of local EB III/IV. Tilvez Höyük/Meteler, contributed a phase of EB I, perhaps the EB Ia phase of Tilbes Höyük.

There was a fossil director that relates it to the Ninivite V phase from Northern Mesopotamia from Tilvez Operation 3. It appeared on locus 502, lot 99014, No 433/1, a wheel-made reddish bowl, with carination, wheel thrown, inside dark red 2.5YR 4/8 outside pale red 2.5YR 6/4 (Munsell, 1994). Fine parallel grooves inside chip-carved decoration in imitation of basket work outside (figure 22a-b).

10. Conclusions

The supposed “regionalization” in the different regions of Mesopotamia during the phases of the first urbanism and the rise of the States is one of the questions that have remained in the investigation throughout the decades.

During the Later Prehistory of the region, the Euphrates and the contiguous regions represented a key territory in the important cultural movements from the south of Mesopotamia to its north, far-reaching areas such as the Gulf or Turkish Cilicia, and mainly in the stages of the Late Chalcolithic and EBA cultures.

The beginning of the Bronze Age (EB I) in northern Mesopotamia has traditionally been considered a period of break with the previous cultural tradition of the Uruk period, when Euphrates river flooding events caused disruptions in different sites as Horum Höyük, Zeytinli Bahçe or Saraqa Höyük (Wilkinson et al., 2012: 162-163). But in the south-eastern area of Turkey, specifically in the Birecik-Carchemish sub-region (middle Euphrates), the data provided by archaeological surveys and excavations also speak, on the contrary, of a time of dense population. The amount of settlement in Early Bronze I with 100 ha occupied (Rothman and Gil Fuensanta, 2003: 616, table 2; Gil Fuensanta, 2007: 143, table 9.3; Wilkinson et al., 2012: 164, fig. 19), as well as the profusion of burials from the period (Sertok and Ergeç, 1999), are supportive of this (figure 23a-b).

The EB I culture of Birecik area, as told by Tilbes Höyük and Surtepe, has their roots in the Fourth millennium, judging by the dating and presence of Uruk-type cultural elements in the first phase of occupation of EB Ia. This area is included in the ceramic province of the Late Reserved Slip Ware (Rova, 1996: 21, 36, fig. 4) and indicates a change of orientation of Tilbes and Surtepe towards the Northern Levant, the region of the future kingdom of Ebla, as opposed to the route of the Euphrates dominant during the Late Chalcolithic (figure 23c).

In terms concerning the first states of Mesopotamia, Tilbes Höyük stands out for having the largest uninterrupted cultural sequence of the Early Bronze Age in the region, since it does not present a population gap between the immediate post-Uruk period and the local Middle Bronze II period (that is to say for almost fifteen centuries). The entire Early Bronze Age, from an Uruk Terminal phase (post-LC5, here the earliest EB I subphase) is attested at Tilbes Höyük.

Tilbes Höyük was the possible location of a regional sanctuary at the EB Ia-Ib, without occupancy gaps, but with “ritual filling” before the EB II “Transcaucasian” sanctuary. Possible fertility/rebirth cult is attested due to nearby tombs.

There are two internal epochs of use in the EB I sanctuary from squares E4a-E3-E8 at Tilbes. These occupation sub-phases are consistent with two moments of different occupation during the full EB I phase in sector E4b-E2-E7-E10-EF1, but there and in Sector AE1-5 there was a previous period, very early in EB I sequence, a post Uruk phase (Gil Fuensanta, 2007: table 9.4) and entirely consistent with the similar sub-period found at Surtepe or nearby Zeytinli Bahçe, south of Birecik (Frangipane, 2007: 130-131, fig. 8.11/13-15). Due to its character of typological forms in some directing fossils of the Bronze period, added to the absence of an occupation hiatus with respect to the rest of EB I sequence in Tilbes Höyük, we believe that we should differentiate that post-Uruk segment from the EB sequence, and include it as a post-Chalcolithic phase in Tilbes Höyük.

The existence of certain key markers, as the continuous occupation of the site, in spite of settlement discontinuity in other major sites such as Tilvez/

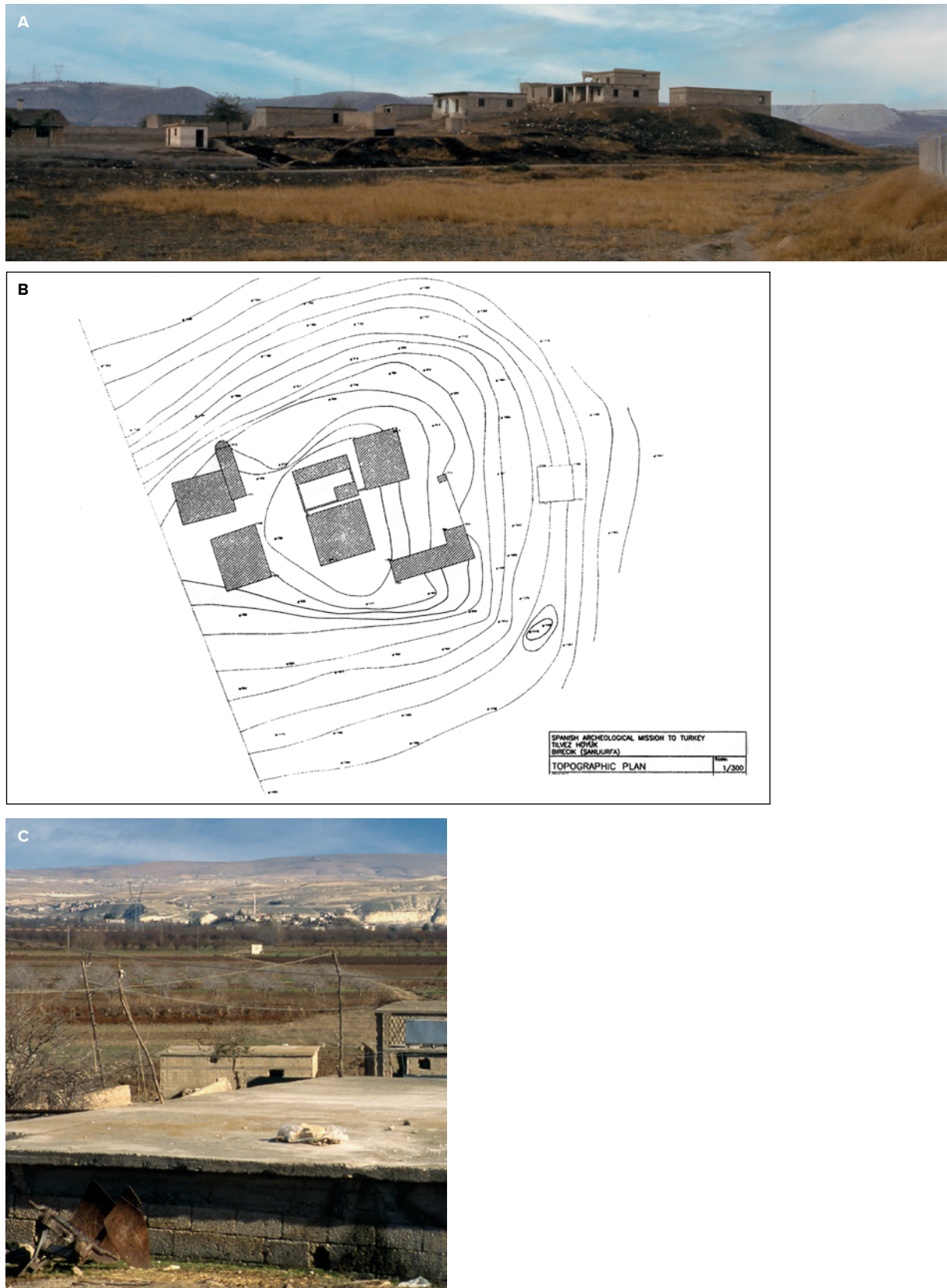


Figure 21. A-C. Panoramic view of Tilvez Höyük/Meteler, possible extension of Surtepe Höyük and topographic plan, 1997-1999 campaigns, and view of Surtepe from Tilvez

Figura 21. a-c. Vista panorámica de Tilvez Höyük/Meteler, posible prolongación de Surtepe Höyük, plano topográfico de las campañas 1997-1999 y vista de Surtepe desde Tilvez



Figure 22. A-B. Tilvez Höyük/Meteler 1998, vase with Ninivite 5-like relief decoration, EB Ia, operation 4. C. Late reserved slip ware.

Figura 22. A-B. Tilvez Höyük/Meteler 1998, vaso con decoración en relieve que imita el Ninivita 5, BA Ia, corte 4. C. Fragmento con pintura roja en reserva tardía

Meteler or the biggest Surtepe, and specific buildings and associated ritual activities, or the early quality of the metal objects and slags in Tilbes Höyük may give the place a certain link with the elites of each prehistoric phase, and this place not be a mere dwelling place, but rather carry out specialized functions: perhaps religious or funerary, besides to be a main production place of stone, ceramics or metal (Özbal and Uran, 2002); which would explain its

long uninterrupted settlement for more than fifteen centuries, while a likely nearby large centre such as Surtepe had alternate settlement periods with long hiatuses.

Surtepe not only seems to have had a greater occupation during this EB I period than all the places described up to now (with the exception of Carchemish) but also offers decisive remains on the different post-Chalcolithic and Early Bronze I

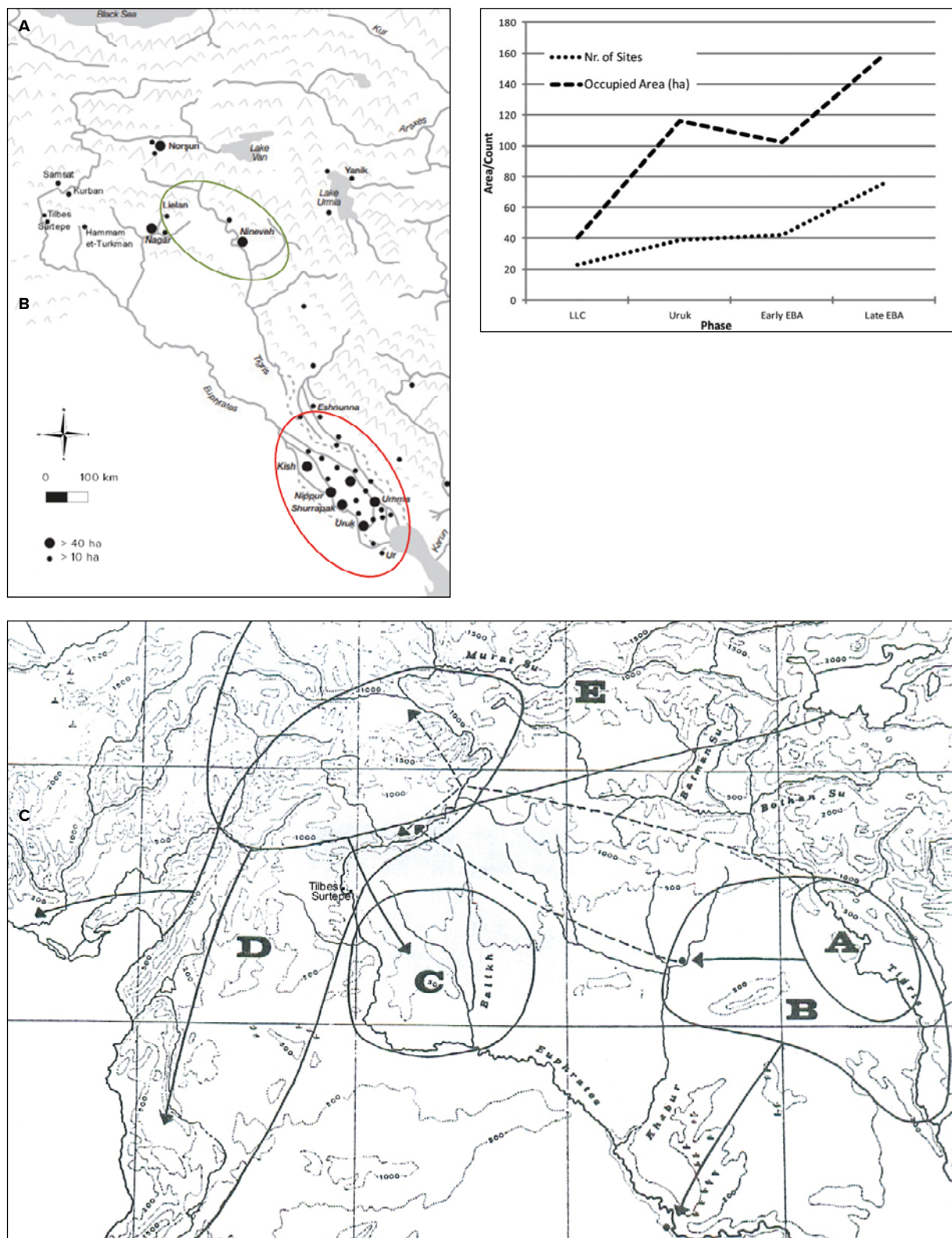


Figure 23. A. Main sites in Northern and Southern Mesopotamia during EB Ia, Ninivite 5 and Jemdet Nasr-ED I (based on drawing by Wright, 2004: fig. 2). B. Occupied area in post-LC5 and EBA I-II sites in the Middle Euphrates (Wilkinson et al., 2012: 164, fig. 19). C. Tilbes, Tilvez and Surtepe Höyük in the ceramic province (D) of late reserved slip ware during EB I (Rova, 1996: 36, fig. 4)

Figura 23. A. Principales asentamientos en el norte y sur de Mesopotamia durante el Bronce Antiguo Ia, Ninivite 5 y Jemdet Nasr-ED I (a partir de Wright, 2004: fig. 2). B. Área ocupada por los asentamientos de post-LC5 y BA I-II en el Medio Éufrates (Wilkinson et alii, 2012: 164, fig. 19). C. Tilbes, Tilvez y Surtepe Höyük en la provincia cerámica (D) con pintura roja en reserva tardía del BA I (Rova, 1996: 36, fig. 4)

cultures in the area; there, soundings and stratigraphic grids have been made in the north, south and southeast sectors of the broad höyük.

As huge platforms or towers of the post-Late Chalcolithic/Early Bronze I Phase have been documented at Surtepe, that period seems to have displayed architectural features with some public and presumably important functions at Surtepe. They became a main focus for our research on the mound. It raises questions about the proposal of an EB I collapse, at least in its beginnings, or an immediate transition from Late Chalcolithic/Uruk presence in the region.

The northern big platform or tower-like structure of Late Uruk-Early Bronze I date discovered at the northern portion of the Surtepe mound does not seem now that this is a city wall, because a similar character was observed in the high platforms or towers discovered at Hazna in Syrian Khabur (Munchaev, Merpert and Amirov, 2004). And they seem to date to the same time as that of Surtepe discoveries. Also, other archaeological excavations have found platforms of either LC or EBI date in the same region or neighborhood, at Early Third millennium Tilbeshar or the mudbrick LC 2-3 platforms at Hacinebi (Stein, 2001: 272, fig. 8.2).

The standardized size of bricks from the Surtepe platforms seem a little bit bigger than other examples found at the possibly contemporary Tell Hazna platforms at the Syrian Khabur, but the same as our northern exposed monumental architecture. It suggests a further concentration of activity in the northern and southern areas of Surtepe after the late fourth millennium occupation.

Were the Surtepe platforms a ritual ziggurat-like structure or basement for elite residence, which is still unclear, it may indicate that the intense interaction of northern and southern Mesopotamian culture of the Late Uruk period, did not abruptly end, as some have argued. On the other hand, a possible platform of similar date of Tell Hazna in northern Syria, may indicate that this is not a formal ziggurat but a platform of northern cultural origin.

Finally, the EB I ceramics in the platform sectors in Surtepe suggest a change in culinary habits with respect to Uruk LC 5. Especially a change

of function, in addition to the area of the southern platform, E20-22. In general terms, the post-Late Chalcolithic and Early Bronze materials at the Surtepe platforms show some similarities with those ceramics and other associate findings from the nearby site of Tilbes Höyük in terms of the occupation periods.

Bibliography

- Alessio, M., Allegri, L., Azzi, C., Bella, F., Calderoni, G., Cortesi, C., Improta, S. and Petrone, V. (1983): “¹⁴C Dating of Arslantepe”. *Origini*, 12: 575-580.
- Alessio, M., Bella, F. and Improta, S. (1976): “University of Roma Carbon-Dates XIV”. *Radiocarbon*, 18 (3): 335-349.
- Algaze, G. (ed.) (1990): *Town and Country in South-eastern Anatolia. II. The Stratigraphic Sequence at Kurban Höyük*. Oriental Institute Publications, 110. Chicago Oriental Institute. University of Chicago. Chicago.
- Algaze, G., Brueninger, R. and Kundstad, J. (1994): “The Tigris-Euphrates Archaeological Reconnaissance Project Final Report of the Birecik and Carchemish Dam Survey Areas”. *Anatolica*, 20: 1-26. <<http://dx.doi.org/10.2143/ANA.38.0.2186349>>.
- Algaze, G., Dinckan, G., Hartenberger, B., Matney, T., Pournelle, J., Rainville, L., Rosen, S., Rupley, E., Schlee, D. and Vallet, R. (2001): “Research at Titris Hoyuk in Southeastern Turkey: The 1999 Season”. *Anatolica*, 27: 23-106.
- Becker, J. (2007): *Nevalı Cori. Keramik und Kleinfunde der Halaf- und Frühbronzezeit*. Archaeologica Euphratica. Ausgrabungen und Forschungen im türkischen Euphratgebiet, 4. Verlag Philipp von Zabern. Mainz am Rhein.
- Bronk Ramsey, C. (2020): “OxCal software version 4.4”. <<https://c14.arch.ox.ac.uk/oxcal.html>>.
- Calderoni, G., Caneva, I., Cazella, A., Frangipane, M. and Petrone, V. (1994): “Department of Earth Sciences at the University of Roma Radiocarbon Dates III”. *Radiocarbon*, 36 (1): 143-152.
- Crawford, H. (1993): *Sumer and the Sumerians*. Cambridge University Press. New York.

- Deckers, K., Drechsler, P. and Sconzo, P. (2015): "Radiocarbon Chronology". In U. Finkbeiner, M. Novak, F. Sakal and P. Sconzo (eds.): *ARCANE [Associated Regional Chronologies from the Ancient Near East and the Eastern Mediterranean] IV. Middle Euphrates*. Brepols. Turnhout: 401-421.
- Diamant, S. and Rutter, J. (1969): "Horned Objects in Anatolia and the Near East and Possible Connections with the Minoan 'Horns of Consecration'". *Anatolian Studies*, 19: 147-177. <<http://dx.doi.org/10.2307/3642622>>.
- Di Nocera, G.M. (2000): "Radiocarbon Datings from Arslantepe and Norşuntepe : The fourth-third millennium absolute chronology in the Upper Euphrates and Transcaucasian region". *Chronologies des pays du Caucase et de l'Euphrate aux IV^e-III^e millénaires (Istanbul, 1998)*. Institut Français d'Études Anatoliennes-Georges Dumézil. Varia Anatolica, 11. Istanbul: 73-93.
- Falsone, G. and Sconzo, P. (2007): "The 'champagne-cup' period at Carchemish. A review of the Early Bronze Age levels on the Acropolis and the problem of the Inner Town". In E. Peltenburg (ed.): *Euphrates river Valley settlement: the Carchemish sector in the third millennium BC*. Oxbow books. Oxford: 73-93.
- Frangipane, M. (1997): "A 4th-millennium temple/palace complex at Arslantepe-Malatya. North-South relations and the formation of early state societies in the Northern regions of Greater Mesopotamia". *Paléorient*, 23 (1): 45-73. <<http://dx.doi.org/10.3406/paleo.1997.4644>>.
- Frangipane, V.M. (2007): "Establishment of a Middle/Upper Euphrates Early Bronze I culture from the fragmentation of the Uruk world. New data from Zeytinli Bahçe Höyük (Urfa, Turkey)". In E. Peltenburg (ed.): *Euphrates river Valley settlement: the Carchemish sector in the third millennium BC*. Oxbow books. Oxford: 122-141.
- Gerber, J.C. (2005): *Hasek Höyük III: Die frühbronzezeitliche Keramik*. Istanbul. Forschungen, 47. Istanbul.
- Gil Fuensanta, J. (2007): "The Tilbes Project (Birecik Dam, Turkish Euphrates): The Early Bronze Evidence". In E. Peltenburg (ed.): *Euphrates river Valley settlement: the Carchemish sector in the third millennium BC*. Oxbow books. Oxford: 142-151.
- Gil Fuensanta, J., Charvat, P., Bucak, E., Moya Molina, R. and Jiménez, M^a.A. (2003): "2001 Tilbes and Tilvez Höyük Salvage Excavation Report". *Kazi Sonuclari Toplantisi XXIV* (Ankara, 2002). Cilt 1. T.C. Kültür Bakanlığı. Ankara: 369-376.
- Gil Fuensanta, J. and Charvat, P. (2005): "Birecik achéménide et l'âge du Fer IIIB dans le Sud-Est anatolien". In Briant, P. (ed.): *L'archéologie de l'empire achéménide: nouvelles recherches*. Persika, 6. Editions de Boccard. Paris: 151-174.
- Gil Fuensanta, J., Rothman M.S., Charvat, P. and Bucak, E. (2002): "Tilbes Höyük Salvage Project Excavation". *Kazi Sonuclari Toplantisi XXIII* (Cilt 1). T.C. Kültür Bakanlığı. Ankara: 131-144.
- Gil Fuensanta, J., Mederos Martín A. and Uktamovich Muminov, O. (2019): "Santuarios del Bronce Antiguo I-III y ritos de enterramiento en Tilbes Höyük, Sureste de Turquía". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 45: 51-68. <<http://dx.doi.org/10.15366/cupauam2019.45.003>>.
- Gil Fuensanta, J., Mederos Martín, A. and Uktamovich Muminov, O. (2020): "On The Post-Ubaid stratigraphy and complex architecture of the Birecik Dam Area (Turkish Euphrates): Surtepe and Tilbes-Körche Late Chalcolithic 1 levels". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 45: 51-67. <<http://dx.doi.org/10.15366/cupauam2020.46.001>>.
- Gil Fuensanta, J., Mederos Martín A., and Uktamovich Muminov, O. (2021). "Not far from the limits of the Northern Uruk Culture in the Middle/Upper Euphrates: the later Chalcolithic levels of Surtepe (Birecik, Southeastern Turkey)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 47 (2): 39-82. <<http://dx.doi.org/10.15366/cupauam2021.47.2.002>>.
- Gil Fuensanta, J., Rothman M.S., Charvat, P. and Bucak, E. (2002): "Tilbes Höyük Salvage Project Excavation [1999]". *Kazi Sonuclari Toplantisi XXIII* (Ankara, 2001). Cilt 1. T.C. Kültür Bakanlığı. Ankara: 131-144.
- Jamieson, A.S. (1993): "The Euphrates valley and Early Bronze Age ceramic traditions". *Abr-Nahrain*, 31: 36-92.

- Kepinski, C. (2007): "Dynamics, Diagnostic Criteria and Settlement Patterns in the Carchemish Area during the Early Bronze Age Period". In E. Peltenburg (ed.): *Euphrates river Valley settlement: the Carchemish sector in the third millennium BC*. Oxbow books. Oxford: 152-163.
- Kepinski-Lecomte, C. and Ergeç, R. (1999): "Tilbeshar 1998". *Anatolia Antiqua*, 7: 245-251; <<https://doi.org/10.3406/anata.1999.930>>.
- Lloyd, S. and Mellaart, J. (1958): "Beycesultan Excavations: Fourth Preliminary Report, 1957". *Anatolian Studies*, 8: 93-125. <<http://dx.doi.org/10.2307/3642416>>.
- Lloyd, S. and Mellaart, J. (1962): *Beycesultan. I. The Chalcolithic and Early Bronze Age Levels*. The British Institute of Archaeology at Ankara. London.
- Marchetti, N. (ed.) (2014): *Karkemish. An Ancient Capital on the Euphrates (Bologna, 2012)*. Orient Lab, 2. Ante Quem. Bologna.
- Marchetti, N., Bitelli, G., Franci, F. and Zaina, F. (2020): "Archaeology and Dams in Southeastern Turkey: Post-Flooding Damage Assessment and Safeguarding Strategies on Cultural Heritage". *Journal of Mediterranean Archaeology*, 33 (1): 29-54. <<https://doi.org/10.1558/jma.42345>>.
- Marro, C. (2007): "Continuity and Change in the Birecik Valley at the End of the Third Millennium: The Archaeological Evidence from Horum Höyük". *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* (Lyon, 2005). Varia Anatolica, 19. Institut Français d'Études Anatoliennes-Georges Dumézil. Istanbul: 383-401.
- Moya Molina, R.G. (2001): "Recent discoveries on the archeology of the death of Early Bronze I in Bireyik (Turkish Euphrates)". In J.L. Montero Fenollos, J. Vidal Palomino and F. Masó Ferrer (eds.): *From the steppe to the Mediterranean. Proceedings of the 1st Congress of Archeology and Ancient History of the Near East (Barcelona, 2000)*. Eridu Monographs, 1. Societat Catalana d'Amics del Pròxim Orient Antic. Barcelona: 419-427.
- Munchaev, R.M., Merpert, N.Ya. and Amirov, S.N. (2004): *ТЕЛЛЪ-ХАЗНА I. Культново_административный центр IV-III тыс. до н. э. в Северо-восточной Сирии./TELL HAZNA I. A Religious and Administrative Center in North-East Syria in IV-III mil. BC*. Nauka. Moscow.
- Munsell Soil Color Charts (1994): Revised Edition. Munsell Color. New Windsor, NY.
- Ökse, A.T. (2001): "The Early Bronze Age in South-eastern Anatolia". In G. McMahon and S. Steadman (eds.): *The Oxford Handbook of Ancient Anatolia (10.000-323 BCE)*. Oxford University Press. Oxford: 260-289. <<http://dx.doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195376142.013.0011>>.
- Özbal, H. y Turan, Ü (2002): "Tilbeş Höyük ve Surtepe: M.Ö. 3. Binyılda Güneydoğu Anadolu Metalurjisi". 17 *Arkeometri Sonuçları Toplantısı. Anıtlar ve Müzeler Genel Müdürlüğü Yayınları*. Ankara: 59-70.
- Özgüç, N. (1992): "The Uruk Culture at Samsat". In B. Hrouda, S. Kroll and P. Spanos (eds.): *Von Uruk nach Tuttul*. Profil Verlag. Munich: 151-165.
- Palumbi, G., Alvaro, C., Grifoni, C., Frangipane, M., Vignola, C. and Terrasi, F. (2017): "A 'communal' building of the beginning of the Early Bronze Age at Arslantepe-Malatya (Turkey). Spatio-functional analysis and interpretation of the archaeological context". *Paléorient*, 43 (1) 89-123. <<https://doi.org/10.3406/paleo.2017.5753>>.
- Reimer, P., Austin, W.E.N., Bard, E., Bayliss, A., Blackwell, P.G., Bronk Ramsey, C., Butzin, M., Cheng, H., Edwards, R.L., Friedrich, M., Grootes, P.M., Guilderson, T.P., Hajdas, I., Heaton, T.J., Hogg, A.G., Hughen, K.A., Kromer, B., Manning, S.W., Muscheler, R., Palmer, J.G., Pearson, C., van der Plicht, J., Reimer, R.W., Richards, D.A., Scott, E.M., Southon, J.R., Turney, C.S.M., Wacker, L., Adolphi, F., Büntgen, U., Capano, M., Fahrni, S.M., Fogtmann-Schulz, A., Friedrich, R., Köhler, P., Kudsk, S., Miyake, F., Olsen, J., Reining, F., Sakamoto, M., Sookdeo, A. and Talamo, S. (2020): "IntCal20 Northern Hemisphere radiocarbon age calibration curve (0-55 cal kBP)". *Radiocarbon*, 62 (4): 725-757. <<https://doi.org/10.1017/RDC.2020.41>>.

- Rothmann, M.S. and Gil Fuensanta, J. (2003): "The archaeology of the Early Bronze I and II Periods in Southeastern Turkey and North Syria". In M. Özdoğan, H. Hauptmann and N. Basgelen (eds.): *From village to cities. Studies presented to Ufuk Esin*. Arkeoloji ve Santa Publications. Istanbul: 583-622.
- Rova, E. (1996): "Ceramic provinces along the middle and upper Euphrates: Late Chalcolithic–Early Bronze Age, a diachronic view". *Baghdader Mitteilungen*, 27: 13-37.
- Sertok, K. and Ergeç, R. (1999): "A New Early Bronze Age Cemetery: Excavations near the Birecik Dam, Southeastern Turkey. Preliminary Report (1997-98)". *Anatolica*, 25: 87-107. <<http://dx.doi.org/10.2143/ANA.25.0.2015486>>.
- Stein, G. (2001): "Indigenous Social Complexity at Hacinebi (Turkey) and the Organization of Uruk Colonial Contact". En M.S. Rothman (ed.): *Uruk Mesopotamia and its Neighbors (Santa Fe, 1998)*. School of American Research Advances Seminar Series. Santa Fe: 265-305.
- Stein, G., Bernbeck, R., Coursey, C., McMahon, A., Miller, N., Misir, A., Nicola, J., Pittman, H., Pollock, S. and Wright, H.T. (1996a): "Uruk colonies and Anatolian Communities: An Interim Report on the 1992-1993 excavations at Hacinebi, Turkey". *American Journal of Archaeology*, 100: 205-260.
- Stein, G., Edens, C., Miller, N., Özbal, H., Pearce, J. and Pittman, H. (1996b): "Hacinebi, Turkey: Preliminary report on the 1995 excavations". *Anatolica*, 22: 85-128.
- Stuiver, M., Reimer, P.J., Bard, E., Beck, J.W., Burr, G.S., Hughen, K.A., Kromer, B., McCormac, G., Plicht, J. van der and Spurk, M. (1998): "Intcal98 radiocarbon age calibration, 24,000-0 cal BP". *Radiocarbon*, 40 (3): 1041-1083.
- Vignola, C., Masi, A., Balossi Restelli F., Frangipane, M., Marzaioli, F., Passariello, I., Stellato, L., Terrasi, F. and Sandori, L. (2017): " $\delta^{13}\text{C}$ and $\delta^{15}\text{N}$ from ^{14}C -AMS dated cereal grains reveal agricultural practices during 4300-2000 BC at Arslantepe (Turkey)". *Review of Palaeobotany and Palynology*, 247: 164-174.
- Wilkinson, T.J., Peltenburg, E., McCarthy, A., Wilkinson, E.B. and Brown, M. (2007): "Archaeology in the Land of Carchemish: landscape surveys in the area of Jerablus Tahtani, 2006". *Levant*, 39: 213-247. <<http://dx.doi.org/10.1179/lev.2007.39.1.213>>.
- Wilkinson, T.J., Galiatsatos, N., Lawrence, D., Ricci, A., Dunford, R. and Philip, G. (2012): "Late Chalcolithic and Early Bronze Age Landscapes of Settlement and Mobility in the Middle Euphrates: A Reassessment". *Levant*, 44 (2): 139-185. <<http://dx.doi.org/10.1179/0075891412Z.0000000007>>.
- Willkomm, H. (1992): "Radiokohlenstoffdatierungen". In M. R. Behm-Blancke (ed.): *Hassek Hoyuk. Naturwissenschaftliche Untersuchungen und lithische Industrie*. Istanbuler Forschungen, 38. Ernst Wasmuth Verlag. Tübingen: 135-141.
- Woolley, C.L. and Barnett, R.D. (eds.) (1952): *Carchemish. Report on the Excavations at Jerablus. III. The Excavations in the Inner Town and the Hittite Inscriptions*. The British Museum. London.
- Wright, H. (2004): "The Earliest Bronze Age in Southwest Asia (3100-2700 BC)". *Journal of World Archaeology*.

El *témenos* del monumento de Pozo Moro (Chinchilla, Albacete) y su significado ideológico

The *témenos* of the heroon of Pozo Moro (Chinchilla, Albacete, Spain) and its ideological significance

MARTÍN ALMAGRO-GORBEA
Real Academia de la Historia
Calle del León, 21. 28014 Madrid
anticuario@rah.es
<http://orcid.org/0000-0003-0065-5878>

Resumen

Análisis e interpretación de los restos arqueológicos aparecidos en la excavación del *témenos* del monumento de Pozo Moro. El *témenos* estaba formado por un enguijarrado en forma de «piel de toro» rodeado de un *períbolos* de adobe, *témenos* que cubría el *bustum* en que se incineró hacia el 500 a. C. el «Señor de Pozo Moro», un *hegemón* o dinasta ibérico que controlaba el cruce de la Vía Heraclea con la vía que desde la desembocadura del río Segura penetraba en la Celtiberia y la Meseta.

En el centro de este *témenos* se alzaba el monumento de Pozo Moro sostenido sobre leones y concebido como *nefesh* del difunto heroizado. Esta disposición tiene paralelos en la figura chipriota de bronce de Enkomi que se alza sobre una piel de toro, en las esculturas reales de culto funerario sirio-hititas alzadas sobre leones y en los monumentos turriformes fenicios de Amrit, la antigua Arados, uno de los cuales se alza igualmente sobre leones.

Palabras clave: Pozo Moro, estratigrafía, heroon, Cultura ibérica, arquitectura orientalizante, religión fenicia, culto funerario

Abstract

Analysis and interpretation of the archaeological remains found during the excavation of the *témenos* of the Iberian monument of Pozo Moro (Chinchilla, Spain). The *témenos* was made up of a pebble mosaic with an “ox hide” form, and was surrounded by a mud bricks *períbolos*. This *témenos* covered the *bustum* where it was cremated around 500 BC. the “Hegemon of Pozo Moro”, an Iberian hegemon or dynast that controlled the crossing of the via Heracleia with the road to the Meseta and Celtiberia from the mouth of the Segura river.

In the center of this *témenos* stood the monument of Pozo Moro supported on lions and conceived as a *nefesh* of the heroized dynast. This arrangement has parallels in a Cypriot bronze figure of Enkomi, standing on an “ox hide”, in Syro-Hittite funerary-cult royal sculptures raised on lions, and in the turriform Phoenician monuments of Amrit, ancient Arados, one of them also raised on lions.

Key words: Pozo Moro, Stratigraphy, Heroon, Iberian culture, Orientalizing architecture, Phoenician religion, Funerary cult

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Almagro-Gorbea, M. (2023): “El *témenos* del monumento de Pozo Moro (Chinchilla, Albacete) y su significado ideológico”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 65-97. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.003>>.

1. Introducción

El monumento de Pozo Moro, situado en el término de Chinchilla de Montearagón, Albacete, a más de 100 km de la costa mediterránea (figura 1), desde su excavación en 1973, de la que se cumplen 50 años en 2023, es el mejor exponente conocido de la Arquitectura Ibérica, para cuyo estudio ha supuesto una aportación muy significativa (Almagro-Gorbea, 1996). El yacimiento se descubrió en 1971 al retirar un antiguo majano, bajo el que apareció una necrópolis ibérica (Alcalá-Zamora, 2003), que, a su vez, cubría los restos de una construcción orientalizante hecha con numerosos sillares de arenisca calcárea local, de la que se conservaba *in situ* su base cuadrada (figura 2).

Los sillares del monumento aparecieron bajo la necrópolis ibérica, pues el edificio probablemente se derrumbó a causa de un seísmo (Rodríguez Pascua *et alii*, 2022). El estudio de los sillares ha permitido reconstruir este gran monumento turriforme de estilo orientalizante y realizar la *anathyrosis* parcial del mismo, que actualmente se expone en el Museo Arqueológico Nacional (figura 2).

El monumento de Pozo Moro estaba construido con unas 20 hiladas de sillares de arenisca local y su altura se aproximaría a los 10 m (figura 3A-B). Los sillares aparecieron caídos y enterrados entre los restos de la necrópolis ibérica superpuesta surgida en torno al monumento, pero se conservaban *in situ* la hilada inferior y cuatro sillares de la segunda hilada, lo que permitió constatar que era un edificio de planta cuadrada escalonada de 3,65 m de lado, que estaba construido con bloques de arenisca que formaban hiladas pseudoisódomas formando dos cuerpos paralelepípedicos superpuestos, decorados con relieves mitológicos y con esculturas de leones en las esquinas, con una cubierta que debió tener forma piramidal a modo de *pyramidion* (Almagro-Gorbea, 1983; López Pardo, 2006: fig. 1; Prieto Vilas, 2000).

Este edificio monumental se ha fechado con precisión gracias a su ajuar en el último quinquenio del siglo VI a. C., hacia el 500 a. C. o muy poco antes (Almagro-Gorbea, 1983: 184 s.; 2009a; Graells, 2008). Se ha interpretado como el heroon de un gran personaje local, el «Señor de Pozo Moro», que

probablemente debió ser el régulo del *oppidum* de *Saltigi* (TIR, 2000: 288 s.), situado a 12 km de Pozo Moro, lugar que sería la sede de su feudo gentilicio (Almagro-Gorbea, e.p. a). Este personaje debió jugar un importante papel militar y político en los turbulentos años en que desaparece la factoría fenicia de La Fonteta y la ciudad tartesio-ibérica orientalizante de Peña Negra, probablemente la antigua *Herné* de la *Ora Maritima* de Avieno (*OM* 134), cuando estas poblaciones desaparecen sustituidas por la ciudad ibérica de *Ilici*, la Alcudia de Elche, como centro territorial de la estratégica zona del Bajo Segura (Almagro-Gorbea *et alii*, 2020: 9 s.).

El monumento turriforme se levantó en el centro de un complejo *témenos* o recinto sacro en forma de *keftiu* o, más exactamente, de «piel de toro» (figura 4) que, a su vez, quedaba rodeado por un *períbolos* hecho con adobes. El suelo de este *témenos* se cubrió con un cuidado mosaico de fino enguijarrado dispuesto sobre una capa de arcilla muy roja, que constituía una preparación, sobre el suelo natural de gredas arcillosas, para el *bustum* destinado a la cremación ritual del cadáver (Almagro-Gorbea, 1983: 184, fig. 4 y 6).

Este *témenos* con su *períbolos* son elementos esenciales para interpretar este complejo monumento, aunque, a pesar de su importancia suele pasar casi desapercibido en los análisis y estudios dedicados a Pozo Moro. La causa puede estar en su aparente menor monumentalidad y en haber aparecido muy destruido, pues estaba construido básicamente con barro. Sin embargo, es evidente que formaba parte indisociable en la concepción arquitectónica del *heroon*, además de ser esencial para comprender el significado ritual e ideológico del monumento, por lo que se aborda su interpretación basada en la estratigrafía proporcionada por la excavación y en los paralelos conocidos.

Los restos del monumento de Pozo Moro conformaban el Estrato IV de la excavación. Este estrato quedaba situado sobre el Estrato V, que corresponde al suelo natural, y por debajo del Estrato III que corresponde a la necrópolis de cremación ibérica (Alcalá-Zamora, 2003), cubierta a su vez por el Estrato II de una necrópolis tardoantigua de inhumación de los siglos IV-V d. C. (*ibidem*) y por el Estrato I del nivel superficial. En consecuencia, el Estrato IV permitió documentar cómo se realizó la construcción



Figura 1. Situación del yacimiento de Pozo Moro en el sureste de la península ibérica

Figure 1. Location of the Iberian monument of Pozo Moro (Chinchilla, Albacete, Spain), in the southeast of Iberia

del monumento y cómo ocurrió su destrucción, gracias al análisis de los restos conservados, en especial a los datos proporcionados por los sillares hallados *in situ* de la base del monumento, alrededor del cual se dispuso el suelo de guijarros y demás restos del *témenos* que formaban parte esencial del monumento (figuras 1, 4 y 5A-B). Este conjunto de elementos se concibió como una unidad arquitectónica, que permite explicar el proceso de construcción, uso y derrumbe del monumento, que se analiza a continuación.

En un lugar que debió ser previamente elegido junto a un pozo, se organizó el *bustum* destinado a la cremación del difunto y, en ese mismo sitio, tras la cremación ritual del cadáver, se procedió a levantar el monumento, cuyos sillares habrían sido previamente labrados y estaban preparados para su montaje. La estratigrafía del yacimiento permitió precisar las fases de este proceso, también documentado por diversos sondeos que aprovechaban los agujeros realizados por los *loculi* de algunas tumbas ibéricas que habían roto el suelo del *témenos* (*vid. infra*). Igualmente, se aprovechó un pozo de saqueo,

de época indeterminada, excavado en la esquina noroeste de un gran encachado tumular, el 5F-4, situado al suroeste del monumento, pues este pozo de saqueo penetró hasta el suelo natural (Alcalá-Zamora, 2003: 71 s., fig. 56a). La excavación y la limpieza de este pozo de saqueo en la campaña del año 2000 permitió analizar la estratigrafía de las estructuras visibles en el corte realizado por el saqueador hasta el suelo natural, quien había roto todo lo que encontró a su paso, desde el muro perimetral interno del encachado tumular 5F-4 hasta dos suelos diferentes de arcilla roja, que resultaban perfectamente visibles (figura 6A y B).

2. La preparación del suelo natural y la estratigrafía de la excavación del monumento

El monumento de Pozo Moro se levantó después de preparar y aplanar el suelo natural del lugar, formado por una greda arcillosa con restos de humus.



Figura 2. Basamento del monumento de Pozo Moro rodeado del mosaico del *témenos* tras su excavación. Foto: MAG

Figure 2. Basement of the Pozo Moro monument after its excavation surrounded by a *témenos* with a pebble mosaic. Photo: MAG

El suelo geológico natural o Estrato V.B lo constituía una formación de margas calcáreas miocénicas de colores rojizos y blancuzcos del Serravaliense, que no presentaba ninguna señal de actividad antrópica. Este estrato era relativamente uniforme y de gran espesor, pues en ninguna de las catas realizadas apareció la roca caliza, ni siquiera en descomposición.

Sobre este suelo geológico natural se observaba un nivel de unos 40 cm de potencia, formado por margas de color grisáceo por estar mezcladas con humus (Estrato V.A). Este estrato ofrecía una gradación desde el color blanco lechoso del substrato geológico natural en su parte inferior hasta un color grisáceo intenso en la superior, probablemente por ser los restos del antiguo suelo vegetal existente en el lugar en el momento de construirse el monumento (figura 6A y B). Sobre la superficie de este paleosuelo gris se dispuso el *bustum* para la

cremación del cadáver y directamente sobre este se levantó el monumento, proceso que quedó bien documentado durante la excavación y que corresponde al Estrato IV.B. En este complejo estrato se apreciaban varias fases, bien documentadas por la estratigrafía, cuya fecha se puede precisar en torno al 500 a. C. según evidenció el rico ajuar del citado *bustum* hallado en la base del monumento (Estrato IV.B-4).

El Estrato IV.B-5 correspondía a una nivelación del suelo natural (Estrato V.A), para preparar un suelo de arcilla roja quemada del *bustum* del monumento, que constituye el estrato IV.B.4. Este estrato IV.B.4 apareció por debajo de los sillares que constituían la base del monumento y también bajo el empedrado de guijarros del *témenos*. Era una capa claramente perceptible de arcilla roja endurecida, —seguramente quemada—, extendida como suelo del *bustum* del monumento, que se asentaba directamente sobre la

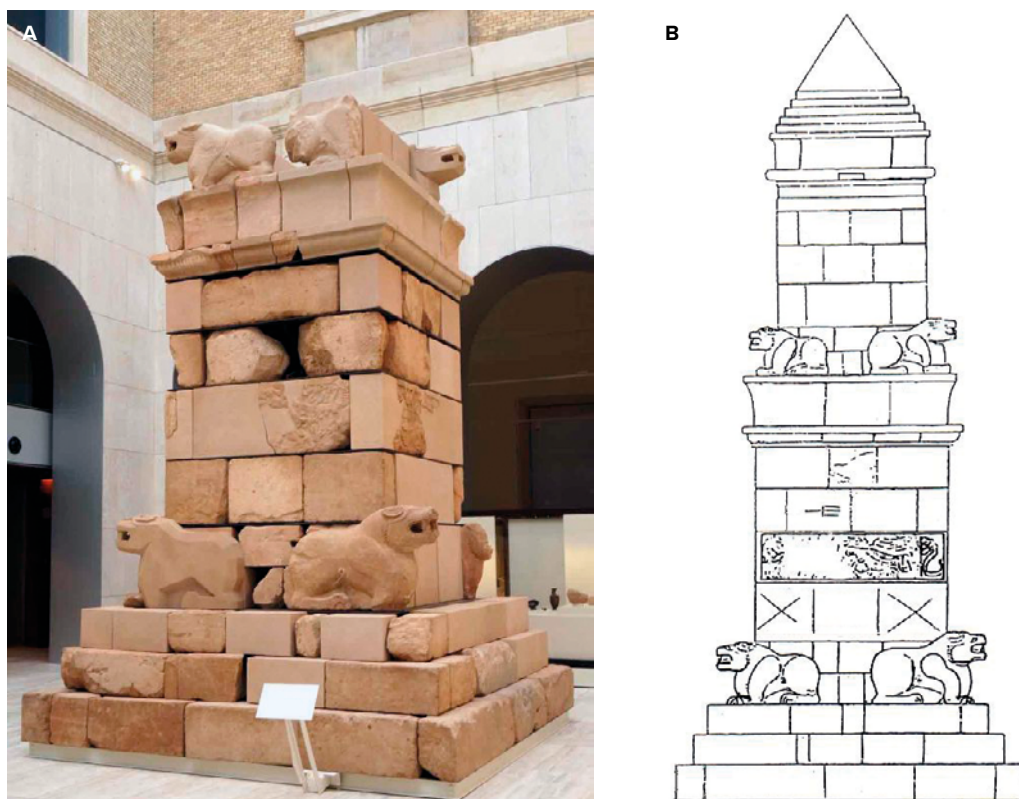


Figura 3. A. Reconstrucción actual del monumento de Pozo Moro en el Museo Arqueológico Nacional. Foto: MAN. B. Reconstrucción teórica del monumento de Pozo Moro (Almagro-Gorbea, 1986)

Figure 3. A. Reconstruction of the Pozo Moro monument in the National Archaeological Museum, Madrid. Photo: MAN. B. Theoretical reconstruction of the Pozo Moro monument (Almagro-Gorbea, 1986)

misma. Este nivel de arcilla roja, que por su textura y color parecía arcilla refractaria, se debe interpretar, más que como el suelo originario del monumento, como la preparación para el *bustum* donde se realizó la cremación ritual del cadáver, claramente visible bajo el relleno del interior del monumento, ya que, sobre esta capa de arcilla apareció un hoyo que contenía cenizas y huesos de una cremación con restos muy quemados de un ajuar de gran riqueza, que indudablemente se deben atribuir al *bustum* sobre el que se levantó el monumento de sillares (Almagro-Gorbea, 1983: 184 s.). Este suelo de arcilla roja alcanzaba casi 5 cm de espesor hacia la parte septentrional del sondeo, espesor que tendía a disminuir hacia la parte meridional hasta casi desaparecer (figura 6A), pues esa zona constituía el extremo meridional del suelo de arcilla roja. Este suelo también se documentó dentro del monumento (figura 7A y B), al vaciar su relleno y en especial, bajo los sillares hallados *in situ* al ser estos retirados para trasladarlos al Museo Arqueológico Nacional (figura 7C y D).

Por encima de este suelo de arcilla roja aparecía un enguijarrado o suelo de guijarros que formaba una banda al exterior del monumento de sillares (Estrato IV.B.3), enguijarrado que constituye un elemento esencial del *témenos* construido en torno al monumento (figura 4). Este empedrado, hecho con pequeños guijarros, ofrecía una forma de *keftiu* o lingote de metal o, más exactamente, de *oxhide* o «piel de buey» (*vid. infra*). Sus bordes eran rectos y quedaban paralelos a la construcción, con una anchura en torno a los 100 cm aproximadamente, aunque estaba separado unos 50 cm del monumento (figuras 4, 5A y 8). Su contorno lo formaba un murete de adobes de arcilla blanzuca que constituiría un *peribolos* que rodeaba al monumento y al *témenos* enguijarrado, aunque al ser de barro apareció prácticamente arrasado. El suelo de guijarros proseguía por la parte occidental del monumento hasta unirse a otra zona de guijarros externa situada fuera del *peribolos*, zona que, aparentemente, formaría una banda paralela a la situada en el interior, banda que pudiera

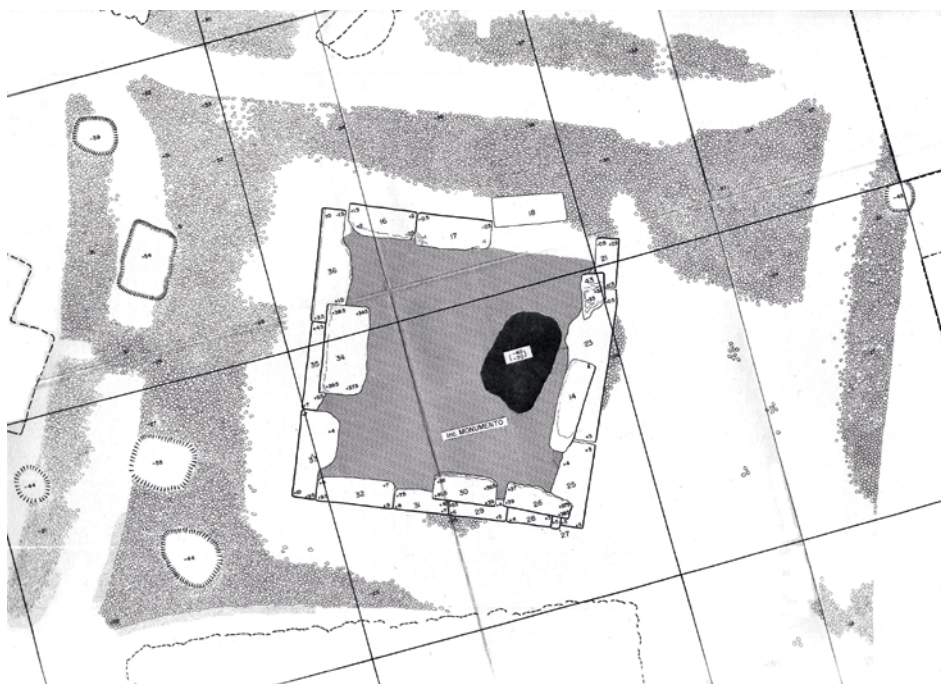


Figura 4. Planta del mosaico de guijarros del témenos de Pozo Moro rodeado de un peribolos en forma de «piel de toro» (Almagro-Gorbea, 1983: fig. 6)

Figure 4. Pebble mosaic of the Pozo Moro témenos, surrounded by a peribolos with “ox hide” form (Almagro-Gorbea, 1983: fig. 6)

extenderse hasta unos 250 cm del borde del monumento en el ángulo noroeste de la cuadrícula 3E, aunque no se pudo confirmar si esta banda de guijarros pertenecía igualmente a este monumento o a otra construcción similar existentes en esa zona, aunque esta última hipótesis parece menos probable (figuras 4, 8 y 9).

En la parte meridional del monumento se pudo observar que el enguijarrado citado quedaba cubierto por una capa regular de arcilla de color rojizo-anaranjado claro que alcanzaba 25 cm de espesor (figura 6A), semejante a la arcilla utilizada para hacer los adobes de las tumbas ibéricas. A su vez, sobre esta capa de arcilla clara se percibía también con claridad que se había dispuesto otra capa de arcilla roja refractaria, de unos 5 o 6 cm de grosor; esta capa proseguía por debajo de las piedras del túmulo 5F-4 hasta la esquina sureste de este túmulo, lo que evidenció que correspondía a la preparación del *bustum* del túmulo 5F-4, bajo el cual todavía apareció un nivel de piedras dispuestas sin orden alguno en contacto con el suelo natural de greda blanca (figura 6A y B). En consecuencia, el sondeo del pozo de saqueo realizado en la esquina noroeste del gran

túmulo escalonado 5F-4 permitió diferenciar con toda claridad dos capas de arcilla roja superpuestas: la inferior pertenecía al *bustum* del monumento orientalizante, que disminuía de espesor hasta desaparecer hacia el sur, mientras que la superior correspondía al *bustum* del túmulo 5F-4, que mantenía el mismo ritual funerario al menos una generación posterior al monumento orientalizante. En consecuencia, era evidente la superposición del *bustum* del túmulo escalonado 5F-4 sobre la parte meridional del enguijarrado del témenos del monumento orientalizante, lo que indica que, al preparar dicho *bustum*, el monumento orientalizante debía estar ya destruido.

Por encima del estrato IV.B.3 se identificó el estrato IV.B.2. Este estrato IV.B.2 correspondía al relleno del interior del basamento de sillares conservados *in situ* y quedaba por debajo de algunas sepulturas ibéricas que los cubrían y sobre el suelo rojo del *bustum* del estrato IV.B.4. Consistía en una masa de tierra arcillosa con piedras areniscas naturales y con fragmentos muy rotos de restos desechados de la talla de los sillares del monumento, por lo que ofrecía todas las características de tratarse del relleno de la base del mismo (figuras 7A y 10). Además,



Figura 5. Basamento y témenos del monumento de Pozo Moro. A. Vista con los sillares caídos desde el este. B. Vista desde el noreste. Fotos: MAG

Figure 5. Basement and témenos of the monument of Pozo Moro. A. View with fallen ashlar from the east. B. View from the northeast. Photos: MAG

los sillares del monumento carecen de labra en su cara interna, lo que confirma que el interior del monumento estuvo macizado.

El estrato IV.B.1 correspondía al basamento de sillares del monumento, del que se conservaba *in situ* la primera y parte de la segunda hilada de sillares (figuras 2A-B y 5A-B). Este estrato quedaba justo por encima del estrato IV.B.4, que era el suelo rojo del *bustum*, sobre el que se habían asentado directamente los sillares de la base cuando todavía ardía la pira. A su vez, estos sillares *in situ* del estrato IV.B.1 quedaban cubiertos por el estrato IV.A, formado por los restos de la destrucción del monumento.

El estrato IV.A correspondía, como se ha dicho, a la destrucción y derrumbe del monumento (figuras 5A y 7A). Estaba formado por numerosos sillares caídos hacia el norte y el este de la base del monumento, lo que ha permitido plantear la reconstrucción. Habían quedado tal y como se habían derrumbado, seguramente a causa de un seísmo (Rodríguez Pascua *et alii*, 2022) y aparecieron cubiertos por la tierra derramada que macizaba el interior del monumento y por la procedente de las tumbas ibéricas superpuestas. Los restos de sillares caídos al pie de los lados norte y este del monumento y la inclinación que ofrecía la base del mismo hacen pensar en una basculación del terreno sobre el que se alzó la construcción, lo que pudo producir el consiguiente agrietamiento y derrumbe del monumento. La fecha de este estrato IV.A se debe situar hacia el 500 a. C. o poco después, en la primera mitad del siglo V a. C., pues, en cualquier caso, es anterior al inicio de la necrópolis ibérica del estrato III, ya que algunas sepulturas, como la 5Dinc6, reutilizan los restos del monumento desde pleno siglo V a. C. (Alcalá-Zamora, 2003: 66, fig. 47).

3. El *bustum* y los restos de cenizas y del ajar

La estratigrafía del yacimiento mostraba cómo, por debajo de todo el basamento de sillares del monumento y bajo el empedrado de guijarros del *témenos*, se extendía un suelo de arcilla roja quemada muy compacta, identificado como estrato IV.B.4. Esta capa de

color rojo intenso, muy probablemente arcilla quemada por un fuego de oxidación al aire libre, se debe interpretar como el piso preparado para el *bustum* donde se realizó la cremación ritual del cadáver, tradición que procedería de los *busta* orientalizantes, que están hechos con una arcilla similar, como los documentados en la necrópolis de Medellín (Almagro-Gorbea, ed., 2008: 958 s., 982 s.), aunque también se han constatado en algunas necrópolis ibéricas (Senent, 1930: 8 s.).

Este suelo de arcilla quemada apareció bajo el relleno de tierra y piedras del interior del monumento (figura 7A), junto a la tierra negra del *bustum* dispuesta sobre esa sobre capa roja de arcilla (figura 7B), capa que proseguía bajo los sillares de la base del monumento conservados *in situ* como se pudo documentar cuando estos se retiraron para trasladarlos al Museo Arqueológico Nacional para su restauración y montaje. En especial bajo los sillares del lado septentrional PM17 y PM23, aparecían restos evidentes de las cenizas del *bustum* y de la capa de arcilla del estrato IV.B.4 (figura 7C), que habían quedado adosados a su cara inferior (figura 7D), lo que indicaba que los sillares del basamento se habían colocado directamente sobre el *bustum* nada más apagarse el fuego¹. Este importante detalle demuestra que los sillares se asentaron directamente sobre el *bustum*, como se pudo constatar con toda seguridad al levantarlos (figura 7C), ya que las tierras negras del *bustum* y del suelo de arcillas roja quedaron firmemente pegados a la base del sillar PM23 (figura 7D). Este suelo de arcilla roja del estrato IV.B.4 tendía a perder espesor hacia el sur hasta desaparecer a unos 4 m del lado meridional del monumento, como se confirmó en el corte

¹ Algunos autores (Blázquez, 1979: 155; Blázquez y Valiente, 1981: 199; López Pardo 2006: 27, n. 18) no han comprendido que el *bustum* hallado en el interior del monumento era inmediatamente anterior a la colocación de los sillares (Almagro-Gorbea, 1978c: 255). Este hecho quedó perfectamente atestiguado, pues parte de las cenizas del *bustum* aparecieron por debajo del sillar PM23 (figura 7C). Esa errónea interpretación se basa en deducciones cronológicas apriorísticas, que están en contradicción con los datos proporcionados por la excavación, como la confusión del *bustum* del monumento con los *busta* de las tumbas de la necrópolis ibérica, que claramente son posteriores (López Pardo, 2006: 27, n. 18). Por otra parte, este *bustum* de Pozo Moro prueba que estos monumentos turriiformes eran tumbas en sentido estricto, no únicamente el *nefesh* del difunto (Prados, 2008: 273 s.).



Figura 6. Agujero de saqueador en la esquina noroeste del túmulo 5F-4. A. Corte estratigráfico con el suelo de arcilla roja superior que corresponde al *bustum* del túmulo 5F-4 y el suelo de arcilla roja inferior sobre el suelo de greda natural del monumento turriforme. B. Restos del suelo de arcilla roja sobre una capa de guijarros. Fotos: MAG

Figure 6. Robbery hole in Northwest corner of the Iberian tumulus 5F-4. A. Stratigraphic section with the upper red clay soil corresponding to the *bustum* of the Iberian tumulus 5F-4 and the lower red clay soil on top of the natural loam soil of the bustum of the monument of Pozo Moro. B. Remains of red clay soil on a layer of pebbles. Photos: MAG

realizado en el pozo de saqueo de la esquina noroeste del encachado tumular 5F-4, donde dicho suelo de arcilla roja aparecía directamente sobre el suelo natural (figura 6A), lo que hace suponer que tendría una anchura parecida en los otros lados del monumento.

En consecuencia, el suelo de arcilla roja preparado para el *bustum* se extendería por lo menos unos

10 m de norte a sur y, probablemente, otros tantos de este a oeste, pues también se localizó en la cuadrícula 5D, donde aparecía por debajo de las tumbas 5D-5 y 5D-6 (figura 11A). En consecuencia, el suelo de arcilla roja preparado para el *bustum* mediría, como mínimo, 8 m de norte a sur por 10 m de este a oeste, por lo que se puede calcular su superficie en unos 80



Figura 7. A-B. Suelo de arcilla roja del *bustum* aparecido bajo el relleno de piedras del interior del monumento, con restos de tierra negra de la cremación. C-D. Restos del suelo de arcilla roja con restos de la tierra negra del *bustum* aparecidos al levantar el sillar PM17 del basamento. Fotos: MAG

Figure 7. A-B. Red clay floor of the bustum under the filling of stones inside the monument, with remains of the black earth from the cremation. C-D. Remains of the red clay soil and of black earth from the bustum that appeared when lifting the PM17 ashlar from the basement. Photos: MAG

a 100 m². Esta superficie parece muy amplia para un *bustum*, pero se puede comparar a la que ofrece el gran túmulo escalonado 5F-4, el único bien conocido, cuya superficie se puede calcular en un mínimo de 40 m², ya que su *bustum* ocupa y parece rebasar toda el área de *c.* 40 m² de este túmulo, que medía 6,48 m por 6,15 m de lado (figura 2). En consecuencia, la gran dimensión del *bustum* del estrato IV.B.4 concuerda con la importancia del monumento.

Por debajo del suelo de arcilla roja del *bustum* del monumento ya aparecía el suelo natural en todos los lugares en que se pudo comprobar. Este hecho evidencia que el monumento se construyó directamente sobre esta capa de arcilla roja dispuesta sobre el estrato de humus y greda que constituiría el suelo natural en el momento de iniciar la construcción (Estrato V.A).

En el interior de la base del monumento, hacia su parte oriental, la capa de arcilla roja del *bustum* ofrecía en un hoyo rehundido, situado entre -40 y -70 cm de profundidad, relleno de tierra muy oscura y quemada, que contenía cenizas y pequeños huesecillos de una cremación junto a restos muy quemados de un rico ajuar, que indudablemente se deben atribuir al *bustum* de la sepultura sobre la que se levantó el monumento de sillares. Esta mancha de tierra negra no tenía un contorno bien definido por estar deformada por las piedras del relleno del monumento, pero medía unos 80 cm en su lado menor por 100 a 120 cm en el lado mayor, y parecía ofrecer una forma ligeramente rectangular, con su eje mayor orientado de noreste a suroeste.

En conclusión, los restos aparecidos en la excavación permitieron observar que antes de construir el monumento de Pozo Moro se había preparado cuidadosamente una amplia superficie de casi 100 m² sobre la que se dispuso un suelo de arcilla roja colocado directamente sobre el paleosuelo natural gredoso con abundante humus del lugar que, al parecer, pudo haber sido previamente aplanado. Este suelo rojo debe interpretarse como una preparación para el *bustum* donde se realizaría la cremación ritual del cadáver, pues, hacia el centro de esa amplia superficie de tierra roja, aunque algo desviado hacia la parte noroeste, se debió disponer la pira de cremación del personaje destinatario del monumento, como evidenciaba la zona de tierra negra con arcilla quemada

y mezclada con cenizas, con pequeños fragmentos de huesos humanos y con restos sumamente calcinados del ajuar. Sin embargo, los restos de huesos hallados entre la tierra negra quemada y las cenizas sobre el citado suelo rojo del *bustum*, y el hecho de que solo aparecieran algunos fragmentos de los objetos depositados como ajuar, llevan a suponer que esos restos, probablemente, serían los residuos que no se llegaron a recoger cuando, tras la extinción del fuego de la pira funeraria, se debieron retirar los restos del muerto y de su ajuar, antes de proceder a montar, justo encima, el monumento de sillares, en el que es lógico suponer que se depositarían sus restos en una urna cineraria.

4. El témenos, el *períbolos* y el mosaico enguijarrado

En torno al monumento se organizó un complejo *témenos* en forma de *keftiu* o de «piel de toro» (*vid. infra*), que debía estar rodeado por un *períbolos* hecho con adobes (figura 4), cuyo color blanquecino se podía observar en algunos lugares, como en la esquina suroeste (figura 14). La estratigrafía mostraba que el suelo de este *témenos* estaba cubierto por un mosaico o pavimento de guijarros, a modo de un fino enguijarrado (figura 4), elemento que ha facilitado la identificación de estas estructuras. Este suelo de guijarros cubría todo el interior del *témenos*, dispuesto sobre la capa de arcilla roja que se había preparado para el *bustum*, pero también se habían enguijarrado unas franjas externas adosadas a los lados exteriores del *períbolos*. Estos enguijarrados constituyen un elemento de gran interés en este *heroon* monumental, pues este cuidado mosaico, además de servir como un elemento que daba suntuosidad al conjunto, también facilitaba la deambulación por el *témenos*, al mismo tiempo que tendría la función de sellar y proteger el *bustum* donde se había realizado la cremación del difunto heroizado, por lo que este suelo, muy probablemente, se consideraría un elemento de carácter sacro, sobre el que no podría caminar cualquier persona.

Este encachado que cubría el suelo del *témenos* estaba formado por multitud de pequeños guijarros rodados de cuarcita de unos 5 cm de largo, dispuestos

directamente sobre la arcilla roja del *bustum*, que había sido cubierta por una capa de arcilla de color rojizo claro utilizada para fijar los guijarros al suelo. Esta arcilla, al ser menos consistente que la que formaba el piso del *bustum*, no impedía que los guijarros pudieran desprenderse con facilidad. En consecuencia, el enguijarrado apareció bastante alterado por estar roto y por faltarle guijarros en numerosos lugares, tanto por haberse desprendido por erosión como al excavar los *loculi* de algunas tumbas de cremación de la posterior necrópolis ibérica, como las tumbas 5Dinc5 y 5Dinc6, en la parte sureste (figura 11), las 4Finc4, 4Finc5 y 4Finc7 en la esquina suroeste (figura 12A) o la 3Finc8 en la parte noroeste (figura 12B), por lo que toda su parte occidental estaba muy deteriorada (figura 5B). Sin embargo, en las zonas donde el mosaico estaba mejor conservado, como en su parte septentrional (figuras 2 y 8) o en la esquina suroeste (figuras 13 y 14) se pudo observar que se había construido con cuidado y con bastante regularidad.

El suelo de guijarros del *témenos* construido alrededor del monumento tenía su misma orientación, que se puede precisar en $112 \pm 1^\circ$ hacia el sureste (figura 4). Era de forma aproximadamente rectangular y medía entre sus puntos más extremos 10,80 m de noroeste a sureste por un mínimo de 8 m de noreste a suroeste y, aunque, por la parte meridional quedaba oculta por el gran túmulo escalonado 4Finc4 (figura 2), es lógico suponer que esa parte sería simétrica respecto a la del lado septentrional del monumento. En consecuencia, tendría aproximadamente 9 m de anchura, lo que supondría una proporción de 1:1,2, con una superficie total de unos 100 m².

Este mosaico de guijarros estaba adaptado al monumento, en función del cual se había construido. Sin embargo, no era uniforme ni todos los lados eran iguales, pues ofrecía una zona interior, adosada a los sillares del monumento, y otra exterior separada de la interior por una banda de adobe que parecen corresponder a la base de un muro o *períbolos*, cuya altura no se pudo conocer con seguridad al haberse conservado tan solo la base. Este *períbolos* no tenía la forma de un simple rectángulo con los bordes paralelos a los muros del monumento, como tampoco eran rectos los bordes externos de las bandas exteriores,

sino que tenía los bordes convexos, casi paralelos a los de la parte interna, y sus ángulos eran curvados y salientes (figuras 4, 5B, 13 y 14). Esta forma, bien conocida, se ha identificado con la de un *keftiu* o lingote de metal o la de una «piel de toro» (*vid. infra*).

El mosaico interno de Pozo Moro, situado al interior del *períbolos* en forma de «piel de toro», se puede considerar inscrito en un rectángulo teórico (figura 4). Sus lados más largos medían, de punta a punta de los extremos, 8,80 m (aproximadamente 30 pies de 30,4 cm = 20 codos de 45,6 cm = 9,12 m), aunque solo se pudo comprobar en la parte septentrional, pues la parte sureste estaba prácticamente toda destruida (figura 4). Los lados menores medían de punta a punta entre 6,80 y 7 m (quizás 24 pies de 30,4 cm = 16 codos de 45,6 cm = 7,29 m), si bien solo se conservaba el lado occidental, pues la parte meridional del lado oriental no se había conservado. En consecuencia, la parte interna del *témenos* pudiera considerarse inscrita en un rectángulo de 30 × 24 pies de 30,4 cm o de 20 × 16 codos de 45,6 cm, lo que supone una proporción 1:1,25.

Como el mosaico tiene forma de «piel de toro», la parte central es más estrecha, tanto en los lados menores como en los mayores. De noreste a suroeste, el mosaico de lado septentrional (figura 8) medía 128 cm hasta el lado norte del monumento, que mide 365 cm de ancho, mientras que el mosaico de lado meridional medía exactamente 124 cm, lo que da una anchura por la parte central, la más estrecha, de 617 cm. En sentido noroeste a sureste, el mosaico de lado occidental tenía una anchura de 200 cm hasta el lado oeste del monumento, mientras que el mosaico de lado oriental medía exactamente 208 cm, que, sumados a los 365 cm de anchura de la base del monumento, suponen que el interior del *témenos* mediría en sentido longitudinal 773 cm.

En la zona septentrional del enguijarrado, que era la mejor conservada, se seleccionaron dos zonas de 250 cm² para contar sus guijarros y calcular el número de guijarros por metro cuadrado. Los resultados fueron bastante homogéneos, pues permitieron precisar que había $218,5 \pm 1,5$ guijarros cada 250 cm², lo que supone entre 870 y 880 guijarros por metro cuadrado, cifra que podía elevarse hasta los 900/m² en las bandas exteriores, ya que estaban



Figura 8. Enguijarrado o mosaico de guijarros del lado septentrional del témenos del monumento de Pozo Moro. Foto: MAG

Figure 8. Pebble mosaic on the northern side of the témenos of the Pozo Moro monument. Photo: MAG

hechas con guijarros de tamaño algo menor. El mosaico interno del *témenos*, descontando los extremos apuntados, medía aproximadamente 8 m de noroeste a sureste por 6,5 m de noreste a suroeste, lo que supone unos 52 m², de los que hay que descontar los 13,3 m² que ocupa el monumento, por lo que se puede calcular que el mosaico ocupaba unos 40 m². En consecuencia, se debieron utilizar unos 35 000 guijarros para hacer el mosaico del *témenos*. Algo más difícil es calcular el número de guijarros utilizados en las bandas exteriores, pues son de distinta forma y estaban peor conservadas. Se puede calcular que la longitud total teórica de los cuatro lados sumaría unos 72 m lineales, con una anchura que podría calcularse entre 40 y 60 cm, lo que supondría de 30 a 40 m². Si se calcula la utilización de unos 900 guijarros por metro cuadrado en estas bandas externas, el número total que resulta es de 27 000 a 36 000 guijarros. Esta cifra, sumada a los 35 000 del interior del

témenos, permite calcular que se debieron utilizar entre 60 000 y 70 000 guijarros para hacer el mosaico. A partir del tamaño medio de los guijarros, que era de unos 5 cm de diámetro, lo que supone unos 15 cm³, se puede calcular el volumen y el peso de esa masa de guijarros. Su volumen total, sin contar los intersticios que quedan entre los guijarros, supondría aproximadamente 1 m³ de cuarcita, cuya masa pesaría unas 2,6 t. Estas cifras son en sí relativamente modestas, pero ayudan a comprender la técnica constructiva y resalta el interés del suelo enguijarrado como elemento suntuario y de prestigio social y como elemento simbólico de carácter sacro.

El mosaico de guijarros era el elemento que mejor permitía identificar la forma y dimensiones del *témenos*, pero, además, estaba rodeado por un *períbolos* de altura desconocida, pues estaba destruido a ras del suelo. Este *períbolos* estaba construido con un muro de adobes de tierra rojiza clara unidos por una arcilla o greda blancuzca, claramente visible en los bordes exteriores del mosaico de guijarros (figura 15) y en el espacio libre que quedaba entre las dos bandas de guijarros en las cuadrículas D3 y E3 al norte del monumento (figura 8). La anchura de este *períbolos* se pudo documentar, a pesar de las irregularidades que presentaba al haberse perdido algunos guijarros de los bordes del mosaico. En el lado septentrional, el mejor conservado, la anchura del *períbolos* de adobe medía entre 56 y 68 cm de ancho y en la parte conservada del lado oriental, entre 60 y 65 cm. El lado meridional no se pudo observar al estar cubierto por el gran túmulo escalonado 5F-4. En el lado occidental su anchura era de 60 cm, aunque parecía afinarse hacia el extremo noroeste, donde apenas alcanzaba 52 cm. Estas medidas parecen indicar que el *períbolos* de adobe debió medir teóricamente 2 pies de ancho, unos 60 cm. Aunque su altura es desconocida, se podría calcular en 2 o 3 veces la anchura, lo que supone que pudo tener 4 o 6 pies de altura, de 120 cm a 180 cm, ya que una altura superior no era necesaria y sería menos estable. Al exterior de cada uno de los lados de este *períbolos* de adobe, adosadas a su cara externa, se dispusieron otras franjas de empedrado, en algunos lugares hechas con guijarros algo menores. Sus bordes, tanto internos como externos, eran ligeramente convexos,

como los muros del *períbolos*, y quedaban paralelos a los lados del monumento, pero el peor estado de conservación de este enguijarrado exterior no permite observaciones más precisas.

Un elemento importante de este mosaico de guijarros del *témenos* es que, en el centro de la parte occidental, quedaba unida al mosaico externo que rodeaba el monumento por un pequeño pasillo que medía 60 cm de ancho y otros 60 cm de largo (figuras 4 y 9), distancia que equivalente a 2 pies, una anchura semejante a la del *períbolos*. Este pasillo se puede interpretar como una abertura o puerta que comunicaba la parte interior del *témenos* con el mosaico exterior de ese lado occidental, por lo que constituiría el acceso al *témenos*. Este acceso estaba situado precisamente frente a la fachada occidental del monumento turriforme, donde debía estar el relieve con la figura de la diosa *Astart* con las alas desplegadas en actitud de proteger el *heroon* (*vid. infra*), lo que evidencia el carácter sacro y probablemente ritual de esa puerta de comunicación por la que se penetraba en el *témenos* por el lado más simbólico del monumento.

El *períbolos* apareció prácticamente arrasado a nivel del suelo y tampoco era buena la conservación del mosaico de guijarros, pues muchos cantos habían saltado con facilidad y en muchas zonas habían desaparecido por erosiones diversas y por la excavación de algunos *loculi* de tumbas ibéricas (figuras 11 a 13). Estos deterioros explican que el mosaico prácticamente haya desaparecido junto a los sillares del monumento, aunque se conservaban pequeños restos junto a los sillares PM17 y PM21 del lado septentrional (figura 5) y en menor número, junto al sillar PM23 del lado oriental y junto a los sillares PM29 y PM31 del lado meridional (figura 7B). La zona septentrional estaba relativamente bien conservada (figuras 2, 5A y 5B), pero en la parte oriental solo se conservaba la esquina suroeste, rota además por las cremaciones ibéricas 4Dinc5 y 4Dinc6 (figura 12A), pues la parte suroriental prácticamente había desaparecido, aunque pequeños restos informes se documentaron al excavar las cremaciones 5Dinc5 y 4Dinc6 de la necrópolis ibérica. La zona meridional estaba cubierta casi totalmente por el gran túmulo escalonado 5F-4, que se extendía hasta el muro del *períbolos* (figura 2), aunque

el agujero abierto por un saqueador en la esquina noroeste de dicho túmulo permitió observar algunos guijarros (figura 6B). El lado occidental estaba relativamente mejor conservado, pero roto por los *loculi* de varias tumbas ibéricas. En la zona suroeste, las cremaciones 4Finc5 y 4Finc6 (figura 5B) rompían el mosaico del interior del *períbolos* y la 4F-4 rompía el mosaico de la parte externa (figura 12A), mientras que la cremación 3Finc3 destruyó la esquina noroeste y el *loculus* de la cremación 3Finc8 había roto el muro del *períbolos* justo al norte del acceso al *témenos* (figura 9).

En conclusión, el *témenos* con su *períbolos* de adobes y su mosaico de guijarros era una estructura más compleja de lo que puede parecer a primera vista. Esta estructura estaba bien planificada y construida, de acuerdo con la metrología de todo el monumento, del que era un elemento fundamental, tanto por cubrir la capa de arcilla roja del *bustum* como por constituir una «piel de toro» como símbolo de carácter «mágico» y sobrenatural dispuesto como base y fundamento de todo el monumento. Esta compleja construcción de carácter simbólico se basaría en creencias míticas, ya que sobre esta «piel de toro», que probablemente tenía carácter mágico, se alzaba el monumento turriforme como *sema* o *nefesh* del personaje enterrado. En conclusión, el *témenos* del monumento de Pozo Moro formaba parte esencial del complejo monumental y tenía además un destacado carácter simbólico (*vid. infra*), por lo que es un elemento esencial del *heroon* turriforme.

5. Paralelos y significado del mosaico del *témenos*

El *témenos* dispuesto en torno al monumento de Pozo Moro ofrece dos elementos simbólicos importantes para interpretar el monumento y para comprender su carácter sacro: el pavimento hecho con un mosaico de guijarros y las esquinas incurvadas y alargadas en forma de «piel de toro».

El mosaico enguijarrado del *témenos* es una técnica de origen oriental, pero que está bien documentada en la península ibérica, donde se ha mantenido por tradición popular hasta la actualidad. Esta tradición



Figura 9. Zona occidental del suelo de guijarros del témenos. En la parte superior se aprecia el paso de comunicación con el exterior del peribolos. Foto: MAG

Figure 9. Western zone of the pebble soil of the témenos with the communication passage with the exterior of the peribolos in the upper part. Photo: MAG

permite saber que estos enguijarrados se «hacían con martillos de madera, para que no salten las piedras», según noticia recogida en vivo hace unos años en Burgos (Monesma, s.a.). En efecto, hasta fechas recientes, estos suelos de guijarros se usaban en vestíbulos, zaguanes y patios de edificios de carácter religioso, como iglesias y ermitas, y también de casas nobles, tradición que refleja su simbolismo religioso y de estatus social, probablemente asociado a un cierto carácter protector de quienes pisaban el mosaico.

Estos mosaicos de guijarros son un elemento de origen oriental, como ya se indicó en el estudio inicial de Pozo Moro (Almagro-Gorbea, 1983: 189, n. 63). Su valoración atrajo la atención de los estudiosos, que pronto valoraron su dispersión en la península ibérica y sus paralelos orientales (Blázquez y Valiente, 1981; Fernández Galiano, 1982; 1984; Fernández-Galiano y Valiente, 1983; García-Gelabert y Blázquez, 1992; etc.). En la península ibérica estos mosaicos enguijarrados, hechos con cantos generalmente de cuarcita o de caliza, han aparecido en

muchos poblados de toda Andalucía, en los que suelen asociarse a ámbitos en su mayoría de función religiosa, pero también se documentan en tumbas de alto rango social, tradición que se extendió hasta el Sureste. Los testimonios más antiguos, aunque discutibles (*vid. infra*), proceden de poblados, pues se ha supuesto que el pavimento de guijarros más antiguo documentado sería una «capa de cantos rodados ‘echados’ más que colocados» (García-Gelabert y Blázquez, 1992: 114), aparecida en el poblado del Bronce Final del Cerro de la Encina de Monachil, Granada, en un contexto fechado entre el 1000 y el 700 a. C., pero esta alta cronología plantea el problema de su anterioridad a los influjos fenicios, de los que parecería lógico que procediera (Arribas *et alii*, 1974: 39-40, lám. V-VII; Fernández-Galiano y Valiente, 1983: 22, fig. 1). Otro caso similar son las diversas estructuras de cantos halladas en los niveles 10 al 14 de la Colina de los Quemados, el *tell* de la *Corduba* prerromana (Luzón y Ruiz Mata, 1973: 35, fig. 6 y 8; Fernández-Galiano y Valiente, 1983: 30,



Figura 10. Estado del enguijarrado junto a los sillares del lado norte del monumento. Foto: MAG

Figure 10. The pebbles mosaic damaged next to the ashlar on the north side of the monument. Photo: MAG

fig. 6), donde aparecen en niveles anteriores a la presencia fenicia del siglo VIII a. C. y donde su uso prosigue hasta el siglo VI a. C. También se han señalado pavimentos de cantos rodados en la fase I del poblado de Alhonor, Sevilla (López Palomo, 1981: 42 s., fig. 115-122), fechada igualmente en el siglo VIII a. C., aunque en este poblado los suelos enguijarrados prosiguen en época ibérica, pues un «empedrado en arista viva» cubre la importante habitación situada al fondo de una gran vivienda de prestigio de unos 375 m², fechada entre los siglos IV y el II a. C. (López Palomo, 1981: 97 s., fig. 113; Almagro-Gorbea y Domínguez de la Concha, 1988-1989: 365 s.; Serrano, 2019), por lo que dicha estancia enguijarrada pudo ser el santuario.

Más conocido es el mosaico del «Santuario de la Muela» de *Castulo* (García-Gelabert y Blázquez, 1992: 118). La fase II, fechada en el siglo VII a. C., ofrece un mosaico de cantos hecho con pequeños guijarros redondos blanquecinos y otros alargados negros dispuestos sobre una cama de arcilla apisonada formando círculos que se cortan entre sí. En la fase III, datada en el siglo VI a. C. antes de abandonarse el santuario hacia el 500 a. C., aparecieron en el umbral del patio interior «restos de un mosaico de cantos rodados formando una estrecha franja de triángulos hechos

con guijarros alargados de color negro y triángulos rellenos de guijarros blancos redondeados» (García-Gelabert y Blázquez, 1992: fig. 1,2), dispuestos igualmente sobre un lecho de arcilla apisonada. Un gran mosaico similar, de unos 100 m², adornaba el suelo de la parte delantera del patio, con un ajedrezado en el que alternaban cuadrados de 0,42 a 0,44 m de lado (= 1 codo) formados por guijarros redondos muy regulares de color blanco y cantos alargados de color negro, más irregulares, colocados por su cara lateral (García-Gelabert y Blázquez, 1992: fig. 2). Este mosaico tenía una orla de triángulos como borde, que fue rehecha posteriormente a base de ondas de factura más tosca y descuidada.

En Carmona, la antigua *Carmona*, otra de las poblaciones tartesias más importantes, apareció un pavimento de cantos rodados asociado a cerámicas de retícula bruñida que permitirían datarlo hacia el siglo IX a. C. (Carriazo y Raddatz, 1980: 21 s., figs. 1 y 2). La misma técnica documentó G. Bonsor en El Acebuchal, en los Alcores de Carmona, en un conjunto de habitaciones en torno a un patio pavimentado de guijarros de época orientalizante (Bonsor, 1898: 95, fig. 136; Fernández-Galiano y Valiente, 1983: 33), que cabe suponer que tendría carácter sacro. También estos enguijarrados aparecen en la Huelva orientalizante, donde se utilizaban



Figura 11. Restos de la esquina sureste del mosaico, rota por las cremaciones ibéricas 4Dinc5 y 4Dinc6. Foto: MAG

Figure 11. Remains of the southeast corner of the pebbles mosaic, broken by the Iberian cremations 4Dinc5 and 4Dinc6. Photo: MAG

pequeñas lajas de pizarra puestas de canto, como en el Cabezo de San Pedro, posiblemente el *arx* de *Onuba* (Blázquez *et alii*, 1981: 183, 193, 199, figs. 70 y 72) y también se han documentado en el Cerro Salomón (Blanco, Luzón y Ruiz Mata, 1970: 10 s., lám. 10 s.).

Este tipo de enguijarrados también aparece con frecuencia asociado a sepulturas de alto estatus en necrópolis ibéricas, como la de Pozo Moro. Los primeros testimonios de esta tradición son algunas tumbas de élite del Periodo Orientalizante de los Alcores de Carmona. El fondo de un *bustum* de la necrópolis de la Cruz del Negro se pavimentó con pequeños guijarros (Bonsor, 1898: 79 s., figs. 75-76; Fernández-Galiano y Valiente, 1983: 34), por lo que podría considerarse un precedente del *bustum* de Pozo Moro, y un túmulo de Entremalo tenía una cámara central de 3,50 por 2,50 m cuyo suelo era una capa de guijarros de 40 cm de espesor (Bonsor, 1898: 100-103, fig. 140; Fernández-Galiano y Valiente, 1983: 34, fig. 8). En estos casos, el enguijarrado dispuesto en el suelo podría relacionarse con los tapices utilizados en Oriente en lechos regios como elemento de

prestigio (Stronach, 1993), como en los túmulos de Gordion (Young, 1981: 187 s.; Simpson, 1990), tapices que en ocasiones eran imitados por estos mosaicos de piedra (Young, 1965) o por pinturas en el suelo, como el tapiz pintado de la tumba 2 del área I de la necrópolis de Galera, Granada (Almagro-Gorbea, 2008).

En *Castulo* ha aparecido el conjunto más importante de sepulturas con mosaicos de guijarros de la *Hispania* prerromana (Blázquez y Valiente, 1981: 198 s.; García-Gelabert y Blázquez, 1992). En la necrópolis del Estacar de Robarinas, la de mayor densidad de ocupación, apareció un enguijarrado con cenefas o grecas fechado de fines del siglo v a mediados del iv a. C. (Remesal, 1979: 356). También aparecieron enguijarrados con menor proporción y riqueza de motivos en la necrópolis de Baños de la Muela, datada asimismo a fines del siglo v o inicios del iv a. C. El gran túmulo de Los Higueros, de 4,20 m de ancho, fechado a fines del siglo v o inicios del iv a. C., ofrecía un pavimento de cantos rodados blancos y negros que formaban cenefas o grecas (García-Gelabert y Blázquez, 1992: fig. 3). Igualmente, en la necrópolis jienense de Castellones



Figura 12. A. Enguijarrado del témenos roto por el *loculus* de la incineración 4Finc4. B. Enguijarrado del témenos roto por el *loculus* de la incineración 3Finc8. Fotos: MAG

Figure 12. A. The pebble mosaic of the témenos broken by *loculus* 4Finc4. B. The pebble mosaic of the témenos broken by the cremation *loculus* 3Finc8. Photos: MAG

de Ceal apareció un empedrado, rehecho dos veces, asociado a una cámara funeraria del siglo IV a. C. (Fernández Chicarro, 1956: 115-117) y otro enguijarrado con estructura de «espinas de pez» ha aparecido en Giribaile (Alejo *et alii*, 2022: 166, fig. 11).

El uso de enguijarrados también se constata en necrópolis del Sureste de la Meseta, pues el paralelo más

interesante del enguijarrado de Pozo Moro es el mosaico de guijarros aparecido en la necrópolis del Cerro Gil, en Iniesta, Cuenca (Valero, 2005). La tumba 1026 de esta necrópolis era un túmulo cuadrado de 5 m de lado hecho de adobes y cal que estaba formado por tres plataformas escalonadas rodeadas de una zona libre de 1,5 m de ancho. La parte oriental de la primera plataforma se había cubierto con un mosaico que se extendía hasta el inicio de la segunda plataforma, en el centro de la cual se elevaba una tercera plataforma con la cista para la sepultura, cuyo ajuar se ha fechado a fines del siglo V o inicios del IV a. C. El mosaico de esta tumba estaba hecho con guijarros de cuarcita de color blanco, vinoso y gris, de 3,5 a 1 cm de tamaño, dispuestos sobre una capa de arcilla amarillenta semejante a los adobes del túmulo. El mosaico representa una figura de *Astarte* con las alas desplegadas y con flores y aves en las manos, iconografía similar a la del relieve de la pared occidental del monumento de Pozo Moro, del que pudiera derivar. La diosa aparece franqueada por un monstruo lobuno a la izquierda y otra figura a la derecha más incierta por estar destruida, que se ha supuesto que tendrían carácter protector. También son de interés los encachados situados en torno al *bustum* o fosa funeraria de las tumbas 4 y 9 de la necrópolis orientalizante de Les Casetes, en Villajoyosa, Alicante (García Gandía, 2009: 46, fig. 16; 54 s., fig. 33-35 y 38), pues se fechan en el último cuarto del siglo VII a. C. (García Gandía, 2009: 178). La tumba 9, la mejor conservada, que mide 230 cm de longitud por 35 cm de anchura, tenía un enguijarrado hecho con pequeños cantos redondeados de distintos colores.

Estos pavimentos de guijarros se relacionan con los pavimentos de conchas marinas, pues guijarros y conchas parecen haber tenido la misma función, ya que los guijarros parecen sustituir a las conchas en tierras interiores, no solo en la península ibérica, sino también en Oriente. En diversos poblados fenicios y orientalizantes de Hispania han aparecido suelos o mosaicos de conchas del género *Glycymeris*, popularmente denominadas «almendras de mar», elegidas por su tamaño y dureza, probablemente recogidas ya muertas cuando el mar las arroja a la playa.

El uso de estos suelos se ha constado desde el sur de Portugal hasta Alicante y ofrecen una cronología que se extiende desde el siglo IX al VI a. C. Escacena



Figura 13. Esquina suroeste del témenos perforado por los *loculi* de las tumbas ibéricas.
Foto: MAG

Figure 13. SW corner of the témenos perforated by the loculi of the Iberian tombs. Photo: MAG

y Vázquez Boza (2009) han señalado su presencia en Castro Marín, Portugal, en el siglo VI a. C., en Aljaraque, Huelva, en la misma fecha, y en Huelva, en la calle del Puerto 6, en el siglo VII a. C. y en la calle Botica 10-12, c. 560-500 a. C. Más interesantes son los mosaicos aparecidos en el poblado de El Carambolo, fechados desde el siglo IX al VI a. C., en ocasiones rehechos y superpuestos en el mismo lugar y en algún caso con las conchas pintadas de rojo (Fernández Flores y Rodríguez Azogue, 2005: 128), lo que confirma su carácter sacro y permite suponer que también pudo estar pintado el enguijarrado de Pozo Moro y otros similares. En la zona de Sevilla se han señalado pavimentos de conchas en el Cerro Mariana, en Cabezas de San Juan, la antigua *Conobaria*, en el umbral de una cabaña del siglo VIII a. C. En la zona de Cádiz aparecen en Pocito Chico, en el siglo IX a. C., y en Torre de Doña Blanca, en el VIII a. C., ambos en El Puerto de Santa María. En Málaga han aparecido en la calle Císter y en el Cerro de la Era de Benalmádena, del siglo VII-VI a. C., donde estos suelos se superponen como en El Carambolo, y también han aparecido en el Cerro del Villar, fechados en el siglo VII a. C. Un conjunto malagueño muy importante ha aparecido en umbrales de casas del siglo IX-VIII a. C. y en el foso de Los Castillejos de Alcorrín (figura 14) (Marzoli

et alii, 2009; Marzoli y Suárez, 2013), así como en viviendas periféricas (observación personal, 2019) y también se han documentado en la Casa de la Viña, de Torre del Mar, en el siglo VII a. C. Finalmente, un interesante conjunto formado por unas 400 conchas se halló en el poblado de El Oral, en Alicante, datado a inicios del siglo V a. C. (Abad y Sala, 1993: 171).

El interesante estudio de Escacena y Vázquez Boza (2009) señala que aparecen desde el siglo IX al VI a. C., generalmente en el umbral o en el vestíbulo o acceso de edificios sacros o suntuarios, por lo que sería un elemento protector de edificios de culto, pero también aparecen en el umbral de viviendas privadas, presumiblemente de élite, lo que confirmaría su carácter mágico apotropaico. Suelen aparecer en yacimientos situados junto al mar, hecho lógico, ya que las conchas se recogerían en la playa, mientras que en el interior se usaban cantos de cuarcita o de caliza, cuya forma convexa recuerda la de las conchas a las que sustituían. Estos mosaicos de conchas o de cantos son de evidente origen oriental, por lo que los pavimentos de guijarros hallados en poblados indígenas del Bronce Final del interior, como el Cerro de la Encina de Monachil o la Colina de los Quemados de Córdoba (*vid. supra*), ya reflejarían influjos coloniales fenicios.



Figura 14. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Pavimento de conchas. ©DAI-Madrid. N° inv. D-DAI-MAD-PAT-DG-015A-2010-010. Foto: J. Patterson. Cortesía D. Marzoli

Figure 14. Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). Shell pavement. ©DAI-Madrid. Inv. no. D-DAI-MAD-PAT-DG-015A-2010-010. Photo: J. Patterson. Courtesy D. Marzoli

La existencia de pavimentos de conchas en el Próximo Oriente ha sido repetidamente señalada (Almagro-Gorbea, 1983: 189, n. 63; Fernández-Galiano y Valiente, 1983; García-Gelabert y Blázquez, 1992; Escacena y Vázquez Boza, 2009; etc.). En la zona sirio-palestina estos mosaicos se remontan al Bronce Medio y perduran hasta la Edad del Hierro, lo que indica que los pavimentos de conchas son un elemento simbólico traído a Occidente por la colonización fenicia. En la región sirio-palestina se conocen diversos ejemplos, como Tell el- 'Ajjul, en Gaza, del Bronce Medio II, un edificio santuario del Bronce Final II de Tell Kazel, en Siria, que tal vez fuera un santuario arrasado en el siglo XIII a. C., las fases VIII y VII del Palacio de Megido, datadas c. 1300-1150 a. C., etc. Estos pavimentos de conchas del Antiguo Oriente se pueden relacionar con algunos suelos de guijarros hallados en yacimientos del interior, como Til Barsip (Thureau-Danguin y Dunand, 1936: 43 s. lám. 42,1) y Arslan Tash (Thureau-Danguin, 1931), ambos en el norte de Siria, fechados en la primera mitad del siglo VIII a. C., y con los citados mosaicos de Gordion en Frigia, aparecidos en áreas de habitación y datados c. 750-700 a. C. (Young, 1957: 320 s., 89,7; 1965; Salzmänn, 1982: 4 s.). El mosaico de Arslan-Tash se

ha comparado con el mosaico con ajedrezado de la fase III del Santuario de La Muela de *Castulo* (García-Gelabert y Blázquez, 1992: 7), mientras que los pavimentos de cantos rodados de Gordion ofrecen motivos bícromos, similares a los de los palacios asirios. Esta tradición de mosaicos de cantos rodados se difundió por la Grecia arcaica, siempre en ambientes sacros, como el recinto del santuario de Artemis Orthia, c. 700 a. C. y, ya a inicios del siglo VII a. C., la celda del *Heraion* de Delos y la del templo de Apolo en Delfos, mientras que los mosaicos del templo de Poseidón en Istmia son de pleno siglo VII a. C., como el situado en torno al altar del templo de Kalapodi (Salzmänn, 1982: 6), en todos los casos asociados a ambientes sacros.

Estos suelos de mosaico, sean de conchas o de guijarros, tanto en Oriente como en la península ibérica, tendrían función apotropaica por su ubicación a la entrada de edificios santuarios y en santuarios y lugares sacros (Poyato y Vázquez Hoys, 1989: 453). Escacena y Vázquez Boza (2009: 72) han sintetizado su función mágica protectora al señalar que «las superficies tapizadas con caparazones de moluscos pretendían [...] una protección mágica [...] del edificio, impidiendo [...] cualquier tipo de amenaza

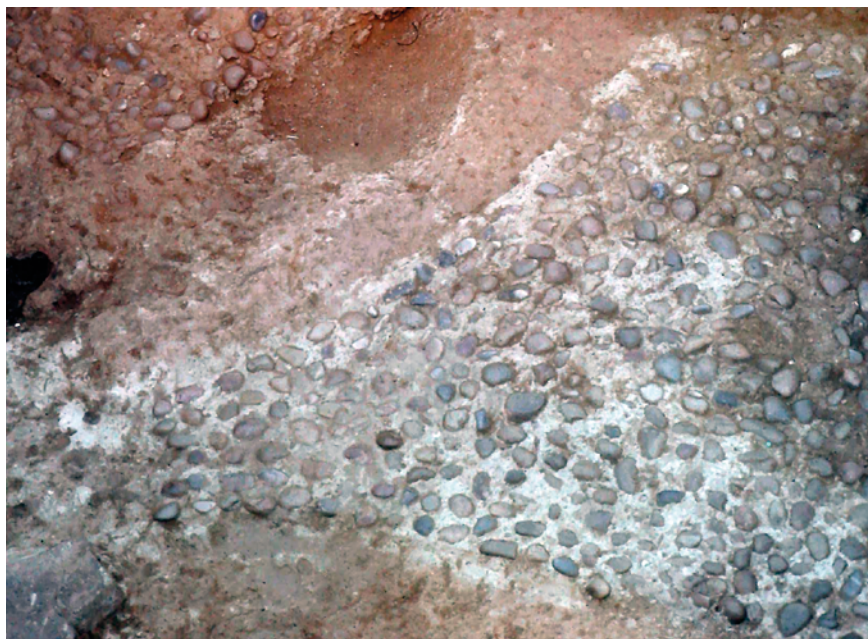


Figura 15. Enguijarrado de la esquina suroeste del témenos rodeado del períbolos de adobe de color blanquecino. Foto: MAG

Figure 15. Pebbles mosaic from the SW corner of the témenos surrounded by the whitish mud brick of the períbolos. Photo: MAG

o maleficio», interpretación que confirma el poema acadio del Descenso de *Isthar* a los Infiernos, en el que la gran diosa *Ereshkigal*, reina de «La Tierra sin Retorno», ordena a su visir *Nantar*: «Esparce en el umbral conchas apotropaicas [...]». A estos testimonios se añade el carácter protector de las conchas como símbolo mágico relacionado con la diosa *Astart*-Venus. Este carácter protector lo evidencian las tridacnas, en las que se representa a la divinidad con sus brazos y alas extendidas (Stucky, 1974; 2007). Además, también eran amuletos femeninos de protección mágica las conchas de *Cardium*, como se evidencia en la necrópolis de Medellín entre el 650 y el 500-475 a. C., pues son el único objeto marino del yacimiento. La semejanza de «concha» con el sexo femenino siempre se ha relacionado con *Astart* y Venus, simbolismo que remonta hasta la Diosa Madre del Neolítico Cardial en el Mediterráneo Occidental y el mismo significado ofrecen las conchas de *Cyprea moneta*, utilizadas como amuleto apotropaico, en ocasiones con función premonetal (Almagro-Gorbea, ed., 2008: 399 y 970).

En consecuencia, el mosaico de guijarros del témenos de Pozo Moro refleja una tradición de origen oriental, basada en el carácter apotropaico mágico

que tenían esos suelos de guijarros, cuya forma convexa sustituía en tierras interiores a las conchas como símbolos de la diosa *Astart*. Por ello, este mosaico del témenos tendría carácter mágico y protegería de todo mal al monumento como *nefesh* del difunto que «moraba» en su interior, como también protegería a todo el que pisara el témenos para los ritos funerarios, además de contribuir a realzar el carácter monumental y suntuario de toda la construcción.

6. Simbolismo de la forma de «piel de toro» del témenos de Pozo Moro

Otro elemento simbólico de interés en el témenos de Pozo Moro es su característica forma de «piel de toro». Inicialmente se relacionó con un *keftiu* o lingote de metal de la Edad del Bronce (Almagro-Gorbea, 1983: fig. 6, lám. 13 a), de acuerdo con la interpretación de algunos paralelos chipriotas (Schaeffer, 1964; 1965; Karageorghis, 1968: 264, lám. 65; Seeden, 1980: 123, lám. 112, n° 1794; Sabatini, 2007: 26 s., fig. 2 y 3). Sin embargo, este elemento simbólico tiene forma de «piel de buey» o, mejor, de «piel de toro», en griego *býrsa*, forma conocida como *oxhide* en la literatura

arqueológica anglosajona (*vid. infra*). Estas pieles de toro, al margen de su simbolismo sacro y mítico, debieron tener función premonetal, pues su forma fue imitada por los lingotes de metal de la Edad del Bronce, característicos de Chipre (Kassianidou, 2009), que se difundieron por el Egeo y el Mediterráneo Central (Lo Schiavo *et alii*, eds., 2009).

Esta forma de «piel de toro» era un elemento simbólico bien atestiguado en la Hispania prerromana. Es la forma que ofrece el pavimento sobre el que se alza la tumba monumental ibérica de tipo regio de la Dama de Galera, en Granada (Rodríguez-Ariza *et alii*, 2008; Almagro-Gorbea, 2008; 2009b), lo que ratifica su significado simbólico y su asociación a sepulturas reales como símbolo de sacralidad (Almagro-Gorbea y Torres, ed., 2010: 194, s., figs. 154-155), como en algunas figuritas de bronce chipriotas (*vid. supra*). También se ha supuesto que tendría forma de piel de toro la cámara de la Dama de Baza (Ruiz *et alii*, 1992: 411, 415, fig. 8; Caballero y Blánquez, 2022), el *bustum* ibérico del túmulo 18 de la necrópolis de Los Villares, en Hoya Gonzalo, Albacete (Blánquez, 1992: lám. 2a) y otros casos comparables de Castillejo de los Baños, Fortuna, Murcia (García Cano, 1992: 321), de Cabezo Lucero, Guardamar del Segura, Alicante (Uroz, 2006: 29, fig. 9) y de la calle Marsilla de Lorca, Murcia (Cárceles *et alii*, 2021), a los que se añade el hipogeo fenicio de la calle Mármol en la *Malaka* fenicia (Florido *et alii*, 2012). La misma forma ofrecen igualmente algunas joyas orientalizantes de la península ibérica, como los colgantes del Tesoro de El Carambolo (Nicolini, 1990: 509 s., lám. 184 y 186), y esa forma muestran algunas bandejas de bronce tartesias de La Joya en Huelva y de Gandul en Sevilla (Jiménez Ávila, 2002: 139 s., *passim*, fig. 99, lám. 23), lo que indica que era un símbolo bien conocido en la Hispania orientalizable.

De particular interés son los altares con forma de «piel de toro» (Celestino, 2008) como el *témenos* de Pozo Moro. Dichos altares deben considerarse *eschárai* dedicadas a cultos ctónicos de carácter heroico, relacionadas con el antepasado, probablemente el *Héros ktistes* o Héroe Fundador (Almagro-Gorbea y Lorrio, 2011, *passim*), como lo confirma su asociación en ocasiones a un *bothros* (Almagro-Gorbea *et*

alii, 2011). Estas *eschárai* tienen su precedente formal en el hogar ritual situado en el centro del *mégaron* de los *anáktora* o palacios del Heládico Inicial II, c. 2500-2300 a. C., como los de Lerna y Berbati (Caskey, 1990: 13, 15 s., figs. 4-5 y 7). Su explicación mítica la ofrece el mito del héroe civilizador hitita *Telepinu*, hijo del Dios de la Tormenta, quien, como Héroe Fundador protector del reino y de sus fronteras, fundó el hogar doméstico e institucionalizó el primer sacrificio sobre una «piel de toro». Ese hogar era un altar «enraizado en el suelo», pues estaba dispuesto sobre una *piel de toro* (CTH 414, KUB XXIX 1, III 37-IV 28) para dar estabilidad al reino. Esa «piel de toro» era el hogar primordial de la ciudad, situado en la *regia* o *prytanéion*. Según este mito de fundación, al encender el nuevo fuego en ese hogar sagrado, ese hogar se constituía como centro onfálico de la población y se iniciaba un nuevo tiempo. Por consiguiente, la forma de «piel de toro» simbolizaba al Héroe Fundador y recordaría su *sacrificio primordial*, semejante al instituido por Gilgamesh tras matar al Toro Celeste, mitema de la mitología sumeria muy extendido en la Antigüedad, ya que era la base del poder político del rey, además de ser el mito esencial de la alianza de los dioses y los hombres (Almagro-Gorbea, 2002). En consecuencia, la forma de «piel de toro» del *témenos* de Pozo Moro era un símbolo de origen mítico relacionado con el Fundador y «Primer Rey» (Almagro-Gorbea *et alii*, 2011), por lo que transmitiría una idea de poder y de riqueza asociado a la divinidad y a la monarquía sacra y a la alianza entre dioses y hombres protagonizada por el Héroe Fundador.

Ese significado es el que cabe atribuir a las figuras de bronce de divinidades chipriotas que se alzan sobre una «piel de toro» (figura 17), aunque generalmente esta se interpreta como un lingote. La más conocida es el *Smiting god* de Enkomi (Schaeffer, 1964; 1971: 506-510, lám. 21; Karageorghis, 1968: 264, lám. 65; Collon, 1972: 122, fig. 6, n° 3; Negbi, 1976: n° 1405; Seeden, 1980: 123, lám. 112, n° 1794; Sabatini, 2007: 29 s.; etc.), figura en ocasiones interpretada como el dios Nergal-Reshef (Schaeffer, 1965; 1971: 506-510; Lagarce y Lagarce, 1997: 86, 95; Sabatini, 2007: 19 s.). Otro caso similar es una divinidad femenina procedente de Chipre, conservada en el Ashmolean Museum de



Figura 16. Estatua monumental de culto funerario de un rey de Zincirli. Foto: Akurgal, 1962: lám. 127

Figure 16. Monumental funerary cult statue of a king of Zincirli. Photo: Akurgal, 1962: pl. 127



Figura 17. Smitig god de Enkomi, Chipre, sobre una «piel de toro». Foto: Wikipedia de Gerhard Haubold, Hattingen

Figure 17. Smitig god from Enkomi, Cyprus, on an "ox hide", perhaps a ritual eschára. Photo: Wikipedia by Gerhard Haubold, Hattingen

Oxford (Catling, 1971: n° AN1971.888), que pudiera representar a *Astart-Afrodita*. Estas figuras probablemente serían la divinidad protectora de la familia regia en su *epipháneia* o aparición mágica en el hogar sagrado regio o *eschára* en forma de *hýrsa* (Gómez Peña, 2010: 139; Escacena, 2011: 173).

Este contexto mítico, que explica la forma de «piel de toro» en que se apoyan las figuras de divinidad de bronce chipriotas, también permite interpretar la forma del *témenos* enguijarrado de Pozo Moro. En Pozo Moro, el monumento turriforme se alza sobre la «piel de toro», al igual que las figuras chipriotas mencionadas (figuras 3 y 17). Esta semejanza formal refleja su equivalencia mítica, que confirma el simbolismo sacro del monumento de Pozo Moro alzado sobre un *témenos* en forma de «piel de toro». La disposición sobre una «piel de toro» evidencia que el monumento turriforme de Pozo

Moro sustituye y simboliza la imagen de la divinidad, pues se concibió como representación simbólica del personaje divinizado en él enterrado. Este simbolismo confirma la interpretación del monumento como *nefesh* del difunto, que pasó a ser el *Numen loci* como Héroe Fundador del lugar, cuyas gentes siguieron enterrándose en su entorno durante siglos (Alcalá-Zamora, 2003).

7. El monumento turriforme como *nefesh* y representación del rey difundo divinizado

El significado como *nefesh* del difunto del monumento de Pozo Moro se relaciona con algunas esculturas orientales datadas a partir del III milenio a. C. (Amiet, 1977: lám. 51-52, 60, 104, etc.; Collon, 1995:

fig. 43, 90, 112), entre las que destacan más de 30 esculturas estantes de los reinos nordsirios de fines del II e inicios del I milenio a. C. (Orthmann 1971: 287 s., lám. 4b, 7d, 13, 32c, 41e, 62,c-3, etc.; Genge, 1979; Bonatz, 2000: lám. I-IV, n° A1 a A13 y VII, n° B-13; 2000a; Almagro-Gorbea y Torres, 2010: 146 s., fig. 118A-E). Estas esculturas tienen precedentes hititas, como la gigantesca escultura de un dios hitita de Fasillar, al sureste de Konya, de 8 m de alto, datada en la segunda mitad del siglo XIII a. C., que precisamente se alza sobre dos leones (Bittel, 1976: fig. 264; Almagro-Gorbea y Torres, 2010: fig. 114B). Esta iconografía prosigue en los reinos sirio-hititas de la Edad del Hierro para representar al rey divinizado (Akurgal, 1961: 109, 126-127; Orthmann 1971: 287 s., lám. 4b, 7d, 13, 32c, 41e, 62,c-3, etc.; Genge, 1979: lám. 101, 103; Bonatz, 2000: lám. I-IV y VII-B13; Almagro-Gorbea y Torres, 2010: 146 s., fig. 114C-D y 118A-E; Gilibert 2011: 76 s.), como el dios *Tarhunzas* de Karatepe (Çambel y Öziar, 2003: lám. 218) o la estatua monumental de un rey de Zincirli (Orthmann, 1971: lám. 62,c-d; Bittel, 1976: fig. 303; Gilibert, 2011: 76 s.), destinada al culto funerario (figura 16). Estas esculturas pueden ser de tamaño monumental (Almagro-Gorbea y Torres, 2010: 114B-D) y por su contexto e inscripciones se relacionan con el culto funerario regio (Bonatz, 2000: 151 s.), como las del santuario dinástico de Tell Halaf (Oppenheimer, 1931: 111, 170; Naumann, 1950: 357 s., 395, fig. 173, lám. I y 70 s.; Moorgart, 1955: 120 s., lám. 146 s.; Niehr, 2001: 91 s., fig. 2-3; Naumann, 1950; Almagro-Gorbea y Torres, 2010: fig. 115-117), que demuestra la importancia que tenían los cultos funerarios regios sirio-hititas originarios del ritual hitita regio (Niehr, 1994; 2001), en el que el rey difunto se representa como una divinidad y recibía tras su muerte los mismos sacrificios que los dioses (Voos, 1986: 46, 166, 169 s.; 1988; Niehr, 1994: 64 s.).

Estos cultos dinásticos ya se documentan en Ebla (Matthiae, 1979; 1992; Bonatz, 2000a: 196 s, fig. 11) y se extienden hasta el final del imperio hitita desde de Ugarit a Hattusas (Bonatz, 2000a: 201). Su sede era un santuario funerario asociado a la tumba del rey difunto divinizado, que mágicamente estaba presente por su escultura, como la de *Idrimi* en Alalakh y las esculturas de las tumbas regias de Qatna

(Almagro-Gorbea y Torres, 2010, *passim*). En estos ritos participaba mágicamente el rey difunto, como evidencian los textos de Ugarit (Xella 1991: 190; Dietrich y Maier, 1997; Bonatz, 2000a: 201), ritos que en Malatya se realizaban en la puerta de la ciudad (Bonatz, 2000: 151 s., fig. 42; 2000a: 204). Estos cultos explican el significado de las esculturas regias sirio-hititas, generalmente estantes y en ocasiones sobre leones, con cetros, espantamoscas y espadas como atributos regios, asociadas al ritual funerario real, pues eran el *nefesh* del rey divinizado *post mortem* en su culto funerario (Orthmann, 1971: 287 s., lám. 4b, 7d, 13, 32c, 41e, 62,c-3, etc.; Genge, 1979; Bonatz, 2000: lám. I-IV y VII-B13; Almagro-Gorbea y Torres, 2010: 146 s., fig. 118A-E; Gilibert, 2011: 76 s.). Estas esculturas regias son características de los estados del norte de Siria a partir del siglo X a. C. hasta la expansión asiria del siglo VIII a. C. (Klengel, 2000; Masón, 2000), pero la costumbre llegó hasta Frigia a fines del siglo VII e inicios del VI a. C. (Draycott y Summers, 2008) y hasta Tartessos, como lo indica el Gigante de Ronda en el siglo VI a. C. (Almagro-Gorbea y Torres, 2010: 138 s.).

Estas esculturas, por su carácter funerario regio que explicitan su contexto y algunas inscripciones, eran el *nefesh* del rey difunto, lo que evidencia su función ideológica (Bonatz, 2000). Algunas son monumentales, pues llegan a medir hasta 3,20 m de altura, y se sustentan sobre leones de carácter apotropaico que resaltaban el carácter divino y regio del monumento, por lo que constituyen el precedente, formal e ideológico, de los monumentos turriiformes fenicios como el *Méghâzil* B de Amrit y el monumento de Pozo Moro, que ofrecen el mismo significado de *nefesh* del rey difunto divinizado con un carácter más abstracto, significado similar al de la representación del rey *Ahiram* de Biblos en su sarcófago monumental sostenido por leones (Montet, 1928: 232-233, lám. 131; Haran, 1958; Chehab, 1971; Porada, 1973; Gubel, 1987: 37 s., lám. 1; Herrmann, 1996: fig. 2; Rehm, 2004: lám. 1-3). En este proceso, la representación con forma humana del rey divinizado de la estatuaria monumental sirio-hitita y la que ofrece la figura de bronce del *Smiting God* de Enkomi en Chipre (*vid. supra*) fueron sustituidas por un símbolo abstracto, que era el

propio monumento turriforme, en forma de un gran pilar a modo de obelisco o estela monumental, que solía estar rematado en un *pyramidion* (Almagro-Gorbea, 2023; e.p. b) y que tenía la misma función de *nefesh* del rey difunto.

8. Conclusión

El *témenos* de Pozo Moro con su mosaico de guijarros y su *períbolos* de adobes era una estructura más compleja de lo que aparenta a primera vista, pues formaba parte fundamental de la ideología y del imaginario de origen oriental que transmitía el monumento. Por ello, es interesante que la estructura funeraria turriforme rodeada por un *témenos* en forma de piel de toro, que por sus características debe considerarse una creación fenicia, parece ser el origen de las «tumbas de *témenos*» licias, caracterizadas por un pequeño *témenos* que rodea el pilar funerario alzado sobre una *krepís*, datadas a partir del periodo arcaico (Işık, 1998: 172), como las documentadas en Xanthos, Apollonia y Trysa (Işık, 1998; Dönmez y Schürr, 2015), aunque también hay que tener presente que la tumba del *Héros ktístes* en Grecia podía estar rodeada de un *témenos*, como en el *heroon* de Poseidonia-Paestum de c. 520-510 a. C., de fecha muy próxima a Pozo Moro (Greco, 2014).

El *témenos* de Pozo Moro tenía un marcado carácter ritual, pues cubría la capa de arcilla del *bustum* con su forma de «piel de toro» de carácter mágico y protector, basada en creencias míticas. Sobre esa «piel de toro» se alzaba el monumento turriforme como *nefesh* del personaje enterrado y como símbolo de su poder sacro al equipararse a una divinidad. Por lo tanto, este *témenos*, por su carácter sagrado y su complejo simbolismo, era un elemento esencial del *heroon* monumental.

Esta disposición del *heroon* de Pozo Moro sobre un *témenos* en forma de piel de toro resulta esencial para interpretar el monumento, ya que permite comprender su significado simbólico y sobrenatural. La disposición de la torre sepulcral de Pozo Moro sobre un *témenos* en forma de piel de toro es la misma disposición y tiene el mismo significado que las figuras de divinidad de bronce chipriotas analizadas,

pero también recoge el simbolismo de las esculturas monumentales regias sirio-hititas sobre leones (Almagro-Gorbea, 1983: 189 s.; *vid. supra*).

El monumento turriforme de Pozo Moro era la representación mágica del difunto divinizado. La estela o *nefesh* del difunto formaba parte esencial del ritual funerario y de las creencias de la religión y de la cosmología fenicio-púnica (Ferron, 1975: 287-303; Benichou-Safar, 1982: 81-82; Uberti, 1995: 423; Prados, 2008: 237 s.), pues equivalía a la *estela erigida para el culto al antepasado real divinizado* (Loretz, 1989). En consecuencia, el monumento funerario concebido como *nefesh* en el mundo fenicio era un elemento mágico, comparable a la estela o túmulo concebido como *sema* en el mundo griego, el *herma* o materialización visible de *Hermes* como dios de los muertos (Nilsson, 1955: 474 s.; Henry y Kelp, eds., 2016), como también sería semejante a las estelas dispuestas sobre los túmulos celtas (Almagro-Gorbea y Lorrio, 2011: 228). Esas estelas de piedra dispuestas sobre un túmulo funerario eran una *sema* o «señal» que se consideraba el símbolo sobrenatural y mágico del difunto, pues era también la morada del dios *Hermes*, dios de los muertos, por lo que constituía el punto de unión del inframundo, de la tierra y del cielo y, por tanto, el lugar en que moraba y se manifestaba el héroe ancestral concebido como *Numen loci*, Padre y Patrono de la población y del territorio. En consecuencia, el monumento turriforme de Pozo Moro, apoyado en el carácter sobrenatural de la piel de toro, era un lugar onfálico de comunicación con el Más Allá (Almagro-Gorbea, 2006: 24 s.; Almagro-Gorbea y Lorrio, 2011: 147-151). El monumento de Pozo Moro, con función de estela funeraria, era un símbolo mágico activo, identificado con el ancestro. Esta concepción la confirma el *heroon* turriforme levantado cerca de Focea (Cahill, 1988), seguramente de época aqueménida, a cuyo pie en el suelo de su lado oriental hay un agujero circular (observación personal, 6-2018), que debió usarse como el *bothros*, un elemento ritual esencial para el sacrificio heroico funerario (Ekroth, 2002). Este elemento no ha aparecido en Pozo Moro, quizás por su mal estado de conservación, que impide conocer qué elementos había en el *témenos* para el culto funerario que, sin duda, se rendiría en ese lugar.

El monumento de Pozo Moro, alzado sobre un *témenos* enguijarrado en forma de piel de toro, fue concebido como *nefesh* del difunto heroizado. El mejor paralelo arquitectónico actualmente conocido son los monumentos turriformes de Amrit, la antigua Arados, que los habitantes del lugar denominan *al-Maghazel* o «ejes de rotación» (Renan, 1864: lám. 7-17; Perrot y Chipiez, 1885: 144 s.; Saliby, 1989; Prados, 2008: 105 s.), idea que alude a un carácter onfálico, pero un monumento parecido con leones de piedra debió existir en la necrópolis fenicia de Puente de Noy, en *Sexi*, asociado a una cámara funeraria (Almagro-Gorbea, 1983a). Estos monumentos, contruidos sobre una cámara funeraria probablemente perteneciente a la dinastía regia, se alzaban como un betilo monumental, en ocasiones sostenido por leones de su base (Renan, 1864: lám. 13), tradición heredada de las esculturas funeraria regias sirio-hititas. El monumento turriforme de Amrit es de fines del siglo VII o de inicios del VI a. C., pero la asociación de un hipogeo a un monumento turriforme es una reelaboración fenicia de una idea originaria de Egipto, como se ha señalado hace años (Cumont, 1917: 216; Cid, 1949: 95 s. fig. 1; Will, 1949: 281; Gamer, 1981; Almagro-Gorbea, 1983: 213 s.; Prados, 2008; etc.). El significado de esta construcción turriforme procede de la tradición egipcia de construir una capilla funeraria sobre la tumba (Poinssot y Salomonson, 1963: 75 n. 4; Picard, 1973; etc.), capilla que se asociaba a una pirámide o *pyramidion* por su carácter simbólico y mágico relacionado con la resurrección y la vida en el Otro Mundo (Petrie, 1930: 19; McCown, 1947: fig. 8; Perrot y Chipiez, 1882: 250, fig. 161; 301-307, fig. 187-194; Rammant-Peeters, 1983; etc.). En consecuencia, el simbolismo de estos monumentos rematados en una pirámide procede de Egipto, pues deriva de la tradición simbólica del obelisco como monumento de culto al sol, del que era su símbolo, originariamente asociado a la pirámide en los santuarios de culto al faraón y de culto a Ra como «Dios del sol» (Martin, 1977: 18 s.), santuarios en los que el obelisco garantizaba la vida, la prosperidad y la resurrección (Martin, 1977: 201; Rammant-Peeters, 1983).

Esta tradición simbólica tuvo una larga evolución en Egipto. A partir de la V dinastía se colocaba una pareja de obeliscos como símbolo funerario a

la entrada de las tumbas como monumento conmemorativo del difunto (Kuentz, 1932: 1-18, n° 1308-1315 y 17001-171015; Martin, 1977: 5 s., 42 s., 48 s., fig. 7a; Wagner, 1980: 115). De este uso procede la forma de *pyramidion* que tiene el remate del monumento funerario que se alzaba sobre la tumba a partir del Imperio Medio (Rammant-Peeters, 1983) y que perduró hasta época romana. Este elemento simbólico de carácter mágico originario de Egipto se introdujo en Fenicia ya a finales del III milenio a. C., como muestra el Santuario de los Obeliscos de Biblos. Su uso prosiguió durante la Edad del Bronce (Dunand, 1950: lám. 20 30; 1971: 35 s., lám. 66, 67; Wagner, 1980: 112 s.) hasta época tardía, como lo evidencia el monumento funerario o *masseba* en forma de obelisco dedicada a Eshmun-Adonis en Kition (Markoe, 2003: 124), idea de la que proceden los cipos funerarios fenicio-púnicos rematados en una pirámide (Almagro-Gorbea, 2010: 238 s.).

De esta costumbre procede la forma de *pyramidion* del techo del monumento alzado sobre las tumbas egipcias a partir del Imperio Medio (Rammant-Peeters, 1983), modelo que se extendió hasta Fenicia y Palestina en el I milenio a. C., como la llamada Tumba de la Hermana del Faraón, fechada c. 700 a. C. (Avigad, 1954: 18 s. fig. 134; Prados, 2008: 104, fig. 81), o la Tumba de Zacarías, ya de época helenística (Avigad, 1954: 79 s.; Ussishkin, 1993: 43 s.), ambas en el valle del Cedrón en Jerusalén, que evidencian la antigüedad y larga tradición de estos monumentos en la región de sirio-fenicia, tradición de la que derivarían las sepulturas prismáticas rupestres turriformes.

Los fenicios extendieron por el Mediterráneo estos monumentos, cuyo elemento esencial era el carácter mágico del *pyramidion*, que, como su nombre indica, eran cuatro caras apiramidadas separadas por aristas, un elemento muy visible que, ante todo, era un símbolo de resurrección al recibir el primer rayo del sol. A esta idea se sumaba la tradición fenicia de considerar el obelisco y el betilo como morada del difunto divinizado, es decir, su *nefesh* o «alma viviente» (Ferron, 1975), simbolismo que explica el profundo significado de todos estos monumentos turriformes y la aparición de cipos en forma de obelisco en necrópolis fenicias y púnicas, como el cipo de Villaricos (Almagro-Gorbea, 2010: 237 s.).

El mismo simbolismo tendría la cúspide piramidal del monumento de Pozo Moro, que parece haber tenido forma de *pyramidion*, con un significado simbólico estrechamente relacionado con las concepciones mágicas asociadas al obelisco (Almagro-Gorbea, 2010: 239). En efecto, en Fenicia el obelisco y el betilo (*bet-il*) eran la *masseba* o morada de la divinidad y, en concreto, la «estela de los dioses ancestrales», relacionados con los ancestros o difuntos, como recogen los textos de Ugarit (De Moor, 1986: 407), por lo que eran en sí mismos un elemento de culto como *nefesh* del difunto divinizado (Graesser, 1972: 59 s.; Stockton, 1975). Así lo indica el obelisco del templo de Biblos dedicado a *Abishemu*, rey de Biblos enterrado en la tumba 1 de la necrópolis (Montet, 1928: 143 s.; Dunand, 1950: lám. 32,2; Wagner, 1980: 113, 116), contemporáneo de Amenemhat III (c. 1842-1797 a. C.), por lo que dicho obelisco se consideraba el *nefesh* o alma mítica del rey difunto (Dussaud, 1935; Fantar, 1970: 17 s.; Ferron, 1975).

Este simbolismo solar y su carácter mágico de resurrección se extendió desde la zona sirio-fenicia, a partir del siglo VII a. C., a las sepulturas turriformes monumentales de forma piramidal o rematadas por un elemento piramidal de todo el Oriente Próximo. Entre ellas destaca la levantada en las proximidades de Focea, generalmente considerada de fecha aqueménida (Cahill, 1988), aunque se ha relacionado con sepulturas frigias (Bean, 1979: 97, fig. 23, lám. 20), fechadas a partir del siglo VIII-VII a. C. (Perrot y Chipiez, 1890: fig. 48-50, 64; Akurgal, 1955: 87 s., lám. 36; 1961: 86 s., fig. 51-53; Haspels, 1971; Berndt-Ersöz, 2006; etc.), e igualmente puede relacionarse con las primeras tumbas turriformes licias (Demargne, 1958; Deltour-Levie, 1982). De estas tradiciones del Asia Menor procederían las tumbas de dado etruscas (Akerstrom, 1934: 73-80, fig. 15), cuyas molduras en gola (Dennis, 1878: 8, 15, figs. 1-6; Akerstrom, 1934: 102-106, fig. 20, láms. 1, 2), indican su origen egipcio, probablemente con intermediación fenicia.

Estas sepulturas monumentales turriformes acabadas en un *pyramidion* asociaban a su aspecto monumental un carácter mágico como *betilo*, *sema* o *nefesh* del difunto divinizado para eternizar su recuerdo y su presencia entre los vivos, como los *Meghaziles*

de Amrit (Picard, 1973: 31-35; Prados, 2008: 105 s.), lo que explica el carácter mágico del monumento de Pozo Moro. En esta tradición de divinización regia se incluye la Tumba de Ciro en Pasagarda (Nylander, 1970: 91-102; Stronach, 1978: 24-43) y sus imitaciones posteriores (Nylander, 1970: 75-91; Stronach, 1978: 300-304), que prosiguen hasta el mausoleo de Halicarnaso (Breen, 1942; VV.AA., 1991-2000) y las grandes sepulturas helenísticas de Oriente (Lawrence, 1957: 195 s.; Dinsmoor, 1950: 257 s., 329 s.; etc.). Esta tradición de sepulturas monumentales se mantuvo en el área sirio-fenicio-palestina hasta época romana (Will, 1949), como ocurrió en el Mediterráneo occidental, donde ya se percibe su influjo en las tumbas de «dado» orientalistas etruscas (Akerstrom, 1934, 73-80, fig. 15) y, siglos después, en algunas sepulturas helenísticas (Dinsmoor, 1950: 330). El mejor testimonio son los mausoleos reales númidas (Poinssot y Salomonson, 1963: 57-79; Rakob, 1979; Prados, 2008: 139 s.), como el de Sabratha B (de Vita, 1976; Rakob, 1979: 119-171), pero también había monumentos púnicos similares, de los que existen testimonios pintados (Cintas y Gobert, 1939; Ferron, 1968; Prados, 2008: 185 s.). Una tradición paralela de monumentos turriformes de origen fenicio perduró en la península ibérica prácticamente hasta época romana (Almagro-Gorbea, 1983: 263 s.; Prados, 2008: 241 s.).

Por ello, esta larga tradición de sepulturas turriformes, desde las tumbas fenicias más simples de época orientalizante, como los monumentos de Amrit, hasta las monumentales tumbas helenísticas de Oriente, los mausoleos reales númidas del norte de África y las tumbas turriformes ibéricas, explica el complejo origen y la diversidad de los monumentos turriformes romanos, que representan el final de esta tradición de *longe durée* (Almagro-Gorbea, 1983: 214, n. 207; Prados, 2008, *passim*). Esta tradición oriental de sepulturas turriformes monumentales de carácter sacro, que recogía también la tradición de esculturas monumentales para representar al rey difunto divinizado en los reinos sirio-hititas, eran la representación mágica del *nefesh* del difunto. Según estas creencias, apoyadas en los paralelos citados, el monumento de Pozo Moro era la imagen mágica del personaje divinizado allí enterrado,alzada sobre un

témenos en forma de «piel de toro» que simbolizaba y expresaba el carácter divino y regio como Héroe Fundador que tenía su constructor, que lo construyó para eternizar su memoria y su presencia entre los vivos, en especial entre sus descendientes, como su Padre y Patrono protector desde el Más Allá, al mismo tiempo que, como tumba regia, afirmaba, resaltaba y recordaba su riqueza y poder.

Bibliografía

- Abad, L. y Sala, F. (1993): *El poblado ibérico de El Oral (San Fulgencio, Alicante)*. Trabajos Varios del S.I.P. 90. Valencia.
- Akerström, A. (1934): *Studien über die etruskischen Gräber*. Acta Instituti Romani Regni Sueciae, 3. Lund.
- Akurgal, E. (1955): *Phrygische Kunst*. Ankara.
- Akurgal, E. (1961): *Die Kunst Anatoliens von Homer bis Alexander*. Berlin.
- Alcalá-Zamora, L. (2003): *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 23. Madrid.
- Alejo Armijo, M., Gutiérrez Soler, L. M., Prados, F., Ortiz, A. J. y Alejo Sáez, J. A. (2022): “El monumento fundacional de la plataforma inferior de Giribaile (Jaén). Espacio ideológico de arquitectura social y representativa”. *Trabajos de Prehistoria*, 79,1: 159-174. <<https://doi.org/10.3989/tp.2022.12293>>.
- Almagro-Gorbea, M. (1983): “Pozo Moro. El monumento orientalizante, su contexto socio-cultural y sus paralelos en la arquitectura funeraria ibérica”. *Madrider Mitteilungen*, 24: 177-392.
- Almagro-Gorbea, M. (1983a): “Los leones de Puente de Noy. Un monumento turriforme funerario fenicio en la Península Ibérica”. En F. Molina: *Almuñécar, Arqueología e Historia*. Granada: 89-106.
- Almagro-Gorbea, M. (1996): “Pozo Moro, 25 años después”. *Revista de Estudios Ibéricos*, 2: 31-63.
- Almagro-Gorbea, M. (2002): “Melqart-Heracles matando al Toro Celeste en una placa ebúrneas de Medellín”. *Archivo Español de Arqueología*, 75: 59-73.
- Almagro-Gorbea, M. (2006): “El ‘Canto de los Responsos’ de Ulaca (Ávila): un rito celta del Más Allá”. *Ilu*, 11: 5-38.
- Almagro-Gorbea, M. (2008): “Un tapiz fenicio en Galera (Granada, España). Tapices y tejidos hispano-fenicios”. *Lucentum*, 27: 51-60.
- Almagro-Gorbea, ed. (2008): *La necrópolis de Medellín, I-III*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 26. Studia Hispano-Phoenicia, 5. Madrid.
- Almagro-Gorbea, M. (2009a): “El *kylix* de figuras rojas arcaicas de Pozo Moro (Albacete)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón*, 27: 63-81.
- Almagro-Gorbea, M. (2009b): “La Diosa de Galera, fuente de aceite perfumado”. *Archivo Español de Arqueología*, 82: 7-30.
- Almagro-Gorbea, M. (2010): “Estatua-obelisco con capitel protoeólico de Villaricos”. *Escultura Fenicia en Hispania*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 32. Madrid: 234-263.
- Almagro-Gorbea, M. (2023, e.p. a): “El ‘Señor de Pozo Moro’ y el ocaso fenicio en el Bajo Segura”. *Homenaje a María Eugenia Aubet Semmler*. Málaga.
- Almagro-Gorbea, M. (2023 e.p. b): “Tradición e innovación en la arquitectura fenicia del siglo VI a.C.: el monumento de Pozo Moro”. *Madrider Mitteilungen*, 64 (en prensa).
- Almagro-Gorbea, M., Lorrio, A. J., Mederos, A. y Torres, M. (2011): “El mito de Telepinu y el altar primordial en forma de piel de toro”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 37-38: 241-262.
- Almagro-Gorbea, M., Lorrio Alvarado, J. A. y Torres Ortiz, M. (2021). “Los focenses y la crisis de c. 500 a.C. en el Sudeste: de La Fonteta y Peña Negra a La Alcudia de Elche”. *Lucentum*, 40: 63-110.
- Almagro-Gorbea, M. y Domínguez de la Concha, A. (1988-1989): “Cancho Roano. El palacio de Cancho Roano y sus paralelos arquitectónicos y funcionales”. *Zephyrus*, 41-42: 339-382.
- Almagro-Gorbea, M. y Lorrio, A. J. (2011): *Teutates. El Héroe Fundador*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 36. Madrid.
- Almagro-Gorbea, M. y Torres, M., eds. (2010): *La Escultura Fenicia en España*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 32. Madrid.

- Arribas, A., Pareja, E., Arteaga, O. y Molina, F. (1974): *Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce «Cerro de la Encina» (Monachil, Granada). El Corte Estratigráfico núm. 3*. Excavaciones Arqueológicas en España, 81. Madrid.
- Avigad, N. (1954): *Ancient Monuments in the Kidron Valley*. Jerusalem.
- Bean, G. E. (1979): *Aegean Turkey*. 2ª Ed. London.
- Benichou-Safar, H. (1982): *Les tombes puniques de Carthage. Topographie, structures, inscriptions et rites funéraires*. Paris.
- Berndt-Ersöz, S. (2006): *Phrygian Rock-cut Shrines. Structure, Function, and Cult Practice*. Leiden-Boston.
- Blanco, A., Luzón, J. Mª y Ruiz Mata, D. (1970): *Excavaciones arqueológicas en el Cerro Salomón (Rio-tinto, Huelva)*. Sevilla.
- Blánquez, J. (1992): “Las Necrópolis ibéricas en el Sureste de la Meseta”. En J. Blánquez y V. Antona (eds.): *Congreso de Arqueología Ibérica. Las necrópolis*. Madrid, 1991. Madrid: 235-278.
- Blázquez, J. Mª, Martín de la Cruz, J. C. y Ruiz Mata, D. (1981): “Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva): campaña de 1978”. *Huelva arqueológica*, 5: 149-316.
- Blázquez, J. Mª y Remesal, J. (1979): “La necrópolis del Estacar de Robarinas”. En J. Mª Blázquez et alii: *Cástulo II. Excavaciones Arqueológicas en España*, 105. Madrid: 347-404.
- Blázquez, J. M. y Valiente, J. (1981): *Cástulo III. Excavaciones Arqueológicas en España*, 117. Madrid.
- Blázquez, J. M. y García Gelabert, Mª P. (1988): *Cástulo, Jaén, España, 1-2*. British Archaeological Reports International Series, 425. Oxford.
- Bonatz, D. (2000): *Das syro-hethitische Grabdenkmal. Untersuchungen zur Entstehung einer neue Bildgattung in der Eisenzeit im nord-syrisch-sudostanatolische Raum*. Mainz.
- Bonsor, G. E. (1898): “Les colonies agricoles pré-romaines de la Vallée du Betis”. *Revue Archéologique*, 35: 126-391.
- Caballero A. y Blánquez, J. (2022): “La tumba de la Dama de Baza 50 años después. Estratigrafía y estructura”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 32: 17-36.
- Cahill, N. (1988): “Tafli Kule: A Persian-Period Tomb near Phokaia”, *American Journal of Archaeology*, 92: 481-501.
- Çambel, H. y Özyar, A. (2003): *Karatepe-Aslantaş. Azatiwataya. Die Bildwerke*. Mainz.
- Cárceles Díaz, E., López Sánchez, C., Soler López, A. y Quesada González, L. (2021). “Un templo con altar de piel de toro en calle Marsilla, Lorca (Murcia)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 47,2: 181-212. <<https://doi.org/10.15366/cupa-uam2021.47.2.006>>.
- Carriazo, J. de M. y Raddatz, K. (1960): “Primicias de un corte estratigráfico en Carmona”. *Archivo Hispalense*, 103-104: 1-37.
- Caskey, M. (1990): “Thoughts on Early Bronze Age Hearths”. En R. Hägg y G.C. Nordquist (eds.): *Celebrations of death and divinity in the Bronze Age Argolid*. Acta Instituti Atheniensis Regni Sueciae, series in 4º, XL. Stockholm: 13-21.
- Catling, H.W. (1971): “A Cypriot bronze statuette in the Bomford collection”. En C.F.A. Schaeffer (ed.): *Alasia I. Mission archéologique d’Alasia*, 4. Paris: 15-32.
- Celestino, S. (2008): “Los altares en forma de piel de toro de la Península Ibérica”. En J. J. Justel Vicente, J. P. Vita y J. A. Zamora (eds.): *Las culturas del Próximo Oriente Antiguo y su expansión mediterránea*. Madrid: 321-348.
- Cid, C. (1949): “El sepulcro de torre mediterráneo y sus relaciones con la tipología monumental”. *Ampurias*, 2: 91-126.
- Cintas, P. y Gobert, E. G. (1939): “Les Tombes de Ibel Mlezza”. *Revue Tunisienne*: 135-198.
- Cumont, F. (1917): *Etudes Syriennes*. Paris.
- De Moor, J. C. (1986): “The Ancestral Cult in KTU 1.17:I.26-28”. *Ugarit-Forschungen*, 17: 407-409.
- Deltour-Levie, C. (1982): *Recherches en Lycie. Les piliers funéraires et leur environnement*. Lovaine.
- Demargne, P. (1958): *Fouilles de Xanthos, 1. Les piliers funéraires*. Paris.
- Dennis, G. (1878): *The Cities and Cemeteries of Etruria, II*. London.
- Dinsmoor, W. B. (1950): *The Architecture of Ancient Greece 3*. London.

- Dönmez, A. y Schürr, D. (2015): "Zum Agora-Pfeiler in Xanthos IV. Finding a new fragment of the inscription and evidence pointing to a temenos tomb". *Kadmos* 54,1-2: 119-149. <<https://doi.org/10.1515/kadmos-2015-0007>>.
- Dunand, M. (1950): *Fouilles de Byblos 1933-1938, II-Atlas*. Paris.
- Dunand, M. (1971): *Byblos through the Ages*. Beyrouth.
- Dussaud, R. (1935): "La notion d'âme chez les Israélites et les Phéniciens". *Syria*, 16: 267-277.
- Ekroth, G. (2002): *The Sacrificial Rituals of Greek Hero cults in the Archaic to the early Hellenistic Period*. Kernos, supplément, 12. Liège.
- Escacena, J. L. (2011): "Variación identitaria entre los orientales de Tartessos. Reflexiones desde el antiesencialismo darwinista". En M. Álvarez Martí-Aguilar (ed.): *Fenicios en Tartessos: nuevas perspectivas* (Málaga, 2008). British Archaeological Reports International Series, 2245. Oxford: 161-192.
- Escacena Rodríguez, J. L. y Vázquez Boza M. I. (2009): "Conchas de salvación". *Spal*, 18: 53-84.
- Fantar, M. (1970): *Eschatologie phénicienne et punique*. Tunis.
- Fernández Chicarro, C. (1956): "Prospecciones arqueológicas en los términos de Hinojares y La Guardia, Jaén". *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, 6: 101-120.
- Fernández Flores, A. y Rodríguez Azogue, A. (2005): "El complejo monumental del Carambolo Alto, Camas (Sevilla). Un santuario orientalizante en la paleodesembocadura del Guadalquivir". *Trabajos de Prehistoria*, 62,1: 111-138.
- Fernández-Galiano, D. (1982): "New light on the origins of floor mosaics". *The Antiquaries Journal*, 62: 235-238.
- Fernández-Galiano, D. (1984): "Influencias orientales en la musivaria hispánica". *III Colloquio Internazionale sul mosaico antico, II* (1980). Ravenna: 411-430.
- Fernández-Galiano, D. y Valiente, J. (1983): "Origen de los pavimentos hispanos de guijarros". *Homenaje a Martín Almagro Bosch*. Madrid: 21-45.
- Ferron, J. (1968): "La peinture funéraire de Kef-el-Beida". *Archeologia*, 20: 52-55.
- Ferron, J. (1975): *Mort-Dieu de Cartage*. Paris.
- Florido, D. D., Navarrete, V., Ramírez, J. de D.; Ruiz, N. y Sabastro, M. Á. (2012): "Un hipogeo con forma de piel de toro a orillas del Guadalmedina. Málaga". En E. García Alfonso (ed.): *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*. *María del Mar Escalante in memoriam*. Sevilla: 121-136.
- Gamer, G. (1981): "La Torre de los Escipiones y otros monumentos funerarios sucesivos del Mausoleo de Halicarnaso". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 47: 71-94.
- García Cano, J. M. (1992): "Las necrópolis ibéricas en Murcia". En J. Blánquez y V. Antona del Val (eds.): *Congreso de arqueología ibérica. Las necrópolis. Madrid-1991*. Madrid: 313-347.
- García Gandía, J. R. (2009): *La necrópolis orientalizante de Les Casetes (La Vila Joiosa, Alicante)*. Alicante.
- García-Gelabert, M. P. y Blázquez Martínez, J. M. (1992): "Consideraciones en torno a los mosaicos de cantos rodados en Cástulo (Jaén)". *Mosaicos Romanos. Actas de la I Mesa redonda hispano-francesa sobre mosaicos romanos habida en Madrid en 1985*. Manuel Fernández-Galiano in memoriam. Madrid: 113-130 (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante 2006).
- Genge, H. (1979): *Nordsyrisch-südanatolische Reliefs. Eine archäologisch-historische Untersuchung. Datierung und Bestimmung*. Copenhagen.
- Gilbert, A. (2011): *Syro-Hittite Monumental Art and the Archaeology of Performance. The Stone Reliefs at Carchemish and Zincirli in the Earlier First Millennium BCE*. Berlin.
- Gómez Peña, A. (2010): "Así en Oriente como en Occidente: el origen oriental de los altares taurodérmicos de la Península Ibérica". *Spal*, 19: 129-148.
- Graells, R. (2008): "Vasos de bronce 'a kouroi' en el Occidente arcaico a la luz de un nuevo ejemplar procedente de Cuenca". *Archivo Español de Arqueología*, 81: 201-212.
- Graesser, C. F. (1972): "Standing Stones in Ancient Palestina". *The Biblical Archaeologist*, 35: 34-63.
- Greco, E. (2014): *La "tomba" del fondatore e le origini di Poseidonia*. Quaderni di antichità pestane, 3. Paestum.
- Haspels, C. H. E. (1971): *The Highlights of Phrygia*. Princeton.

- Henry, O. y Kelp, U., eds. (2016): *Tumulus as Sema. Space, Politics, Culture and Religion in the First Millennium B.C., I-II*. Göttingen.
- Işık, F. (1998): "Zum Typus des Temenosgrabes in Lykien". *Istambuler Mitteilungen*, 48: 157-172.
- Jiménez Ávila, F. J. (2002): *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 16. Madrid.
- Karageorghis, V. (1968): *Zypern*. München.
- Kassianidou, V. (2009): "Oxhide ingots in Cyprus". En F. Lo Schiavo, J. D. Muhly, R. Maddin, A. Giumlia Mair (eds.): *Oxhide Ingots in the Central Mediterranean*. Rome: 41-81.
- Kuentz, Chr. (1932): *Obélisques*. Catalogue Général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire. Le Caire.
- Lawrence, A. W. (1957): *Geek Architecture*. London.
- Lo Schiavo, F., Muhly, J. D., Maddin, R. y Giumlia Mair, A., eds. (2009): *Oxhide Ingots in the Central Mediterranean*. Rome.
- López Palomo, A. (1983): "Alhonor. Excavaciones de 1973 a 1978". *Noticiario Arqueológico Hispano*, 11: 33-187.
- López Pardo, F. (2006): *La torre de las almas. Un recorrido por los mitos y creencias del mundo fenicio y orientalizante a través del monumento de Pozo Moro*. Anejos de Gerión, 10. Madrid.
- Loretz, O. (1989): "Stelen und Sohnespflicht im Totenkult Kanaans und Israels". *Ugarit-Forschungen*, 21: 241-246.
- Luzón, J. M. y Ruiz Mata, D. (1973): *Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados*. Córdoba.
- Markoe, G. (2003): *Die Phoenizier*. Stuttgart.
- Martin, K. (1977): *Ein Garantsymbol des Lebens. Untersuchungen zu Ursprung und Geschichte der alt-ägyptischen Obeliken bis zum Ende des Neuen Reiches*. Heidesheimer ägyptologische Beiträge, 3. Münster.
- Marzoli, D., González Wagner, C., Suárez, J., Mielke, D. P., López Pardo, F., León, C., Thieme, H. y Torres, M. (2009): "Vorbericht zu den deutsch-spanischen Ausgrabungen in der end-bronzezeitlichen Siedlung von Los Castillejos de Alcorrín, Manilva (Prov. Málaga) 2006 und 2007". *Madriker Mitteilungen*, 50: 118-148.
- Marzoli, D. y Suárez, J. (2013): "La primera presencia fenicia y su relación con las comunidades indígenas a las puertas del Estrecho de Gibraltar. Investigaciones en los castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga) y la plaza de la catedral (Ceuta)". *Arqueología en las Columnas de Hércules. Novedades y nuevas perspectivas de la investigación arqueológica en el Estrecho de Gibraltar* [Recurso electrónico]: 171-194.
- McCown, C. (1947): *Tell Nasbeh*, 1. Berkeley.
- Monesma, E. (s.a.): *Los suelos de cantos rodados. Trabajos artesanales con piedra. Oficios Perdidos*. <<https://www.youtube.com/watch?v=ok9sjSecNAM>>; consultado 2021.5.15>.
- Montet, P. (1928): *Byblos et l'Égypte*. Paris.
- Nicolini, G. (1990): *Techniques des ors antiques. La bijouterie ibérique du VII au IV siècle*. Paris.
- Nilsson, M. P. (1955): *Geschichte der griechischen Religion*. München.
- Nylander, C. (1970): *Ionians in Pasargarda*. Uppsala.
- Perrot, G. y Chipiez, C. (1882): *Histoire de l'Art dans l'Antiquité, 1. Égypte*. Paris.
- Perrot, G. y Chipiez, C. (1885): *Histoire de l'Art dans l'Antiquité, III. Phénicie-Chypre*. Paris.
- Perrot, G. y Chipiez, C. (1890): *Histoire de l'Art dans l'Antiquité, V. Frigie*. Paris.
- Petrie, F. (1930): *Beth-Pelet*, 1. London.
- Picard, C. (1973): "La conception du mausolée chez les Puniques et chez les Numides". *Rivista di Studi Fenici*, 1: 31-35.
- Poinssot, C. y Salomonson, J. W. (1963): "Un monument punique inconnu: le mausolée d'Henchia Djaouf". *Oudheidkundige mededelingen uit het Rijksmuseum van Oudheden te Leiden*, 44: 55-88.
- Poyato, M. C. y Vázquez Hoys, A. M. (1989): *Introducción a la Arqueología. II milenio en el Próximo Oriente*. Madrid.
- Prados, F. (2008): *Arquitectura púnica. Los monumentos funerarios*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, 44. Madrid.
- Prieto Vilas, I. (2000): "El recorrido en torno a la sepultura turriforme de Pozo Moro y sus secuencias narrativas". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Historia Antigua*, 13: 325-356.
- Rakob, F. (1979): "Numidische Königsarchitektur in Nordafrika". En H. G. Horn y C. B. Rüger (eds.): *Die Numider*. Bonn: 119-171.

- Rammant-Peeters, A. (1983): *Les pyramidions égyptiens du Nouvel Empire*. Orientalia Lovaniensia Analecta, 11. Leuven.
- Renan, E. (1864): *Mission de Phénicie*. Paris.
- Rodríguez-Pascua, M.A., Almagro-Gorbea, M., Perucha, M.A., Silva, P.G., Martínez-Martínez, J., Mediato, J.F. y Giner-Robles, J.L. (2022): “¿Fue el primer edificio de sillería de la Península Ibérica destruido por un terremoto?: el mausoleo íbero del Pozo Moro (Albacete, España)”. *Resúmenes de la IV Reunión Ibérica sobre Fallas Activas y Paleosismología, Teruel, España (2022)*. Madrid: 81-83.
- Rodríguez-Ariza, M^a O., Gómez Cabeza, F. y Montes Moya, E. (2008): “El Túmulo 20 de la necrópolis ibérica de Tútugi (Galera, Granada)”. *Trabajos de Prehistoria*, 65,1: 169-180.
- Ruiz, A., Rísquez, C. y Hornos, F. (1992): “Las necrópolis ibéricas en la Alta Andalucía”. En J. Blázquez Pérez y V. Antona del Val (eds.): *Congreso de Arqueología Ibérica: Las Necrópolis. Madrid-1991*. Madrid: 397-430.
- Sabatini, B. J. (2007): *The Ingot God: the technological advancement and implementation of metallurgic ability on late Bronze Age Cyprus*. Tesis doctoral. Tufts University. Somerville, Boston.
- Saliby, N. (1989): “Amrit”. En J.-M. Dentzer y W. Orthmann (eds.): *Archéologie et histoire de la Syrie*, 2, Saarbrücken: 19-30.
- Salzmann, D. (1982): *Untersuchungen zu den antiken Kieselmosaiken. Von den Anfängen bis zum Beginn der Tesseratechnik*. Archäologische Forschungen, 10. Berlin.
- Schaeffer, C. F. A. (1964): “La XVI^e Campagne de Fouilles de la Mission Française en Enkomi-Alasia”. *Syria*, 41: 179-181.
- Schaeffer, C. F. A. (1965): “An Ingot God from Cyprus”. *Antiquity*, 39: 56-57. <<https://doi.org/10.1017/S0003598X00118642>>.
- Seeden, H. (1980): *The Standing Armed Figurines in the Levant*. Prähistorische Bronzefunde, I,1. München.
- Senent, J. (1930): *Excavaciones en la necrópolis de El Molar*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 107. Madrid.
- Serrano Martin, T. (2019): “Una nueva lectura espacial del gran edificio de Alhonor (Sevilla)”. *Antesteria*, 8: 39-59.
- Simpson, E. (1990): “Midas Bed’ and a Royal Phrygian Funeral”. *Journal of Field Archaeology*, 17,1: 69-87.
- Stockton, E. D. (1975): “Phoenician Cult Stones”. *Australian Journal of Biblical Archaeology*, 2,3: 1-27.
- Stronach, D. (1978): *Pasagardae*. Oxford.
- Stronach, D. (1993): “Patterns of Prestige in the Pazyryk Carpet: Notes on the Representational Role of Textiles in the First Millennium B.C.”. En M. L. Eiland, Jr., R. Pinner y W. B. Denny (eds.): *Oriental Carpet and Textile Studies*, IV. Berkeley: 19-34.
- Stucky, R.-A. (1974): *The engraved tridacna shells. Dédalo 19*. São Paulo.
- Stucky, R.-A. (2007): “Les tridacnes à décor gravé”. *La Méditerranée des Phéniciens de Tyr à Carthage*. Paris: 218-223.
- Thureau-Dangin, F. (1931): *Arslan Tash*. Paris.
- Thureau-Dangin, F. y Dunand, M. (1936): *Til Barsip*. Paris.
- TIR (2001): *Tabula Imperii Romani. J-30 Valencia*. Madrid.
- Uberti, M^a. L. (1995): “Stèles”. En V. Krings (ed.): *La civilisation phénicienne et punique. Manuel de recherche*. London-New York-Köln: 674-697.
- Orthmann, W. (1971): *Untersuchungen zur spathethischen Kunst*. Bonn.
- Uroz, H. (2006): *El programa iconográfico religioso de la “tumba del orfebre” de Cabezo Lucero (Guardamar del Segura, Alicante)*. Murcia.
- Ussishkin, D. (1993): *The Village of Silwan. The Necropolis from the Period of the Judean Kingdom*, Jerusalem.
- Valero Tébar, M. A. (1999): “La necrópolis tumular de la Punta del Barrionuevo. Iniesta, Cuenca”. En M. A. Valero (ed.): *1^{as} Jornadas de Arqueología Ibérica en Castilla-La Mancha (Iniesta 1997)*. Toledo: 181-208.
- Valero Tébar, M. A. (2005): “El mosaico de Cerro Gil (Iniesta, Cuenca)”. *El periodo orientalizante. Actas del III Simposio internacional de arqueología de Mérida. Protohistoria del Mediterráneo occidental. Mérida-2003*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXXV. Mérida: 619-634.
- Van Breen, J. (1942): *Het Reconstructieplan voor het Mausoleum te Halikarnassos*. Amsterdam.
- Vita, A. de (1976): “El mausoleo punico-ellenístico B di Sabratha”, *Römische Mitteilungen*, 83: 273-283.

- VV.AA. (1991-2000): *The Mausolleion at Halikarnassus. Report of the Danish Archaeological Expedition to Bodrum, I-IV*. Aarhus.
- Wagner, P. (1980): *Der ägyptische Einfluss auf die phönizische Architektur*. Bonn.
- Will, E. (1949): "La tour funéraire de la Syrie et les monuments apparentés". *Syria*, 26: 258-312.
- Young, R. S. (1957): "Gordion 1956: Preliminary Report". *American Journal of Archaeology*, 61: 320-323.
- Young, R. S. (1965): "Early Mosaics at Gordion". *Expedition Magazine*, 7,3: 4-13. <<http://www.penn.museum/sites/expedition/?p=987>>; consultado 2023.2.2.
- Young, R. S. (1981): *The Gordion Excavations Final Reports, 1. Three Great Tumuli*. University Museum Monograph 43. Philadelphia.

La cerámica ática de Barniz Negro y de Figuras Rojas del yacimiento tartésico de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz): estudio tipológico y funcionalidad

Attic Black Glaze and Red Figure pottery from tartesian site of Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz): A typological and functional study

PEDRO MIGUEL-NARANJO
Instituto de Arqueología-Mérida
(CSIC-Junta de Extremadura)
Plaza de España,15. 06800 Mérida (Badajoz)
pedromnaranjo@iam.csic.es
<https://orcid.org/0000-0003-4356-4511>

ESTHER RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
Instituto de Arqueología-Mérida
(CSIC-Junta de Extremadura)
Plaza de España,15. 06800 Mérida (Badajoz)
esther.rodriquez@iam.csic.es
<https://orcid.org/0000-0002-5813-9035>

SEBASTIÁN CELESTINO PÉREZ
Instituto de Arqueología-Mérida
(CSIC-Junta de Extremadura)
Plaza de España,15. 06800 Mérida (Badajoz)
scelestino@iam.csic.es
<https://orcid.org/0000-0002-2050-7090>

Resumen

En este artículo estudiamos de forma monográfica las cerámicas áticas documentadas en el yacimiento tartésico de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz) a lo largo de las tres primeras campañas de excavación (2014-2018). El estudio tipológico y decorativo de los materiales ha permitido concluir la amortización de este edificio en un momento de finales del siglo V o de principios del siglo IV a. C., siguiendo una ritualidad que se repite en otros yacimientos del Guadiana Medio y en la que se empleó este tipo de vajilla. Desde el punto de vista comercial, Casas del Turuñuelo formaría parte de la ruta que aprovisionó de este tipo de materiales a las comunidades del interior, destacando la «ruta de los santuarios» como una de las opciones más plausibles que conectaría el medio y alto Guadiana con el Levante peninsular.

Palabras clave: Tarteso, ritualidad, comercio, iconografía, Guadiana Medio

Abstract

In this paper we study the Attic ceramics documented at the tartessian site of Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz) throughout the materials documented in three excavation campaigns (2014-2018). The typological and decorative study conclude that the amortization of this place was at the end of the 5th century or the beginning of the 4th century BC, with a ritual developed in other tartessian sites in the Central Guadiana Valley. Also, Casas del Turuñuelo inserted in the commercial route through which the communities of the Middle Guadiana received the Attic pottery. The "sanctuary route" could have been the principal commercial route, connecting the Central and Upper Guadiana Valley with the east coast of the Iberian Peninsula.

Key words: Tartessos, rituality, trade, iconography, Central Guadiana Valley

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Miguel-Naranjo, P. Rodríguez González, E. y Celestino Pérez, P. (2023): "La cerámica ática de Barniz Negro y de Figuras Rojas del yacimiento tartésico de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz): estudio tipológico y funcionalidad". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 99-119. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.004>>.

1. Introducción

El valle medio del Guadiana experimentó desde finales del siglo VII a. C. un auge demográfico que inauguró un nuevo sistema territorial encabezado por grandes edificios construidos con tierra y situados estratégicamente, pues la mayoría de los ejemplos documentados se ubican junto al río Guadiana o sus afluentes (figura 1) (Rodríguez González, 2018). Esta posición les confiere un papel destacado en el paisaje, pues controlan las mejores tierras para el cultivo y el Guadiana como ruta comercial.

Hasta la fecha, únicamente se ha completado la excavación de dos de estos edificios, Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz) (Celestino, 2022) y La Mata (Campanario, Badajoz) (Rodríguez Díaz, ed., 2004). Se suma el yacimiento de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz) (Celestino y Rodríguez González, 2020), en proceso de excavación desde 2014 y del que apenas conocemos el 30 % de su superficie (figura 2). Su excelente estado de conservación lo sitúa entre los enclaves más sobresalientes de la protohistoria mediterránea. El edificio tiene dos pisos, separados por una escalera monumental de casi 3 metros de altura. En la planta superior se han diferenciado hasta el momento cuatro estancias, tres de ellas separadas por un vestíbulo. La habitación de mayores dimensiones es la 100, localizada al este en eje con la escalera (Rodríguez González y Celestino, 2017). Al sur se localiza la «Estancia del Banquete» o S1, llamada así por el hallazgo de materiales que los relacionan con la celebración de un banquete ritual previo a la clausura del edificio, aunque el estudio estratigráfico permitió confirmar que la estancia se empleó para el cocinado de alimentos (Rodríguez González y Celestino, 2019). Dicha estancia comunica con S2, aún en proceso de estudio. Por último, en la estancia norte se recuperó la inhumación de un individuo de sexo masculino junto a tres braserillos de bronce y algunas herramientas de hierro.

En el piso inferior se encuentra un patio de 125 m², con un pavimento de pizarras que comunica la escalera con la puerta de acceso este (figura 3). Sobre el suelo se documentó el sacrificio de más de medio centenar animales, a modo de hecatombe (Celestino y Rodríguez González, 2019a). El patio comunica al sur con un pasillo perimetral, mientras

que al norte y al este se abren nuevas estancias. Entre ellas destaca el corredor ubicado al este, en proceso de excavación, donde se han documentado los restos de una escalera de adobe que permitía conectar este espacio con un nivel superior. Este sector también destaca por su riqueza material ya que, entre el conjunto excavado, se registraron unas placas de marfil que se encuentran en proceso de estudio.

Entre el material de importación, donde destacan el pedestal de una escultura de mármol del Pentélico (Atenas) o un conjunto de cuencos de vidrio procedentes del Mediterráneo Oriental (Celestino y Rodríguez González, 2019a: 356-357, fig. 10), predominan las cerámicas áticas, a las que dedicamos este trabajo con el objetivo de dar a conocer los ejemplares recuperados durante las tres primeras campañas de excavación (2014-2018), procedentes de los espacios arriba descritos. Para ello, hemos emprendido el estudio tipológico y estilístico de las mismas, lo que nos permite presentar una primera aproximación cronológica relativa a este enclave. Así mismo, hemos procedido a analizar la ubicación espacial de estas piezas dentro de la secuencia estratigráfica, un estudio que nos lleva a plantear la hipótesis de la existencia de un ritual de libación dentro de la ceremonia celebrada para poner fin a la vida del edificio en la que la cerámica ática posee, sin duda, un papel protagonista.

2. Estudio tipológico y estilístico

Las cerámicas áticas documentadas hasta el momento en Casas del Turuñuelo son en su práctica totalidad recipientes para el consumo (figura 4), concretamente copas *stemless large plain rim* (35,4 %) (figuras 5:3-12; 6:1-4; 7:1-5), copas tipo Cástulo (25 %) (figura 8: 1-9) y cuencos del tipo *one-handler black* (4,15 %) (figura 5:1-2). Un 29,2 % son copas o cuencos de tipología indeterminada con barniz negro o decorados con figuras rojas (figuras 6:5-6; 7:9). Aparte, existen 3 galbos (6,25 %) que tienen únicamente la superficie externa barnizada y decorada (figuras 6:7-9; 7:6-8), tratándose de formas cerradas indeterminadas que, por los grosores y por la típica palmeta de abanico en uno de los fragmentos (figura 6:8), parecen corresponder a léцитos (gráfico 1).

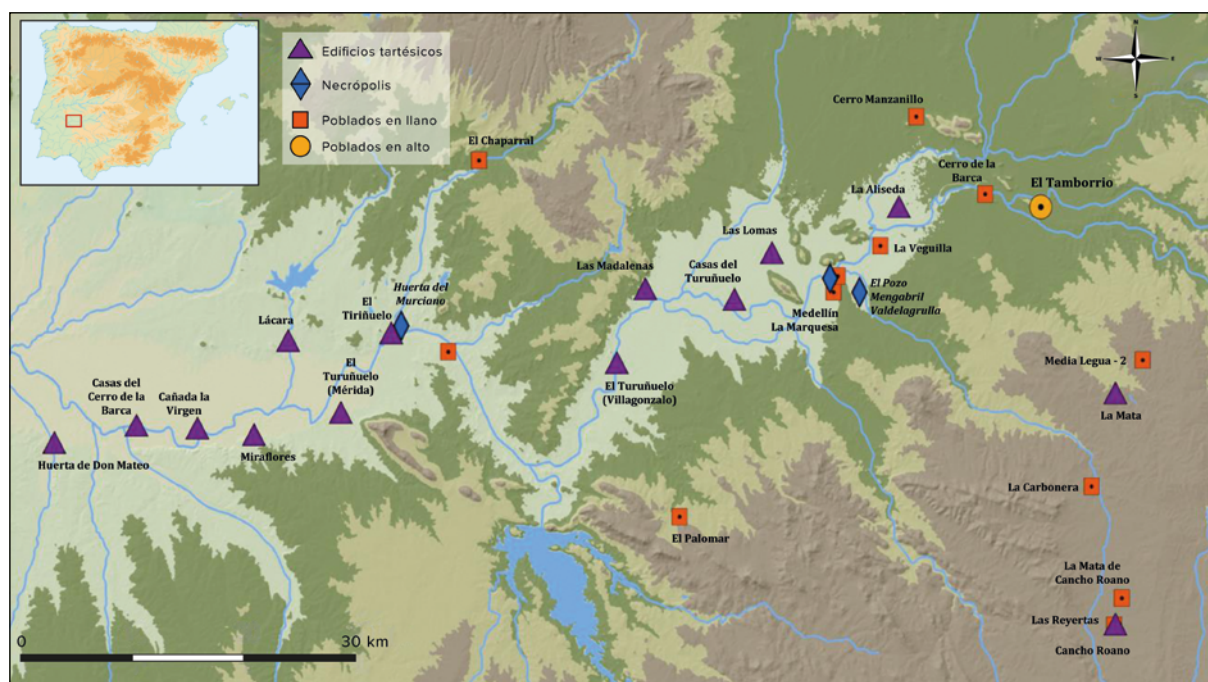


Figura 1. Mapa del poblamiento del valle medio del Guadiana durante la I Edad del Hierro. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 1. Map of the settlement of the Central Guadiana Valley during the I Iron Age. (Own elaboration-Construyendo Tarteso Project)

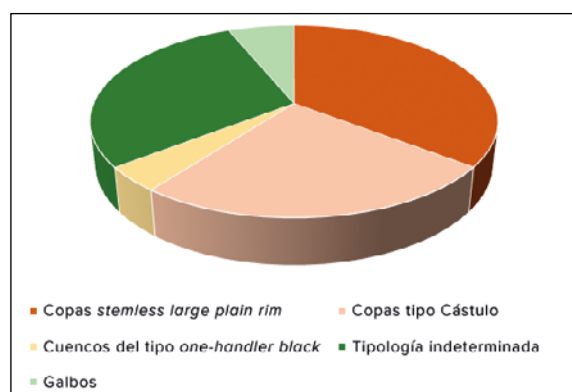


Gráfico 1. Distribución en tantos por ciento de formas cerámicas áticas documentadas en el yacimiento de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz)

Chart 1. Distribution in percentages of Attic pottery forms documented at the site of Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz)

Atendiendo a la técnica desarrollada de los tipos reconocibles, algunas de las *stemless large plain rim* se clasifican en el grupo de figuras rojas. En el grupo de barniz negro se incluyen las copas tipo Cástulo y los cuencos *one-handler black*. Dentro de las copas tipo Cástulo, tres se clasifican como rojo accidental, presente también en el interior de algunos galbos de forma abierta indeterminada.

3. Cuencos *one-handler black*

Los cuencos del tipo *one-handler black* son recipientes poco profundos, con el borde recto y un pie indicado con anillo central, aunque el elemento más característico es un asa lateral situada a la altura del borde. Ambas superficies están completamente barnizadas, menos los fondos externos decorados con círculos concéntricos (Sparkes y Talcott, 1970: 126, fig. 8: 747-763, pl. 30-31).

Este tipo, bastante escaso en la península ibérica (Domínguez Monedero y Sánchez, 2001; Jiménez Ávila y Ortega, 2004: 139, fig. 39; Fernández Rodríguez y Madrigal, 2015: 252), se ha podido identificar en Casas del Turuñuelo a través de dos bordes de 16 y 16,5 cm de diámetro (figura 5:1-2), hallados junto a numerosos galbos que pertenecerían al mismo vaso. En ambos casos, las pastas están muy depuradas y son de color naranja, con superficies cubiertas de un barniz negro de gran calidad.

Aunque los primeros ejemplares se constatan desde principios del siglo v a. C., los cuencos del tipo *one-handler black* fueron más comunes entre el 480 a. C. y finales del siglo iv a. C., si bien existen



Figura 2. Fotografía aérea del túmulo de Casas del Turuñuelo donde se observa el área excavada al concluir la IV Campaña de Excavaciones. Junio de 2022. (Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 2. Aerial photograph of the Casas del Turuñuelo where the excavated area at the end of the IV Excavation Campaign can be seen. June 2022. (Construyendo Tarteso Project)

algunos elementos morfológicos que permiten precisar la cronología. En este sentido, Sparkes y Talcott (1970: 126) señalan que los ejemplares del siglo v a. C. se definieron por unas paredes de perfil curvo continuo desde el pie hasta el borde, una característica que se aprecia en nuestros especímenes. Por otro lado, los vasos estudiados muestran un perfil exactamente igual al de un ejemplar ateniense fechado entre el 420-400 a. C. (Sparkes y Talcott, 1970: fig. 8: 754).

En la península ibérica, los cuencos *one-handler black* con este tipo de borde nunca sobrepasan el primer cuarto del siglo iv a. C., situándose la mayoría, bien en el último cuarto del siglo v a. C., como ocurre en Mas Castellar (Pontós, Girona) (Pons, 2002: fig. 10: 6, 8), El Puig de la Nau (Benicarló, Castellón)

(Sanmartí, 1976: fig. 1:3) y el Cerro del Prado (Algeciras, Cádiz) (Cabrera y Perdignes, 1996: fig. 4:47, 49, 51), o bien en un marco comprendido entre el 425/400 y el 375 a. C., caso de los ejemplares de la necrópolis de Puig des Molins (Ibiza) (Fernández Gómez, 1992: fig. 49:135), Ampurias (Girona) (Sanmartí, 1988: figs. 6:9, 10:13-14), Camp de l'Ylla (Viladamat, Girona) (Casas *et alii*, 2010: fig. 7:5) y la necrópolis de Tútugi (Galera, Granada) (Sánchez, 1992a: fig. 57:264). Los paralelos más cercanos a Casas del Turuñuelo se localizan en Cancho Roano, fechados en la segunda mitad del siglo v a. C. (Gracia, 2003: 39, lám. 14:3, 5-6), aunque nuestros ejemplares parecen apuntar hacia los momentos finales del siglo v a. C.

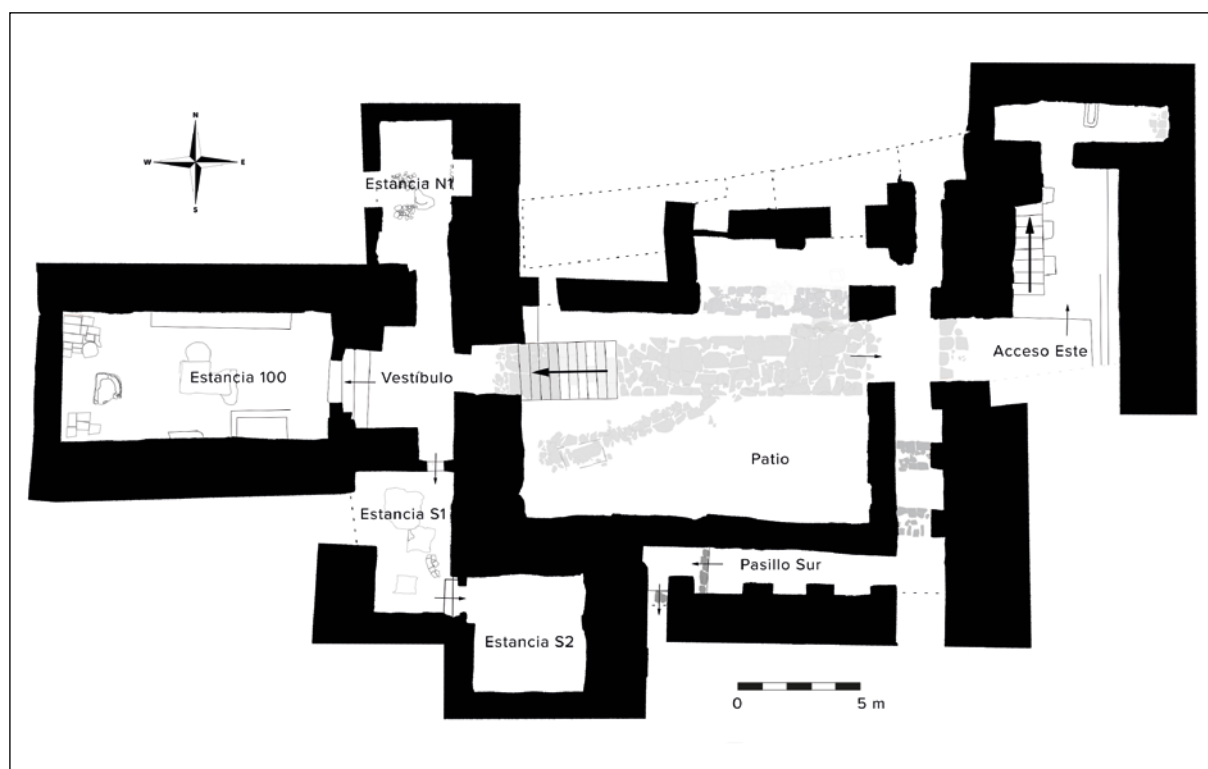


Figura 3. Planimetría del yacimiento de Casas del Turuñuelo. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 3. Planimetry of the Casas del Turuñuelo site. (Own elaboration-Construyendo Tarteso Project).

4. Copas *stemless large plain rim*

Las copas del tipo *stemless large plain rim* del Ágora de Atenas (Sparkes y Talcott, 1970: 102), de borde recto y paredes convexas, tienen dos asas laterales en el punto de inflexión y sobrepasan en altura al borde. El pie, bajo y de tipo anular, puede tener un perfil curvo o recto al interior, mientras que la parte externa puede ser lisa o presentar un anillo en la mitad o en el tercio superior. Los pies están unidos directamente al fondo del vaso sin ningún tipo de tallo o elemento adicional de conexión. Las superficies de estas copas se cubrieron con barniz negro, a excepción de los fondos externos en los que siempre se ejecutaron esquemas de círculos concéntricos. Los fondos internos a veces se ilustraron con medallones decorados con figuras rojas, como muestran cinco de nuestros ejemplares.

En Casas del Turuñuelo se conservan varios bordes de copas *stemless large plain rim* (figura 5:3-11), la gran mayoría con 16 cm de diámetro. El único ejemplar completo de este tipo conserva un medallón interno decorado con figuras rojas (figuras 5:12, 7:2).

Por su parte, los pies indicados, todos lisos salvo un ejemplar anillado, tienen entre 8 y 9 cm de diámetro (figura 5:1-4).

Las pastas de las copas *stemless large plain rim* estudiadas están decantadas y son de granulometría muy fina, prácticamente imperceptible, si bien en los casos de pastas más oscuras se aprecian los desgrasantes de cuarzo. Las superficies de estas copas, a excepción de los fondos y las zonas de reposo, están cubiertas por barniz negro, generalmente de buena calidad, pero hay casos en los que el barniz se aplicó de forma muy ligera dejando entrever el color de la pasta en algunas partes del vaso. Hay dos fragmentos con las superficies amarronadas que, según el proceso de elaboración de la cerámica ática de barniz negro (Picazo, 1977: 27), se debería al descuido del pintor, ya que una aplicación muy ligera de barniz habría impedido su coloración negra durante la cocción reductora y reoxidante. Con respecto a los fondos, la parte externa se decoró con los típicos esquemas de círculos concéntricos, mientras que la parte interna se decoró con medallones figurados delimitados por círculos concéntricos en reserva.

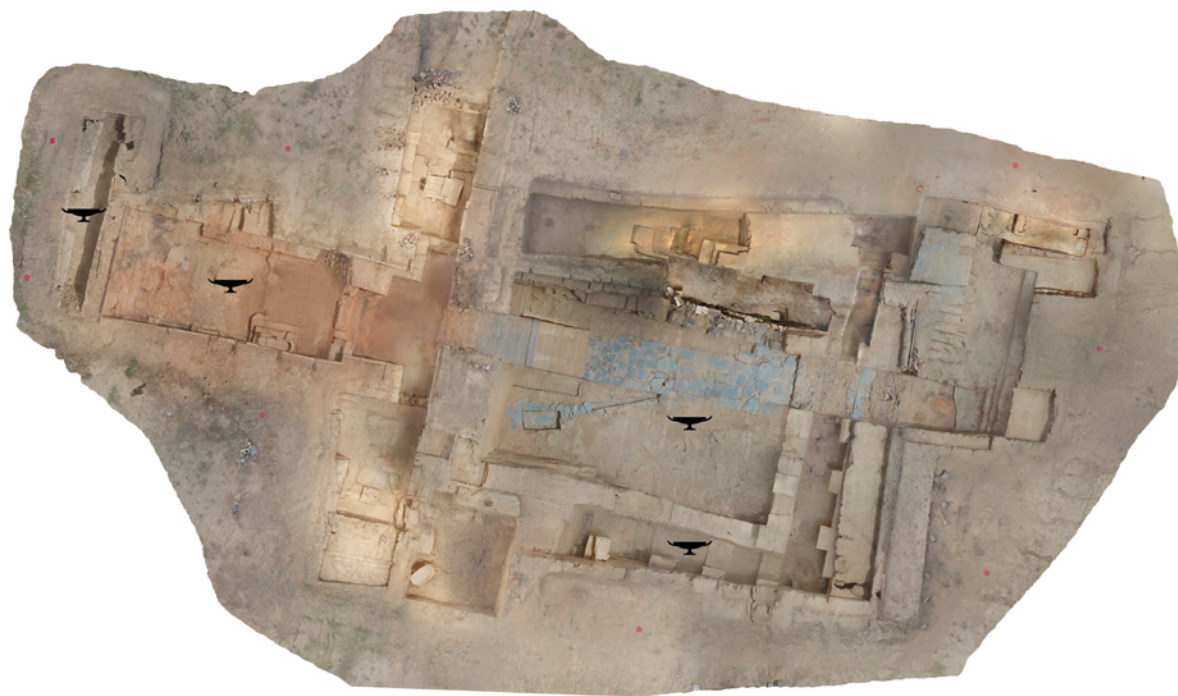


Figura 4. Localización de los hallazgos de cerámicas áticas. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 4. Location of Attic pottery. (Own elaboration-Construyendo Tarteso Project)

Esta forma se documenta en el Ágora de Atenas desde el segundo cuarto del siglo v a. C. (Sparkes y Talcott, 1970: 102). En la península ibérica, donde no fueron muy habituales (Jiménez Ávila y Ortega, 2004: fig. 33), las *stemless large plain rim* muestran un amplio marco cronológico que abarca desde el 475 al 375 a. C. Así, en el Puig de la Nau (Benicarló, Castellón) (Sanmartí, 1976: fig. 2:4) se fecharon en el segundo cuarto del siglo v a. C., mientras que los ejemplares de la necrópolis de los Patos (Cástulo, Jaén) (Blázquez, 1975: figs. 13:5, 34:1) o de la necrópolis de Haza del Arca (Uclés, Cuenca) (Lorrio, 2007: fig. 4:6) se ubicaron en el primer cuarto del siglo iv a. C. Lo más común es su datación en la segunda mitad del siglo v a. C. (Domínguez Monedero y Sánchez, 2001: figs. 123: 271-272; 128:291; 133:304), como ocurre en el cerro del castillo de Fuengirola (Málaga) (Marín Ruiz y García Carretero, 1997-1998: fig. 4:4), Castellones de Ceal (Jaén) (Sánchez, 1992a: fig. 66:291), la necrópolis de Puig des Molins (Ibiza, Islas Baleares) (Fernández Gómez, 1992: fig. 174:981), San Julià de Ramis (Girona) (Burch *et alii*, 2011: fig. 5.2.2.1.3) o Saus (Camallera i Llampaiés, Girona) (Casas y Soler, 2012: fig. 41.5). Los ejemplares de los cercanos yacimientos de La Mata (Campanario, Badajoz) (Rodríguez Díaz, 2004: figs.

Ct-54:MT00.E7.IIB2.B4.64, Ct-106:MT01.E4.IIB2.K1.211A) y Cancho Roano (Gracia, 2003: 39) también se fecharon entre mediados y el tercer cuarto del siglo v a. C., aunque el estilo desarrollado en algunos de ellos sitúan los ejemplares de Casas del Turuñuelo en los momentos finales del siglo v, una datación que también se ha valorado para los casos análogos de Castro Marim (Arruda *et alii*, 2020: 59).

Como se indicó, cinco de estas copas del tipo *stemless large plain rim* muestran un medallón con decoración figurada sobre el fondo interno, realizado con la técnica de figuras rojas y delimitado por uno o dos círculos concéntricos en reserva. En general, el estilo remite a los momentos finales del siglo v a. C., cuando las obras oscilan entre la maestría de las primeras producciones de figuras rojas y el descuido generalizado de los pintores del siglo iv a. C. El hecho de que las *stemless large plain rim* tengan decoración figurada hasta el primer cuarto del siglo iv a. C. (Sparkes y Talcott, 1970: 102) marca, en todo caso, un límite superior en el 375 a. C.

En cuanto a la iconografía, en uno de los medallones se representó una escena de palestra en la que un joven aparece de perfil, vestido con *himation* y con la mano derecha extendida hacia una *terma*

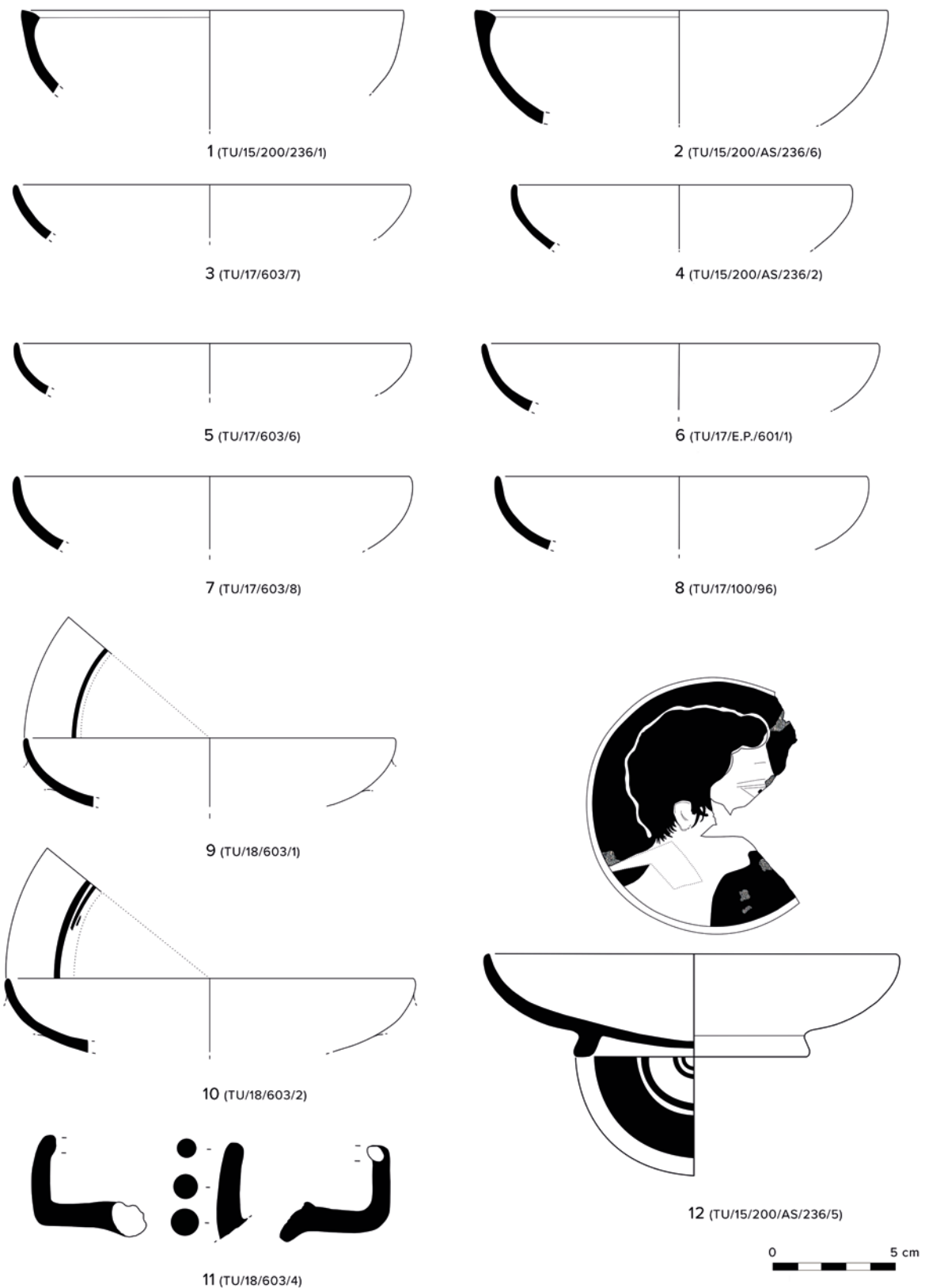


Figura 5. Cerámicas áticas de barniz negro y figuras rojas: 1-2. Cuencos one-handler black. 3-12. Copas stemless large plain rim. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 5. Attic black glaze and red-figure ceramics: 1-2. one-handler black bowls. 3-12. Stemless large plain rim. (Own elaboration-Construyendo Tarteso Project)

(figuras 6:1, 7:1). Se trata de uno de los temas más representados en los fondos internos de las copas de pie bajo de los siglos v-iv a. C. de la península ibérica, muy repetido en las posteriores copas de la clase delicada del Pintor de Viena 116. Estilísticamente, existen elementos que recuerdan a algunos grupos vigentes en la segunda mitad del siglo v a. C. Concretamente, se observan grandes paralelismos con las composiciones del círculo del Pintor de Marlay (Beazley, 1963: 1276 y ss.), cuyos trabajos se desarrollaron principalmente en copas de pie bajo durante la segunda mitad del siglo v a. C. (Boardman, 1989: 98).

La impronta del estilo del círculo del Pintor de Marlay queda patente en algunos detalles anatómicos, como el ojo y la mano, la tendencia por las cabelleras rizadas que ocultan la oreja en las figuras de perfil o el diseño del *himation*, con una línea curva entre las líneas de los pliegues superiores, como se aprecia en una obra del Museo de Viena (Beazley, 1963: 1278.36). En la Timba del Castellot (Riudoms, Tarragona) (Romero y Forcadell, 1975: figs. 1-4) y en Tossal de Sant Miquel (Bonet, 1995: lám. XVI arriba) se documentaron dos copas de pie bajo con sendos medallones internos en los que se representan dos figuras de palestra cuya mano es exactamente igual a la del personaje de Casas del Turuñuelo, fechados respectivamente entre el 425-400 y 425-375 a. C., aunque en ninguno de ellos se determinó el pintor. Con toda probabilidad, estas dos piezas fueron elaboradas por el mismo grupo, taller o pintor que el medallón estudiado, como sugiere la propia cronología de los vasos o las evidentes concomitancias estilísticas y anatómicas.

La asociación de las escenas de palestra con la *stemless large plain rim* fue una de las tendencias más habituales entre los talleres de la época como reflejan, entre otros, los ejemplos de Castellones de Céal (Domínguez Monedero y Sánchez, 2000: figs. 124:273; 141:379), Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete) (Trías de Arribas, 1967-1968: lám. CLXXXVIII:10) o el Mirador de Rolando (Granada) (Trías de Arribas, 1967-1968: lám. CCI:10). Destaca, por la proximidad geográfica y por las similitudes compositivas e iconográficas, un medallón de fondo de copa hallado en La Mata (Campanario, Badajoz) (Rodríguez Díaz, 2004: fig. Ct-163:MT99.D.EI.IIA.B5.36),

también atribuido al Pintor de Marlay. En Cancho Roano también se localizó una escena de palestra en la que un joven envuelto en *himation* está frente a un luterio (Gracia, 2003: lám. 53). Tras barajar varias opciones, como los círculos del Pintor de Londres o el Pintor de Bolonia 417, Gracia (2003: 35-36) atribuyó finalmente la obra a un nuevo pintor que denominó Pintor de Zalamea, aunque pensamos que sería más conveniente su adscripción al Grupo del Pintor de Marlay.

En dos fondos de copas aparece el tema del ánodos (figuras 5:12, 6:2, 7:2-3), uno masculino y otro femenino. La clasificación del rostro femenino como ánodos parece clara como muchos investigadores han determinado para las imágenes con la misma iconografía en las cerámicas áticas peninsulares, aunque otros autores advierten sobre el uso incorrecto de este concepto. De esta forma, no podríamos asegurar que el rostro masculino fuera la representación de una divinidad del fondo de la tierra como sugiere dicho término. Un tercer medallón también sugiere la representación de un rostro de perfil que mira hacia la izquierda y del que no se pueden concretar aspectos como el género o los atributos representados debido a su fragmentación (figuras 6:3, 7:4).

El rostro masculino (figuras 5:12, 7:2) representa a un joven imberbe de perfil, de cabello rizado y con mentón prominente (Celestino *et alii*, 2017: fig. 4). Muestra paralelismos con algunas imágenes de cabezas masculinas representadas en los fondos interiores de las tapas de píxides áticas, como una hallada en el ágora ateniense de la segunda mitad del siglo v a. C. (Moore, 1997: n° 1055). En la península ibérica contamos con poquísimos ejemplos de fondos de copas áticas en los que se representan cabezas masculinas, destacando una copa de Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia) (Pla Ballester, 1980: lám. XXX), cuyo rostro masculino guarda muchas similitudes con nuestro ejemplar, fundamentalmente en la forma del ojo o la tendencia por los cabellos sueltos en la nuca o por delante de la oreja, por lo que ambas obras debieron salir del mismo taller. Dentro de las obras del Pintor de Marlay, a quien se adscribe este vaso, también existen representaciones de rostros masculinos de perfil (Beazley, 1963: 1281.76), destacando uno de ellos documentado en Atenas que supone el paralelo más próximo al estudiado (Beazley, 1963: 1277.16).

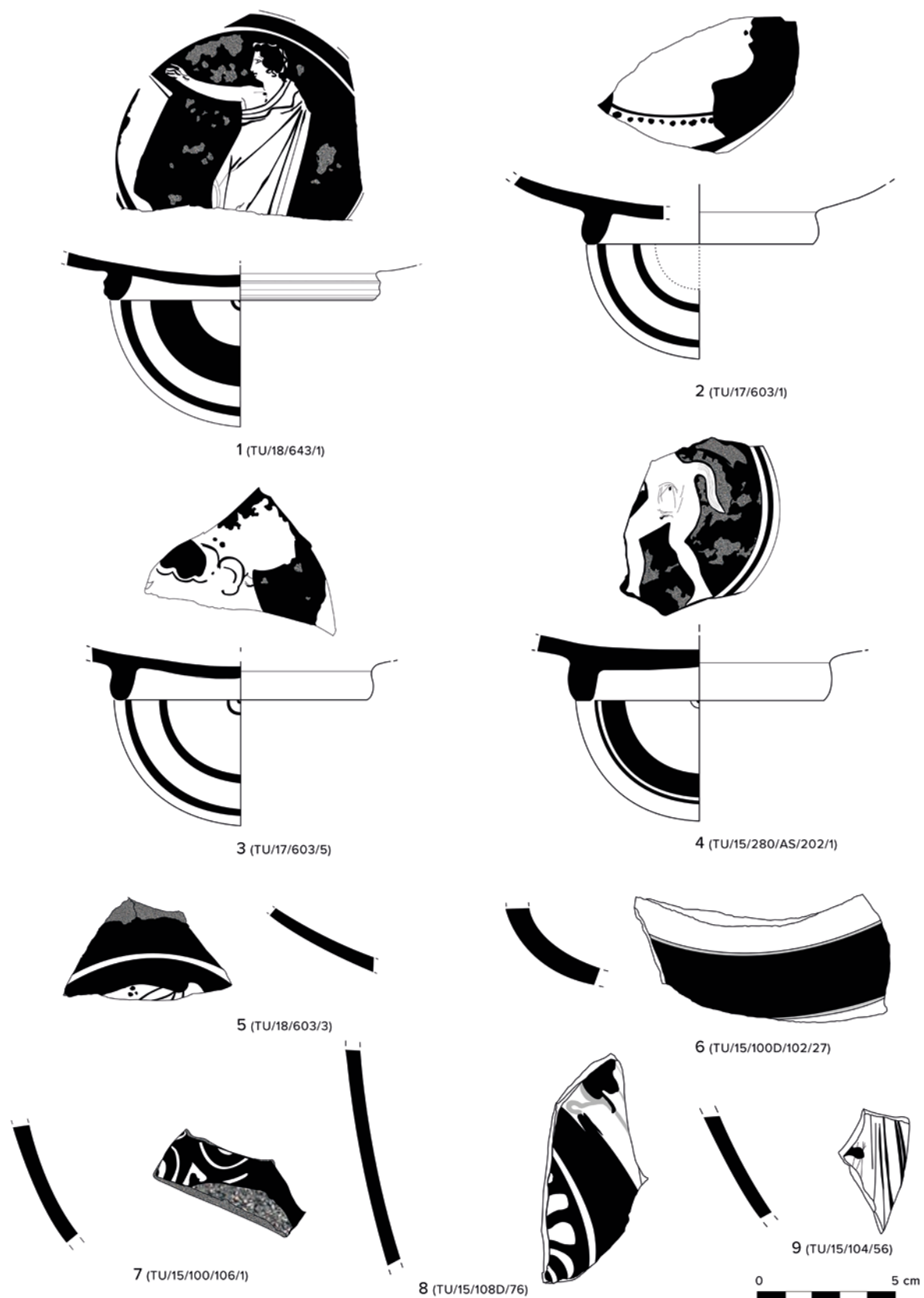


Figura 6. Cerámicas áticas de figuras rojas: 1-4. stemless large plain rim. 5-6. Galbos decorados y barnizados por ambas superficies. 7-9. Galbos decorados y barnizados solo en la superficie externa. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 6. Attic red-figure ceramics: 1-4. stemless large plain rim. 5-6. fragments decorated and varnished on both surfaces. 7-9. Fragments decorated and varnished only on the external surface. (Own elaboration – Construyendo Tarteso Project)

Mucho más abundante en la iconografía es el ánodos femenino (figuras 6:2, 7:3), muy recurrente como tema único en los fondos de copa de pie bajo de la península ibérica en época clásica. Dentro de este tema, existen muchas variantes. La fragmentación de nuestro medallón impide adivinar si la mujer representada llevaba algún tipo de tocado o pendiente, pudiendo tan solo concretar su mirada hacia la derecha del espectador y el collar de diez cuentas. Entre las escenas de ánodos femenino peninsulares, solo tienen collar los ejemplares de la tumba 7 de la necrópolis del Tesorico (Agramón, Albacete) (Broncano *et alii*, 1985: fig. 28), Cancho Roano (Gracia, 2003: lám. 5:1) y la necrópolis de Gil de Olid (Rueda *et alii*, 2019: fig. 2 izquierda). Aunque los ejemplos de ánodos femeninos con collar peninsulares sean escasos, este atributo fue muy común en las producciones áticas, como demuestran algunos vasos de la Acrópolis (Moore, 1997: n° 908, 1565) o de la propia Ampurias de finales del siglo V o principios del IV a. C. (Miró, 2006: 334).

Un tercer tema es el del sátiro danzante en dirección hacia la izquierda con respecto al espectador. En este caso, la figura muestra restos de haber sido sobrepintada. Su posición anatómica muestra paralelos en piezas que se inscriben dentro de un amplio espacio temporal que abarca la totalidad de los siglos V-IV a. C. (Beazley, 1963: 840.60; Moore, 1997: n° 1462, 1476, 1518). En la península ibérica, el sátiro aparece como tema único en los medallones de algunas copas de Ampurias, fechadas a finales del siglo V y en la primera mitad del siglo IV a. C. (Trías de Arribas, 1967-1968: lám. XII:5; Miró, 2006: fig. 720:142).

5. Copas tipo Cástulo

Las *inset lip* del Ágora de Atenas (Sparkes y Talcott, 1970: 101-102), más comúnmente conocidas como «copas tipo Cástulo» (Shefton, 1982: 337-370), constituyen la forma más abundante entre la cerámica ática de barniz negro de la península ibérica. Son copas de escasa profundidad, pie bajo anular y anillado, fondo plano y dos asas laterales en el tercio superior. Su principal característica morfológica la constituye la

pequeña moldura interna entre el borde y el inicio del cuerpo de la copa. En la superficie externa, a una altura que coincide casi siempre con el arranque de las asas, existe una carena desde la que se desarrolla un perfil más o menos cóncavo hasta el borde. Atendiendo a las variables morfológicas de estos elementos, Gracia (2003) estableció algunos tipos y subtipos. No obstante, como ya señaló Sánchez (1992b), la copa tipo Cástulo se mantuvo invariable en su configuración formal a lo largo de su desarrollo, siendo la selección de zonas barnizadas lo que marcó diferencias cronológicas. De esta forma, en las copas tipo Cástulo más antiguas no se barnizaron las zonas situadas entre las asas, el fondo externo, ni tampoco la mitad inferior de la superficie externa de los pies indicados. En las copas posteriores, las superficies se cubrieron completamente por barniz negro, a excepción de la mayoría de los fondos exteriores en los que se desarrollaron esquemas de círculos concéntricos.

Los bordes oscilan entre los 14 y 16 cm de diámetro, mientras que el pie de la única forma completa muestra 8 cm de diámetro. Siguiendo la tipología de Gracia (2003), la mayoría de las copas pertenecen al tipo 1B (figura 8:1-5), aunque hay algún ejemplar del tipo 2B (figura 8:6), 2D (figura 8:7), 2F (figura 8:8) y 2G (figura 8:9). Las pastas están muy depuradas y los desagrasantes son prácticamente imperceptibles. En lo relativo al barniz, distribuido por todas las superficies a excepción del fondo externo y la zona de reposo, existen dos tipos bien definidos. Por un lado, se encuentran las copas cubiertas con un barniz negro que, exceptuando casos aislados, suele ser de mala calidad y aplicado de forma descuidada. De hecho, existen ejemplos en los que la aplicación fue tan superficial que ofreció un tono marrón oscuro o grisáceo. Por otro lado, existen tres ejemplares de 16 cm de diámetro clasificados como rojo accidental (figura 8:1, 3, 5). También existen algunos galbos de tipología indeterminada en los que también se aprecia este rojo accidental y que a veces se combina con el negro (figura 8:6).

La única forma completa que se ha conservado de copa tipo Cástulo (figura 8:4) parece seguir los patrones del tipo T de Gracia (2003: fig. 7), aunque la fragmentación de la parte central del fondo no permite corroborar el característico círculo con punto central que define a dicho tipo.

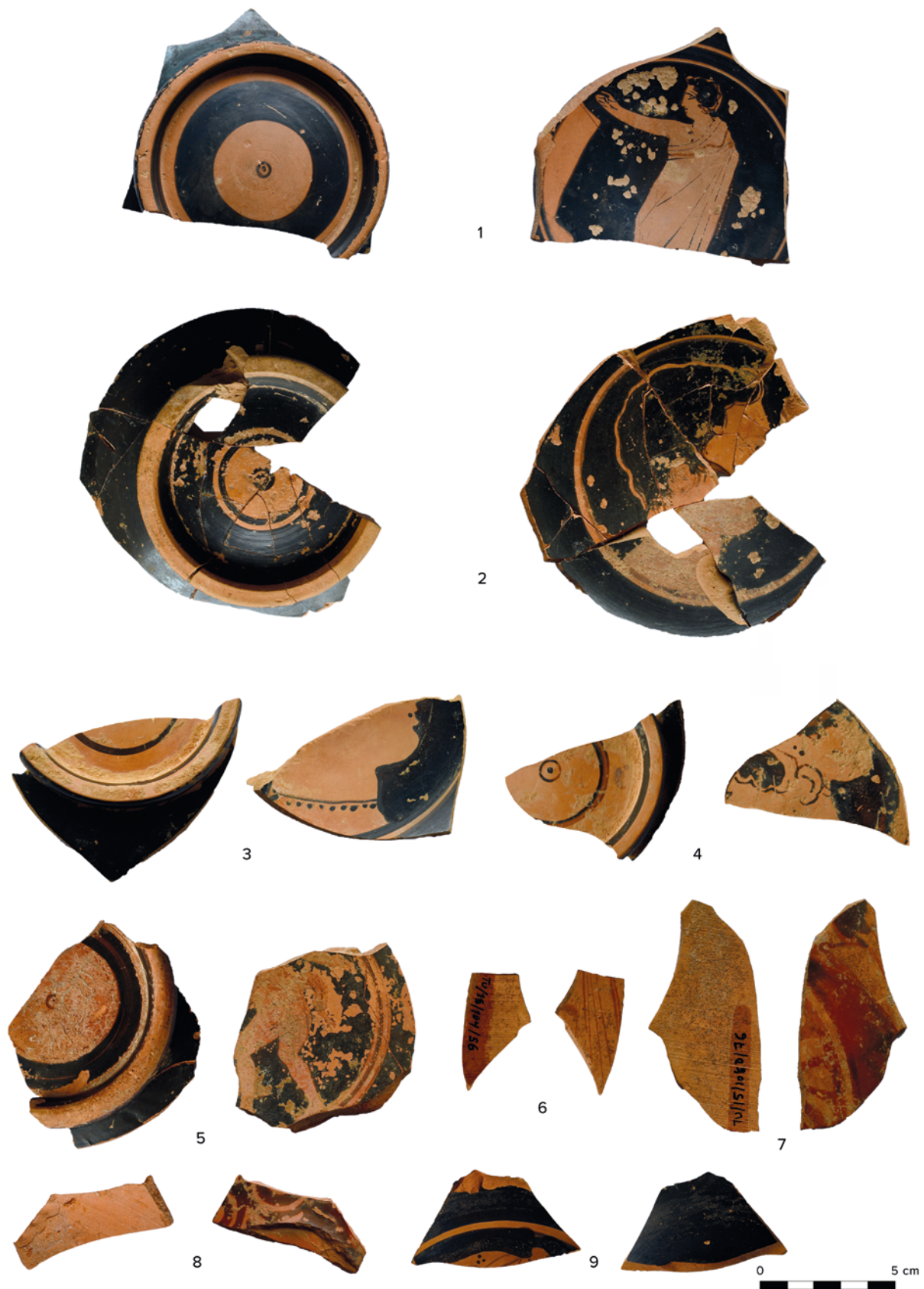


Figura 7. Cerámica ática de figuras rojas. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 7. Attic red-figure pottery. (Own elaboration-Construyendo Tarteso Project)

La cronología de las copas tipo Cástulo abarca desde mediados del siglo v hasta principios del siglo iv a. C., dejándose de fabricar muy probablemente desde inicios del segundo cuarto del siglo iv a. C. (Domínguez Monedero y Sánchez, 2001: 445). Su popularidad entre las poblaciones locales de la península ibérica incluso motivó su producción en un momento en el que dicha forma no era la preferente en el Ática (Gracia, 1994: 180-181). Los ejemplares de Casas del Turuñuelo no presentan las características de las primeras producciones del 450 a. C., ya que se barnizan completamente como ocurre con los ejemplares de finales del siglo v o los de principios del iv a. C. (Sánchez, 1992b: 331). El descuido en la aplicación de los barnices de algunos ejemplares también apunta hacia esta cronología.

Los tres fragmentos de copa tipo Cástulo con rojo accidental suponen un dato muy destacado, ya que son escasas las copas de esta tipología con dicho resultado en la península ibérica. En concreto, existen copas tipo Cástulo con rojo accidental en la necrópolis de Vila Joiosa (Alicante), fechadas entre el 450-375 a. C. (Ruiz y Marcos, 2011: 315), así como en Alarcos (Fernández Rodríguez y Madrigal, 2015: fig. 12:290) y Medellín (Jiménez Ávila *et alii*, 2019: fig. 2:5), en ambos casos fechadas entre finales del siglo v y principios del iv a. C.

Dentro del contexto de Casas del Turuñuelo, las copas tipo Cástulo con rojo accidental constituyen un elemento muy significativo, ya que las imitaciones locales constatadas en este yacimiento (Celestino *et alii*, 2017: fig. 2), en las que claramente se está reproduciendo el perfil de copa tipo Cástulo a excepción del escalón interno, se cocieron en atmósfera oxidante y las superficies se cuidaron para darles un aspecto brillante. De esta forma, y teniendo en cuenta la llegada de un volumen destacado de copas tipo Cástulo con barniz negro, como constata el cercano yacimiento de Cancho Roano o el mismo Casas del Turuñuelo, es posible que las poblaciones locales estuvieran imitando realmente estas copas tipo Cástulo con rojo accidental por motivos de gustos y por la escasez de ejemplares con este acabado como revela el repertorio peninsular. Dichos gustos o tendencias explicarían la elección de no cubrir las superficies de barniz negro o evitar la cocción reductora con el fin de lograr unas superficies claras.

6. Copas o cuencos de barniz negro

Entre el repertorio de cerámicas áticas, se han conservado cuatro pies indicados sin tallo que conectan directamente con los fondos. Todos presentan una pequeña moldura central en la mitad o el tercio superior de la superficie externa (figura 8:10-13). Este tipo de pie es común a varios tipos de vasos de barniz negro entre los que se incluyen los tres constatados en el yacimiento, de ahí que se hayan clasificado en un apartado diferenciado al no poder asegurar su adscripción a tipos determinados.

7. Contexto y distribución espacial de la cerámica ática en el edificio de Casas del Turuñuelo

Una de las características que comparten los denominados *edificios tartésicos ocultos bajo túmulo* es su proceso de amortización. Así, a finales del siglo v a. C. todos los edificios del Guadiana Medio son incendiados y destruidos, rellenos de tierra hasta su colmatación y ocultación bajo un túmulo (figura 9). Aunque todavía se desconocen las causas que propiciaron el abandono de estos monumentos, todos los indicios parecen apuntar a la posible existencia de un evento de inundaciones que afectaría tanto a la vida de estos edificios como a las tierras de cultivo (Rodríguez González *et alii*, 2021), lo que podría haber provocado el final del poblamiento del Guadiana Medio a finales del siglo v a. C. o durante los primeros años del siglo siguiente.

Este proceso de amortización ha quedado bien documentado en el caso del yacimiento de Cerro Borreguero, cuyo abandono se produjo entre finales del siglo vii e inicios del siglo vi a. C. para trasladar su ubicación donde hoy se levanta el santuario de Cancho Roano (Celestino y Rodríguez González, 2018; Rodríguez González, 2018). La amortización de este último siguió el mismo esquema y para el sellado del túmulo se empleó una potente capa de balastro documentada durante las labores de excavación del edificio (Celestino, 2022: 304-309).

Este ritual de amortización no consistía solo en el ocultamiento de las construcciones, sino que el

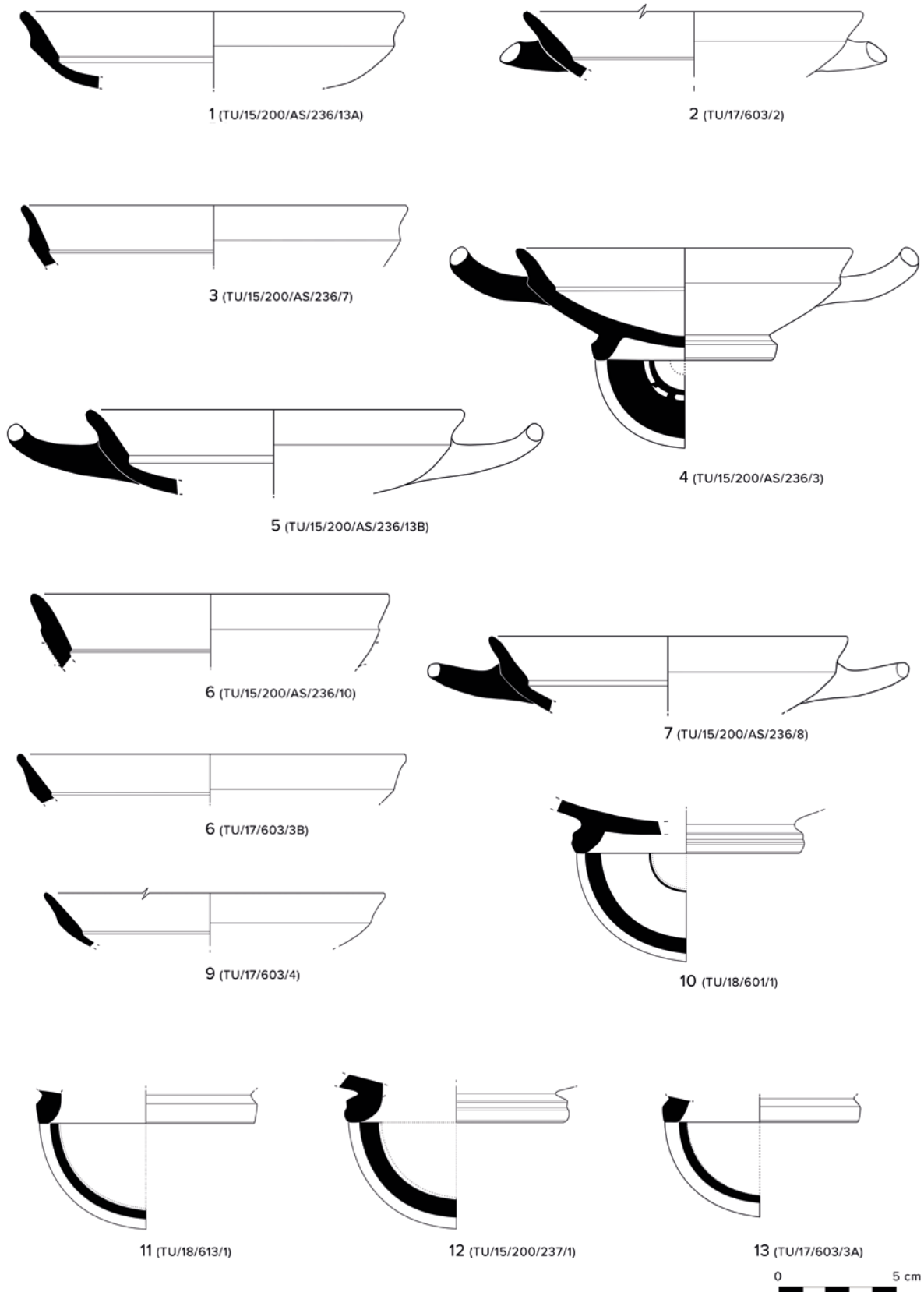


Figura 8. Cerámica ática de barniz negro: 1-9. Copas tipo Cástulo. 10-13. Pies indicados de copas o cuencos. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 8. Attic black glaze pottery: 1-9. Castulo cups. 10-13. Ring feet of cups or bowls. (Own elaboration-Construyendo Tarteso Project)



Figura 9. Vista del túmulo de Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz).
Foto: J. Latova, 1978

Figure 9. View of the Cancho Roano tumulus (Zalamea de la Serena, Badajoz).
Photo: J. Latova, 1978

ceremonial contaba con una serie de actos o fases que concluían con el enterramiento del edificio. Así, en las excavaciones llevadas a cabo en el yacimiento de Cancho Roano se ha podido documentar la celebración de un gran banquete final, previo a su incendio, y el posterior sacrificio de varios animales cuyos cuerpos fueron arrojados al foso que rodea al edificio (Celestino y Cabrera, 2008). Este proceso ha sido igualmente constatado en Casas del Turuñuelo, cuyo banquete ha quedado fosilizado en las secuencias estratigráficas recuperadas tanto en la estancia 100 (Rodríguez González y Celestino, 2017: 187-188) como en la estancia S1 (Rodríguez González y Celestino, 2019: 198-199). Al igual que en Cancho Roano, este banquete final estuvo acompañado de un gran sacrificio de animales, identificado con una hecatombe dado el destacado número de individuos que los conforman (Celestino y Rodríguez González, 2019: 357 y ss; Lira *et alii*, 2020).

La amortización culmina con el sellado del túmulo a partir de una gruesa y endurecida capa de arcilla que en los casos de Cancho Roano y Cerro Borreguero tenía una tonalidad rojiza, mientras que en Casas del Turuñuelo era de arcilla amarilla (figura 10).

Las excavaciones efectuadas hasta el momento en Casas del Turuñuelo han permitido constatar que, bajo la capa de sellado del edificio, se concentra un alto

porcentaje de la cerámica ática, que por el contrario permanece prácticamente ausente de los niveles de uso del edificio, donde, y como es lógico, se acumula la mayor parte del material recuperado (figura 11; tabla 1). La ubicación de las cerámicas áticas hace pensar que estas cerámicas de lujo se habrían reservado para un ritual final de libación, posiblemente vinculado con el consumo del vino. La constatación de este hecho en la secuencia estratigráfica de Casas del Turuñuelo añade una nueva manifestación al ceremonial que acompañó la clausura de los grandes edificios del Guadiana; así, tras el banquete y el sacrificio de animales, debemos añadir la celebración de un ritual de libación que debió llevarse a cabo una vez el edificio estaba destruido y relleno de tierra, justo antes del sellado definitivo del monumento.

Aunque hemos intentado rastrear la presencia de este ritual en Cancho Roano, donde el porcentaje de cerámica ática es destacado, la metodología empleada para la excavación del primer edificio no nos permite ni reconstruir por completo la secuencia estratigráfica, ni ubicar espacialmente todos los hallazgos arqueológicos. A pesar de ello, resulta significativa la alusión realizada por Maluquer (1981: 316-317) en la primera Memoria a cuenta de la localización de la cerámica ática, localizada en el nivel superficial del túmulo.

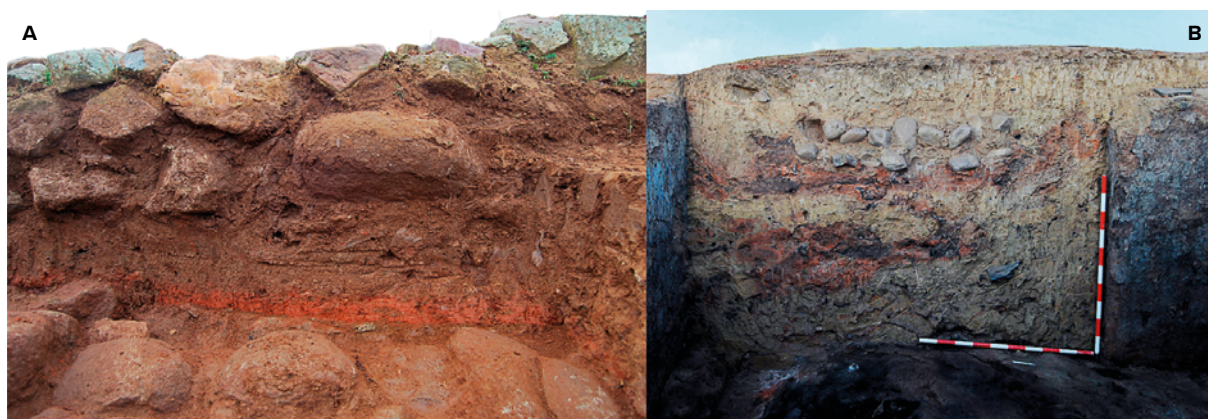


Figura 10. Sellado final de la amortización de los edificios del valle medio del Guadiana. A. Sellado de arcilla roja del yacimiento de Cerro Borreguero (Zalamea de la Serena, Badajoz) que separa y diferencia las fases de ocupación protohistórica y romana. B. Perfil de la puerta oeste de la estancia S1 de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz) en el que se documenta la capa de sellado con arcilla amarilla empleado para cubrir el túmulo que oculta al edificio. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 10. Final sealing of the amortization of the buildings in the Central Guadiana Valley. A. Red clay seal from the Cerro Borreguero site (Zalamea de la Serena, Badajoz) that separates and differentiates the protohistoric and Roman occupation phases. B. Profile of the west door of room S1 of Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz) in which the sealing layer with yellow clay used to cover the tumulus that hides the building is documented. (Own elaboration-Construyendo Tarteso Project)

En la Memoria publicada dos años después, Maluquer dedicó uno de sus apartados a la exposición del conjunto completo de cerámicas áticas documentado en las excavaciones de Cancho Roano, cuya aparición había sido abundante durante los primeros años de excavación, razón por la cual podemos deducir que esta se localiza en los estratos más superficiales. El estado de conservación que presentaba buena parte del conjunto de copas recuperadas fue puesto en relación con la existencia de un ritual que, en aquel momento, se consideró único en todo el Mediterráneo Occidental y que se relacionó con libaciones o un banquete ritual de amortización (Maluquer, 1983a: 42-43).

La descripción realizada por Maluquer sobre la presencia de abundante cerámica ática en superficie, a lo que debemos sumar las evidencias arqueológicas documentadas en el yacimiento de Casas del Turuñuelo, nos permite proponer la existencia de un ritual de libación dentro del ceremonial de clausura de estos edificios. Al igual que ocurre con el sacrificio de animales, o con el acto mismo de incendiar o cubrir por completo de tierra el monumento hasta construir un túmulo de tierra artificial a modo de *tell*, el uso de la vajilla ática para la celebración de una libación final antes del sellado del túmulo no ha sido documentado, hasta el momento, en otros yacimientos peninsulares o del Mediterráneo Occidental. Esto nos lleva

a pensar en la posibilidad de que se trate de un ritual adscrito a las tradiciones locales, asumido y desarrollado por las poblaciones tartésicas que habitaron el valle medio del Guadiana durante los siglos VI-V a. C.

8. Conclusiones

Aunque el material ático recuperado hasta la fecha en el yacimiento de Casas del Turuñuelo está lejos aún de equipararse al elenco documentado en el vecino edificio de Cancho Roano, las evidencias constatadas permiten extraer unas primeras conclusiones que serán completadas una vez la excavación del edificio haya sido concluida.

El repertorio de cerámicas áticas de Casas del Turuñuelo recuperado hasta la fecha es bastante homogéneo, con unos límites cronológicos bien definidos entre finales del siglo V o muy a principios del siglo IV a. C., lo que nos permite establecer una cronología relativa para los momentos finales de esta construcción, a la espera de que los métodos de datación absoluta permitan acotar la cronología de los diversos contextos documentados en el edificio. Dentro de este marco cronológico, las *stemless large plain rim* muestran una antigüedad de fabricación y adquisición en contextos peninsulares ligeramente más antigua a los cuencos *one-handler black* y las

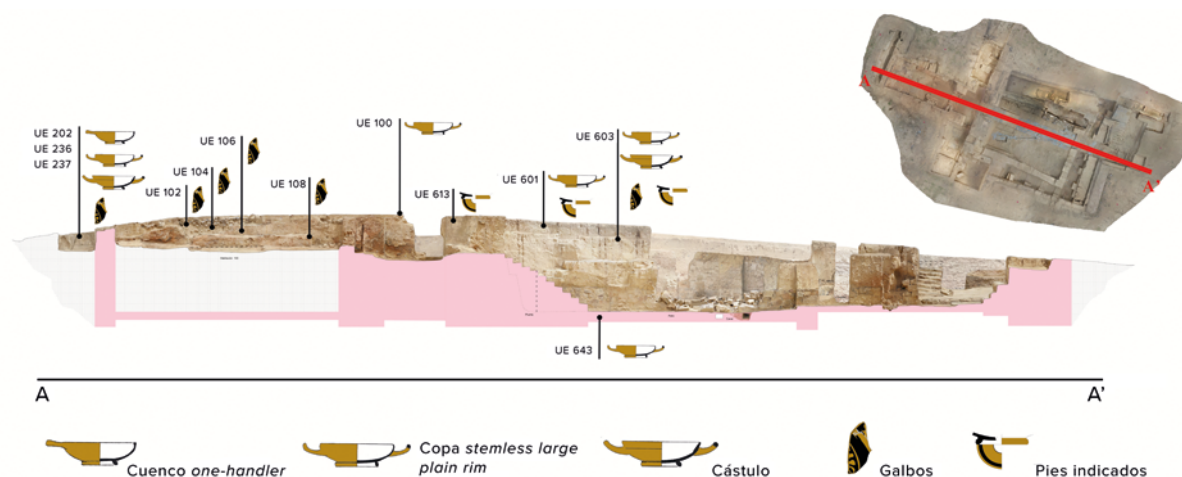


Figura 11. Distribución de la cerámica ática en el yacimiento de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz). La representación se ha realizado sobre una sección longitudinal del edificio para que pueda apreciarse la cota de las unidades estratigráficas donde está presente el material. (Elaboración propia-Proyecto Construyendo Tarteso)

Figure 11. Distribution of attic pottery at the Casas del Turuñuelo site (Guareña, Badajoz). The representation has been made on a longitudinal section of the building so that the elevation of the stratigraphic units where the material is present can be appreciated. (Own elaboration-Construyendo Tarteso Project)

copas tipo Cástulo de la segunda generación, lo cual indicaría la comercialización de dos lotes de vasos áticos diferenciados en el tiempo, aunque ambos fueron amortizados en un mismo momento. La definición de dichos lotes se podrá concretar en el futuro, cuando el edificio sea excavado en su totalidad y se cuente con todo el repertorio de cerámicas áticas.

En general, los tipos constatados son los que estaban comercializándose en la península ibérica durante esta época en general y el Guadiana Medio en particular, aunque las copas tipo Cástulo con rojo accidental rompen con la tendencia general de este tipo en barniz negro.

En la distribución de dichos productos hacia el interior se ha valorado el papel del Guadiana y algunos enclaves del suroeste como Cádiz (Barros, 2010: 421; Arruda *et alii*, 2020: 103). Es posible que este circuito comercial del suroeste, de indiscutible protagonismo durante la época Arcaica y a través del cual llegaron las producciones de esta época a la Meseta sur, se reactivara a mediados del siglo v a. C. tras la crisis del mundo tartésico, de ahí que tanto en el Alto (García Huerta y Morales, 1999) como en el Medio Guadiana (Jiménez Ávila y Ortega, 2004: 149) exista un vacío de cerámicas griegas durante la primera mitad del siglo v a. C.

Por otro lado, Maluquer (1983b) propuso una ruta terrestre que atravesaba toda la Meseta sur y que iba desde Santa Pola hasta Medellín. Esta ruta,

que denominó «ruta de los santuarios», conectaría el Alto y el Medio Guadiana con los puertos de comercio levantinos. Esta conexión explicaría la existencia de unos materiales afines entre los yacimientos de ambos entornos geográficos, tanto en términos tipológicos como estilísticos, destacando las copas tipo Cástulo con rojo accidental, las decoraciones atribuibles a los estilos de finales del siglo v a. C. o los fondos de copas de pie bajo con el motivo de la lechuza que aparece en Alarcos, La Bienvenida-*Sisapo* (Almodóvar del Campo, Ciudad Real) o Cancho Roano, un tema bastante inusual en este tipo de copas dentro del repertorio peninsular y del Mediterráneo. En la parte más oriental de la meseta sur también incidió uno de los circuitos comerciales más importantes de la época, la Vía Heraklea (Domínguez Monedero, 1988: 331), por lo que muchos de los productos canalizados también pudieron focalizarse parcialmente hacia el comercio del interior a través de la «ruta de los santuarios».

En cuanto a la iconografía, desde hace algunos años se viene reivindicado el papel activo de las comunidades locales en la recepción y reinterpretación de los temas representados en la cerámica ática (Miguel-Naranjo *et alii*, 2023). En Cancho Roano, cuya fase de amortización coincide con la del túmulo de Casas del Turuñuelo, se han documentado dos copas con rostros femeninos y una escena de palestra. Considerando la

reciente hipótesis sobre el culto a Baal y Astarté en este edificio (Celestino y Rodríguez González, 2019b), es posible que las copas del Turuñuelo con la representación de rostros de perfil estuviera reflejado el principio masculino y femenino que recogen ambas divinidades y que posiblemente estuvieron presentes en sus concepciones religiosas y, por consiguiente, en los rituales de clausura del edificio.

Pero sin duda alguna, una de los aspectos más destacados dentro de este estudio hace referencia a la ubicación espacial de estas cerámicas. Como ya apuntase el profesor Maluquer en relación a Cancho Roano, la cerámica ática recuperada de estos enclaves descansa, en un alto porcentaje, en la capa superficial de la cobertura que oculta el yacimiento. La constatación de este hecho en la secuencia estratigráfica del yacimiento de Casas del Turuñuelo parece confirmar la existencia de una fase final dentro del ritual de enterramiento y ocultación del edificio que se correspondería con una actividad de libación. Para ello, los moradores del edificio reservarían la cerámica ática, la vajilla de lujo, razón por la cual este material se concentra en los estratos superiores de estos yacimientos, mezclada incluso con el material contemporáneo.

Por lo tanto, y a grandes rasgos, el ritual practicado para la amortización de las grandes construcciones del Guadiana, al menos de las excavadas y estudiadas hasta el momento, contaba con cinco fases: el banquete, el sacrificio de animales, el incendio y relleno del edificio, la libación y, por último, el sellado del túmulo. Gracias a ello, los *edificios tartésicos ocultos bajo túmulo* han llegado a nosotros en un excelente estado de conservación, lo que está facilitando el conocimiento de las sociedades que habitaron el Guadiana Medio durante la I Edad del Hierro.

Agradecimientos

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i Construyendo Tarteso 2.0. Análisis constructivo, espacial y territorial de un modelo arquitectónico en el valle medio del Guadiana, PID2019-108180GB-I00 (2020-2023), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033. Así mismo, este trabajo de investigación se ha llevado a cabo gracias a la Ayuda IJC2019-040888 financiada por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

N° Inventario	Tipo	Cronología	Bibliografía
TU/15/200/236/1	Cuenco <i>one-handler</i>	425-375 a. C.	Celestino <i>et alii</i> , 2017: 145, fig. 3
TU/15/200/AS/236/6	Cuenco <i>one-handler</i>	425-375 a. C.	Celestino <i>et alii</i> , 2017: 145, fig. 3
TU/17/603/7	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/15/200/AS/236/2	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	Celestino <i>et alii</i> , 2017: 145, fig. 3
TU/17/603/6	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/17/EP/601/1	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/17/603/8	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/17/100/96	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/18/603/1	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/18/603/2	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/18/603/4	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/15/200/AS/236/5	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	Celestino <i>et alii</i> , 2017: 145, fig. 4
TU/18/643/1	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/17/603/1	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/17/603/5	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/15/280/AS/202/1	Copa <i>stemless large plain rim</i>	450-400 a. C.	
TU/18/603/3	Galbos decorados y barnizados por ambas superficies		
TU/15/100D/102/27	Galbos decorados y barnizados por ambas superficies		
TU/15/100/106/1	Galbos decorados y barnizados solo en la superficie externa		
TU/15/108D/7/6	Galbos decorados y barnizados solo en la superficie externa		
TU/15/104/56	Galbos decorados y barnizados solo en la superficie externa		
TU/15/200/AS/236/13A	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	
TU/17/603/2	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	
TU/15/200/AS/236/7	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	Celestino <i>et alii</i> , 2017: 145, fig. 3
TU/15/200/AS/236/3	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	Celestino <i>et alii</i> , 2017: 145, fig. 3
TU/15/200/AS/236/13B	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	
TU/15/200/AS/236/10	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	Celestino <i>et alii</i> , 2017: 145, fig. 3
TU/15/200/AS/236/8	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	Celestino <i>et alii</i> , 2017: 145, fig. 3
TU/17/603/3B	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	
TU/17/603/4	Copas tipo Cástulo	Finales del s. V-principios s. IV a. C.	
TU/18/601/1	Pies indicados de copas o cuencos		
TU/18/613/1	Pies indicados de copas o cuencos		
TU/15/200/237/1	Pies indicados de copas o cuencos		
TU/17/603/3A	Pies indicados de copas o cuencos		

Tabla 1. Relación de piezas objeto de estudio en el presente trabajo. En ella se recoge la información correspondiente a su siglo o n° de inventario, el tipo, la cronología y las referencias bibliográficas de trabajos en los que han sido incluidas con anterioridad

Table 4. List of pieces under study in this work. It contains the information corresponding to its acronym or inventory number, the type, the chronology and the bibliographic references of Works in which they have been previously included

Bibliografía

- Arruda, A. M., Ferreira, D. y De Sousa, E. (2020): *A cerâmica grega do Castelo de Castro Marim*. Estudos & Memórias, 13. Lisboa
- Aura, J. E. y Segura, J. M. (coords.) (2000): *Catálogo Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó*. Ayuntamiento de Alcoi. Alcoi.
- Barros, P. (2010): "Mértola entre os séculos VI e III a. C.". *Mainake*, 32.1: 417-436.
- Beazley, J. D. (1963): *Attic red-figure vase-painters*. Vol. II. Oxford University Press. Oxford.
- Blázquez, J. M. (1975): *Cástulo I*. Acta Arqueológica hispánica, 8. Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Patrimonio Artístico y Cultural. Madrid.
- Boardman, J. (1989): *Athenian red figure vases. The Classical Period*. Thames and Hudson. London.
- Bonet, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*. Diputación de Valencia. Valencia.
- Broncano, S., Martín, A., Negrete, M^a A. y Puch, E. (1985): "La necrópolis ibérica de El Tesorico (Agramón-Hellín, Albacete)". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 20: 43-181.
- Burch, J., Nolla, J. M. y Sàgrera, J. (2011): *Excavacions a la muntanya de San Julià de Ramis. Les defenses de l'oppidum de Kerunta*. Ayuntamiento de Sant Julià de Ramis-Universidad de Girona. Girona.
- Cabrera, P. y Perdignes, L. (1996): "Importaciones áticas del siglo V a. C. del cerro del Prado (Algeciras, Cádiz)". *Trabajos de Prehistoria*, 53.2: 157-165.
- Casas, J., Nolla, J. M. y Soler, V. (2010): "Les sitges ibèriques del camp de l'Ylla (Viladamat, alt Empordà)". *Cypsela*, 18: 223-242.
- Casas, J. y Soler, V. (2012): *El asentamiento rural ibérico de Saus (Girona). Un ejemplo de explotación agrícola en el entorno de Emporion*. British Archaeological Reports International Series, 2390. Oxford.
- Celestino, S. (2022): *Cancho Roano. Un santuario tartésico en el Guadiana*. Almuzara. Córdoba.
- Celestino, S. y Cabrera, A. (2008): "El banquete privado y el banquete comunal en el santuario de Cancho Roano". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 18: 189-215.
- Celestino, S., Gracia, F. y Rodríguez González, E. (2017): "Copas para un banquete. La distribución de cerámicas áticas en Extremadura". En X. Aquilué, P. Cabrera, y M. Orfila (coords.): *Homenaje a Gloria Trías Rubiés. Cerámicas griegas en la península ibérica: cincuenta años después (1967-2017)*. Iberia Graeca. Barcelona: 140-149.
- Celestino, S. y Rodríguez González, E. (2019a): "Un espacio para el sacrificio: el patio del yacimiento tartésico de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz)". *Complutum*, 30-2: 343-366.
- Celestino, S. y Rodríguez, E. (2019b): "El santuario de Cancho Roano C: un espacio consagrado a Baal y a Astarté". *Ophiussa*, 3: 27-44.
- Domínguez Monedero, A. (1988): "Algunas observaciones en torno al «comercio continental griego en la Meseta Meridional»". *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Tomo III. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo: 327-334.
- Domínguez Monedero, A. y Sánchez, C. (2001): *Greek pottery from the Iberian Peninsula*. Brill. Leiden-Boston-Köln.
- Fernández Gómez, J. H. (1992): *Excavaciones en la necrópolis del Puig des Molins (Eivissa). Las campañas de D. Carlos Román Ferrer: 1921-1929*. Museo Arqueológico de Ibiza. Eivissa.
- Fernández Rodríguez, M. y Madrigal, A. (2015): "La vajilla griega de mesa procedente del oppidum de Alarcos (Ciudad Real)". *Estudios de lenguas y epigrafía antiguas*, 14: 239-307.
- García Cano, J. M. (1982): *Cerámicas griegas de la región de Murcia*. Editorial Regional. Murcia.
- García Huerta, M^a R. y Morales, F. J. (1999): "La cerámica griega en la Meseta suroccidental". En P. Bueno, y R. Balbín (eds.): *Actas del II Congreso de Arqueología Peninsular*. Vol. 3. Fundación Rei Afonso Henriques. Zamora: 335-345.
- Gracia, F. (1994): "Las copas de Cástulo en la península ibérica. Problemática y clasificación". *Huelva Arqueológica*, 13.1: 175-200.
- Gracia, F. (2003): "Las cerámicas áticas del palacio-santuario de Cancho Roano". En S. Celestino (ed.): *Cancho Roano VIII. Los materiales arqueológicos I*. Junta de Extremadura, Consejería de Cultura. Mérida: 21-194.

- Jiménez Ávila, J. y Ortega, J. (2004): *La cerámica griega de Extremadura*. Cuadernos Emeritenses, 28. Museo Nacional de Arte Romano. Mérida.
- Jiménez Ávila, J., Carbajo, A y Luengo, M. (2019): "Importaciones mediterráneas en el Cerro del Castillo de Medellín (Badajoz): Cerámicas griegas y escarabeo de las campañas 2014 y 2015". *Revista digital de arqueología, arquitectura y artes*, 6: 169-184.
- Lorrio, A. (2007): "Historiografía y nuevas interpretaciones: la necrópolis de la Edad del Hierro de Haza del Arca (Uclés, Cuenca)". *Caesaraugusta*, 78: 251-278.
- Maluquer, M. (1981): *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz*. PIP IV. CSIC. Barcelona.
- Maluquer, M. (1983a): *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz II, 1981-1982*. PIP V. CSIC. Barcelona.
- Maluquer, M. (1983b): "El torno al comercio griego terrestre hacia Extremadura". *Homenaje a C. Sánchez Alborno*. Instituto de España. Universidad de Buenos Aires: 165-171.
- Maluquer, J., Picazo, M. y Martín, A. (1984): *Corpus Vasorum Antiquorum*. Musée Monographique d'Ullastret, Espagne, fasc. 5.
- Martín Ruiz, J. A. y García Carretero, J. R. (1997-1998): "Las cerámicas griegas procedentes del Cerro del Castillo (Fuengirola, Málaga)". *Mainake*, 19-20: 71-87.
- Miguel-Naranjo, P., Pulido, G. y Rodríguez González, E. (2023): "La iconografía griega y su recepción en las comunidades locales del Alto y Medio Guadiana durante la Edad del Hierro". En C. Sánchez Fernández y J. Tomás García (eds.): *La cerámica ática fuera del Ática. Contextos, usos y miradas*. Studia Archaeologica, 256. L'ERMA di Bretschneider. Roma: 15-27.
- Miró, M^a T. (2006): "La ceràmica àtica de figures roges de la ciutat grega d'Emporion". Monografies Emporinates, 14. Museu d'Arqueologia de Catalunya. Barcelona.
- Moore, M. (1997): *Attic red-figure and White-ground pottery*. The Athenian Agora, 30. The American School of Classical Studies at Athens. Princeton.
- Picazo, M. (1977): *La cerámica ática de Ullastret*. Publicaciones eventuales, 28. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Barcelona.
- Pla Ballester, E. (1980): *Los Villares (Caudete de Las Fuentes, Valencia)*. Serie Trabajos varios, 68. Diputación de Valencia. Valencia.
- Pons, E. (dir) (2002): *Mas Castellar de Pontós (Alt Empordà), un complex arqueològic d'època ibèrica (excavacions 1990-1998)*. Serie Monogràfica del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona, 21. Museo de Arqueología de Cataluña. Girona.
- Rodríguez Díaz, A. (ed.) (2004): *El edificio protohistórico de La Mata (Campanario, Badajoz) y su estudio territorial*. Universidad de Extremadura. Cáceres.
- Rodríguez González, E. (2018): *El poblamiento del valle medio del Guadiana durante la I Edad del Hierro*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, 34. CSIC. Madrid.
- Rodríguez González, E. y Celestino, S. (2017): "Las estancias de los dioses: la habitación 100 del yacimiento de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 43: 179-194.
- Rodríguez González, E. y Celestino, S. (2019): "Primeras evidencias de un banquete: análisis arquitectónico y material de la estancia S-1 del yacimiento de Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 45: 177-200.
- Rodríguez González, E., Paniego, P. y Celestino, S. (2021): "Lost Landscape: a combination of LiDAR and APSFR Data to Locate and Contextualize Archaeological Sites in river environments". *Remote Sensing*, 13: 3506.
- Romero, V. y Forcadell, J. (1975): "Hallazgo de cerámica ática de figuras rojas en Riudoms". *Boletín Arqueológico*, Época IV, fasc. 129-132: 116-117.
- Rueda, C., Olmos, R. Ruiz, A. y Rísquez, C. (2019): "Ámbito femenino, matrimonio y pareja en la cerámica ática en el Alto Guadalquivir. Proceso de asimilación y apropiación en el espacio social y ritual íbero". En T. Tortosa y P. Cabrera (eds.): *Encuentro con las imágenes femeninas en Iberia*. Mytra, 3. Instituto de Arqueología-CSIC. Mérida: 59-76.
- Ruiz, D. y Marcos, A. (2011): "Épocas orientalizante e ibérica en Villajoyosa". *La Vila Joiosa. Arqueología i museu: Museos Municipales en el MARQ*. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante: 100-117.

- Sánchez, C. (1992a): *El comercio de productos griegos en Andalucía oriental. Siglos V-IV a. C. Estudio tipológico e iconográfico de la cerámica*. Colección tesis doctorales nº 1495/92. Madrid.
- Sánchez, C. (1992b): "Las copas tipo Cástulo en la península ibérica". *Trabajos de Prehistoria*, 49: 327-333.
- Sanmartí, E. (1976): "Cerámicas de importación ática de El Puig (Benicarló, Castelló)". *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, 3: 219-228.
- Sanmartí, E. (1988): "Datación de la muralla griega meridional de Ampurias y caracterización de las facies cerámicas de la ciudad en la primera mitad del siglo IV a. de J.C.". *Colloque Grecs et Ibères (Bordeaux, 1986) Revue des Études Anciennes (REA)*, X: 99-137.
- Shefton, B. (1982): "Greeks and Greek import in the South of the Iberian Peninsula. The archaeological evidence". *Phönizier im Westen*. Madrider Beiträge, 8. Mainz: 337-370.
- Sparkes, B. y Talcott, L. (1970): *Black and plain pottery or the 6th, 5th and 4th centuries B.C.* Athenian Agora, 12. American School of Classical Studies at Athens. Princeton.
- Trías de Arribas, G. (1967-1968): *Cerámicas griegas de la península ibérica*. 2 vols. The William L. Bryant Foundation. Valencia.

El viaje diario por el manto del cielo egipcio: nueva aproximación a una estela romana en el Musée du Louvre

The Daily Journey Through the Egyptian Sky Mantle: A New Approach to a Roman Stela in the Musée du Louvre

JÓNATAN ORTIZ-GARCÍA

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología
Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Geografía e Historia. Edificio B
Calle Profesor Aranguren, s/n
Ciudad Universitaria. 28040 Madrid
jonatan.ortiz@ucm.es
<https://orcid.org/0000-0003-0506-3070>

Resumen

El presente trabajo busca profundizar en el conocimiento de la pervivencia de las creencias y prácticas funerarias de tradición osiriana más allá del Egipto dinástico. En esta ocasión el foco se sitúa en uno de los muchos testimonios de una religiosidad compleja fruto en parte de los contactos entre las distintas comunidades religiosas que coexistían en época romana.

Este artículo revisita la iconografía religiosa de una estela funeraria en el Musée du Louvre, que incluye como temas la momificación y el renacimiento astral del difunto a quien perteneció el objeto. En la pieza aparece una posible variante de la ilustración de la recitación 151 del Libro de la Salida al Día a la que se incorporó un motivo relativo a indumentos sagrados y el viaje celeste de los difuntos: un manto como metáfora del cielo por el que transitan los muertos identificados con el sol.

Palabras clave: Anubis, ciclo solar diario, creencias osirianas, Egipto romano, manto celeste, toros sagrados

Abstract

The present work aims to deepen the knowledge of the survival of the funerary beliefs and practices of Osirian tradition beyond Dynastic Egypt. On this occasion, the focus is set on one of the many testimonies of a complex religiosity that was partly the result of contacts between the different religious communities that coexisted in Roman times.

This article revisits the religious decoration of a funerary stela in the Musée du Louvre, which includes as themes both the mummification and the astral rebirth of the deceased to whom the object belonged. On the object appears a possible variant of the illustration of the spell 151 of the Book of Coming Forth by Day, which incorporates a motif related to sacred clothing and the celestial journey of the dead: a mantle as a metaphor for the sky through which the dead travels identified with the sun.

Key words: Anubis, celestial mantle, daily sun cycle, Osirian beliefs, Roman Egypt, sacred bulls

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Ortiz-García, J. (2023): "El viaje diario por el manto del cielo egipcio: nueva aproximación a una estela romana en el Musée du Louvre". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 121-132. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.005>>.

1. Introducción

Las creencias mortuorias de tradición osiriana llegan todavía con fuerza al Egipto romano tras milenios de existencia (Smith, 2017). El vigor de las prácticas asociadas a dichas convicciones de ultratumba en los siglos I a. C.-IV d. C. llevó a la coexistencia de estas con las de otras comunidades religiosas importantes (politeístas y monoteístas) que, fruto del contacto entre ellas, llegaron a compartir en ocasiones algunos de sus rasgos característicos (*vid.* p. ej.: Perdrizet, 1934; Parlasca, 1985, 2010; Venit, 2002; Riggs, 2005; Cartron, 2012; Labrique, 2015; Venit, 2016; Ortiz-García, 2017, 2020); aunque no siempre puedan individualizarse estas cuestiones relativas al hibridismo religioso que surge en dicho contexto.

Los ajuares funerarios egipcios de corte politeísta en tiempos romanos, tanto aquellos que eran ubicados en el interior de las tumbas, como los que las señalaban en la superficie a modo de estelas, han sido objeto de estudios sistemáticos con una suerte desigual (Parlasca, 1966; Grimm, 1974; Kurth, 1990; Abdalla, 1992; Corcoran, 1995; Borg, 1996; Bresciani, 1996; Riggs, 2005; Aubert, 2008; Corcoran y Svoboda, 2010; Kurth, 2010; Ortiz-García, 2020; Müller, 2021). Se trata de una disciplina con mucho potencial y un crecimiento moderado en la que, en ocasiones, nuevos descubrimientos hacen replantearse algunos de los documentos publicados con anterioridad en tiempos recientes o más antiguos. Este es el caso de una estela del Musée du Louvre, ya presente en un par de catálogos de exposición (Aubert *et alii*, 1998: 162; Étienne, 2009), sobre la cual hemos visto la necesidad de un nuevo estudio acerca de su iconografía religiosa en función de lo que se ha ido conociendo en los últimos años. Este es el objeto principal del presente trabajo, que trata en términos más generales de contribuir a la mejor comprensión de las creencias mortuorias osirianas en los momentos finales de su pervivencia, cuando esta labor se dificulta por un decaimiento paulatino de la textualidad presente en los ajuares funerarios, a través de los cuales dichas convicciones de ultratumba se expresan con mayor viveza (*vid.* Von Lieven, 2009).

2. Descripción

La estela egipcia «París, Musée du Louvre, C128 (N 279)» (figura 1) llegó a la institución como muy tarde el 16 de febrero de 1857, según consta en la ficha de registro de la pieza. Esta fue elaborada en piedra caliza con unas medidas de 49 cm de altura por 36 de anchura y 9 de espesor. Tiene una forma rectangular y consta de tres zonas con decoración esculpida en altorrelieve y pintada (todavía conserva parte de la rica policromía que tuvo en origen y cuyo estudio requerirá de técnicas analíticas modernas) con la sección central de la pieza siendo la más relevante para el mensaje religioso que se pretendía transmitir. En dos zonas de la estela también se incluyeron sendos textos grabados en demótico, que nos informan de modo muy básico acerca del dueño de una estela cuyo lugar o circunstancias de hallazgo se desconocen.

La parte superior de la estela cuenta con una estructura arquitectónica consistente en una cornisa *cavetto* típicamente egipcia (que continúa ampliamente presente en época romana; Abdelwahed, 2015: 133-145), con franjas horizontales y verticales rojas y negras a ambos costados de un disco solar flanqueado de serpientes-ureo y que se sitúa justo en el centro de la composición (figura 1).

En el campo iconográfico central, de forma rectangular, y alrededor del cual se ha rebajado la piedra, encontramos la mayoría de la iconografía, entre la cual aparece uno de los dos textos demóticos (figura 1). Los motivos que allí encontramos fueron descritos e interpretados en primer lugar en el somero estudio de la pieza en el marco de la ficha del catálogo de una exposición de 1998 en el Musée du Louvre (Aubert y Cortopassi, 1998: 162) y también en la publicación resultante de otra exposición celebrada en la misma institución poco más de 10 años después (Étienne, 2009); en ambos casos se repiten, *grosso modo*, las descripciones e interpretaciones de la pieza, aunque con diferencias que se señalan en el presente trabajo. Justo en esta escena central de la estela (figura 1) tenemos a un difunto que yace sobre una cama leonina y alza ligeramente la parte superior de su cuerpo. Una figura humana con cabeza de chacal se encuentra junto a él con su mano izquierda sosteniendo lo que parece un vaso y con la otra



Figura 1. Estela egipcia «París, Musée du Louvre, C128 (N 279)». Región de Fayum-Memfis, siglos I-II d. C. ©2008 Musée du Louvre/Georges Poncet. Fuente: <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010029518>

Figure 1. Egyptian stela “Paris, Musée du Louvre, C 128 (N 279)”. Fayum-Memphis region, 1st-2nd c. AD. ©2008 Musée du Louvre/ Georges Poncet. Source: <https://collections.louvre.fr/ark:/53355/cl010029518>

situada sobre la representación del cuerpo del difunto. Justo encima de estos motivos hay un ave que sujeta un elemento circular con sus garras. Estos tres elementos se encuentran situados entre las imágenes de dos figuras femeninas con tocado divino; el de una de ellas (izquierda) apenas se pudo incluir por un error en la planificación de los espacios de la composición iconográfica. Ambas efigies femeninas se encuentran de cuclillas sobre una estructura con forma de capilla (similar al signo Gardiner O21); de sus dos manos alzadas, una está en gesto de adoración (palma de la mano hacia delante) y la otra está sujetando una franja semicircular cuyo color negro todavía se conserva. Justo encima de la diosa de la izquierda hay una representación en perspectiva egipcia clásica (Schäfer, 1963; Volokhine, 2000) de un personaje desnudo con una pierna adelantada, mientras que con una de sus manos hace un gesto de adoración hacia el centro de la composición general. En el lado derecho, en el opuesto a este infante, se esculpió un disco. En el eje central de la estela, justo encima del elemento semicircular que surge de las manos de las figuras femeninas, se incluyó una inscripción demótica y, sobre ella, la imagen de una mangosta. El texto fue traducido del siguiente modo en la primera publicación de la pieza: «Pchanoup [fils de] Péténim [...]» (Aubert y Cortopassi, 1998: 162). El nombre de la persona de cuya tumba formaba parte la estela queda claramente indicado, aunque poco más se puede saber de él, más allá de algún detalle de su familia.

Queda por describir únicamente la sección inferior de la estela en la que encontramos dos imágenes afrontadas de bóvidos negros con disco anaranjado entre los cuernos (figura 1). Entre los animales se localiza el otro texto demótico al que hacíamos referencia: «*Que [ton] âme serve Osiris, le [grand] dieu maître d'Abydos, Pchenanoup [...] [fils d']Anember, dont la mère est T[...]*» (Aubert y Cortopassi, 1998: 162). El contenido es un poco más extenso que el de la otra inscripción, pero de nuevo es poco lo que se nos transmite más allá de algún dato familiar más. Es difícil adentrarse en estas cuestiones a partir de estos textos por su parquedad y conservación parcial, además de por la ausencia (por el momento) de otros documentos que puedan ponerse en relación con el que protagoniza este estudio por su iconografía.

3. Interpretación

La interpretación de los motivos de la estela también aparece en los dos catálogos mencionados arriba, a pesar de lo concisos que son ambos textos. Algunos de los elementos que se identifican (con mayor o menos suerte) son bastante prototípicos dentro del repertorio mortuario de tradición osiriana, no solo de época romana, sino también de época anterior (*vid. infra*).

La composición general de la estela está pensada para hacerla parecer uno de los *naoi* (Aubert y Cortopassi, 1998: 162; Étienne, 2009: 186) que frecuentemente fueron ubicados en los templos egipcios (*vid. p. ej. Zecchi, 2019*) (figura 2). El rebaje de la piedra alrededor del campo decorativo central se realizó, de hecho, para potenciar este efecto de parecer una de estas estructuras sagradas (figura 1). La razón para recrear un *naos* (Roeder, 1914) y situar escenas mortuorias en su interior no está clara, pero en la esfera funeraria romana hay una diversificación importante en la ubicación espacial de las escenas mortuorias, como puede constatar, por ejemplo, en las estelas (Abdalla, 1992) o en los sudarios con iconografía osiriana de la época (Ortiz-García, 2020).

Antes de dedicar unas palabras a las imágenes del centro de la estela, nos gustaría comentar que la identidad de los dos toros con disco solar entre los cuernos de la parte inferior de la estela (figura 1), entre los cuales se encuentra una de las dos inscripciones demóticas, fue propuesta en las dos publicaciones precedentes que mencionábamos. Se trataría de dos de los principales bóvidos sagrados del antiguo Egipto: Apis y Mnevis (identificados como tales en Aubert y Cortopassi, 1998: 162; Étienne, 2009: 186), con cultos principales en Menfis y Heliópolis, respectivamente (Dodson, 2005: 72-95). A nuestro parecer, la propuesta de identificación de los animales es correcta en función de paralelos conservados (Ortiz-García, 2020), pero no así su adscripción lunar como contrapeso del disco solar en la sección central de la estela, que es defendida por Aubert y Cortopassi (1998: 162); puesto que el toro Apis está asociado generalmente a un simbolismo lunar y el toro Mnevis tiene un vínculo con lo solar (Dodson, 2005: 72-95; se plantea que estas identificaciones religiosas no están



Figura 2. Naos de Nectanebo II (Dinastía XXX), templo de Edfú. Foto tomada entre 1838 y 1939. Fuente: Europeana <https://www.europeana.eu/es/item/2024903/photography_ProvidedCHO_KU_Leuven_9992119818301488>

Figure 2. Naos of Nectanebo II (Dynasty XXX), temple of Edfu. Photo taken between 1838 and 1939. Source: Europeana <https://www.europeana.eu/es/item/2024903/photography_ProvidedCHO_KU_Leuven_9992119818301488>

tan claras en Yoyotte, 2005: 578-580). Tampoco creemos que pueda aseverarse que haya una relación tan directa entre las representaciones de la parte inferior y las del centro de la estela, más allá de pertenecer al ámbito de lo funerario y astral/divino. En cualquier caso, en un estudio reciente sobre los sudarios pintados del Egipto romano, se ha podido determinar que este motivo de los dos toros (también, aunque en menor medida, el carnero de Mendes) es relativamente recurrente en la esfera funeraria de los siglos I-II d. C. del área de Fayum-Menfis (Ortiz-García, 2020: 249, 256-259) (figura 3). Esto corrobora la cronología que, solo como hipótesis sin justificación, era propuesta para esta estela (Aubert y Cortopassi, 1998: 162; Étienne, 2009). Del mismo modo, este paralelismo con los sudarios podría

situarnos geográficamente la pieza en el mencionado norte de Egipto, concretamente en la zona de Fayum-Menfis. La presencia importante de estos animales sagrados en la iconografía mortuoria osiriana de época romana se debe seguramente a su condición de manifestaciones de divinidades vinculadas a lo solar y lo lunar, aspectos muy importantes en la esfera mortuoria osiriana (sobre los cuales remitimos, por ejemplo, a Assmann, 2005; Smith, 2017), como también al ascenso en la popularidad de estos cultos, especialmente desde el Periodo Tardío dinástico (sobre estos, *vid.* Kessler, 1989; Vernus y Yoyotte, 2005).

No obstante, la parte más importante del programa decorativo de la estela se encuentra en el centro de la misma (figura 1). En el rectángulo destacado por el rebaje de la piedra que mencionábamos antes se ubica



Figura 3. Sudario «Berlín, Ägyptisches Museum und Papyrussammlung, ÄM 24037». Necrópolis de Saqqara, c. 50-125 d. C. Foto: Jónatan Ortiz-García, tomada por cortesía del Ägyptisches Museum und Papyrussammlung der Staatlichen Museen zu Berlin-Preußischer Kulturbesitz

Figure 3. Shroud “Berlin, Ägyptisches Museum und Papyrussammlung, ÄM 24037”. Necropolis of Saqqara, c. 50-125 AD. Photo: Jónatan Ortiz-García, taken courtesy of the Ägyptisches Museum und Papyrussammlung der Staatlichen Museen zu Berlin-Preußischer Kulturbesitz

la escena principal que podría ser una versión de la época de la ilustración de la recitación 151 del Libro de la Salida al Día (en adelante, LdSD), en el que se representa el lugar de embalsamamiento en el momento final del proceso (como remarca Quirke, 2013 al respecto del pasaje), transmitiéndose la momificación y resurrección del difunto con el objetivo de perpetuar el éxito de los rituales y la conversión divina de los difuntos (como se indica en Willems, 1997). Esta recitación LdSD 151 fue estudiada monográficamente por Barbara Lüscher (1998), que no llegó a incluir ejemplos como el que estudiamos en este artículo; seguramente por la variabilidad de las ilustraciones y porque el foco del libro estaba lejos de la exhaustividad en el tratamiento iconográfico. En cualquier caso, es difícil poder ir más allá de proponer la posibilidad de que la escena de la estela se inspirase en la del *corpus* mortuario que alcanza su forma más completa en el Reino Nuevo, porque en nuestro caso no hay texto asociado y falta mucho estudio acerca de la transmisión del LdSD (o los textos inspirados en él), tanto textual como iconográficamente, hasta época romana.

Aunque en las publicaciones precedentes no se menciona la posible relación de la iconografía central de la estela del Louvre con el pasaje concreto del LdSD, sí que se ofrecen interpretaciones de los distintos motivos que la componen (Aubert y Cortopassi, 1998: 162; Étienne, 2009) y cuyas diferencias indicamos cuando se da el caso (figura 1): el dios Anubis se encontraría momificando al difunto sobre su cama leonina, mientras que las diosas Isis (derecha, tocado de trono) y Neftis (izquierda, tocado incompleto) estarían llorando al y lamentándose por el muerto, mientras hacen un gesto de adoración característico con una de sus manos (Aubert y Cortopassi, 1998: 162; Étienne, 2009: 187); el elemento semicircular negro sería el agua purificado-ra muchas veces presente en iconografía funeraria (Aubert y Cortopassi, 1998: 162) o una tela como tienda de embalsamamiento (Étienne, 2009: 187); el ave rapaz se identificaba como un halcón que sostiene un signo-*shen* con sus garras, de carácter protector, siendo el pájaro-*ba* del difunto (Aubert y Cortopassi, 1998: 162); el personaje desnudo de la



Figura 4. Sudario «El Cairo, Museo egipcio, JE Prov. 9/12/95/1». Necrópolis de Saqqara, c. 125-175 d. C. Fuente: Bresciani, 1996: portadilla (detalle)

Figure 4. Shroud "Cairo, Egyptian Museum, JE Prov. 9/12/95/1". Necropolis of Saqqara, c. 125-175 AD. Fuente: Bresciani, 1996: front page (detail)

parte superior izquierda sería el muerto como niño simbolizando el renacimiento mortuorio, al igual que el cuerpo/momia medio levantado/a en su cama leonina; y tanto el disco de la derecha como la mangosta en el centro superior estarían vinculados a un simbolismo solar. Así es como se propuso entender los diferentes detalles de la escena en las publicaciones precedentes, algunos de los cuales nos proponemos revisar.

A nuestro entender, uno de los motivos principales de la composición central es la franja negra interpretada como agua lustral (Aubert y Cortopassi, 1998: 162) o una tela a modo de tienda ritual (Étienne, 2009: 187). Este elemento termina de dar sentido a otros de la escena: el niño representado sobre la diosa ¿Neftis? (en este tipo de escenas suele aparecer ella a los pies o en la zona del cabeza de la cama leonina, pero también menos frecuentemente otras diosas en su lugar; cf. Ortiz-García y Sánchez Casado, 2023). En el caso del infante, no creemos que se trate únicamente de un niño como manifestación del difunto como inicio del ciclo de la vida, sino que se trataría más bien del propio dios Harpócrates (con la desnudez propia de la niñez, aunque no lleve coleta lateral; lo cual puede ser debido a que las

convenciones iconográficas se transgreden en bastantes ocasiones en el registro funerario del Egipto romano como puede constatar en los sudarios decorados del periodo; cf. Ortiz-García, 2020), con el sentido indicado, vinculado al renacimiento del difunto, pero ligado también al ciclo solar diario del que participan el resto de los motivos representados (cuestión del renacimiento de los difuntos como Horus infante para la cual remitimos a Smith, 2000: esp. 96-97). Este joven dios tan presente en el Egipto grecorromano (Budde, 2003; 2011) aparece con bastante frecuencia, de nuevo, en los sudarios pintados de la Menfis romana; el sol y la luna, en forma de iconos, también aparecen en otros lugares (Ortiz-García, 2020) (figura 4). Esta divinidad está vinculada a otra imagen solar presente en la estela, la mangosta (Vernus, 2005), pero desconocemos, ante la ausencia de detalles del disco de la derecha, si se trata del sol o la luna (menos probable, pero posible en función de otros casos atestiguados; cf. Ortiz-García, 2020). En bastantes ocasiones, en las mismas envolturas decoradas que mencionábamos (y que constituyen el mayor repertorio estudiado de iconografía funeraria de tradición osiriana de época romana) tenemos justo en el lado opuesto de Harpócrates



Figura 5. Detalle de cama-ataúd «Berlín, Ägyptisches Museum und Papyrussammlung, ÄM 12442». Fuente: Kurth, 2010: fig. 39

Figure 5. Bed-coffin “Cairo, Ägyptisches Museum und Papyrussammlung, ÄM 12442». Source: Kurth, 2010: fig. 39

una luna creciente de estilo romano y con un contorno circular completo (Ortiz-García, 2020: 256-259) (figura 4); la confirmación de que en la estela tenemos un disco solar (lo más probable) o lunar nos la hubiese proporcionado la conservación de la decoración interna del altorrelieve del disco o algún tipo de texto. En cualquier caso, este elemento no estaría contraponiéndose, como fue propuesto, a los toros «lunares», sino que forma parte del simbolismo solar de esta sección superior de la composición central; si fuera la luna (menos probable) estaría haciendo referencia al renacimiento y ciclo de ambos astros, no sería algo contrapuesto al Harpócrates solar. De todos modos, la interpretación general del renacimiento del difunto vinculado a la aparición y desaparición cíclica del sol y la luna, sí que podemos retenerla como válida respecto a las propuestas de las publicaciones anteriores de la estela, aunque con los matices mencionados.

Por otro lado, y entroncando con estas cuestiones astrales, la posición del cuerpo del dios-niño, en movimiento, como caminando, hacia el centro de la escena no es casual. Aquí es donde entra en juego la franja curvada de color negro que fue identificada como agua purificadora del difunto (Aubert

y Cortopassi, 1998: 162) o como tela de una tienda ritual (Étienne, 2009: 187). En este caso, la segunda publicación de la estela se acerca, pero no acaba de determinar el significado último del textil, que es: una metáfora del cielo como manto (curvado en consonancia con una forma corriente de representación del espacio celeste como techumbre, más allá de la rectilínea que, no obstante, es más común; Westendorf, 1966: 14-21 y figs. 3-13). Nos encontramos ante un tema mortuario relativamente común en la iconografía del Egipto romano, especialmente en los ajuares y, de nuevo, en la región de Fayum-Memfis (aunque no exclusivamente) (Ortiz-García, 2020: 225-228; Ortiz-García y Sánchez Casado, 2023). Además, este indumento celeste casi siempre se encuentra siendo sujetado por dos diosas, mayoritariamente Isis y Neftis, situadas a cabeza y pies de la cama leonina del difunto que yace sobre ella (Ortiz-García, 2020: 225-228 y fig. 33 abajo; Ortiz-García y Sánchez Casado, 2023) (figura 5).

El motivo del cielo como marco ritual en la esfera mortuoria del Egipto romano, y especialmente vinculado a la ilustración del LdSD 151, ha sido estudiado en alguna ocasión con anterioridad a nuestro trabajo (Kaplan, 1999: 29-30; Ortiz-García, 2020: 225-228;

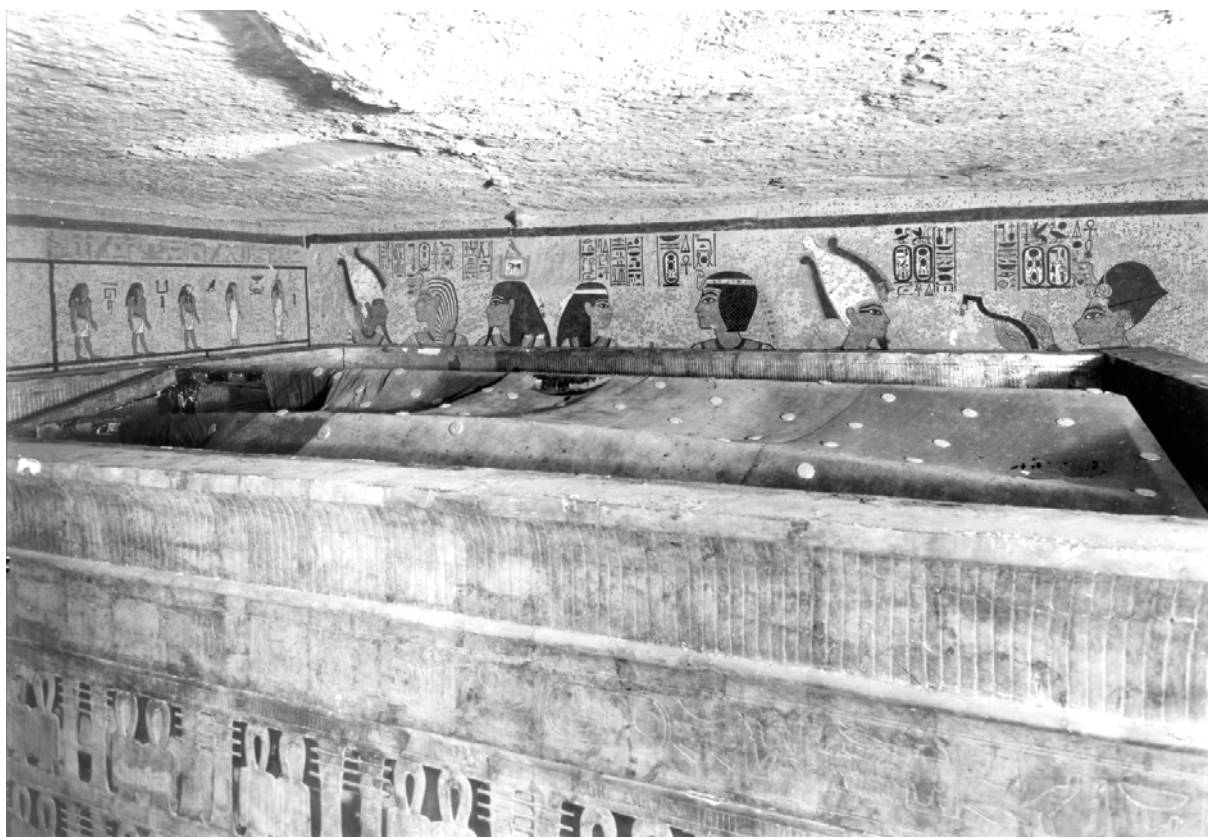


Figura 6. Tienda cósmica de la tumba de Tutanjamón. Fotografía: Harry Burton; Griffith Institute, Burton p0617. ©Griffith Institute, University of Oxford

Figure 6. Cosmic tent from the tomb of Tutankhamen. Photography: Harry Burton; Griffith Institute, Burton p0617. ©Griffith Institute, University of Oxford

Ortiz-García y Sánchez Casado, 2023), aunque en ningún caso se ha incluido esta estela. Este concepto religioso egipcio de tiendas rituales con coberturas textiles celestes no es nuevo de época romana, pues se remonta a tiempos dinásticos, con el ejemplo procedente de la tumba del rey Tutanjamón (Dinastía XVIII) como caso más evidente (figura 6). Este concepto entronca con otra recitación del LdSD, la 190, que sitúa al ritualista funerario dentro esta estructura como forma de transportarlo a la esfera divina durante el acto religioso (Barwik, 2001; Ortiz-García, 2018). Se trata del mismo tipo de ubicación de un hecho religioso en un espacio con techumbre textil de simbolismo celeste; como también tenemos en la estela del Louvre que protagoniza este estudio.

Es más, este manto del cielo de la estela no solo está vinculado con el marco espacial divino del acto ritual que acoge, sino también con la figura infantil del dios Harpócrates que identificábamos arriba. Y es que el movimiento de esta divinidad infantil (y

el difunto identificado con ella), que no había sido mencionado con anterioridad, y que lo encamina hacia el cielo textil, nos está indicando que esta figura se dispone a transitar por la bóveda celeste hasta (posiblemente) llegar a convertirse en el disco solar del otro lado de la estela, al otro extremo del cielo, terminando con el ciclo vital diario antes de emprender el camino nocturno por el interior de la diosa celeste Nut (en esta ocasión conceptualizada como manto celeste), que le dará a luz como dios naciente al día siguiente y todos los días por la eternidad (*vid.* p. ej. Daumas, 1951; Billing, 2002; Maravelia, 2003; Assmann, 2005; Smith, 2017). Aunque fuese un disco lunar lo que encontramos, este significado de compartir el renacimiento diario de los astros divinos no cambiaría, solo la forma de plasmar visualmente un concepto que tiene una antigua raigambre en Egipto y que, en época romana, probablemente se reconceptualiza a nivel iconográfico inspirado en las antiguas ilustraciones del LdSD.

4. Consideraciones finales

A modo de conclusión, cabe recalcar que los ajuares funerarios del Egipto romano nos proporcionan gran información acerca de la pervivencia y cambios en las creencias y prácticas de tradición osiriana en los últimos siglos de su existencia. Se trata de un campo de estudio que ha crecido considerablemente en las últimas dos décadas, tras varios hitos en forma de publicaciones desde mediados del siglo xx. Y es por ello que, a raíz de nuevos estudios, algunas piezas ya publicadas (en mayor o menor medida) deben ser revisadas en función de los nuevos conocimientos adquiridos.

En esta ocasión, nuestra contribución ha girado en torno a un tipo de escena mortuoria relativamente frecuente entre los siglos I a. C. y IV d. C. La estela en la que se encontraban las imágenes revisitadas ha permitido volver a ver cómo el ciclo diario de los astros (sol y puede que también de la luna) queda remarcado con una figura que no es simplemente un niño (como se había propuesto con anterioridad), sino una representación de Harpócrates, que se dispone a realizar su camino diario transformativo por la esfera celeste para terminar renaciendo en un proceso que está previsto para suceder eternamente. La clave simbólica la ha proporcionado el motivo del cielo como manto sustentado por las diosas Isis y ¿Neftis?, que ha sido identificado en este trabajo, y que sitúa el acto religioso de la momificación llevada a cabo por Anubis en la esfera celeste, divina, en el contexto de un tipo de ilustración que tiene como modelo probable aquellas que ilustraban la recitación 151 del LdSD. La estela, mediante cuya iconografía hemos corroborado su cronología orientativa (propuesta previamente sin argumentación) de siglos I-II d. C. y acotado por primera vez su origen a la región de Fayum-Memfis, no es sino uno de los tantos documentos funerarios del Egipto romano que quedan por (re)estudiar.

Bibliografía

Abdalla, A. (1992): *Graeco-Roman funerary stelae from Upper Egypt*. Liverpool University Press. Liverpool.

- Abdelwahed, Y. E. H. (2015): *Egyptian cultural identity in the architecture of Roman Egypt (30 BC - AD 325)*. Archaeopress Roman Archaeology, 6. Archaeopress. Oxford.
- Assmann, J. (2005): *Death and salvation in Ancient Egypt*. Trad. D. Lorton. Cornell University Press. Ithaca.
- Aubert, M.-F. y Cortopassi, R. (1998): "La tombe". *Portraits de l'Égypte romaine*. Paris, musée du Louvre. 5 octobre 1998 - 4 janvier 1999. Paris: 150-168.
- Aubert, M.-F. (2008): "Portraits sur linceul". En M.-F. Aubert, R. Cortopassi, G. Nachtergaele, V. Asensi Amorós, P. Détéienne, S. Pagès-Camagna y A. S. Le Hô: *Portraits funéraires de l'Égypte romaine: Cartonnages, linceuls et bois*. Éditions Khéops-Musée du Louvre Éditions. Paris: 127-227.
- Barwik, M. (2001): "The so-called chapter 190 of the Book of the Dead and the linen canopy from the tomb of Tutankhamun". *Études et Travaux*, 19: 28-39.
- Billing, N. (2002): *Nut: the goddess of life in text and iconography*. Department of Archaeology and Ancient History. Uppsala University. Uppsala.
- Borg, B. (1996): *Mumienporträts: Chronologie und kultureller Kontext*. Philipp von Zabern. Mainz.
- Bresciani, E. (1996): *Il volto di Osiri. Tele funerarie dipinte nell'Egitto romano*. Maria Pacini Fazzi. Lucca.
- Budde, D. (2003): "Harpere-pa-chered: ein ägyptisches Götterkind im Theben der Spätzeit und griechisch-römischen Epoche". En D. Budde, S. Sandri y U. Verhoeven (eds.): *Kindgötter im Ägypten der griechisch-römischen Zeit: Zeugnisse aus Stadt und Tempel als Spiegel des interkulturellen Kontakts*. Peeters. Leuven: 15-110.
- Budde, D. (2011): *Das Götterkind im Tempel, in der Stadt und im Weltgebäude: eine Studie zu drei Kultobjekten der Hathor von Dendera und zur Theologie der Kindgötter im griechisch-römischen Ägypten*. Philipp von Zabern. Darmstadt-Mainz.
- Cartron, G. (2012): *L'architecture et les pratiques funéraires dans l'Égypte romaine*. Archaeopress. Oxford.
- Corcoran, L. H. (1995): *Portrait Mummies from Roman Egypt (I-IV centuries A.D.) with a Catalogue of Portrait Mummies in Egyptian Museums*. University of Chicago Press. Chicago.
- Corcoran, L. H. y Svoboda, M. (2010): *Herakleides: A Portrait Mummy from Roman Egypt*. J. Paul Getty Museum. Los Angeles.

- Daumas, Fr. (1951): “Sur trois représentations de Nout à Dendara”. *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte*, 51: 373-400.
- Dodson, A. (2005): “Bull Cults”. En S. Ikram (ed.): *Divine creatures: Animal mummies in ancient Egypt*. Cairo: 72-105.
- Étienne, M. (2009): “167. Stèle à corniche comprenant une scène d'embaumement”. En M. Étienne (dir.): *Les portes du ciel: visions du monde dans l'Égypte ancienne*. Paris: 186-187.
- Grimm, G. (1974): *Die Römischen Mumienmasken Aus Ägypten*. F. Steiner. Wiesbaden.
- Kaplan, I. (1999): *Grabmalerei und Grabreliefs der Römerzeit: Wechselwirkung zwischen der ägyptischen und griechisch-alexandrinischen Kunst*. Afro-Pub. Wien.
- Kessler, D. (1989): *Die heiligen Tiere und der König. Teil I: Beiträge zu Organisation, Kult und Theologie der spätzeitlichen Tierfriedhöfe*. Harrassowitz. Wiesbaden.
- Kurth, D. (1999): *Der Sarg der Teüris: eine Studie zum Totenglauben im römerzeitlichen Ägypten*. Philipp von Zabern. Mainz.
- Kurth, D. (2010): *Materialien zum Totenglauben im römerzeitlichen Ägypten*. Backe. Hützel.
- Labrique, F. (2015): “La tunique historiée de Saqqara: Maât-Alêtheia versus Isis-Perséphone”. En F. Colin, O. Huck y S. Vanséveren (eds.): *Interpretatio: traduire l'altérité culturelle dans les civilisations de l'Antiquité*. Paris: 231-264.
- Lüscher, B. (1998): *Untersuchungen zu Totenbuch Sptruch 151*. Harrassowitz Verlag. Wiesbaden.
- Maravelia, A.-A. (2003): “Cosmic space and archetypal time: depictions of the sky-goddess Nut in three royal tombs of the New Kingdom and her relation to the Milky Way”. *Göttinger Miszellen*, 197: 55-72.
- Müller, A. (2021): *Ägyptens schöne Gesichter. Die Mumienmasken der römischen Kaiserzeit und ihre Funktion im Totenritual*. Deutsches Archäologisches Institut. Berlin.
- Ortiz-García, J. (2017): “Caronte en Antinoópolis: un retrato de momia como reflejo de los procesos de hibridismo religioso egipcio-romano del s. III d. C.”. *Latomus*, 76.4: 1003-1016. <<https://doi.org/10.2143/LAT.76.4.3281465>>.
- Ortiz-García, J. (2018): “Yaciendo bajo el cielo que se extingue: la tienda cósmica de la tumba de Tutanjamón”. En M. García Sánchez y M. Gleba (eds.): *Vetus textrinum. Textiles in the ancient world: studies in honour of Carmen Alfaro Giner*. Barcelona: 65-78.
- Ortiz-García, J. (2020): *Tejidos para la divina muerte. Los sudarios pintados del Egipto romano*. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- Ortiz-García, J. y R. Sánchez Casado (2023): “Muerte y ritual bajo el manto celeste: en torno a un concepto religioso de tradición osiriana en el Egipto romano”. *Memoria y Civilización*, 26.1: 51-68. <<https://doi.org/10.15581/001.26.001>>.
- Parlasca, K. (1966): *Mumienporträts und verwandte Denkmäler*. Steiner. Wiesbaden.
- Parlasca, K. (1985): “Bemerkungen zum ägyptischen Gräberwesen der griechisch-römischen Zeit”. *Ägypten: Dauer und Wandel: Symposium anlässlich des 75 jährigen Bestehens des DAI Kairo am 10. und 11. Oktober 1982*. Philipp von Zabern. Mainz: 97-103.
- Parlasca, K. (2010): “Anubis mit dem Schlüssel in der kaiserzeitlichen Grabkunst Ägyptens”. En L. Bricault y M. J. Versluys (eds.): *Isis on the Nile: Egyptian gods in Hellenistic and Roman Egypt; proceedings of the IVth international conference of Isis studies, Liège, November 27-29, 2008, Michel Malaise in honorem*. Leiden: 221-232.
- Perdrizet, P. (1934): “La tunique liturgique historiée de Saqqara”. *Monuments et mémoires de la fondation Eugène Piot*, 34: 97-128.
- Quirke, S. (2013). *Going out in daylight - prt m hrw: the ancient Egyptian Book of the Dead: translation, sources, meaning*. GHP Egyptology, 20. Golden House. London.
- Riggs, C. (2005): *The Beautiful Burial in Roman Egypt: Art, Identity, and Funerary Religion*. Oxford University Press. Oxford.
- Roeder, G. (1914): *Catalogue général des antiquités égyptiennes du Musée du Caire. Nr. 70001-70050. Naos*. Breitkopf & Härtel. Leipzig.
- Schäfer, H. (1963): *Von ägyptischer Kunst: eine Grundlage*. Otto Harrassowitz. Wiesbaden.

- Smith, M. (2000). "P. Carlsberg 462. A fragmentary account of a rebellion against the sun god". En P. J. Frandsen y K. Ryholt (eds): *The Carlsberg Papyri 3: A miscellany of Demotic texts and studies*. Carsten Niebuhr Institute of Near Eastern Studies. Museum Tusculanum Press. Copenhagen: 95-112.
- Smith, M. (2017): *Following Osiris: Perspectives on the Osirian Afterlife from Four Millennia*. Oxford University Press. Oxford.
- Venit, M. S. (2002): *The monumental tombs of ancient Alexandria: the theater of the dead*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Venit, M. S. (2016): *Visualizing the afterlife in the tombs of Graeco-Roman Egypt*. Cambridge University Press. New York.
- Vernus, P. (2005): "Ichneumon". En P. Vernus y J. Yoyotte: *Bestiaire des pharaons*. Agnès Viénot. Perrin. Paris: 610-613.
- Vernus, P. y Yoyotte, J. (2005): *Bestiaire des pharaons*. Agnès Viénot. Perrin. Paris.
- Volokhine, Y. (2000): *La frontalité dans l'iconographie de l'Égypte ancienne*. Société d'Égyptologie. Genève.
- Von Lieven, A. (2009): "Script and pseudo scripts in Graeco-Roman Egypt". En P. Andrassy, J. Budka y F. Kammerzell (eds.): *Non-textual marking systems, writing and pseudo script from prehistory to modern times*. Seminar für Ägyptologie und Koptologie. Universität Göttingen. Göttingen: 101-111.
- Westendorf, W. (1966): *Altägyptische Darstellungen des Sonnenlaufes auf der abschüssigen Himmelsbahn*. Münchner Ägyptologische Studien, 10. Hessling. Berlin.
- Willems, H. (1997): "The embalmer embalmed: remarks on the meaning of the decoration of some Middle Kingdom coffins". En J. van Dijk (ed.): *Essays on ancient Egypt in honour of Herman te Velde*. Styx Gröningen: 343-372.
- Yoyotte, J. (2005): "Taureau". En P. Vernus y J. Yoyotte: *Bestiaire des pharaons*. Agnès Viénot. Perrin. Paris: 560-601.
- Zecchi, M. (2019): *The naos of Amasis: a monument for the reawakening of Osiris*. Sidestone. Leiden.

Artesanía del hueso en la Bética romana. Estudio de los artefactos procedentes de las Termas Orientales de Torreparedones (Baena-Castro del Río, Córdoba)

Worked bone in Roman Baetica. A study of artefacts from the Eastern Baths of Torreparedones (Baena-Castro del Rio, Cordoba)

SANTIAGO GUILLAMÓN DÁVILA
Investigador Predoctoral. Área de Prehistoria.
Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Zoología. Facultad de Ciencias
Universidad de Córdoba
Plaza Cardenal Salazar s/n. 14071 Córdoba
b52gudaa@uco.es
<https://orcid.org/0000-0003-4641-4754>

RAFAEL M. MARTÍNEZ SÁNCHEZ
Profesor Ayudante-Doctor. Área de Prehistoria.
Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Córdoba
Plaza Cardenal Salazar s/n. 14071 Córdoba
l82masar@uco.es
<https://orcid.org/0000-0002-8947-117X>

Resumen

A pesar de su escasa relevancia en las fuentes clásicas, la artesanía sobre hueso representa uno de los hallazgos más frecuentes en contextos de época romana, especialmente los artefactos destinados al arreglo y el cuidado personal femenino. En el presente trabajo, se expone el conjunto de artefactos hallado en las excavaciones de las Termas Orientales del enclave de Torreparedones (Baena-Castro del Río, Córdoba). Este corresponde a sucesivos aportes de residuos urbanos depositados durante la fase de abandono que experimentó este edificio entre finales del siglo II y a lo largo del III d. C. En él destacan artículos de aseo e higiene personal, costura, y objetos de mobiliario, así como preformas y desechos de trabajo de las fases iniciales de la cadena operativa. Dichos hallazgos no solo exponen la relevancia de estos artículos en la vida diaria de los habitantes de este núcleo urbano, sino la existencia de un taller dedicado a la artesanía de hueso que habría operado entre los siglos III y IV d. C.

Palabras clave: hueso trabajado, Bética romana, Zooarqueología, Torreparedones, termas

Abstract

Despite its low relevance in the classical sources, the worked bone represents one of the most frequent findings in sites of Roman period. Between these artefacts, those used for female grooming and personal care are usually the most common. In this paper, we present a set of worked bone artefacts, found in the excavations of the Eastern Baths in the site of Torreparedones (Baena, Cordoba). This set is linked to domestic waste tossed during the dump phase the baths underwent after their abandonment in the 3rd century AD. This set includes toiletries and personal hygiene items, sewing and furniture objects, among others, as well as preforms and faunal bone remains interpreted as work scraps from the early stages of the chaîne opératoire. These findings could indicate not only the relevance of these items in the daily life of the inhabitants of the site, but also could indicate the existence of a workshop dedicated to bone craftsmanship. This workshop would have operated between the 3rd and 4th centuries AD.

Key words: Worked bone, Roman Baetica, Zooarchaeology, Torreparedones, Baths

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Guillamón Dávila, S. y Martínez Sánchez, R. (2023): "Artesanía del hueso en la Bética romana. Estudio de los artefactos procedentes de las Termas Orientales de Torreparedones (Baena-Castro del Río, Córdoba)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 133-162. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.006>>.

1. Introducción

Desde la prehistoria hasta tiempos preindustriales, el uso de materias primas de origen animal como el hueso, el asta, el cuerno o el marfil, ha estado íntimamente ligado al desarrollo tecnológico humano. Las características intrínsecas del material, su dureza, su fácil obtención como subproducto de la caza y la actividad ganadera, así como la facilidad de su elaboración, ha favorecido un papel protagonista en la tecnología humana desde el inicio de la producción instrumental (Pascual Benito, 1996).

1.1. Industria ósea en época romana

Los artefactos de hueso trabajado, así como los desechos de trabajo asociados, constituyen un aspecto de la cultura material del Occidente romano que, si bien no es la dominante en cuanto a contextos de desechos domésticos se refiere, sí que resulta omnipresente en casi cualquier excavación arqueológica de contexto urbano durante este período. A pesar del amplio registro con el que cuentan estos artefactos, dicha artesanía ha sido poco estudiada hasta mediados del siglo pasado, desconociéndose aún hoy gran parte de los aspectos relacionados con la producción y economía del proceso fabril. Parte de las incógnitas que aún oscurecen esta producción se debe a su propia falta de registro en las fuentes clásicas. Esto se debe, principalmente, a que se trataba de un trabajo artesanal poco valorado, refiriéndose en palabras del propio Séneca como una actividad «servil y vulgar» (Pérez González, 1995). De hecho, ni siquiera se conoce el nombre que recibiría la artesanía de hueso, aunque recientemente se ha comenzado a denominar eboraria de forma genérica, incluyendo el trabajo del asta, el cuerno y el marfil, haciendo dicho nombre alusión solo a este último material (Rodríguez Martín, 2014), posiblemente por ser el más noble de los mencionados.

Los primeros trabajos sobre industria ósea romana realizados en el conjunto de *Hispania*, iban más enfocados a la iconografía y al carácter ideológico de los artefactos que a la propia actividad artesanal (Rodríguez Martín, 2014). Entre estos se encuentran los trabajos realizados sobre los ídolos, tallados en

hueso, expuestos en el Museo de Mérida (Maluquer de Motes, 1956; Mérida, 1933), las agujas con representaciones femeninas talladas de Ampurias y *Baetulo* (Serra Ráfols, 1948) o las muñecas de terracota y hueso encontradas hasta entonces (Balil Illana, 1962). Será con la publicación de los estudios de Elsa Ávila França (1968, 1969, 1971) sobre los artefactos de hueso y metal hallados en la ciudad romana de *Conimbriga*, cuando los estudios sobre este tipo de artefactos cobren relevancia desde el punto de vista tecnológico. En estos trabajos, la autora realiza algunas de las primeras clasificaciones sobre artefactos de hueso trabajado y una de las más completas. A esta clasificación la siguieron las realizadas por autores como Tabar y Unzu (1985), Rodríguez Martín (1993) o Rascón Marqués y colaboradores (1995), que amplían o puntualizan lo ya establecido.

Con respecto a los posibles talleres donde cabría situar el proceso de trabajo, apenas se conocen propiamente espacios fabriles en *Hispania*, siendo mucho más comunes los indicios de esta actividad, localizados en vertidos y conformados principalmente por piezas completas, desechadas e inacabadas, así como por desechos de trabajo, principalmente en forma de epífisis y diáfisis serradas. Estos indicios, indicativos de producción artesanal, han sido constatados en los Bañales (Zaragoza) (Pintado, 2013) o en Casas de Reina en Badajoz (Rodríguez Martín, 2020). Más allá de ello, destacan espacios reconocidos en sí mismos como talleres, como el de Cañada Honda en *Italica* (Luzón Nogué, 1975) o el de la Casa del Mitreo en Mérida (Bustamante Álvarez y Detry, 2019).

Fuera de la Península destacan los trabajos realizados por Béal (1983, 1984) sobre las colecciones de los museos de Lyon y Nîmes, cuyas clasificaciones marcaron el estándar seguido en los posteriores trabajos publicados en toda Europa, el trabajo realizado por MacGregor (1985), más centrado en el material y los métodos empleado en la artesanía de hueso, o trabajos más recientes como son el estudio de Bertrand (2008) sobre el conjunto de artefactos óseos de *Lemonum*, el estudio de Feugère y Prévot (2008) sobre el conjunto localizado en el valle de Hérault o el estudio metodológico llevado a cabo por Seschler-Erb y colaboradores (2021).

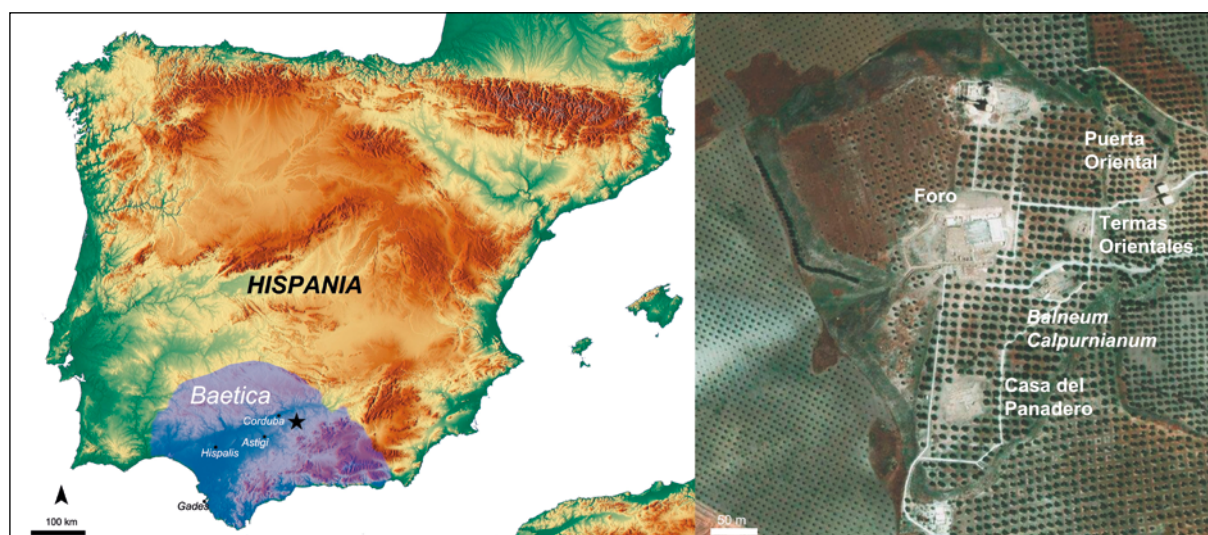


Figura 1. Ubicación de Torreparedones (estrella negra) en el contexto de la provincia hispana, con indicación de las principales ciudades. Derecha, vista aérea de Torreparedones (2017), según Bing Maps, indicando los principales complejos urbanos conocidos para época romana

Figure 1. Location of Torreparedones (black star) in the context of the Hispanic province, with indication of the main cities. Right, aerial view of Torreparedones (2017), according to Bing Maps, indicating the main urban complexes known for the Roman period

1.2. Ciudad romana de Torreparedones

Este sitio arqueológico, también conocido como «Castro el Viejo» o «Cerro de las Vírgenes», se localiza en la provincia de Córdoba, entre los términos municipales de Baena y Castro del Río, en la sección más oriental de la campiña cordobesa, colindante con la provincia de Jaén (figura 1). En el año 2007, el yacimiento fue declarado Bien de Interés Cultural y fue incluido en la Red de Espacios Culturales de Andalucía (Morena López, 2010b).

La primera referencia al asentamiento romano de Torreparedones se remonta al siglo XIX, más concretamente al año 1833, época en la que se hacía referencia al mismo como Torre de las Vírgenes o Cortijo de las Vírgenes. Sin embargo, este último nombre suele utilizarse actualmente para definir otro yacimiento situado a menos de un kilómetro, al sureste del primero. Ese mismo año, se produce el hallazgo de la cámara sepulcral que será conocida con posterioridad con el nombre de Mausoleo de los Pompeyos (Beltrán Fortes, 2000).

La primera monografía del yacimiento fue publicada casi 150 años después (Morena López, 1989), centrada en el conocido santuario iberorromano. Estos primeros trabajos sirvieron como precursores de un proyecto de investigación posterior,

transcurrido entre finales de la década de los 80 y la década de los 90 del siglo XX, realizado entre la Universidad de Oxford (UK) y la Universidad Complutense (Cunliffe y Fernández Castro, 1999), cuyas excavaciones se centraron en diferentes sectores de las murallas, la puerta oriental y el santuario iberorromano. Ya en esta época se constató la presencia de útiles de hueso y asta procedentes de la fase romana (Cunliffe y Fernández Castro, 1999).

Los estudios realizados hasta la fecha indican que el lugar estuvo habitado desde finales del IV milenio a. C. (Martínez Sánchez, 2014; Martínez Sánchez *et alii*, 2014) hasta el siglo XVI, habiendo alcanzado su máximo esplendor urbano durante la fase romana. Hasta la fecha, se ha excavado y puesto en valor el santuario iberorromano (Morena López, 2011), la puerta oriental de época romano-republicana (Morena López, 2010a; Morena López y Antonio, 2010; Tristell y López, 2014), el foro romano (Morena López *et alii*, 2011) el castillo medieval de Castro el Viejo (Córdoba, 2012), la casa del panadero (Morena López, 2016b), la curia (Gala y Aranda, 2017) y parte de la necrópolis romana oriental (Tristell, 2013; Tristell y López, 2014) así como la ermita moderna dedicada a las santas mozárabes Nunilo y Alodia (Morena López, 2019).

Inicialmente la hipótesis más aceptada, reforzada por hallazgos ligados al urbanismo y *status* de algunos de sus habitantes (Morena López y Tristell Muñoz, 2016; Ventura Villanueva, (2014b), identifica Torreparedones con la colonia inmune *Ituci Virtus Iulia*, mencionada por Plinio el Viejo en el *Conventus Astigitanus* (Beltrán Fortes, 2010; Fernández Castro y Cunliffe, 2002; Fernández Guerra, 1875; Hübner, 1869). Sin embargo, los últimos hallazgos relacionados con la excavación y el estudio de las Termas Orientales podrían desmentir la hipótesis de *Ituci*. Más concretamente, el nuevo aporte viene dado por el hallazgo de un texto hallado en una fistula plúmbea, que podría aludir, como han interpretado Beltrán y Morena (2018) y Ventura y colaboradores (2018), a un *Municipium Borenis*. A esto se le suma la concentración de hallazgos numismáticos destacado por López y Moreno (2021). Estos indicios no podrían sino referirse a *Bora*, una ciudad localizada en algún punto entre las actuales provincias de Córdoba y Jaén y que acuñó moneda entre los siglos II-I a. C.

1.3. Termas Orientales

Hasta la fecha se ha constatado la presencia de tres edificios termales en Torreparedones: el «*Balneum del Foro*», de época tardo-republicana y en uso hasta el principado de Tiberio (Avilés, 2017), las «Termas de la Ermita» o «*Balneum Calpurnianum*», donación evergética del siglo II d. C. (Pericet, 2017) y, finalmente, las «Termas Orientales» o «Termas de la Salud». Este hecho es especialmente destacable debido a que tan solo se ha excavado un 10 % de los 11 km² del yacimiento y a la carencia de un suministro de agua corriente en el emplazamiento. Ello se habría debido a su situación topográfica, dejando como únicas fuentes de agua la recogida de lluvia mediante cisternas y la extraída de pozos (Ventura Villanueva *et alii*, 2018). De entre estos edificios, el presente trabajo se centra en las Termas Orientales y al conjunto de artefactos óseos encontrados en ellas.

El edificio en cuestión es un *balneum* público de medianas dimensiones (500 m² aproximadamente) en un estado de conservación excelente. El edificio, de planta rectangular, 220 m² de extensión

(18 × 12 m) y orientación noroeste-suroeste, se inserta en una parcela irregular establecida en una fase urbana anterior (figura 2). El baño se dispone en una secuencia *apodyterium-frigidarium* (E4), *tepidarium* (E7) y *caldarium* (E8), al que se le insertan un vestíbulo (E1) y un *destrictarium/unctorium* (E2) al norte, unas letrinas (E3) al este y una zona de servicios y horno al oeste (E14). Como ya se ha mencionado, el abastecimiento hídrico se llevaba a cabo mediante un pozo (E11) y una cisterna para la recogida de agua de lluvia (E10), situados en la esquina suroeste. Junto a estos y accediendo desde una puerta situada en la zona suroeste del *apodyterium-frigidarium*, se encuentra lo que se presupone como una palestra (E13) (Ventura Villanueva *et alii*, 2018).

Las termas fueron descubiertas, por casualidad, en el año 2015. Los primeros trabajos de excavación se llevaron a cabo entre agosto y octubre de ese mismo año, excavando de forma limitada el *frigidarium*, el *tepidarium* y el *caldarium*. Este primer trabajo de excavación continuaría como parte de una ampliación de los trabajos realizados en la zona sur del yacimiento. Los trabajos continuaron entre marzo de 2016 y septiembre de 2017 resultando en la casi completa exhumación del espacio de las termas, a excepción de los espacios de servicio y los hornos, los cuales han sido excavados en 2021.

A lo largo de su periodo de existencia, las termas pasaron por varias fases diferentes, cada una de ellas, con un uso concreto dado por parte de la ciudadanía del asentamiento. Prueba de ello queda atestiguado en los diferentes rellenos sedimentarios.

1.3.1. Fase I. Termas públicas

Esta fase se extendería desde la primera mitad del siglo I hasta los primeros años del siglo III d. C. Prueba de ello es la inscripción moldurada en el zócalo del pozo, fechada en los primeros decenios del siglo I, la cubierta abovedada tipo «*armchair vousoir*» de cada una de las tres salas de los baños, propias de la primera mitad del siglo I (Lancaster, 2015) y el enlucido de las paredes del *caldarium* que, según Ventura Villanueva y colaboradores (2018) es prueba del mantenimiento del edificio a lo largo del siglo I d. C. y II d. C. Dicho uso provocó en el *hypocaustum* la



Figura 2. A. Vista reciente de las excavaciones de las Termas Orientales (cortesía de José Antonio Morena López). B. Ortofotografía de las Termas Orientales, según Pozo Rodríguez y Morena López 2019. C. Plano de las Termas Orientales con sus principales sectores; 1. Vestíbulo; 2. *Destrictarium/unctorium*; 3. Letrinas; 4. *Apodyterium-frigidarium*; 5. *Piscina*; 6. *Labrum*; 7. *Tepidarium*; 8. *Caldarium*; 9. *Alveus*; 10. Cisterna; 11. Pozo; 12. *Valetudinarium*; 13. Palestra; 14. Zona de servicio y horno. Elaboración propia

Figure 2. A. Recent view of the excavations at the Eastern Baths (courtesy of José Antonio Morena López). B. Orthophotography of the Termas Orientales, according to Pozo Rodríguez and Morena López 2019. C. Plan of the Termas Orientales with its main sectors; 1. Vestibule; 2. *Destrictarium/unctorium*; 3. Latrines; 4. *Apodyterium-frigidarium*; 5. Pool; 6. *Labrum*; 7. *Tepidarium*; 8. *Caldarium*; 9. *Alveus*; 10. Cistern; 11. Well; 12. *Valetudinarium*; 13. Palestra; 14. Service area and oven. Own elaboration

	Tipología/Parte anatómica	NR	<i>Bos taurus</i>	<i>Equus sp.</i>	<i>Sus scrofa</i>	<i>Cervus elaphus</i>	Macromamífero indet
Industria ósea	<i>Acus crinalis</i>	24					
	<i>Ligule</i>	3					
	Agujas	1					
	Vástagos indet.	22					
	Mobiliario	1					
	Bisagras	2					
	Elementos discoidales	2					
Extremos distales y tubos diafisarios	Asta	2	-	-	-	2	-
	Radio	1	1	-	-	-	-
	Metacarpo	2	1	-	-	-	-
	Tibia	3	2	-	1	-	-
	Metatarso	1	1	1	-	1	-
	Metápodo	3	3	-	-	-	-
	Diáfisis indet.	6	-	-	-	-	6

Tabla 1. Conjunto de artefactos de hueso y restos óseos clasificados como descartes o desechos de materia prima de la actividad artesanal, hallados en las Termas Orientales

Table 1. Bone artefact assemblage and bone remains classified as discards or raw material waste from craft activity, found at the Eastern Baths

acumulación de un depósito carbonoso derivado del uso de residuos de la molturación de la aceituna empleado como combustible para las calderas. A lo largo de esta fase el edificio estuvo a disposición de toda la ciudadanía, como atestigua parte de la inscripción de la mencionada *fistula plumbea*, en cuyo grabado se puede leer la leyenda «*publice*», es decir «con fondos públicos».

1.3.2. Fase II. Vertedero urbano

Entre finales del siglo II y los primeros años del siglo III d. C., las termas quedaron abandonadas, como atestiguan los análisis de radiocarbono realizados a sobre semillas de olivo carbonizadas pertenecientes a los depósitos ya mencionados (Ventura Villanueva *et alii*, 2018). A este periodo le siguió el expolio de materiales constructivos, así como de las láminas y tuberías de plomo del *caldarium*. Dichos episodios han quedado reflejados en la abundancia de fragmentos de *opus sectile* y plomo (UE1015), producto de la destrucción del pavimento con el fin de recuperar el metal, así como en los ladrillos de orejetas encontrados en los estratos formados por las sucesivas remociones del suelo (UE1003), prueba del

desmantelamiento de la cúpula (Ventura Villanueva *et alii*, 2018).

Durante esta fase, parte del relleno sedimentario de las termas podría asociarse con el episodio de expolio sufrido tras su cierre. Sin embargo, una mayoría de depósitos sedimentarios corresponde al uso del edificio como vertedero urbano al aire libre (Ventura Villanueva *et alii*, 2018). Estos vertidos de basura urbana, presentes en la colmatación de toda la superficie del edificio termal, afectan tanto al patio (E13), como a los espacios centrales del *apodyterium-frigidarium* (E4), *tepidarium* (E7) y *caldarium* (E8); el *vestibulum* E1) y los espacios del lado norte. En dichos depósitos destacan gran cantidad de restos faunísticos, cerámica y restos constructivos (Ventura Villanueva *et alii*, 2018). Entre los primeros, acaparando el interés principal de este estudio, también se encuentran artefactos de hueso trabajado.

A estas acumulaciones sedimentarias se les sumó la sedimentación natural favorecida por la disposición del edificio con respecto a la inclinación natural del terreno, dando lugar a una trampa sedimentaria que provocó sucesivas acumulaciones de arena y depósitos coluviales (Ventura Villanueva *et alii*, 2018).

2. Material y Métodos

2.1. Metodología

Partiendo de criterios estrictamente zooarqueológicos, como primer paso, hemos tratado en la medida de lo posible aproximarnos a la procedencia anatómica de cada uno de los elementos estudiados, sea asta o hueso, y dentro de este último, tipo o región anatómica, parte o extremo de la que procedería, así como especie concreta. Más allá de las matrices, preformas y desechos de las primeras fases de trabajo, cuyos elementos habitualmente han conservado los caracteres anatómicos suficientes para la identificación, para la mayor parte de los objetos terminados esta ha resultado imposible.

Para el conjunto de artefactos de hueso, hemos considerado distintas medidas en base al tipo de útil. Para los artefactos alargados o de forma fusiforme, se ha considerado su longitud, diámetro máximo y mínimo (tabla 2). Dentro de estos, aquellos que presentan una cabeza diferenciada como es el caso de las *acus crinalis*, se han considerado las medidas de altura y anchura máxima de dicha porción, si esta se dispone sobre una peana, y en su caso su altura y anchura máxima (tabla 2).

Para las agujas o *acus*, se ha tomado también la medida de la amplitud del ojal mientras que para las cucharillas de perfume o *ligulae*, el grosor máximo tanto del fuste como del aplicador (tabla 3). Para los elementos de mobiliario, se han tomado las medidas de su longitud y anchura máxima (tabla 4). Para los elementos discoidales, se ha considerado su diámetro máximo, el del orificio central, la anchura máxima de la pieza y la distancia desde borde del orificio central de la pieza, a las diferentes ornamentaciones concéntricas talladas (tabla 5). Dichas medidas han sido tomadas utilizando un calibre digital con un margen de error de $\pm 0,01$ mm.

Para la clasificación de los objetos y su inclusión cronotipológica, se ha seguido principalmente el criterio de Béal (1983, 1984). En función del tipo de pieza y de cara a una clasificación más exhaustiva, hemos seguido una combinación de diferentes autores. En el caso de las *acus* y las *acus crinalis*, se ha seguido los criterios ya mencionados de Béal (1983, 1984),

además de las clasificaciones realizadas por Ávila França (1969) y Alarcão y colaboradores (1979). Además, dentro de este mismo grupo piezas y debido a características particulares, ciertos artefactos han precisado de clasificaciones más concretas. Para ello se han utilizado las propias de Tabar Sarriás y Unzu Urmeneta (1985), Rodríguez Martín (1993) y Rascón Marqués y colaboradores (1995).

Muchos autores consideran el pulido, o abrasión mediante grano fino de la pieza, como un rasgo determinante a la hora de concluir si esta se encuentra plenamente finalizada, o por el contrario, si se trata de un descarte o elemento inacabado (MacGregor, 1985: 58; Rodríguez Martín, 2020; Sáenz de Urturi Rodríguez, 2012). Sin embargo, dentro del presente trabajo no se ha incluido un estudio traceológico, por lo que no resulta fácil determinar el origen del lustre observado en muchas de las piezas, y mucho menos distinguir pulidos producidos en la fase final del proceso de elaboración de los producidos por el uso y su presión manual. En cualquier caso, para la observación de detalles concretos se ha hecho uso de una lupa electrónica USB Dino-Lite ($\times 10$ – $\times 300$).

2.2. Conjunto

En el presente estudio se ha incluido un conjunto conformado por un total de 55 artefactos de hueso localizado en las Termas Orientales del sitio arqueológico de Torreparedones (tabla 1). Entre ellos destacan artículos utilizados en la higiene y el cuidado personal, como alfileres para el pelo o cucharillas de perfume; elementos de costura, como agujas; elementos de mobiliario y almacenamiento, como bisagras y tapas de cajas, además de elementos discoidales y de otros tipos sin clasificación funcional segura. A todo este conjunto, hay que sumarle varios elementos clasificados como preformas y matrices, además de extremos de diáfisis desechadas, resultado de la gestión de la materia prima a lo largo de las diferentes fases de la cadena operativa.

A continuación, se describen las piezas más destacables dentro del conjunto de estudio. Para ello, las piezas han sido clasificadas siguiendo criterios tipológicos y tecnológicos.

Nº Registro	Medidas (mm)						
	maxL	maxD	minD	maxHH	maxHD	maxPH	maxPB
Alfileres							
Alfileres de Cabeza Simple							
15	58,71	5,78	4,61	-	-	-	-
44	40,22	4,93	4,31	-	-	-	-
46	105,24	5,93	3,4	-	-	-	-
47	71,93	5,11	3,59	-	-	-	-
50	77,63	5,29	2,38	-	-	-	-
Alfileres de Cabeza Facetada							
9	61,05	3,24	2,06	3,79	3,12	-	-
20	49,18	4,95	2,39	5,28	4,62	-	-
48	78,2	4,57	2,43	5,31	4,68	-	-
Alfileres de Cabeza Barriloide							
11	58,81	4,45	2,43	5,36	5,03	-	-
19	39,18	4,82	1,88	7,67	5,85	-	-
33	79,23	4,98	3,25	6,5	6,27	-	-
Alfileres de Cabeza Esferoidal							
40	67,83	5,2	2,31	5,42	6,83	-	-
51	35,62	4,8	2,83	4,53	5,8	-	-
Alfileres de Cabeza Acanalada							
25	79,73	4,73	2,75	11,69	10,74	-	-
26	70,04	4,7	3,06	10,98	11,67	-	-
34	86,58	5,41	3,03	9,83	10,96	-	-
Alfileres de Cabeza Cónica							
16	58,8	5,16	3,92	7,24	9,7	-	-
Alfileres de Cabeza Figurada							
10	114,03	7,33	2,28	10,6	7,8	-	-
32	147,97	4,31	0,81	11,37	9,62	5,37	7,68
53	45,14	4,26	3,14	13,16	10,54	3,66	7,11
Alfileres incompletos							
1	84,84	4,54	1	-	-	-	-
13	57,25	4,8	3,32	-	-	-	-
21	42,48	4,08	2,3	-	-	-	-
23	40,76	5,6	2,37	-	-	-	-
Fustes indeterminados							
2	141,6	7,44	2,18	-	-	-	-
3	40,18	3,36	2,86	-	-	-	-
4	32,25	2,79	1,61	-	-	-	-
5	24,85	2,63	1,96	-	-	-	-
6	48,09	5,08	2,45	5,86	5,44	-	-
7	40,62	4,8	3,28	-	-	-	-
12	67,45	5,88	4,67	-	-	-	-
14	49,31	4,4	2,83	-	-	-	-
17	33,22	4,45	3,4	-	-	-	-
18	103,14	3,52	2,72	-	-	-	-
22	39,3	3,55	1,58	-	-	-	-
24	63,23	4,74	2,77	-	-	-	-

Nº Registro	Medidas (mm)						
	maxL	maxD	minD	maxHH	maxHD	maxPH	maxPB
28	69,54	6,01	2,98	-	-	-	-
30	44,36	4,97	1,52	3,86	5,23	-	-
31	59,41	3,81	2,39	-	-	-	-
35	91,8	7,51	6,61	-	-	-	-
36	88,02	6,98	5,57	-	-	-	-
37	41,12	9,71	6,48	9,89	12,06	-	-
39	75,93	6,34	5,16	-	-	-	-
42	43,41	5,05	4,18	-	-	-	-
43	50,14	6,3	4,23	-	-	-	-
52	49,94	6,24	2,4	2,42	6,13	-	-

Tabla 2. Dimensiones de los alfileres y fustes indeterminados presentes en el conjunto. maxL = longitud máxima; maxD = diámetro máximo del fuste; minD diámetro mínimo del fuste; maxHH = altura máxima de la región de la cabeza; maxHB = anchura máxima de la región de la cabeza; maxPH = altura máxima de la peana; maxPB = anchura máxima de la peana

Table 2. Dimensions of the indeterminate pins and shafts present in the assemblage. maxL = maximum length; maxD = maximum shaft diameter; minD minimum shaft diameter; maxHH = maximum height of the head region; maxHB = maximum width of the head region; maxPH = maximum height of the pedestal; maxPB = maximum width of the pedestal; maxPB = maximum width of the pedestal.

2.2.1. *Acus crinalis*

De entre los artefactos de hueso que componen el registro analizado en los niveles de vertido de las Termas orientales de la ciudad iberorromana de Torreparedones, sin duda los que más abundan son los alfileres para el pelo, comúnmente denominados *acus crinalis*.

Las *acus crinalis* debieron formar parte intrínseca de la estética femenina en el mundo romano, ya que la imagen de una mujer con el pelo suelto provocaba un gran rechazo, relacionándose con el abandono de la imagen personal (Mariné Isidro, 1983: 60). Estas, además de cumplir su función de sujeción, actuarían también como elementos decorativos y de estilo, lo que explicaría los diseños especialmente elaborados (Rascón Marqués *et alii*, 1995). Este uso como elementos de sujeción y apariencia ha quedado atestiguado en el registro arqueológico, apareciendo en numerosas necrópolis en las que se las encuentra junto a cráneos y, en las ocasiones en las que el estado de conservación así lo han permitido, formando parte de moños y postizos (Béal, 1983: 184; MacGregor, 1985: 113).

El uso de estos alfileres como elemento decorativo y de sujeción en el peinado femenino, también ha quedado atestiguado en numerosas fuentes clásicas (Marcial (*Ep.*, II, 66), Ovidio (*Ars. Am.*, I, 150), Silio Itálico

(*Sil.* XV, 16), Domitio Ulpiano (*Dig.* XXXIV, 2, 25, 10), Apuleyo (*Met.* VII, 13).

Estas piezas se pueden distinguir por la forma característica que presentan, observándose, en la mayoría de ellas, las regiones de la cabeza, el cuello, el cuerpo o fuste y la punta. De estos cuatro elementos, la cabeza y el cuello suelen ser los más característicos, siendo la cabeza el elemento utilizado en la mayoría de clasificaciones y cronologías realizadas (Ávila França, 1968; Béal, 1983, 1984; Crummy, 1979). La forma de la cabeza puede ir desde las más simples, presentando un extremo plano o cónico sin ornamentación alguno, hasta las más complejas, talladas con formas antropomorfas, pasando por multitud de formas geométricas como son esferas, cubos, pirámides y demás. Algunos autores, como Rascón Marqués (1995), utilizan también el cuello como elemento diferenciador de algunos subtipos de alfileres.

A continuación, se detallan los alfileres hallados en los niveles de vertedero de las Termas Orientales, clasificándolos en base a los criterios tipológicos y morfológicos anteriormente mencionados.

2.2.1.1. Cabeza simple

Los alfileres de cabeza simple destacan por carecer de una cabeza como tal, ya que esta rara vez se puede separar del resto del fuste. El cuerpo del alfiler tiende a ser cilíndrico y la parte superior puede

Nº Registro	Medidas (mm)						
	maxL	maxD	minD	maxDH	minDH	maxB	minB
Agujas							
49	78,21	5,9	3,3	5,26	4,92	-	-
Ligulae							
27	72,61	8,28	-	-	-	5,66	2,82
41	114,82	10,86	-	-	-	7,11	2,5
54	43,23	6,53	-	-	-	6,53	1,95

Tabla 3. Dimensiones de las agujas de costura y las cucharillas de perfume presentes en el conjunto. maxL = longitud máxima; maxD = diámetro máximo del fuste; minD = diámetro mínimo del fuste; maxDH = máxima apertura del orificio; minDH = mínima apertura del orificio; maxB = anchura máxima, minB = anchura mínima (coincidente con la región del aplicador)

Table 3. Dimensions of the sewing needles and perfume spoons in the assembly. maxL = maximum length; maxD = maximum shaft diameter; minD = minimum shaft diameter; maxDH = maximum orifice opening; minDH = minimum orifice opening; maxB = maximum width, minB = minimum width (coinciding with the applicator region)

ser plana, redondeada, ligeramente ojival o cónica. Este último es el caso de las cinco piezas que han sido clasificadas como tipo A-IX siguiendo la tipología de Ávila Franca (1968), donde se denominaba «Cabeça indefinida» y con el tipo A-XX.3 de Béal (1983). Cronológicamente, Rascón Marqués y colaboradores (1995) sitúan este tipo de piezas entre los siglos I d. C. y V d. C. en base a los ejemplares hallados en la ciudad hispanorromana de *Complutum*.

Los cinco artefactos clasificados dentro de esta tipología presentan características muy similares. Todos ellos presentan una cabeza simple cónica, y un fuste recto y de sección cilíndrica que se va agudizando hacia la punta. Tres de ellos, TPTP-AO-15, TPTP-AO-44 y TPTP-AO-50 (figura 3, nº 15, 44, 50), se encuentran fracturados en algún punto de sus fustes, habiéndose perdido la región distal. Los otros dos se conservan completos, aunque el aspecto de su punta hace creer que fueron reavivados con el objetivo de alargar su vida útil. Los acabados y el pulido de estas piezas parecen indicar que se tratan de piezas finalizadas y plenamente operativas. Es destacable el acabado de la pieza TPTO-AO-47, debido a que esta parece incluir, de forma premeditada, evidencias del canal medular del soporte original (figura 3, nº 47).

Resulta común encontrar este tipo de piezas o muy similares en el registro arqueológico hispano de los primeros siglos de la Era. De entre ellos destacan los de *Complutum* (Rascón Marqués *et alii*, 1995: fig. 1, nº 8-13), los de la villa de Torre Águila, que Rodríguez Martín (1993: fig. 5, nº 32) definió como

punzones y los del taller de hueso de *Regina*, Badajoz (Rodríguez Martín, 2020: fig. 3b).

2.2.1.2. Cabeza facetada

Esta tipología de alfileres se caracteriza por tener una cabeza poligonal o en ocasiones circular, conformada por varias facetas. Esta tipología es nombrada y utilizada principalmente por Tabar y Unzu (1985) y por Rodríguez Martín (1993). Otros autores como Ávila Franca (1968) o Alarcão y colaboradores (1979) distinguen dentro de los alfileres de cabeza facetada, varias tipologías diferentes. El caso de los presentados a continuación, se situarían en las tipologías A-II.6 con respecto a la primera autora y «*tête en forme de prisme*» con respecto al segundo autor.

En cuanto a su cronología, las piezas se corresponderían con el tipo A-XX.8 de Béal (1983), quien los situaría cronológicamente entre los siglos I y II d. C. Los tres artefactos clasificados en este subtipo se encuentran incompletos, fracturados en algún punto de la región del fuste. Los tres poseen una cabeza de pequeño tamaño tallado en forma de prisma rectangular rematado por una forma apuntada o piramidal. En el caso de los artefactos TPTO-AO-20 y TPTO-AO-48 (figura 3, nº 20, 48), una de las aristas del prisma ha se encuentra menos marcada, dándole un acabado redondeado a esas secciones. Sus fustes son fusiformes, y de sección cuadrangular. A pesar de la erosión que presenta, aún se aprecia lustre en la cabeza de la pieza.

Se describen piezas muy similares a estas dos en Lyon (Béal, 1983: 188) y Coímbra (Alarcão *et*

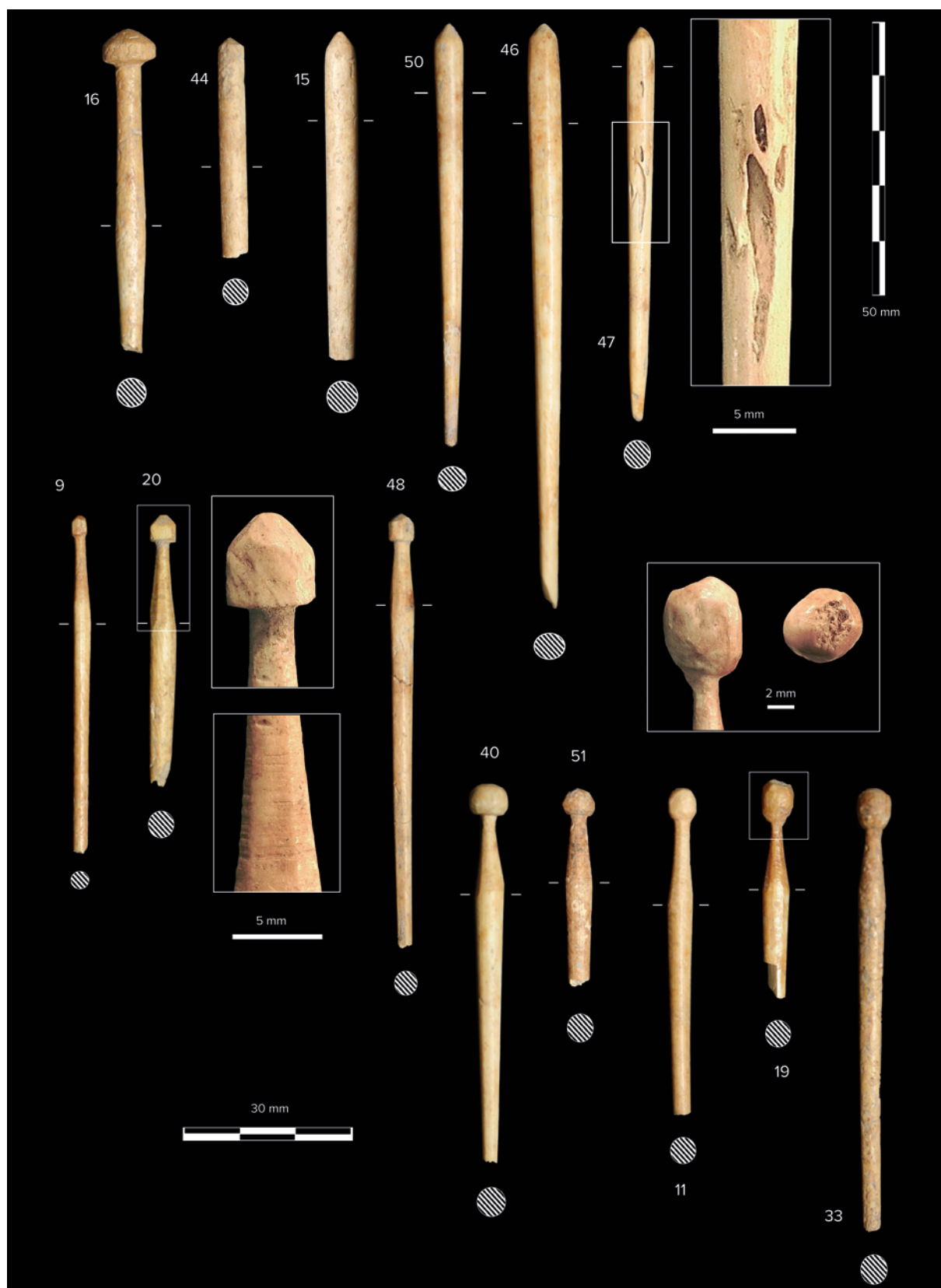


Figura 3. *Acus crinalis* de cabeza simple: 15, 44, 46, 47; de cabeza cónica: 16; de cabeza facetada: 9, 20, 48; de cabeza esferoidal: 40, 51 y de cabeza barriloide: 11, 19, 33

Figure 3. *Acus crinalis* with simple head: 15, 44, 46, 47; with conical head: 16; with faceted head: 9, 20, 48; with spheroidal head: 40, 51 and with barriloid head: 11, 19, 33

Nº Registro	Medidas (mm)	
	maxL	maxB
Mobiliario		
8	53,85	20,78
29	73,16	20,62

Tabla 4. Dimensiones de los objetos de mobiliario presentes en el conjunto. maxL = longitud máxima; maxB = anchura máxima

Table 4. Dimensions of the items of furniture present in the ensemble. maxL = maximum length; maxB = maximum width

Nº Registro	Medidas (mm)				
	maxD	maxB	maxHID	H-1	H-2
Mobiliario					
8	53,85	8	53,85	8	53,85
29	73,16	29	73,16	29	73,16

Tabla 5. Dimensiones de los artefactos discoidales presentes en el conjunto. maxD = diámetro máximo; maxB = anchura máxima; maxHID = diámetro máximo del orificio; H-1 = distancia desde el orificio al primer conjunto de hendiduras; H-2 distancia desde el orificio al segundo conjunto de hendiduras

Table 5. Dimensions of the discoidal artefacts present in the assemblage. maxD = maximum diameter; maxB = maximum width; maxHID = maximum diameter of the hole; H-1 = distance from the hole to the first set of indentations; H-2 distance from the hole to the second set of indentations

alii, 1979: lám. XXIX, nº 94-96; Ávila França, 1968: figura 3, nº 25-27). Destacar especialmente el ejemplar 25 descrito por Ávila França (1968: fig. 1) y el ejemplar 96 descrito por Alarcão y colaboradores (1979: lám. XXIX), por su especial similitud con TPO-AO-20 y TPTO-AU-48.

2.2.1.3. Cabeza esferoidal

Los alfileres de cabeza esférica o redondeada son los más representativos de la mayoría de los conjuntos. En función del autor, se pueden distinguir multitud de tipos y subtipos. En esta sección se describen dos alfileres con una cabeza particularmente esférica que se enmarcaría dentro de los tipos AV «Cabeça esferoidal», descrito por Ávila França (1968), y A-XX.7, descrito por Béal (1983, 1984). Según este último autor, este tipo de alfileres tiene una cronología que abarca del siglo I d. C. al siglo IV d. C.

Las dos piezas del conjunto clasificadas bajo esta tipología se hallan incompletas, habiéndose fracturado en el fuste. Ambas piezas presentan una cabeza

esferoidal, presentando la de la pieza TPTO-AO-40 una unión abrupta con el fuste, dándole un aspecto similar al del sombrero de un champiñón. Ambos fustes son fusiformes y de sección ligeramente facetada en la región del cuello y el engrosamiento. De nuevo, destaca el cuello de la pieza TPTO-AO-40 (figura 3, nº 40) por presentar unas marcas de torneado especialmente acentuadas. Se puede apreciar un aspecto lustroso en la totalidad de la pieza.

Como ya se ha dicho, este tipo de piezas cuentan con amplio registro, siendo fácil encontrar similitudes: en Coímbra (Ávila França, 1968: fig. 1, 34-35); *Veleia*, Álava (Basas Faure, 2009: lám. 2, 1); en la casa del Mitreo, Mérida (Bustamante Álvarez y Detry, 2019: fig. 10a); en Torre Águila, Badajoz (Rodríguez Martín, 1993: fig. III, 15); en *Rubina*, Álava (Sáenz de Uruturi Rodríguez, 2012: fig. 3); o en Santacara, Pamplona (Tabar Sarriás y Unzu Urmeneta, 1985: lám. IX, 7-16). El primer ejemplar mostrado en la figura 3(a) de Rodríguez Martín (2020) merece especial atención por presentar similitud con el fuste de la pieza TPTO-AO-40 del presente estudio.

2.2.1.4. Cabeza barriloides

Se incluyen en este apartado los alfileres con cabeza esferoidal alargada. Estos se enmarcarían dentro del tipo A-VIII de Ávila França (1968), a los que denomina «Cabeça barrilóide». En base a los registros establecidos por Rodríguez Martín (1993), este tipo presentaría una cronología que abarcaría del siglo I d. C. al siglo V d. C.

Los tres artefactos clasificados en esta tipología se encuentran incompletos, habiéndose fracturado en diferentes secciones del fuste. Este se presenta en las tres fusiforme y de sección cilíndrica. La cabeza de dos de las piezas presenta imperfecciones, en forma de pérdida de pequeños fragmentos, en el caso de la pieza TPTO-AO-II, en su parte inferior, mientras que en la pieza TPTO-AO-19, se encuentra en su parte superior (figura 3, nº 11, 19). Estas imperfecciones parecen haberse realizado con posterioridad a la terminación de la pieza. La última de las piezas, TPTO-AO-33, presenta una erosión muy acentuada, aunque aún se puede observar evidencias de lustre en la pieza. La manufactura es de buena calidad, lo que podría indicar que también se trata de una pieza terminada.

Los alfileres de cabeza barriloides son muy comunes en el registro hispano. Como paralelos de las piezas estudiadas destacamos los artefactos descritos en Coímbra (Ávila França, 1968: lám. 3, 50-51), Santacara, Pamplona (Tabar Sarrías y Unzu Urmeneta, 1985: lám. XII, nº 25-31), la *villa* romana de Torre Águila (Rodríguez Martín, 1993: fig. IV, nº 21), o en la ciudad hispanorromana de *Complutum* (Rascón Marqués *et alii*, 1995: fig. 3, nº 49-50, 56).

2.2.1.5. Cabeza cónica

Existe gran variedad dentro de este tipo de alfileres. Si bien todos presentan una cabeza rematada por un cono, la unión de esta con el cuello puede variar. Los más comunes suelen ser bicónicos, presentando a veces un anillo o tronco de cilindro entre ambos conos (Ávila França, 1968). En otras ocasiones, el cono se dispone directamente sobre el cuello, asemejándose ligeramente a los alfileres discoides. El fuste, sin embargo, se presenta de forma ahusada, más o menos pronunciada según lo acentuado que sea el engrosamiento del cuerpo (Rascón Marqués *et alii*, 1995; Rodríguez Martín, 1993). Cronológicamente, Rascón Marqués y colaboradores (1995) sitúan estas piezas entre los siglos I d. C. y V d. C.

Tan solo un ejemplar del conjunto se enmarca en esta tipología. Se trata de TPTO-AO-16 (figura 3, nº 16), un alfiler incompleto que solo conserva la región proximal y la cabeza, habiéndose fragmentado por debajo del engrosamiento del fuste. La cabeza presenta un remate cónico reposado sobre una sección cilíndrica de escaso grosor. Tipológicamente, este ejemplar podría encajar en el tipo A-I.4 de Ávila Franca (1968) «Bicónica con disco entre os conos» aunque, como ya se ha mencionado, el cono inferior o bien se encuentra ausente o muy poco desarrollado. También encajaría en el tipo V de Rascón Marqués y colaboradores (1995), aunque este último parece tener una sección cilíndrica especialmente gruesa y, según los autores, es exclusivo de la ciudad hispanorromana de *Complutum*. El ejemplar guarda una gran similitud con un alfiler hallado en *Italica*, Sevilla, clasificado como Alfiler de Cabeza de Cebolla por Gracia Viñas y colaboradores (2021, fig. 2, E). Si bien sus características podrían coincidir, los alfileres de cabeza de cebolla descritos por

Rodríguez Martín (1993) presentan una cabeza redondeada ligeramente apuntada, mientras que el del presente conjunto deriva a una forma más cónica.

2.2.1.6. Cabeza acanalada

Se describen en este apartado tres alfileres a los cuales no se les ha encontrado ningún paralelo fuera del conjunto. Su manufactura sigue un patrón muy concreto y ha quedado bien registrada, siendo uno de los tres ejemplares, presumiblemente, un esbozo.

Este tipo de alfileres en cuestión se caracterizan por presentar una cabeza esferoidal, de gran tamaño, ligeramente achatada, dándole un aspecto levemente discoidal. Uno de los elementos más reseñables, es la presencia vestigial en uno de los lados de la cabeza, de una porción del canal medular, procedente de la cara interna del tubo diafisario empleado como materia prima. Este, sin embargo, ha sido sometido a abrasión con el fin de reducirlo considerablemente, dando lugar a que uno de los lados de la cabeza se encuentre ligeramente más aplanado que el otro.

La forma del fuste también parece seguir un patrón de diseño particular. A diferencia de la mayoría, este no presenta un fuste fusiforme sino recto y de sección cilíndrica. Destaca también la región de cuello, la cual ha sido tallada en forma de reloj de arena, con la que se une al fuste por medio de una moldura o toro.

De las tres piezas clasificadas dentro de esta tipología, dos de ellas cumplen las características indicadas para la tipología. Merece destacar la pieza TPTO-AO-34 presentado un canal medular especialmente reducido (figura 4, nº 34). Ambas piezas, TPTO-AO-25 y TPTO-AO-34, presentan lustre y una manufactura cuidada. La pieza TPTO-AO-26, sin embargo, difiere ligeramente de las características de las anteriores. La unión de la cabeza y el cuello es abrupta y carece de moldura. Esta, además, es de mayor tamaño que el resto y su canal medular no ha sido reducido por abrasión (figura 4, nº 26). Todas estas características, junto al acabado tosco de la pieza, hacen pensar que se trata de un elemento inacabado o descartado.

Teniendo en cuenta la procedencia del conjunto, es difícil datar con certeza el periodo durante el cual esta morfología de alfileres fue fabricada y utilizada.

En cualquier caso, base a la cronología del depósito sedimentario de las termas, estos debieron de fabricarse en torno a los siglos III-IV d. C.

2.2.1.7. Cabeza figurada

Los alfileres de cabeza figurada o figurativa representan algunas de las obras de manufactura más cuidada en cuanto a artesanía de hueso romana se refiere. Los motivos principales tallados en la cabeza suelen ser formas antropomórficas o zoomórficas, pudiendo llegar a estar compuestos de dos piezas independientes unidas con posterioridad a su elaboración.

En el conjunto se describen tres alfileres que encajan en este grupo:

El primero de ellos presenta una cabeza figurada, tallada en forma de mano diestra abierta. El artefacto se enmarcaría en el tipo A-XXI.6 descrito por Béal (1983) y en el tipo B-IV «*Alfinetes de cabeça figurativa*» descrito por Ávila França (1968). De hecho, esta autora afirma que el tipo es bastante escaso y, por su forma, podría cumplir en realidad función de punzones. Según Béal (1983) este tipo de alfileres serían típicos del siglo I d. C.

La talla de la mano se ha ejecutado en la parte superior del fuste (figura 4), que es cilíndrico. La línea de la articulación del pulgar queda conformada por una profunda hendidura, de forma similar a las articulaciones de los nudillos, tallados mediante ranuras más pequeñas. Los extremos finales de los cinco dedos se han perdido, considerando su fragilidad. Cabe destacar que MacGregor (1985: 106) describe objetos similares, en este caso amuletos, procedentes de la ciudad romana de *Verulamium* (Britania). Estos presentan la característica forma de «*manu fica*» o «mano de higo» utilizados contra el mal de ojo, lo que dotaría igualmente a estos artefactos de un innegable carácter protector o apotropaico.

En la península ibérica aparecen artefactos similares tallados en hueso, como el descrito en Coímbra (Ávila França, 1968: lám. 2, nº 92), con forma de mano diestra y ampliamente decorado; en Torre Águila, Badajoz (Rodríguez Martín, 1993: fig. 4, nº 27); o en el Museo de Cádiz (nº de inventario DJ17176). Todos los ejemplares presentan una cabeza tallada en forma de mano diestra y un fuste cilíndrico que disminuye hacia el extremo, pero, a diferencia del artefacto del presente conjunto, presentan decoraciones talladas bajo la cabeza.

Los otros dos artefactos presentan características similares. Ambos presentan un fuste recto de sección cilíndrica, completo en el caso del artefacto TPTO-AO-32 y fracturado en el caso de TPTO-AO-53. Ambos destacan por presentar una cabeza tallada, presumiblemente, en forma de busto femenino sobre una peana cuadrangular con molduras. En el caso del artefacto TPTO-AO-32, la peana presenta cuatro molduras emparejadas dos a dos y divididas por una quinta moldura de menor calibre (figura 4, nº 32). También conserva parte del busto, aunque ha perdido por completo la cabeza. Con respecto a TPTO-AO-53, solo conserva la peana cuadrangular, la cual está compuesta por tres molduras idénticas (figura 4, nº 53). Las dos piezas presentan un aspecto lustroso y, su acabado y manufactura de gran calidad, hacen pensar que se tratan de artefactos terminados.

Según Ávila França (1968) los artefactos se enmarcarían en el tipo B-IV «*Alfinetes de cabeça figurativa*». De hecho, es esta misma autora la que describe tres piezas, encontradas en Coímbra, muy similares a las descritas en este estudio (Ávila França, 1968: lám. 2, nº 88-90). De entre estas piezas, dos de ellas (88 y 89) presentan una cabeza en forma de busto (uno de ellos completo), asentado sobre dos molduras o toros, en uno de los casos, y sobre una peana cuadrangular en el otro. También aparecen dos artefactos muy similares en el Museo Arqueológico Nacional (nº de registro 1926/15/852 y 34654), siendo la base y las molduras del primero de ellos muy similar a las del artefacto TPTO-AO-32 de este conjunto. Otro alfiler similar es descrito por Pajuelo Pando (2020: fig. 5), de cuya cabeza tan solo se ha conservado la base cuadrangular conformada por una serie de molduras muy similares a la del presente conjunto. Béal (1983) enmarca estos alfileres dentro del tipo A-XXI.8, asignándoles un rango cronológico que se situaría en torno al siglo I d. C., misma fecha estimada para las piezas del Museo Arqueológico Nacional.

Con respecto a las molduras tan características, es relevante destacar la alusión que Rodríguez Martín (1993) hace a las molduras de las *acus discriminatis*, sugiriendo que podría utilizarse para aplicar productos cosméticos, tales como perfumes o aceites, que irían permeando en el cabello a lo largo del día. Si bien es solo una hipótesis, este también podría ser el objetivo



Figura 4. *Acus crinalis* de cabeza acanalada: 25, 26, 34 y de cabeza figurada: 10, 32, 53

Figure 4. *Acus crinalis* with grooved head: 25, 26, 34 and with figured head: 10, 32, 53

de las molduras presentes en este tipo de piezas y en las de Coímbra, no habiéndose podido constatar ninguna alteración por corrosión como la que Rodríguez Martín (1993) presupone para este tipo de artefactos.

2.2.2. *Acus crinalis* incompletas

De entre los artefactos encontrados, cuatro de ellos cumplen ciertas características que los relacionan directamente con los *acus crinalis* (figura 5, nº 1, 13, 21, 23). Estos artefactos presentan el fuste incompleto, faltando ambos extremos o solo el superior, con sección circular o elíptica. Es esta forma tan característica la que indicaría su relación con estos instrumentos, siendo para algunos autores, requisito indispensable para afirmar que un fuste indeterminado se enmarca en esta categoría (Tabar Sarrías y Unzu Urmeneta: 1985). MacGregor (1985: 116) señala que esta forma facilitaría la sujeción del alfiler en el recogido del cabello. Las dimensiones de estos artefactos se pueden observar en la tabla 3.

2.2.3. *Acus*/Agujas

Junto con los alfileres, las agujas o *acus* son uno de los elementos más comunes en el registro cuando se trata de artefactos de hueso trabajado en época romana. Se describen como útiles de forma aguzada con una o más perforaciones por las que se enhebraría el hilo. Estas perforaciones se harían mediante taladro, en el caso de las circulares, o mediante un cincel, en el caso de las perforaciones rectangulares (Tabar Sarrías y Unzu Urmeneta, 1985).

En el conjunto del presente estudio, solo se ha encontrado un artefacto que se puede catalogar, sin lugar a duda, como una aguja (figura 5, nº 49). Se trata de una pieza que carece de región distal. Esta es de sección cilíndrica, aunque se aplana ligeramente en el extremo proximal. El remate de la cabeza es ligeramente apuntado u ojival y presenta una sola perforación en forma de ocho.

Este tipo de perforaciones es muy común y algunos autores, como Alarcão (1979) sugieren que son producto del desgaste de las dos pequeñas perforaciones originales, separadas por un tabique. Sin embargo, Rodríguez Martín (1993) considera que las

perforaciones con esta forma son intencionales en la mayoría de los casos, separándolas de aquellas agujas con dos perforaciones circulares contiguas. En cualquier caso, este artefacto se enmarcaría en el tipo A-XIX.10 de Béal (1983, 1984), tipología que el autor sitúa cronológicamente entre la segunda mitad del siglo I d. C. y el siglo V d. C.

Como ya se ha comentado, este tipo de artefactos son muy comunes en el registro de la península ibérica. Encontramos, entre otros, 15 elementos repartidos entre Pamplona, Santacara y Lérida, en Navarra (Tabar Sarrías y Unzu Urmeneta, 1985: lám. I, 1-15); dos agujas de cabeza apuntada en la villa romana de Torre Águila, Badajoz (Rodríguez Martín, 1993: fig. 1, 2); tres agujas con perforaciones en ocho y cabeza cónica en Pamplona (Basas Faure, 2009: lám. 4, 12, 18, 19); una aguja con perforación en ocho y cabeza cónica en el taller de hueso trabajado del yacimiento de *Rubina*, Álava (Sáenz de Urturi Rodríguez, 2012: fig. 10, 109); 19 elementos catalogados como *acus* con perforaciones en ocho y cabeza cónica en el yacimiento de Cortalago, situado en las Minas de Riotinto, Huelva (Pajuelo Pando, 2020: fig. 7) y una aguja con perforaciones en forma de ocho y remate apuntado en el teatro de *Italica*, Sevilla (Gracia Viñas *et alii*, 2021: tabla 3).

2.2.4. Fustes indeterminados

Con respecto a los 20 fustes indeterminados, estos se han clasificado como *acus* debido a que, por su estado de conservación y/o su falta de características determinantes, se desconoce si en realidad se trata de alfileres para el pelo, agujas de costura, o punzones (figura 5). En su mayoría, los artefactos están conformados por la región final de un fuste y la punta, elementos que impiden por completo su determinación. A continuación, se describen los artefactos más destacables de este grupo:

1. (TPTO-AO-30) (figura 5, nº 31) El artefacto aparenta ser un alfiler de pequeño tamaño, con una cabeza de forma facetada irregular con una hendidura importante en una de sus caras, un cuello irregular y abrupto y un fuste de sección poligonal recto en su primera mitad y más

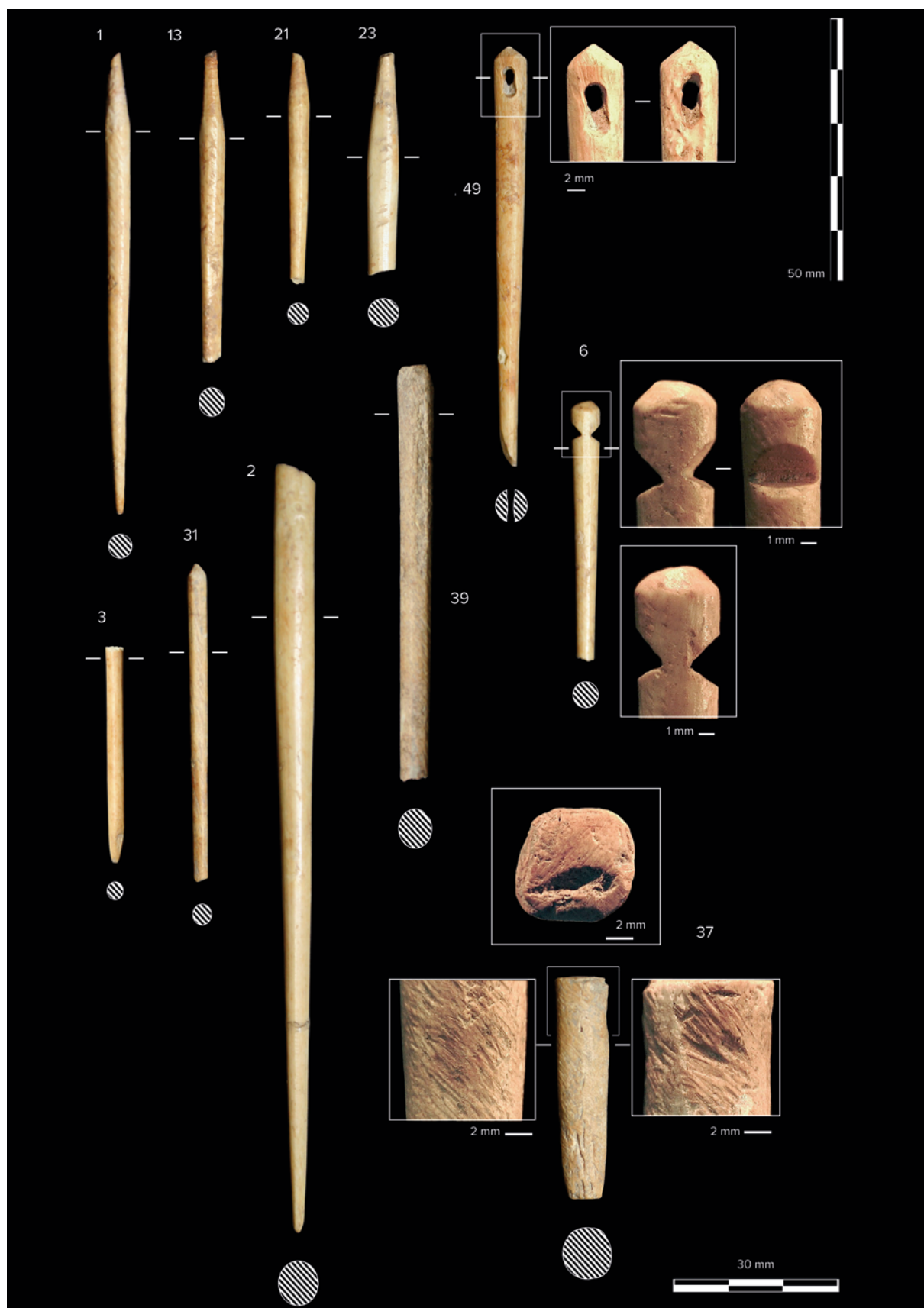


Figura 5. *Acus crinalis* incompletas: 1, 13, 21, 23; aguja de costura: 49 y vástagos indeterminados: 2, 3, 6, 31, 37, 39

Figure 5. *Acus crinalis* incomplete: 1, 13, 21, 23; sewing needle: 49 and undetermined stems: 2, 3, 6, 31, 37, 39

- agudo en su sección final. El artefacto destaca al poder tratarse de la obra de un aprendiz, un elemento de descarte empleado quizás en el proceso de aprendizaje del oficio. Cabe destacar que a lo largo del fuste presenta las marcas típicas de abrasión de las *acus crinalis*, en este caso muy pronunciadas. Dicho artefacto presenta un ligero lustre que podría indicar un uso del mismo.
2. (TPTO-AO-6) (figura 5, nº 6) El artefacto se asemeja a un alfiler o aguja incompleta que ha perdido la región distal y la punta por fragmentación. La región que se presupone como la «cabeza» presenta una parte superior similar a los alfileres de cabeza simple, aunque con un reborde facetado en el que se denotan marcas de corte o abrasión. La separación entre la cabeza y el fuste, lo que se podría denominar como «cuello», está conformado por dos muescas. Estas son de tamaño ligeramente diferentes y, aunque parece que la intención inicial es que se dispusiesen de forma simétrica a ambos lados del artefacto, no es del todo el resultado. El ligero lustre del artefacto, podría indicar que llegó a ser utilizado, o bien que se tratase de un elemento de aprendizaje o reciclaje de un artefacto anterior. Respecto a su función, podría tratarse de un proceso intermedio entre algunos de los tipos de alfiler, sirviendo las muescas como guía para la configuración de la cabeza. Tampoco es descartable que se trate de una precaria aguja de costura en la que el hilo se enrollaría en torno a las muescas del artefacto, en lugar de engarzarse en un ojal.
 3. (TPTO-AO-37) (figura 5, nº 37) El artefacto presenta una forma cilíndrica que se hace paulatinamente más aguda hacia el final, no acabando en punta sino en un extremo plano y ligeramente redondeado. Se aprecian marcas de talla en torno a la totalidad del artefacto, que se dispone formando un patrón en espiral, así como un rebaje diferencial en la región proximal, que podría asemejarse a un cuello, y una hendidura en la parte superior producida posiblemente por un impacto. Las dimensiones del artefacto llevan a pensar que no se trataba de un elemento destinado a la sujeción del cabello o de una prenda. De hecho, la hendidura de la parte superior y su forma robusta podrían indicar que se trata de un elemento utilizado como taco o perno en mobiliario, marquetería o similares. La pieza carece completamente de lustre, lo que puede indicar una corta vida de uso de la misma, o que se trata de un elemento desechado o inacabado. La pieza guarda cierta similitud con una pieza de funcionalidad desconocida localizada en la Casa del Mitreo, en Mérida, Badajoz. Si bien la pieza descrita por Bustamante Álvarez y Detry (2019: fig. 12b) parece haber sido configurada mediante la extracción de lascas longitudinales en lugar de mediante abrasión y presenta un pequeño apéndice en el extremo superior en lugar de una hendidura. Estos autores apuntan a un artefacto en una fase avanzada de elaboración, sin arrojar ninguna conclusión definitiva.
 4. (TPTO-AO-2) (figura 5, nº 2) Fuste indeterminado recto de sección elíptica que se agudiza desde el extremo proximal hacia la punta. A juzgar por su forma y longitud, podría tratarse de un punzón o *subulae*, siendo este el único artefacto reconocido como tal dentro del conjunto. Su forma también lo asemeja al alfiler de cabeza figurada nº 1 (TPTO-AO-10), si bien Ávila França (1968) describe este tipo de artefactos como punzones. En definitiva, sin el extremo proximal del artefacto, no se puede determinar con certeza cuál sería su clasificación y funcionalidad. Artefactos similares aparecen en la *villa* romana de Arellano, Navarra (Mezquíriz Irujo, 2009: 168); en la casa del Mitreo, en Mérida (Bustamante Álvarez y Detry, 2019: fig. 11e) las cuales fueron clasificadas como punzones o agujas planas; o en Torre Águila, Badajoz (Rodríguez Martín, 1993: fig. 5, nº 32), aunque estos últimos de dimensiones menores a la pieza presentada.
 5. (TPTO-AO-39) (figura 5, nº 39) El artefacto parece ser un esbozo de un alfiler, punzón o aguja inacabado. Se aprecian claramente marcas de trabajo, siendo más acentuadas en uno de los extremos. Este también es el de menor diámetro y el que presenta una sección más cilíndrica, que podría indicar el extremo de la pieza en la fase más avanzada de trabajo antes de su descarte. La pieza presenta una sección formada por facetas

amplias en su área mesial, perdiendo completamente la forma hacia la región distal. Esta parece haber sufrido una fractura, motivo por el cual pudo ser descartada.

Es fácil encontrar artefactos similares en el registro arqueológico de la península ibérica, la mayoría clasificados como elementos inacabados o descartados. Encontramos varios artefactos, clasificados como *acus* y *acus crinalis*, en el solar del antiguo Edificio de los Leones, en Córdoba (Morena López y López López, 1996: lám. V); en la *villa* romana de Arellano, en Navarra (Mezquíriz Irujo, 2009: 195, nº 6); en el Cerro del Molinete, en Cartagena (Martínez Sánchez, 2010: 206, nº 105); o en la casa del Mitreo, en Badajoz (Bustamante Álvarez y Detry, 2019: fig. 9c).

6. (TPTO-AO-52) (figura 5, nº 6) Artefacto indeterminado conformado por un fuste recto, de sección elíptica o subcuadrangular, que se agudiza hacia la punta. El extremo proximal del artefacto ha sido sometido a abrasión formando un surco ancho y profundo. Este surco no es simétrico, sino que se da solo en una de las caras del artefacto. El remate superior es aplanado y podría formar una pseudocabeza, si entendiésemos la hendidura como un cuello. La pieza es de manufactura rudimentaria, presentado un ligero lustre que le otorga cierto brillo. Por otro lado, las marcas de abrasión son evidentes y profundas a lo largo de todo el fuste. Se desconoce con seguridad la función que pudo haber cumplido este artefacto. En principio podría tratarse de un elemento de aprendizaje o descarte, debido a su manufactura pobre y al no presentar un acabado cuidado. De hecho, la pieza se asemeja en su manufactura al elemento indeterminado nº 1 (TPTO-AO-30), por lo que esta hipótesis podría extrapolarse a dicha pieza.

2.2.5. Cucharillas de perfume, *ligulae*

Las cucharillas de perfume o *ligulae* eran utilizadas para aplicar y extender productos cosméticos, como perfumes, ungüentos o aceites. Béal (1983) recoge este tipo de artefactos en la tipología A.XXIV-2, fechándolas entre los siglos I y V d. C.

En el conjunto se recogen tres artefactos dentro de esta categoría, todos compartiendo características similares (figura 6, nº 27, 41, 53). Presentan un mango en forma de sonda que, en los tres artefactos, ha quedado fracturado. La región final del aplicador ha sido sometida a abrasión y se le ha tallado una hendidura longitudinal, todo ello con el fin de conferirle una forma cóncava. En los tres casos, esta región también se ha fracturado. A pesar de estar incompletas, las tres piezas han sido pulidas, mostrando un acabado que indicaría que se tratan de artefactos terminados. Merece destacar la pieza TPTO-AO-54 por ser mucho más pequeña que las otras dos (tabla 6).

Conocemos artefactos similares en *Veleia*, Álava (Basas Faure, 2009: lám. 5, nº 12), en la ciudad de *Cara*, Navarra (Mezquíriz Irujo, 2009: 181), en Osuna, Sevilla (Franco Arias, 1985) y en Torre Águila, Badajoz (Rodríguez Martín, 1993: fig. V, nº 28). Además, tanto en el conjunto perteneciente a la ciudad de Coímbra (Alarcão *et alii*, 1979: lám. XXXVI, nº 268) como en el hallado en el teatro de *Italica*, en Sevilla (García Viñas *et alii*, 2021: fig. 5), se describe una *ligula* que presenta el mismo tipo de fractura en su región terminal que la descrita.

2.2.6. Mobiliario

Se recogen a continuación, dos artefactos relacionados con elementos de mobiliario:

El primer artefacto constituye una placa de hueso incompleta la cual ha perdido uno de sus extremos. El que se conserva posee parte de una argolla circular. De sección levemente plano-convexa, la cara plana podría responder a un intento de eliminar los restos del tejido esponjoso que aún se puede apreciar bajo la lupa (figura 6, nº 29). De hecho, ambas caras, y especialmente la plana, presenta un acabado brillante y lustroso. Destacan las marcas de corte paralelas y en ángulo inferior a 45° (figura 6), sobre todo, en las esquinas inferiores izquierdas de ambas caras. Estas debieron de realizarse durante el proceso de abrasión y adelgazamiento de la pieza.

La funcionalidad del artefacto podría ser la de formar parte de un mueble mayor. No obstante, guarda similitudes con artefactos descritos como

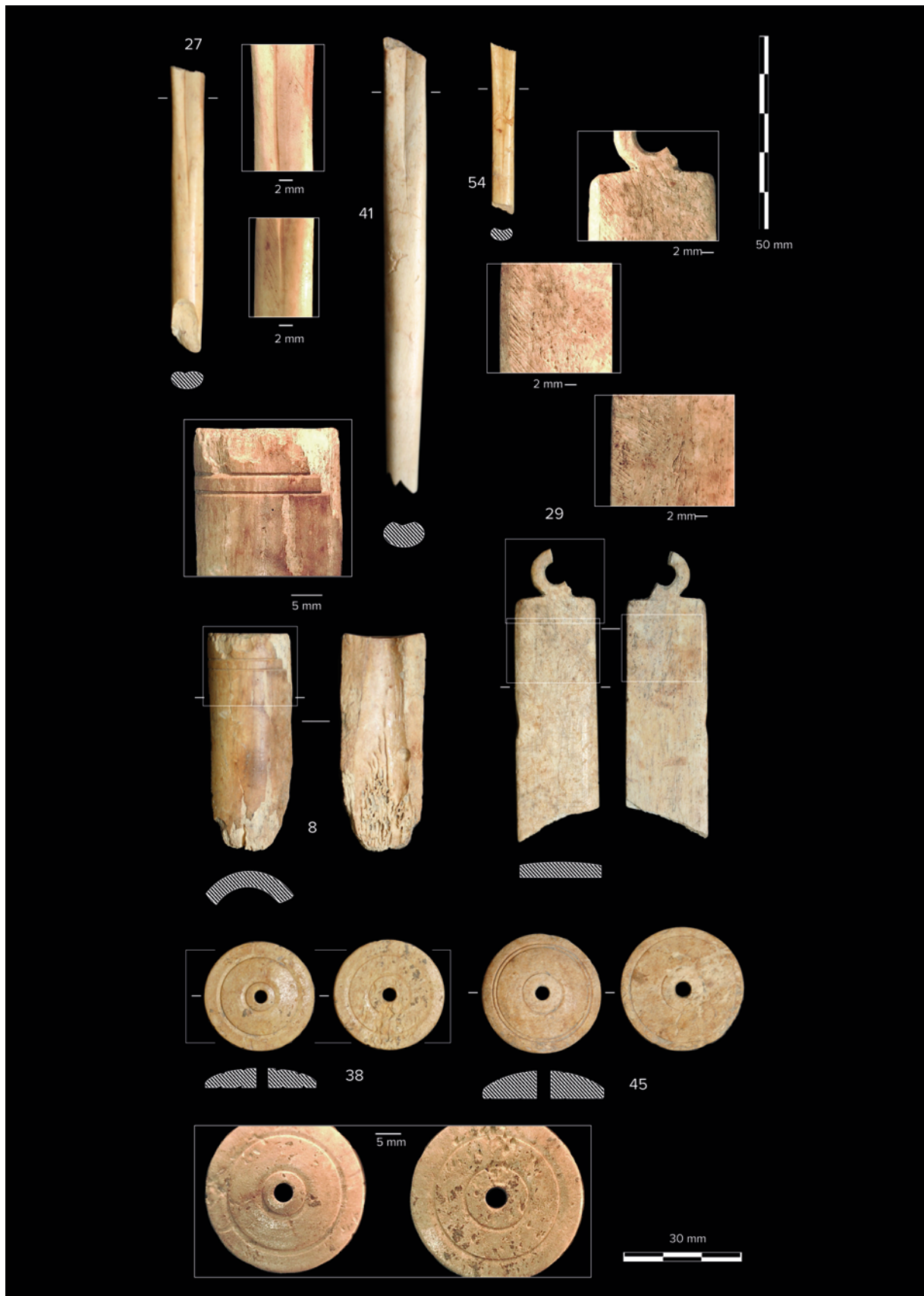


Figura 6. *Ligulae*: 27, 41, 54; Elementos de mobiliario: 8, 29 y elementos discoidales: 38, 45

Figure 6. *Ligulae*: 27, 41, 54; Furniture elements: 8, 29 and discoidal elements: 38, 45

tapas de cajitas de hueso empleadas como tocador. Un ejemplo de estas tapas fue descrita por Mezquíriz Irujo (2009: 178) en Navarra, conservando una inscripción tallada en posible referencia al nombre de la dueña. Lo mismo sucede con una pieza fragmentada hallada en *Vareia*, Logroño (Cabada Izquierdo y Heras Martínez, 1996: 48). En el caso del artefacto estudiado en este conjunto, no se han podido encontrar epigrafías talladas, por lo que estas pudieron no llegar a realizarse o, de haberlas, pudieron ser pintadas y haberse perdido con posterioridad. Las cronologías dadas por estos autores situarían a estos artefactos entre los siglos III d. C. y IV d. C.

Se han hallado también dos artefactos pertenecientes a fragmentos de bisagras realizados en asta de ciervo. Del primero de ellos, TPTO-AO-8, solo se ha conservado una sección de cilindro ampliamente termoalterada y erosionada en la sección inferior, mientras que, del segundo TPTO-AO-55 solo se ha conservado un fragmento. La cara externa de ambos conserva las hendiduras paralelas que conformarían el mecanismo de la bisagra y la cara interna, la perforación del perno (figura 6, nº 8).

En general, es más común encontrar este tipo de artefactos como un cilindro completo, con el canal medular vaciado y con una o dos perforaciones en una de sus caras. En la península ibérica destacan cinco elementos, uno de ellos con una incisión en uno de sus extremos, en *Veleia*, Álava (Basas Faure, 2009: lám. 6, nº 1-5); tres cilindros más, dos de ellos con incisiones paralelas en uno de sus extremos, muy similares a las del conjunto, en la ciudad romana de *Andelo*, Navarra (Mezquíriz Irujo, 2009: 187); dos cilindros, uno de ellos con incisiones paralelas similares al del presente conjunto, en el solar del antiguo Edificio de los Leones en Córdoba (Morena López y López López, 1996: lám. VII); y un cilindro, con una sola perforación y sin incisiones, en Los Bañales de Uncastillo, Zaragoza (Pintado, 2013: fig. 6). Béal (1983) incluye estos artefactos en el tipo A-XI.2 y los fecha entre el siglo I y el II d. C.

2.2.7. Artefactos discoidales

Los dos artefactos discoidales del conjunto de estudio presentan características muy similares. Se encuentran tallados muy posiblemente en asta de

ciervo y su morfología es plano-convexa. Ambos presentan una perforación en el centro e incisiones concéntricas hechas a troquel. El primero de ellos, TPTO-AO-38, presenta dos círculos incisos en la cara convexa y otros dos, menos acentuados, en la cara plana. El segundo, TPTO-AO-45, presenta, en su cara convexa, un primer círculo inciso próximo a la perforación y dos concéntricos cercanos al borde. De nuevo, en su cara plana, aparecen dos círculos concéntricos incisos situados en la posición apuesta a las de la cara cóncava. Esta segunda pieza es algo más gruesa. Finalmente, en ambos artefactos destacan los restos del tejido esponjoso en la cara plana.

La clasificación de estas piezas en una tipología concreta es sin duda compleja, ya que existen ligeras variantes dentro de esta morfología de pequeña pieza discoidal, la cual ha sido interpretada de múltiples formas.

Piezas similares, con decoraciones concéntricas y perforaciones, han sido interpretadas como fichas de juego. Entre casos conocidos citamos la pieza nº 330 perteneciente al catálogo del museo de Nîmes (Beál, 1984: 80) o la localizada en *Legio* (Amaré Tafalla y Fernández Freile, 2004: 128). Aunque es común clasificar de esta forma dichos artefactos, aquellos interpretados como fichas de juego suelen presentar una hendidura en la zona central. En nuestro caso, dicha hendidura se convierte en un orificio tubular que atraviesa la pieza. El pulido interior del mismo, que claramente debió de ser intencionado, ha llevado a varios autores a pensar que en realidad este tipo de piezas constituyen botones y no piezas de juego. Así lo interpreta Basas Faure (2009: 143) base artefactos similares hallados en *Veleia*, Álava. No obstante, Quevedo y Sevastides (2009) dan poca relevancia a esta hipótesis ya que el material del que se solían fabricar los botones era generalmente el bronce. De hecho, estos mismos autores describen piezas similares en la *domus* de la Fortuna de *Carthago Noua*, en Cartagena, los cuales podrían ser tapas de píxides, pequeñas cajas cilíndricas utilizadas para guardar productos de cosmética femenina (Quevedo y Sevastides, 2009: 96).

Cabe destacar la existencia de dos piezas de dimensiones similares en la península ibérica. Son conocidos paralelos como los de Los Bañales de

Uncastillo, Zaragoza o en *Rubina*, Álava (Sáenz de Urturi Rodríguez, 2012: fig. 12, nº 155). De entre las más próximas, destaca una decorada con un solo círculo céntrico, localizada en la casa del Mitreo, en Mérida, Badajoz (Bustamante Álvarez y Detry, 2019: fig. 12i), y otra decorada por dos grupos de círculos concéntricos, en el teatro de *Italica*, en Sevilla (García Viñas *et alii*, 2021: fig. 13A). La primera de estas piezas fue clasificada como una fusayola, mientras que la segunda lo fue como una pieza de juego. Teniendo en cuenta el esquema propuesto por Quevedo y Sebastides (2009: fig. 5) la forma plano convexa de las piezas del presente conjunto podrían decantar la balanza a favor de su uso fusayola en el proceso de hilado.

2.2.8. Desechos de trabajo

En el conjunto extraído de las termas orientales, también se han identificado fragmentos óseos animales que, por sus características, debieron formar parte de la cadena operativa desarrollada. De entre ellos encontramos epífisis de huesos largos serradas pertenecientes a bóvidos, équidos y cérvidos, así como secciones de tubos diafisarios, cuyos canales medulares han sido vaciados en algunos casos, y dos preformas o elementos descartados (figura 7). En total se han podido determinar 19 fragmentos óseos con evidencia clara de formar parte de la cadena operativa (tabla 1).

2.2.8.1. Epífisis serradas

De entre estos elementos, llaman la atención dos taxones empleados proporcionalmente con menor frecuencia en la artesanía de hueso romana, como son los équidos y los cérvidos. Estos restos corresponden a la epífisis proximal de un metacarpo de asno (*Equus africanus asinus*) o pequeño híbrido, y a la epífisis distal de un metápodo de ciervo (*Cervus elaphus*) (figura 7, B, H). Los huesos de estos animales no son los principalmente empleados como materia prima para la artesanía de hueso, probablemente debido a su menor abundancia en las despojerías, lo cual favorecería en cambio la mayor presencia de cabañas más directamente ligadas a la producción y al consumo, como en caso del bovino. Sin embargo, la presencia

de estas especies no resulta en absoluto anecdótica, destacando el caso de la ciudad romana de *Augusta Raurica*, en Suiza, donde las epífisis recortadas de bóvidos y équidos, cumplían una proporción de 8:1 a favor de los primeros (Deschler-Erb, 1994).

Más allá de aspectos taxonómicos, destacamos la epífisis proximal de un metacarpo de bovino que presenta exóstosis (quizá periostitis) en el plano articular, probablemente de signo infeccioso, además de haber sido parcialmente carroñeada (posiblemente un perro) con anterioridad a su serrado. Esto evidenciaría una pérdida de control sobre las materias primas, al menos en este caso, entre el sacrificio y primer despiece, y uso artesanal, apuntando a la recuperación de restos óseos en contextos de desecho en los estadios iniciales del proceso productivo.

2.2.8.2. Preformas y porciones diafisarias

Estos elementos constituyen prismas, o porciones de estos, resultado de la división de los tubos diafisarios (figura 7, D-I) de cara a obtener soportes destinados a la fabricación de objetos alargados o fusiformes, incluyendo *acus*. Dentro de las preformas destacamos dos casos particulares. El primero de ellos (figura 7, E), si bien presenta un pobre estado de conservación, se asemeja a otras similares, de forma subtriangular, hallados en el antiguo solar del Edificio de los Leones, en Córdoba (Morena López y López López, 1996: lám. 2); en la casa del Mitreo, en Mérida (Bustamante Álvarez y Detry, 2019: fig. 9c); o en el taller de *Regina*, Badajoz (Rodríguez Martín, 2020: fig. 5). El segundo (figura 7, F), de forma ligeramente cónica con un remate plano, presenta lustre en la totalidad de su pátina. La forma de la pieza y la conservación del canal medular en uno de sus laterales podrían indicar que se trata de una preforma o elemento inacabado.

3. Discusión

3.1. Temporalidad y formación del depósito

Como ya se ha expuesto, el conjunto de 55 artefactos de hueso trabajado ha sido recuperado en las sucesivas campañas de excavación de las Termas



Figura 7. Desechos de trabajo y evidencia de la cadena operativa. A. Tibia proximal de bovino; B. Metatarso proximal de équido; C. Metápodo proximal patológico de bovino; G. Metatarso distal de bovino; H. Metatarso distal de ciervo; D, I. Secciones de tubos diafisarios (semicilindros) pertenecientes a macromamíferos; E, F. Preformas

Figure 7. Working waste and evidence of the operational chain. A. Proximal tibia of a bovine; B. Proximal metatarsus of equid; C. Pathological proximal metacarpus of bovine; G. Distal metatarsus of bovine; H. Deer distal metatarsus; D, I. Sections of diaphyseal tubes (semi-cylinders) belonging to macromammals; E, F. Preforms

Orientales. De estos, 32 (cerca del 58 %) corresponden a los niveles de colmataciones de vertidos domésticos de las letrinas (E₃). Entre ellos se encuentran las dos *ligulae*, la mayoría de las *acus* y fustes indeterminados, varias agujas y el fragmento de bisagra. Esto parece indicar que dichos artefactos fueron desechados de forma intencionada en ese espacio, el cual debió de ser utilizado como vertedero, de forma predominante frente a los demás, hasta su completa colmatación. La mayoría de estas piezas presentan un acabado que lleva a pensar que se trata de artefactos terminados, por lo que su eliminación podría deberse a que se encontraron en un estado en el que su funcionalidad o calidad ya no eran los adecuados para los estándares de uso. De la misma forma, junto a elementos terminados y en uso, se han constatado varios posibles esbozos y artefactos concebidos como productos de aprendizaje, los cuales podrían haber sido desechados tras su descarte comercial.

Es importante destacar que los niveles en los que se encuentra el resto de los artefactos, corresponden a colmataciones conformadas por basura de origen doméstico, por lo que la hipótesis del desecho intencionado se aplica de igual forma. Varias excepciones a este patrón son una de las *acus crinalis* indeterminadas, la cual aparece en un nivel relacionado con los expolios de los muros del vestíbulo (E₁), una *acus crinalis* de cabeza simple y uno de los artefactos discoidales, localizados en un nivel producido por la colmatación de una zanja de búsqueda de tesoros que se extiende desde el vestíbulo (E₁) hasta el *Unctorium/destrictarium* (E₂), que posiblemente se relacione con la colmatación de otra zanja de búsqueda de tesoros que llega hasta las letrinas (E₃).

En este sentido, los niveles correspondientes a las letrinas (E₃) son de especial relevancia para la datación cronológica del conjunto. Uno de estos niveles, en el cual se encuentra uno de los alfileres de cabeza acanalada, pudo ser radiodatado a partir de un hueso de aceituna carbonizado. Como resultado de ello se obtuvo una fecha estimada entre los siglos III d. C y IV d. C. (Beta-449406, 1790 ±30 BP), con una media calibrada de c. 290 cal AD (Ventura Villanueva, 2017). En otro de estos niveles, del que se han extraído la inmensa mayoría de los artefactos

de la zona de las letrinas, se recuperó un *foliis* de Diocleciano, acuñado a finales de siglo III d. C. (296-297 d. C.). Así pues, todo parece indicar que la mayor parte de las piezas fueron desechadas durante las últimas décadas del siglo III d. C., periodo en el que la zona de las letrinas (E₃) debió de ser el principal espacio utilizado como vertedero dentro de las Termas Orientales.

3.2. Explotación y relación con los restos faunísticos

La existencia de artefactos de hueso trabajado en Torreparedones no es casual. En primer lugar, debido a la existencia de piezas en proceso de elaboración, desechos de trabajo y preformas, no nos quedaría dudas en lo que respecta a un proceso de producción llevado a cabo en la propia ciudad. Dicha industria necesita de un aporte de material óseo fresco, constante y en buenas condiciones. El elevado número de restos óseos derivados de la producción ganadera del enclave habría supuesto un aporte constante de materia prima para la industria ósea. En especial, esta industria se nutriría de la numerosa cabaña bovina presente en la ciudad como animal de trabajo en labores agrarias o de transporte, siendo elementos anatómicos de esta especie los soportes transformados más representativos que han sido identificados. De hecho, los estudios realizados anteriormente sobre el *Macellum* (Morena López *et alii*, 2012), dejan clara la relevancia del ganado bovino en el yacimiento, representando más del 50 % de los restos óseos identificados. También se pudo constatar el uso del complejo comercial como lugar de sacrificio y despiece de animales (Martínez *et alii*, 2017). Esta actividad habría supuesto una oportunidad de adquisición de materias primas que permitiesen el desarrollo de la artesanía de hueso como parte del entramado artesanal y comercial del *Macellum*.

Durante parte del periodo de actividad de estos talleres, la obtención de esta materia prima tendría plena disponibilidad debido al uso del *Macellum* documentado a proximidad como espacio para el sacrificio, despiece y distribución de carne, actividad que se dio con especial relevancia durante el siglo I y gran parte del siglo II d. C. (Martínez Sánchez *et*

alii, 2014; Morena López *et alii*, 2012). Además, la existencia de una gran cantidad de restos óseos de bovino ha quedado constatada tanto en el entorno del *Macellum* como en las propias Termas Orientales, debido al uso como vertedero urbano que ambos edificios recibieron (Morena López *et alii*, 2012; Ventura Villanueva *et alii*, 2018). El primero de ellos, relacionado con los desechos del despiece de los animales, y el segundo, con vertidos de origen doméstico. Respecto a la existencia de un taller o entramado artesanal del hueso en momentos anteriores, dicha hipótesis quedaría en una proporcionalmente baja representación de metápodos de bovino y el hallazgo de epífisis de fémur y radio serradas en las áreas de vertido vinculadas al *Macellum*, en sus primeras fases (Morena López *et alii*, 2012).

En este sentido, varios autores sugieren la existencia de una posible relación entre talleres de hueso trabajado y carnicerías (Bustamante Álvarez y Detry, 2019; Pintado, 2013; Prevot, 2008), aunque también hay quien desestima tal relación (Rodríguez Martín, 2020). Lo que sí que parece quedar claro es que existiría una estrecha interdependencia entre los talleres de hueso trabajado y otro tipo de manufacturas como podrían ser la carpintería, la herrería, o la piel y el cuero entre otros (Bustamante Álvarez y Detry, 2019; Pintado, 2013; Rodríguez Martín, 2020).

3.3. Tecnología y cadena operativa

El conjunto de artefactos de hueso trabajado, preformas y desechos de trabajo hallados en las Termas Orientales de Torreparedones son un claro indicativo tanto del nivel tecnológico empleado esta actividad artesanal como de su cadena operativa. Si bien, se carece de un conocimiento exhaustivo de los diferentes estadios de esta actividad artesanal, Rascón Márquez y colaboradores (1995) enumeraron los pasos que este debería haber seguido.

3.3.1. Separación de la epífisis del hueso

En esta primera fase, las epífisis de los huesos seleccionados serían serradas y separadas de la diáfisis, con el fin de obtener un cilindro de hueso con el que trabajar. Si bien gran parte del proceso se realizaría

mediante el serrado de la pieza, la separación final se realizaría mediante la flexión y fractura de la misma. Esta fractura deja como evidencia una pequeña rebaba apreciable en algunos de los elementos óseos. Como tal, se ha constatado la presencia de epífisis serradas de huesos largos, así como de diáfisis serradas por ambos extremos y longitudinalmente. Si bien la gran mayoría de las piezas han sido elaboradas a partir de prismas extraídos del tubo diafisario (ver siguiente subapartado), hemos determinado el torneado directo de algunas piezas en asta, probablemente fijadas en un dispositivo rotatorio, como el caso de los discos y bisagras (lám. 4; 8, 35, 45).

3.3.2. Corte longitudinal de los tubos diafisarios

Tras el serrado, el siguiente paso sería la obtención de preformas mediante la división del cilindro de hueso en prismas. Este proceso se llevaría a cabo mediante serrado longitudinal y/o transversal. El resultado sería el de una preforma de aspecto prismático y dimensiones similares a las del producto final (figura 7, E).

3.3.3. Configurado

En este proceso se incluirían varias técnicas, cuyo fin sería la reducción de la preforma, a fin de aproximarse morfológicamente al aspecto definitivo del objeto buscado.

Inicialmente, se trabajaría el artefacto mediante el tallado y la extracción de lascas o virutas mediante cuchillo, formón u otras herramientas afiladas. Este generaría las formas facetadas que se pueden observar tanto en algunos vástagos de alfileres (figura 3, nº 9; figura 5, nº 21) como en las propias cabezas. De hecho, Rascón Márquez y colaboradores (1995) atribuyen las imperfecciones de estas cabezas a este proceso de tallado.

A continuación, la pieza sería limada para obtener su forma definitiva. Este proceso genera unas marcas características en forma de líneas paralelas situadas en un ángulo de 45° con respecto a la longitudinal de la pieza. Estas serían provocadas por la dirección y el sentido en el que la pieza es sometida a abrasión. En el conjunto se pueden observar dichas estrías paralelas de forma especialmente clara

en algunos alfileres (figura 5, nº 1, 23), en cucharillas de perfume (figura 6, nº 27) o en algunos de los elementos indeterminados (figura 5, nº 37).

3.3.4. Abrasión y acabado

En este último estadio, la pieza sería sometida a abrasión utilizando un soporte abrasivo de grano fino y, en casos concretos, decorada de diferente forma. Aunque en el presente conjunto no se ha constatado la presencia de ninguna pieza teñida, sí que se ha comprobado la existencia de decoraciones realizadas a torno en el caso de las piezas discoidales o las bisagras (figura 6, nº 8, 38, 45).

3.5. Un taller de artefactos de hueso en Torreparedones

Todos los vestigios analizados apuntan a la existencia de un taller que debió operar en entre los siglos I y III d. C. Cronológicamente se enmarcaría en un período prolijo en este tipo de hallazgos, frecuentes en espacios abandonados tales como edificios públicos en desuso, dado el contexto de colapso político generalizado a lo largo del siglo III d. C. Este periodo de crisis y abandono ha quedado constatado en Torreparedones, tanto en el *Macellum* (Morena López *et alii*, 2012) como en las Termas Orientales, reconvertidas en vertedero urbano (Ventura Villanueva *et alii*, 2018). En particular, los restos no permiten descartar la posible coexistencia de un taller profesional y pequeños talleres domésticos funcionando al mismo tiempo. Estos podrían haber aprovechado restos óseos procedentes de desechos y descargas, incluyendo el reciclaje de artefactos óseos descartados, para la suplir necesidades menores, incluyendo las propias del núcleo familiar.

Según Béal (1983), para que un taller de este tipo prospere, se necesita principalmente un flujo de materia prima suficiente como para poder suplir las necesidades del taller, un desarrollo industrial continuo y próspero en el emplazamiento y precios que bien podrían haber situado a estas piezas en el estatus de objetos de lujo. En primera instancia se podría decir que Torreparedones contaría con estos factores, incluyendo gran disponibilidad de materia

prima, una interrelación con el entramado artesanal del resto del emplazamiento y, dada la presencia de piezas de gran calidad, la existencia de artesanos capaces de hacer de la artesanía del hueso, una actividad sostenible que permitiese su continuidad.

4. Conclusiones

La artesanía de hueso es una actividad muy poco descrita en las fuentes clásicas de la Antigüedad. Sin embargo, la abundancia con la que los artefactos de hueso trabajado aparecen en el registro arqueológico del Occidente Romano y el nivel de cuidado y detalle en algunas de sus manufacturas, apuntan a que esta se trataba de una actividad artesanal y comercial importante, destinada a satisfacer las necesidades reales de los habitantes del mundo urbano.

El conjunto de artefactos de hueso hallados en las Termas Orientales de Torreparedones, son otra muestra de la relevancia de esta actividad industrial en época bajoimperial. Este se compone de 55 artefactos de hueso trabajado, destinados a actividades tan diversas como la construcción de mobiliario, la costura, la higiene y el cuidado personal. La mayoría de ellos presentan una manufactura cuidada y un proceso de elaboración sistematizado, destacando piezas de gran valor estético.

Además de piezas terminadas, también se han identificado diferentes estadios del proceso productivo, ligados a la propia cadena operativa de esta actividad artesanal. Ello solo ha sido posible a través del hallazgo de desechos de trabajo, epífisis serradas, cilindros y semicilindros obtenidos a partir de diáfisis de huesos largos, preformas en proceso de producción y posibles elementos descartados o inacabados. Todos estos hallazgos indicarían que el propio proceso productivo se estaría llevando a cabo en el propio enclave.

Dada la presencia local de un taller o talleres dedicados a la artesanía del hueso, estos podrían haberse surtido de materias primas proporcionadas por el reemplazo de animales de carga y trabajo, los cuales constituyen sobre todo ganado bovino, sacrificados en el propio enclave y sometidos a un primer despiece. El estatus de este taller no ha sido esclarecido,

pero podría tratarse tanto de un taller profesional, interconectado con el resto del entramado artesanal del municipio, como de una serie de talleres domésticos dedicados a suplir las necesidades de los núcleos familiares.

El origen deposicional del conjunto analizado responde a descargas de orden doméstico producidas durante el uso como vertedero que las Termas Orientales experimentaron tras su abandono. Este ha podido fecharse gracias a la numismática y a una datación radiocarbónica de vida corta (endocarpo de *Olea europaea*), hacia las últimas décadas del siglo III d. C. Esta fecha indicaría también el principal periodo de actividad de la artesanía de hueso en el enclave. Sin embargo, dada la ajustada datación de este conjunto y su en ocasiones difícil correspondencia cronológica con los tipos descritos en la bibliografía, destacamos la problemática de fechar mediante el uso de paralelos estrechos producciones artesanales de diseño sencillo, siendo sin embargo una industria exitosa, y por ende de larga duración, en el occidente romano.

Bibliografía

- Alarcão, J., Étienne, R., Moutinho Alarcão, A. y da Ponte, S. (1979): *Fouilles de Conimbriga. VII. Trouvailles diverses. Conclusions générales*.
- Altamirano García, M. y Alarcón García, E. (2019): "El hueso trabajado en escena: Presentación". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 29: 7-10.
- Amaré Tafalla, M.T. y Fernández Freile, B.E. (2004): "Materiales de industria ósea de época romana procedentes de intervenciones arqueológicas en solares extramuros de «Legio»". *Lancia: revista de prehistoria, arqueología e historia antigua del noroeste peninsular*, 6: 121-129.
- Andreu Pintado, J. (2013): "Sobre un repertorio de objetos de hueso romanos del Norte de la Tarraconense: Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza, España)". *Habis*, 44: 115-139.
- Ávila França, E. (1968): "Alfinetes de toucado, romanos, de Conimbriga". *Conimbriga*, VII: 67-93.
- Ávila França, E. (1969): "Anéis, braceletes e brincos de Conimbriga". *Conimbriga*, VIII: 17-64.
- Ávila França, E. (2014): "Objetos de toilette de Conimbriga". *Conimbriga*, 10: 5-23.
- Avilés, J.A. (2017): "El *balneum* de *Ituci Virtus Iulia*. Nueva interpretación del conjunto termal de Torreparedones". *Estudios sobre la curia, el templo y las termas de la ciudad romana de Torreparedones (Baena, Córdoba)*. *Salsum*, 4-5: 33-86.
- Balil, A. (1962): "Muñecas antiguas en España". *Archivo Español de Arqueología*, 35, nº 105: 70.
- Basas Faure, C. (2009): "La producción de hueso de Iruña (Álava): campañas 1949-54 y 1975". *Kobie. Paleoantropología*, 28: 131-151.
- Béal, J.C. (1984): *Les objets de tabletterie antique du Musée Archéologique de Nîmes*. *Musées d'art et d'histoire de Nîmes*.
- Béal, J.C. y Musée de la civilisation gallo-romaine (Lyon) (1983): *Catalogue des objets de tabletterie du musée de la civilisation gallo-romaine de Lyon*. Univ. Jean Moulin. De Boccard.
- Beltrán Fortes, J. (2000): "Mausoleos romanos de Torreparedones (Castro del Río/Baena, Córdoba): sobre la «tumba de los Pompeyos» y otro posible sepulcro monumental". *Habis*, 31: 113-136.
- Beltrán Fortés, J. (2010): "Estudio arqueológico de «La tumba de los Pompeyos»". *El Mausoleo de los Pompeyos de Torreparedones (Baena, Córdoba): análisis historiográfico y arqueológico*: 75-140.
- Beltrán Fortes, J. y Morena López, J.A. (2018): "Dos nuevos *monumenta* de la necrópolis norte de Torreparedones (Baena, Córdoba)". *Archivo Español de Arqueología*, 91: 7-38.
- Bertrand, I. (2008): "Le travail de l'os et du bois de cerf à *Lemonum* (Poitiers, F.): lieux de production et objets finis. Un état des données". *Le travail de l'os, du bois de cerf et de la corne à l'époque romaine: un artisanat en marge*: 101-144.
- Bustamante Álvarez, M. y Detry, C. (2019): "Una *officina* dedicada al tratamiento, manufactura y venta de objetos de hueso en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz)". *Zephyrus*, 83: 139-163.
- Cabada Izquierdo, J.J. y Heras, C.M. (1996): "Objetos en el yacimiento romano de *Vareia*: huesos trabajados". *Estrato: Revista riojana de arqueología*, 7: 43-48.

- Córdoba, R. (2012): "El castillo de Castro el Viejo, Torreparedones". *Torreparedones. Investigaciones arqueológicas (2006-2012)*: 131-139.
- Crummy, N. (1979): "A chronology of Romano-British bone pins". *Britannia*, 10: 157-163.
- Cunliffe, B.W. y Fernández Castro, M.C. (1999): *The Guadajoz Project. Andalucía in the first millennium BC*. Vol. I: *Torreparedones and his hinterland*.
- Daremberg, C. (1904): *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines: d'après les textes et les monuments*. Hachette.
- Daremberg, C.V. y Saglio, E. (1969): "Acus". *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*. Hachette: 61-64.
- Deschler-Erb, S., Müller, H. y Wojtczak, D. (2021): "De l'expérimentation à l'étude: Le potentiel de la tracéologie pour l'étude du petit mobilier romain en os". *Des objets et des hommes. Études offertes à Michel Feugère*: 413-423.
- Fernández Guerra, A. (1875): "Contestación al discurso Antigüedades del Cerro de los Santos en termino de Montealegre del Castillo leído ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública del señor D. Juan de Dios de la Rada y Delgado".
- Fernández Castro, M.C. y Cunliffe, B.W. (2002): *El yacimiento y el santuario de Torreparedones: un lugar arqueológico preferente en la campiña de Córdoba*. BAR International Series, 1030.
- Feugère, M. y Prévot, P. (2005): "Les matières dures animales (os, bois de cerf et ivoire) dans la vallée de l'Hérault: production et consommation". *Le travail de l'os, du bois de cerf et de la corne à l'époque romaine: un artisanat en marge?* Éditions Monique. Mergoïl: 231.
- Franco Arias, I. (1985): "Útiles óseos romanos de Osuna (Sevilla)". *Habis*, 16: 517-524.
- Hübner, E. (1869): *Inscriptiones hispaniae latinae*. Reimer.
- Illarregui Gómez, E. y Pérez González, C. (1995): "Herrera de Pisuerga. Un taller de útiles óseos de la legión IV Macedónica". *1º Congreso de Arqueología Peninsular*, 4: 259-267.
- Luzón Nogué, J.M. (1975): *La Itálica de Adriano*. Diputación Provincial de Sevilla. Sevilla.
- MacGregor, A. (2014): *Bone, antler, ivory and horn: the technology of skeletal materials since the Roman period*. Routledge.
- Maluquer de Mores, J. (1956): "Sobre los amuletos de hueso femeninos del Museo de Mérida". *Homenaje al Conde de la Vega del Sella*. Ed. I.A. Oviedo.
- Mariné Isidro, M. (1983): "Moda y épocas en el peinado romano". *Revista de Arqueología*, 4(24): 56-65.
- Márquez Moreno, C. y Morena López, J.A. (2017): "Divus Augustus Pater: Estudio tipológico, iconográfico y estilístico de una estatua sedente hallada en Torreparedones (Baena, Córdoba)". *Madridrer Mitteilungen*, 58: 267-320.
- Martínez Sánchez, A. (2010): "Elementos óseos de Morería (Ladera noroccidental del Cerro del Molinete, Cartagena)". *Anales de prehistoria y arqueología*, 25-26: 177-212.
- Martínez Sánchez, R.M., Morena López, J.A. y Moreno Rosa, A. (2017): "Sacrificio y consumo animal en dos edificios principales de una colonia de la Bética: el *macellum* y el santuario de *Ituci Virtus Iulia* (Torreparedones, Baena, Córdoba)". *Archaeofauna*, 26: 157-177.
- Martínez Sánchez, R.M., Pérez Jordá, G. y Peña Chocarro, L. (2014): "La campiña de Córdoba entre el IV y el I milenio ANE. Apuntes sobre la ocupación prehistórica del yacimiento de Torreparedones (Baena-Castro del Río, Córdoba). El sondeo 3, al norte del foro". *Antiquitas*, 26: 135-153.
- Mélida, J.R. (1933): "Ídolos lusitanos de hueso". *Homenagem a Martins Sarmento, Miscelânea de estudos em honor do investigador Vimaranesense (1833-1933)*. Edição da Sociedade Martins Sarmento. Guimarães.
- Mezquíriz Irujo, M.A. (2009): "Producción artesanal romana: objetos de hueso encontrados en yacimientos navarros". *Trabajos de arqueología Navarra*, 21: 161-198.
- Morena López, J.A. (1996): "El santuario ibérico de Torreparedones (Castro del Río-Baena)". *Arte, arqueología e historia*, 3: 3.
- Morena López, J.A. (2010a): "Investigaciones recientes en Torreparedones: prospección geofísica y excavaciones en el santuario y puerta oriental". *Investigaciones recientes en Torreparedones: prospección geofísica y excavaciones en el santuario y puerta oriental*: 173-207.

- Morena López, J.A. (2010b): "Torreparedones: un yacimiento único". *Revista pH Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 76: 20-67.
- Morena López, J.A. (2011): "Una nueva visión del santuario periurbano de Torreparedones (Baena, Córdoba)". *¿Hombres o dioses?: una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico*. Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares. Madrid: 237.
- Morena López, J.A. (2016a): "Una arquitectura definida: la inscripción pavimental con *litterae aureae* y el foro de la colonia bética *Virtus Iulia Ituci* (Torreparedones, Baena, provincia de Córdoba)", *Dire l'architecture dans l'Antiquité*. Karthala-MMSH. Paris: 411-448.
- Morena López, J.A. (2016b): "Baena. Museo Histórico Municipal". *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 17: 35-74.
- Morena López, J.A. (2018): *Sincretismo religioso, prácticas rituales y sanación en el santuario iberorromano de Torreparedones (Baena, Córdoba)*. Ayuntamiento de Baena. Baena.
- Morena López, J.A. (2019): "Las santas Nunilo y Alodia, mártires mozárabes cordobesas". *A propósito del descubrimiento y excavación de la ermita de las vírgenes de Castro el Viejo*. Ayuntamiento de Baena. Baena.
- Morena López, J.A. (2022): "¿ Un nuevo santuario iberorromano en la campiña cordobesa? Los exvotos zoomorfos con figuras de équidos de Torreparedones (Baena, Córdoba)". *SPAL-Revista de Prehistoria y Arqueología*, 31.1: 289-319.
- Morena López, J.A. y López López, I.M. (1996): "Instrumentos romanos de hueso hallados en el solar del antiguo Edificio los Leones (Córdoba)". *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 67(131): 225-246.
- Morena López, J.A. y Moreno Rosa, A. (2010): "Apuntes sobre el urbanismo romano de Torreparedones". *Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana*: 429-460.
- Morera López, J.A. y Moreno Rosa, A. (2022): "Numismática borensis en el sur de la provincia de Córdoba: apuntes sobre la posible localización de la ceca *Bora* en Torreparedones (Baena)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 48(1): 335-368.
- Morena López, J.A., Moreno Rosa, A. y Martínez Sánchez, R.M. (2012): *El "macellum" de la colonia Ituci Virtus Iulia (Torreparedones. Baena, Córdoba)*. Ayuntamiento de Baena.
- Morena López, J.A. y Tristell Muñoz, F.J. (2016): "Un conjunto numismático de Nerón hallado en la curia de la colonia *Virtus Iulia Ituci* (Torreparedones, Baena-Córdoba)". *Numisma*, 260: 77-89.
- Morena López, J.A., Ventura Villanueva, A., Márquez Moreno, C. y Moreno Rosa, A. (2011): "El foro de la ciudad romana de Torreparedones (Baena, Córdoba): primeros resultados de la investigación arqueológica (campana 2009-2011)". *Itálica: revista de arqueología clásica de Andalucía*, 1: 145-169.
- Nieto Gallo, G. (1958): "El *oppidum* de Iruña". Consejo de Cultura de la Excma. Diputación Foral de Álava. Vitoria.
- Pajuelo Pando, A. (2020): "Avance del estudio de las producciones en hueso de Cortalago (Riotinto, Huelva, España)". *Onoba. Revista de Arqueología y Antigüedad*, 8: 117-140.
- Pascual Benito, J.L. (1996): "Los Adornos del Neolítico I en el País Valenciano". *Recerques del Museu d'Alcoi*, 5: 17-52.
- Pericet, C. (2017): "El edificio termal romano ubicado bajo la Ermita de las Vírgenes de Torreparedones". *Estudios sobre la curia, el templo y las termas de la ciudad romana de Torreparedones (Baena, Córdoba)*. Salsvm: 4-5.
- Prevot, P. (2008): "État des connaissances sur la production de l'os à Orange (Vaucluse, F): Étude et comparaison des ateliers du travail de l'os". *Le travail de l'os, du bois de cerf et de la corne à l'époque romaine: un artisanat en marge*: 195-229.
- Quevedo, A. y Sevastides, M. (2009): "Análisis de un objeto de hueso de la *domus* de la Fortuna de *Carthago Nova*". *Mastia*, 8: 89-102.
- Rascón Marqués, S., Polo López, J., Pedreira Campillo, G. y Román Vicente, P. (1995): "Contribución al conocimiento de algunas producciones en hueso de la ciudad hispanorromana de *Complutum*: el caso de las *acus crinales*". *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y arqueología*, 8: 295-340.

- Rodríguez Martín, F.G. (1991): “Los materiales de hueso de la villa romana de Torre Águila”. *Anas*, IV-V: 181-216.
- Rodríguez Martín, F.G. (2014): “Artesanos y talleres del hueso en la Hispania Romana”, *Artífices idóneos. Artesanos, talleres y manufacturas en Hispania. Anejos de Archivo Español de Arqueología*, lxxi. Mérida: csic: 355-388.
- Rodríguez Martín, F.G. (2020): “Un taller de huesos de época romana en *Regina* (Casas de Reina, Badajoz)”. *Anejos a Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 4: 325-334.
- Sáenz de Urturi Rodríguez, F. (2012): “Un taller de industria ósea en el yacimiento de época romana en Rubina (Nanclares de la Oca, Iruña de Oca, Araba/Álava)”. *Kobie. Paleoantropología*, 31: 105-135.
- Serra i Ràfols, J.C. (1948): “Agujas romanas de hueso con representaciones de cabezas femeninas”. *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología*, 23: 145-156.
- Tabar Sarriás, M.I. y Unzu Urmeneta, M. (1985): “Agujas y punzones de hueso de época romana en Navarra”. *Trabajos de arqueología Navarra*, 4: 187-226.
- Tristell Muñoz, F.J. (2012): “La necrópolis oriental de Torreparedones. Una aproximación arqueológica”. *Ituci*, 2: 13-19.
- Tristell, F.J. y López, I. (2012): “La necrópolis oriental”. En C. Márquez Moreno, J.A. Morena López y A. Ventura Villanueva (eds.): *Torreparedones (Baena-Córdoba). Investigaciones Arqueológicas*: 110-115.
- Ventura Villanueva, A. (2012a): “Caracterización de la Córdoba romana, de sus fundaciones, fundadores y funciones”. *Córdoba, reflejo de Roma*: 30-42.
- Ventura Villanueva, A. (2012b): “Culto a la Salud en Torreparedones”. *Ituci*, 4: 52-56.
- Ventura Villanueva, A. (2014): “La ocupación del territorio y la ciudad en época romana”. *Torreparedones: investigaciones arqueológicas 2006-2012*: 29-37.
- Ventura Villanueva, A. (2017): “Torreparedones (colonia “*Virtus Iulia Ituci*”) entre Severo y Constantino: *¿oppidum labens uel damnatum et ad tributum?*”, *Oppida Labentia: transformaciones, cambios y alteración en las ciudades hispanas entre el siglo II y la tardoantigüedad*. Fundación Uncastillo: 443.
- Ventura Villanueva, A. y Fernández Cubero, L. (2018): “El color de la imagen imperial en Torreparedones: Estudio de la policromía en las estatuas sedentes del foro”. *Escultura romana en Hispania VIII: homenaje a Luis Baena del Alcázar: [Actas de la VIII Reunión Internacional de Escultura Romana en Hispania, celebrada en la Universidad de Córdoba y Baena los días 5 al 8 de octubre de 2016]*. UCO Press. Córdoba: 733.
- Ventura Villanueva, A., Morena López, J.A., Moreno Rosa, A. y Márquez Moreno, C. (2020): “Las termas de la Salud en Torreparedones (Baena, Córdoba)”. *Termas públicas de Hispania: Actas del Congreso Internacional Termas Públicas de Hispania (Museo Arqueológico de Murcia-Museo del Teatro Romano de Cartagena, 19-21 de abril de 2018)*. Editorial Universidad de Sevilla. Sevilla: 709.

Alimentando a las legiones. Epigrafía anfórica romano-republicana de Mértola (Portugal)

Feeding the legions. Roman-Republican amphorae epigraphy from Mertola (Portugal)

FRANCISCO JOSÉ GARCÍA FERNÁNDEZ
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Sevilla
Calle Doña María de Padilla, s/n.
41004 Sevilla
fjgf@us.es
<https://orcid.org/0000-0003-2497-3686>

ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Sevilla
Calle Doña María de Padilla, s/n.
41004 Sevilla
asaez1@us.es
<https://orcid.org/0000-0001-7071-9748>

ENRIQUE GARCÍA VARGAS
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Sevilla
Calle Doña María de Padilla, s/n.
41004 Sevilla
egarcia@us.es
<https://orcid.org/0000-0002-8361-1071>

VÍCTOR FILIPE
UNIARQ - Centro de Arqueologia da
Universidade de Lisboa
Alameda da Universidade 1600. 214 Lisboa
victor.filipe7@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4356-5442>

MARIA FÁTIMA PALMA
Campo Arqueológico de Mértola
Rua Dr. António José de Almeida nº 1
37750. 353 Mértola
tuchapalma@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-0936-0523>

Resumen

Presentamos un conjunto inédito de estampillas anfóricas y *tituli picti* de época romano-republicana documentados en las excavaciones realizadas entre los años 2005 y 2006 en el solar de la Biblioteca Municipal de Mértola. La mayor parte aparecieron en contexto, en pequeños basureros o grandes niveles de vertidos asociados a la muralla de la ciudad, que pueden fecharse en el último tercio del siglo II a. C. Se trata del grupo de epígrafes anfóricos más numeroso y variado de los registrados en la vertiente occidental del estrecho de Gibraltar y, en general, en la costa atlántica peninsular, para esta cronología. Reúne un nutrido grupo de estampillas de tradición púnica, tanto de procedencia occidental como norteafricana, así como también griegas y latinas, a los que se suman varios *tituli picti* sobre envases púnicos e itálicos. Entre ellas destacan algunas improntas inéditas o escasamente documentadas, sobre todo entre los sellos púnicos, mientras que los *tituli picti* revelan nuevos datos sobre el inicio de la actividad de los poseedores itálicos en el Mediterráneo occidental. Además del examen detallado de cada espécimen, se realiza un análisis del significado de este conjunto en el estudio del tráfico de mercancías en el occidente peninsular tras la conquista romana y el papel de *Gadir* como catalizador de estas relaciones comerciales.

Palabras clave: romanización, comercio, *Hispania Ulterior*, ánforas, estampillas, *tituli picti*

Abstract

A new set of amphorae stamps and *tituli picti* dating to the Roman-Republican period and excavated in 2005-2006 at the site of the Public Library of Mertola are discussed in this paper. Most of them were found in context, either in waste deposits or large layers of rubbish associated with the city wall, which can be dated to the last third of the 2nd century BC. This is one of the largest and most varied groups of amphorae stamps and dipinti recorded on the western side of the Strait of Gibraltar and, in general, on the Atlantic façade of the Iberian Peninsula.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Francisco J. García Fernández, Antonio M. Sáez Romero, Enrique García Vargas, Víctor Filipe y María Fátima Palma (2023): "Alimentando a las legiones. Epigrafía anfórica romano-republicana de Mértola (Portugal)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 163-217. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.007>>.

for this period. It includes a significant group of Punic stamps, both of western and North African provenance, but also Greek and Roman examples, in addition to several *tituli picti* on Punic and Italic containers. Among them, some unpublished or unknown designs stand out, mostly among the Punic stamps, and the *tituli picti* reveal new data on the early stages of the operations of the Italic possessors in the western Mediterranean. In addition to the in-depth examination of each piece, the significance of this set in the commercial relations in the western Iberian Peninsula after the Roman conquest and the role of Gadir as a key factor in these connections are considered.

Key words: Romanization, trade, Hispania Ulterior, amphorae, stamps, *tituli picti*

Mértola, la antigua *Myrtilis* de las fuentes clásicas (Mela 3.7; Plin., *Nat.* 3.116-117; Ptol., *Geo.* 2.5.5), es un establecimiento portuario situado en el curso bajo del Guadiana, en la margen derecha de este río (figura 1). Su ubicación estratégica, en el último punto hasta donde es posible la navegación fluvial y en un importante cruce de vías de comunicación terrestres que conectan con los cotos mineros y las comarcas agrícolas del interior del Alentejo, le otorgó desde temprano un destacado papel en la estructura territorial que ha mantenido durante siglos (Macías, 2006). Su secuencia de ocupación arranca a finales de la Edad del Bronce o inicios de la Edad del Hierro, a juzgar por los restos —en su mayoría descontextualizados— aparecidos en el núcleo urbano y su entorno, y parece continuar ininterrumpidamente hasta la conquista romana (Rego *et alii*, 1996; Barros, 2008; 2010; 2012; 2014), momento en que adquiere el definitivo estatuto urbano que se mantendrá hasta la actualidad. No obstante, la mayor parte de las evidencias correspondientes a las primeras etapas de vida de esta ciudad procede de estratos posteriores, donde fueron documentados como material residual, por lo que apenas contamos con datos que permitan reconstruir la configuración del *oppidum* protohistórico y las transformaciones que se sucedieron en los momentos finales del I milenio a. C. (Albuquerque y García, 2017).

Las excavaciones realizadas en la década de los 2000 en el solar de la Biblioteca Municipal han contribuido a cubrir parcialmente estas lagunas, proporcionando algunos niveles inalterados de finales de la Edad del Hierro y, sobre todo, inicios de la presencia romana (Palma, 2009; 2016), que han puesto de relieve la importancia económica que debió adquirir Mértola en este periodo de transición, e incluso

antes, como parte de la red de establecimientos comerciales trazada por la *Gadir* fenicia, a tenor de los materiales hallados en posición secundaria. En efecto, la cantidad y variedad de importaciones cerámicas registradas en los contextos exhumados, especialmente si las comparamos con las producciones locales, son reveladoras del rol desempeñado por esta ciudad a lo largo de estos siglos como receptora y redistribuidora de mercancías foráneas, y probablemente también como puerto de salida de los excedentes producidos en la región (Arruda *et alii*, 1998; Luís, 2003a; más recientemente García Fernández *et alii*, 2017; 2020). Entre ellas sobresalen claramente los contenedores anfóricos, tanto por su peso cuantitativo en el conjunto de la muestra como por la diversidad de tipos y procedencias representadas, en algunos casos muy singulares en el cuadro de las mercancías que solían circular en los mercados atlánticos durante el último tercio del siglo II a. C. Este es el momento en el que pueden fecharse la mayor parte de los depósitos documentados, correspondientes, como se verá a continuación, a distintos niveles de vertido asociados a las fases más antiguas de la muralla de la ciudad, donde se amortizaron gran cantidad de recipientes cerámicos.

En relación con estas ánforas aparecieron también numerosas estampillas, tanto púnicas (occidentales y norteafricanas) como latinas y griegas, así como varios *tituli picti* sobre tipos púnicos e itálicos. La rareza y originalidad de la mayor parte de los ejemplares, entre los que se incluyen algunas improntas de cuños poco conocidos o incluso inéditos, nos ha llevado a estudiarlos en su conjunto, como una muestra excepcional de la dinámica comercial del puerto de Mértola en época romano-republicana y de la cantidad de proveedores y agentes implicados

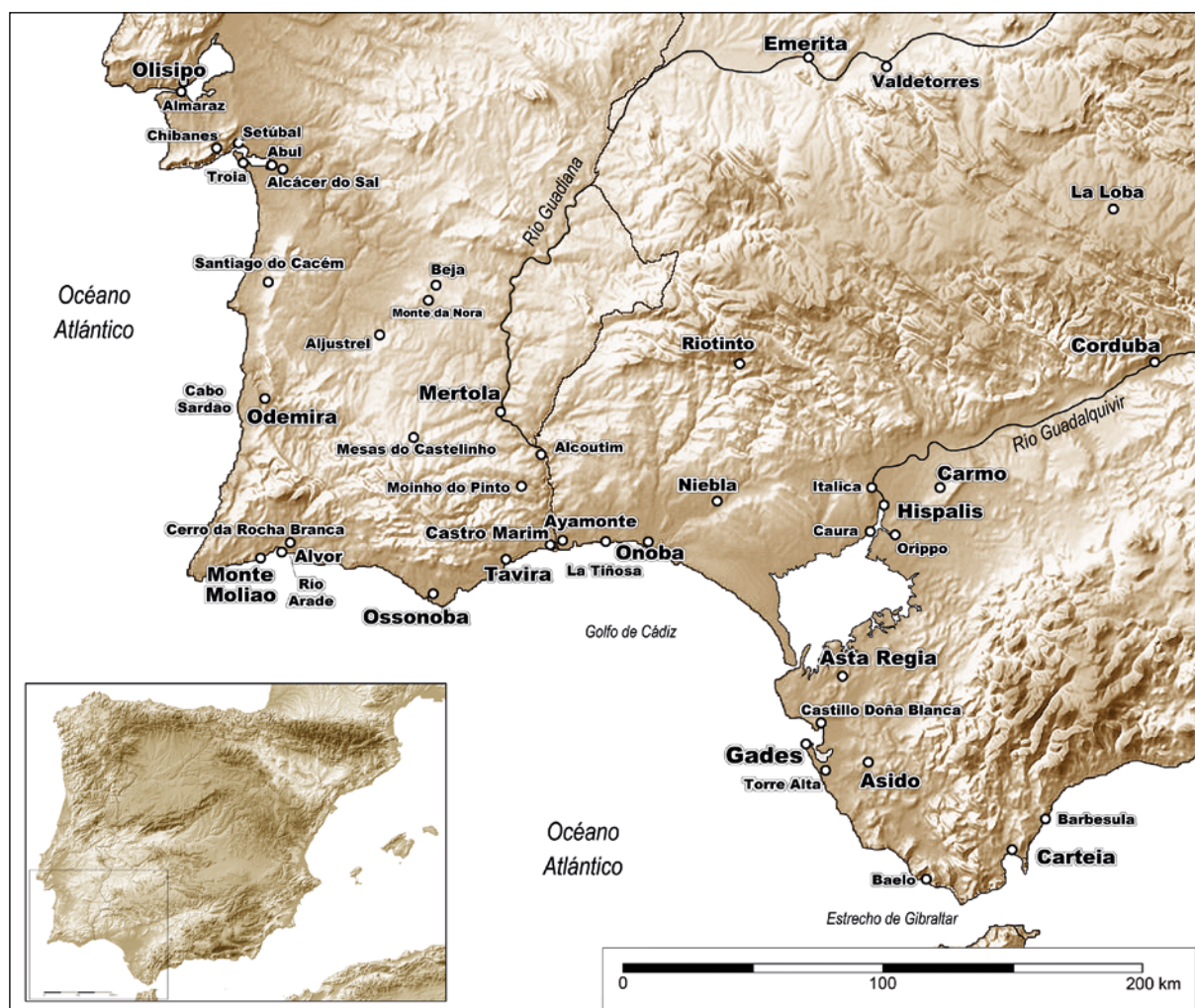


Figura 1. Localización de Mértola en el cuadrante suroccidental de la península ibérica con los principales yacimientos de época protohistórica

Figure 1. Location of Mertola in the southwestern area of the Iberian Peninsula and the main sites of the Protohistoric period

en el tráfico de productos en un momento clave en el proceso de romanización. A ello hay que sumar la novedad que supone esta nueva documentación para el estudio de la circulación de ánforas selladas en el curso bajo del Guadiana y, en general, en la costa atlántica peninsular, toda vez que la nómina de estampillas anteriores a la etapa tardorrepública (es decir, fechadas entre el siglo II y la primera mitad del I a. C.) conocidas hasta la fecha en territorio luso es bastante reducida. De hecho, los ejemplares hallados en la biblioteca mertolense constituyen por el momento el conjunto más numeroso y diverso de esta cronología registrado en Portugal. Por su parte, los diversos *tituli picti* documentados sobre las ánforas tardorrepúblicas suponen una evidencia epigráfica importante a la hora de caracterizar

desde un punto de vista cualitativo las importaciones, sobre todo, vinos itálicos, en el extremo occidental peninsular.

1. Contextualización del conjunto

La Biblioteca Municipal de Mértola se sitúa en el centro histórico de la localidad, en el extremo nororiental del mismo, junto a la muralla medieval y al pie de la colina donde se alza el Castillo. Las excavaciones preventivas realizadas en esta parcela estuvieron a cargo del personal del Campo Arqueológico de Mértola y se iniciaron en 2003 con un sondeo de diagnóstico de 4 × 4 m de lado, al que siguió una excavación en área abierta de todo el espacio



Figura 2. Excavaciones en la Biblioteca Municipal de Mértola. Al fondo, las estructuras correspondientes a la muralla romano-republicana

Figure 2. Excavations conducted at the Public Library of Mertola. In the background, the remains of the Roman-Republican wall

a edificar dirigida entre los años 2005 y 2006 por uno de los que suscribe (MFP). Una última intervención, llevada a cabo en este caso por la empresa ERA Arqueología en 2010, se encargó completar el desmonte de las áreas afectadas por las obras y acompañar los trabajos de construcción del nuevo edificio, preservando algunas de las estructuras más antiguas *in situ* (figura 2). Estas campañas pusieron al descubierto una potente secuencia estratigráfica en la que se encontraban representadas cuatro grandes fases de ocupación: la protohistórica, la romano-republicana, la medieval islámica y la moderna, distribuida en dos alturas o plataformas que salvaban la pendiente natural de la colina (Palma, 2016). Aunque lógicamente fueron las dos últimas fases las que proporcionaron contextos más continuos y completos, las principales novedades se concentraron en las dos primeras, en tanto en cuanto ofrecían niveles inéditos hasta la fecha (figura 3).

Los más antiguos consisten en un contexto doméstico, solo parcialmente conservado en la plataforma superior, fechado entre los siglos VI y V a. C. a partir de la presencia de varios ejemplares de platos de engobe rojo de tradición fenicia (Palma, 2009: 68-69), y un tramo de la primitiva muralla de la Edad del Hierro, situado en la parte baja de la plataforma inferior,

consistente en un paramento de dos metros de ancho y orientación este-oeste construido con bloques de esquisto careados de pequeño y mediano tamaño trabados con barro (Palma, 2009: 49-50). Este se encontraba asociado a un depósito con abundantes materiales cerámicos de cronología prerromana (siglos V-III a. C.), tanto de producción local como importados, sin embargo, algunos podrían corresponder ya a los primeros momentos de la conquista (ánforas de tradición púnica, vajilla gaditana «tipo Kuass», cerámica de cocina, etc.). Lamentablemente, no llegaron a documentarse los niveles de fundación de la cerca defensiva, por lo que su fecha exacta de construcción sigue siendo aún una incógnita (figura 3). Parece tratarse, en todo caso, de una muralla distinta a la registrada en el cerro de Benfica que, con casi 4 km de recorrido, protegería un amplio territorio de unas 70 ha, especialmente comercial y agrícola (Hourcade *et alii*, 2003). El lienzo documentado en la excavación de la Biblioteca Municipal podría corresponder, en cambio, a una muralla interior, de menor perímetro, que sólo delimitaría el espolón rocoso donde se ubicaba el centro del poder militar, económico y político de la ciudad, protegiendo el flanco más débil que es, precisamente, el lado norte del primitivo asentamiento.

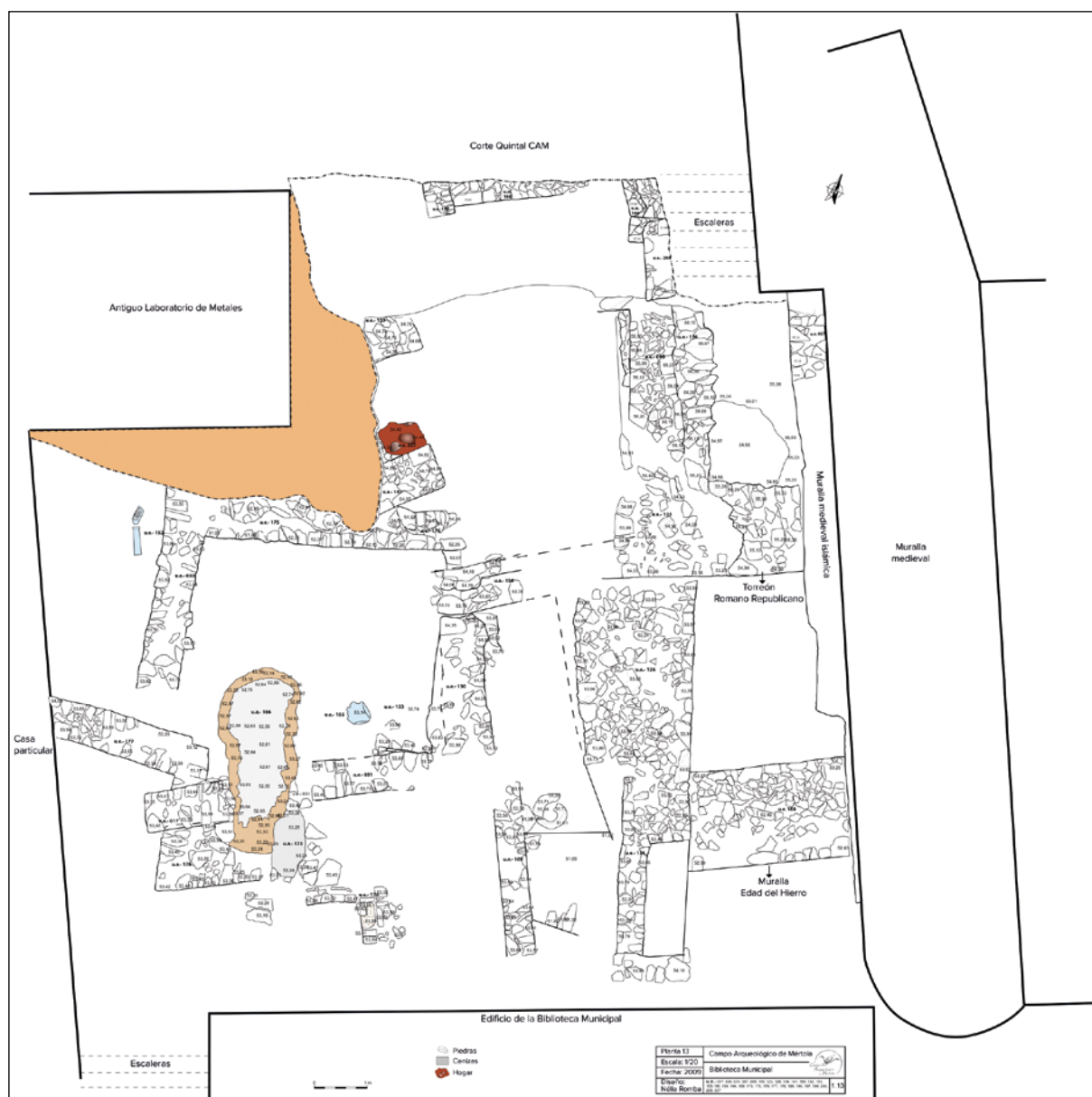


Figura 3. Planta de las excavaciones en la Biblioteca Municipal de Mértola correspondientes a las fases prerromana y romano-republicana

Figure 3. Plan of the Pre-Roman and Roman-Republican structures excavated at the Public Library of Mertola

La fase romano-republicana está presidida por una nueva muralla, levantada directamente sobre la anterior en torno al siglo II a. C. con los mismos materiales y técnicas constructivas, y quizá también con el mismo recorrido, a la que se añadió un torreón cuadrangular de grandes dimensiones, destinado a defender uno de los posibles accesos de la ciudad (Palma, 2009: *passim*). Junto a la cara interior del lienzo descubierto se identificaron una serie de pequeñas fosas excavadas sobre los rellenos previos que debieron servir probablemente de basureros,

pues estaban colmatadas por capas de tierra suelta relativamente homogéneas acompañadas de piedras, cenizas, carbones y restos cerámicos (figura 3). Al otro lado de la muralla se registró a su vez una sucesión de niveles de vertidos, en este caso más masivos, a los que podríamos atribuir la misma función. Estaban compuestos de nuevo por depósitos de tierra poco compactada, piedras, residuos domésticos y abundantes materiales cerámicos (figura 4). Estos últimos destacan no solo por su cantidad, sino también por su enorme variedad, especialmente en lo

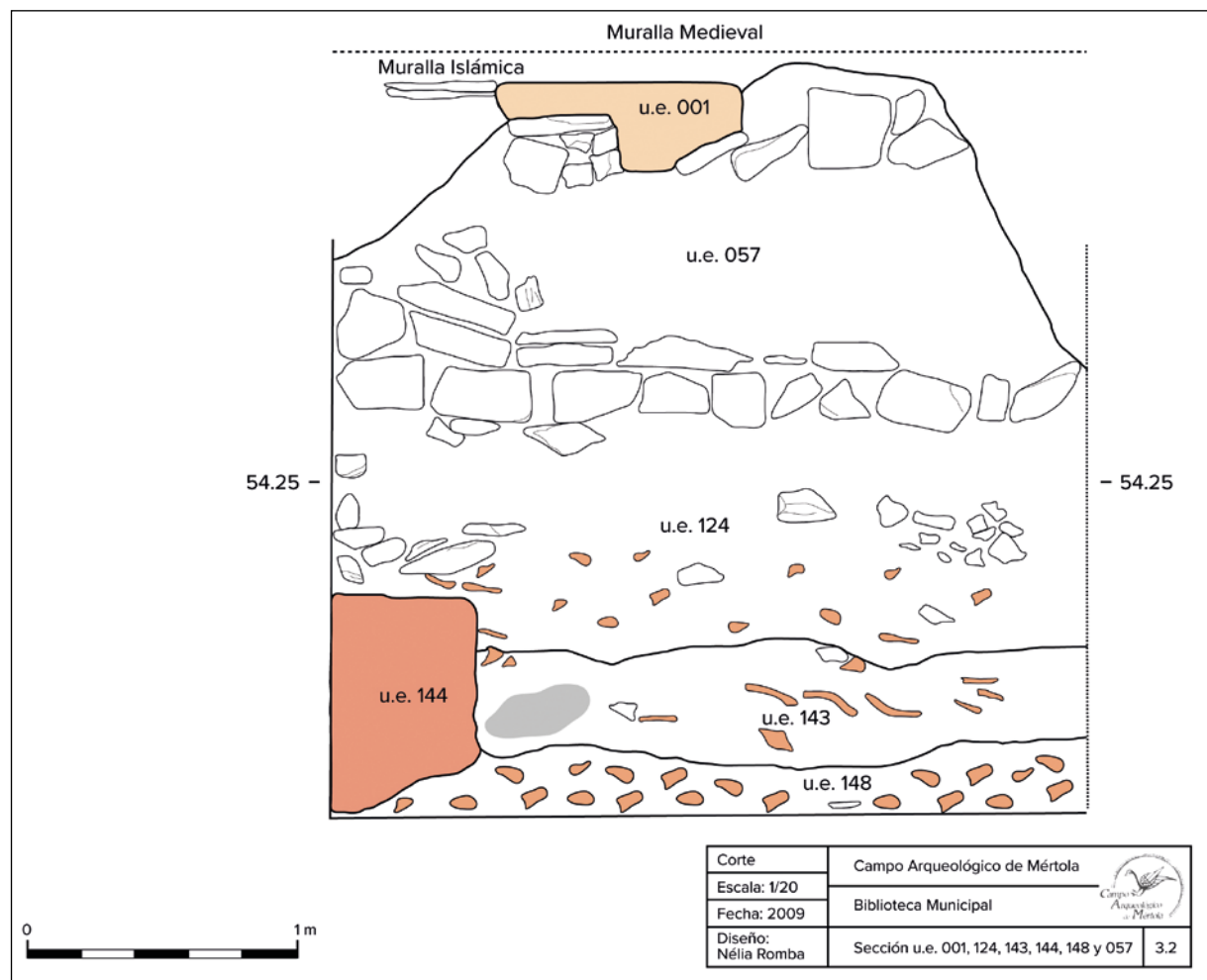


Figura 4. Sección de las excavaciones en la Biblioteca Municipal de Mértola correspondientes a los vertidos asociados a la muralla romano-republicana

Figure 4. A section of the trenches carried out at the Public Library of Mertola showing the deposits linked to the Roman-Republican city wall

que se refiere a la vajilla de mesa importada («tipo Kuass», barniz negro itálico, paredes finas, etc.) y a los contenedores anfóricos, que acompañan a las cerámicas comunes locales, conformando una muestra muy significativa de los productos consumidos por los habitantes de esta localidad o distribuidos desde la misma en los momentos inmediatamente posteriores a la ocupación romana.

La mayoría de los sellos y *tituli* presentados proceden de estos niveles de vertido, concretamente de las UE 191 (nº 4 y 13), 148 (nº 2, 3 y 6) y 124 (nº 7, 8 y 10), siguiendo el orden natural de deposición. Por su parte, dos ejemplares fueron registrados en los rellenos la denominada fosa 3, situada en el espacio intramuros usado como basurero: uno en el nivel más superficial, UE 127 (nº 1), y otro en una de las

primeras capas que colmataron la fosa, UE 136 (nº 11). Otro *titulus* se halló en la UE 160 (nº 12), un depósito con cenizas, carbones, piedras y restos cerámicos asociado a las estructuras que se sitúan al interior de la muralla, en la plataforma superior (figuras 3 y 4). Para terminar, tres de los especímenes estudiados aparecieron en posición secundaria en estratos posteriores de época tardoantigua o medieval, UE 114 (nº 5) y UE 237 (nº 14), o bien revueltos en los niveles más superficiales (nº 9).

Dejando a un lado estos últimos ejemplares, que podemos considerar residuales dentro de sus respectivas unidades estratigráficas, los contextos materiales a los que se encuentran asociados estos sellos y rótulos corresponden a momentos avanzados del siglo II a. C. (García Fernández *et alii*, 2020). Están

compuestos mayoritariamente por cerámicas comunes de tradición turdetana y púnico-gaditana, tanto de manufactura local como importadas, en muchos casos decoradas con bandas y líneas pintadas de color rojo y/o negro. El elenco de formas es limitado y muy repetitivo, dando lugar a unos conjuntos funcionales que recuerdan en su composición y proporción numérica a los contextos coetáneos de la Baja Andalucía, aunque con rasgos personales en las producciones propias que apenas afectan a la morfología de los recipientes, pero sí a los acabados, revestimientos y decoraciones. En el repertorio de mesa predominan los cuencos sobre los platos y otras formas minoritarias, mientras que el almacenamiento y tratamiento de alimentos estaría reservado a las tinajas y vasos de distinto tipo y formato, además de los lebrillos. Estos grupos funcionales contrastan claramente con el destinado a la cocina, que resulta exiguo en términos cuantitativos. Lo conforman sobre todo ollas y marmitas de fabricación local, aunque también suelen registrarse algunos recipientes destinados a usos específicos, como los morteros de tradición púnica, e incluso tipos de origen itálico: ollas, cazuelas y platos.

Por lo que respecta a la vajilla de lujo (o de cierta calidad), llama la atención la representatividad de las cerámicas engobadas púnico-gaditanas «tipo Kuass», así como de la vajilla de barniz negro itálico, sobre todo las producciones neapolitanas, a las que acompañan algunos ejemplares de Campaniense B etrusca, calena o del círculo de las B (véase Soria y Palma, 2017; Soria, 2018). En ambos casos el elenco formal está compuesto mayoritariamente por platos y cuencos (formas II y IX de Niveau para la cerámica «tipo Kuass»; Lamb. 5, 5/7, 6, 36, 55 y Lamb. 1, 27, 28, 31, 33, 34, respectivamente, para el barniz negro itálico), reproduciendo los servicios de mesa más comunes en los contextos domésticos de este periodo tanto en los establecimientos púnicos de la costa como en los del área turdetana, con los que muestra gran sintonía. Lo mismo se puede decir de la cerámica de paredes finas, donde encontramos también los tipos habituales, como son los vasos Mayet I-III. No obstante, la ausencia de determinados elementos (por ejemplo, las lucernas de la forma XVI Niveau, que sí hallamos en otros niveles

de la misma época) como, especialmente, la aparición de formas específicas (jarras, vasos, *guttus*, saleros y otros pequeños recipientes), inciden en el carácter selectivo de la demanda y en la personalidad de estas poblaciones, plasmadas en sus pautas de consumo. Ello es aún más evidente en la llegada de algunas clases cerámicas poco habituales en otros yacimientos de la región, y especialmente en el interior de Turdetania, como son la cerámica pintada ibérica (representada por los *kalathoi* y otros recipientes de gran formato) y la gris ampuritana. Se trata, en cambio, de producciones que gozaron de cierta difusión entre las poblaciones del área del Estrecho y, en general, de la costa atlántica peninsular en época tardorrepublicana, acompañando al resto de mercancías de origen itálico, quizá como reflejo de una mayor intensidad en las relaciones comerciales con el Levante y el Noroeste ibérico, lo que sería indicativo de una apertura a gustos y prácticas foráneas, así como de la participación de Mértola en las redes de distribución de larga distancia.

Sin embargo, son los contenedores anfóricos los que muestran de manera más contundente el alcance de este tráfico comercial, tanto en el volumen de mercancías como en la variedad y procedencia de las mismas. Aunque su proporción numérica varía entre unas unidades y otras se observa, en general, un predominio de las producciones extrapeninsulares —itálicas y africanas principalmente— sobre las púnicas y turdetanas, así como un relativo equilibrio entre estas últimas. Las ánforas itálicas conforman el grupo más numeroso y en él comparecen por igual las producciones tirrénicas Dressel 1 y las adriáticas Lamboglia 2, además de algunas grecoitálicas tardías. En cambio, dentro de las ánforas africanas sobresalen notoriamente las producciones tunecinas (T-7421, T-7431, Mañá C2a o T-7500) y, en general, las de la costa central norteafricana (africanas antiguas) sobre las ánforas tingitanas, representadas estas últimas por las variantes locales de Mañá C2b (T-7433). Por su parte, los envases púnicos y turdetanos conforman un grupo muy heterogéneo encabezado por las producciones del valle del Guadalquivir (Pellicer D y Castro Marim 1) y de la bahía de Cádiz o el área del Estrecho (T-12111, T-8211, T-9111, T-7433, Dressel 1 de imitación y Pellicer D «costeras»), a las

que siguen algunos ejemplares de la campiña gaditano-xericiense (T-8112) y de la costa de Málaga (T-12110). Este cuadro, apenas esbozado, permite explicar la amplia y heterogénea nómina de estampillas y rótulos anfóricos registrada, que sirve de botón de muestra de las mercancías introducidas en la región a través del puerto de Mértola, al tiempo que aporta sugerentes datos más allá de este marco regional en relación con el examen de los procesos de estampillado y rotulado de algunas series de envases púnicos e itálicos documentados. En este sentido, interesa especialmente explorar el papel jugado por el elemento itálico en la reorientación y dinamización del comercio atlántico, así como definir el perfil de una demanda que va más allá de la satisfacción de las necesidades de las poblaciones locales y podría estar relacionada con el abastecimiento de los contingentes militares desplazados en la región o de los campamentos desplegados en el interior del actual territorio portugués.

2. Estampillas y *tituli* de origen púnico gaditano

2.1. Ejemplar 1 (UE 127)

La primicia de esta estampilla tan singular ya se ha dado a conocer recientemente en una publicación monográfica, donde se realiza un estudio pormenorizado tanto del soporte como del motivo representado y el epígrafe que lo acompaña, atendiendo a los posibles orígenes y paralelos iconográficos, al tipo de matriz utilizada y a su significado en el marco del fenómeno del estampillado anfórico púnico occidental (Sáez Romero *et alii*, 2021).

2.1.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

El pequeño fragmento que conserva esta estampilla se encuentra muy deteriorado y no cuenta con suficientes elementos de referencia para asociarlo con cierta verosimilitud a un tipo anfórico concreto (figura 5, a). A pesar de ello, si atendemos a los rasgos formales del sello —especialmente la cartela

oval— y al motivo representado no resulta difícil vincularlo con las ánforas T-8211 de Ramon, que portan con frecuencia improntas de este tipo entre las asas y el borde, más que con las ánforas T-9111, que suelen presentar las estampillas en el borde o sobre la cara externa del asa. En todo caso, teniendo en cuenta el diámetro y la orientación que ofrece el fragmento, se trataría de una variante evolucionada del T-8211, de morfología más esbelta y acilindrada, bordes más estrechos y labios más finos, que se extiende en momentos avanzados del siglo III para perdurar hasta finales del II a. C. (Sáez Romero, 2016; 2018). No obstante, aunque ambas formas están presentes en otros niveles contemporáneos del solar de la Biblioteca de Mértola, las T-8211 son claramente minoritarias en comparación con el resto de los tipos anfóricos registrados en los depósitos estudiados, por lo que cabe la posibilidad de que se trate de material residual amortizado en estos momentos.

Por lo que respecta a la pasta, presenta los rasgos típicos de los talleres de la bahía de Cádiz o, en cualquier caso, de las producciones de la orilla occidental del Estrecho (figura 5, b-c): matriz arcillo-margosa con abundantes desgrasantes de mediano tamaño, compuestos principalmente por granos de cuarzo redondeados de color transparente, grisáceo o blanco (<1 mm) y pequeños nódulos calcáreos. Estos desgrasantes son claramente visibles en la superficie, incluyendo la propia estampilla, lo que afecta a la legibilidad de la misma y, en general, al aspecto final del recipiente. La cocción se realizó en un ambiente predominantemente oxidante, con una tonalidad anaranjada al interior y amarillento-verdosa en su superficie, como suele ser común en los envases que se apilan encastrándose unos con otros a través de la boca.

La estampilla presenta una forma ovoide, con unas medidas aproximadas de 2,4 cm de longitud por 2 cm de anchura, y un perfil simple de líneas muy regulares, sin cenefa o gráfila que sirva de enmarque (figura 5, a). Se conserva prácticamente completa a excepción de sus bordes superior e izquierdo, aunque lo suficiente para reconocer los límites originales de la huella del sello. La impronta es uniforme, prueba de que fue realizada con esmero en el momento óptimo de secado de la arcilla, permitiendo apreciar

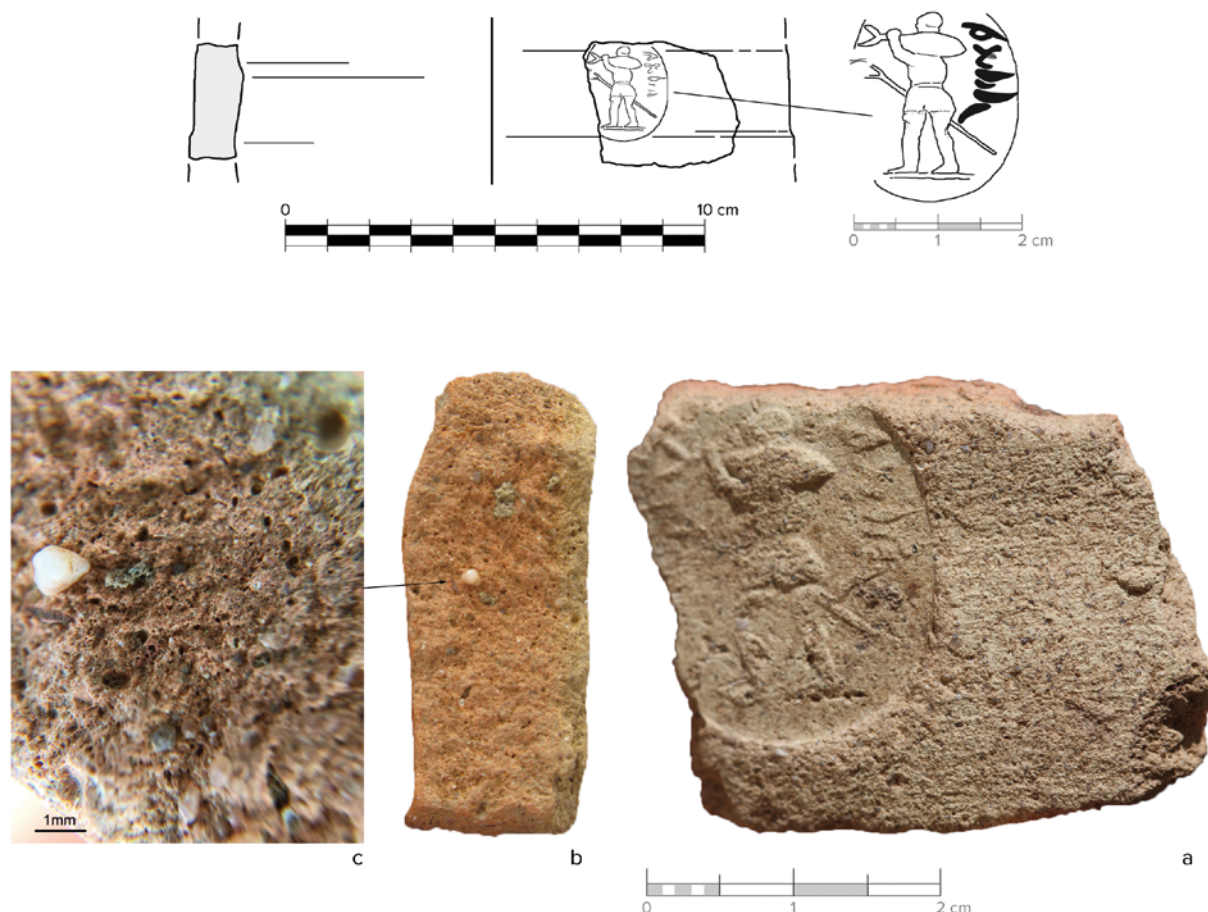


Figura 5. Ejemplar 1 (UE 127). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía del fragmento (a); fotografía macro de la pasta cerámica (b-c)

Figure 5. Amphora 1 (SU 127). Drawing of the fragment and the stamp; photograph of the piece (a); macro photograph of the ceramic fabric (b-c)

no solo la calidad técnica de la matriz, sino también el buen estado en el que se encontraba del dibujo cuando fue aplicado al ánfora, a pesar del deterioro sufrido posteriormente por la pieza. La principal singularidad de esta estampilla reside en que contiene tanto elementos figurados como epigráficos.

2.1.2. Elementos figurativos o epigráficos

La composición está presidida por un motivo antropomorfo que ocupa buena parte de la zona central de la estampilla y se sitúa justo en el eje más largo de la misma (figura 5, a). Consiste en un personaje aparentemente masculino representado de pie, mirando hacia la izquierda y en actitud de caminar en ese sentido. Va vestido con una especie de falde-llín o túnica corta, ceñida a la cintura, y parece llevar en la cabeza un sombrero o gorro redondeado.

Sin embargo, dado su deterioro, resulta imposible determinar si el personaje llevaba el torso desnudo o cubierto con una túnica, si iba calzado o descalzo, como tampoco es posible describir sus rasgos faciales más básicos. Porta en la mano derecha un objeto alargado terminado quizá en una horquilla, o en una forma originalmente cerrada, que podría estar representando un arte de pesca, como un arpón, un tridente, un cloque enmangado o una caña en la cual el sedal está parcialmente plegado. Asimismo, sobre su hombro izquierdo carga un gran pescado, muy probablemente un túnido, que sostiene con el mismo brazo, sujetándolo por la parte de la cola, que apunta hacia delante. La posición de las piernas parece indicar el sentido de movimiento en la misma dirección, ligeramente girado al espectador, aunque el tronco se encuentra en cambio representado de espaldas.

Por su parte, los grafemas se sitúan en el cuadrante superior derecho de la estampilla, junto al reborde de la cartela y a espaldas de la figura principal, aprovechando el espacio dejado por la misma (figura 5, a). Se trata de una sucesión de letras púnicas que se muestran invertidas en espejo, por lo que eran legibles correctamente sobre la matriz, no sobre el objeto sellado. Este tipo de improntas invertidas, ya sea por error o por otros motivos, no es extraña en los sellos semíticos y no implica necesariamente que no cumpliera la misma función sigilar. Es más, la legibilidad y profundidad de las letras de la estampilla parecen indicar que el texto se grabó en la matriz buscando su buena reproducción al ser impreso. Sin embargo, no es posible determinar si el texto, inciso quizá por un individuo diferente del que realizó el motivo figurado, fue añadido inmediatamente después de la factura de este último (como parece más probable) o en algún momento posterior. En cualquier caso, una vez invertido el texto sobre su eje vertical (en espejo), se distinguen ya claramente una serie de grafemas fenicios cursivos o «neopúnicos». Están compuestos por líneas simples y disociadas, pero incididas con cuidado, imitando incluso los cambios de grosor de los trazos pintados. El grado de conservación de la impronta permite la lectura de todos los signos, con mayor o menor dificultad, que conforman la secuencia *lhš/q*, aunque la lectura correcta sería en realidad *lhšq*. La presencia de una lamed al inicio invita a pensar en una preposición que, en la epigrafía sigilar, suele introducir el nombre de un individuo, en este caso el antropónimo *hšq*, que designaría al propietario del sello.

2.1.3. Interpretación o lectura

Desde el punto de vista iconográfico, el motivo representado se encuentra en sintonía con el repertorio de improntas de temática artesanal realizadas sobre algunos tipos anfóricos de procedencia púnico-gaditana y documentadas tanto en su contexto de origen como en sus lugares de consumo y amortización, como es el caso de los niveles de vertido de la biblioteca mertolense. En concreto, se inserta en la nómina de representaciones de tareas relacionadas

con la pesca, transporte, procesamiento y envasado propias de las pesquerías y almadrabas del área del Estrecho que se describen a propósito del sello de la UE 191 (*vid. infra*). Así pues, centraremos principalmente nuestra atención en la interpretación del epígrafe.

Partiendo de la lectura propuesta, el antropónimo *hšq* se encuentra documentado, con esta misma forma, en al menos cuatro inscripciones del tophet de Cartago (CIS I 2877:3; 3103:3; 5171:3-4; 5720:3), y en dos inscripciones más bajo las formas *hšqm* y *hšqmt* (CIS I 5933:4 y 4841:5), además de su posible presencia ([...]*bn hšq*[...]) en un texto pintado sobre un fragmento cerámico perteneciente quizá a una urna hallado en una de las necrópolis de Cartago (Delattre, 1905: 174 ss). La etimología de los nombres *hšq* y *hšqm* no resulta clara, aunque es posible relacionarla con la raíz *hšq* «estar junto a alguien, amar», bien atestiguada en hebreo bíblico, que pudo formar un nombre personal del tipo «el deseado, el querido» (Benz, 1972: 318 ss), como ocurre con otros nombres fenicios, caso de *rš* y su variante *ršm*. Así pues, estaríamos ante la marca personal de un individuo de origen fenicio llamado *hšq* que, dada la calidad del sello, labrado con figuración e inscripción, debió tratarse de un personaje de cierta posición económica y probablemente también social en el marco de la *Gadir* tardopúnica.

2.1.4. Paralelos y cronología

El origen de este tipo de representaciones remite en última instancia a iconografías de estilo heleno o helenizadas que se extendieron desde época clásica a lo largo del Mediterráneo a través de diferentes soportes, entre ellos los sellos (joyas y anillos signatarios), en los cuales la incorporación de figuras humanas de distinto tipo, de estilo naturalista y con gran detalle, en ocasiones asociadas a epigrafía, es relativamente frecuente. Contamos con abundantes paralelos en los sellos y crétulas documentados en distintos puntos del Mediterráneo oriental y sobre todo central, donde fueron adquiriendo regionalmente características particulares y desde donde pudieron transmitirse a Occidente a través del filtro púnico. En esta zona proliferan a partir de mediados

del siglo IV a. C. soportes de mayores dimensiones y morfologías distintas que permiten la representación de iconografías muy variadas: prótomos y animales de distinto tipo, figuras antropomorfas de divinidades, escenas mitológicas o simplemente personajes, entre los cuales destaca la presencia de artesanos, lo que suele relacionarse con la vida y actividades del poseedor e identificación su casa. En algunos casos se trata de pesados sellos anulares metálicos con chatones de forma normalmente pseudo-cuadrangular u oval de hasta 3 cm de longitud, carentes por lo general de gráfila de enmarque o de resaltes que entorpeciesen su uso, como corresponde a los tipos IV-VIII y XI de Boardman (1970). Son especialmente cercanos a la posible matriz de la estampilla mertolense los ejemplares del siglo III a. C. Estos suelen ser de mayor tamaño y en ocasiones pueden combinar representaciones de un enorme detalle y epígrafes cortos (de unos pocos grafemas), usualmente situados en vertical no lejos de las figuras centrales de la composición (algunos ejemplos en Spier, 1992). Sin embargo, improntas de este tipo de sellos son poco frecuentes en las ánforas griegas y prácticamente nulas en las producciones del ámbito de influencia cartaginés, siendo en cambio un rasgo característico del estampillado anfórico púnico occidental.

Aunque la presencia de anillos-sellos en *Gadir* se remonta a momentos tempranos de la presencia fenicia, no será hasta el siglo V a. C. cuando empiecen a aparecer anillos metálicos con escarabeos o escaraboides grabados con motivos y composición, asimilables al grupo «greco-fenicio» de Boardman (1970). Estos serán parcialmente reemplazados en momentos posteriores por piezas totalmente metálicas, sin piedras o escarabeos engastados, realizadas en distintos materiales y labradas con diferentes estilos, motivos figurativos y temáticas, como las halladas en algunos contextos funerarios, cultuales o incluso productivos de la bahía gaditana. Ese es el caso del denominado «Anillo del Atleta», a la sazón la matriz más próxima a la composición de la impronta aquí estudiada (Perea y Olmos, 2018). Se trata de un anillo de oro de chatón ovalado y aro de perfil de estribo que representa la imagen de un atleta usando un estrígilo y un ungüentario, flanqueado a su vez por

dos letras púnicas que parecen conformar de nuevo la abreviatura de un nombre personal. Fuera de las Gadeiras, el conjunto más significativo, por el número de ejemplares registrado, es el procedente del cercano santuario de La Algaida, en Sanlúcar de Barrameda (Corzo, 2000; López y Ruiz, 2010). La mayor parte de los ejemplares conocidos portaban chatones menores de 1,5 cm, generalmente redondos u ovales, aunque no son extraños los ejemplares de mayor tamaño, con chatones de más de 2 cm, de morfología ovoide o subrectangular, similar a las cartelas de los sellos anfóricos.

Sin embargo, es en el repertorio de estampillas anfóricas gadiritas donde observamos mayores similitudes con el caso aquí estudiado. De hecho, el paralelo más cercano se encuentra en un ejemplar con cartela pseudo-ovalada procedente del Castillo de Doña Blanca que muestra una posible versión del mismo sello, en este caso anepígrafa (Sáez y Ferrer, 2018: 285 ss, fig. 1). Representa, al igual que la estampilla mertolense, un personaje posiblemente masculino vestido con faldellín y gorro cónico portando en una mano un instrumento de forma alargada, en posición casi horizontal, y un túnido sobre el hombro contrario. El personaje parece tener también una actitud de movimiento, en esta ocasión hacia la derecha, mientras que las piernas, torso y rostro se representan con una posición análoga. Aunque no es posible determinar la tipología del ánfora que portaba este sello, su aparición en los niveles más tardíos de ocupación de este asentamiento los situarían entre los siglos IV y III a. C.

2.1.5. Contextualización

A priori, el sello de la UE 127 no coincide totalmente con el tipo de estampilla anfórica de tradición púnico-gaditana, teóricamente anepígrafa, que se extiende entre los siglos III y II, pero tampoco con los sellos romanizados, compuestos exclusivamente por caracteres en escritura neopúnica o latina insertos en una cartela rectangular de mayor tamaño, dados a fines del siglo II o inicios del I a. C. No obstante, si tenemos en cuenta la posible tipología del ánfora sobre la que se imprimió, la forma y tamaño de la cartela, la calidad de la impronta y la temática

del motivo representado, que lo pone en relación con otras estampillas del mismo tipo y procedencia, parece verosímil pensar que el ejemplar en cuestión debió corresponder a las primeras series de sellos de «inspiración artesanal» realizados sobre los envases producidos en el entorno de la bahía de Cádiz, que se vienen fechando a finales del siglo III o inicios del II a. C. La datación que podemos atribuir al epígrafe, aunque más amplia, es coherente con esta propuesta, y coincide además con la generalización de los anillos-sellos totalmente metálicos, con chatones de gran tamaño y forma ovalada o pseudorrectangular. Al ser de momento un *unicum*, resulta difícil precisar aún más su cronología, aunque es probable, a la luz de este nuevo documento, que las primeras estampillas de este tipo se realizaran a partir de anillos signatarios metálicos de tipo helenístico para luego ser sustituidas por otro tipo de matrices realizadas *ex professo* para esta labor, coincidiendo con la generalización de las cartelas pseudocuadrangulares o rectangulares y la mengua de su calidad, como podrá apreciarse más adelante en el ejemplar de la UE 191.

En ese caso, como se ha dicho, debe tratarse de un elemento residual, como otros materiales presentes en la misma UE y que se encontraban ya en desuso. El ánfora en cuestión debió formar parte de los productos en circulación a finales de la Edad del Hierro, previamente a los inicios de la ocupación romana. Ejemplares de este tipo (T-8211) fueron distribuidos ampliamente por la costa atlántica peninsular, estando presentes, en distinto grado, en los asentamientos del Algarve, como Castro Marim, Faro y Monte Molião (Arruda, 2007; Sousa 2009; Sousa y Arruda, 2010); del Alentejo, especialmente en Mesas do Castelhino (Filipe, 2010); así como en el Noroeste, donde lo encontramos en algunos de los establecimientos comerciales y castros del litoral gallego (García Fernández *et alii*, 2019; Sáez Romero *et alii*, 2020). Su presencia en Mértola, atestiguada con anterioridad (Barros, 2010: 423-424), es un indicio más de que esta localidad, más allá del consumo local, debió funcionar en estos momentos como un centro redistribuidor de mercancías importadas hacia el interior de la región, papel que mantendrá, como se ha dicho, en los siglos siguientes.

2.2. Ejemplar 2 (UE 148)

2.2.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

La pieza corresponde a una porción del extremo superior de un envase del tipo T-9111, que comprende parte de la pared del cuerpo, el borde —separado por dos líneas incisas horizontales y paralelas— y una parte del arranque superior del asa (en realidad, apenas la impronta donde esta se ubicó). La estructura general que define el fragmento es la de un envase marcadamente cilíndrico, con una superficie exterior muy homogénea y un borde que al interior se engrosa, dando lugar a un resalte redondeado seguramente destinado a facilitar el apoyo o encaje del opérculo (figura 6, a).

La pasta cerámica tiene una coloración amarillenta clara homogénea tanto en las superficies como vista en sección, mostrando tanto al exterior como al interior un escaso cuidado en la terminación. Los desgrasantes visibles corresponden fundamentalmente a puntos de cal no alterados o, mucho más frecuentemente, a granos de cuarzo redondeados de diversas tonalidades que probablemente correspondan con arena de tipo eólico (figura 6, a-b). Ambas características, tipológicas y de composición, indican que se trata de una producción procedente de talleres alfareros gaditanos propia de momentos plenos/avanzados del siglo II a. C., algo que no debe extrañar si consideramos que se trata del envase cuantitativamente más significativo de los manufacturados en dicho foco en ese periodo (Sáez Romero, 2008; 2016).

El sello se estampó en la parte alta del envase, coincidiendo con las líneas incisas antes descritas, y en las cercanías del asa, características ambas muy habituales en el marcado de las anforillas del grupo T-9111 (figura 6, c). El eje de la matriz aparece girado unos 15° hacia la izquierda, sugiriendo una escasa atención al estampillar este individuo, quizá resultado de realizarse la tarea en serie. La profundidad de la impronta es insuficiente, lo que no solo se refleja en el escaso relieve del motivo sino también en el hecho de que incluso dentro de la cartela son claramente visibles los trazos de las líneas incisas, practicadas

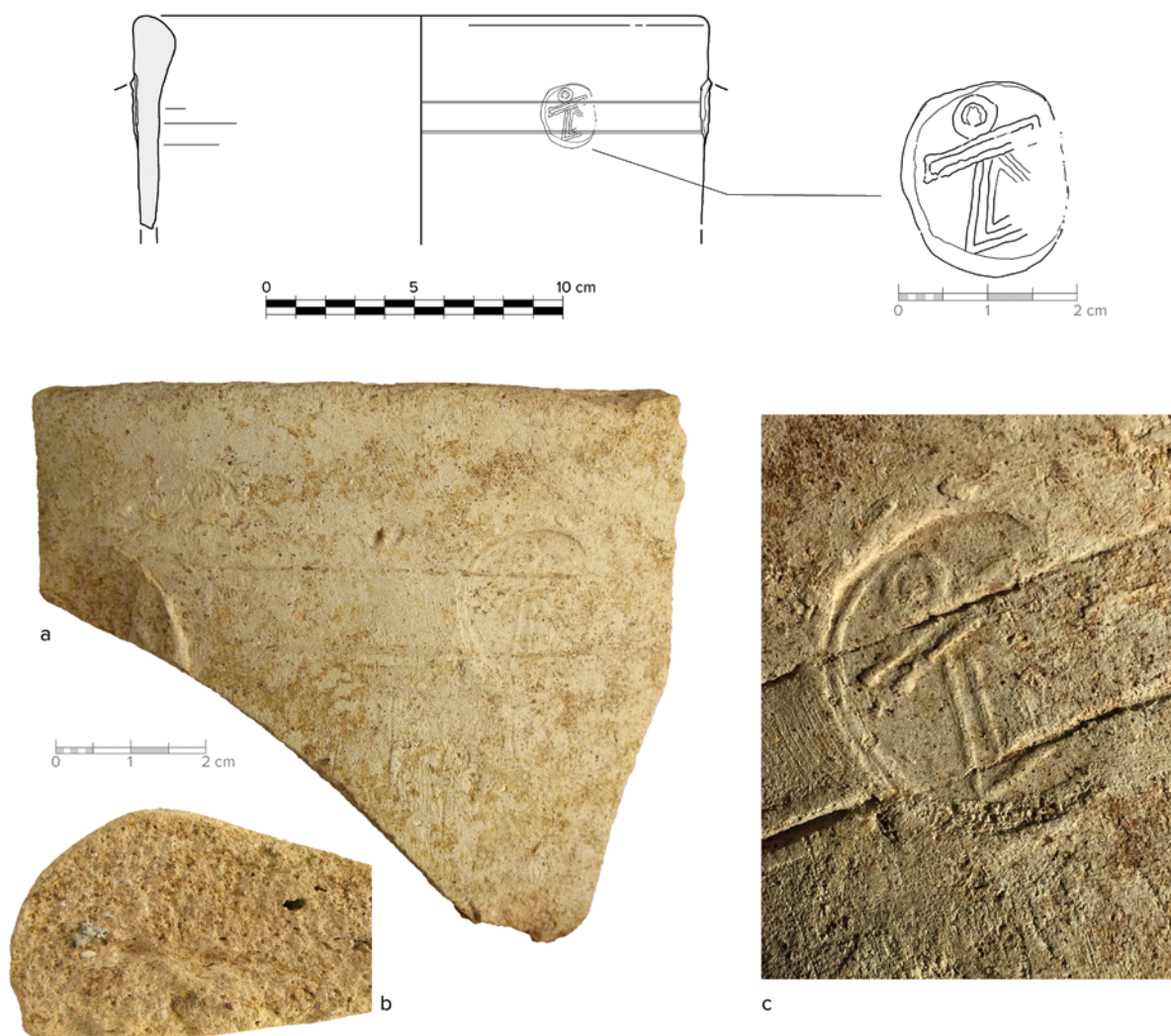


Figura 6. Ejemplar 2 (UE 148). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a) y de detalle de la estampilla (c); fotografía macro de la pasta cerámica (b)

Figure 6. Amphora 2 (SU 148). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a) and of the stamp (c); macro photograph of the fabric (b)

con anterioridad al sellado. La cartela es tendente a ovoidal, levemente subrectangular. En el sector derecho apenas es perceptible el trazado de su reborde, mientras que en el lado izquierdo se observa una posible gráfila simple, aunque probablemente se trate más bien de una impresión defectuosa (doble) o de un pequeño deslizamiento de la matriz al imprimir sobre un material excesivamente fresco. A partir de lo conservado, pueden inferirse unas medidas aproximadas de 1,85 cm de anchura y 2,15 cm de altura máximas para la matriz, lo que también encaja perfectamente con los parámetros habituales de los sellos gaditanos de la época, atestiguados sobre este mismo tipo u otros coetáneos (*vid. infra*).

2.2.2. Elementos figurativos

La estampilla muestra el conocido como «signo de Tanit» en su tipología más habitual (Ferrer, 2011), con líneas simples que representan la figura femenina esquematizada con los brazos en posición horizontal, sin asociación a ningún otro elemento iconográfico o epigráfico (figura 6, c). El motivo ocupaba gran parte del campo de la cartela, en posición centrada y ajustada a sus ejes verticales y horizontales, lo que quizá, como en el caso de la estampilla con epigrafía (*vid. supra*), también estén indicando el uso de un anillo signatario metálico y no una gema con gráfila o un punzón específicamente alfarero. En cualquier caso,

los trazos que definen el signo son regulares y gruesos, formando una doble línea paralela que dibuja todo el contorno, incluido el cuerpo, los brazos y la cabeza. La estampilla presenta claras similitudes en estos aspectos con las improntas del «signo de Tanit» publicadas hasta ahora procedentes del alfar de Torre Alta, en San Fernando (Cádiz), en las cuales se aprecia tanto el doble trazo paralelo como el que los brazos estén rematados en extremos casi rectangulares (como se aprecia en la zona izquierda de nuestra estampilla). Las dimensiones de la cartela y del propio motivo coinciden también con estos paralelos gaditanos (Ramon, 2004: 98, fig. 1a y 1c), por lo que resulta sugerente la posibilidad de que pueda tratarse de un envase fabricado en el taller de Torre Alta.

2.2.3. Interpretación o lectura

Como hemos señalado en trabajos recientes específicos sobre la cuestión del estampillado anfórico púnico gaditano, las representaciones del «signo de Tanit» resultan un elemento relativamente frecuente entre las producciones de talleres como el de Torre Alta a lo largo de sus fases de actividad del siglo II a. C. y podrían relacionarse con movimientos de población o artesanos hacia Occidente desarrollados en los dos primeros tercios de dicha centuria (Sáez y Ferrer, 2018: 280-284). Se trata de un emblema que tiene evidentes conexiones con la esfera religiosa, y en particular con el mundo del tofet cartaginés, aunque su interpretación exacta en el ámbito gaditano tardopúnico resulta mucho más compleja que una simple representación de un motivo con implicaciones religiosas. Es probable que, como sucede para la generalidad de las marcas de Torre Alta y otros alfares gaditanos de la época, estos sellos tuviesen un papel como marcadores de tipo personal o colectivo, como sugiere la estampilla con contenido epigráfico examinada en el apartado anterior.

2.2.4. Paralelos y cronología

Este tipo de marca es ampliamente conocida en el *hinterland* insular de *Gadir/Gades*, y fue identificada en las primeras excavaciones practicadas en el área de los hornos 1-2 del taller alfarero de Torre Alta (Frutos y Muñoz, 1994). Posteriormente se ha ampliado el

número de improntas documentadas en ese mismo sector (Muñoz y Frutos, 2006: 758-759, no ilustradas) y, sobre todo, se ha revisado la cronología de dichos contextos, situando la amortización de los hornos hacia mediados del siglo II a. C. (García Vargas, 1998: 63-65 y 156-159, figs. 20-25; Sáez Romero, 2008). No obstante, el uso de matrices con representación del «signo de Tanit» no se circunscribió a este sector del taller, o al menos eso se infiere del hallazgo de un fragmento de imitación local de ánfora grecoitalica estampillada en el cuello con el mismo motivo (Ramon, 2004: 98-100, figs. 1c y 6) y de un fragmento del cono superior de T-12112 marcado con una versión más elaborada del mismo signo inscrito en una cartela circular (inédita; cf. Arteaga *et alii*, 2001). Las características de la estampilla mertolense, tanto por el motivo como por la estructura y dimensiones de la cartela, parecen encajar particularmente bien con un perfil de T-9111 dado a conocer por E. García Vargas (1998: 343, fig. 25.1) procedente de dichos contextos, y en menor medida con algunos envases de este grupo —sellados y sin sellar— documentados en contextos del segundo cuarto del siglo II a. C. relacionados con un posible testar cercano a los hornos 1-2 (Sáez Romeo *et alii*, 2016: 40-43, figs. 5-6). Así pues, aunque no puede asegurarse con absoluta certeza, resulta plausible que la pieza provenga de hornadas cocidas en Torre Alta quizá avanzado el tercio central del siglo II a. C.

2.2.5. Contextualización

La presencia de ánforas T-9111 en el conjunto anfórico documentado en las excavaciones de la Biblioteca de Mértola no resulta sorprendente dado que se trata de uno de los modelos de mayor éxito de los talleres gaditanos del siglo II a. C., ligado probablemente al transporte de productos conserveros. Su diseño, así como su rápida adecuación a los patrones de capacidad romanos, quizá las hizo particularmente adecuadas para el transporte terrestre y fluvial, y para el abastecimiento de contingentes militares y grupos de colonos y publicanos itálicos en una Hispania en expansión hacia el oeste y norte peninsular en este momento. Su presencia en Numancia (Sanmartí, 1985) o Valencia (Ribera, 1998), pero igualmente en Lisboa (Pimenta, 2005), Lattes (Luaces, 2015) o Pompeya

(De Francesco *et alii*, 2012), sugiere que su distribución marítima fue verdaderamente amplia tanto en el arco atlántico como en el mediterráneo, en el contexto de un comercio gaditano en pleno ascenso. No olvidemos que las expediciones de Iunio Bruto y la consumación de la victoria romana sobre los lusitanos, debió unir fluidamente el puerto de *Gades* y el cuadrante suroccidental peninsular desde el tercio central del siglo II a. C., dando continuidad a unas relaciones que eran ya muy estrechas desde la época fenicia (Sousa y Arruda, 2010). Los hallazgos de Mértola se insertan, pues, en una dinámica de exportación y consumo de estos y otros envases descritos hacia los puertos del oeste del golfo de Cádiz cada vez mejor conocida, que ha quedado atestiguada, por ejemplo, a través de numerosos individuos recuperados en La Tiñosa, en la costa onubense (Belén y Fernández-Miranda, 1978); en Castro Marim, Monte Molião y otros puntos del litoral algarvivo (Sousa, 2017: *passim*), así como en Mesas do Castelinho, ya en el Bajo Alentejo (Filipe 2010), aunque en ninguno de esos casos incluyendo ejemplares sellados.

2.3. Ejemplar 3 (UE 148)

2.3.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

Se conservan tres fragmentos que corresponden aparentemente a una misma pieza, atendiendo a sus características de pasta, engobe y acabados, conformando el borde y parte del cuello de un ánfora T-7433 de producción gaditana (figura 7). El cuello es relativamente estrecho y no parece muy alargado, mientras que la parte alta se abre hasta dar lugar al característico borde moldurado colgante, en una versión no demasiado exvasada ni compleja. Al interior del cuello se observan suaves ondulaciones dejadas por el proceso de torneado, mientras que al exterior el aspecto general es homogéneo, alisado, aunque no demasiado cuidado (figura 7, b).

La pasta, vista en sección, es anaranjada y de fractura regular, tornándose amarillenta en las superficies (sándwich) (figura 7, c). Por lo que respecta a las inclusiones, se aprecian los típicos granos de cuarzo redondeados y puntos de cal (algunos estallados)

tanto en sección como en la superficie, mientras la superficie exterior e interior cubiertas por un engobe amarillento homogéneo y espeso (figura 7, a-d). Asimismo, se observa en la parte interna del cuello una coloración de la superficie anaranjada-rojiza que delata que el proceso de cocción de estos envases se llevó a cabo machihembrándolos, un aspecto técnico que también se ha observado en tipos púnicos centromediterráneos presentes en estos mismos contextos de la Biblioteca de Mértola (*vid. infra*). Los dos fragmentos de mayor tamaño son los que portan, en su cara exterior, los restos de rótulos pintados en rojo antes de la cocción. Aunque en ambos casos son legibles, la conservación de los trazos del fragmento principal es algo peor (son más débiles y de más difícil identificación) (figura 7, a-b).

2.3.2. Elementos figurativos o epigráficos

Sobre el cuello de la pieza, en dos registros con diversa coloración (aunque siempre dentro de las tonalidades rojas del *atramentum*) se superponen dos inscripciones muy fragmentarias:

- Una superior, situada a unos 7 cm del borde del ánfora. Presenta solo el extremo superior de una letra que parece corresponder al alfabeto latino (figura 7, a).
- Una inferior, formada dos elementos de una altura conservada de 4 cm que se sitúan en el tercio inferior del cuello, desplazados ligeramente a la izquierda sobre lo conservado del registro superior y a unos 4,5 cm de este último. Su interpretación es extremadamente compleja, puesto que, aunque se distinguen dos elementos diferentes, ambos se hallan truncados en sus extremos superior e inferior, haciendo complicada cualquier propuesta de lectura (figura 7, a).

2.3.3. Interpretación o lectura

El primer elemento de la inscripción es compatible con un texto en alfabeto latino del que se lee bien poco, al estar la pieza rota justo por debajo del ápice superior de la letra representada que, en este caso, creemos que debe ser P o B.

En cuanto al segundo registro, su mayor tamaño y su diferente coloración con respecto al anterior indican que fue dibujado por otra mano. No parece corresponder a una inscripción latina y tampoco presenta una morfología que permita asignarla al alfabeto púnico. Un somero repaso a otras alternativas¹ ofrece paralelos sobre ánforas republicanas halladas en la península ibérica que recibieron grafitos en lengua osca muy similares al que registramos en Mértola. La transcripción de esta inscripción al alfabeto latino sería AV o mejor VA, pues ya se verá (*infra*) que se trata de una inscripción en dirección inversa.

2.3.4. Paralelos y cronología

No se conocen apenas *tituli picti* sobre ánforas tardopúnicas del grupo T-7433 gaditano, destacando el conocido rótulo *Vinum D(ulce)* documentado sobre un ejemplar tardío del área de Mesas de Asta, en Jerez de la Frontera (García Vargas, 1998; Blanco Arcos *et alii*, 2022).

De Chibanes, en Portugal, se conoce un hombro de T-7433 con el grafito *ante cocturam Ph₂i?* (Pimenta *et alii*, 2019: fig. 3-8) que, si bien no por función, sí por proximidad gráfica del primero de los signos, la P, puede aducirse como paralelo para nuestro registro superior (sin que podamos descartar otra letra como la B para ese caso).

El registro inferior parece haber sido colocado en otro momento, seguramente en la recepción, como suele ocurrir en epigrafía romana anfórica en la que los registros inferiores de los *tituli picti* son anotaciones informales o, en cualquier caso, al margen de los cuidados formularios muy estandarizados que se pintaban sobre el ánfora en el momento del envasado del producto. Lo fragmentario de la inscripción nos inclina a ser muy prudentes y circunspectos sobre este asunto, pero parece evidente que se trata de

un *titulus* que fue realizado con un alfabeto no latino. No sería, en este sentido, el único ejemplo en la península ibérica.

Se conocen al menos dos rótulos sobre Dressel 1 de la Alcudia de Elche que fueron realizados en lengua osca. El primero (Márquez y Molina, 2001: 205, n° 2) presenta la inscripción IIII, mientras que el segundo (Márquez y Molina, 2001: 206 n° 3) lleva una más simple y próxima a la de Mértola. Ambas parecen retrógradas y transcribibles, respectivamente, como KA III y LA. Ello hace pensar que la de Mértola haya sido realizada probablemente en dirección inversa, lo que no es infrecuente en los *tituli* asimilables a éstos y más numerosos realizados en alfabeto latino.

La segunda de las inscripciones de la Alcudia de Elche fue publicada inicialmente por A. Ramos Folqués (1962: 92 y lám. LXXIV bis, n° 15a) considerándola púnica. J.M. Solá Solé (1965) mantiene la misma consideración e incluso trata de desarrollarla como una inscripción semita. En 2001, J.C. Márquez Villora y J. Molina Vidal (*supra*) reproducen ambas y las consideran como latinas con caracteres ligados. Finalmente, de forma al parecer correcta, J.A. Zamora (2012: 296, nota 14), las da como inscripciones escritas en lengua osca.

Salta a la vista ante los tres ejemplares peninsulares, los dos de la Alcudia y el de Mértola, el hecho de que siguen un mismo formulario (en los tres casos en dirección retrógrada) que incluye la letra A como segundo componente. La otra grafía es diferente en cada caso; además, en uno de los fragmentos de La Alcudia se incluyó la cifra IIII. No parece muy lejano este formulario del que presentan las inscripciones latinas sobre Dressel 1 que incuyen un nombre abreviado y una indicación métrica referida a los años de envejecimiento del vino (Torres Costa *et alii*, 2014). Se trata además de ejemplares contemporáneos con una datación que se concentra entre la segunda mitad del siglo II y los inicios del siglo I a. C.

Las implicaciones de todos estos datos, si nuestra lectura del ánfora de Mértola es correcta, son amplias. En primer lugar, porque se constataría una misma forma de proceder de los comerciantes de vino itálicos tanto con ánforas de tradición y procedencia itálica como con ánforas de tradición púnica

¹ Agradecemos a José Ángel Zamora su inestimable ayuda en la identificación del alfabeto en que están escritos estos signos y sus indicaciones acerca de piezas similares.

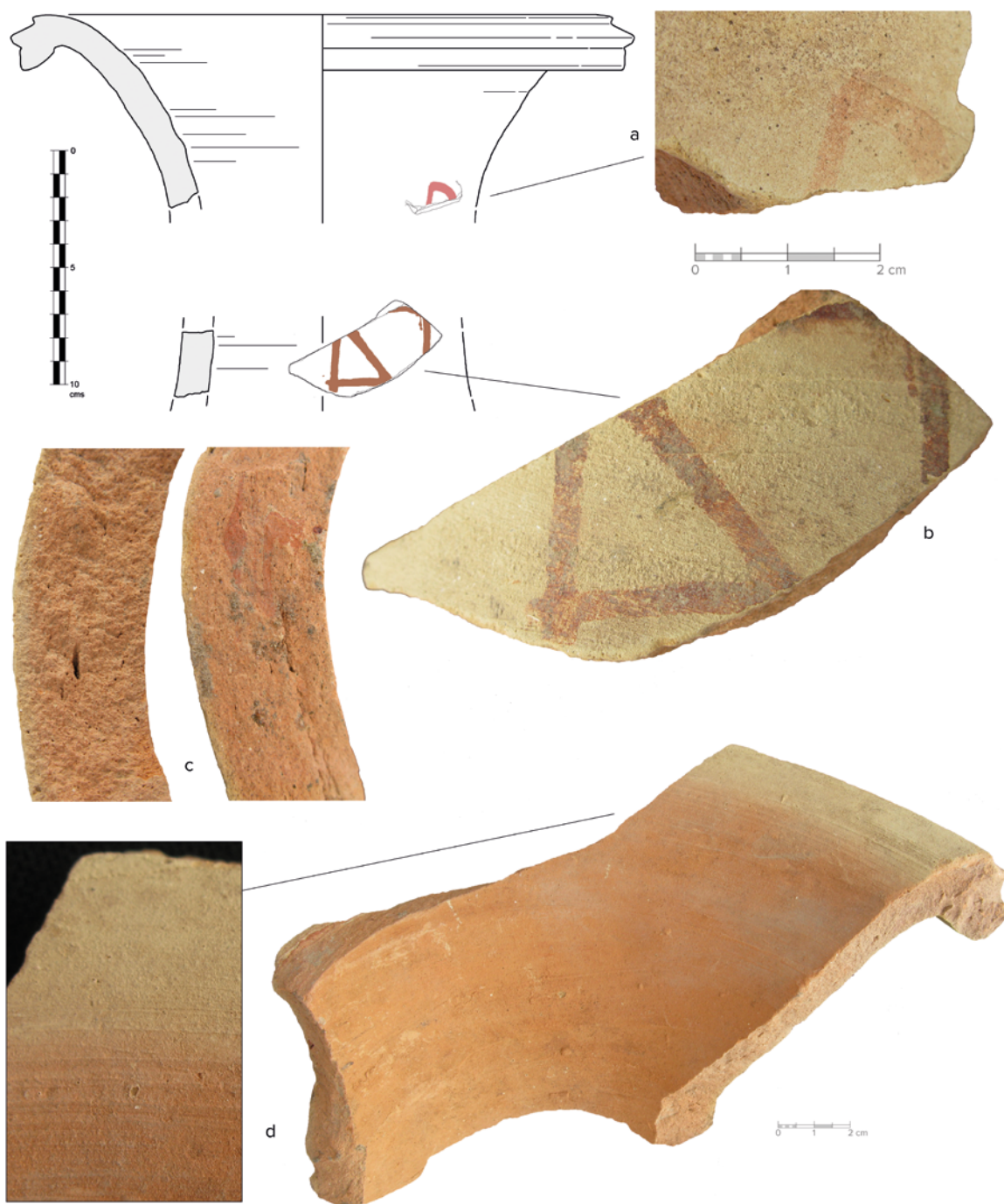


Figura 7. Ejemplar 3 (UE 148). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (d) y de detalle del *titulus pictus* (a-b); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 7. Amphora 3 (SU 148). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (d) and of the *titulus pictus* (a-b); macro photograph of the fabric (c)

y procedencia sudhispana. No es un hecho sorprendente dado el carácter comercial de los *tituli picti*, esto es, su funcionamiento como inscripciones colocadas sobre el ánfora en el proceso de transporte y venta. En segundo lugar, se constata igualmente la implicación de personas que escriben en una lengua

itálica no latina en todo este proceso. Finalmente, y de manera más algo chocante, se documenta sobre una teórica ánfora de salazón del tipo 7433 una inscripción que parece más próxima a los *tituli picti* vinarios que a los salsarios, lo cual es una objeción menor, puesto que ya se ha visto en este mismo

apartado que no sería el primero con este carácter sobre un ánfora de la forma.

2.3.5. Contextualización

Las características tipológicas de la parte conservada del envase anfórico (boca y cuello) encajan sin problemas en los horizontes cronológicos establecidos para la formación de estos depósitos estratigráficos republicanos de la excavación mertolense, y también en los datos disponibles sobre la producción en *Gadir/Gades* de esta serie. El borde moldurado, el cuello corto y relativamente estrecho y la configuración de la pasta invitan a situar la producción de la pieza ya en los últimos decenios del siglo II a. C. o poco más tarde, es decir, en el momento de apogeo de su utilización como contenedor multifuncional gaditano (Sáez Romero, 2008: 565-572; 2018). Se trata de un tipo con un enorme éxito, cuya fabricación parece haber comenzado hacia la mitad del siglo II y que, junto a las «ovoides gaditanas» y a las versiones locales de Dressel 1, parece haber participado con un rol destacado en la nueva expansión comercial marítima hacia el Atlántico, iniciada tras la expedición de Décimo Junio Bruto y el final de las llamadas Guerras Lusitanas (c. 138-133 a. C.) (Sáez y Luaces, 2021). La práctica falta de paralelos para las inscripciones pintadas como la que presenta este ejemplar impiden definir si su ubicación, en la parte media y alta del cuello, fue la habitual, como parte de procesos estandarizados en los mecanismos de distribución de estos envases tanto hacia el Atlántico como en las rutas mediterráneas. Los sellos en esta serie, a diferencia de sus análogas centromediterráneas de la misma época, se colocaron sistemáticamente en la zona alta del cuerpo, por lo que en este caso no podemos concretar tampoco si hubo asociación entre ambos formatos epigráficos.

Es evidente, a la vista de la interpretación dada a los trazos pintados conservados, que se trata de un caso excepcional no solo en los registros del suroeste peninsular, sino en general en el contexto de la producción anfórica tardopúnica occidental (Zamora, 2014). Como se ha señalado anteriormente, son escasísimos los ejemplos dados a conocer de *dipinti* sobre ánforas púnicas o tardopúnicas del

Estrecho, sin que por ahora se atestigüe ninguno en osco. Ello hace excepcional este ejemplar y lo avecina a ánforas contemporáneas de distinta tipología, pero igualmente transportadas por comerciantes itálicos no latinos. La circulación y consumo de las T-7433 en la zona de estudio es sin embargo un fenómeno ampliamente constatado, que se inserta en la misma dinámica de expansión del comercio marítimo gaditano y de necesidades de abastecimiento del ejército romano reiteradamente citadas a propósito de la práctica totalidad de ejemplares anfóricos analizados en este trabajo. En el caso de las T-7433, por ahora vinculadas tanto al vino como a las salazones de pescado, su distribución no solo fue realmente notable en puertos y puntos costeros principales, sino que a través de las vías terrestres y fluviales parece que alcanzó una capilaridad significativa tanto en el Guadalquivir como en el Guadiana, desde 140-130 a. C. hasta su práctica extinción en los últimos decenios del siglo I a. C. Sin ánimo de ser exhaustivos, e incluyendo a la propia Mértola (donde ya se había señalado su consumo), se pueden citar en la mitad meridional del actual Portugal los casos de Lisboa, Chibanes, Alcacer do Sal, Santiago do Cacém, Cabo Sardao, Odemira, Mesas do Castelinho, Cerro da Rocha Branca, Monte Molião, Faro, Castro Marim, Alvor, Serro do Cavaco y la desembocadura del río Arade (Almeida y Arruda, 2005; Pimenta, 2005; Viegas, 2011; Arruda y Sousa, 2013; Sousa, 2017, entre otros). Su distribución hacia el Guadalquivir es también un hecho constatado (García y García, 2010), por lo que el vacío de datos onubense debe corresponder a deficiencias investigadoras más que a causas históricas, en especial en relación a *Onoba* y a los distritos/circuitos mineros.

2.4. Ejemplar 4 (UE 191)

2.4.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

En este caso se trata de una pequeña porción de menos de 5 cm de lado del borde de un ánfora T-9III, también con una marcada tendencia acilindrada, en el cual no se distingue siquiera la ubicación del arranque superior de las asas (figura 8, a). La estructura es conocida en los talleres gaditanos, con un

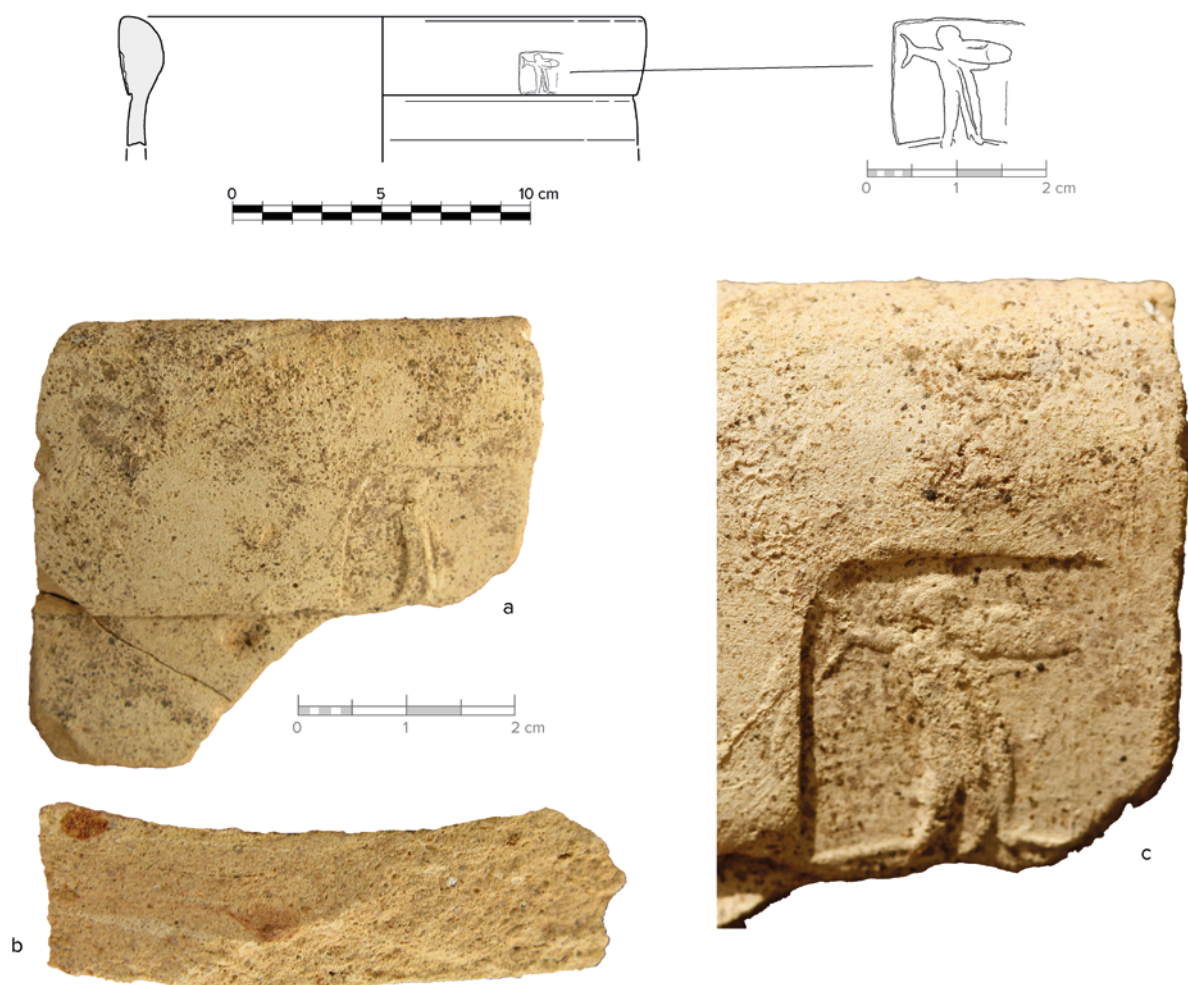


Figura 8. Ejemplar 4 (UE 191). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a) y de detalle de la estampilla (c); fotografía macro de la pasta cerámica (b)

Figure 8. Amphora 4 (SU 191). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a) and of the stamp (c); macro photograph of the fabric (b)

labio engrosado al interior que se logró plegando el galbo hacia el exterior, dando lugar a una moldura levemente aristada que distingue al labio de la pared del cuerpo. En la cara externa, debajo de esta moldura se observa la presencia de una incisión horizontal muy leve, o muy erosionada, que pudo indicar la altura de colocación del arranque superior de las asas.

La superficie interior, al igual que la exterior, presenta un alto grado de erosión, siendo por tanto visibles los desgrasantes de cuarzo propios de la producción gaditana de la época (figura 8, a, c). La pieza muestra por ambas caras un color amarillento similar al descrito para la pieza sellada con el «signo de Tanit» de la UE 148, muy homogéneo, y en sección además de esta arena de cuarzo es posible observar otros elementos característicos de la misma

procedencia, como pequeños puntos de oxidación de minúsculos nódulos férricos o vacuolas arcillosas alargadas de color blancuzco u ocre pálido resultado de un amasado irregular o insuficiente (figura 8, b).

La marca, con una cartela pseudo cuadrangular de ángulos suavizados, se estampilló en este caso en la zona baja del borde del ánfora (figura 8, c), una posición habitual para este tipo de sellos en las T-9III gaditanas del siglo II a. C. (Sáez Romero, 2014: fig. 14). Fue dispuesta aparentemente con poco cuidado, o al menos no con toda la destreza deseable, como delata el hecho de que la parte inferior del cuño no quedó estampada al coincidir con la moldura que separa el labio del cuerpo del ánfora. Aún así, está centrado en una zona prominente del recipiente y paralelo a su eje vertical, perfectamente

visible por tanto una vez el envase estuviese relleno y colocado boca arriba. El relieve y profundidad de la impronta son homogéneos y permiten que la iconografía representada pueda identificarse sin demasiada dificultad. El escaso detalle podría corresponder, como antes señalamos, a la combinación del deterioro superficial de la pieza y el desgaste del cuño, aunque parece que contribuyó decisivamente una labra menos cuidada que en versiones más antiguas del motivo (como la representada por el sello de la UE 127). Además, la parte derecha del sello presenta una menor profundidad que impide determinar si (como parece) el marco exterior del cuño en esa zona también era una simple línea recta vertical, y por tanto también la anchura total de la estampilla. Sus dimensiones son, al menos considerando la impronta conservada, de 1,45 × 1,5 cm, configurando un sello prácticamente cuadrangular con ángulos suavizados que encaja bien con el tipo de cartelas conocidas en otros sellos gaditanos de la época como, por ejemplo, las documentadas en el taller de Torre Alta (cf. Frutos y Muñoz, 1994; Sáez Romero *et alii*, 2016).

2.4.2. Elementos figurativos o epigráficos

El motivo es también muy representativo de la procedencia del envase, el puerto de *Gades* (figura 8, c). Como la estampilla de la UE 127 (figura en movimiento portando un atún), se integra también con naturalidad en el creciente conjunto de sellos gaditanos datados entre los siglos III y II a. C. que reflejaron en su iconografía prácticamente todos los aspectos más significativos del artesanado pesquero-conservero y alfarero, actividades que constituyeron partes esenciales de uno de los principales ejes de la economía de *Gadir/Gades* al menos desde finales del siglo VI a. C. (Sáez Romero, 2014). Estas representaciones documentadas en los sellos de la biblioteca mertolense y en otros hallazgos procedentes de instalaciones artesanales o de la necrópolis gaditana, comprenden los túnidos (uno o dos, recordando emblemas monetales), la captura y transporte de los atunes o su despiece, el torneado de las ánforas y el envasado de las capturas en el interior de los contenedores, lo que sugiere que pudo existir un interés

específico por representar este «ciclo productivo» tan característico de la economía local. Como se ha puesto de manifiesto en trabajos anteriores, no todas las marcas «de inspiración artesanal» muestran un estilo cuidado ni parecen pertenecer a las mismas fases productivas, concentrándose estos sellos sobre envases del tipo T-82II (como ejemplifica la marca de la UE 127) y, más frecuentemente, T-9III (como ilustran las estampillas de Torre Alta; cf. Ramon, 2004; Sáez Romero *et alii*, 2016).

En este caso la marca corresponde a un personaje que se intuye masculino, representado de perfil caminando hacia la derecha, el cual carga en su hombro izquierdo un túnido de medianas dimensiones. Aunque la silueta de las figuras principales es perfectamente definible en su contorno, los detalles relativos al rostro, gestualidad o vestimenta del personaje que sostiene el atún resultan prácticamente imposibles de concretar dado el escaso detalle preservado. Se intuye, no obstante, que la pierna izquierda está ligeramente más adelantada, y que es el brazo izquierdo del personaje el que rodea parcialmente el gran pez. Precisamente en el lateral izquierdo del individuo se advierte la presencia de un elemento paralelo al cuerpo, quizá una red o alguna parte de la vestimenta, o con menos probabilidad algún otro pez de menor tamaño portado con la mano derecha. La parte baja de la escena queda enmarcada por una línea recta en relieve, muy definida, que parece situarse detrás de la figura principal y cuya representación queda incompleta al estar en esta zona la marca solo parcialmente estampada al coincidir con el límite inferior del borde. Puede especularse, no obstante, que pudiera tratarse de una representación sencilla del propio suelo, o incluso de algún instrumento pesquero que se encontrase depositado sobre el mismo (¿caña de pescar?, ¿arpón?). En este sentido, no puede dejar de llamarse la atención sobre la cercanía iconográfica con el sello documentado en la UE 127 e indirectamente también con otro muy similar procedente del Castillo de Doña Blanca (Sáez y Ferrer, 2018: 285-287, fig. 5), en ambos casos mostrando representaciones de individuos en movimiento portando un posible atún al hombro, un instrumento o caña en la mano opuesta y una línea que definiría un posible podio o suelo.

2.4.3. Interpretación o lectura

La iconografía propia de los ambientes pesqueros-almadraberos gaditanos representada en el sello de la UE 191, y que habría que hacer extensiva al ejemplar de la UE 127, no resulta sorprendente en un contexto cronológico en el cual este tipo de instalaciones artesanales estaban ya plenamente asentadas como parte del paisaje industrial de la bahía desde centurias atrás, y probablemente constituían uno de los pilares de la economía regional de la época. El proceso de traslado a mano, individual, de los atunes capturados en las almadrabas «de vista o tiro», que debían actuar estacionalmente en los arenales gaditanos hasta las chancas dotadas de piletas donde se salaban, debió ser una escena repetida en millares de ocasiones en cada temporada pesquera (una síntesis en García y Florido, 2010). El procedimiento no se vio sustancialmente modificado hasta fechas recientes, cuando la mecanización de la industria almadrabera facilitó las tareas de izado y desplazamiento de las capturas desde las almadrabas caladas en la costa hasta los puertos, manteniéndose durante la etapa medieval y el Antiguo Régimen un escenario similar al descrito en la estampilla que ha quedado reflejado en los conocidos grabados de Hoefnagel de la almadraba de Hércules para el *Civitatis Orbis Terrarum* (1564) y en otras muchas representaciones de pesquerías de este tipo (una síntesis reciente en Santos, 2017). Por tanto, la lectura que puede hacerse de la iconografía es que se trata de una imagen realista de un proceso artesanal frecuente en la época que denota, por un lado, que el grabador estaba familiarizado con dichas actividades y, por otro, que el dueño de la matriz deseaba representar fielmente uno de los momentos más característicos de la temporada conservera, quizá revelando su participación en dicho negocio.

2.4.4. Paralelos y cronología

El motivo representado no tiene por el momento paralelos directos en ninguna otra impronta conocida entre el repertorio gaditano, aunque sí se encuentran similitudes tanto en relación con el formato de cartela como con las fuentes de inspiración de la escena. Por una parte, el uso de estas cartelas casi

cuadrangulares (con las esquinas levemente suavizadas) parece cobrar auge en la producción anfórica gaditana durante el siglo II a. C., al menos si consideramos el corpus de sellos actualmente conocido (Sáez Romero, 2014; Sáez y Ferrer, 2018) y, especialmente, los registrados en contexto en el taller de Torre Alta (Muñoz y Frutos, 2006; Sáez Romero *et alii*, 2016). Aunque las matrices con cartelas ovales y, sobre todo, circulares continuaron utilizándose a lo largo de la centuria, diversos hallazgos sugieren que al menos a partir del segundo cuarto del siglo algunos motivos (delfín, artesano envasando, variantes del «signo de Tanit») se labraron en el marco de cartelas pseudo-cuadrangulares y, como antes señalamos, con un acabado menos logrado que sus referentes iconográficos de la centuria anterior. Por otro lado, la otra marca de origen gaditano documentada en estos contextos (UE 127) alusiva a las mismas faenas industriales resulta un significativo paralelo para el motivo representado en esta, pues en ambas escenas un individuo transporta un túnido en el hombro probablemente desde la playa hasta la chanca. Como se ha indicado a propósito de la primera, la calidad de grabado del motivo sugiere que aquella podría considerarse más bien un posible precedente de la documentada en la UE 191, que quizá constituya una versión algo más esquematizada, aunque todavía perfectamente identificable, del mismo emblema alusivo a una de las escenas más recurrentes durante las temporadas de pesca almadrabera que debieron sucederse en este periodo.

Por tanto, el sello de la UE 191 se inserta en estos momentos plenos/avanzados del siglo II a. C. tanto desde la perspectiva de su cartela como de su estilo, lo que asimismo cuadra bien con lo sugerido por la tipología del envase anfórico, cuyas características son propias de los momentos de mayor apogeo de la forma a lo largo de los dos primeros tercios del siglo II a. C. (Sáez Romero 2016; Sáez Romero *et alii*, 2016).

2.4.5. Contextualización

Cabe apuntar respecto de este caso lo mismo ya avanzado para los precedentes, dado que la tipología y procedencia son similares a las de la pieza de la UE 148 con el sello alusivo al «signo de Tanit»,

incluyéndose por consiguiente en los mismos mecanismos y flujos comerciales con origen en el puerto de *Gades* ya descritos. Se trataría muy probablemente de otra anforilla destinada al transporte de conservas o salazones piscícolas que llegó a Mértola como parte del abastecimiento de la ciudad turdetana en los inicios de su romanización o con destino a los colectivos itálicos asentados en ella y su entorno, pasando a través del filtro portuario de la boca del Guadiana (Ayamonte-Castro Marim).

3. Estampillas de origen púnico norteafricano

3.1. Ejemplar 5 (UE 114)

3.1.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

Cuatro pequeños fragmentos componen una porción de borde y cuello de un envase del tipo ahora denominado «Africana Antigua» (figura 9, a), considerado hasta fechas recientes propio del área de Sabratha-*Lepcis Magna* y cuya producción parece poder extenderse a centros alfareros de Túnez (Capelli y Contino, 2013). Si la discusión sobre sus orígenes y cronología inicial siguen muy activas (Ramon, 2008: 72-73), no es menos intenso el debate acerca de si se trata de un contenedor exclusivamente oleario o si por el contrario pudo transportar otros productos (Mateo, 2012). En cualquier caso, el fragmento que nos ocupa presenta las características tipológicas estándar de la serie, con un cuello estrecho de tendencia acilindrada que se remata en un borde de moldura sólida vertical, con una superficie exterior plana regular y una pestaña apenas desarrollada que se proyecta notablemente al exterior. Al interior, la transición al borde se caracteriza por una inflexión suave de la pared que parece poder relacionarse con la zona de apoyo del opérculo, sin llegar a formar ninguna moldura o escalón. No se aprecian huellas de la zona de inserción superior de las asas, presentando en líneas generales el fragmento una elevada erosión superficial que ha eliminado casi por completo el engobado, que debía ser

del color de la pasta. Esta es en toda la pieza de color verdoso claro, quizá indicador de una alta temperatura de cocción, y se asocia a desgrasantes de cuarzo y sobre todo partículas (<1mm) de cal, que en muchos casos se encuentran alteradas, con un color amarillento y erupcionadas conformando una pléyade de pequeños poros blanquecinos abiertos en las superficies del ánfora (figura 9, b).

La estampilla fue colocada en la zona media-alta del cuello, en una parte muy visible del ánfora, con una posición de cuño que sugiere que estaba pensada para ser leída una vez el envase fuese rellenado y colocado boca arriba. La cartela es circular, con un diámetro de 2,3 cm, pero en la zona superior presenta una pequeña rebaba o irregularidad fruto de un primer intento infructuoso de imprimirla en la arcilla fresca. No se observa la presencia de gráfila u otros elementos circundantes al motivo central, que es exclusivamente epigráfico (figura 9, c).

3.1.2. Elementos figurativos o epigráficos

Casi toda la parte central del campo de la cartela está ocupada por tres letras capitales latinas ligadas cuya lectura, en sentido inverso al habitual, muestra el lema LAR (fig. 9, c). Por debajo de la inscripción, a pesar de la erosión superficial que ha sufrido la impronta, se advierte la presencia de un elemento que desafortunadamente no es posible identificar con certeza. Podría quizá tratarse de un pez nadando hacia la izquierda (similar al representado en Ramon, 1995: 578, fig. 215-559, también en cartela circular), aunque cabe no descartar otros posibles ítems presentes frecuentemente en los sellos púnicos tardíos como crateroides, jarros u hojas de hiedra.

3.1.3. Interpretación o lectura

Aunque aparece invertido, la lectura de los tres grafemas latinos presentes en el sello es clara (LAR). No se aprecian interpunciones o nexos, por lo que, como para otros casos queda abierta la posibilidad de que estemos ante la abreviatura de un nombre de origen púnico o se trate de una representación de un *tria nomina*. De una forma u otra, se han interpretado estas posibles abreviaturas triliteras, además de los



Figura 9. Ejemplar 5 (UE 114). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a) y de detalle de la estampilla (c); fotografía macro de la pasta cerámica (b)

Figure 9. Amphora 5 (SU 114). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a) and of the stamp (c);

nombres en griego identificados en Villaricos, Cartago y Ampurias (*Mago*), como pertenecientes a personajes involucrados en el negocio de la producción de envases en sus lugares de origen, una amplia zona que se extiende desde la Tripolitania costera hasta el norte tunecino (Loughton y Alberghi, 2015: 113-114).

3.1.4. Paralelos y cronología

Los estudios más recientes sobre la distribución de estos envases en el ámbito meridional peninsular y en su cuadrante suroeste (Ramon, 2008: fig. 2;

Mateo, 2012), así como las novedades aportadas por recientes revisiones de materiales en el sur portugués (Sousa, 2017), sugieren que la forma fue consumida y debió circular con fluidez en la bahía gaditana y a través de su puerto (algunos ejemplos en Sáez Romero, 2008), siendo redistribuida hasta al menos los asentamientos del curso bajo y el estuario del Tajo. El tipo, en cantidades limitadas, está presente además en numerosos puntos de la costa del Algarve (Monte Molião, Cerro de Cavaco, Castro Marim), logrando una destacada penetración hacia el interior como demuestra su documentación en

Mesas do Castelinho (Alentejo), Cáceres el Viejo (Cáceres), El Santo de Valdetorres (Badajoz) o La Loba (Córdoba), en todos los casos en contextos datados hacia los últimos momentos del siglo II o inicios del I a. C. La dinámica general de consumo de estos envases —en número reducido, pero logrando un amplio radio de distribución— parece extensible al resto del territorio peninsular y, en general, a todo el Mediterráneo centro-occidental, mostrando un patrón similar a otras series de fabricación tunecino-tripolitana como las G-7500 y T-7600 (Ramon, 2008: 75, fig. 2). La presencia en territorio peninsular de ejemplares sellados parece por ahora limitada, con ejemplos con epigrafía en griego en Ampurias (Ramon, 2008: 70-71), Denia y la necrópolis de Villaricos (Aranegui, 2002); latina en Burriac (Asensio *et alii*, 1999: 72, fig. 3.9) y con el «signo de Tanit» en el asentamiento de carácter militar de El Santo de Valdetorres (Heras y Bustamante, 2007).

El sello hallado en Mértola, por tanto, se enmarca en el mismo proceso de dispersión y consumo de estos envases en el ámbito atlántico peninsular, en contextos siempre del último tercio del siglo II o inicios del I a. C. La estampilla, además, aunque no encuentra paralelos directos en otros hallazgos ibéricos, sí parece responder a los patrones generales del marcado anfórico de esta serie, con una cartela circular y su posicionamiento en la zona baja del cuello. En cualquier caso, otras referencias sí permiten establecer paralelos directos, no solo para la estampilla sino también para la dinámica comercial en la cual se inserta: se trata de una marca idéntica recuperada en un cuarto superior de ánfora del mismo tipo exhumada en el pozo PT6056 de la Zona 6 de la excavación de la «caserne Niel» de Toulouse, que en dicho caso se asociaba a un círculo simple impreso también antes de la cocción junto a ella (Loughton y Alberghi, 2015: 113-114, figs. 5.3 y 8). No cabe duda de que nos encontramos ante el mismo cuño, permitiendo este nuevo hallazgo de Mértola clarificar la lectura del sello (LAR, no LAB) y, en menor medida, del elemento figurativo asociado.

Según apuntan los excavadores de la «caserne Niel», la marca no cuenta con otros paralelos conocidos ni en las áreas de consumo ni en los talleres

de origen (Loughton y Alberghi, 2015: 115, table 5), proponiendo una datación general para la arribada de ánforas «Africanas Antiguas» en el lugar entre 170/160 a. C. y el final de la centuria. Como en otras aproximaciones anteriores, se ha subrayado además para estos hallazgos de Toulouse su posible relación con el abastecimiento oleario militar, destacando como paralelos precisamente puntos como Valencia, Lisboa o Cáceres el Viejo, que se relacionan con las rutas que incluían a Mértola como punto estratégico en las expediciones de expansión romana hacia el noroeste peninsular.

3.1.5. Contextualización

Como se ha expuesto en el apartado anterior, la exportación hacia los mercados hispanos de estas ánforas ha sido objeto de atención con anterioridad en diversas aproximaciones generales (Pascual y Ribera, 2002; Ramon, 2008: 72-75; Mateo, 2012), y ha quedado también constatada a escala regional en el estudio sobre la «romanización» del Algarve (Sousa, 2017), por lo que solo cabe insistir ahora en que el hallazgo de Mértola certifica que su puerto fluvial estaba integrado en estas rutas, cuyo principal nodo de referencia debía ser *Gades*, tal y como ya se ha indicado a propósito de las ánforas de fábrica gaditana y se puede extender al resto de individuos estudiados en este trabajo. Es posible que el aceite que presumiblemente transportaban este envase y otros similares documentados en los contextos republicanos mertolenses estuviese dirigido al abastecimiento tanto de la población local como de los colectivos militares y mineros ligados a la expansión romana desarrollada a finales del siglo II a. C.

3.2. Ejemplar 6 (UE 148)

3.2.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

Se trata de una porción de la zona central y baja del cuello de un envase de origen púnico centromediterráneo, similar al descrito en el apartado anterior, salvo por el hecho de que la parte conservada del ánfora define un cuello más alargado y estilizado

(figura 10, a). En cualquier caso, las paredes son gruesas (en torno a 1 cm) y la morfología general recuerda de nuevo al grupo tipológico conformado por las variantes T-7421, T-7431 y series íntimamente emparentadas con ellas características de la primera mitad o dos primeros tercios del siglo II a. C. La pasta, según se advierte en sección, es de color rojizo homogéneo, con una fractura regular y una textura levemente fibrosa, con ínfimas vacuolas de aire y pequeños granos de cuarzo y nódulos de cal (sin erupciones visibles) (figura 10, c). Tanto al exterior como al interior la pieza fue recubierta de un espeso engobado de color amarillento, que a pesar de la erosión superficial se conserva en muy buen estado.

Como resulta común en estas series anfóricas, la marca fue estampillada en el tramo medio del cuello, en una zona perfectamente visible tanto con el ánfora colocada en vertical como en horizontal (figura 10, a-b). A juzgar por el giro del cuño respecto al eje vertical del envase, no se cuidó el hecho de que el motivo quedase alineado con dicho eje, quizá al no contar con epigrafía y tratarse de un signo fácilmente identificable. La estructura de la estampilla también corresponde a modelos habituales entre las series de envases de transporte tardopúnicos centromediterráneos, con una cartela perfectamente circular de 1,5 cm de diámetro que inscribe el motivo figurado central en otra circunferencia concéntrica de algo menos de 1 cm de diámetro. La impronta fue marcada de forma homogénea, consiguiendo un notable relieve (más de 2 mm) que hace que tanto el marco como el motivo se conserven sin apenas alteraciones y sean perfectamente identificables.

3.2.2. Elementos figurativos o epigráficos

El motivo representado en el círculo interior corresponde al denominado «signo de Tanit» que, en este caso (a diferencia del sello gaditano de la UE 148), tiene los brazos flexionados hacia arriba en actitud orante. El resto de las líneas que componen el cuerpo y la cabeza definen un trazo grueso homogéneo, con rayas cuidadosamente labradas sin rebabas ni irregularidades notables. Los ángulos inferiores del triángulo que componen esquemáticamente el cuerpo, las puntas de los brazos y el extremo superior del

círculo de la cabeza son tangentes a la circunferencia interior de la cartela, que a su vez queda enmarcada por una franja de casi 5 mm de grosor, dividida aproximadamente en dos tramos iguales: el exterior en negativo y el interior en positivo. En la zona superior del interior del triángulo del cuerpo se localiza un elemento, pseudocircular, que desafortunadamente no tiene el suficiente detalle para poder identificarse con alguno de los atributos o ítems que suelen acompañar al «signo de Tanit» en estas estampillas (destacan, a este respecto, varios sellos en los cuales se representan hojas de hiedra en el interior del signo; cf. Ramon, 1995: 586, fig. 223: 800 y 808).

3.2.3. Interpretación o lectura

El sello representa un motivo de carácter religioso, frecuentemente grabado en estelas y otros soportes durante los siglos III-II a. C. en Cartago y su área de influencia directa, sin que se pueda afirmar que exista una identificación del signo con ninguna entidad política o geográfica concreta (pues sellos con motivos similares aparecen, por ejemplo, en zonas alfareras de Selinunte y, como se ha visto, de la bahía de Cádiz; cf. Fourmont, 2012; Ramon, 2004). Se trata, en todo caso, de un sello de gran calidad, bien labrado y correctamente impreso, que podría corresponder tanto a un anillo signatario como a un punzón específicamente diseñado para las tareas artesanales.

3.2.4. Paralelos y cronología

El motivo alusivo al símbolo de la diosa Tanit es uno de los más frecuentemente representados en los sellos púnicos, y en particular en los atribuidos a talleres centromediterráneos, mostrando múltiples variantes que suelen diferir en la asociación a grafemas u otros elementos, en el grosor de las líneas que componen el símbolo o en la posición de los brazos (extendidos horizontalmente, flexionados hacia arriba, ondulados, etc.). Sin embargo, en los *corpora* de referencia no se documentan paralelos exactos para la impronta mertolense, y apenas puede citarse la proximidad con un par de versiones: en particular, con un sello documentado sobre un asa de tipología imprecisable en la ciudad siciliana de Heraclea

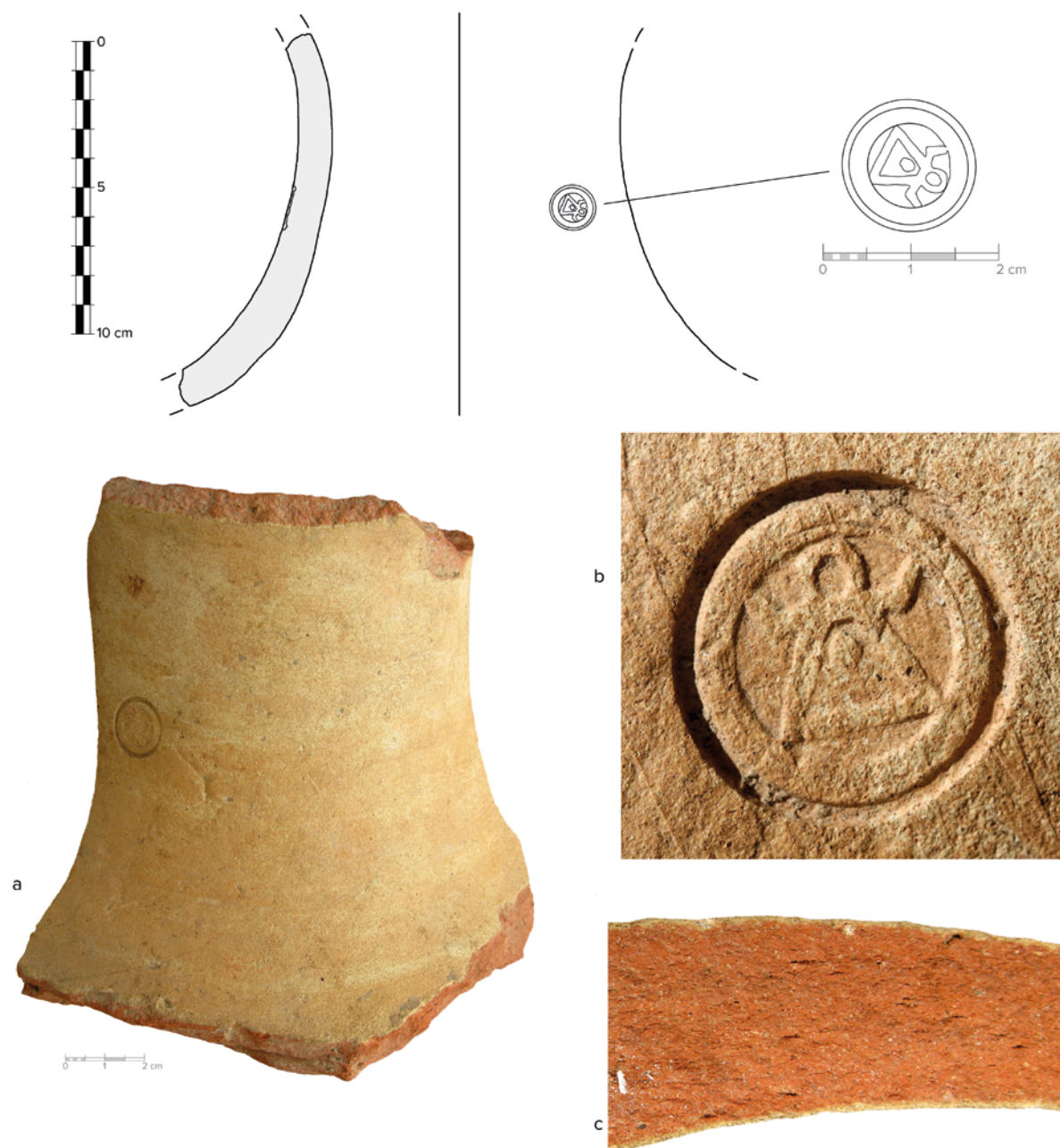


Figura 10. Ejemplar 6 (UE 148). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a) y de detalle de la estampilla (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 10. Amphora 6 (SU 148). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a) and of the stamp (b); macro photograph of the fabric (c)

Minoa que muestra el signo en cartela circular, aunque no es posible determinar si los brazos estarían flexionados o no (Ramon, 1995: 586, fig. 223: 797). Otros sellos también atribuidos a envases centromediterráneos muestran variantes del signo en solitario sobre cartelas ovales (Ramon, 1995: 586, fig. 223: 796, 799-801), aunque en general las cartelas de este tipo suelen ser pseudorectangulares o se adaptan

al contorno del propio símbolo. Con todo, la mayor parte de las improntas corresponde a versiones «clásicas» del signo con los brazos extendidos en horizontal y asociado a grafemas o a otros elementos, como caduceos, enmarcados por cartelas tanto ovales o circulares como cuadrangulares. El hallazgo de Mértola, por tanto, amplía el ya de por sí variado catálogo de sellos púnicos anepígrafos alusivos

al «signo de Tanit», añadiendo al mismo la atestación más occidental conocida de este motivo en el ámbito peninsular (Ferrer, 2011).

En definitiva, en el caso que nos ocupa, tanto la tipología de la porción de envase conservada como las similitudes del motivo con otras improntas conocidas sugieren una datación en momentos plenos/avanzados del siglo II a. C., fase que parece la de mayor apogeo de las T-7421/T-7431 y sus derivadas, y de mayor intensidad en el uso de estos cuños alusivos al «signo de Tanit» (Ramon, 1995: 245-250).

3.2.5. Contextualización

Como en el caso de la UE 148 y en el de la «Africana Antigua» de la UE 114, debemos de nuevo enmarcar el consumo de este envase en Mértola en el contexto de unos mercados atlánticos dinámicos y abiertos a las principales corrientes comerciales mediterráneas durante los primeros siglos de la romanización a través del filtro del puerto gaditano, que ejercía entonces una función de nodo conector que venía ya desarrollando desde centurias atrás. El componente militar y minero de la zona mertolense sin duda tuvo un peso importante para que este tipo de ánforas y productos llegasen en cantidades estimables a la región. Los hallazgos de la biblioteca se insertan, por tanto, en una dinámica fluida de consumo de productos itálicos y púnicos centromediterráneos tanto en la costa como en el interior, desde el estuario del Tajo hasta el del Guadalquivir, durante la segunda mitad del siglo II e inicios del I a. C. y en paralelo a la expansión y consolidación de la provincia romana. Esta impronta, junto a la documentada en la UE 148 sobre un individuo de similar tipología (*vide infra*) son apenas una pequeña parte de una masa de contenedores de origen tunecino-tripolitano que transitó desde estos escenarios hasta incluso asentamientos del interior extremeño, como Cáceres el Viejo y El Santo, o del valle del Guadalquivir, como La Loba.

En el Algarve costero, en el yacimiento de Monte Molião, se documenta el paralelo regional más cercano, que certifica la inserción de estas novedades en la tónica general de los intercambios marítimos del periodo: una T-7421 con una estampilla en el cuello mostrando una roseta, símbolo que se ha

interpretado como posible esquematización del propio «signo de Tanit», también fechada en la segunda mitad del siglo II a. C. (Arruda y Sousa, 2013: 118-121, fig. 21). En definitiva, un «comercio romano republicano» marcado por la diversidad de orígenes de los productos en circulación, incluso de los utilizados para abastecer a los contingentes militares en liza durante los conflictos con los lusitanos o en las décadas de anexión progresiva de la vertiente occidental de la Península (*cf.* Ramon, 2008: 68-75 y 91-92).

3.3. Ejemplar 7 (UE 124)

3.3.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

Se trata de un fragmento de borde y parte del cuello de un ánfora T-7421 (figura 11, a). La parte conservada del cuello apunta a una transición no alargada, ancha, sólida y de paredes gruesas, que fue rematada por un labio moldurado sencillo, con un engrosamiento inferior redondeado casi pegado al galbo y una pestaña intermedia bastante proyectada al exterior y ligeramente colgante, correspondiendo la moldura superior a un leve escalonamiento. Se trata en ambos casos de características muy definitorias de la forma T-7421 (Ramon, 1995: 209-210, figs. 79 y 175-176), como lo es también la presencia de sellos en la parte central del cuello.

La pasta cerámica presenta claras analogías con la del ejemplar de la UE 148 que porta el sello del «signo de Tanit», con un color rojizo menos intenso enmarcado por finos filetes ocre, pero con presencia de desgrasantes finos a base de cuarzo y cal y de frecuentes vacuolas de aire de pequeño tamaño (<2 mm), quizá debido a elementos fundentes (figura 11, b-d). Aunque los nódulos calizos no parecen haber erupcionado en la generalidad de casos, sí se observan algunos tanto en la superficie como en sección levemente alterados por la cocción, destacando al menos dos que se sitúan en el motivo central del sello (figura 11, c). Tanto al interior como al exterior la pieza recibió un engobado amarillento espeso, probablemente aplicado con una brocha, si bien en la parte interna el color del envase se torna rojizo probablemente debido al método ya aludido



Figura 11. Ejemplar 7 (UE 124). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a-b) y de detalle de la estampilla (c); fotografía macro de la pasta cerámica (d)

Figure 11. Amphora 7 (SU 124). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a-b) and of the stamp (c); macro photograph of the fabric (d)

de apilamiento machihembrado para optimizar la carga del horno.

En este caso, la marca fue estampillada con cierto cuidado en el inicio de la inflexión hacia el borde, más arriba de la mitad del cuello, en una parte muy

visible del envase y teniendo en consideración que los ejes verticales del sello coincidiesen con los del ánfora (seguramente para facilitar la lectura una vez el contenedor fuese rellenado y precintado). La cartela presenta una forma casi cuadrangular, con 1,7 cm

de anchura por 1,6 de altura, ángulos suavizados y un relieve destacado que en algunas zonas supera los 2 mm (figura 11, a, c).

3.3.2. Elementos figurativos o epigráficos

El motivo comprende tres elementos distintos, de entre los cuales el situado a la derecha puede identificarse como un grafema tardopúnico (figura 11, c). Se aprecia un trazo vertical de mayor grosor en la parte inferior, que parece imitar la ejecución de una inscripción pintada de carácter cursivo; en la parte superior del signo se observan dos trazos de menor desarrollo que cortan al vertical, completando los elementos definitorios de la letra aleph. La ausencia de curvatura en este trazo principal descarta que pueda tratarse de una beth, mientras que la forma de las dos líneas cortas superiores también obliga a descartar otras opciones (como kaph, nun, resh, etc.). La presencia de este tipo de letras púnicas junto a otros motivos (epigráficos o iconográficos) en sellos del área cartaginesa parece que debió ser frecuente a tenor de los evidentes paralelos que para esta letra encontramos en otras marcas similares, casi todas también en cartela rectangular o cuadrangular, ya conocidas (Ramon, 1995: 578, fig. 215, núms. 541 y 548, especialmente).

En el centro de la composición se sitúa la representación de un cefalópodo, con un cuerpo esquemático en forma de medio óvalo y seis tentáculos de distinta longitud descendiendo en vertical hacia la parte baja de la cartela, aunque sin llegar a tocar dicho reborde (figura 11, c). Junto al cuerpo del animal, en el lado derecho se advierte un vástago puntiagudo que, por el escaso detalle del grabado, no puede determinarse con seguridad si corresponde a otro tentáculo o si por, el contrario, podría estar representando la punta de un arpón que atravesaría a la sepia o calamar. Los tentáculos denotan algo de movimiento, aunque en líneas generales la representación del animal es plana y con escaso detalle. A la izquierda del cefalópodo se representó una palma, de la que pueden distinguirse tanto las hojas como una parte del tallo, el cual sobresale y se alarga hasta tocar el reborde inferior de la cartela (figura 11, c). Cabe apuntar que tanto la palma (o palmeta) como la roseta parecen sustituir en ocasiones en estos sellos al «signo de Tanit», aunque este tipo de

representaciones más naturalistas de las hojas de palma no parecen un motivo particularmente frecuente entre las improntas atribuidas a talleres centromediterráneos, con escasos paralelos directos disponibles (Ramon, 1995: 586, fig. 223: 816). Otro tanto puede decirse respecto del cefalópodo, pues, aunque la representación de animales marinos (en especial peces y delfines) no es rara en estos sellos, se trata aparentemente del primer caso con este tipo de motivo dada su ausencia en el catálogo de J. Ramon y en otros *corpora* de referencia recientes. Cabe recordar, en este sentido, otros sellos documentados en ámbito peninsular también estampados sobre el cuello de envases T-742I, como el ejemplar en cartela circular recuperado en Los Cañares (en el entorno de Cartagena), en el cual junto a tres grafemas se representó un crustáceo decápodo (Zamora, 2010: 336-342).

3.3.3. Interpretación o lectura

Como se ha señalado en el apartado anterior, se trata de un sello que no encuentra paralelos exactos en las recopilaciones de referencia disponibles (Ramon, 1995: 245-254; Cavaliere y Piacentini, 2012), pero que se enmarca en un creciente conjunto de marcas atribuibles a talleres del área tunecina que comparten una configuración general, posición y contenidos iconográficos similares. En este caso, la presencia de un solo grafema invita a pensar que, como en otros muchos casos dentro de este grupo y, en general, en el estampillado anfórico centromediterráneo, pudo tratarse de la abreviatura de un antropónimo (Chabot, 1951; Bondi, 2002; Zamora, 2005). Sin embargo, el significado y función concretos de la marca, considerando el conjunto de iconografías representadas junto al grafema, no es posible determinarlos con la deseable certeza, ya que podría tratarse de un punzón utilizado por un productor concreto, una marca de taller u otro tipo de distinción propia del complejo universo del sellado anfórico púnico de la época.

3.3.4. Paralelos y cronología

Como se ha señalado a propósito del sello de la UE 148, además de los ejemplares de Mértola por el momento solo se conocen ánforas selladas de este tipo en Monte

Molião (Arruda y Sousa, 2013), en contextos sincrónicos, si bien la dispersión de las T-7421 en el suroeste peninsular es bastante más amplia (Ramon, 2008; Sousa, 2017; también se ha mencionado un hallazgo, inédito, en el área de Tavira (cf. Zamora, 2005: 64, nota 38). Se trata, como antes se dijo, de envases característicos sobre todo de la primera mitad del siglo II a. C., aunque parecen tener cierta continuidad al menos hasta el tercer cuarto de esta centuria, por lo que sitúan los depósitos republicanos detectados en la Biblioteca de Mértola en esta fase de mediados o segunda mitad del siglo II a. C. a la que venimos haciendo reiterada alusión a lo largo del trabajo.

3.3.5. Contextualización

Debemos remitir en este sentido de nuevo a lo comentado para los envases de similar tipología, contenido y origen ya descritos en los apartados precedentes, los cuales en conjunto conforman el grupo de ánforas púnicas centromediterráneas selladas más importante conocido en el ámbito regional, si exceptuamos las documentadas en la bahía gaditana. Su presencia en Mértola se entiende en relación simbiótica precisamente con dicho enclave y con el papel de *Gades* como puerto de referencia y de conexión con las principales rutas mediterráneas con el abastecimiento de productos alimentarios y otros elementos a los colectivos militares desplegados hacia el occidente peninsular tras la expedición de Décimo Júnio Bruto y la fundación de *Olisipo*.

4. Estampillas de origen griego

4.1. Ejemplar 8 (UE 124)

4.1.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

La pieza que ahora nos ocupa corresponde a un fragmento de asa bífida perteneciente a un ánfora del tipo Dressel 4 producida en la isla de Cos y destinada a transportar sus afamados vinos (Grace y Savvatianou-Petropoulakou, 1970; Empereur y Hesnard, 1987; Hein *et alii*, 2008) (figura 12, b). Solo

conserva parcialmente su arranque superior y parte de su desarrollo, hasta el codo que suelen formar en ángulo recto las asas de este tipo. Aun así, la estampilla ha llegado intacta y bien preservada, salvo por el desgaste superficial provocado por los procesos postdeposicionales.

La pasta es de color amarillenta en la superficie externa y roja-amarillenta en el interior, con inclusiones de pequeña dimensión bien calibradas, cuyo elemento más característico es la presencia de mica dorada (figura 12, c). La marca fue impresa en la parte superior del asa con poca profundidad, exhibiendo una cartela subrectangular dentro de la cual se dispone una serie de caracteres griegos en relieve (*litt. extantibus*) con lectura directa. Carece de gráfila o de cualquier elemento de delimitación, sirviendo los propios bordes de la matriz como marco para la estampilla. Presenta una longitud de 39 mm y una anchura máxima de 10 mm (figura 12, a-b).

4.1.2. Elementos figurativos o epigráficos

La cartela contiene dos líneas de caracteres distribuidos de forma desigual: diez letras en la línea superior y apenas dos en la inferior (figura 12, a). Debido a la poca presión ejercida en el momento de su impresión, no quedó bien grabada en su esquina superior derecha, dando como resultado la omisión de la parte superior de las últimas letras. Aún así parece poder leerse ΜΕΛΑΝΙΠΠ(?)Ι ΚΩ, aunque mantenemos algunas reservas en relación a la B. Cabe señalar que, a diferencia de lo que ocurre en la fila superior, los dos caracteres de la fila inferior parecen estar escritos en minúsculas, ya que la segunda letra podría corresponder únicamente a una omega. Llama la atención cómo el extremo superior derecho de esta última enlaza con el extremo inferior de la N, aunque no parece que responda a una intencionalidad.

4.1.3. Interpretación o lectura

Teniendo en cuenta que las estampillas de Dressel 4 de Cos pertenecientes al periodo helenístico representaban habitualmente símbolos o nombres, la inscripción Μελανιππ(?)β(?)Ι ΚΩ del ejemplar mertolense debería corresponder a estas últimas. Pese a ello, no



Figura 12. Ejemplar 8 (UE 124). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (b) y de detalle de la estampilla (a); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 12. Amphora 8 (SU 124). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (b) and of the stamp (a); macro photograph of the fabric (c)

figura en la lista de nombres personales griegos del índice de Fraser y Mathews (1987), aunque hay otros dos nombres similares, cuyas ocho primeras letras son las mismas: *Μελανιπίδης* e *Μελάνιππος* (Fraser y Mathews, 1987: 26).

4.1.4. Paralelos y cronología

Si tenemos en cuenta únicamente la tipología del envase, la estampilla de Mértola debería encuadrarse entre el siglo II y la primera mitad del I a. C.

coincidiendo, *grosso modo*, con la cronología dada al contexto de aparición: último tercio del siglo II a. C. (*vid. supra*).

No hemos identificado ningún paralelo exacto para nuestra marca, que está ausente en los principales conjuntos conocidos (Shterman, 1951; Grace y Savvatianou-Petropoulakou, 1970; Finkielsztejn, 2004; Lawall, 2007). Téngase en cuenta que, si bien estos contenedores podían portar una o dos estampillas en la parte superior de las asas, la frecuencia con la que se sellaron las Dressel 4 de Cos fue más bien

escasa, y no se llevó a cabo de forma sistemática como ocurrió con otras producciones del mismo contexto cronológico y cultural, como las ánforas rodias o cni-dias (Grace y Savvatiannou-Petropoulakou, 1970: 363; Empereur y Hesnard, 1987: 22; Bezeczky, 2013: 57). Debido a ello, el conjunto de marcas documentadas sobre este tipo es relativamente reducido, situación que se ve agravada por la falta de estudios exhaustivos sobre la producción de ánforas en la isla de Cos y sus sellos.

Con todo, se han documentado algunas estampillas sobre Dressel 4 de Cos en el Mediterráneo occidental, fechadas en época helenística y marcadas con caracteres griegos. En la Galia, por ejemplo, están presentes en Entremont, en un contexto de la segunda mitad del siglo II a. C. (Gateau, 1990: 175); en Bibracte, en un nivel del siglo I a. C. (Olmer, 1997: 171); y en el naufragio de Cassidaigne, cerca de Marsella, donde se han recogido tres marcas de este tipo, aparentemente atribuibles al siglo I a. C. (Liou, 1975: 584-585; Parker, 1992: 130). En Hispania las encontramos en Cartagena, donde se fechan tipológicamente entre el último tercio del siglo I a. C. y la siguiente centuria (Marquez y Molina, 2005: 348); en el pecio de San Ferreol, datado en torno al 75-65 a. C. (Parker, 1992: 380; Beltrán Lloris, 2013: 402); y posiblemente también en el pecio de El Sec (Cerdà i Juan, 1999: 78); así como en *Olisipo*, en un contexto que puede remontarse a la segunda mitad del siglo I a. C. (Filipe, 2019: 329).

4.1.5. Contextualización

A pesar de que el número de ejemplares estampillados es ciertamente reducido en el Mediterráneo occidental, las Dressel 4 de Cos muestran, sin embargo, una difusión algo más amplia. En la península ibérica están presentes en Tarragona, en contextos de los siglos II y I a. C. (Díaz García, 2000: 224 y 247; 2012: 325 y 360); en el Tossal de la Cala (García Hernández, 1986: 183; Pascual y Ribera, 2015: 270); en Iluro, hacia el 75-50 a. C. (Ribera i Lacomba, 2013: 462); en los niveles de destrucción de Valencia, fechados en el 75 a. C. (Ribera i Lacomba, 2013: 461-462); en La Loba, en torno al 100-90 a. C. (Benquet y Olmer, 2002: 315);

en Azaila, a mediados del siglo I a. C. (Beltrán Lloris, 2013: 402); probablemente en Cáceres el Viejo (Beltrán Lloris, 2013: 402); en Lisboa, donde además del ejemplar ya mencionado se registró otra pieza en el Patio da Sr.^a de Murça, en niveles del tercer cuarto del siglo II al primer cuarto del I a. C. (Filipe, 2019: 329); y posiblemente en Santarém (Bargão, 2006: 52, Est. XXVI). También aparecen en contextos subacuáticos, principalmente en la costa oriental de Iberia, como es el caso del pecio Lazaret, datado en el tránsito del siglo III al II a. C. (Nicolas Mascaró, 1972: 228-230; 1973: 168; Parke, 1992: 241); Sant Jordi A, en torno al 90-80 a. C. (Cerdà i Juan, 1999: 78; Beltrán Lloris, 2013: 401); y Portocristo (Cerdà i Juan, 1999: 78). Por último, cabe mencionar su presencia en Lixus, en la costa atlántica mauritana (Bonet Rosado *et alii*, 2005: 123; Aranegui Gascó, 2010: 199).

La presencia de Dressel 4 de Cos en el occidente peninsular surge asociada sistemáticamente a las Dressel 1 campanas y a las ánforas rodias. Se concentran, por lo general, en lugares que tuvieron un papel activo en los movimientos militares de la segunda mitad del siglo II a. C. y la primera mitad del siguiente, como *Olisipo*, Cáceres el Viejo y Santarém, o en asentamientos donde las actividades mineras implicaban normalmente la presencia de destacamentos militares, como La Loba y Mértola, lo que indica verosímilmente una difusión integrada en las redes comerciales institucionales relacionadas con el abastecimiento del ejército.

5. Estampillas y *tituli picti* de origen itálico

5.1. Ejemplar 9 (superficial)

5.1.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

El fragmento en cuestión pertenece al borde y la parte superior del cuello de un ánfora Lamboglia 2, producida en la costa adriática de Italia y destinada con seguridad a transportar vino (figura 13, b). Presenta un borde engrosado, con una sección de

tendencia triangular y ligeramente caído hacia el exterior, formando una leve pestaña, mientras que al interior adopta un perfil convexo, con un ligero escalón probablemente destinado a facilitar la colocación del *operculum*. El borde se encuentra, por tanto, bien separado del cuello, que se muestra ligeramente inclinado.

La pasta es de color beige-rosado y de matriz fina, con presencia relativamente frecuente de desagrasantes bien calibrados, compuestos sobre todo por cuarzos y otros granos de color blanco y castaño (figura 13, b-c). Se trata muy probablemente de una producción de la región de Brindisi, en la costa adriática italiana, donde la fabricación de la Lamboglia 2 está bien atestiguada (Bezeczky, 2013: 116-117). La estampilla, bien impresa en el borde (con una profundidad de entre 2 y 4 mm) y ligeramente inclinada, muestra una cartela rectangular, con letras itálicas en relieve (*litt. extantibus*) y lectura directa. Aunque no dificulta su lectura, la esquina inferior derecha se encuentra ligeramente dañada. Mide 37 mm de largo y 10 mm de ancho (figura 13, a-b).

5.1.2. Elementos figurativos o epigráficos

El campo de la cartela está ocupado por cuatro letras —RVMA— de lectura directa, como ya se ha indicado (figura 13, a-b). Se observa la presencia de un punto sobre la letra V, mientras que la parte superior de la R está mal conservada, por lo que en un principio podía confundirse con una K. En la letra V también se aprecia un pequeño pedúnculo que sale de su brazo derecho y que podría estar relacionado con un defecto de impresión o, posiblemente, con el desgaste de la matriz y/o una ejecución poco cuidada de la misma, lo que justificaría igualmente la imperfección de la primera letra.

5.1.3. Interpretación o lectura

El nombre *Ruma* (de origen semita) corresponde, aparentemente, al nombre de un esclavo de *M. Betilienus*, que sería el responsable de la fabricación de los recipientes en el alfar donde fue producida el ánfora. Esta relación está sustentada en la existencia de otras marcas procedentes de Apulia en las que

se comprueba la asociación del nombre *Ruma* a la *gens Betiliena* (Desy, 1989: 210; Manacorda, 1994: 30; Márquez y Molina, 2005: 210), como en el caso de la marca RVMABETILIENI encontrada en Jerez de la Frontera (Beltrán Lloris, 1970: 115).

5.1.4. Paralelos y cronología

La datación tipológica del ánfora puede encuadrarse genéricamente entre el último tercio del siglo II a. C. y mediados del siguiente. De hecho, se ha propuesto una fecha de primera mitad del siglo I a. C. para el sello RVMA (Nonnis, 2007: 370). Teniendo en cuenta que la pieza procede de una unidad superficial y, por tanto, está fuera de contexto, no sería descabellado pensar que procediera originalmente de un nivel algo posterior a los vertidos asociados a la muralla republicana.

En Hispania, la marca RVMA está atestiguada en la Loma de Herrerías, Mazarrón, y en La Gacha, Isla Plana, Cartagena (Márquez y Molina, 2005: 210); en la Galia, en Narbona (Lamour y Mayet, 1980: 8); en la península itálica, en Montedoro, Taranto (Callender, 1965: 236, n° 1550); y en el Egeo, en Delos y Tenos (Nonnis, 2007: 371). El mejor paralelo para el ejemplar mertolense es sin duda la pieza de Narbona, que probablemente fue realizada con la misma matriz. Aunque inicialmente fue clasificada erróneamente por Lamour y Mayet como una Dressel 1, todo apunta a que en este caso la estampilla fue impresa también sobre el borde de una Lamboglia 2 (Desy, 1989: 210; Manacorda, 1994: 30, nota 152), observándose de igual forma el punto sobre la V e incluso el pequeño pedúnculo en el brazo derecho de la V, sin contar la clara similitud en la forma y tamaño de las letras y la cartela (Lamour y Mayet, 1980: pl. I, n° 8). La única diferencia reseñable es la posición de la estampilla, que aparece girada 180° con respecto a la orientación del ánfora.

5.1.5. Contextualización

Las ánforas Lamboglia 2 tuvieron una amplia distribución tanto en el Mediterráneo oriental como en el occidental, estando documentadas sobre todo en contextos del siglo I a. C., donde tienden

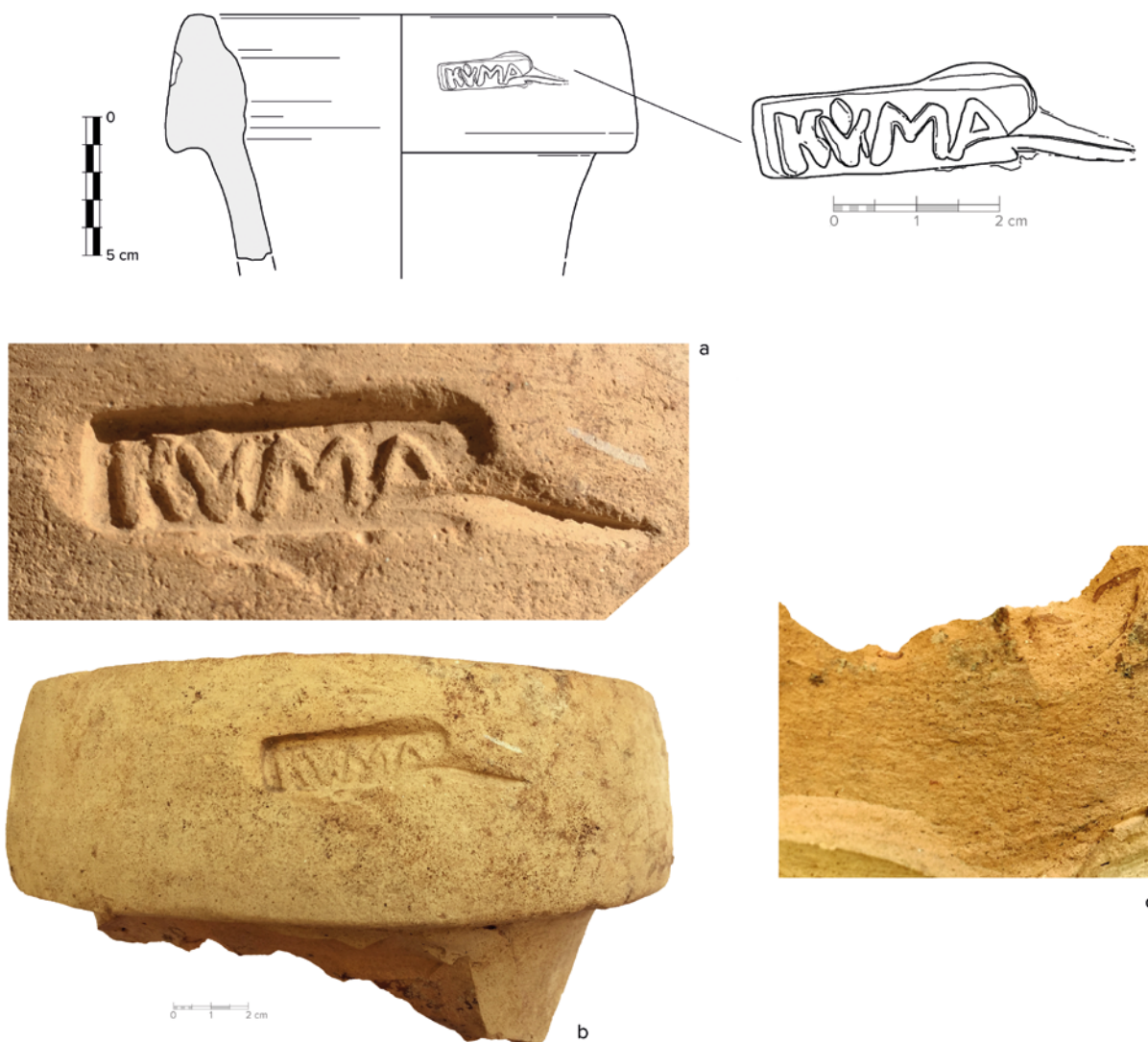


Figura 13. Ejemplar 9 (superficial). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (b) y de detalle de la estampilla (a); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 13. Amphora 9 (surface). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (b) and of the stamp (a); macro photograph of the fabric (c)

a aparecer asociadas a ánforas del tipo Dressel 1 (Fabião, 1987: 145; Bezeczky, 2013: 116). Con raras excepciones, como es el caso de los niveles romano-republicanos de la Biblioteca de Mértola, esta forma suele ser minoritaria (Fabião, 1998b: 384-386). En el oeste de la península ibérica se encuentra principalmente en la costa y en los valles de los grandes ríos, aunque también está presente en el interior del territorio.

Aparece, por ejemplo, en el Castro de Vigo (Fernández Fernández, 2010: 230), Chões de Al-pompé (Diogo y Trindade, 1993-1994: 269), Santarém (Arruda y Almeida, 1999: 316), en Lisboa

(Filipe, 2019: 303, con bibliografía), Cáceres el Viejo (Beltrán Lloris, 1970: 351), la isla de Tróia (Cardoso, 2013), Valdetorres (Heras Mora, 2015: 729), Monte da Nora (Teichner, 2008: 29) y, posiblemente también, Castelo das Juntas (Madeira, 1986: 122-123; Fabião, 1989: 113), Mértola (Fabião, 1987: 145-146), Monte Manuel Galo (Alves, 2014: 393), Mesas do Castelinho (Fabião, 1998b: 384-386), Cabo Sardão (Diogo, 1999: 239), Ilhéu do Rosário (Pimenta, 2005: 120), Monte Molião (Arruda y Sousa, 2013: 109), desembocadura del río Arade (Diogo *et alii*, 2000: 83), Faro (Viegas, 2011: 187), Castillo de Castro Marim (Arruda y Almeida, 1999: 330;

Viegas, 2011: 474), Sevilla (García Vargas, 2007: 321), Cádiz (Mateo Corredor, 2015: 291), *Baelo Claudia* (Mateo Corredor, 2015: 261) y, con toda probabilidad, en Málaga y Cerro del Mar (Mateo Corredor, 2015: 196).

Su presencia en el occidente hispano, donde aparece de forma recurrente en lugares asociados a la presencia militar, debió integrarse en las redes de abastecimiento público para el ejército, siendo especialmente representativo el caso de Mértola, donde apareció un depósito junto al río, en la orilla opuesta del Guadiana, con varios ejemplares completos y semicompletos (Fabião, 1987).

5.2. Ejemplar 10 (UE 124)

5.2.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

Se trata de un fragmento de ánfora grecoitalica de la que se conserva el borde, el inicio del cuello y la parte superior del asa (figura 14, b). El borde tiene un perfil triangular, ligeramente cóncavo en su cara exterior, corto y bien definido a partir del cuello. Este último se encuentra ligeramente inclinado para evolucionar hacia un perfil cilíndrico, alto y estrecho, típico de esta forma. El asa arranca debajo del borde y cuenta con una sección ovalada.

La pasta, de color amarillo rojizo en el núcleo y amarillento en las superficies interna y externa, se caracteriza principalmente por la presencia frecuente de desgrasantes de color marrón rojizo y grisáceo de diversos tamaños, hasta 5 mm (figura 14, c). Un análisis macroscópico también muestra vacuolas, pequeños cuarzos e inclusiones blanquecinas. Nos encontramos sin duda ante una producción de la costa adriática de Italia, muy probablemente de su región central o meridional. Se trata del mismo tipo de pasta con el que se manufacturan las ánforas de los tipos Lamboglia 2 y Dressel 6A (Rizzo, 2014: 123; Filipe, 2019: 464-465).

La estampilla se dispuso en el borde de la pieza, invertida en relación con la orientación del ánfora y ligeramente inclinada (figura 14, a-b). Presenta una cartela rectangular y letras itálicas en relieve (*litt. extantibus*) con lectura directa. La matriz fue

deficientemente aplicada, ejerciéndose mayor presión en su parte inicial, donde está impresa con mayor profundidad (2-3 mm), con respecto al extremo final, siguiendo el sentido de la lectura. Ello impide determinar con precisión el límite de la cartela. De hecho, ni siquiera está claro que ese límite se encuentre inmediatamente después de la letra E, como podría sugerir la ligera y casi imperceptible curvatura que se observa en la línea inferior del sello. Tomando como referencia esta última huella, las medidas mínimas de la estampilla serían 31 mm de largo y 11 mm de ancho.

5.2.2. Elementos epigráficos

El contenido epigráfico de esta estampilla consiste en una P seguida de un punto y las letras V y E enlazadas, dando lugar a la inscripción P.VE (figura 14, a). Ninguna de las tres letras visibles en la marca se encuentra particularmente bien conservada. En la primera, la parte inferior de la curvatura de la P ha desaparecido y su extremo superior también está parcialmente borrado. Tampoco queda del todo claro si el relieve algo irregular que se observa en la parte superior del espacio existente entre la P y el borde de la cartela podría corresponder a un símbolo perteneciente al sello o se trata simplemente de un defecto provocado por su impresión con la pasta demasiado fresca. Asimismo, el relieve de la parte central e inferior de la letra E es muy tenue.

5.2.3. Interpretación o lectura

Esta inscripción parece referirse muy probablemente al nombre del propietario del alfar donde el ánfora fue producida. La primera letra podría corresponder al *praenomen* Publius, seguido de un enlace entre las letras V y E, que puede hacer alusión a su *nomen* y/o *cognomen*.

5.2.4. Paralelos y cronología

La marca en cuestión es sin duda del tercer cuarto del siglo II a. C., independientemente de su amortización estratigráfica, que debe situarse algo después, en los últimos decenios de esta centuria (*vid. supra*).

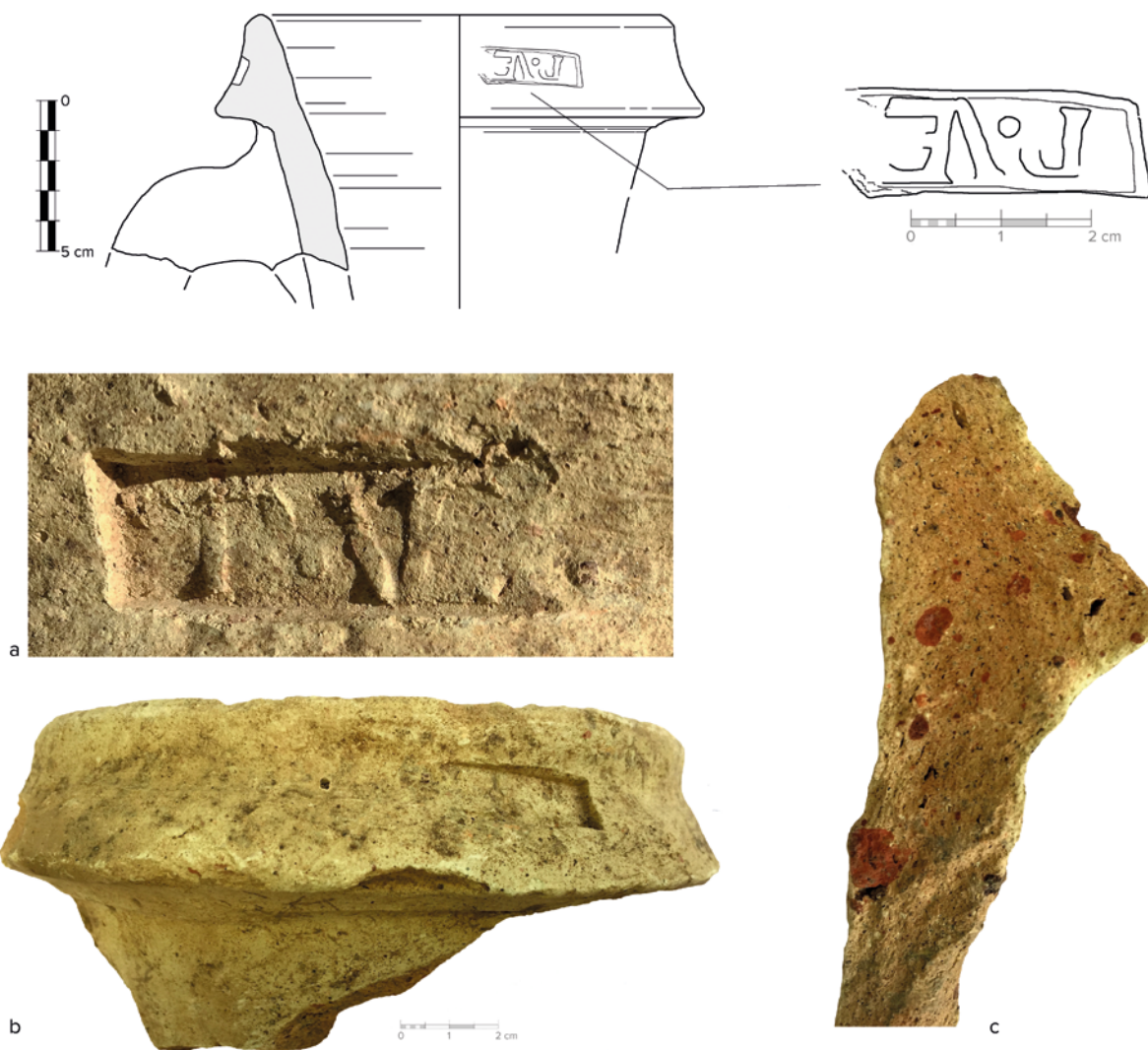


Figura 14. Ejemplar 10 (UE 124). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (b) y de detalle de la estampilla (a); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 14. Amphora 10 (SU 124). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (b) and of the stamp (a); macro photograph of the fabric (a)

Esta cronología queda confirmada tanto por la morfología de la pieza en cuestión, que puede integrarse en las variantes tardías de las ánforas grecoitalicas, cuya producción ya había cesado en esa época, como por su aparición en el actual Portugal, donde no se han encontrado hasta ahora pruebas de la importación de ánforas itálicas anteriores a ese periodo.

Por lo que respecta a otras marcas similares, no hemos identificado ningún paralelo exacto para la inscripción P.VE. No obstante, existe una interesante estampilla con la inscripción P.VEVEI.PAPI cuyas tres primeras letras son iguales a las de nuestro ejemplar, mostrando también un punto después de la P y un enlace entre las letras V y E, así como una

grafía idéntica. Aunque es tentadora, esta hipótesis tiene varios problemas, sobre todo en lo que respecta a la cronología y la región de origen del paralelo, a lo que se suma lo dicho anteriormente sobre el límite final de la cartela, que no queda totalmente claro en el caso de la estampilla mertolense.

La marca P.VEVEI.PAPI está documentada en ánforas del tipo Dressel 1B (*in collo*) y Dressel 2-4 (*in ansa*) procedentes del centro de producción de Canneto, en la costa tirrénica de Italia, al sur del Lacio, que habría funcionado entre el siglo I a. C. y el I d. C. y donde también se produjeron Dressel 1A y, posiblemente, ánforas de morfología ovoide (Hesnard, 1977: 159; Empereur y Hesnard, 1987: 35; Hesnard y Lemoine, 1981: 245;

Olcese, 2011-2012: 134). Está también representada sobre ánforas Dressel 1B (*in collo*) en el pecio de Madrague de Giens, fechado a principios del segundo cuarto del siglo I a. C. —donde, en algunos casos, se asocia con otras marcas en la misma ánfora—, con dos matrices distintas: una con una cartela circular (en mayor número) y la otra con una cartela rectangular (Tchernia *et alii*, 1978: 36-37).

Paralelamente, la versión de cartela rectangular aparece también en las asas de algunas ánforas ovoides exhumadas en Sala, Marruecos (Boube, 1985-1986: 401-404), y en la ciudad de Alejandría, Egipto (Empereur y Hesnard, 1987: 35). En ambos casos, no está claro si fueron producidas en Brindisi o en los hornos de Canneto (Empereur y Hesnard, 1987: 35; Manacorda, 1989: 451). Sea como fuere, D. Manacorda (1994: 37-38) menciona la existencia de nueve asas de producción brindisina con la marca P.VEVEL.PAPI, recogidas en Alejandría y trasladadas al Museo Británico. En caso de que ambas inscripciones hicieran referencia al mismo personaje, *Publius Veveius Papi*, estaríamos hablando de un interesante propietario que poseería alfares tanto en el Lacio, en la costa tirrena, como en Apulia, en la costa adriática, donde se manufacturaban, respectivamente, ánforas de vinarias y olearias. Ahora bien, además de la evidente diferencia cronológica entre nuestra marca y los sellos conocidos de P.VEVEL.PAPI —alrededor de 50/75 años—, hay que destacar que la pieza de Mértola no corresponde a una producción de Brindisi, aunque ciertamente es de la costa adriática.

5.2.5. Contextualización

La presencia de ánforas grecoitalicas tardías en el occidente peninsular está bien evidenciada, especialmente en el valle del Tago (Arruda y Almeida, 1999; Pimenta, 2005; Bargão, 2006; Pimenta y Arruda, 2014; Filipe, 2015; 2019), en la costa del Algarve (Arruda y Sousa, 2013; Viegas, 2011) y en el interior del Alentejo (Fabião, 1998a), estando ya documentada en Mértola (Palma, 2009: 65) y en su territorio, en el yacimiento de Mata-Filhos (Luís, 2003b: fig. 6, nº 2). Su aparición en el estuario del Tago, especialmente representativa en

Olisipo, suele asociarse al momento fundacional y al movimiento de tropas durante la campaña militar de Décimo Junio Bruto en el año 138 a. C. Ya en el sur del actual territorio portugués, la difusión del vino itálico transportado en estas ánforas estaría igualmente relacionada con el abastecimiento de contingentes militares, vinculados, en el caso concreto de Mértola, con la explotación minera del territorio.

5.3. Ejemplar 11 (UE 136)

5.3.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

Se trata de la boca y una parte significativa del cuello de un ánfora Dressel 1A que conserva el arranque de las dos asas (figura 15, a). El borde es triangular y alto (en torno a 5 cm), ligeramente inclinado hacia afuera, situándose por encima de las asas. El cuello, del que se conserva una altura de 22 cm, es alargado y presenta una tendencia cilíndrica, si bien se estrecha ligeramente en su tramo medio. Las asas, por su parte, tienen la habitual sección oval que caracteriza a este tipo.

La pasta es de color rojo, con muy abundantes inclusiones volcánicas negras, angulosas y de pequeño tamaño, siendo ambas características propias de las conocidas *black sand fabrics* (figura 15, c-d). También se observan otras blancas y grises angulosas dispersas, así como vacuolas redondeadas muy escasas de color amarillento o negro. Está revestida al exterior con un engobe color crema denso y relativamente bien preservado. Es claramente una pasta característica de la Campania, concretamente de Nápoles-entorno del Vesubio. La inscripción, consistente en este caso en un *titulus*, se sitúa entre el borde y las asas, ocupando una posición central entre estas últimas. Se encuentra perfectamente alineada con el borde y bien posicionada para ser leída con el ánfora boca arriba (figura 15, a).

5.3.2. Elementos figurativos o epigráficos

Se trata de una inscripción en *rubrum* con una leyenda considerablemente abreviada consistente en dos

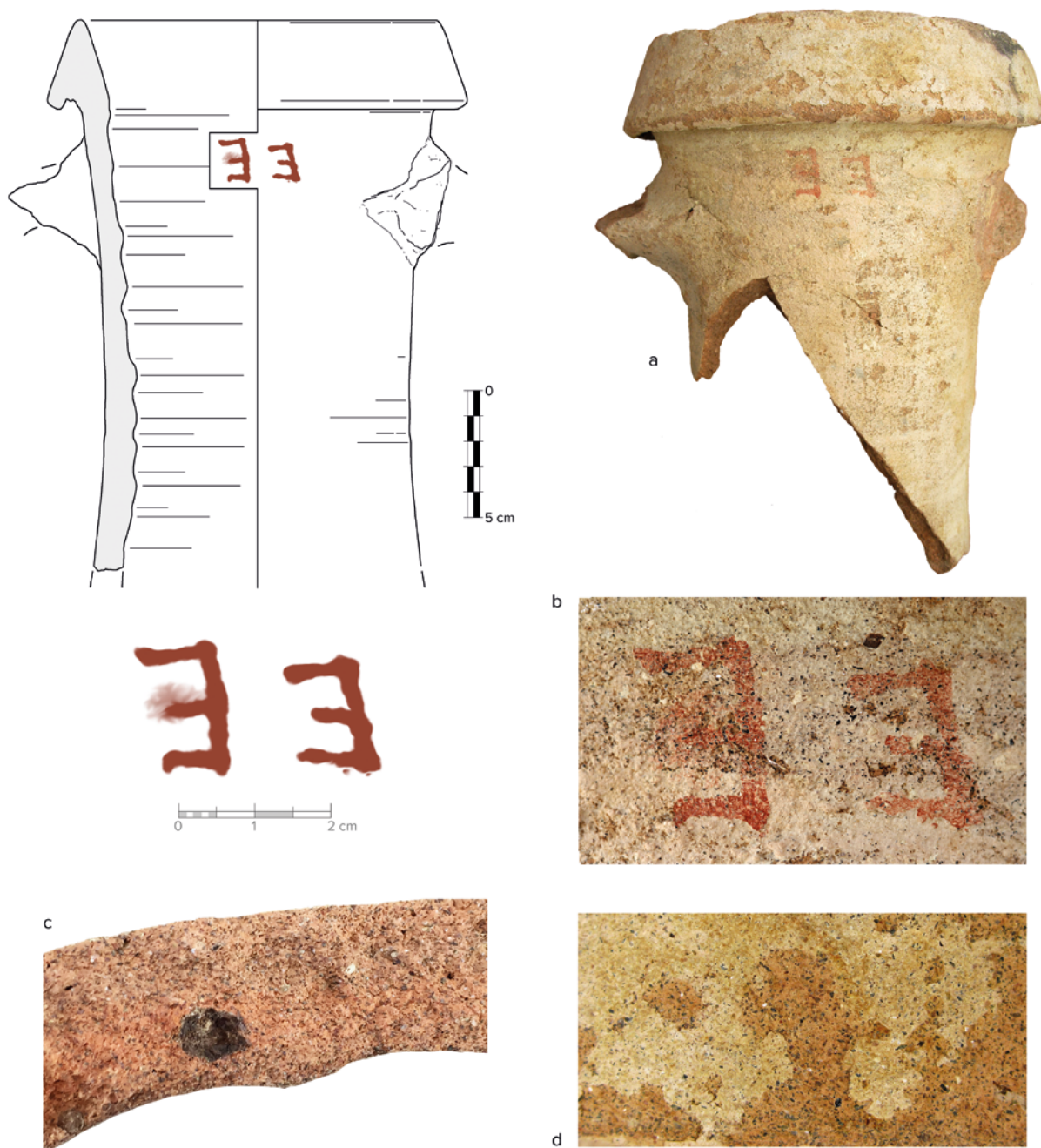


Figura 15. Ejemplar 11 (UE 136). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (a) y de detalle del *titulus pictus* (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c-d)

Figure 15. Amphora 11 (SU 136). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (a) and of the *titulus pictus* (b); macro photograph of the fabric (c-d)

«Es» seguidas en la misma línea y orientadas de derecha a izquierda, es decir, retrógrada (figura 15, a-b). Se sitúa prácticamente pegada al borde del ánfora y las dimensiones de las letras están, en ambos casos, en torno a 2,5 × 1,5 cm, aunque la de la derecha es ligeramente más pequeña en altura. La separación entre ambas letras es de 1 cm.

5.3.3. Interpretación o lectura

E E probablemente sea la inicial de un *nomen* repetida dos veces, señalando a dos individuos con el mismo gentilicio (¿padre e hijo?), o bien a un vino de un individuo cuyo *nomen* empieza por E y que tiene una solera de dos años, de modo que con

la repetición del nombre se señala la edad del caldo *E E = Annorum duorum*.

Es difícil desarrollar el nombre con unas mínimas garantías, pero el hecho de que de la misma excavación proceda un *titulus* sobre un ánfora de la misma tipología y la misma procedencia con la inscripción *EV^M^AK* (*vid infra*), hace que pueda seguramente relacionarse con los *Eumachi* campanos y desarrollarse (*vinum*) *Eumakiorum*, o *Eumakianum duorum annorum*, opción tal vez preferible por la ausencia del numeral característico de estas inscripciones que ha sido sustituido por la duplicación de la inicial.

5.3.4. Paralelos y cronología

Las menciones a los *Eumachii* sobre sellos cerámicos y otras inscripciones, todas muy posteriores, se desarrollan en el apartado dedicado a la inscripción *EV^M^AK* de la UE 191 (*vid. Infra*), donde se hacen los comentarios pertinentes al respecto de esta conocida *gens* campana. Aquí nos limitaremos a señalar la existencia de la inscripción *E III* sobre una Dressel 1 del pozo de Pamiers (Moran, 1972), en la primera mitad del siglo I a. C.; de un *titulus* *E(u?) III* procedente de Missatges, en Lérida (Garcés y Saula, 1996); y de otro ejemplar con lectura *Eum III* sobre un ánfora del Impianto Elettrico de Pompeya (Bernal-Casasola, 2020), en cuya inscripción leemos *Evm III*, aunque con una grafía de la vocal central muy irregular debido, quizá, a un fallo de *ductus*. La procedencia de este último ejemplar refuerza la relación de los títulos de esta serie con los conocidos *Eumachi* pompeyanos.

5.3.5. Contextualización

Junto con el rótulo *EV^M^AK* de la misma excavación de la Biblioteca de Mértola, este *titulus* permite reconocer a otra de las familias campanas o con viñedos en Campania que exportan sus caldos en época tardorrepública. Estos hallazgos, además, adelantan en casi cien años la fecha más antigua conocida para la actividad de los *Eumachi*. Supone, como se verá más adelante, un dato de interés que aporta nuevas luces sobre los agentes implicados en

el tráfico de productos itálicos por la fachada atlántica peninsular en el marco de la expansión romana hacia el occidente hispano y la logística asociada al abastecimiento militar.

5.4. Ejemplar 12 (UE 160)

5.4.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

Nos encontramos ante un fragmento de cuello de ánfora grecoitalica o Dressel 1A que no conserva el borde ni las asas. De este solo se puede decir que presenta un perfil cilíndrico, relativamente estrecho y con las paredes gruesas (figura 16, a).

El corte del fragmento muestra una pasta marrón-rojiza de matriz volcánica y abundantes inclusiones blancas y grises, pequeñas y angulosas, así como otras más pequeñas y dispersas de color negro (figura 16, b-c). También son relativamente frecuentes los restos de chamota rojiza redondeada de mediano tamaño y los fragmentos férricos medianos a grandes dispersos. Por su parte, el revestimiento está hecho a base de un engobe crema espeso. Todo apunta a que nos encontramos ante una pasta propia de la Campania meridional. La inscripción está pintada en lo que parece ser la parte central del cuello, en horizontal, para ser vista con el ánfora boca arriba y con una lectura de izquierda a derecha (figura 16, b).

5.4.2. Elementos figurativos o epigráficos

Se trata de una inscripción en *rubrum* con una leyenda conservada en dos líneas de difícil lectura, dado que la superior está incompleta (figura 16, b). En ella se lee la parte inferior de tres letras que parecen ser COS. La inferior presenta grafemas grandes de entre 1,5 y 2 cm de altura y en ella se puede leer S. FOS, con muchas dudas al respecto de la primera letra tras el punto.

5.4.3. Interpretación o lectura

Resulta imposible identificar el nombre del cónsul, si es que se trata de un epónimo. En todo caso, quedan muchas dudas sobre esta lectura.

5.4.4. Paralelos y cronología

No se conocen paralelos de esta inscripción, lo que abunda en la imposibilidad de proponer una lectura fiable. Por otro lado, tampoco se pueden establecer analogías a través de la forma del ánfora o sus rasgos específicos, ya que se conserva una parte muy poco elocuente para un diagnóstico morfológico detallado.

5.4.5. Contextualización

Poco se puede decir aparte de que parece tratarse de una datación consular de lectura incierta. Aun así, ni los posibles tipos anfóricos que pudieron servir de soporte a la inscripción —de procedencia campana, con pocas dudas— ni la propia inscripción, en su posición, caligrafía y formulación, desentonan con los *tituli* destinados a marcar los envases de origen itálico que se distribuyeron por las provincias hispanas entre los siglos II y I a. C. para satisfacer la creciente demanda local, especialmente entre colonos y publicanos, así como las necesidades del ejército.

5.5. Ejemplar 13 (UE 191)

5.5.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

La pieza corresponde al borde y la parte superior del cuello de un contenedor de tradición itálica, probablemente un ánfora grecoitálica tardía (figura 17, a). Es lo que se puede extraer del fragmento de borde conservado, de sección triangular y tendencia horizontal, relativamente poco desarrollado en vertical (1,9 cm). Lo poco que queda del cuello invita a pensar que debió tener una forma cilíndrica y un desarrollo vertical, propio de esta variante, que nos sitúa en momentos avanzados del siglo II a. C.

Presenta una pasta de color marrón y abundantes inclusiones volcánicas angulosas de color negro y gris, menos frecuentemente de color blanco, y en todos los casos de tamaño mediano (figura 17, b-c). Recibe el mismo tipo de engobe color crema, denso y consistente, que los ejemplares anteriores del mismo origen. Estos elementos sugieren una adscripción general a la bahía de Nápoles. La inscripción se sitúa

en la parte superior del cuello, bajo el borde, más o menos paralela a este último, aunque ligeramente inclinada hacia la derecha, e invertida con respecto a la posición del ánfora boca arriba (figura 17, a).

5.5.2. Elementos figurativos o epigráficos

La inscripción, realizada con letras pintadas en rojo, de tamaños entre 0,2 y 0,6 cm de anchura y en torno a 1 cm de altura, se sitúa sobre la parte superior del cuello y separada unos 2 cm de la parte inferior del borde del recipiente (figura 17, a). Debe leerse volteando el fragmento, como si el escriba hubiese realizado el *titulus* con el ánfora vacía e invertida o, más probablemente, delante del recipiente ya relleno, arqueando el cuerpo para realizarla desde arriba. Preferimos esta interpretación a pensar que el ánfora había sido escrita vacía y en posición contraria, ya que esta clase de letreros pintados solía ponerse en el momento de la *diffusio* o relleno del ánfora, como parte del proceso de venta o *venditio* de la mercancía.

En cualquier caso, si se efectúa la lectura en el sentido señalado, se observa que sobre esta ánfora de la UE 191 de la Biblioteca de Mértola se halla escrito el texto *EV^M^AK* seguido por un punto. Aunque la inscripción parece terminar aquí, tras el punto cabría esperar un numeral que hiciese referencia a los años de envejecimiento del vino contenido en el ánfora, lo que resulta habitual en esta clase de rótulos.

5.5.3. Interpretación o lectura

Lo que alcanzamos a leer hoy del *titulus* parece poder desarrollarse como (*vinum*) *Eumakianum*, haciendo referencia no al productor del vino, sino a la finca de procedencia, un *fundus Eumakianum* o *Eumachianum*. Nos volvemos a encontrar en este caso ante un ánfora de vino de la *gens Eumachia* que, como hemos propuesto, es probable que se encontrara igualmente detrás de la inscripción *EE* del ánfora Dressel 1A de la UE 136 (*vid. supra*).

5.5.4. Paralelos y cronología

La *gens Eumachia* es una vieja conocida de la epigrafía campana, aunque hasta el momento había



Figura 16. Ejemplar 12 (UE 160). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (a) y de detalle del *titulus pictus* (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 16 Amphora 12 (SU 160). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (a) and of the *titulus pictus* (b); macro photograph of the fabric (c)

aparecido asociada a *tituli picti* solo muy puntualmente (una recopilación exhaustiva de paralelos en Blanco Arcos *et alii*, 2022). Está acreditada la actividad de esta familia a través de ejemplos como la *Eumachia* que aparece como dedicante del Templo de la *Concordia Augusta* de Pompeya (edificio de *Eumachia*) en calidad de sacerdotisa de culto imperial (cf. Castren, 1975: 165-166). Se trata de la hija del *L. Eumachius* de época augustea, del que se conoce un buen número de sellos sobre ánforas Dressel 2-4 (Panella y Fano, 1977; Tchernia, 1984: 94-95; Van der Werff, 1989). Esto es una evidencia de la relación de esta familia con la producción de vino, en

este caso como fabricante de las ánforas para envasar sus cosechas, aunque no necesariamente solo las suyas (Van der Werff, 1989: 369-370). También se conocen *tegulae* a nombre de este productor y de otra persona que se identifica como un liberto del mismo, aunque bien podría tratarse de un liberto de la propia *Eumachia* (Los, 2000: 255) llamado *L. Eumachius Eros*. F. Zevi (1995) propuso en su día la época silana como momento de llegada de esta familia a la región campana, pero las ánforas de la Biblioteca de Mértola sugieren tal vez una fecha anterior, quizás a mediados del siglo II a. C. para la actividad de los *Eumachi* pompeyanos.



Figura 17. Ejemplar 13 (UE 191). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (a) y de detalle del *titulus pictus* (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 17. Amphora 13 (SU 191). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (a) and of the *titulus pictus* (b); macro photograph of the fabric (c)

5.5.5. Contextualización

Este *titulus*, junto con el del ánfora de la UE 136, abre perspectivas interesantes en relación al estudio de las grandes «denominaciones de origen» italianas, ya que ambos parecen remitir a la familia campana de los *Eumachi* que se une, de esta manera, a las *gentes* itálicas conocidas como exportadoras de vinos en los años finales del siglo II a. C., entre las cuales se cuenta, por ejemplo, la de los *Matii*, documentada en el siguiente ejemplar de la excavación de la Biblioteca de Mértola. La realización de un catálogo de las inscripciones sobre ánforas grecoitalica tardía y Dressel 1A iniciales en el Mediterráneo su-occidental, entre las que se incluyen bastantes novedades recientes, sin duda contribuiría a incrementar nuestros conocimientos sobre los mercados del vino itálico en el suroeste del Mediterráneo, tanto en lo referido a las líneas prioritarias de abastecimiento

y a las familias protagonistas de este comercio como a la consolidación comercial de determinadas «denominaciones».

5.6. Ejemplar 14 (UE 237)

5.6.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

El último ejemplar presentado es muy similar al anterior, tanto en lo que se refiere a su tipología como a su posible procedencia (figura 18, a). El fragmento corresponde al borde y el extremo superior del cuello de un ánfora grecoitalica o Dressel 1A inicial, a juzgar por la forma del labio. Este cuenta también con una sección triangular de tendencia horizontal, aunque es más robusto que el anterior, lo que reduce aún más su desarrollo vertical. Dado lo fragmentario de la pieza, no se puede describir el cuello, ni se conserva el arranque de las asas.

La pasta es rojiza amarillenta, con vacuolas rojas dispersas y pequeñas inclusiones negras angulosas (volcánicas) y blancas angulosas, más escasas estas últimas (figura 18, b-c). Las de color negro son más abundantes y las blancas son de mayor tamaño. Se observan también manchas amarillentas de diverso tamaño, mientras que el engobe exterior es crema claro. Atendiendo a estas características, se propone un origen del envase en la Italia tirrénica central. La inscripción se sitúa de nuevo debajo del borde, a pocos centímetros del mismo, aunque solo se conserva una letra y la parte superior de las restantes (figura 18, b).

5.6.2. Elementos figurativos o epigráficos

El borde del ánfora se encuentra prácticamente seccionado en su base, a pesar de lo cual no parece haber mucho problema acerca de la lectura del *titulus*. Este consta de dos elementos diferentes, de los que únicamente el primero se conserva más o menos completo: una letra mayúscula (*M*) separada por un punto de un numeral del que solo restan los ápices superiores de sus componentes (figura 18, b). No obstante, resulta suficiente para deducir que se trata del numeral *III*, separado de la letra precedente por una interpunción, de manera que la lectura propuesta para esta inscripción sería *M·III*. El rótulo está realizado en *atramentum*, siendo las dimensiones de la letra conservada de 2 × 1,8 cm. Esta está separada 1 cm del inicio del numeral, siendo en este espacio en el que se situaría el punto intermedio entre ambos elementos.

5.6.3. Interpretación o lectura

Se trata de un *titulus* abreviado cuya lectura debe hacerse de acuerdo a la estructura doble del mismo: el primer elemento haría relación a un tipo o denominación de un vino (*vinum*) *M*(...), mientras que el segundo elemento, el numeral, debe estar referido a los años (tres) de envejecimiento del caldo (*annorum trium*).

5.6.4. Paralelos y cronología

Tituli idénticos al de Mértola se conocen sobre Dressel 1 de la segunda mitad del siglo I a. C. en Pamiers, Francia (Moran, 1972). Similares son también los

rótulos *V(inum) M* y *M II* sobre grecoitálica de Ibiza; *M* y *M^A III* sobre el mismo tipo de Toulouse-Saint Roch; *M·V*, *M^A* y *M^A^T* de Vieille Toulouse (Benquet y Grizeaud, 2009); y *M*, *M·I*, *M·II* y *M·III* de Pamiers (Morán, 1972), también sobre Dressel 1. En la *fossa aggeris* de los *castra praetoria* de Roma se conoce igualmente sobre Dressel 1 (*CIL* XV, 4624) la inscripción pintada *M^A^T*, que debe ser residual en este contexto, pues el depósito de Roma se fecha a mediados del siglo I d. C. (todos los paralelos en Marlière *et alii*, 2014).

5.6.5. Contextualización

Los numerales que acompañan a la inicial se identifican sin mucha dificultad como indicaciones de la edad de los vinos, que es hasta de seis años. Suelen ir separados del resto de la inscripción por un punto, aunque no siempre existe esta interpunción. El resto de los elementos se pueden interpretar como la abreviatura de un nombre que en este caso concreto debe ser la denominación de un vino campano. Para *M*, *MA* y *MAT*, que se supone son varios desarrollos de una misma palabra, la propuesta actual (Marlière *et alii*, 2014) es *Mat(ianum)*, es decir, vino de la familia de los *Matii*, de los que conocemos algún representante en la aristocracia de época cesariana.

Como se ha visto también para los ejemplares anteriores procedentes de la Biblioteca de Mértola, la información habitual de este tipo de inscripciones se encuentra generalmente muy abreviada, lo que hace difícil comprenderlas. Sin embargo, resulta evidente que se trata de anotaciones comerciales básicas cuyas claves de lectura eran conocidas por los operadores que participaban en las transacciones que tenían por objeto el vino contenido en ellas. Durante los años finales del siglo II a. C. se establece un «formulario» básico que suele constar de dos elementos que apuntan hacia dos aspectos fundamentales señalados *supra*: el productor del vino y la edad de este. El primer elemento hace las veces de la denominación geográfica o de origen, y pronto se verá complementado en ocasiones por auténticas indicaciones geográficas (por ejemplo, *Falernum*), no estandarizándose estas seguramente antes de principios



Figura 18. Ejemplar 14 (UE 237). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (a) y de detalle del *titulus pictus* (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c).

Figure 18. Amphora 14 (SU 237). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (a) and of the *titulus pictus* (b); macro photograph of the fabric (c)

del siglo I a. C. El segundo, por las cifras que aparecen en los ejemplos conocidos hasta la fecha (del I al IX, con predominio de los numerales más bajos), parece indicar los años de envejecimiento. Un cambio importante a lo largo del siglo siguiente y que, por lo tanto, no afecta a los ejemplares de Mértola, es la aparición de números mucho más altos, hasta la centena, lo que debe indicar cambios estructurales en la documentación y en los mecanismos de compraventa, pues debe tratarse de anotaciones alusivas al volumen total de ánforas de cada partida. La edad del vino debió consignarse desde este momento en otro registro documental, bien tablillas de archivo, bien recipientes de muestra como los conocidos para época posterior, que indican la composición de la partida en venta y el carácter del vino que se transfiere de propietario y que pudieron usarse

en momentos determinados (*gustatio*) del procedimiento jurídico de la compraventa de estos caldos.

6. Valoración de conjunto

Este conjunto de estampillas e inscripciones sobre ánforas procede, en su mayor parte, de un mismo horizonte estratigráfico del solar de la biblioteca merto-lense, situado en el tramo final del siglo II a. C. Así pues, incluso considerando la incidencia en estos depósitos de fenómenos de residualidad, puede decirse en términos generales que los envases analizados son representativos de la circulación anfórica desarrollada en la ciudad a lo largo de los dos últimos tercios de esta centuria. Una parte considerable de los ejemplares corresponden a sellos estampados sobre ánforas

de procedencia gaditana (con cuños conocidos, como el «signo de Tanit», o inéditos, mostrando escenas propias de los ambientes artesanales conserveros) o de origen o tradición púnica centromediterránea (variantes del SG-7400 de J. Ramon fabricadas en talleres tunecinos, o una «Africana Antigua», cuya producción se extiende hasta la Tripolitania), mientras que la otra está compuesta por varios sellos itálicos sobre ánforas Dressel 1A y Lamboglia 2. Los *tituli*, por su parte, lo son mayoritariamente sobre ánforas itálicas de las formas Grecoitálica tardía y Dressel 1A, aunque se documenta un ejemplar singular de *titulus* sobre un ánfora gadirita T-7433.

El notable grupo de marcas y rótulos, junto al grueso de los materiales anfóricos procedente de esta excavación (García Fernández *et alii*, 2020), constituye en el estado actual de la investigación el más destacado conjunto documentado tanto a un lado como al otro del espacio de frontera que constituía el Guadiana, si exceptuamos los hallazgos registrados en el ámbito de la bahía gaditana (diversos ejemplos significativos de este entorno portuario en Niveau de Villedary, 1999; Zamora y Niveau de Villedary, 2008; Sáez y Ferrer, 2018).

En el caso del actual territorio portugués, la documentación publicada sugiere una escasa circulación de ánforas selladas en la región previa a la etapa augustea, destacando cuantitativamente las estampillas sobre contenedores de origen itálico, que se concentran sobre todo en el entorno del estuario del Tajo. Entre ellos, sobresalen algunos ejemplares tirrénicos con sellos de inspiración monetaria y/o epigrafía latina (que incluyen algunos del «grupo de Sextius»), como los registrados en el Castelo de São Jorge y otros contextos de Lisboa, así como un sello *in labro* muy fragmentario de un ánfora grecoitálica tardía tirrénica recuperada en el asentamiento de carácter militar de Chões de Alpompe (Fabião y Guerra, 2016: 23-29). En estos mismos escenarios cercanos al estuario del Tajo se documentan además algunos sellos sobre ánforas de fabricación apula, que incluyen un ejemplar del Castelo de São Jorge de Lisboa y otro de Alto dos Cacos en Almeirim (Fabião y Guerra, 2016: 30-31).

La presencia de sellos púnicos en esta zona es minoritaria frente a este destacado grupo de marcas

itálicas, si bien en los contextos del Castelo de São Jorge de Lisboa se documenta también la presencia de al menos dos ejemplares de ánforas T-7433 gaditanas que portaban sellos epigráficos: uno en escritura neopúnica y otro con caracteres latinos, ambos en cartela rectangular, datados entre el final del siglo II e inicios del I a. C. (Pimenta, 2005; 2007). En el caso de *Olisipo*, donde se concentran la mayor parte de marcas publicadas tanto itálicas como gaditanas, se trata de ítems consumidos en la fase inicial de la ciudad romana, en una etapa sincrónica probablemente al momento de amortización de los materiales mertolenses. Es posible que entre los dos conjuntos pueda establecerse una relación si consideramos el comercio marítimo gaditano como motor común de las redes de redistribución que dieron lugar a la llegada de dichas importaciones a ambos puntos.

Otro tanto cabe sospechar a propósito de las posibles escalas intermedias en la ruta oceánica, como las urbes portuarias del Algarve costero, que muestran patrones de consumo no muy alejados de estos parámetros, o como poco participaron del consumo de importaciones itálicas, púnico-centromediterráneas y gaditanas con fluidez. Tal es el caso de los registros publicados de Monte Molião (Arruda y Sousa, 2013), Faro (Sousa, 2009) o Castro Marim (Arruda *et alii*, 2006), los cuales apuntan en dicho sentido. Sin embargo, aparentemente no se encuentran apenas en ellos ánforas selladas ni entre las importaciones regionales ni entre las de origen mediterráneo diverso. Solo pueden citarse en este sentido un sello *in labro* sobre una Lamboglia 2 (PHALLAE?) de los niveles republicanos de Castro Marim (Viegas, 2011) y la ya citada impronta de roseta sobre el cuello de una T-7421 de los contextos del siglo II a. C. de Monte Molião (Arruda y Sousa, 2013). Asentamientos ubicados más al interior de la región, pero bien comunicados con la costa, como Mesas do Castelinho, donde son abundantes tanto las importaciones itálicas como las púnicas regionales de los mismos tipos hallados en Mértola, confirman la general escasez de envases sellados en la zona (Parreira, 2009).

En el interior de lo que luego será la provincia lusitana, los paralelos son también evidentes, con conjuntos anfóricos documentados en diversos yacimientos

de carácter militar, entre los cuales quizá el más significativo sea el caso de Cáceres el Viejo. En este campamento se registró un significativo número de envases itálicos Dressel 1A/C, junto a contenedores adriáticos del tipo Lamboglia 2 y algunas «Africanas Antiguas» (Ulbert, 1984), dibujando un panorama sin embargo menos diversificado que el documentado en Mértola. Por otra parte, el caso del campamento de El Santo de Valdetorres (Badajoz), no lejos de Mérida, ofrece una fotografía más limitada cuantitativamente pero ajustada a los hallazgos que motivan estas páginas: envases gaditanos de los tipos T-9111 y grecoitálica tardía; ánforas grecoitálicas o Dressel 1A de factura tirrénica; un envase de origen rodio con dos sellos estampados respectivamente en la zona superior de las asas, uno de ellos con una inscripción en griego y otro con una posible representación esquemática de un caduceo o ancla; y varios ejemplares de «Africanas Antiguas», entre los cuales sobresale uno que porta en la zona media del cuello una estampilla con cartela circular que muestra el «signo de Tanit» enmarcado por una gráfila de puntos gruesos (Heras y Bustamante, 2007). En conjunto, estos testimonios extremeños sugieren la existencia de circuitos de distribución que conectaban el curso alto y el estuario del Guadiana (y sus puertos), probablemente con la intención de garantizar el abastecimiento militar y de las cuencas mineras, y plantean la posibilidad de que el puerto de *Gadir*/*Gades* pudiera haber actuado como principal redistribuidor hacia estas áreas tanto de sus propios productos (salazones en anforillas T-9111 y T-7433) como de los envasados en las ánforas turdetanas, itálicas, egeas y tunecinas que los acompañaron.

Los casos comentados en los párrafos precedentes destacan un casi total vacío documental que afecta a todo el borde suroeste de la península ibérica, en especial al entorno mertolense, un hueco que vienen a rellenar ahora los hallazgos de la Biblioteca de Mértola. Salvo las excepciones ya comentadas, las revisiones de materiales más recientes señalan la inexistencia en toda la zona de hallazgos de este tipo correspondientes a dicha cronología, que contrasta con la presencia de sellos anfóricos de época tardo-republicana o imperial en numerosos puntos de la costa algarvia y en Beja y su entorno (Viegas, 2011; Fabião y Guerra, 2016: 126-127). Por tanto, este nuevo

conjunto de sellos y el resto del material anfórico acompañante se configuran como una referencia ineludible a escala regional (que seguramente se vea complementada en un futuro cercano por nuevos hallazgos en los puertos y principales centros urbanos de la zona), cuya significación trasciende este plano meramente documental, al plantear sugerentes cuestiones que afectan al propio origen, evolución y funcionalidad del sellado anfórico púnico gaditano o al ampliar el catálogo de marcas conocidas para los talleres púnicos centromediterráneos.

En este sentido, la marca recuperada en la UE 127 (que combina motivo figurativo y epigrafía) acentúa el carácter singular del conjunto de sellos gaditanos dada su novedosa composición, abriendo no solo nuevos horizontes en relación al análisis de la distribución comercial y el consumo de estos envases (y los productos transportados en ellos) en el área del Guadiana, sino también a la próxima consecución de nuevos avances acerca de la evolución y particularidades del fenómeno del estampillado púnico occidental (Sáez Romero *et alii*, 2021). De hecho, la pieza obliga a revisar y repensar los esquemas hasta ahora establecidos para clasificar estas estampillas, divididas tradicionalmente en un «grupo anepígrafo» (de los siglos III-II a. C.) y otro «grupo epigráfico» con características distintas y asociado aparentemente en exclusiva al tipo T-7433 (datado en la primera mitad del I a. C.).

Por lo que respecta a los *tituli picti* documentados en los contextos de la Biblioteca de Mértola, estos corresponden en su mayoría a ánforas itálicas, a excepción de uno realizado sobre una T-7433 gaditana. En cualquier caso, se trata siempre de formas anfóricas datables en el lapso temporal que suponemos es el originario del conjunto cerámico que estudiamos. Destaca el conjunto de contenedores de origen itálico porque, al menos en tres de ellas (la cuarta parece una datación consular, lo cual es también relativamente frecuente como forma de señalar el momento del envasado), se repite un esquema que se está comprobando es el habitual en este tipo de contenedores vinarios, al menos en la segunda mitad del siglo II a. C., y que ha sido recientemente sistematizado por E. Marlière, J. Torres Costa y C. de Nicolás (2014). Dicho esquema epigráfico, muy abreviado, incluiría:

La denominación del crudo, normalmente derivada del nombre del productor o del *fundus* de su propiedad, por lo que hemos de entender un adjetivo en genitivo neutro (*uinum Eumachianum* = de *Eumachius*), y, a continuación, los años de envejecimiento, expresados mediante un numeral.

Solo algunas pocas veces (sin que suceda entre los *tituli* de Mértola) aparece finalmente un calificativo suplementario sobre el tipo de vino envasado, derivado de una ubicación geográfica (*Falernum*) o un tipo de uva determinado (*amineum*).

Los paralelos de los rótulos que han podido compararse con otros similares del Mediterráneo muestran que los *tituli* de Mértola no son casos aislados ni corresponden a cosechadores desconocidos. Algunas de las familias que se encuentran tras la producción de estos caldos para la exportación, como los *Matii* o los *Eumachii*, son conocidos en otros centros de consumo cercanos a los de producción (como Pompeya) o lejanos de los mismos, como las Baleares o la costa atlántica meridional de la Galia. Alguno de ellos, como los *Eumachi*, a menudo enmascarados bajo una simple inicial *E*, que en ocasiones se duplica (creemos que para señalar la edad del vino), deben corresponder a los «fundadores» de dinastías de vinateros campanos cuyo rastro como productores de vinos y ánforas para transportarlos puede seguirse a través de sellos y *tituli* hasta bien avanzado el siglo I d. C., y cuya relevancia social en las colonias romanas del área vesubiana se deduce del testimonio de la «epigrafía mayor».

Es probable que las líneas de exportación de estos vinos no fuesen fortuitas, sino que, como parte del abastecimiento militar y/o minero, las concesiones de contratos de suministro se hiciesen sobre bases estables entre un reducido número de individuos o sociedades encargadas, año tras año, subasta tras subasta, de las mismas líneas de transporte. Eso es lo que sugiere la presencia de los rótulos de los *Eumachi* en el Mediterráneo occidental y, en especial, en el Atlántico, donde recientemente se han documentado sus productos tan al oeste como Mesas de Asta (Blanco Arcos *et alii*, 2022) y Lisboa, concretamente en las excavaciones realizadas en el Largo de Santa Cruz do Castelo (Filipe, 2019: vol. II, est. XL, nº 254) y el Pátio da Sra. De Murça (Filipe, 2019:

vol. II, est. LIX, nº 1312, en lo que parece una *E* invertida que ha perdido el trazo central). Esta línea de suministro está por valorar en todos sus matices, difíciles de establecer dado el carácter fragmentario de la documentación y lo escueto de los *tituli picti* publicados, pero tal vez un rastreo del material conocido en toda la banda meridional de Europa occidental, desde la orilla mediterránea a la atlántica, podrá proporcionar argumentos importantes para una propuesta de este tipo.

Especial interés reviste un ánfora neopúnica gaditana del tipo 7433 con una inscripción en osco que encuentra paralelos compositivos en *tituli* realizados con iniciales del mismo alfabeto documentados en La Alcudia de Elche hace sesenta años por A. Ramos Folqués (1962) pero en este caso pintados sobre cuellos de Dressel 1A campanas. Si nuestra identificación es correcta, ello implica la presencia de comerciantes itálicos no latinos en los circuitos de distribución del vino, en este caso hispano, ya que el ánfora neopúnica salsaria del tipo 7433 parece que fue utilizada igualmente como contenedor vinario. Esto enriquece considerablemente el panorama étnico de los comerciantes tardorrepublicanos en la *Ulterior* en la línea de lo que vamos sabiendo de la importancia de los elementos itálicos no latinos involucrados en las actividades económicas de la provincia durante los últimos siglos de la República y además arrojaría luz sobre el carácter conjunto de la circulación de tipos anfóricos de diversas procedencias geográficas vehiculados por los mismos individuos en un panorama comercial muy dinámico. Esperemos que nuevos hallazgos o la reinterpretación de viejas lecturas sobre el ya publicado permitan en un futuro próximo ampliar el número de testimonios y nos permitan comprender mejor los mecanismos, públicos o privados, de circulación y consumo de los productos alimenticios envasados en ánforas para este período de tiempo.

Bibliografía

Albuquerque, P. y García Fernández, F.J. (2017): «Mértola entre el Bronce Final y el inicio de la presencia romana: problemas y perspectivas de investigación». *Habis*, 48: 7-30.

- Almeida, R. y Arruda, A.M. (2005): “As ânforas de tipo Mañá C em Portugal”. *Atti del V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Palermo: 1319-1329.
- Alves, C. (2014): “Os castella do Baixo Alentejo. O caso do Monte Manuel Galo”. En C. Fabião y J. Pimenta (coords.): *Actas do Congresso Conquista e Romanização do Vale do Tejo*. Cira Arqueologia, 3. Vila Franca de Xira: 385-403.
- Aranegui Gascó, C. (2002): “Las ánforas con marca Magón”. En L. Rivet y M. Sciallano (coords.): *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou*. Montagnac: 409-415.
- Aranegui Gascó, C. (2010): “The West African amphorae (II BC - I AD)”. En C. Carreras Monfort y R. Morais (eds.): *The Western Roman Atlantic Façade. A study of the economy and trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*. B.A.R. International Series, 2162. Oxford: 197-200.
- Arruda, A.M. (2007): “A Idade do Ferro do Sul de Portugal. Estado da Investigação”. *Madri-der Mitteilungen*, 42: 114-139. <<https://doi.org/10.34780/1d48-bl37>>.
- Arruda, A.M. y Almeida, R. (1999): “As importações de vinho itálico para o território actualmente português: contextos, cronologias e significado”. En J.G. Georges y F.G. Rodríguez Martín (eds.): *Économie et Territoire en Lusitanie Romaine*. Collection de la Casa de Velázquez, 65. Madrid: 307-337.
- Arruda, A.M. y Sousa, E. (2013): “Ânforas Republicanas de Monte Molião (Lagos, Algarve, Portugal)”, *Spal*, 22: 101-141. <<https://doi.org/10.12795/spal.2013.122.05>>.
- Arruda, A.M., Barros, P., Lopes, V. (1998): “As cerâmicas áticas de Mértola”, *Conimbriga*, 37: 121-150.
- Arruda, A.M., Viegas, C., Bargão, P. y Pereira, R. (2006): “A importação de preparados de peixe em Castro Marim: da Idade do Ferro à Época Romana”. En C. Tavares da Silva y J. Soares (eds.): *Simposio Internacional Produção e Comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-história e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica. Homenagem a Françoise Mayet*. Setúbal Arqueológica, 13. Setúbal: 153-176.
- Arteaga Matute, O., Castañeda Fernández, V., Herrero Lapaz, N. y Pérez Rodríguez, M. (2001): “Los hornos tardopúnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz). Excavación de urgencia de 1997”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1997, vol. III: 128-136.
- Asensio i Vilaró, D., Devenat i López, L. y Sanmartí i Greco, J. (1999): “Les importacions amforals d'origen púnic a la costa de Catalunya en època Tardorrepublicana”. *El Vi a la Antiguitat: economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental: II Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana*. Monografies Badalonines, 14. Badalona: 66-73.
- Bargão, P. (2006): *As importações anfóricas do Mediterrâneo durante a Época Romana Republicana na Alcáçova de Santarém*. Dissertação de Mestrado em Pré-história e Arqueologia, Universidade de Lisboa. Lisboa. <<https://repositorio.ul.pt/handle/10451/447>> (cons. 27-08-2021).
- Barros, P. (2008): “Mértola durante os séculos VI e V a. C.”. En J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana I: El río Guadiana en época post-orientalizante*. Mérida: 399-414.
- Barros, P. (2010): “Mértola entre os séculos VI e III a.C.”. *Mainake*, 32 (1): 417-436.
- Barros, P. (2012): “O Bronze Final na região de Mértola”. En J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana II: El Guadiana en el Bronce Final*. Mérida: 215-227.
- Belén Deamos, M^a y Fernández Miranda, M. (1978): “La Tiñosa (Lepe, Huelva) 1978”. *Huelva Arqueológica*, IV: 197-297.
- Beltrán Lloris, M. (1970): *Las ánforas romanas de España*. Zaragoza.
- Beltrán Lloris, M. (2013): *Azaila. Estado de la cuestión en el año 2013*. *Caesaraugusta*, 83. Zaragoza.
- Benquet, L. y Grizeaud, J.J. (2009): “Découvertes récentes dans le quartier Saint-Roch à Toulouse (Haute-Garonne)”. *SFECAG, Actes du Congrès de Colmar*. Marseille: 655-670.
- Benquet, L. y Olmer, F. (2002): “Les amphores”. J.M. Blázquez Martínez, C. Domergue y P. Sillières (eds.): *La Loba (Fuenteovejuna, Cordoue, Espagne). La mine et le village minier antiques*. Bordeaux: 295-331.
- Benz, F. (1972): *Personal Names in the Phoenician and Punic Inscriptions. A Catalogue, Grammatical Study and Glossary of Elements*. Studia Pohl, 8. Rome.

- Bernal-Casasola, D. y Cottica, D. (eds.) (2020): *Scambi e commerci in area vesuviana: I dati delle anfore dai saggi stratigrafici I.E. (Impianto Elettrico) 1980-81 nel Foro di Pompei*. Oxford.
- Bezeczky, T. (2013): *The Amphorae of Roman Ephesus*. Forschungen in Ephesos, 15 (1). Wien.
- Blanco Arcos, F.J., Gutiérrez López, J.M., García Vargas, E., Reinoso del Río, M.C. y Sáez Romero, A.M. (2022): “Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta”. *Boletín de la SECAH - Ex Officina Hispana*, 13: 21-25.
- Blanco Arcos, F.J., Reinoso del Río, M.C., Gutiérrez López, J.M., García Vargas, E., Fernández Sánchez, D. y Sáez Romero, A.M. (2022): “Un conjunto de ánforas tardorrepúblicas procedentes del yacimiento de Mesas de Asta (Campaña 1945-46): Viejos datos para nuevas interpretaciones”, *Revista de Historia de Jerez*, 25: 9-47.
- Boardman, J. (1970): *Greek Gems and Finger Rings: Early Bronze Age to Late Classical*. London.
- Bonet Rosado, H., Fumadó Ortega, I., Aranegui Gascó, C., Vives-Ferrándiz Sánchez, J., Hassini, H. y Kbir Alauí, M. (2005): “La ocupación mauritana”. En C. Aranegui Gascó (ed.): *Lixus 2. Ladera Sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2002-2003. Saguntum Extra*, 6. Valencia: 87-140.
- Bondi, S.F. (2002): “Un bollo su anfora da Nora”. En M.G. Amadasi Guzzo, M. Liverani y P. Matthiae (eds.): *Da Pyrgi a Mozia. Studi sull'archeologia del Mediterraneo in memoria di A. Ciasca*. Vicino Oriente, Quaderno 3/1. Roma: 89-92.
- Boube, J. (1985-1986): “Un timbre amphorique de P. Veveius Papus à Sala”. *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 16: 401-404.
- Callender, M.H. (1965): *Roman Amphorae with Index of Stamps*. London.
- Capelli, C. y Contino, A. (2013): “Amphores tripolitaines anciennes ou amphores africaines anciennes?”. *Antiquités Africaines*, 49: 199-208.
- Cardoso, J.P. (2013): *Ánforas romanas recuperadas em meio subaquático em Portugal*. Cascais.
- Castren, P. (1975): *Ordo populusque Pompeianus. Polity and Society in Roman Pompeii*. Rome.
- Cavaliere, P. y Piacentini, D. (2012): “Le iscrizioni fenicie e puniche su argilla in Sardegna. Contributi per la creazione di un Corpus”. En M.S. Cocco, A. Gavini y A. Ibba (eds.): *L'Africa Romana XIX. Trasformazioni dei paesaggi del potere nell'Africa settentrionale fino alla fine del mondo antico*. Roma: 2889-2898.
- Cerdá i Juan, D. (1999): *El vi en l'ager Pollentinus i en el seu entorn*. Col·lecció la Deixa, 3. Palma de Mallorca.
- Chabot, J.-B. (1951): “Essai sur le système d'abréviation usité dans l'écriture phénicienne”. *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques*, 1943-45: 217-224 y 237-244.
- Corzo Sánchez, R. (2000): “El santuario de la Algaída (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz) y la formación de sus talleres artesanales”. En J.H. Fernández y B. Costa (coords.): *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas. XIV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*. Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 46. Ibiza: 147-184.
- De Francesco, A., Scarpelli, R., Cottica, D., Bernal-Casasola, D., Sáez Romero, A.M., Ciarallo, A. y Buffone, L. (2012): “Anfore puniche gaditane rinvenute nel Foro di Pompei: risultati preliminari sulla provenienza e tecnologia di produzione”. En M.P. Riccardi y E. Basso (eds.): *Atti del VI Congresso Nazionale di Archeometria. Scienza e Beni Culturali*. Bologna: 1-15.
- Delattre, A.L. (1905): “Lettre à M. Ph. Berger, membre de l'Académie, inscriptions puniques”. *Comptes Rendus des Séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 49 (2): 168-176.
- Desy, P. (1989): *Les timbres amphoriques de l'Apulie républicaine. Documents pour une histoire économique et sociale*. B.A.R. International Series, 554. Oxford.
- Díaz García, M. (2000): “Tipocronología de los contextos cerámicos tardo-repúblicas en Tarraco”. *Empúries*, 52: 201-260.
- Díaz García, M. (2012): *Conjunts ceràmics dels segles II-I a. C. a Tarragona: producció, comerç i consum a la Tàrraco republicana*. Tesis doctoral. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona. <<https://www.tdx.cat/handle/10803/101528>> (cons. 27-08-2021).

- Diogo, A.M.D. (1999): “Ânforas provenientes de achados marítimos na costa portuguesa”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 2 (1): 235-248.
- Diogo, A.M.D. y Trinidad, L. (1993-1994): “Materiais provenientes de Chões de Alompé (Santarém)”. *Conímbriga*, 32-33: 263-281. <https://dx.doi.org/10.14195/1647-8657_32_33_15>.
- Diogo, A.M.D., Cardoso, J.P. y Reiner, F. (2000): “Um conjunto de ânforas recuperadas nos dragados da foz do rio Arade”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 3 (2): 81-118.
- Empereur, J.Y. y Hesnard, A. (1987): “Les amphores hellénistiques”. En P. Lévêque y J.-P. Morel (eds.): *Céramiques Hellénistiques et Romaines II*. Centre de Recherches d'Histoire Ancienne, 70. Paris: 9-71.
- Fabião, C. (1987): “Ânforas romanas republicanas de um depósito de Mértola, no Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia”. *O Arqueólogo Português*, 4 (5): 125-148.
- Fabião, C. (1989): *Sobre as ânforas do acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil)*. Lisboa.
- Fabião, C. (1998a): “O vinho na Lusitânia: reflexões em torno de um problema arqueológico”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 1 (1): 169-198.
- Fabião, C. (1998b): *O Mundo indígena e a sua romanização na área céltica do território hoje português*. Dissertação de Doutoramento em Arqueologia. Universidade de Lisboa. Lisboa. <<https://repositorio.ul.pt/handle/10451/44209>> (cons. 27-08-2021).
- Fabião, C. y Guerra, A. (dirs.) (2016): *Marcas de ânforas romanas na Lusitânia (do Museu Nacional de Arqueologia de Lisboa ao Museu Nacional de Arte Romano de Mérida)*. Corpus International des Timbres Amphoriques, 19. Lisboa.
- Fernández Fernández, A. (2010): “Rías Baixas and Vigo (Vicus Eleni)”. En C. Carreras Monfort y R. Morais (eds.): *The Western Roman Atlantic Façade A study of the economy and trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*. B.A.R. International Series, 2162. Oxford: 229-237.
- Ferrer Albelda, E. (2015): “El ‘signo de Tanit’ en la península ibérica”. En A. Bernabé Pajares y J.A. Álvarez-Pedrosa Núñez (eds.): *Orientalística en tiempos de crisis. Actas del VI Congreso Nacional del Centro de Estudios del Próximo Oriente*. Zaragoza: 167-180.
- Filipe, V. (2010): “As ânforas de tradição pré romana de Mesas do Castelinho, Almodôvar”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 13: 57-88.
- Filipe, V. (2015): “As ânforas do teatro romano de Olisipo (Lisboa, Portugal): campanhas 2001-2006”. *Spal*, 24: 129-163. <<https://doi.org/10.12795/spal.2015i24.06>>.
- Filipe, V. (2019): *Olisipo, o grande porto romano da fachada atlântica. Economia e comércio entre a República e o principado*. Dissertação de Doutoramento em Arqueologia. Universidade de Lisboa. Lisboa. <<https://repositorio.ul.pt/handle/10451/38619>> (cons. 27-08-2021).
- Finkielsztejn, G. (2004): “Koan amphorae imported in the southern Levant in the hellenistic period”. En K. Höghammar (ed.): *The Hellenistic polis of Cos. State, Economy and Culture*. Uppsala: 153-164.
- Fourmont, M. (2012): “Fornaci da vasaio dell’isolato FFi Nord e produzione anforica nella Selinunte punica (Sicilia)”. *FACEM: Provenance Studies on Pottery in the Southern Central Mediterranean from the 6th to the 2nd c. B.C.* Publicación on line (versión 06/12/2020). <<https://facem.at/project/papers.php>> (cons. 27-08-2021).
- Fraser, P.M. y Matthews, E. (1987): *A lexicon of Greek personal names I. The Aegean islands, Cyprus, Cyrenaica*. Oxford.
- Frutos Reyes, G. de y Muñoz Vicente, A. (1994): “Hornos púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)”. En J.M. Campos Carrasco, J.A. Pérez Macías y F. Gómez Ruiz (coords.): *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana: Actas del Encuentro Internacional de Arqueología del Suroeste*. Huelva: 393-414.
- Garcés i Estalló, I. y Saula i Briansó, O. (1996): “La sitja tardo-ibèrica dels Missatges (Tàrraga, l’Urgell)”. *Urtx*, 9: 7-66.
- García Fernández, F.J., Ferrer Albelda, E., Rodríguez Corral, J., Sáez Romero, A.M. y Castiñeira Rey, J. (2020): “La presencia fenicio-púnica en los confines de Iberia”. En S. Celestino Pérez y E. Rodríguez González (coords.): *IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, vol. IV. MYTRA, 5. Mérida: 1347-1364.

- García Fernández, F.J., García Vargas, E., Sáez Romero, A.M., Filipe, V., Palma, M^a.F. y Albuquerque, P. (2020): “Mértola entre la Edad del Hierro y la Romanización: nuevos datos a partir de las excavaciones de la Biblioteca Municipal”. *Arqueología Medieval*, 15: 5-24.
- García Hernández, F. (1986): *El yacimiento ibérico del Tossal de la Cala (Benidorm). Los materiales depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante*. Memoria de Licenciatura, Universidad de Alicante. Alicante. <<https://www.marqalicante.com/contenido/genericas/El%20yacimiento%20iberico%20del%20Tossal%20de%20la%20Cala%201986.pdf>> (cons. 27-08-2021).
- García Vargas, E. (1998): *La Producción de Ánforas en la Bahía de Cádiz en Época Romana (Siglos II A.C. - IV D.C.)*. Écija.
- García Vargas, E. (2007): “Hispalis como centro de consumo desde época tardorrepública a la antigüedad tardía”. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 18: 317-360.
- García Vargas, E. y Florido del Corral, D. (2010): “The Origin and Development of Tuna Fishing Nets (Almadrabas)”. En T. Bekker-Nielsen y D. Bernal-Casasola (coords.): *Ancient Nets and Fishing Gears. Proceedings of the International Workshop*. Cádiz-Aarhus: 205-227.
- Gateau, F. (1990): “Amphores importées durant le II^e s. av. J.C. dans trois habitats de Provence occidentale: Entremont, le Baou-Roux, Saint-Blaise”. *Documents d'Archéologie Méridionale*, 13: 163-183.
- Grace, V.R. y Savvatiannou-Petropoulakou, M. (1970): “Les timbres amphoriques grecs”. En Ph. Bruneau y Th. Homolle (eds.): *Exploration Archéologique de Délos. Fascicule XXVII, L'Îlot de la Maison des Comédiens*. Paris: 277-382.
- Hein, A., Georgopoulou, V., Nodarou, E. y Kilikoglou, E. (2008): “Koan amphorae from Halasarna: investigations in a Hellenistic amphora production centre”. *Journal of Archaeological Science*, 35: 1049-1061. <<https://doi.org/10.1016/j.jas.2007.07.009>>.
- Heras Mora, F.J. (2015): *Arqueología de la implantación romana en los cursos Tajo-Guadiana (siglos II y I a.n.e.)*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona. <<https://www.tesisenred.net/handle/10803/385928>> (cons. 27-08-2021).
- Heras Mora, F.J. y Bustamante Álvarez, M. (2007): “Contribución al estudio de las ánforas tardorrepúblicas del enclave militar de «El Santo» de Valdetorres”. *Vipasca*, 2 (2): 318-324.
- Hesnard, A. (1977) “Note sur un atelier d’amphores Dr. 1 et Dr. 2-4 près de Terracine”. *Mélanges de l'Ecole française de Rome. Antiquité*, 89 (1): 157-168.
- Hesnard, A. y Lemoine, C. (1981): “Les amphores du Cécube et du Falerne. Prospections, typologie, analyses”. *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité*, 93 (1): 243-295.
- Hourcade, D., Lopes, V. y Labarthe, J.-M. (2003): “Mértola: La muraille de l'Âge du Fer”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 6 (1): 175-210.
- Lamour, C. y Mayet, F. (1980): “Glanes amphoriques: I. Région de Béziers et Narbonne”. *Études Héraultaises*, 1: 3-16.
- Lawall, M.L. (2007): “Hellenistic stamped Amphora Handles”. En V. Mitsopoulos-Leon y C. Lang-Auinger (eds.): *Die Basilika am Staatsmarkt in Ephesos. 2. Teil: Funde klassischer bis römischer Zeit*. Forschungen in Ephesos, IX/2/3. Wien: 28-60.
- Liou, B. (1975): “Direction des recherches archéologiques sous-marines”. *Gallia*, 33: 571-605.
- López Amador, J. J. y Ruiz Gil, J. A. (2010): “Las ofrendas del santuario púnicogaditano de la Algaída (Sanlúcar de Barrameda)”. En E. Mata Almonte (coord.): *Cuaternario y arqueología. Homenaje a Francisco Giles Pacheco*. Cádiz: 271-281.
- Loughton, M.E. y Alberghi, L. (2015): “The Ancient Tripolitanian Amphora: the evidence from France and the recent excavation at Toulouse ‘caserne Niel’”. *Journal of Roman Pottery Studies*, 16: 106-130.
- Luaces, M. (2015): “Anfora del tipo T-9.I.I.I de probable origen gaditano en un contexto de consumo francés”. *Boletín de la SECAH - Ex Officina Hispana*, 6: 25-28.
- Luís, L. (2003a): *As cerâmicas campanienses de Mértola*, Lisboa.
- Luís, L. (2003b): “Ânforas republicanas de Mata-Filhos (Mértola)”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 6 (2): 363-382.
- Macias, S. (2006): *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, vols. I-III. Mértola.

- Madeira, M.J. (1986): “Subsídios para o estudo do material anfórico dos Castella da zona de Castro Verde”. *Actas do 1º Encontro de Arqueologia da Região de Beja. Arquivo de Beja*, 2 (3). Beja: 121-131.
- Manacorda, D. (1989): “Le anfore dell’Italia repubblicana: aspetti economici e sociali”. *Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche. Actes du colloque de Siennne*. Publications de l’École française de Rome, 114. Rome: 443-467.
- Manacorda, D. (1994): “Produzione agricola, produzione ceramica e proprietà nella Calabria romana tra repubblica e impero”. *Epigrafia della produzione e della distribuzione. Actes de la VII^e Rencontre franco-italienne sur l’épigraphie du monde romain*. Publications de l’École française de Rome, 193. Rome: 3-59.
- Marlière, E., Torres Costa, J. y Nicolás Mascaró, J.C. de (2014): “Minucias epigráficas pintadas sobre ánforas grecoitalicas de Ibiza y Menorca”. In *Amicitia. Miscel·lània d’estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*. Treballs del Museu Arqueològic d’Eivissa i Formentera, 72. Ibiza: 615-626.
- Márquez Villora, J.C. y Molina Vidal, J. (2001): *El comercio en el territorio de Ilici. Epigrafía, importación de alimentos y relación con los mercados mediterráneos*. Alicante.
- Márquez Villora, J.C. y Molina Vidal, J. (2005): *Del Hiberus a Carthago Noua. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*. Col·lecció Instrumenta, 18. Barcelona.
- Mateo Corredor, D. (2012): “La importación de aceite tripolitano en Hispania Ulterior durante la época tardorrepública”. En A. Castro, D. Gómez, G. González, K. Starczewska, J. Oller, A. Puy, R. Rieraand y N. Villagra (eds.): *Estudiar el pasado: aspectos metodológicos de la investigación en Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media*. B.A.R. International Series, 2412. Oxford: 119-127.
- Mateo Corredor, D. (2015): “Producción anfórica en la costa malacitana desde la época púnica hasta el periodo julioclaudio”. *Lxcentvm*, 34: 183-206. <<https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2015.34.07>>.
- Moran, D. (1972): “Le puits funéraire de Pamiers et son importance dans l’histoire et l’archéologie de la région”. *Bulletin de la Société Ariégeoise des Sciences, Lettres et Arts*, XXVII (1): 23-70.
- Moreno García, M., Pimenta, C.M. y Palma Ma de F. (2017): “Recursos cinegéticos y ganaderos en Myrtilis (Mértola, Portugal), en los inicios de la Romanización: una aportación desde la Arqueozoología”. *Archaeofauna*, 26: 179-198. <<https://doi.org/10.15366/archaeofauna2017.2>>.
- Muñoz Vicente, A. (1987): “Las ánforas prerromanas de Cádiz (Informe preliminar)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, vol. III: 471-478.
- Muñoz Vicente, A. y Frutos Reyes, G. de (2006): “El complejo alfarero de Torre Alta en San Fernando (Cádiz). Campaña de excavaciones de 1988. Una aportación al estudio de la industria pesquera en la Bahía de Cádiz en época tardopúnica”. *Historia de la Pesca en el ámbito del Estrecho: I Conferencia Internacional*, vol. II. Sevilla: 705-803.
- Nicolás Mascaró, J.C. de (1972): “Materiales arqueológicos de procedencia submarina en el Museu Provincial de Bellas Artes de Mahón”. *Revista de Menorca*, 63: 225-240.
- Nicolás Mascaró, J.C. de (1973): “Etat actuel de l’archéologie sous-marine a Minorque (Baléares)”. *Cahiers d’Archéologie Subaquatique*, 2: 167-174.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. (1999): “Ánforas turdetanas, mediterráneas y púnicas del s. III del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)”. *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 3. Cartagena: 133-140.
- Nonnis, D. (2007): “Merci e mercanti ad Aquileia in età repubblicana: il contributo dell’epigrafia”. En G. Cuscito y C. Zaccaria (eds.): *Aquileia dalle origini alla costituzione del Ducato Longobardo. Territorio - Economia - Società*, vol. I. Antichità Altoadriatiche, LXV. Trieste: 363-392.
- Olcese, G. (2011-2012): *Atlante dei siti di produzione ceramica (Toscana, Lazio, Campania e Sicilia) con le tabelle dei principali relitti del Mediterraneo Occidentale (IV secolo a. C. - I secolo d. C.)*. Immensa Aequora, 2. Roma.
- Olmer, F. (1997): *Les amphores romaines en Bourgogne. Contribution à l’histoire économique de la région dans l’Antiquité, depuis La Tène finale jusqu’au Haut-Empire*. Thèse de doctorat. Université de Bourgogne. Dijon. <<http://theses.fr/1997DI-JOL027>> (cons. 27-08-2021).

- Palma, M.F. (2009): *Arqueologia Urbana na Biblioteca Municipal de Mértola (Portugal) – Contributos para a História local*. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Huelva. Huelva. <<http://hdl.handle.net/10400.26/2163>> (cons. 29-08-2021).
- Palma, M.F. (2016): “Arqueologia urbana na área de expansão da Biblioteca Municipal de Mértola”. *Arqueologia Medieval*, 13: 5-16.
- Palma, M.F. y Gómez, S. (2010): “Níveis islâmicos da Biblioteca Municipal de Mértola”. En J.A. Pérez Macías y E. Romero Bomba (coords.): *IV Encontro de Arqueologia do Suroeste Peninsular*. Huelva: 1390-1415.
- Palma, M.F. y Rafael, L. (2012): “Vidros, ossos e metais da Intervenção Arqueológica na Biblioteca Municipal de Mértola”. En M.M.M. Deus (ed.): *Actas do V Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*. Almodóvar: 477-496.
- Parker, A.J. (1992) *Ancient shipwrecks of the Mediterranean & the roman Provinces*. B.A.R. International Series, 580. Oxford.
- Parreira, J. (2009): *As ânforas romanas de Mesas do Castelinho*. Dissertação de Mestrado em Arqueologia. Universidade de Lisboa. Lisboa. <<http://hdl.handle.net/10451/446>> (cons. 29-08-2021).
- Pascual Berlanga G. y Ribera i Lacomba, A. (2002): “Las ánforas tripolitanas antiguas en el contexto del Occidente Mediterráneo”. En L. Rivet y M. Sciallano (coords.): *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou*. Montagnac: 303-318.
- Pascual Berlanga G. y Ribera i Lacomba, A. (2015): “Eastern amphorae in Valentia (1st century BC-3rd century AD) and Pompeii (1st century BC to AD 79)”. En S. Demesticha (ed.): *Per terram, per mare. Seaborne trade and the distribution of Roman amphorae in the Mediterranean*. Uppsala: 269-286.
- Perea, A. y Olmos, R. (2018): “El poder en sus manos”. En L. Prados Torreira, C. Rueda Galán y A. y Ruiz Rodríguez (eds.): *Bronces ibéricos. Una historia para contar: Libro homenaje al prof. Gérard Nicolini*. Madrid-Jaén: 535-566.
- Pimenta, J. (2005): *As ânforas romanas do Castelo de São Jorge (Lisboa)*. Trabalhos de Arqueologia, 41. Lisboa.
- Pimenta, J. (2007): “A importação de ânforas de preparados piscícolas em *Olisipo* (séculos II-I a. C.)”. En L. Lagóstena Barrios, D. Bernal-Casasola y A. Arévalo González (eds.): *Cetariae 2005. Salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad. Actas del Congreso Internacional*. B.A.R. International Series, 1686. Oxford: 221-233.
- Pimenta, J. y Arruda, A.M. (2014): “Novos dados para o estudo dos Chões de Alpompe – Santarém”. *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 21: 375-392.
- Pimenta, J., Tavares da Silva, C., Soares, J. y Pereira, T.R. (2019): “Revisitando o espólio das escavações de A. I. Marques da Costa em Chibanes: os dados proto-históricos e romano-republicanos”. *Ophiussa*, 3: 45-79. <<https://doi.org/10.51679/ophiussa.2019.48>>.
- Ramon Torres, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Col·lecció Instrumenta, 2. Barcelona.
- Ramon Torres, J. (2004): “La producción anfórica gaditana en época fenicio-púnica”. *Las industrias alfareras y conservas fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz. Actas de los XVI Encuentros de Historia y Arqueología*. Córdoba: 63-100.
- Ramon Torres, J. (2008): “El comercio púnico en Occidente en época tardorrepública (siglos II/-I): una perspectiva actual según el tráfico de productos envasados en ánforas”. En J. Uroz, J. Noguera y F. Coarelli (coords.): *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial. IV Congreso Histórico-Arqueológico Hispano-Italiano*. Murcia: 67-100.
- Ramos Forqués, A. (1962): “Excavaciones en la Alcudia”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, V (1956-1961): 91-97.
- Rego, M., Guerrero Chamizo, O. y Gómez Toscano, F. (1996): “Mértola: una ciudad mediterránea en el contexto de la edad del hierro del Bajo Guadiana”. *Actas de las I Jornadas Transfronterizas sobre la Contienda Hispano-portuguesa*, vol. I. Aroche: 119-132.
- Ribera Lacomba, A. (1998): *La fundació de València. La ciutat a l'època romanorepublicana (segles II-I a. De C.)*. Estudios Universitarios, 71. Valencia.
- Ribera Lacomba, A. (2013): “Los pecios del litoral ibérico y la fundación (138 a. C.) y destrucción de Valentia (75 a. C.)”. En G. Olcese (ed.): *Workshop Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. a. C. - I sec. d.C.)*. *Atti del convegno*. Immensa Aequeora, 3. Roma: 455-468.

- Rizzo, G. (2014): “Le anfore, Ostia e i commerci mediterranei”. En C. Panella y G. Rizzo (eds.): *Ostia VI. Le Terme del Nuotatore*. Roma: 65-440.
- Sáez Romero, A.M. (2008): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica*. B.A.R. International Series, 1819. Oxford.
- Sáez Romero, A.M. (2014): “Fish Processing and Salted-Fish Trade in the Punic West. New Archaeological Data and Historical Evolution”. En E. Botte y V. Leitch (eds.): *Fish & Ships. Production et commerce des salsamenta durant l'Antiquité*. Bibliothèque d'Archéologie Méditerranéenne et Africaine, 17. Aix-en-Provence: 159-174.
- Sáez Romero, A.M. (2016): “Ramon T-82II (Costa Bética Ulterior)”. *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*. <<http://amphorae.icac.cat/amphora/ramon-t-82ii-baetica-ulterior-coast>> (cons. 29-08-2021).
- Sáez Romero, A.M. (2018): “¿Tipologías mediterráneas vs. tipologías locales? Valoraciones metodológicas a partir de una nueva propuesta de sistematización de la producción anfórica gaditana”. *Ex Officina Hispana – Cuadernos de la SECAH*, 3: 39-80.
- Sáez Romero, A.M. y Ferrer Albelda, E. (2018): “Dioses de barro. Sellos con simbología religiosa de la producción anfórica de Gadir (siglos IV-II a. C.)”. En A. Navarro Ortega y E. Ferrer Albelda (coords.): *Trabajo Sagrado. Producción y Representación en el Mediterráneo Occidental durante el I Milenio a. C.* Spal Monografías, 25. Sevilla: 271-308.
- Sáez Romero, A.M., Luaces, M. y Moreno Pulido, E. (2016): “Late Punic or Early Roman? A 2nd Century B C deposits from Gadir/Gades (Cadiz Bay, Spain)”. *HEROM: Journal on Hellenistic and Roman Material Culture*, 5 (1): 27-77. <<http://dx.doi.org/10.1111/HEROM.5.1.3>>.
- Sáez Romero, A.M., García Fernández, F.J., Ferrer Albelda, E., Rodríguez-Corral, J. y Rey Castiñeira, J. (2019): “Proyecto Estrímnides: resultados preliminares”. En E. Ferrer Albelda (coord.): *La ruta de las Estrímnides: navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA, 4. Alcalá de Henares-Sevilla: 571-652.
- Sáez Romero, A.M., Zamora López, J.A., García Fernández, F.J. y Palma, M^a F. (2021): “Una nueva estampilla púnica procedente de las excavaciones de la biblioteca municipal de Mértola (Portugal). Interrogantes y perspectivas en el estudio del sellado anfórico occidental”. *Madrider Mitteilungen*, 62: 388-429. <<https://doi.org/10.34780/dfib-b2di>>.
- Sanmartí i Greco, E. (1985): “Sobre un nuevo tipo de ánfora de época republicana de origen presumiblemente hispánico”. En M. Picazo y E. Sanmartí i Greco (eds.): *Ceràmiques gregues i hel·lenístiques a la Península Ibèrica. Taula rodona amb motiu del 75è aniversari de les excavacions d'Empuries*. Monografies emporitanes, 7. Barcelona: 133-141.
- Santos García, A. (2017): “Historia social y conformación de las culturas del trabajo y organización empresarial entre los siglos XVIII y XIX”. En D. Florido del Corral (coord.): *Las almadrabas suatlánticas andaluzas. Historia, tradición y patrimonio (siglos XVIII-XXI)*. Sevilla: 29-74.
- Shtaerman, E.M. (1951): “Keramicheskiye kleyima iz Tiri”. *KSIIMK*, 36: 31-49.
- Soria, V. y Palma, M^a.F. (2017): “A cerâmica tipo Kuass em Mértola (Portugal): um artefacto valioso?”. *Arquivo Español de Arqueología*, 90: 77-96. <<https://doi.org/10.3989/aespa.090.017.004>>.
- Solá Solé, J.M. (1965): “Miscelánea púnico-hispana III”. *Sefarad*, 25 (1): 27-48.
- Sousa, E. (2009): *A Cerâmica de tipo Kuass no Algarve*. Cadernos da UNIARQ, 4. Lisboa.
- Sousa, E. (2017): “Sobre o início da romanização do Algarve: 20 anos depois”. *Arquivo Español de Arqueología*, 90: 195-218. <<https://doi.org/10.3989/aespa.090.017.009>>.
- Sousa, E. y Arruda, A. M. (2010): “A gaditanização do Algarve”. *Mainake*, XXXII (2): 951-974.
- Spier, J. (1992): *Ancient Gems and Finger Rings. Catalogue of the Collections*. Malibu.
- Tchernia, A. (1984): *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*. Rome.
- Tchernia, A., Pomey, P. y Hesnard, A. (1978): *L'épave romaine de La Madrague de Giens (Var). Fouilles de l'Institut d'Archéologie Méditerranéenne*. XXXIV^e Supplément a Gallia. Paris.

- Teichner, F. (2008): *Entre tierra y mar/Zwischen Land und Meer: Architektur und Wirtschaftsweise ländlicher Siedlungsplätze im Süden der römischen Provinz Lusitanien (Portugal)*. Studia Lusitana, 3. Merida.
- Ulbert, G. (1984): *Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanisch-Extremadura*. Madrider Beiträge, II. Mainz am Rhein.
- Van der Werff, J. H. (1989): “L. Eumachii. À propos d’une marque d’amphore trouvée à Nimègue”. *Berichten van de Rijksdienst voor het Oudheidkundig Bodemonderzoek*, 39: 357-376.
- Viegas, C. (2011): *A ocupação romana do Algarve. Estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano*. Estudos & Memórias, 3. Lisboa.
- Zamora López, J.A. (2005): “Un bollo punico da Puig de la Nau de Benicarló (Castellón) e la questione della stampigliatura anforica nell’occidente mediterraneo”. *Studi Epigrafici e Linguistici sul Vicino Oriente Antico*, 22: 53-71.
- Zamora López, J.A. (2010): “Poenica Hispana I: documentos epigráficos fenicio-púnicos inéditos, mal conocidos o sujetos a nuevo examen procedentes de la Península Ibérica y su entorno”. *Mainake*, XXXII (1): 335-353.
- Zamora López, J.A. (2012): “Con el pincel extranjero”. En G. Del Olmo Lete, J. Vidal y N. Wyatt (ed.): *The Perfumes of Seven Tamarisks. Studies in Honour of Wilfred G. E. Watson*. Alter Orient und Altes Testament, Band 394. Münster: 293-314.
- Zamora López, J.A. (2014): “Un testimonio epigráfico inédito procedente del Puig del Molins (Ibiza) un dipinto fenicio-púnico sobre ánfora con una posible indicación metrológica”. In *Amicitia. Miscel·lania d’estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*. Treballs del Museu Arqueològic d’Eivissa i Formentera, 72. Ibiza: 637-644.
- Zamora López, J.A. y Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. (2008): “Una nueva estampilla epigráfica sobre ánfora púnica hallada en la necrópolis de Cádiz”. *Habis*, 39: 57-78.
- Zevi, F. (1995): “Personaggi della Pompei sillana”. *Papers of the British School at Rome*, LXIII: 1-24.

The Tomares hoard (Seville): An approach based on an archaeological sample

El tesoro monetario de Tomares (Sevilla): Una aproximación a partir de una muestra arqueológica

RUTH PLIEGO

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Sevilla
Calle Doña María de Padilla, s/n. 41004 Sevilla
Member of the Research Project "Moneda
y Metal en la Bética Tardorromana.
Estudio científico del Tesoro de Tomares"
(PGC2018-093511-B-I00)
rpliego@us.es
<https://orcid.org/0000-0003-2125-3974>

JACOBO VÁZQUEZ PAZ

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad de Sevilla
Calle Doña María de Padilla, s/n. 41004 Sevilla
Member of the Research Project "Moneda
y Metal en la Bética Tardorromana.
Estudio científico del Tesoro de Tomares"
(PGC2018-093511-B-I00)
jvazpaz@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4698-1903>

PABLO GARRIDO

Arqueólogo Conservador de Patrimonio
Histórico
Dirección General de Patrimonio Histórico
Junta de Andalucía
Calle Levíes, 27. 41004 Sevilla
Member of the Research Project "Moneda
y Metal en la Bética Tardorromana.
Estudio científico del Tesoro de Tomares"
(PGC2018-093511-B-I00)
pablo.garrido.gonzalez@juntadeandalucia.es
<https://orcid.org/0000-0001-6999-7900>

Abstract

This article presents a small sample, comprising 102 coins of the Tomares hoard, found during the excavation of El Olivar de El Zaudín, following its accidental discovery. These coins were retrieved during the excavation that followed the find, after the rest of the hoard had been removed. Although the study of the hoard is ongoing and several publications have already come out, this small assemblage is a coherent repertoire whose publication is fully justified. This coherence, in addition to its random nature allows us to undertake a preliminary approach to this enormous assemblage and compare it with other hoards of similar chronology.

Key words: Numismatics, Roman, coins, Hoard, Tomares, Tetrarchy

Resumen

Este artículo presenta una pequeña muestra, compuesta por 102 monedas del tesoro de Tomares, halladas durante la excavación de El Olivar de El Zaudín, tras su descubrimiento accidental. Fueron recuperadas durante la excavación que siguió al hallazgo, una vez retirado el resto del tesoro. Aunque el estudio del tesoro está en curso y ya han aparecido varias publicaciones, este pequeño conjunto constituye un repertorio coherente cuya publicación está plenamente justificada. Esta coherencia, además de su carácter aleatorio, nos permite realizar una aproximación preliminar a este enorme conjunto y compararlo con otros tesoros de cronología similar.

Palabras clave: Numismática, romano, monedas, tesoro, Tomares, Tetrarquía

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Pliego, R., Vázquez Paz, J. and Garrido, P. (2023): "The Tomares hoard (Seville): An approach based on an archaeological sample". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 219-242. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.008>>.

1. Introduction

On 27 April 2016, 19 amphorae full of *nummi* dated to the Tetrarchy were accidentally found at the park Olivar de Zaudín, Tomares (Seville). The so-called Tomares hoard is one of the largest known in its category. Despite the logistical problems that this sort of discovery entails, a monograph, promoted by the excavators of the site has already been published (Vázquez Paz and Garrido, 2017), as well as several notes and general papers about the find (see Chaves et al., 2022). However, no repertoire of coins has yet been published, as it was decided, correctly in our opinion, that the partial and hasty publication of the coins makes no sense unless a clear research objective is addressed. There is, however, a small assemblage of approximately one hundred coins found in the site during the excavation that followed the discovery of the hoard (Vázquez Paz and Garrido, 2017: 301–338). The coins must have been scattered around the site after the amphorae broke, and during their swift removal to the museum, on the same day of their discovery. This circumstance, in addition to the random nature of the sample (102 coins), offers a coherent repertoire that can be approached with some guarantees. Although, as is obvious, our conclusions must be taken with caution, the delay, which were outside our control, in the publication of this paper, which was conceived as a first approximation to the Tomares hoard, allows us now to compare the composition of the assemblage with the new data that the study of the hoard at large has provided in the meantime (Scrivano et al., 2022; Pliego and García Vargas, forthcoming; Chaves, Pliego and García Vargas, forthcoming).

2. Circumstances of the find

The discovery of the Tomares hoard was reported on by newspapers, newsletters, and other publications around the world. A mechanical digger, while opening a ditch at the park Olivar de Zaudín (Tomares, Seville, district of Aljarafe), bumped into the amphorae breaking ten of the total of nineteen, while nine remained whole and sealed. That same day, the whole hoard was deposited in Seville's

Archaeological Museum. Soon afterwards, the Regional Ministry of Culture planned the archaeological excavation of the site (figure 1).

The main aim of the archaeological sounding was to contextualise the amphorae and establishing the stratigraphic sequence. The excavation began with the emptying of the negative unit formed by the removal of the amphorae, which had filled up with the soil that surrounded them. However, the original ditch in which the amphorae had been buried had been affected by the mechanical digger on the following day, during the construction of the foundations for a sewer, and this partially cut the sequence and removed the soil that had fallen inside the ditch (UE 0). This soil was sieved, resulting in the discovery of the 102 coins here presented, which must have come out of some of the broken amphorae. Only two *minimi* that were unrelated to the hoard were found in the levels of use and abandonment that surrounded the ditch (Pliego, 2020: 131, n. 30). The sieve also yielded a few amphora fragments, no doubt from the containers in which the hoard was buried.

Once the limits of the ditch had been outlined, a 4 × 4 m trench was excavated to the bottom of the cultural sequence; it was not necessary to remove any of the features identified (figure 2). The stratigraphic sequence was simple but was severely affected by modern and ancient ditches. This notwithstanding, the remains of at least one brick construction dated to the 3rd century AD could be clearly defined; the foundations combined several techniques, and there was a pavement of *opus signinum*, not too thick and substantially damaged by later ditches. In any case, it was possible to establish that, despite the news published in the days that followed the discovery, the hoard was hidden in the courtyard or portico of a warehouse associated with a much larger private fundus, something later confirmed by the intensive survey undertaken in the area, as we shall see presently.

The various construction techniques found could correspond to two buildings built next to one another or, more likely, two construction phases in the same building. Unfortunately, the damages done to the sequence of the original ditch make it uncertain

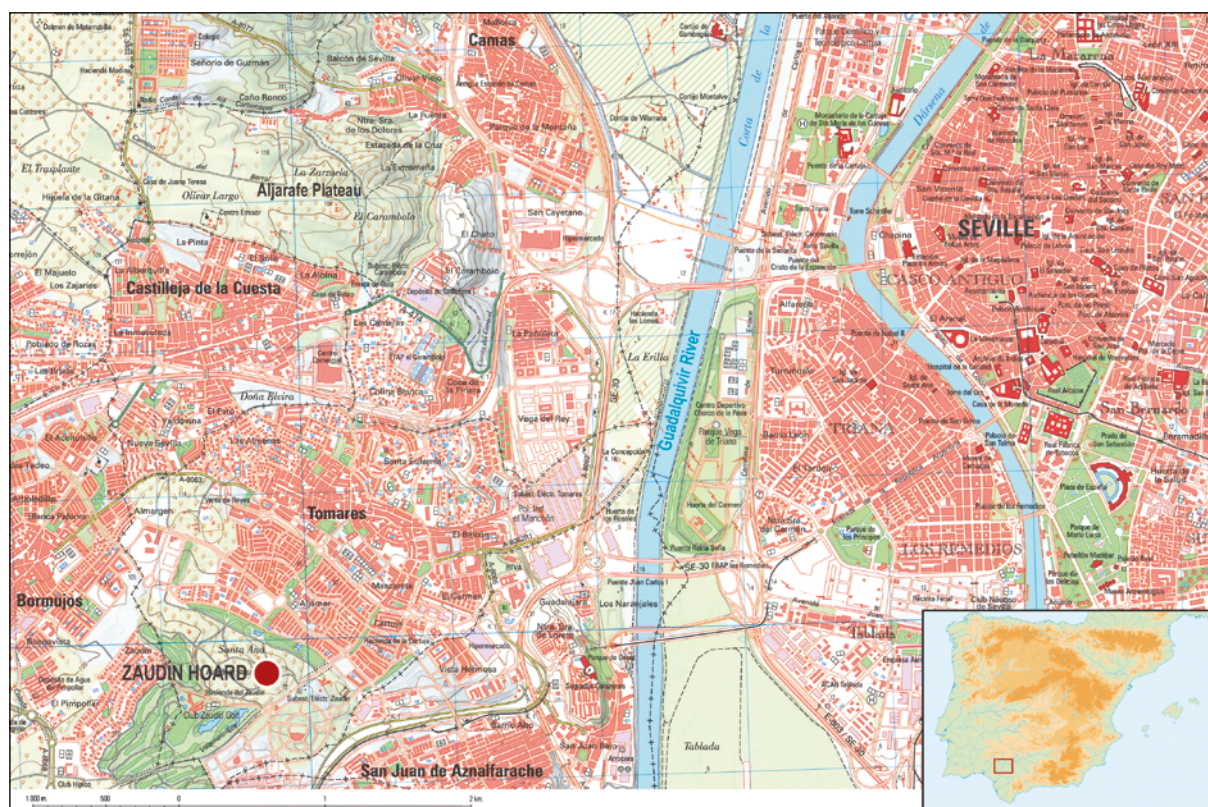


Figure 1. Location of the Tomares hoard

Figura 1. Localización del tesoro de Tomares

whether the pavement of *signinum* was laid on top of it to hide the amphorae, or whether it was cut to bury them. On the other hand, the ceramics found during the excavation date the building to the 3rd century AD, although there is evidence for occupation in the area in the 1st and 2nd centuries AD. The site was at its most active in the 4th century AD, before being abandoned in the 5th. The building materials of the building were thoroughly robbed out down to the foundations during the 5th century AD.

In addition to the excavation of this trench, an intensive survey covering 7 ha was undertaken. The walking survey confirmed the data yielded by the trench, defining a site largely characterised by the presence of ceramic material dated to the 3rd–5th century. A few pieces of pottery dated to the 1st–2nd century were also found to the north of the trench. GPR survey confirmed the presence of further structures and cultural layers in the northern sector of the site.

Both the GPR and the excavation determined the existence of built features at different elevations. The fact that the largest and most regular features

are located at a deeper level suggests that these may be better preserved and, most importantly, that they are earlier in date, perhaps from the early imperial period to which the few earlier pottery sherds noted above can be dated.

Therefore, the joint results of these techniques indicates that the site found at the park Olivar del Zaudín was a settlement occupied in all certainty between the 3rd and 5th centuries, although earlier phases cannot be ruled out. At any rate, this earlier settlement would be substantially smaller than the later one. The results indicate the presence of a built complex, most likely private in nature, with various scattered buildings, perhaps related to agricultural activities and, likely, also a residential complex to the south/southeast of the archaeological trench.

The fact that the farm buildings remained in use for several decades after the occultation of the hoard, the flimsy nature of the pavement of *opus signinum* and the fact that the hoard was not found when the building materials were robbed in the 5th century, suggest that the pavement was laid out after

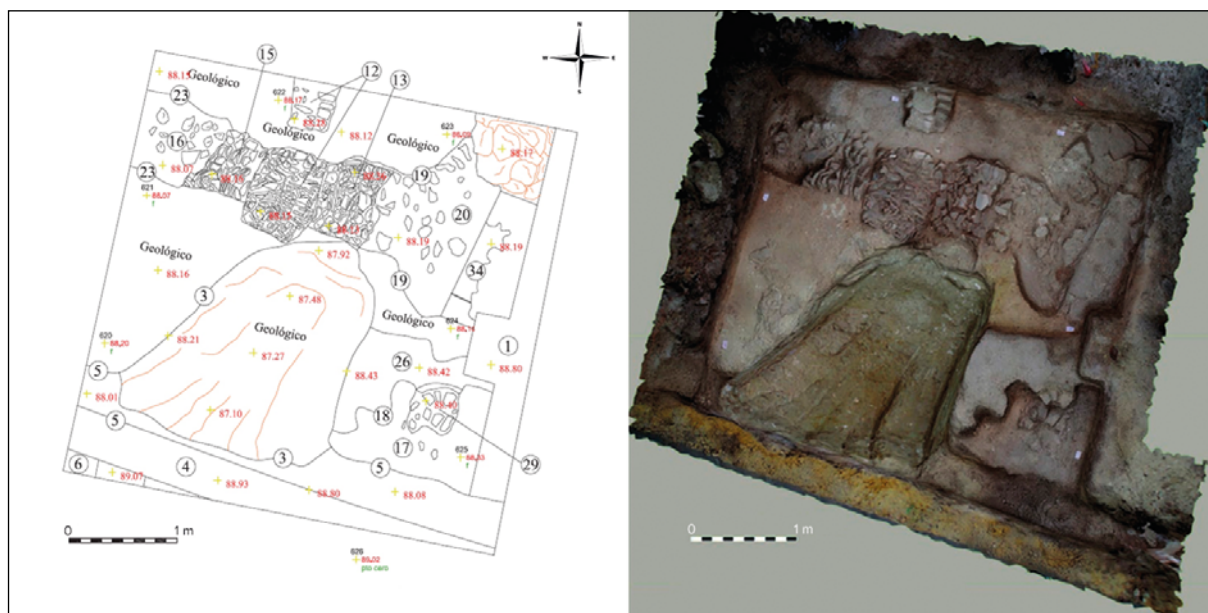


Figure 2. Final excavation plan with details of levels and photogrammetry of the ditch

Figura 2. Plano final de la excavación con detalle de los niveles y fotogrametría del foso

the hoard was buried, as the traces of a cut in the pavement to hide the hoard would have been hard to miss.

3. Composition of the sample

As noted, the coins form a random sample that remained at the site once the hoard was removed to the museum. The results of their examination are, therefore, non-representative of the whole, as they barely amount to approximately 0.2% of the total. With current data, based on the contents of the two half-opened amphorae (2798 and 2799 coins, respectively) it is estimated that the whole hoard includes around 53,200 coins.

The most recent of these coins is a piece by Maxentius struck at Ostia's mint between 309 and 312 (cat. 87). All the co-regent emperors are represented, except for Licinius, who is, however, present in the rest of the hoard (Chaves, 2017: 243). Most of the pieces correspond to the first Tetrarchy, and Maximian's (30) and Constantius's (20) coins constitute nearly 50% of the sample. There is a significant number of coins issued on Diocletian's name, (these pieces were struck in most mints), and that of his eastern co-regent Galerius (with 19 each), amounting to 37.26%. Next



Figure 3. *Nummus* of Maxentius, mint of Ostia (cat. 87)

Figura 3. *Nummus* de Majencio, ceca de Ostia (cat. 87)

in number are Constantine's (7; 6.86%), Severus and Maximinus, with three each (2.94%) and Maxentius, with only one (figure 3).

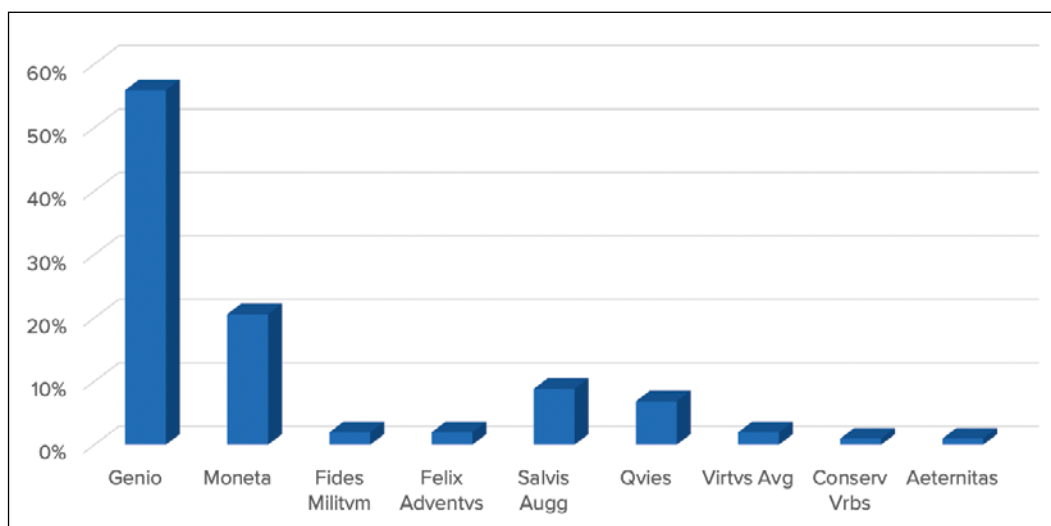
Figure 4 illustrates the predominance of first Tetrarchy coins; 71.57% of the coins correspond to this period, while 10.78% are dated to the second, 5.88% to the period before the death of Severus, and slightly more to the period following the spring of 307 (11.76%), especially coins struck on Constantine's name, along with isolated examples by Maxentius and from Maximian's second period.

The most widely represented western mint is Treveri (33.3%), which alongside the other western mints account for over half the coins in the sample (52.94%) (figure 5). This includes six examples from Londinium with no mint mark (5.88%) and 14 from Lugdunum (13.73%). Nearly half the assemblage (45.10%) is constituted by central mints, namely Ticinum (18; 17.65%), Carthage (11; 10.78%) and

Period	Minter	Mint	Portrait Emperor					N° ex.	%	Emp/Mint	%	Period
1 st Tetrarchy												
1 st Tetrarchy	Maximian	Londinium		2		3		5		4.90%		
		Treveri	6	12	6	6		30		29.41%		
		Lugdunum	1	2	3	1		7		6.86%		
		Ticinum	2	5	4	1		12		11.76%		
		Aquileia		1		2		3	73	2.94%	71.57%	
		Roma	3	3	1			7		6.86%		
		Carthago	1	2		2		5		4.90%		
		Siscia	1		1			2		1.96%		
		Antiochia			2			2		1.96%		
		<hr/>										
2 nd Tetrarchy	Constantius	Londinium					1	1		0.98%		
		Treveri						1		0.98%		
		Ticinum			1	1		2		1.96%		
		Aquileia	1					1	11	0.98%	10.78%	
		Roma	1				1	2		1.96%		
		Carthago			2		1	4		3.92%		
<hr/>												
3 rd Tetrarchy	Severus	Treveri	1	1				2		1.96%		
		Ticinum		1			2	3		2.94%		
		Roma						0	6	0.00%	5.88%	
		Carthago				1		1		0.98%		
	<hr/>											
	Maxentius			Maximian. R.				Maxentius. A.				
		Roma					1	1		0.98%		
		Carthago					1	1		0.98%		
		Ticinum		1				1	4	0.98%	3.92%	
		Ostia						1	1	0.98%		
Treveri						1	1		0.98%			
c. 307-309	Lugdunum	2			2		6	8	5.88%	7.84%		
							Constantinus. A.					
							1	1		0.98%		
<hr/>												
Total		19	30	20	19	3	3	7	1	102	102	

Figure 4. Composition of the sample
Figura 4. Composición de la muestra

Mints		1 st Tetrarchy		2 nd Tetrarchy	3 rd Tetrarchy	Post Spring 307	N° ex	%	N° ex	%
		294-299	300-May 305	May 305-July 306	July 306-Spring 307	307-309		by Mints		by Region
Gallo-Britain	Londinium	0	5	1	0	0	6	5.88%	54	52.94%
	Treveri	18	12	0	3	1	34	33.33%		
	Lugdunum	3	4	0	0	7	14	13.73%		
Italian	Ticinum	2	10	2	3	1	18	17.65%	33	32.35%
	Aquileia	1	2	1	0	0	4	3.92%		
	Roma	2	5	2	1	0	10	9.80%		
	Ostia	0	0	0	0	1	1	0.98%		
Carthago	Carthago	3	2	4	2	0	11	10.78%	11	10.78%
Balkans and Eastern	Siscia	2	0	0	0	0	2	1.96%	4	3.92%
	Antiochia	0	2	0	0	0	2	1.96%		
Total		31	42	10	9	10	102		102	
		30.39%	41.18%	13.73%	4.90%	9.80%				

Figure 5. Mints represented in the sample**Figura 5.** Cecas representadas en la muestra**Figure 6.** Reverse typologies**Figura 6.** Tipologías de reversos

Rome (10; 9.80%). From the Balkans area, there is one piece from Siscia (1.96%). Eastern mints are represented by two coins only from Antioch (less than 2%).

The abundance of the type *Genio Populi Romani* in the hoard is explained by the pre-eminence of Treveri's mint. Figure 7 illustrates the distribution of reverse typologies in the various mints, with a clear peak in Treveri's Genio and another one in Ticinum's Moneta type. Figure 8 compares the typological data

and their associated chronologies. As such, 55.88% of the pieces feature the Genio, including three specimens with the abbreviated legend *Genio Pop Rom*, two of which come from Lugdunum; 49 of these coins are dated to the first Tetrarchy (48.04%). On the other hand, all the mints represented contribute with at least one Genio type, except for Ostia and, obviously, Carthage. However, the prominent presence of Ticinum's mint alongside the less numerous coins from Rome and Aquileia make the Moneta

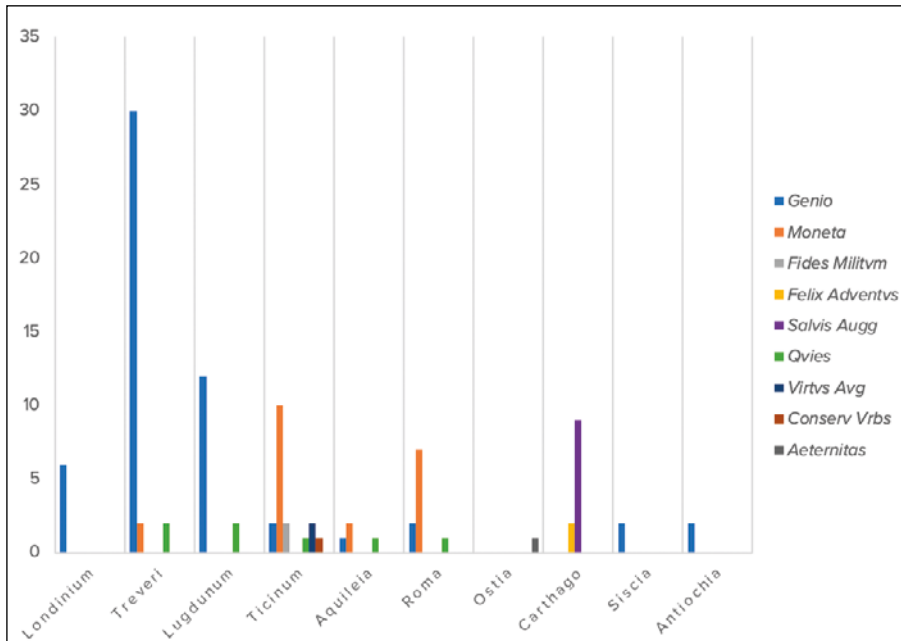


Figure 7. Reverse typologies by mint

Figura 7. Tipologías de reversos por ceca

Mints	Average Weight (g)						Total average
	Nº ex.	1 st Tetrarchy	Nº ex.	2 nd Tetrarchy	3 rd Tetrarchy	Nº ex. Post Spring 307	
		294- May 305		May 305- July 306	July 306- Spring 307	307- 309	
Londinium	5	10.32	1	9.38			9.85
Treveri	30	9.80	3	9.95		1	8.04
Lugdunum	7	9.71	5	8.70		2	7.71
Ticinum	12	9.62	5	9.86		1	6.82
Aquileia	3	9.31	1	9.40			
Roma	7	9.68	2*	9.03			
Ostia						1	5.65
Carthago	5	9.65	4/2	9.30	9.38		
Siscia	2	9.32					
Antiochia	2	9.10					
	73		23			5	
Average		9.61		9.40		7.06	

Figure 8. Approach to the metrological features of the sample

Figura 8. Aproximación a las características metroológicas de la muestra

type (20.59%) the second most common. Ticinum is followed in numbers by Carthage, with its own *Salvis Augg* type (8.82%) and that of *Qvies* (6.86%), related to the seniores, Diocletian and Maximian.

Although we are aware of the risks of statistical analysis with such a small sample, metrological figures agree with those from the period. Considering

the weight of the coins dated to the first Tetrarchy, it is concluded that most of the pieces predate the first reduction, which must have occurred in spring 307 (RIC VI: 39). In fact, only a few of the coins from Treveri, Lugdunum, Ticinum and Ostia show signs of this reduction, barely five specimens overall (figure 9). The significant 5.65 g of Maxentius's reduced

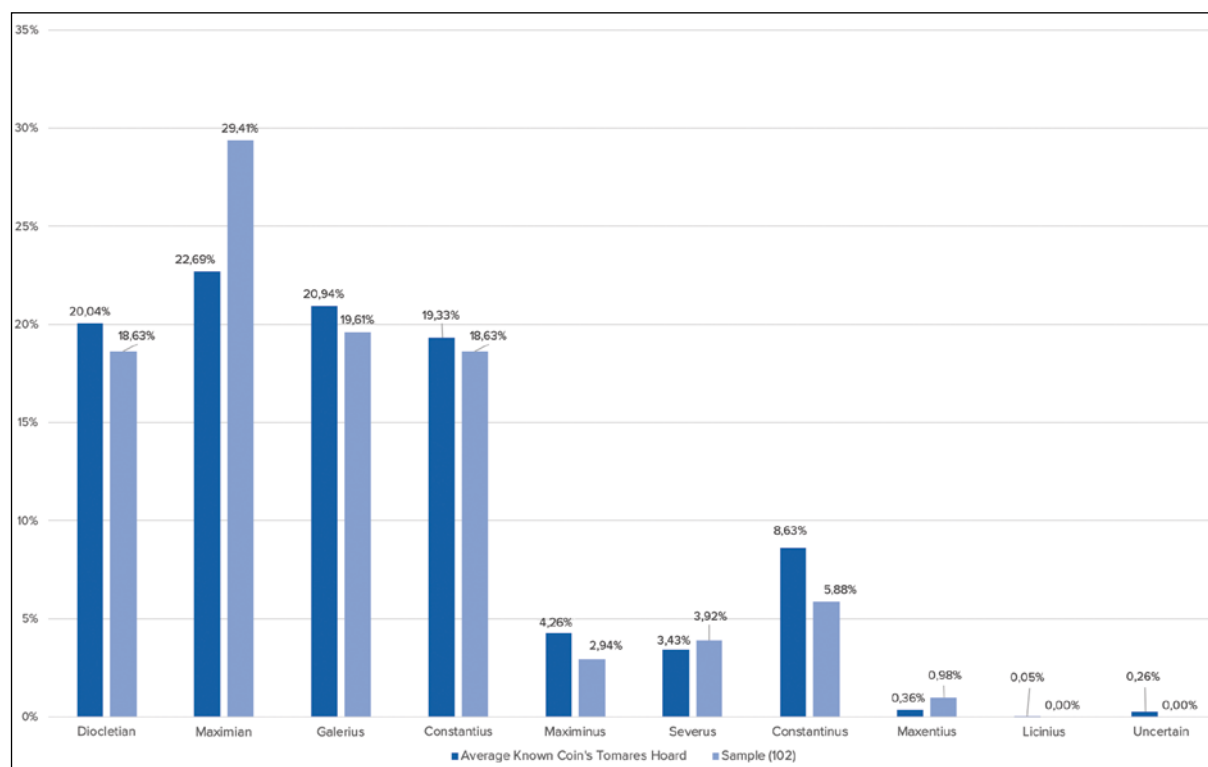


Figure 9. Distribution by emperor, in the small sample and overall

Figura 9. Distribución, por emperador, en la pequeña muestra y en el conjunto

piece illustrates the reduction to 1/96 of a pound (see Drost 2013).

As noted in the opening lines, it is premature to reach any conclusions concerning the rest of the repertoire. First, the distribution of this small sample by emperor is similar to that yielded by the total assemblage, with one exception: the presence of coins of Maximian is higher (30% vs 22.7%), and that of coins of Constantine is slightly lower (5.88% vs 8.63%) (figure 9).

However, the relative parity of both assemblages in the distribution by emperor is not found in the distribution by mint, in which the differences are more significant, especially concerning western mints. Coins from Treveri account for 33% of the coins found during the excavation, and only for 6.65% of the overall assemblage (figure 10). Although the difference is less significant, the mint of Ticinum is widely represented in the small assemblage, and this is peculiar, since the most common mint in the general assemblage is Carthage. For the remaining mints, the proportions are similar, especially Siscia and the rest of Balkan and eastern mints,

which have been recently studied in detail (Chaves, Pliego and García Vargas, forthcoming).

Far from taking this as objective and reliable data to extrapolate the contents of the whole hoard, this comparison raises a cautionary flag and emphasises the circumspection with which partial studies must be approached when dealing with a hoard with these characteristics.

4. The Tomares hoard in the context of known hoards from the Tetrarchy period

In all likelihood, the Tomares hoard is almost entirely constituted by *nummi* struck after Diocletian's monetary reform of 294. Because of its volume, it can only be compared with the major hoards from the same period, the largest of which is that found in Misrata (Libya), which comprises over 108,000 *nummi*. In terms of date and composition, however, the Tomares hoard resembles the also Libyan hoard of Mangub B (ca. 311) and others like Čentur's (Slovenia) (ca. 310–312) and L'Isle Jourdain (Gers,

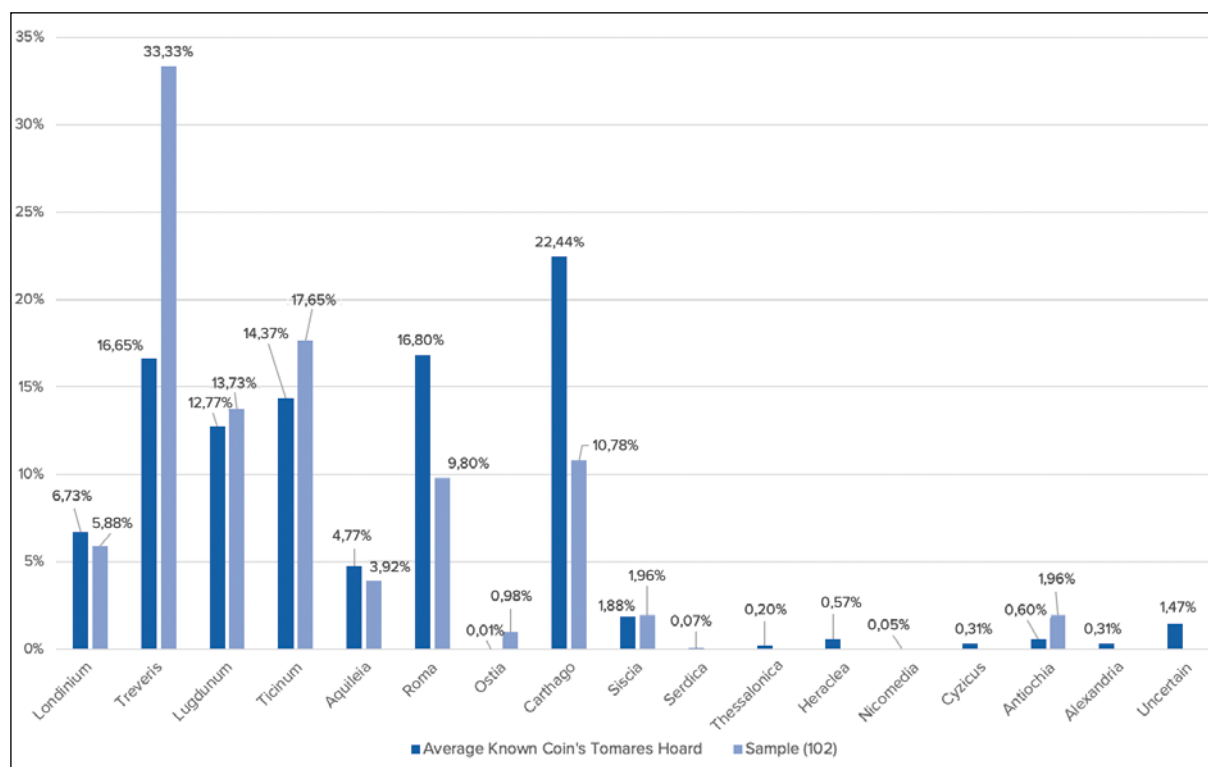


Figure 10. Distribution by mint, in the small sample and overall

Figura 10. Distribución por cecas, en la muestra pequeña y en el total

France) (ca. 311). With the exception of that from Mangub, all these hoards are currently under study, which poses a great limitation for comparative analyses. We can, at any rate, put the hoard in the context of the period's monetary picture, and take into consideration better known hoards not only in the Iberian Peninsula (see Chaves, 2017) but also in other territories in the Roman Empire (see Appendix 1).

Our knowledge about the repertoire of Tetrarchy hoards known in the Iberian Peninsula is scarce and fragmentary. These include a hoard found near Seville, of which only its distribution by emperors is known, including Diocletian (42 coins) and Maximian (35) (Balil, 1957: 142, no. 113). Although Martínez Mira (1995-1997: 147) dates this hoard between 284/296 and 305, this seems to respond to the end date of these emperors' rule (they abdicated in May 305), rather than the chronology of the pieces. Less evidence is available for the hoard of Linares, although it is argued that it is more or less contemporary to that from Seville (see Balil, 1957: 143 and Martínez Mira, 1995-1997: 146). Another hoard is so little known (including its find spot) that it

is commonly referred to as “southern Spanish hoard”; it allegedly comprised ca. 1,000 pieces from Claudius II and Diocletian (pre-reform), including a substantial number of Probus (c. 200) (Guadán, 1964 and Martínez Mira, 1995-1997: 146). The important proportion of different types of *antoniniani* and *aureliani* from Gallienus's — indeed from Valerian's in some cases — period onwards, is a characteristic shared by these hoards. Probably, the hoards from Seville and Linares, as well as the “southern Spanish hoard”, presented a similar composition with pre-reform silver and bronze coins. A similar pre-eminence of *antoniniani* and *aureliani* that survived until Diocletian's reign (but prior to the reform), can also be found in the Portuguese hoards (Martínez Mira, 1995-1997; Cepeda, 2004; Ruivo 2008-2013).

In addition to those above mentioned, hoards of pre- and post-reform silver and bronze coins have also been recorded in the Iberian Peninsula. The Spanish hoard found in Santo Tomé (Ubeda, Jaen) seems to respond to this pattern, although the Tetrarchy coins appear to postdate the reform, for the small group of known coins — 166 out of a

total of ca. 4,000 — include at least 21 pieces issued by Constantius Chlorus, even if we do not know if he is referred as Augustus in any of them (Mateu y Llopis, 1958; Martínez Mira, 1995–1997: 147). Although it would not be strange for the hoard to include *antoniniani* and *aureliani* from before Diocletian, nothing is known about later pieces, even if it has to be taken into account that post-reform hoards with silver coins — *antoniniani*, *aureliani* and *argentei* — and post-reform *nummi*, is documented in other western hoards dated to the Tetrarchy, although in some of these mixed hoards (Drost and Gautier, 2009; Guihard, 2020). In some of these mixed hoards, however, silver coins appear in very small numbers, such as the hoard of Larré (Morbihan) — whose 929 coins include two *denarii* (Hadrian and Didius Julianus) and 9 *argentei* from the Tetrarchy (Drost, 2007–2008) — or Wold Newton (East Yorkshire), which contains a *radiate* (Bland, 2018: 102). It is uncertain whether the Spanish hoard of Sacona (Rigoitia, Vizcaya) belongs to this group because although most of its known coins are Tetrarchy *nummi* — 148 *nummi* out of 158, out of a total of 447 coins — the assemblage also includes nine *antoniniani* dated between Valerian and Carus, and one pre-reform *argenteus* issued by Maximian. The same uncertainty is present in another Spanish hoard found in Lugo, mainly because this remains largely unknown (Vázquez Seijas 1939, 32).

Hoard exclusively made up of post-reform *nummi* are rarer. They are most common in Britain, among which the ones found in Market Stainton (Lincolnshire), Bridgen (South Wales) and Brookland (Weybridges) must be highlighted; also important are the German hoard of Emmersweiler; the Gallic hoards of Ghlin (Mons, Belgium), Gruissan (Aude), Lignières (Cher) and Margaux (Gironde); the Italian hoard of Santa Teresa de Gallura; and the African hoards of Cirta (Constantina), Henchir Thina (Mois Baths), Constantine II, and one held in the Bardo Museum, all in Algeria, as well as the Lybian hoard of Mangub A. In the east, the Lebanese hoards, as well as the Syrian hoards from Aleppo and Homs, are also of note. Other assemblages from the Iberian Peninsula are more problematic, owing to the lack of available information.

As such, the hoards of Cadramon (Valedouro, Lugo) and Higuera de Arjona (Jaen) are not very informative, although it seems that the latter could be regarded as a hoard entirely constituted by *nummi*. Slightly better known is the hoard from Mozinho (Oldrões, Penafiel), 78% of whose coins are known. Although it seems that the hoard of Foxó (Tameza, Asturias) was completely made up by *nummi*, this must be handled with caution, as barely 15% of the coins that constituted the hoard are known.

We have compared the preliminary results of the Tomares Hoard (el 10.72%) with the Iberian hoards, including the peculiar, and later (ca. 318) hoard of Granada. Concerning the distribution by emperors (figure 10), it can be observed that Maximinian pieces predominate among first Tetrarchy pieces earlier than 312: the peak in the Tomares hoard and that in the hoard of Foxó can be regarded as exceptional (in the latter hoard, this may be due to the fact that we only 17% of the pieces that constitute the whole assemblage are known). The larger number of pieces dated to Constantine in Sacona and to Maxentius and Licinius in Granada is explained by the wider chronological bracket covered by these hoards, which in both cases reaches the year 317.

Concerning mints (figure 11), the picture is much more homogeneous. The hoards found in the Iberian Peninsula suggest a certain tendency to regional money circulation, that is, coins minted nearby are more abundant, which is unsurprising. This is especially clear when the relative abundance of eastern and western coins is considered (Chaves, Pliego and García-Vargas). The most widely represented mints in the Iberian Peninsula are those from Gaul and Italy, especially Treveri and Rome and, to a lesser extent, Lugdunum and Ticinum. It is likely that Treveri is overrepresented in our sample, and the study of the rest of the hoard will probably correct this. Also of note is the presence in the Iberian Peninsula of a substantial number of coins minted in Carthage (see Ermatinger, 1990: 113), as previously pointed out by Chaves (2017: 244). The large number of Italian coins (especially Rome and Ostia) in the hoard of Granada is explained by the presence of coins dated to the reigns of Maxentius and Licinius.

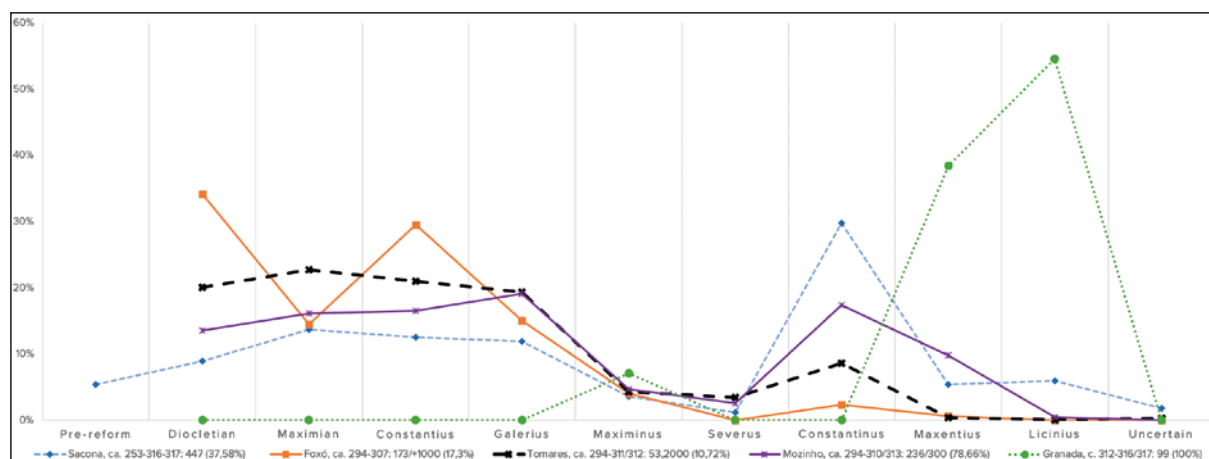


Figure 11. Composition by emperors of Tetrarchy hoards in the Iberian Peninsula

Figura 11. Composición por emperadores de los tesoros de la Tetrarquía en la península ibérica

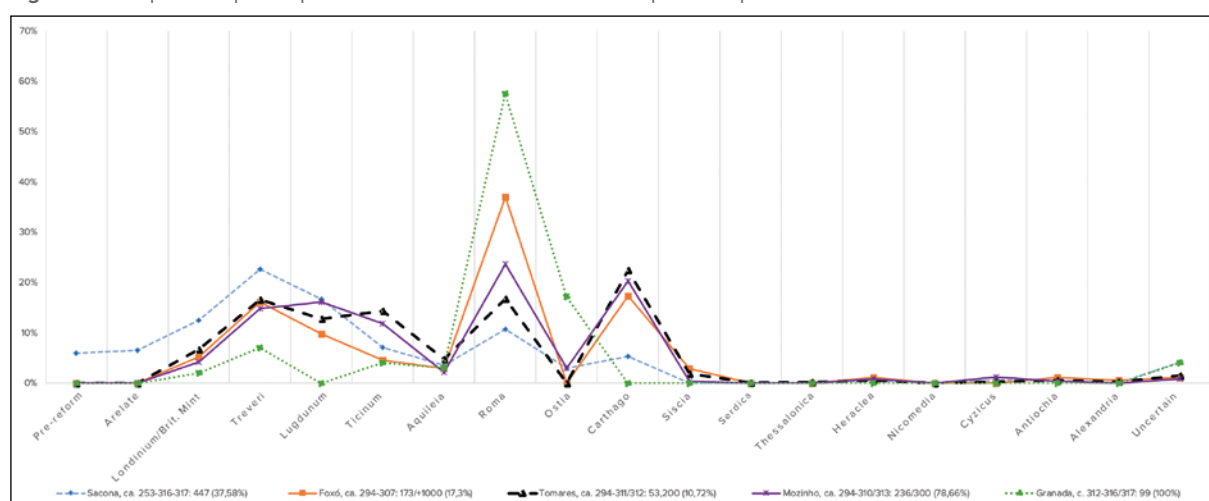


Figure 12. Composition of Tetrarchy hoards by mint in the Iberian Peninsula

Figura 12. Composición por cecas de los tesoros de la Tetrarquía en la península ibérica

For obvious reasons, this regionalism is most clearly attested in hoards found in strategic points and near the mints. Of the above listed assemblages, we have selected the most representative in this regard. Figure 12 shows that mints near Treveri, Londinium and Lugdunum predominate in the hoards found in Britain or Gaul, and something similar happens with the hoards of Lebanon and Aleppo and the mints in Antioch and Alexandria. It is, however, of note that the Slovenian hoard of Čentur (D) is dominated by Italian mints, especially Aquileia but also Ticinum and Rome. Likewise, in the Lybian hoard of Mangub A and the Tunisian hoard of Cirta Italian coins predominate, although in this case the most widely represented mint is Rome. As noted, the mint of Carthage is significantly represented in virtually all hoards.

5. Conclusions

This approach to the numismatic material in the Tomares hoard has attested that all the pieces post-date Diocletian's reform, and that no coins from Constantine postdating 313, as in other hoards. There is a clear predominance of first Tetrarchy coins, especially from Maximian, while the proportion of coins issued under Constantius Chlorus is like that of coins issued by eastern emperors. However, the presence of coins issued by Constantine and Maxentius, as well as a previously known coin by Licinius, demonstrates that the hoard was not hid earlier than ca. AD 310–311. Unsurprisingly, western mints — including Treveri, Ticinum and Lugdunum, but also Carthago — are significantly

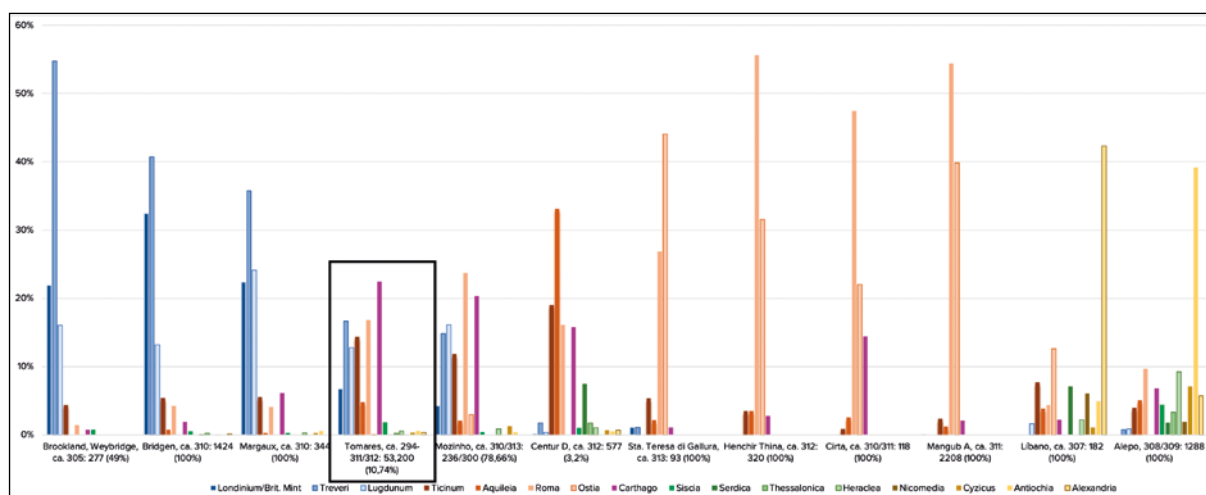


Figure 13. Composition of a selection of Tetrarchy hoards included Tomares hoard by mint

Figura 13. Composición de una selección de los tesoros de la Tetrarquía, incluido el tesoro de Tomares, por ceca

more widely represented than the most distant eastern ones. As a result, the most common typologies are the Genio and the Moneta. The metrological data agrees with known broader patterns, with a first reduction in weight approximate in mid AD 306 (coins drop from 9.61 g to 9.40 g on average), and a sharp second reduction after the spring of AD 307, when the few pieces attested drop to just over 7 g.

Although it has been repeatedly stated that the sample is too small to bring conclusions too far, the results and their contextualisation with those of the hoard overall, give value to the study of this first assemblage, which is in line with what is known about other hoards in the Iberian Peninsula and the rest of the empire is informative concerning composition and chronology. Only the results of the study of the whole assemblage will be able to tell us how accurate this first approximation is.

Bibliography

- Chaves-Tristán, F. (2016): "El tesoro de El Zaudín (Tomares, Sevilla)". *Numisma*, 260: 237-40.
- Chaves-Tristán, F. (2017): "Reflexiones y estado de la cuestión en torno al tesoro de 'El Zaudín' (Tomares, Sevilla)". *Annali. Istituto Italiano di Numismatica*, 63: 235-268.

- Chaves-Tristán, F., García-Vargas, E., Respaldiza, M.A., Pliego, R., Gómez-Tubío, B. and Scrivano, S. (2022): "Moneda y metal en la Antigüedad tardía: el Tesoro de Tomares o del Zaudín seis años después". *Actualidad de la investigación arqueológica en España IV (2021-2022): Conferencias impartidas en el Museo Arqueológico Nacional*. Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura y Deporte. Madrid: 489-504.

- Chaves-Tristán, F., Pliego, R. and García-Vargas, E. (forthcoming): "Cecas balcánicas y orientales en el tesoro de Tomares o del Zaudín (Sevilla, España). *Homenaje a María Caltabiano*.

- De Almeida, R.R., Navarro, A., Conejo Delgado, N., Pliego, R., García-Vargas, E. and Chaves-Tristán, F. (2018): "El valor de las cosas menudas. La microexcavación de un ánfora Tejarillo 1 del depósito del Zaudín de Tomares (Sevilla, España)". *Pre-Actas del Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae II: veinte años después*. Sevilla: 17-20.

- Drost, V. (2013): *Le monnayage de Maxence (306-312 après J.-C.)*. Zurich.

- García-Vargas, E. (2017): "A modo de conclusión: el Olivar de El Zaudín, un contexto para un tesoro". In J. Vázquez Paz and P. Garrido González (eds.): *El tesoro de El Zaudín: contextualización arqueológica del conjunto numismático tardoantiguo de Tomares (Sevilla)*. Sevilla: 393-406.

- Hunt, M. (2017): “Estudio arqueométrico de las monedas recuperadas en las actividades arqueológicas de 2016 en el Parque Olivar del Zaudín, Tomares (Sevilla)”. In J. Vázquez Paz and P. Garrido González (eds.): *El tesoro de El Zaudín: contextualización arqueológica del conjunto numismático tardoantiguo de Tomares (Sevilla)*. Sevilla: 339-348.
- King, C. E. (1979): “The value of hoards and site finds in relation to monetary circulation in the late third and early 4th Centuries AD”. *Studien zu Fundmunzen der Antike, Herausgegeben von M. R. Alföldi*. Berlin: 79-89.
- Navarro, A.D. (2017): “El Museo Arqueológico de Sevilla y el tesoro de Tomares. Del descubrimiento a la planificación”. In J. Vázquez Paz and P. Garrido González (eds.): *El tesoro de El Zaudín: contextualización arqueológica del conjunto numismático tardoantiguo de Tomares (Sevilla)*. Sevilla: 393-406.
- Navarro, A.D. and Chaves-Tristán, F. (2019): “El Tesoro de ‘El Zaudín’ (Tomares, Sevilla). Proyecto y realidad”. In B. Callegher (ed.): *Too big to study?*. Trieste: 203-15.
- Pliego, R. (2020): “Rethinking the *minimi* of the Iberian Peninsula and Balearic Islands in late antiquity”. *Journal of Medieval Iberian Studies*, 12, 2: 125-154.
- Pliego, R. and García-Vargas, E. (forthcoming): “The Tomares Hoard: a colossal monetary assemblage in Roman Baetica”. In E. Ghey (ed.): *Recent discoveries of Tetrarchic hoards from Britain and their wider context*. The British Museum Press. London.
- RIC VI = Sutherland, C.H.V. (1967): *The Roman Imperial Coinage*. London.
- Scrivano, S., Pliego, R., Gómez-Tubío, B., Moreno-Soto, J., García-Vargas, E., Respalda, M.A. and Chaves-Tristán, F. (2022): “An approach to the metallic composition of the Carthage mint coins from the tetrarchic hoard of Tomares (CA. 312 CE)”. *Journal of Archaeological Science*, 44. <<https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2022.103509>>.
- Vázquez Paz, J. and Garrido González, P. (eds.) (2017): *El tesoro de El Zaudín: contextualización arqueológica del conjunto numismático tardoantiguo de Tomares (Sevilla)*. Sevilla.
- Vázquez Paz, J., Garrido González, P. and Gutiérrez Mellado, J. (2017): “Inventario de monedas recuperadas en las actividades arqueológicas de 2016 en el Parque de El Olivar de El Zaudín, Tomares (Sevilla)”. In J. Vázquez Paz and P. Garrido González (eds.): *El tesoro de El Zaudín: contextualización arqueológica del conjunto numismático tardoantiguo de Tomares (Sevilla)*. Sevilla: 301-338.

Appendix 1: Hoards mentioned

Hoards with pre-reform coins (silver and bronze)			
Hoard	Nº exs. Known/Total	Dates	Bibliography
Linares (Jaén)	25,000	Gallienus to Diocletian	Balil, 1957: 143
Sevilla	691?	Probably pre-reform	Balil, 1957: 142: nº 113
"Southern Spanish hoard"	1,000?	Claudius II; Probus; pre-reform Diocletian	Guadán, 1964: 146
Hoards with pre and post-reform coins (silver and bronze)			
Santo Tomé (Úbeda, Jaén)	166/ca. 4,000	Pre and post-reform	Mateu y Llopis, 1958
Post-reform hoards with silver coins			
Larré (Morbihan)	2 denarii, 9 argentei/929	ca. 300	Drost, 2007-2008
Lugo?	Unknown	Tetrarchy	Vázquez Seijas, 1939: 32
Misrata (Libya)	'pochi antoniniani'/108,000	ca. 333.	Garrafo, 2015
Sacona (Rigoitia, Vizcaya)	158/447	316-317	Ocharán, 1990; Cepeda unpublished; Cepeda, 2004 ¹
Nummi hoards exclusively			
Aleppo	1,288	ca. 308/309	Bastien, 1967
Algeria	31	ca. 307	Naceur-Loum, 2017
Bridgen (South Wales) must be highlighted	1,424	ca. 310	Besly and Webster, 2002
Brookland (Weybridges)	277	ca. 305	Hill, 1908
Cadramón (Valedouro, Lugo)	11/unknown	ca. 294 - 313	Arias, 1979; Cepeda, 2004: 109
Calle Sierpes (Granada)	99	ca. 316	Padilla and Marín, 2000
Čentur's (Slovenia)	18,000	ca. 310-312	Calleguer, 2015
Cirta (Constantina)	118	ca. 310-311	Salama and Callu, 1990: nº 2
Constantine II	140	ca. 311	Salama, 1960-1961
Emmersweiler	1,229	ca. 298	Kienast, 1962
Foxó (Tameza, Asturias)	173/"thousand"	ca. 307	Diego Santos, 1966
Ghlin (Mons, Belgium)	230	ca. 313	Faider-Feytmans, 1955
Gruissan (Aude)	3,978	ca. 313	Bouscaras, 1981
Henchr Thina (Mois Baths)	320	ca. 312	Fendri, 1964
Higuera de Arjona (Jaén)	ca. 300		Gil, 2001; Chaves, 2017: 247 and nº 13
Homs	1,017	ca. 308/309	Bastien, 1967
L'Isle Jourdain (Gers, France)	23,000	ca. 311	In study : F. Dieulafait, M.-L. Le Brazidec, J.-M. Doyen, V. Drost, V. Geneviève and G. Malingue
Lebanese hoards	182	ca. 307	Bastien, 1967
Lignières (Cher)	613	ca. 310	Bastien and Cothenet, 1974
Mangub A	2,208	ca. 311	Salama and Callu, 1990: nº 3A; Di Vita, Polosa and Salama, 2009
Mangub B (Libya)	20,000	ca. 311	Salama and Callu 1990, nº 3B; Di Vita, Polosa and Salama, 2009
Margaux (Gironde)	344	ca. 311	Cabarrot and Nony, 1966
Market Stainton (Lincolnshire)	705	ca. 305	Mossop, 1958
Mozinho (Oldrões, Penafiel)	236 known out of a total of ca. 300		Pereira, 1974; Lira, 1984-1985
Santa Teresa de Gallura	93	ca. 313	Guido, 1996
Tomares	ca. 53,200	ca. 310-311	Chaves, 2017; Chaves et al., 2022; Scrivano et al., 2022

¹ We want to thank J.J. Cepeda for providing us with the composition of this still unpublished hoard.

Bibliography related to the mentioned hoards

- Arias, F. (1979): "Noticia dum tesourinho de moedas romanas no Cadramón (Valedouro, Lugo)". *Gallaecia*, 5: 325-327.
- Balil Illana, A. (1957): *Las invasiones germánicas en España durante la segunda mitad del siglo III d. C.* Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Arte y Arqueología de Roma, 9. Madrid: 97-143.
- Bastien, P. (1967): "Trouvaille de folles au Liban (294-307)". *Revue Numismatique*, 6(9): 166-208.
- Bastien, P. and Cothenet, A. (1974): "Trésors monétaires du Cher: Lignières (294-310), Osmery (293-313)". *Numismatique romaine: essais, recherches et documents*, 8.
- Besly, E., and Webster, P. (2002): "A hoard of Tetrarchic *nummi* from Bridgend, South Wales". *The Numismatic Chronicle*, 162: 169-215.
- Bouscaras, A. (1981): "Le trésor de monnaies (306-312)". *Archeonautica*, 3: 117-175.
- Cabarrot, J. J. and Nony, D. (1966): "Le trésor de 'folles' de Margaux (Gironde)". *Revue Numismatique*, 6(8): 199-240.
- Callegher, B. (2015): "Un milione di denari sulla collina di Čentur". In S. Garaffo and M. Mazza (eds.): *Il tesoro di Misurata (Libia). Produzione e circolazione monetaria nell'età di Costantino il Grande*. Roma: 141-161.
- Cepeda, J. J. (2004): "La moneda de l'Imperi romà". *VIII Curs d'Història monetària d'Hispania*. Barcelona: 99-112.
- Cepeda, J. J. (1996): *Del antoninianus al nummus centenionalis. Tesoros y depósitos monetarios en la Hispania tardorromana (260-423)*. Unpublished doctoral dissertation. Universidad del País Vasco. Vitoria-Gasteiz.
- Diego Santos, E. (1966): "Tesorillo de monedas romanas halladas en Foxó-Tameza". *Archivum*, 16: 293-313.
- Dieulafait, F. M.-L. Le Brazidec, J.-M. Doyen, V. Drost, V. Geneviève and G. Malingue: Trésor L'Isle Jourdain (Gers, France) (in study).
- Drost, V. and Gautier, G. (2007-2008): "Le trésor de Larré (Morbihan): une thésaurisation mixte de la 1^{ère} Tétrarchie (terminus 300 après J.-C.)". *Trésors monétaires*, 23. Paris: 1-33.
- Faider-Feytmans, G. (1955): "Le dépôt monétaire de Ghlin". *L'Antiquité Classique*, 24: 412-425.
- Fendri, M. (1964): "Les thermes des mois de Thina". *Les Cahiers de Tunisie*, 12: 45-46; 47-67.
- Garaffo, S. and Mazza, M. (eds.) (2015): *Il tesoro di Misurata (Libia). Produzione e circolazione monetaria nell'età di Costantino il Grande*. Roma.
- Gil, R. (2001): *Depósitos, conjuntos y realidades monetarias de la Bética en el Bajo Imperio*. Unpublished doctoral dissertation. Universidad de Córdoba.
- Guadán, A. M. (1964): "Acerca de los antoninianos de Aureliano de un hallazgo reciente". *Estudios de Numismática Romana*. Barcelona: 37-45.
- Guido, F. (1996): "Parte de un ripostiglio di folles da S. Teresa di Gallura". *Annotazioni Numismatiche*, 22: 480-491.
- Haley, E. (1989): "The roman bronze coinage in Britain and monetary history from A.D. 293 to 350". *American Journal of Numismatics*, 1: 89-116.
- Hill, G. F. (1908): "Two Hoards of Roman Coins". *The Numismatic Chronicle*, 208-221.
- Kienast, D. (1962): *Die Fundmünzen der römischen Zeit in Deutschland III*. Berlin: 155-165.
- Mateu y Llopis, F. (1958): "Hallazgos Monetarios XVI". *Numario Hispanico*, 7: 181.
- Mossop, J. C. (1958): "A hoard of folles from Market Stainton". *The Numismatic Chronicle*, 18: 59-71.
- Naceur-Loum, Zakia Ben Hadj. (2017): "Trésor ou fragment de la tétrarchie?" *OMNI*, 11: 157-169.
- Ocharán, J. A. (1990): "Prospecciones de Rigoutia 1989. Tesorillo romano de Sakona". *Arkeoi-kuska-arqueológica*, 89: 83-88.
- Padilla, A. and Marín, M. A. (2000): "El tesoro de Granada de 1968: un depósito monetario del siglo IV d.C.". *Florentia Iliberritana*, 11: 293-320.
- Pereira, I. (1974): "Achados monetários do Monte Mozinho, Penafiel". *Conimbriga*, 13: 75-167.
- Salama, P. (1960-61): "Sur un lot monétaire constantinien découvert au Guelta (Algérie)". *Annali. Istituto Italiano di Numismatica*, 7-8: 253-294.
- Salama, P. and Callu, J.-P. (1990): "L'approvisionnement monétaire des provinces africaines au IV^e siècle". *Publications de l'École Française de Rome*, 134.1: 91-116.
- Vázquez Seijas, (1939): *Lugo bajo el Imperio Romano*. Lugo: 32.

Catalogue

Key of busts

- 1 = Right, head laureate
- 2 = Right, head laureate (small head)
- 3 = Right, head laureate (large head)
- 4 = Right, head laureate, H under bust
- 8 = Right, bust laureate, draped, cuirassed
- 10 = Right, bust laureate, draped, cuirassed, seen from behind
- 11 = Right, bust laureate, cuirassed
- 12 = Right, bust laureate, cuirassed (small head on tall neck)
- 13 = Right, bust laureate, cuirassed (large head on short neck)
- 23 = Right, bust laureate, wearing imperial mantle, holding olive branch in right hand and mappa in left hand
- 26 = Left, head laureate
- 27 = Left, bust laureate, holding club over right shoulder and lion's skin on left shoulder
- 28 = Left, bust laureate, cuirassed
- 31 = Left, bust laureate, cuirassed, holding sceptre over right shoulder

Londinium

Without mint-mark (296-297)

(300-305)

MAXIMIANVS NOB CAES

- 1 Bust 12. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 15. 10.25-7 (MAS DJ2016/07-00100).

IMP C MAXIMIANVS P F AVG

- 2 Bust 13. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 17. 8.53-6 (MAS DJ2016/07-00003).

303-305

IMP MAXIMIANVS P F AVG

- 3 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 23b. 10.54-6 (MAS DJ2016/07-00054).

303-305

MAXIMIANVS NOBIL C

- 4 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 33. 10.45-7 (MAS DJ2016/07-00063).

MAXIMIANVS NOB CAES

- 5 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 35. 11.85-6 (MAS DJ2016/07-00017).

305-306

SEVERVS NOBILISSIMVS CAES

- 6 Bust 8. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 59a. 9.38-7 (MAS DJ2016/07-00016).

Treveri

-/-/TR (294)

IMP C DIOCLETIANVS P F AVG

- 7 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 137a. 9.5-12 (MAS DJ2016/07-00065).

IMP C MAXIMIANVS P F AVG

- 8 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 137b. 9.69-12 (MAS DJ2016/07-00046).

CONSTANTIVS NOB CAES

- 9 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 146a. 10.31-12 (MAS DJ2016/07-00070).

A/-/TR – C/-/TR (295)

A/-/TR

IMP MAXIMIANVS P AVG

- 10 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 152b. 8.17-7 (MAS DJ2016/07-00087).

CONSTANTIVS NOB CAES

- 11 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 158a. 10.51-12 (MAS DJ2016/07-00072).

B/-/TR

IMP MAXIMIANVS P AVG

- 12 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 152b. 9.28-6 (MAS DJ2016/07-00064).

A/Γ//TR – C/Γ//TR (296-297)

A/Γ //TR

IMP DIOCLETIANVS P F AVG

- 13 Bust 26. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 176a. 10.32-6 (MAS DJ2016/07-00071).

IMP MAXIMIANVS P F AVG

- 14 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 170b. 9.18-12 (MAS DJ2016/07-00005).

CONSTANTIVS NOB CAES

- 15 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 213a. 8.02-6 (MAS DJ2016/07-00043).

MAXIMIANVS NOB CAES

- 16 Bust 26. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 220b. 8.62-6 (MAS DJ2016/07-00032).

B/Γ //TR

IMP MAXIMIANVS P F AVG

- 17 Bust 4. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 171b. 8.23-5 (MAS DJ2016/07-00079).

CONSTANTIVS NOBIL C

- 18 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 203a. 9.25-6 (MAS DJ2016/07-00052).

MAXIMIANVS NOB CAES

- 19 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 213b. 9.81-12 (MAS DJ2016/07-00083).

A/*//TR – B/*//TR (298 - 299)

A/*//TR

IMP MAXIMIANVS P AVG

- 20 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 292b. 9.81-12 (MAS DJ2016/07-00060).

IMP MAXIMIANVS AVG

- 21 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 305b. 11.96-7 (MAS DJ2016/07-00027).

MAXIMIANVS NOB CAES

- 22 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 358b. 8.92-7 (MAS DJ2016/07-00008).

B/*//TR

IMP DIOCLETIANVS AVG

- 23 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 305a. 9.12-6 (MAS DJ2016/07-00039).

CONSTANTIVS NOBIL CAES

- 24 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 343a. 8.64-12 (MAS DJ2016/07-00097).

-/*//ATR – -/*//BTR (300-301)

MAXIMIANVS NOB CAES

- 25 Bust 11. MONETA ·S· AVGG ET CAESS NN, *R/C* VI 454b. 11.48-7 (MAS DJ2016/07-00011).

S/F// ITR – S/F// ITR (302-303)

S/F// ITR

IMP MAXIMIANVS P F AVG

- 26 Bust 11. MONETA S AVGG ET CAESS NN, *R/C* VI 544b. 9.07-12 (MAS DJ2016/07-00034).

S/F// ITR

IMP MAXIMIANVS P F AVG

- 27 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 515b. 11.42-6 (MAS DJ2016/07-00024).

CONSTANTIVS NOBIL C

- 28 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 530a. 11.68-6 (MAS DJ2016/07-00086).

S/F// PTR (303-307)

303-305

IMP DIOCLETIANVS AVG

Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 582a.

- 29 8.68-7 (MAS DJ2016/07-00023).

- 30 10.49-7 (MAS DJ2016/07-00048).

- 31 8.48-7 (MAS DJ2016/07-00056).

IMP MAXIMIANVS P F AVG

Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 573.

- 32 9.3-6 (MAS DJ2016/07-00002).

- 33 10.22-6 (MAS DJ2016/07-00085).

IMP MAXIMIANVS AVG

- 34 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 582b. 9.91-6 (MAS DJ2016/07-00018).

MAXIMIANVS NOBIL C

Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 594b.

- 35 10.53-1 (MAS DJ2016/07-00012).

- 36 13.48-6 (MAS DJ2016/07-00013).

305-307

GAL VAL MAXIMINVS NOB C

- 37 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 667b. 9.58-6 (MAS DJ2016/07-00092).

D N DIOCLETIANO BAEATISSIMO SEN AVG

- 38 Bust 23. PROVIDENTIA DEORVM QVIES AVGG, *R/C* VI 673a. 10.62-1 (MAS DJ2016/07-00089).

D N MAXIMIANO FELICISSIMO SEN AVG

- 39 Bust 23. PROVIDENTIA DEORVM QVIES AVGG, *R/C* VI 676b. 9.64-7 (MAS DJ2016/07-00102).

S/A// PTR (307)

FL VAL CONSTANTINVS NOB C

- 40 Bust 11. GENIO POP ROM, *R/C* VI 719b. 8.04-6 (MAS DJ2016/07-00081).

Lugdunum

-/-//LA – -/-//LB (295-296)

-/-//LB

CONSTANTIVS NOB CAES

- 41 Bust 1. GENIO POPVLI ROMANI, *R/C* VI 6. 11.11-6 (MAS DJ2016/07-00028).

A/-//PL – B/-//PL (296 - 297)

A/-//PL

MAXIMIANVS NOB CAES

- 42 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 53b. 9.27-1 (MAS DJ2016/07-00019).

A/-//LP – B/-//LP (297)

B/-//LP

IMP C MAXIMIANVS AVG

- 43 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 32b. 11.09-12 (MAS DJ2016/07-00069).

Altar/A//PLG – Altar/B//PLG (300-m. 304)

Altar/A//PLG

CONSTANTIVS NOB C

- 44 Bust 31. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 167a. 8.39-11 (MAS DJ2016/07-00035).

Altar/B//PLG

IMP MAXIMIANVS AVG

- 45 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 108b. 9.14-6 (MAS DJ2016/07-00021).

[PLC] [9l...]

CONSTANTIVS NOB CAES

- 46 Bust 27. [GENIO PO]PV-LI RO[MANI], *R/C* VI 147. 2.7-6 (MAS DJ2016/07-00055).

Altar/*//PLG (303-305)

IMP DIOCLETIANVS AVG

- 47 Bust 28. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 177a. 9.23-5 (MAS DJ2016/07-00096).

Altar/N//PLG (307)

IMP MAXIMIANVS P F AVG

- 48 Bust 11. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 203. 8.24-7 (MAS DJ2016/07-00082).

IMP MAXIMIANVS P F AVG

- 49 Bust 28. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 205. 8.8-12 (MAS DJ2016/07-00042).

D N DIOCLETIANO P F S AVG

Bust 23. QVIES AV-GVSTORVM, *R/C* VI 216.

- 50 7.82-6 (MAS DJ2016/07-00084).

- 51 8.7-12 (MAS DJ2016/07-00001).

FL VAL CONSTANTINVS N C

Bust 11. GENIO POP ROM, *R/C* VI 231.

- 52 8.96-1 (MAS DJ2016/07-00030).

- 53 9.21-6 (MAS DJ2016/07-00040).

307-308

IMP C CONSTANTINVS P F AVG

- 54 Bust 10. GENIO POP ROM, *R/C* VI 255. 7.18-5 (MAS DJ2016/07-00004).

Ticinum

*-///PT – *-///ST (296 - 297)

*-///PT

IMP C MAXIMIANVS P F AVG

- 55 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 31b. 10.66-5 (MAS DJ2016/07-00015).

*-///ST

CONSTANTIVS NOB CAES

- 56 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 32a. 7.86-12 (MAS DJ2016/07-00095).

-/-//PT• – -/-//TT• (300 - 303)

-/-//PT•

IMP C DIOCLETIANVS P F AVG

- Bust 1. SACRA MONET AVGG ET CAESS NOSTR, *R/C* VI 45a.

- 57 8.49-11 (MAS DJ2016/07-00026).

- 58 8.12-1 (MAS DJ2016/07-00020).

IMP C MAXIMIANVS P F AVG

- 59 Bust 1. SACRA MONET AVGG ET CAESS NOSTR, *R/C* VI 45b. 9.29-6 (MAS DJ2016/07-00067).

- CONSTANTIVS NOB CAES
- 60 Bust 1. SACRA MONET AVGG ET CAESS NOSTR, *RIC* VI 46a. 10.3-12 (MAS DJ2016/07-00074).
- /-//ST•
- IMP C MAXIMIANVS P F AVG
- 61 Bust 1. SACRA MONET AVGG ET CAESS NOSTR, *RIC* VI 45b. 8.63-1 (MAS DJ2016/07-00038).
- MAXIMIANVS NOB CAES
- 62 Bust 1. SACRA MONET AVGG-ET CAESS NOSTR, *RIC* VI 44b. 10.67-12 (MAS DJ2016/07-00051).
- /-//TT•
- IMP C MAXIMIANVS P F AVG
- Bust 1. SACRA MONET AVGG ET CAESS NOSTR, *RIC* VI 45b.
- 63 11.07-6 (MAS DJ2016/07-00101).
- 64 11.2-6 (MAS DJ2016/07-00047). [...][T•]
- /*//PT – -/*//TT (304-035)
- /*//ST
- CONSTANTIVS NOB CAES
- Bust 1. SACRA MONET AVGG ET CAESS NOSTR, *RIC* VI 48a.
- 65 9.05-11 (MAS DJ2016/07-00078). [S]T
- /*//PT – -/*//TT (305)
- /*//PT
- IMP C CONSTANTIVS P F AVG
- 66 Bust 1. FIDES MILITVM, *RIC* VI 55a. 8.94-12 (MAS DJ2016/07-00049).
- /*//ST
- IMP C MAXIMIANVS P F AVG
- 67 Bust 1. FIDES M-LITVM, *RIC* VI 55b. 9.27-12 (MAS DJ2016/07-00066).
- /*//PT (306)
- D N MAXIMIANO FELICISSIMO SEN AVG
- 68 Bust 23. PROVIDENTIA DEORVM QVIES AVGG, *RIC* VI 62b. 10.74-1 (MAS DJ2016/07-00025).
- A/-//PT – A/-//TT (306)
- A/-//TT
- CONSTANTINVS NOB CAES
- 69 Bust 10. VIRTVS AVG CC ET CAES NN, *RIC* VI 70b, var. 10.14-1 (MAS DJ2016/07-00009). Unknown bust for this issue.
- /-//PT – •/-//TT (306)
- /-//ST
- CONSTANTINVS NOB CAES
- 70 Bust 10. VIRTVS AV-GG ET CAESS NN, *RIC* VI 76. 10.19-1 (MAS DJ2016/07-00068).
- /-//PT – -/-//TT (307)
- /-//TT
- IMP C MAXIMIANVS P F AVG
- 71 Bust 1. CONSERV VRB SVAE, *RIC* VI 92. 6.82-12 (MAS DJ2016/07-00080).
- Aquileia**
- /-//AQ (294)
- IMP C MAXIMIANVS P F AVG
- 72 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *RIC* VI 18b. 10.17-6 (MAS DJ2016/07-00076).
- / V//AQΓ (301)
- MAXIMIANVS NOB CAES
- 73 Bust 1. SACRA MONET AVGG ET CAESS NOSTR, *RIC* VI 32b. 7.98-6 (MAS DJ2016/07-00029).

- */ V//AQΓ (303)
- MAXIMIANVS NOB CAES
- 74 Bust 1. SACR MONET AVGG ET CAESS NOSTR, *RIC* VI 38b. 9.79-6 (MAS DJ2016/07-00093).
- S/F//AQP (305-306)
- D N DIOCLETIANO FELICISSIMO SEN AVG
- 75 Bust 23. PROVIDENTIA DEORVM QVIES AVGG, *RIC* VI 64a. 9.4-1 (MAS DJ2016/07-00088).
- Roma**
- R/-//A – R/-//Θ (296-297)
- R/-//Δ
- IMP C DIOCLETIANVS P F AVG
- 76 Bust 1. GENIO POP-VLI ROMANI, *RIC* VI 64a. 9.83-11 (MAS DJ2016/07-00075).
- R/-//B
- IMP MAXIMIANVS P F AVG
- 77 Bust 1. GENIO POP-VLI ROMANI, *RIC* VI 65b. 9.93-11 (MAS DJ2016/07-00044).
- /-//P – -/-//Q *fulmen* or *club*
- /-//P *fulmen*
- IMP C DIOCLETIANVS P F AVG
- 78 Bust 1. SACRA MON VRB AVGG ET CAESS NN, *RIC* VI 100a. 9.19-11 (MAS DJ2016/07-00062).
- /-//S *fulmen*
- IMP C MAXIMIANVS P F AVG
- 79 Bust 1. SACRA MON VRB AVGG ET CAESS NN, *RIC* VI 100b. 8.5-12 (MAS DJ2016/07-00057). [S2]
- /*//RP – -/*//RQ (302-303)
- /*//RP
- IMP C DIOCLETIANVS P F AVG
- 80 Bust 1. SACRA MON VRB AVGG ET CAESS NN, *RIC* VI 103a. 9.14-12 (MAS DJ2016/07-00073).
- /*//RS
- IMP C MAXIMIANVS P F AVG
- 81 Bust 1. SAC MON VRB AVGG ET CAESS NN, *RIC* VI 105b. 11.59-12 (MAS DJ2016/07-00091).
- /*//RT
- CONSTANTIVS NOB CAES
- 82 Bust 1. SACRA MON VRB AVGG ET CAESS NN, *RIC* VI 104a. 9.59-1 (MAS DJ2016/07-00007).
- CONSTANTIVS NOB CAES
- 83 Bust 1. SAC MON VRB AVGG ET CAESS NN, *RIC* VI 106a. 10.07-12 (MAS DJ2016/07-00098). [R]T
- S/F//RP – S/F//RQ (305)
- D N DIOCLETIANO FELICISSIMO SEN AVG
- 84 Bust 23. PROVIDENT DEOR QVIES AVGG, *RIC* VI 117a. 10.86-12 (MAS DJ2016/07-00077).
- /*//RP – -/*//RQ (305)
- /*//RQ
- MAXIMINVS NOB CAES
- 85 Bust 1. SAC MON VRB AVGG ET CAESS NN, *RIC* VI 123b. 7.19-6 (MAS DJ2016/07-00031).
- /-//R wreath P – -/-//R wreath Q (306)
- /-//R wreath S
- IMP C SEVERVS P F AVG
- 86 Bust 1. SAC MON VRB AVGG ET CAESS NN, *RIC* VI 158b. 4-6 (MAS DJ2016/07-00041).

Ostia

- /-//MOSTS (309-312)
IMP C MAXENTIVS P F AVG
87 Bust 1. AETE-RNITAS-AVG N, *R/C* VI 35. 5.65-12 (MAS DJ2016/07-00045). [M]OSTS

Carthago

- I or H/-//PKP – I or H/-//PKQ (297-298)
I/-//PKQ
MAXIMIANVS NOB CAES
88 Bust 1. FELIX A-DV-ENT AVGG NN, *R/C* VI 24b. 9.39-12 (MAS DJ2016/07-00059).
- H or I/- H or I //PKA – - H or I/- H or I//PKΔ (298)
H/-//PKB
IMP MAXIMIANVS P F AVG
89 Bust 1. FELIX AD-V-ENT AVGG NN, *R/C* VI 25b. 11.29-6 (MAS DJ2016/07-00006).
-/-//A – -/-//Δ (298-303)
-/-//B
IMP MAXIMIANVS P F AVG
90 Bust 2. SALVIS AVGG ET CAESS FEL KART, *R/C* VI 29b. 9.98-1 (MAS DJ2016/07-00010).
-/-//A – -/-//Δ (299-303)
-/-//A
IMP DIOCLETIANVS P F AVG
91 Bust 3. SALVIS AVGG ET CAESS FEL KART, *R/C* VI 31a. 9.41-5 (MAS DJ2016/07-00099).
I or H/-//A – I or H/-//Δ (303-305)
I/-//Δ
MAXIMIANVS NOB CAES
92 Bust 1. SALVIS AVGG ET CAESS FEL KART, *R/C* VI 34b. 8.18-12 (MAS DJ2016/07-00090).
H or I/-//A – H or I/-//Γ (305-306)
H/-//A
IMP CONSTANTIVS P F AVG
Bust 1. SALVIS AVGG ET CAESS FEL KART, *R/C* VI 39a. 9.58-1 (MAS DJ2016/07-00033).
93 9.58-1 (MAS DJ2016/07-00033).
94 7.89-12 (MAS DJ2016/07-00094).
H/-//Γ
FL VAL SEVERVS NOB CAES
95 Bust 1. SALVIS AVGG ET CAESS FEL KART, *R/C* VI 40a. 8.82-6 (MAS DJ2016/07-00050).

- I/-//Δ
GAL VAL MAXIMINVS NOB CAES
96 Bust 1. SALVIS AVGG ET CAESS FEL KART, *R/C* VI 40b. 10.9-6 (MAS DJ2016/07-00022).
I or H/-//A – I or H/-//Δ (306)
I/-//A
IMP MAXIMIANVS P F AVG
97 Bust 1. SALVIS AVGG ET CAESS FEL KART, *R/C* VI 43a. 9.09-7 (MAS DJ2016/07-00037).
H or I/-//A – H or I/-//Δ (late Nov. 306)
H/-//Γ
FL VAL CONSTANTINVS NOB CAES
98 Bust 1. SALVIS AVGG ET CAESS FEL KART, *R/C* VI 51c. 9.68-12 (MAS DJ2016/07-00053).

Siscia

- /A/-//SIS – -/Γ//SIS (295)
-/B/-//SIS
CONSTANTIVS NOB CAES
99 Bust 1. GENIO POPVLI ROMANI, *R/C* VI 90a. 8.75-1 (MAS DJ2016/07-00036).
-/A/-//SIS – -/Δ//SIS
-/A/-//SIS
IMP DIOCLETIANVS P F AVG
100 Bust 1. GENIO POP-VLI ROMANI, *R/C* VI 108a. 9.89-6 (MAS DJ2016/07-00058).

Antiochia

- K/(A on V)//ANT – K/(I on V)//ANT
K/(E on V)//ANT
FL VAL CONSTANTIVS NOB CAES
101 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 55a. 9.2-11 (MAS DJ2016/07-00014).
-/A//ANT* – -/Z//ANT*
-/Δ//ANT*
FL VAL CONSTANTIVS NOB CAES
102 Bust 1. GENIO POPV-LI ROMANI, *R/C* VI 57a. 8.99-6 (MAS DJ2016/07-00061).











Reseñas

Reviews

Aquilué, X. y Quevedo, A. (2021): *Tusculum VI: la fuente arcaica de «Tusculum». Intervenciones arqueológicas de los años 1996-2000*. Serie Arqueológica, 16. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. 163p. <<http://hdl.handle.net/10261/246643>>. ISBN: 978-84-00-10782-6

La monografía que nos ocupa muestra los resultados del proyecto de investigación arqueológica en un área muy concreta de una ciudad icónica para la arqueología española en Italia como es *Tusculum* (Lacio, Italia). En dicha ciudad gran número de arqueólogos españoles e italianos se han formado y han desarrollado estudios de interés sobre determinados edificios, infraestructuras o áreas de trabajo que permitieron que, en estos más de 25 años de trabajo arqueológico en esta ciudad por parte de la escuela española en Roma (celebrados en 2019, con la realización de una exposición y un congreso conmemorativo), tengamos un conocimiento cada vez más minucioso de esta ciudad etrusca-romana emblemática de los alrededores de Roma.

En este caso concreto, el volumen se centra en las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en el sector en el que se ubica uno de los principales monumentos de la ciudad, la conocida como «fuente arcaica», excelente ejemplo del modelo de aprovisionamiento de agua a la ciudad y uno de los espacios más representativos de *Tusculum*, bien por su fundamental funcionalidad de abastecimiento al enclave, en la vía de acceso primitivo a la acrópolis de la ciudad; bien como testimonio y testigo de las múltiples transformaciones que se vivieron en la ciudad a lo largo de su dilatada existencia.

Si bien dicha fuente y los conductos subterráneos fueron ya descubiertos y estudiados desde principios del siglo XIX, las campañas arqueológicas de 1996-2000 llevadas a cabo por la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma (EEHAR-CSIC) y el equipo

del museo de Empúries (MAC-Empuries) bajo la dirección del doctor X. Aquilué, completadas posteriormente con el minucioso estudio del material asociado realizado por el doctor A. Quevedo, han permitido realizar una adecuada lectura cronológica de la estratigrafía y organización constructiva presente en este sector de la ciudad.

En ese sentido, la monografía presenta una breve síntesis de las actuaciones realizadas, incluyendo una cuidada descripción de los diferentes elementos que forman parte del sector excavado y estudiado en esos primeros años de actuaciones arqueológicas en la ciudad. Así, la publicación destaca por una ordenada y pertinente secuencia de trabajo, en la que se contempla una útil contextualización del yacimiento, y consecuentemente, del área de investigación analizada durante estas campañas (pp. 21-28); incluyendo la historiografía sobre el estudio de las infraestructuras y el área de la ciudad en la que se centraron las actuaciones arqueológicas entre 1996 y 2000 objeto de esta publicación (pp. 29-36); y por último, la descripción de las actuaciones arqueológicas realizadas, incluyendo un informe minucioso de las áreas intervenidas (pp. 37-65).

Las secciones anteriores se completan con tres capítulos sobre el análisis cronológico e interpretativo del conjunto, que sin duda, son la gran aportación de esta obra, puesto que se presenta un estudio detallado de una serie de infraestructuras altamente interesante para comprender la adaptación y adecuación de la ciudad a los recursos hidráulicos existentes, y en cierta medida, posiblemente la razón de ser de la configuración central en torno a esta infraestructura de abastecimiento de agua: tanto en el caso de la propia fuente arcaica (que no cisterna como aparece citada en algunas obras anteriores) (pp. 71-86); como en el caso de la descripción e interpretación de aquellas estructuras asociadas o vinculadas de una u otra forma a este sector (pp. 87-135), incluyendo un

análisis del tramo del primitivo acceso a la acrópolis de la ciudad (pp. 139-146). Todos estos apartados aparecen completados con la inclusión de un complementario y necesario estudio estratigráfico del material arqueológico asociado, cuya vinculación es esencial para la comprensión de estas estructuras, así como para la reconstrucción de la secuencia cronológica constructiva presente en este sector.

Por último, la obra se cierra con unas breves conclusiones finales (pp. 147-152) en las que, para ayuda del lector, se sintetizan las principales aportaciones apuntadas en los distintos capítulos de la monografía, evidenciando un excelente estudio arqueológico que ha permitido mostrar el contexto del yacimiento, con una visión diacrónica y secuencial de las construcciones de este sector de *Tusculum*.

Entre los elementos mencionados, además de muchas otras cuestiones, me gustaría destacar por cuestiones obvias el interés que presenta esta monografía para el estudio de las captaciones y los sistemas hidráulicos en las ciudades del mundo etrusco y romano, aportando un adecuado testimonio, bien estudiado y caracterizado arquitectónica y cronológicamente de este tipo de infraestructuras. En ese sentido, el estudio de la denominada fuente arcaica de *Tusculum* y consecuentemente de la red hidráulica asociada, uno de los elementos más antiguos de esta área de la ciudad y quizás uno de los más significativos para comprender el origen y la evolución de este sector urbano, aporta nueva luz para completar los testimonios sobre este tipo de infraestructuras (véanse las obras clásicas de Tölle-Kastenbein, 1993 o Wikander, 2000, entre otros) y concretamente, para comprender la organización de la ciudad. Así, en el caso de esta fuente, como es propio en este tipo de infraestructuras, la construcción se adapta al terreno geológico para acceder al circuito hidráulico existente en el subsuelo de *Tusculum* (p. 73 y fig. 71), aprovechando una posición estratégica dentro de la ciudad, aspecto seguramente tenido en cuenta para la ubicación primitiva de este enclave

urbano. Dicha captación primitiva estaría enmarcada por un edificio de planta rectangular en su exterior y cuadrangular en su interior, con una cubierta de falsa bóveda que parece corresponder con la fase de expansión y fuerte actividad edilicia de la ciudad, dada gracias a estos nuevos estudios entre finales del siglo VI e inicios del siglo V a. C., manteniéndose en uso, a pesar de las múltiples alteraciones vividas desde su creación, hasta el siglo XX.

Por último, en esta monografía querría destacar su apartado gráfico, ya no solo por las imágenes históricas del conjunto, sino también por toda la planimetría, dibujos y fotografías que acompañan el texto y permiten la comprensión y fácil lectura de las estructuras descritas; así como por su claridad expositiva, su capacidad de síntesis, y la aproximación que ofrece a un modelo de infraestructura hidráulica de gran interés para los sistemas hidráulicos en las primeras ciudades en torno a Roma.

En ese sentido, felicitamos la iniciativa de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma por promover esta publicación (que se ha dilatado en el tiempo por los motivos que se explican en la obra), puesto que sigue siendo de enorme interés para comprender y conocer un poco mejor una ciudad que ha sido y sigue siendo un paradigma para la arqueología española.

Bibliografía

- Hodge, A. T. (1992): *Roman aqueducts and water supply*. Duckworth.
- Tölle-Kastenbein, R. (1993): *Archeologia dell'acqua: La cultura idraulica nel mondo classico*. Longanesi.
- Wikander, Ö. (ed.). (2000): *Handbook of ancient water technology*. Brill.

SILVIA GONZÁLEZ SOUTELO
Universidad Autónoma de Madrid
silvia.gonzalezs@uam.es

Fernández-Götz, M., Nimura, C., Stockhammer, P.W. and Cartwright, R. (2023): *Rethinking Migrations in Late Prehistoric Eurasia*. Proceedings of the British Academy, 254. Oxford University Press & The British Academy. Oxford and London. 336 pp. ISBN: 9780197267356.

La arqueología enfrenta una ardua y compleja tarea en su afán por reconstruir las sociedades del pasado con el máximo nivel de detalle posible. En este desempeño, el empleo de diversas técnicas y metodologías es fundamental. Muchas de ellas proceden de otros campos y son adaptadas, obteniendo un mayor o menor predicamento y, en consecuencia, un proporcional impacto. Otro factor que va a condicionar este último será su ámbito concreto de aplicación. De modo que, si las técnicas empleadas reviven —mediando las pertinentes diferencias socioculturales y epistemológicas— «antiguos fantasmas arqueológicos», pueden revolucionar la academia, pero también trascender la misma. Esto es lo que ha ocurrido con los estudios de ADN antiguo (aDNA en inglés) y los análisis de isótopos. La aplicabilidad de estas técnicas en el marco de la «Tercera Revolución Científica» (Kristiansen, 2014) ha resucitado ciertos debates y teorías, proporcionando argumentos de peso que, en cualquier caso, han de emplearse con una cierta cautela.

Llegamos así al estudio de la movilidad en el pasado y a todos los fenómenos a ella asociados (p. ej., migración, invasión, etcétera). Si bien esta cuestión ha estado presente desde los albores de la ciencia arqueológica de la mano del difusionismo, la etapa en la que nos encontramos ha permitido aportar datos de mayor rotundidad que vienen a sumarse a la dispersión de la cultura material, su cambio o su sustitución. A pesar de ello, el aspecto interpretativo de la información continúa siendo un punto a tratar con extrema precaución. Prueba de ello es el auténtico revuelo que sacudió a la academia —pero también a la sociedad general— en relación con el «fenómeno Yamnaya» y la extinción del «hombre ibérico».

Todas estas novedades y problemáticas nos permiten introducir la obra que aquí se reseña junto con el contexto en el que ha surgido. De tal modo, el presente libro, editado por M. Fernández-Götz,

C. Nimura, P. Stockhammer y R. Cartwright, supone una recopilación de algunas de las sesiones que integraron la reunión de la Union Internationale des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques (UISPP) celebrada en Edimburgo en 2019 y que ha sido publicado por The British Academy bajo el sello de Oxford University Press. A la selección de estas sesiones se suma la adición de otros estudios que han venido a completar el trabajo. De tal modo, en la línea de otras publicaciones (Cowley *et alii*, 2019; Romankiewicz *et alii*, 2019), se plantea una revisión de diferentes estudios de caso, con perspectivas que van de lo particular a lo general y que afectan al conjunto de Eurasia en una lectura diacrónica desde el III milenio a. C. hasta el cambio de era. Todo ello —como los editores recogen en el primer capítulo: «Rethinking Migrations in Late Prehistoric Eurasia: An Introduction» (pp. 1-20)— persiguiendo el objetivo principal: «To go beyond simplistic narrations about human migrations and integrate different sciences».

Esta determinación queda patente en el capítulo firmado por M. Gori y A. Abar: «Comparing Apples and Oranges? Confronting Social Science and Natural Science Approaches to Migration in Archaeology» (pp. 21-30). Los autores plantean una comparativa entre el modo en el que tradicionalmente se ha abordado el estudio de la movilidad humana desde las ciencias naturales y el modo en el que se ha hecho desde las ciencias sociales. Para ello presentan una recopilación historiográfica de los artículos recientes que han analizado esta temática en el III milenio a. C. Desde esta, establecen los puntos que se deben seguir para obtener una mejora de la metodología y que pueden sintetizarse en: 1) una definición previa y clara de los conceptos empleados; 2) la adopción de diferentes escalas de análisis; 3) el cambio de las representaciones visuales; 4) la justa valoración de la importancia de los factores políticos en esta clase de procesos; y 5) la necesidad de aplicar estudios realmente interdisciplinarios.

En el mismo sentido se postula el siguiente capítulo: «The Mobility and Migration Revolution in 3rd Millenium BC Europe» (pp. 41-62). En él, V. Heyd revisa la polémica existente en torno al «fenómeno Yamnaya» recogiendo los ya famosos artículos

existentes sobre el tema y añadiendo nueva información junto al factor interpretativo necesario y que en los trabajos previos resultaba escaso. Parte de una división cronológica y geográfica siguiendo las diferentes culturas identificadas en Eurasia en este momento, subrayando la existencia de diferentes fases que evidencian un periodo de gran variedad. Por último, concluye reflexionando brevemente sobre las causas de la movilidad, una cuestión de gran importancia y que, tradicionalmente, se ha venido dejando al margen, tal vez eclipsada por los aspectos técnicos de los análisis de ADN e isótopos.

También sobre los factores interpretativos que se sitúan tras la movilidad versa el capítulo elaborado por A. P. Fitzpatrick: «Bell Beaker Mobility: Marriage, Migration, and Mobility» (pp. 63-88). El autor discurre acerca de la «Red Campaniforme», sus mecanismos de interacción y sus implicaciones en las poblaciones euroasiáticas del III milenio a. C. A. P. Fitzpatrick revisa las asociaciones genéticas existentes entre la aparición de esta cultura material y la movilidad y migración de personas. No obstante, plantea que la interpretación de este fenómeno ha de entenderse no solo en términos de movilidad humana, sino también en relación con el desplazamiento de ideas. Dentro de estas pueden tener un mayor peso las de corte religioso, como demuestran los diferentes contextos en los que se ha recuperado «material campaniforme» en conjuntos que cuentan con una cierta uniformidad. Frente a esta unidad tipológica, llama la atención la documentación de individuos con diferente genética, lo que indica la adopción de los elementos asociados a la «Red Campaniforme» como fruto de la interacción y el intercambio de ideas.

Avanzando cronológicamente se sitúa el capítulo: «Bronze Age Travellers» (pp. 89-109), dedicado por K. Kristiansen a la movilidad de personas en relación con la metalurgia del bronce. El punto de partida lo supone el cuestionamiento sobre quienes viajaban, cuál era su motivación y a qué distancias se desplazaban. A partir de aquí, se introduce en los mecanismos derivados de estas importantes redes comerciales en Centroeuropa —como matrimonios, alianzas políticas o la contratación de guerreros para la protección de las caravanas— que permitieron su perpetuación y su mantenimiento.

En el siguiente capítulo: «Andronovo Mobility Revisited: New Research on Bronze Age Mining and Metallurgical Communities in Central Asia» (pp. 110-141), T. Stöllner, H. Özyarkent y A. Gontscharov introducen un caso semejante al sujeto de estudio previo, pero desplazando el escenario hacia el este y presentando los resultados de un proyecto llevado a cabo por investigadores de la Universidad de Bochum y de Kazajistán. Para este caso, a la importancia de las redes metalúrgicas se suma la actividad pastoril. Precisamente, esta movilidad derivada del intercambio de metal y del pastoreo es una de las causas principales que van a explicar las características de la cultura de Andronovo.

A continuación, B. Molloy, C. Bruyère y D. Jovanović —«Rethinking Material Culture Markers for Mobility and Migration in the Globalising European Later Bronze Age: A Comparative View from the Po Valley and Panonian Plain» (pp. 142-169)— presentan una revisión de los marcadores culturales para los procesos de movilidad y migración en el Bronce Final, proponiendo para ello una comparativa entre el valle del Po y la llanura panónica. Los autores parten en su propuesta de una distinción entre los conceptos de movilidad y migración, pasando posteriormente a confrontar la cultura material, los asentamientos, las prácticas funerarias y los procesos sociales de ambas unidades geográficas. De este ejercicio se desprende la permeabilidad y la influencia recíproca existentes entre ambas sociedades.

En contraposición con la comparativa entre dos amplias áreas, P. W. Stockhammer y K. Massy presentan un exhaustivo estudio bioarqueológico centrado en el valle del río Lech en el capítulo: «Mobility at the Onset of the Bronze Age: A Bioarchaeological Perspective» (pp. 170-188). Este excepcional escenario cuenta con 33 cementerios en los que se han exhumado cerca de 450 individuos que cronológicamente se sitúan entre la Cultura de la cerámica cordada y el Bronce Medio temprano. Este proyecto ha permitido obtener una excelente comprensión de este territorio durante un vasto periodo de tiempo, pudiendo analizarse las transformaciones de las unidades de hábitat, los mecanismos de apropiación del entorno, las prácticas funerarias y la movilidad, junto al cambio y a la salud de estas poblaciones.

El siguiente capítulo se introduce ya en el I milenio a. C. de la mano de K. Rebay-Salisbury: «Marriage, Motherhood, and Mobility in Bronze and Iron Age in Central Europe» (pp. 189-208). La autora presenta, a través de una mirada de género, el importante papel que desempeñaron las mujeres como garantes de alianzas y pactos sancionados a través de intercambios matrimoniales en Centroeuropa, a lo que se une la trascendencia de la maternidad de ellos derivados. De esta forma, las mujeres actuaron como vehículos de ideas y conocimientos y propiciaron diversos tipos de contactos, siendo aún una asignatura pendiente el estudio de la maternidad.

Continuando en el mismo marco geográfico, C. Metzner-Nebelsick firma el capítulo: «Migrations in Archaeological Discourse: Two Case Studies from the Late Bronze and Early Iron Ages» (pp. 209-233). En él reflexiona sobre el uso que se ha dado en la academia al estudio de las migraciones, al tiempo que plantea cual debe ser la dirección que debe seguir la investigación y como abordar cuestiones vitales, pero de difícil acceso tras estos fenómenos. Para ello se vale de dos estudios de caso concretos: los grupos pastoriles pre-escitas de la cuenca de los Cárpatos y la movilidad transalpina durante el Bronce Final en el marco de los Campos de Urnas.

P. S. Wells introduce una metodología para la estimación de las poblaciones implicadas en las diferentes migraciones en base a las evidencias materiales y a las fuentes en el capítulo: «The Scale of Population Movements: A Model for Later Prehistory» (pp. 234-257). Para ello se vale de tres estudios de caso: 1) César y los Helvecios; 2) Beda y las migraciones anglosajonas; y 3) el desplazamiento de puritanos ingleses a Nueva Inglaterra. A partir de los puntos comunes que extrae de estos ejemplos, propone un análisis de las migraciones galas citadas por Tito Livio.

Al valle del Po y la región alpina circundante vuelven V. Cicolani y L. Zamboni: «Alpine Connections: Iron Age Mobility in the Po Valley and the Circum-Alpine Regions» (pp. 258-279). Partiendo de una revisión de los trabajos previos existentes en este espacio, aplican un análisis espacial de la distribución de diferentes materiales metálicos, pero incorporando también las variaciones documentadas. De tal modo, obtienen un modelo espacial que se aproxima a

la complejidad de este territorio durante la Edad del Hierro Final en base a la distribución de materiales, aunque también de ideas, pues buena parte de los mismos son adaptaciones y no elementos originales.

En el siguiente capítulo, I. Armit presenta los resultados del proyecto COMMIOS: «Mobility and Migration in Bronze and Iron Age Britain: The COMMIOS Project» (pp. 280-291). Este proyecto plantea la realización de análisis de ADN sobre las poblaciones de la protohistoria final en torno al canal de la Mancha. La aplicación de esta metodología a un periodo en el que tradicionalmente han predominado otra clase de estudios ha llevado a documentar la movilidad de individuos entre el continente y Gran Bretaña.

Centrado en la conquista romana del área renana se sitúa el capítulo firmado por N. Roymans y D. Harbermehl: «Migration and Ethnic Dynamics in the Lower Rhine Frontier Zone of the Expanding Roman Empire (60 BC-AD 20): A Historical-Anthropological Perspective» (pp. 292-312). Enfocando el estudio en el caso de los Bátavos, los autores defienden la aplicación de una metodología compleja e interdisciplinar que permita dar respuesta a las incertidumbres epistemológicas. El resultado es una interpretación más completa de un fenómeno migratorio, dentro de la que se incluyen las causas y el contexto del mismo.

Por último, el capítulo final es obra de C. Nimura, R. Cartwright, P. W. Stockhammer y M. Fernández-Götz: «On the Move: Relating Past and Present Human Mobility» (pp. 313-329). Aquí los editores reconocen una suerte de conclusiones de la publicación. Destacan la necesidad de abordar este tipo de problemáticas desde el mayor número de frentes posibles, teniendo siempre presente aquellos aspectos más complejos y, también, enfatizando la trascendencia de incluir los elementos humanos tras la movilidad.

En conclusión, la presente obra introduce diversos trabajos que abordan un complejo y, a menudo, controvertido tema como es la movilidad humana. La calidad de los diferentes estudios está garantizada por la determinación —de los editores primero y de los autores después— de abordar esta temática rehuyendo interpretaciones simplistas y aplicando análisis epistemológicamente amplios. A esta se suma una manifiesta preocupación por aquellos aspectos humanos subyacentes a estas técnicas. Y es

que, en ocasiones, la novedad de la metodología o lo impactante de los resultados técnicos ha eclipsado e, incluso, ha llevado a olvidar al sujeto principal de estudio: el ser humano. Por lo tanto, esta publicación recoge todas estas preocupaciones, persiguiendo solventarlas, lo que consigue en todos sus capítulos, haciendo gala de un alto compromiso científico y logrando la ardua tarea de «repensar el pasado».

Bibliografía

Cowley, D. C., Fernández-Götz, M. A., Romankiewicz, T. y Wendling, H. (2019): *Rural Settlement. Relating Buildings, Landscape, and people in the European Iron Age*. Sidestone Press. Leiden.

Kristiansen, K. (2014): "Towards a New Paradigm? The Third Science Revolution and its Possible Consequences in Archaeology". *Current Swedish Archaeology*, 22 (1): 11-34. <<https://doi.org/10.37718/CSA.2014.01>>.

Romankiewicz, T., Fernández-Götz, M., Lock, G. y Büchsenschütz, O. (eds.) (2019): *Enclosing Space, Opening New Ground: Iron Age Studies from Scotland to Mainland Europe*. Oxbow Books. Oxford and Philadelphia.

PABLO SÁNCHEZ DE ORO
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid
pablo.sanchezdeoro@uam.es

Girando sobre si mismo... la visión igualitarista de la Cultura Castreña del noroeste

Álvarez González, Y. (2021): *Espacios y Paisajes Castreños en la Cuenca Media del Miño. Desde sus orígenes hasta la dominación romana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXXVII. Madrid. ISBN 978-84-00-109118-9.

La prestigiosa serie Bibliotheca Praehistorica Hispana, del CSIC, ha publicado un nuevo trabajo con la calidad de edición que acostumbra en esta nueva etapa: excelente presentación, máximo aprovechamiento del espacio y magnífico aparato gráfico, a todo color cuando es necesario o aconsejable. Se trata de una monografía de 423 páginas con un apéndice cartográfico final, al modo de otros volúmenes anteriores como el debido a Brais Currás Refojo (2019). Estos apéndices sirven para actualizar las ya obsoletas, pero magníficas hojas de la TIR, también editadas por el CSIC y de las que, precisamente, la del noroeste peninsular era la que ofrecía cierta carestía informativa.

Su autora, Yolanda Álvarez González, es una reconocida arqueóloga de amplia y dilatada trayectoria profesional, especialmente desarrollada en ámbitos de la Arqueología de Gestión y en el cuadrante noroccidental, de donde es originaria. Formada

inicialmente en el grupo creado por el profesor Fernández Miranda a lo largo de los años ochenta del siglo pasado, Yolanda Álvarez se ha mantenido en estrecho contacto con este equipo, radicado en el CSIC fundamentalmente y uno de cuyos trabajos más conocidos son los desarrollados en Las Médulas y sus entornos (Fernández-Posse y Sánchez-Palencia, 1998; Sastre 2002; Oreja 1996...). Esa relación, y la utilización de enfoques epistemológicos compartidos, se manifiesta con claridad a lo largo de esta monografía que fue, además, asesorada por uno de sus miembros más destacados, en mi opinión, la doctora Almudena Orejas. La autora debe la información utilizada a las intervenciones de la empresa Terra Arqueos, que dirige junto con Luis Francisco López. De la calidad de sus intervenciones no solo da testimonio esta monografía, sino que la pude comprobar yo mismo por haber sido el equipo actuante previo a las excavaciones que realizamos en el tristemente recordado castro de Llagú, o Cellagú, cercano a Oviedo (Berrocal-Rangel *et alii*, 2002).

Desde esa época, a finales del siglo pasado, hasta 2016, con más intervalos de inactividad de lo que la autora hubiese deseado, los arqueólogos citados excavaron una serie de yacimientos gallegos que aportaron

la base documental con la que se redactó este libro: los castros de Laias, O Montño de Ourantes y San Cibrán de Lás, todos ellos en la comarca del Barbantiño, cercanías de Ourense. La información provista por las excavaciones de estos tres yacimientos permite a la autora pergeñar y defender una visión muy precisa de la evolución del poblamiento castreño en esta comarca del Mediodía gallego.

En su introducción, Yolanda Álvarez destaca que un importante mérito de este trabajo consiste en presentar los materiales y las estratigrafías de estos yacimientos, un ejercicio totalmente necesario para elevar cualquier interpretación histórica posterior pero que, por desgracia, es cada vez más escaso en la bibliografía arqueológica peninsular. En este planteamiento no puedo más que mostrar mi sintonía más absoluta, como mi propio currículo pone en evidencia. Otra cosa es el grado de consecución y eficacia de su aplicación, que no siempre es el más deseado.

Así el capítulo I se dedica a sentar las bases metodológicas, los objetivos y el marco geográfico y cronológico del trabajo realizado: las edades del Bronce Final e Hierro, y el primer año del Imperio romano en el sur de Galicia, y comarcas aledañas. Tras una breve revisión de la amplia bibliografía producida sobre el tema, especialmente la más reciente como la recogida en el volumen *Alternative Iron Ages* (Currás y Sastre, eds., 2019) o la propia tesis de Currás (2019), el trabajo se centra en la citada comarca del Barbantiño, y sus conclusiones se hacen extensivas a la Cuenca Media del Miño, donde se localiza la primera, a medio camino entre el litoral gallego y las montañas del interior. El capítulo recoge alguna carencia gráfica, a subsanar con facilidad en posteriores ediciones, como la reproducción en blanco y negro de la figura 1.1 que solo permite ver, con cierta dificultad, el punto utilizado para emplazar San Cibrán de Lás (como se alude en el pie de figura al «punto rojo», suponemos que ha debido ser consecuencia de un fallo de imprenta). Tampoco las figuras siguientes, 1.2 y 1.3, son de fácil lectura, siendo algunos textos en leyenda imposibles, a menos que se disponga de una lupa. Estas carencias contrastan con el excelente aparato gráfico que se despliega en toda la obra en general.

La metodología opta por los enfoques heredados de la Arqueología del Paisaje, combinando los estudios estratigráficos con análisis territoriales y herramientas de teledetección, SIG's, etc. dando siempre prioridad a los datos de las excavaciones en área y a las prospecciones en torno a los tres yacimientos excavados, a partir del *Inventario Arqueológico de Galicia* y con el uso de ortofotografías aéreas, imágenes LiDAR y análisis arqueométricos. El interés por clarificar el confuso panorama cronológico de la Cultura Castreña de la Edad del Hierro ha intentado paliar las deficiencias que lo caracterizan, como el acentuado conservadurismo de su registro material, los problemas de las dataciones radiocarbónicas de este período, la escasa presencia de materiales importados antes de la llegada de Roma a estas latitudes y eso que definí hace años como el «abuso del revuelto», un problema inherente a las ocupaciones castreñas, que se renuevan periódicamente reciclando los materiales de la fase anterior, produciendo estratigrafías de difícil definición. Y por último, la dificultad para identificar los restos de las ocupaciones castreñas prerromanas que son amortizadas o distorsionadas por las posteriores, especialmente por el carácter conservador de sus materiales. Todo ello se busca paliar con un uso combinado de lecturas estratigráficas y muestras de Carbono 14 a fin de obtener conclusiones objetivas e independientes.

El registro de los yacimientos sigue estrechamente los parámetros propuestos por Brais Currás en 2019, con sus ventajas y sus debilidades, como comentamos en una reseña anterior (*CuPAUAM* 47.2, 2021). En esta ocasión se ha corregido la dificultad que la identificación de los yacimientos en los mapas, mediante las siglas CMM-seguida de un número, precediendo con una detallada relación de estos al atlas de yacimientos.

Los capítulos II, III y IV se dedican a presentar y estudiar los registros arqueológicos de las excavaciones abiertas en los tres yacimientos citados. Cabe anotar el contraste que hay entre la dedicación al segundo de ellos, el Montño de Ourantes, con poco menos de veinte páginas, con las más de cien que se dedican a los otros dos. Lógicamente esta disarmonía está en consonancia con las envergaduras de los trabajos de excavación realizados.

El castro de Laias se analiza en el primero de estos capítulos, con la información de una excavación de urgencia acometida en 1997, con motivo de la construcción de la autovía Rías Baixas que afectó gran parte de su superficie. La metodología y la tecnología de excavación de finales del siglo pasado se nota en esta «memoria», en contraste con la aplicada en los otros dos castros, en épocas más recientes. El castro ya había llamado la atención por sus cerámicas de aspecto antiguo y fue objeto de viejas excavaciones en algunos sectores, conocido como la «ciudad de Barbantes». Afortunadamente, la actuación de Terra Arqueos se realizó sobre una amplia área intacta que proporcionó información realmente relevante para el objetivo de este libro. Sobre más de 8 ha, el poblado demostró una dilatada ocupación, desde la Edad del Bronce Final al Bajo Imperio. En la campaña de 1997 se excavaron más de 1400 m², proporcionando una información única en el panorama arqueológico del noroeste peninsular: un poblado de gran extensión, definido por un cerro destacado en cuya cima, una muralla monumental cierra un área de 0,4 ha de extensión. Aunque la autora ha hecho un importante esfuerzo en la «modernización» de la información obtenida, y su aparato gráfico, se observa claramente cierta confusión en la identificación de la localización de las estructuras estratigráficas, incluida la dificultad en reconocer sus coordenadas, limitaciones que se intentan paliar con árboles Harris que son muy de agradecer. Los resultados más interesantes se lograron en el recinto o acrópolis superior, donde se identificaron hasta 4 niveles de ocupación gracias, entre otros medios, a numerosas tomas radiocarbónicas, porque la diferenciación de estratos horizontales es a menudo verdaderamente complicada. Así se comprobó la ocupación de este espacio desde el siglo V hasta mediados del I a. C. como un espacio con un uso especializado y único, aglutinando estructuras dedicadas al almacenamiento de contenedores cerámicos, repletos de cereales y leguminosas. Bajo estos, un nivel estratigráfico que corre sobre una zona allanada de este recinto demostró haber servido de cimentación de la muralla y aportó cerámicas del Bronce final, datación confirmada por las muestras de Carbono 14 tomadas entre ellas, reafirmando el inicio de la ocupación del poblado a partir del siglo IX a. C. Una serie de bronceos de una calidad excepcional, como un hacha de cubo o

una fíbula de codo ratifican estas cronologías y abren las puertas a las interpretaciones que defienden la conexión de estos «protocastros» en redes de intercambio de larga distancia. En esta fase pudieran emplazarse una serie de piletas interconectadas por canales que fueron talladas en el substrato lítico, de difícil interpretación. Igualmente, en sus cercanías, un gran afloramiento rocoso destaca sobre el punto más alto de la acrópolis, con escalones tallados para alcanzar su cima. Pese a que la autora considera que pudo haber sido usado como atalaya, la identificación de tal roca como la peña onfálica del castro nos parece evidente y, como se verá posteriormente, es compartida por otros castros de la comarca, como lo es por una gran mayoría de asentamientos celtas de importancia en España y en Europa en general (v.e. Almagro-Gorbea y Lorrio, 2011: 148-151, 236). El Chao Samartín, por ejemplo, es otro caso notorio de presencia de una peña sacra en su recinto superior, respetada durante toda la intensa ocupación del poblado y, nuestro Castrejón de Capote también, por no citar otros muchos.

El área de almacenes, bien fechado a lo largo de la Segunda Edad del Hierro, es interpretado por Yolanda Álvarez como un espacio de uso comunal, en el que cada familia guardaría sus excedentes alimentarios en una cuarentena de vasijas globulares, de tamaños diversos, que se hallaron ordenadas en un sector cercano a la entrada y repletas de cereales y leguminosas, mezclados sin orden aparente. La autora, a juzgar por la abundancia de fragmentos cerámicos hallados en el recinto, no duda en considerar que casi todo el recinto debía estar ocupado por estos almacenes «familiares» (p. 43). La excavación demostró el uso de este recinto con tal función hasta mediados del siglo II a. C., cuando el hábitat de poblado se fue expandiendo ladera abajo. Aunque se presenta un buen estudio de estas vasijas cerámicas, de formas muy homogéneas pero diferentes tamaños, no se aborda un intento de sistematización, justificándose en que «el análisis de capacidades no ofreció resultados positivos» (p. 95), aunque a continuación se afirma que cada contenedor cerámico albergaría «el sustento anual de una familia nuclear», de 125 a 200 kg por persona y año, afirmación que precisaría de una información probativa que no se recoge en la monografía. Esta carencia se manifiesta, también, en la visión sintética con que aborda el estudio de todos los materiales de esta fase

del poblado, de la siguiente que le sigue, dedicando a su presentación y estudio poco más de quince páginas en total, lo que me parece del todo insuficiente dada la riqueza que los excelentes dibujos de José Manuel Acebo Suárez ponen de manifiesto.

Igual acontece en el capítulo III, dedicado al cercano castro de Montiño de Ourantes, otras quince páginas en gran parte ocupadas por la documentación gráfica de sus materiales. Como esta es de una calidad excelente, se echa en falta un desarrollo mayor de su estudio, así como una mejor definición de las unidades estratigráficas que los contenían, especialmente en orden de comprobar las conclusiones que la autora del libro plantea: un poblado de unas 2 ha delimitado por dos o tres líneas de murallas y con una vida contemporánea al de Laias, lo que puede sorprender dada la cercanía entre ambos (aprox. 2,5 km en línea de aire). Estas comprobaciones, junto con la incuestionable menor magnitud de este asentamiento, servirá a la autora para defender una interpretación conjunta de ambos que, como se verá, no pasa por suponer alguna subordinación de Ourantes frente a Laias, como se podría deducir con facilidad de las diferencias en tamaño de sus estructuras y, en abundancia y calidad, de sus materiales. Porque el registro material de Montiño de Ourantes se conforma de una buena cantidad de vasijas ordinarias, de cocina, de formas variadas, aunque en las figuras abunda una riquísima gama de decoraciones estampilladas, incisas y acanaladas (figs. 3.7-3.15) que, supongo, será el elenco total de las producciones decoradas.

Este reducido estudio, aunque excelente, no alcanza el nivel previo en sus conclusiones: queriendo usar los registros de ambos castros para defender las hipótesis interpretativas propuestas por Sastre y renovadas por Currás, Yolanda Álvarez acude a una visión igualitarista entre ambos castros de la Segunda Edad del Hierro, suponiendo que Ourantes, por su menor tamaño, surgiría de una escisión de Laias y que ambos convivirían de espaldas el uno del otro, como deducen de que los dos están orientados hacia paisajes diferentes de sus entornos. La interpretación es tan débil como manifiesta este mismo argumento: por los mismos indicios, la diferencia de tamaño, de riqueza material y de orientación en su dominio visual, se puede deducir que Ourante puede ser un

asentamiento complementario a Laias —precisamente por la necesidad de controlar un entorno no visible desde este—, supeditado a él. Pero, claro está, esto no se concibe en la visión igualitarista de los castros prerromanos que preconizan estos autores.

El cuarto capítulo, el más extenso, se centra en el yacimiento más conocido de los tres y uno de los más y mejor excavados de Galicia: San Cibrán de Lás. Objeto de excavaciones «esporádicas» a lo largo de casi todo el siglo XX, la Xunta invirtió grandes sumas de dinero y medios desde finales de los años ochenta, pasando por diferentes direcciones hasta recabar en Terra Arqueos a inicios de este milenio. Desde entonces, las campañas de excavaciones sistemáticas se sucedieron con cierta regularidad hasta 2010, año tras el cual solo fue intervenido en 2016 de manera puntual con el objetivo de aclarar ausencias estratigráficas y cronológicas.

Hasta entonces, el poblado era definido por una importante ocupación de finales de la Edad del Hierro e inicios del período romano, entre mediados del siglo I a. C. y mediados del II, con una extensión inusual en Galicia, más de 7 ha, en la Edad del Hierro —pero no en este período de transición, donde posiblemente sería superado por el cercano castro de Laias—. Su elección, como centro cabecero de la Red Gallega de Patrimonio Arqueológico (RGPA), permitió la realización de una serie de excavaciones en extensión por parte de Terra Arqueos, que han abarcado una superficie de más de 14000 m², una extensión excepcional en el Noroeste, aunque las actuaciones han venido en cierta medida condicionadas, creo, por las imposiciones de museográficas de los itinerarios que se han trazado para abrir el yacimiento a las visitas públicas. Aún así, mi experiencia es que se trata de una experiencia única, que ningún interesado por el mundo castreño debería perderse.

Las siguientes cien páginas se dedican a resumir la memoria de estas excavaciones, fundamentalmente realizadas a lo largo de algunas de las vías principales del recinto exterior, amplio, que rodea totalmente la «croa», o acrópolis central, además de estudiar a fondo la planimetría del poblado, con aplicaciones ortográficas, LiDAR y demás tecnologías que permiten alcanzar conclusiones hasta hace poco muy costosas o impensables. Una de estas es la interpretación de que el poblado, tal como lo vemos en la actualidad, fue construido

según una planimetría preconcebida. Esta propuesta, que me parece suficientemente razonada y sólida, se basa en deducciones fácilmente constatables del trazado de sus calles y, en ella, la autora aclara con acierto, que esta «preconcepción» no debe entenderse con los parámetros del urbanismo. Sin embargo, tal constatación es la razón del porqué el estudio se presenta al revés de cómo sería metodológicamente correcto: en vez de partir del dato concreto, las unidades estratigráficas y sus materiales, para elevar unas conclusiones generales se parte de la aceptación de este plan preconcebido de ordenación (urbanización) del espacio para dar paso a una batería de dataciones radiocarbónicas que permiten explicar las unidades estratigráficas a partir de estas. Esto, sin duda, es consecuencia de la metodología instrumental derivada de una intervención de urgencias como fue su excavación y, aunque el procedimiento es cuestionable, sus conclusiones son sólidas y coherentes. Sin embargo, formalmente, sí se observan incongruencias que deberían haberse pulido. La autora se alinea totalmente con la tesis defendida por Brais Currás (2019), prefiriendo el término «gran castro» al de «*oppidum*» para estos poblados castreños de grandes dimensiones. Y sin embargo, la figura 4.14 —como otras cercanas— muestra un espléndido mapa de dispersión del poblamiento en cuya leyenda se identifican diferentes tipos de *oppida*, según sus tamaños... El tema no es baladí pues surge, en este momento, por el interés de la autora en dilucidar si estos grandes castros son consecuencia de una génesis indígena, antigua, o surgen entre finales del siglo II e inicios del siglo I a. C. como consecuencia de la llegada de Roma. San Cibrán, con sus dataciones radiocarbónicas, apoyaría esta segunda posibilidad, muy en consonancia con lo defendido por Currás, Sastre y otros investigadores de la escuela en la que se gesta la tesis. Pero de las 25 dataciones de ^{14}C se pueden extraer más conclusiones, algunas opuestas a esta deducción y firmada por la misma autora en publicaciones anteriores (p.e. en *CuPAUAM: Álvarez et alii*, 2017). En estos trabajos se valoran las dataciones del siglo IV y III a. C. procedentes de las primeras ocupaciones de la acrópolis que, ahora, justifican como consecuencia de la frecuentación del manantial sin que se relacionen con ninguna ocupación del poblado. Así, tras una breve revisión de la amplia bibliografía producida sobre el tema, especialmente la más reciente

como la recogida en el volumen *Alternative Iron Ages* (Currás y Sastre, eds., 2019) o la propia tesis de Currás (2019). En la página 136 la autora da prioridad a estas dataciones absolutas frente a las relativas procedentes de los materiales estratigráficos, una decisión que no está exenta de justificación pues soluciona numerosos problemas de indefinición derivados del «conservadurismo» que caracteriza gran parte del material arqueológico de la Edad del Hierro. También me parece loable la definición de la fase II del castro como consecuencia de una reforma del hábitat doméstico acontecida entre los años 44 a. C. y 18 d. C., rango que coincide con un fenómeno parecido que constatamos en Llagü (Berrocal-Rangel *et alii*, 2002: 318-319).

Se defiende también la singularidad de esta acrópolis, comparándola con la de Castromaior (Portomarín, Lugo) —que también excavó el mismo equipo en el que se integra Yolanda Álvarez— o la del Chao Samartín (Grandas de Salime, Asturias), ambas claramente fechadas en los inicios de la Edad del Hierro. A diferencia de estas, la acrópolis de San Cibrán parece responder a los patrones comprobados en el Castrelín de San Juan de Paluezas (Borrenes, León) y en la Corona de Corporales, pero claro estos yacimientos solo fueron excavados parcialmente y sus interpretaciones no han pasado de hipótesis sin confirmar (*v.g.* que las acrópolis estaban generalmente vacías, o que la ordenación de las casas se establecía de acuerdo al trazado de las murallas...). Tampoco la corona de San Cibrán, con 9000 m² ha sido sondeada más que puntualmente, como se ve en la figura 4.113, para afirmar que existían grandes sectores sin edificar o que las construcciones que se detectan eran edificios de funciones singulares. Sí me convence, por la imagen de solidez y coherencia, la interpretación funcional de las diferentes unidades domésticas que se recoge, con una excelente combinación de planimetrías coloreadas y magníficos dibujos de Miguel Ángel López Marcos. Creo que este es uno de los capítulos mejor logrados de esta obra, por más que se repitan los argumentos sobre la fundación del castro, ya explicados en dos ocasiones anteriores. Evidentemente, se renuncia a la posibilidad de la existencia de un castro antes de la llegada de los romanos, aunque los testimonios y las dataciones de la acrópolis puedan apuntar lo contrario. Pero también es cierto que este testimonio, el propio de la Edad del Hierro, es

puntual y excepcional, y que con las construcciones — de función más que dudosa — halladas en este recinto, aparecieron las dos esculturas antropomorfas que se representan en la figura 4.115, que conociendo la ausencia de precedentes escultóricos en el mundo celta, confirman las fechas tardías que defiende la autora. Así que la interpretación propuesta es oportuna, ante el testimonio descrito. Afortunadamente, no podemos tomar este ejemplo de San Cibrán como reflejo de la totalidad de un fenómeno en el Noroeste y, en este sentido, los testimonios a favor del surgimiento de algunos de estos grandes castros antes de la llegada de Roma son cada día más numerosos. En ese sentido, la función ritual que se quiere ver en las edificaciones primigenias de la acrópolis, su interpretación como un espacio sagrado prerromano a modo de *nemeton*, redundante en un proceso bien conocido en ambientes hispanoceltas y galos prerromanos: la elección de un emplazamiento cultural «natural» para fundar un importante *oppidum*, entre los siglos III y II a. C., son los casos bien conocidos de Manching (Baviera, Alemania), Fesques (Seine-Maritime, Francia) o de Ulaca (Solosancho, Ávila) en la Meseta (Fernández-Götz, 2018: 134). La presencia de una peña onfálica, como centro neurálgico de esos cultos ancestrales, siempre ha sido destacada por Martín Almagro-Gorbea y Lorrio, 2011: 148-151, 296) y en ese sentido, en la página 240 de esta monografía, se describe cómo en el punto más alto de la corona se documentó un afloramiento rocoso tallado, con peldaños y dos inscripciones, de manera que la identificación de esta roca umbilical prerromana parece más que clara, como su respeto y culto aún en época romana, consecuencia del cual cerca de ella se localizó una tercera inscripción dedicada a la diosa *Bandva*. Una cuarta, dedicada a IOVI, confirma aún más el carácter sacro que tuvo y mantendría el recinto superior del poblado.

Termina este interesante capítulo con una síntesis sobre los materiales exhumados que, a diferencia del detallado apartado dedicado a las construcciones, se antoja escasa, especialmente cuando se comprueba la calidad de las piezas halladas que no solo componen un amplio conjunto de cerámicas, e útiles líticos y metálicos, sino elementos escultóricos y arquitectónicos excepcionales como el fragmento de ventana con trisquel pintado en rojo que se representa en la figura 4.101.

El quinto capítulo es una generosa síntesis en forma de «Conclusiones» que es muy de agradecer, pues son una cincuentena de páginas sin desperdicio alguno. Se afrontan así el estudio de los recursos vitales de los tres castros, capitalizados específicamente por la explotación minera del oro pero sin obviar la importancia del sector agropecuario, y se afronta con una visión diacrónica, pasando del Bronce Final de castro das Laias, al Hierro Antiguo del castro de San Trocado y al Hierro final de San Cebrián. Y, aunque la autora reconoce en su página 260 que «faltan muchos datos para poder explicar a partir del registro material las relaciones sociales y la economía de estas comunidades y el porqué de sus relaciones locacionales, pero desde luego no es descartable que la obtención de recursos minerales y la llegada de materiales foráneos sean piezas importantes». En una muestra de ontología, sus interpretaciones se inclinan hacia las defendidas por Inés Sastre y Brais Currás, entre otros. Para ello, los castros son poblados paradigmáticos de sociedades igualitarias, sin signos de jerarquía alguna y cerrados sobre sí mismo, una visión que defienden con argumentos reversibles. Por ejemplo, la consideración de que la acumulación de vasijas repletas de cereales y leguminosas hallada en la acrópolis de Laias respondía a la mejor conservación de estos alimentos por estar a mayor altura (¿?) y, por tanto, sería un espacio de almacenamiento doméstico colectivo, pero... ¿por qué no considerar que son excedentes de alimentos destinados a su distribución en la forma de comercialización primaria? ¿quién guarda los alimentos familiares alejados de las casas y protegidos por una muralla monumental? Las respuestas a estas preguntas me llevan a alejarme de esta línea interpretativa y aproximarme más a las visiones menos extremas, propuestas por González Ruibal, Ayán o Armada Pita.

En ese sentido, estas interpretaciones son mucho más acorde a lo que el registro estratigráfico va demostrando en los castros del Noroeste. Apoyar, como hace la autora, un cambio tan radical en la sociedad castreña que se ve condicionada por la imposición romana debería tener un reflejo en las estratigrafías, en la forma de niveles de incendio y destrucción generalizado, pues lógicamente tal imposición no pudo ser «pacífica», como tantos ejemplos contemporáneos nos demuestran entre las poblaciones

descolonizadas subsaharianas. Solo Terroso, según propuso Armando Da Silva, La Ercina y el castro de Llagú han ofrecido dichos niveles de incendio, que sepamos, y no parece que fueran dramáticos para la continuidad del hábitat de estos poblados.

Más allá de estas consideraciones, el estudio final que se ofrece a partir del registro de San Cibrán es un ensayo tan interesante como loable. Su enfoque generalista y el tratamiento de la información son una de las aportaciones más valiosas de esta obra, desarrollando una interpretación dual que dé respuesta a los numerosos interrogantes sobre la génesis de estos grandes castros y el cuestionable uso del término «*oppidum*» para identificarlos. Se acude a argumentos sólidos y bien desarrollados, con paralelos en la Meseta y el resto del Occidente peninsular, aunque de nuevo se leen ciertos testimonios en un único sentido, cuando se pueden interpretar en el contrario. Es el caso del acto recogido en el llamado bronce de Alcántara (Cáceres), una *deditio* que la autora interpreta como la confirmación del dominio romano que sobre la comarca extremeña se ejercía en el 104 a. C. Pero, precisamente, este acto demuestra el escaso control romano, por cuanto obliga más a la parte controladora que a la controlada, imponiendo cláusulas de salvaguarda de los intereses indígenas que, en caso de haber existido un dominio efectivo, no habrían tenido razón alguna de existir.

La gran debilidad de estas conclusiones estriba en que se escribieron con una concepción inicial ya establecida, la de confirmar la hipótesis igualitarista de la sociedad castreña de la Edad del Hierro. Y dicho condicionante, en mi opinión, se incrementa por cuanto muchos de los datos que se utilizan para ello son literalmente «reversibles» en su interpretación. En algunas de sus páginas (p.e. en la 287), la misma autora deja entender que ella misma comparte tal apreciación. Fuera de esto, la obra de Yolanda Álvarez es más que interesante, está muy bien escrita y, sobre todo, aporta un gran caudal de datos combinando tres importantes excavaciones. Sin duda, a mi entender, supone un antes y un después en la investigación arqueológica de la Edad del Hierro y los inicios del dominio romano en Galicia.

Bibliografía

- Almagro-Gorbea, M. y Lorrio Alvarado, A.J. (2011): *Teutates: el héroe fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y en la Keltiké*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 36. Real Academia de la Historia. Madrid.
- Álvarez, Y., López, L., Fernández-Götz, M. y García Quintela, M. (2017): “El *oppidum* de San Cibrán de Las y el papel de la religión en los procesos de centralización de la Edad del Hierro.” *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 43: 217-240.
- Berrocal-Rangel, L., P. Martínez Seco y C. Ruiz Triviño (2002): *El Castiellu de Llagú. Un castro astur en los orígenes de Oviedo*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 13. Real Academia de la Historia. Madrid.
- Currás, B.X. (2019): *Las sociedades de los castros de la Edad del Hierro y la dominación de Roma. Estudio del Paisaje del Baixo Miño*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXXV. CSIC. Madrid.
- Currás, B. y Sastre, I. (2019): *Alternative Iron Ages. Social Theory From Archaeological Analysis*. Routledge. London.
- Fernández-Götz, M. (2018): “Urbanization in Iron Age Europe: trajectories, patterns, and social dynamics.” *Journal of Archaeological Research*, 26: 117-162.
- Fernández-Posse, M. D. y Sánchez-Palencia, F. J. (1998): “Las comunidades campesinas en la cultura castreña.” *Trabajos de prehistoria*, 55(2): 127-150.
- Orejas, A. (1996): *Estructura social y territorio. El impacto romano en la cuenca nordoccidental del Duero*. Anejos de AEspA, 15. Madrid.
- Sastre, I. (2002): “Forms of social inequality in the Castro Culture of north-west Iberia.” *European Journal of Archaeology*, 5 (2): 213-248.

LUIS BERROCAL-RANGEL
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid
luis.berrocal@uam.es

Padilla Fernández, J.J. (2022): *Identidades y tecnología social en la Edad del Hierro. Las cerámicas de Cogotas*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, 38. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. 282 p. ISBN: 978-84-00-11117-5.

Esta monografía recoge las principales conclusiones de la tesis doctoral del autor, defendida en la Universidad Complutense de Madrid en 2018, tesis en la que estuvo trabajando desde 2010, tras su memoria de licenciatura en 2009. El principal punto de partida es el taller alfarero de la Segunda Edad del Hierro, con un ámbito doméstico inmediato donde residiría el artesano, documentado en las excavaciones de Las Cogotas (Ávila) entre 1986 y 1990, dirigidas por el director de la tesis, G. Ruiz Zapatero, en el segundo recinto, dentro de un marco cronológico entre los siglos V y II a. C. Otro aspecto significativo es la experiencia personal del autor, ayudando a su padre, alfarero artesanal en Bailén (Jaén), que refuerza el estudio con una importante base experimental, la cual le ha ayudado a reconstruir con mayor precisión el principal objetivo de esta obra, todas las etapas de la cadena operativa hasta obtener una cerámica a mano o a torno dentro de un espacio productivo en Las Cogotas.

Parte de un modelo teórico de la arqueología de las identidades (Hernando, 2002), a partir del registro cerámico, buscando que personas —alfareros— las elaboraron, con una especial valoración de la etnoarqueología como importante fuente complementaria en la investigación. Su experiencia de campo en Egipto con alfareros del entorno de Luxor también le ha ayudado en su valoración. El título del libro refleja ambas premisas, identidades y tecnología social.

El capítulo 1 contextualiza el poblado de Las Cogotas dentro del poblamiento del valle de Ambles desde el Calcolítico a la Segunda Edad del Hierro, cuando el poblado alcanzó 14,5 ha, para luego centrarse en los contactos comerciales, que incluyen algunas posibles importaciones cerámicas de otras regiones del valle del Tajo, Duero Medio o a través de la vía de la Plata. Llama la atención el bajo porcentaje de importaciones mediterráneas, dada la entidad de las excavaciones, sólo una cerámica ática

del segundo cuarto del siglo IV a. C. y un número significativo de cerámicas vacceas y arévacas, de las cuales algunas podrían ser imitaciones, al igual que otras posibles imitaciones ibéricas, celtibéricas y de barniz negro durante Cogotas III.

El segundo capítulo presenta un recorrido historiográfico de Las Cogotas donde desde 1876, dos médicos, Fausto Rico y Ventura Garci-Nuño y el sacerdote Manuel López Mela, realizaron las primeras excavaciones, las cuales alcanzaron mayor intensidad con la excavación autorizada al coleccionista Emilio Rotondo Nicolau en 1882, quien llegó a fundar un museo proto-histórico ibérico en la calle Alcalá de Madrid. La excavación clave fue la de Juan Cabré, financiada por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades entre 1927 y 1930, que culminó con la localización de la necrópolis en 1930, a 240 m del poblado, donde se excavaron 1613 tumbas (Cabré, 1930 y 1932; Kurtz, 1987), colecciones actualmente depositadas en el Museo Arqueológico Nacional.

No son el objetivo de la tesis las cerámicas a mano de la fase Cogotas I, identificadas por el padre César Morán (1924) en el cerro del Berrueco (Salamanca), las cuales fueron consideradas del final de la Edad del Bronce por Cabré (1929: 205, 210) después de estas excavaciones en Las Cogotas (Cardeñosa, Ávila), donde individualizó una cerámica con técnica impresa, de un punto más una raya, denominada de tipo boquique. El foco principal de la tesis es la fase Cogotas II (Cabré, 1930: 47), que se vincula con un pueblo celta, los vettones de las fuentes clásicas, que practicaban la cremación en necrópolis y uno de sus emblemas eran las esculturas de los verracos. También se incluye al final del capítulo una síntesis de las excavaciones de urgencia inéditas realizadas en 2004 por R. Ruiz Entrecañales y en 2007 por J. Díaz de la Torre con fondos del programa europeo interreg IIIA.

El tercer capítulo presenta el modelo teórico defendido por el autor, al analizar el registro material cerámico y su relación con las personas y se describe de manera muy detallada su concepto de cadena operativa (pp. 92-108).

El capítulo 4 es un análisis cuidadoso de la muestra cerámica, 5565 cerámicas, de las cuales 2505 se conservan en el Museo Arqueológico Nacional, 1919 en

el Museo Provincial de Ávila y 1141 están en depósito en la Universidad Complutense. De ellas, 3977 corresponden a contextos domésticos y 1528 a espacios funerarios, las cuales se conservan más completas. Desde un punto de vista cronológico, 65 corresponden a Cogotas I, todas a mano, 2579 a Cogotas II, de las cuales aún 1222 son a mano y 2921 a Cogotas III o de tradición celtibérica, todas a torno. Este capítulo de casi 90 páginas (pp. 109-195) es el núcleo de la monografía, donde se sigue la propuesta de cadena operatoria, lo que le permite identificar herramientas utilizadas de hueso y piedra, posibles cuchillos de hierro utilizables para cortar pellas o cordones de arcilla, pellas de barro en contextos domésticos, soportes para modelar, piezas con defectos de cocción, otras recortadas para ser utilizadas como soportes, trazas de modelado, huellas de exposición al fuego, estructuras de torno y de torneta, grados de modelado en la cerámica, tratamientos de la superficie y técnicas decorativas, fijadores de pinceles para trazar las decoraciones o fragmentos con defectos de cocción.

Las conclusiones se desarrollan en el capítulo 5, sobre las identidades en la Edad del Hierro, donde se interpretan los resultados obtenidos en el cuarto capítulo sobre las identidades sociales, dentro en un proceso de consolidación de la individualidad masculina; las identidades étnicas, proponiendo redes étnicas o *ethnic networks* durante la Primera y Segunda Edad del Hierro y finalmente las identidades simbólicas, donde juega un papel importante las decoraciones cerámicas, parte de ellas vinculadas a motivos solares, además de la presencia de cuencos con dos perforaciones que pudieron contener el fuego sagrado en ceremonias rituales. Finalmente, se incluyen tres páginas de consideraciones finales que sintetizan el capítulo quinto.

Se trata, en suma, de una aportación valiosa para el conocimiento de las producciones cerámicas de la Segunda Edad del Hierro en el centro de la península ibérica y en particular del grupo arqueológico de Cogotas II, donde prima el estudio de todas las etapas de la cadena operativa de las cerámicas de las fases Cogotas II y III.

Bibliografía

- Cabré Aguiló, J. (1929): "Cerámica de la segunda mitad de la época del Bronce en la Península Ibérica". *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 7: 205-245.
- Cabré Aguiló, J. (1930): *Excavaciones en Las Cogotas, Cardenosa (Ávila)*. Vol. 1. *El castro*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 110. Madrid.
- Cabré Aguiló, J. (1932): *Excavaciones en Las Cogotas, Cardenosa (Ávila)*. Vol. 2. *La necrópolis*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 120. Madrid.
- Hernando Gonzalo, A. (2002): *Arqueología de la Identidad*. Akal. Madrid.
- Kurtz, W.S. (1987): *La necrópolis de Las Cogotas. I. Ajuares. Revisión de los materiales de la necrópolis de la Segunda Edad del Hierro en la Cuenca del Duero (España)*. British Archaeological Reports, International Series, 344. Archaeopress. Oxford.
- Morán Bardón, C. (1924): *Excavaciones en el Cerro del Berruero (Medinilla, Ávila, El Tejado y Puente Congosto, Salamanca)*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 65. Madrid.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid
alfredo.mederos@uam.es

Consejo evaluador del volumen 49|1| – 2023 / Reviewers Board vol. 49|1| – 2023

Manuel Altamirano García	Universidad de Granada
Teresa Chapa Brunet	Universidad Complutense de Madrid
Germán Delibes de Castro	Universidad de Valladolid
Pedro Díaz del Río	Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid
Adolfo Domínguez Monedero	Universidad Autónoma de Madrid
César Esteban López	Universidad de La Laguna
Carlos Fabião	Universidade de Lisboa
Francisco Gracia Alonso	Universitat de Barcelona
Corina Liesau von Letton-Vorbeck	Universidad Autónoma de Madrid
Juan Luis Montero Fenollós	Universidade da Coruña
Bartolomé Mora Serrano	Universidad de Málaga
Lorenzo Nigro	Università di Roma La Sapienza
Fernando Prados Martínez	Universidad de Alicante
Pere Pau Ripollés Alegre	Universidad de Valencia
Andrea Rodríguez Valls	Universidad de La Laguna
Elisa Sousa	Universidade de Lisboa

Normas para la redacción de originales

1. Los originales deberán estar en formato DIN A-4 con un máximo de 34-36 líneas de 75 caracteres por página, en formato Word 2003-2007 preferentemente, pero también 2010 o 2013. No se podrán aceptar originales con mayor densidad de caracteres por página. El texto mecanografiado deberá estar justificado en sus márgenes y evitar las tabulaciones. En la etiqueta se indicará el título del trabajo, autor/es y formato. Se procurará que el texto venga libre de erratas para facilitar la corrección de pruebas al Consejo de Redacción, ya que solo se remitirá una prueba de imprenta a los autores por razones de coste y tiempo.
2. El trabajo, acompañado de las figuras y datos de autores, será remitido por email a la siguiente dirección: alfredo.mederos@uam.es.
Si las figuras son demasiado pesadas deberán enviarse por <https://www.wetransfer.com> a la dirección indicada.
3. Los artículos pueden presentarse en las seis lenguas principales de Europa occidental: castellano (español), inglés, francés, alemán, portugués e italiano. En todos los casos se acompañarán del título del artículo y de un *resumen* en la propia lengua del trabajo y otro en inglés (dentro de los referidos idiomas si el artículo está escrito en esta lengua). Los resúmenes tendrán preferiblemente una extensión de 15 líneas de 75 caracteres cada una.
4. Los artículos vendrán acompañados por un máximo de seis *palabras clave* que describan una rápida localización en una búsqueda informatizada por temática, metodología, cronología y localización.
5. La *extensión máxima* sugerida de los trabajos será de 20 páginas de texto, con bibliografía, y hasta 12 ilustraciones (dibujos o fotografías) si ocupan el equivalente de la caja de *CuPAUAM* (16 × 23,6 cm), o hasta 20 ilustraciones si son de menor tamaño.
6. Todas las *ilustraciones* vendrán numeradas correlativamente, independientemente de que se trate de fotografía, dibujos a línea o gráficos. Los dibujos incluirán escala gráfica y se procurará que se adapten en sus proporciones a la caja de *CuPAUAM* (16 × 23,6 cm) —caja completa, media caja horizontal, o cuarto de caja—. Para el grosor de las líneas y densidad de sombras de los dibujos se tendrán en cuenta los porcentajes de reducción necesarios. La resolución mínima de las ilustraciones será de 300 ppp. Las tablas de valores o datos vendrán integradas en el texto. En el caso de que tal cosa no sea posible, se entregarán como cualquier otra ilustración para que puedan ser reproducidas como una figura. No se emplearán los términos «Cuadro», «Mapa», etc.
7. Se acompañará una hoja aparte con los pies de las figuras. Todos los pies de las figuras vendrán en castellano o lengua original del artículo y en inglés, pues se publicarán bajo la figura en los dos idiomas. Si proceden de otras publicaciones se citará la fuente. Es responsabilidad de los autores asegurar la cesión del *copyright* de las ilustraciones en caso necesario.
8. En el encabezamiento del trabajo, bajo el título y antes que el resumen, se indicará el nombre del/los autor/es, así como el centro o centros en que trabajen. Deberá figurar, así mismo, al menos una dirección de correo electrónico que se publicará en la cabecera del artículo a modo de «corresponding author». El remitente indicará en hoja aparte los mismos datos, junto con su dirección postal y electrónica, teléfono y fecha de envío del trabajo. Al pie de la primera página, en nota, los autores incluirán su dirección institucional o postal, email y número de Orcid.
9. Se utilizará el sistema de citas americano (Harvard), incluyendo siempre el listado bibliográfico al final del trabajo, evitando en lo posible el uso de notas al pie de página (*vide infra*).
 - 9.1. En notas cortas (referencia a un trabajo), se pondrá el nombre de este en caracteres normales —no en mayúsculas—, seguido del año de edición de la obra, página o páginas y figura o figuras, todo ello separado por comas. Estas citas figurarán en el texto, entre paréntesis, y no al final ni al pie de la página.
 - 9.2. Las notas no bibliográficas, o aquellas que incluyan otra información además de apellidos de los autores, año y página/s, deberán ir a pie de página, con las referencias bibliográficas igual que en 9.1.
 - 9.3. Al final del artículo se incluirá la lista de la bibliografía citada, ordenada alfabéticamente según el primer apellido de los autores, en minúsculas, excepto lógicamente la primera letra de cada nombre. Si un autor tiene varias obras citadas, se ordenarán de más antigua a más reciente. Si hay varias obras de un autor en un mismo año, se distinguirán con las letras minúsculas (a, b, c, etc.) que se incluirán también en las referencias de 9.1 y 9.2.
 - 9.4. Cuando se trate de un libro se citará por este orden: apellidos e inicial del nombre del autor, fecha de edición entre paréntesis, dos puntos, título de la obra y lugar de edición. Esta bibliografía, y las siguientes, deberán incluir las referencias DOI completas, cuando se dispongan. Se incluirán solo en la lista final, tras cada referencia bibliográfica, según se obtienen de la aplicación gratuita www.crossref.org/SimpleText-Query/.
 - 9.5. Cuando se trate de un artículo de revista: autor, año, título del artículo entre comillas, nombre de la revista en cursiva, tomo o número, y páginas.
 - 9.6. En colaboraciones en libros colectivos: autor, año, título de la colaboración, nombre del editor/es o coordinador/es, título del libro, páginas, lugar de edición.
 - 9.7. El nombre de los autores irá en letras minúsculas en la Bibliografía final (y en el cuerpo del texto, véase 9.1.). El título de los libros y de las revistas, subrayado o en cursiva; el de los artículos de revistas y colaboraciones, entre comillas.

9.8. Si se citan abreviadamente títulos de revistas o series, se emplearán las abreviaturas de *CuPAUAM* para revistas españolas, y algún sistema reconocido internacionalmente (*L'Année philologique*, *Archäologische Bibliographie*, *American Journal of Archaeology*) para las extranjeras, pero no se recomienda su utilización.

Ejemplos de citas

- 9.8.1.** (Abad Casal, 1991: 185).
- 9.8.2.** Recientemente Abad Casal (1991: 185) indica que...
- 9.8.3.** García y Bellido, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.
- 9.8.4.** Abad Casal, L. (1983): "Un conjunto de materiales de la Serreta de Alcoy". *Lucentum*, 2: 173-197.
- 9.8.5.** Beltrán Lloris, M. (1987): "La España celtibérica: la segunda Edad del Hierro en el Valle del Ebro". *Historia General de España y América*, 1.2. Madrid: 255-293.

9.8.6. Jiménez Ávila, J. y Guerra, A. (2012): "El Bronce final en Medellín: Estudio preliminar del corte Smro". En J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*. Anales de Archivo Español de Arqueología, 62. Badajoz: 65-110.

- 10.** Los artículos serán revisados por al menos dos evaluadores externos. Si no hay coincidencia en sus opiniones se enviará a un tercer evaluador o se recurrirá a miembros del Consejo Editorial o del Consejo Asesor.
- 11.** El Consejo de Redacción se reserva el derecho de devolver los originales que no se correspondan con la línea de la Revista, o que no cumplan estas normas de redacción. El Consejo Asesor, a través de su sistema de evaluación, podrá asimismo sugerir las modificaciones que estime oportunas a los originales aceptados.

Normas para la redacción de reseñaciones

- 1.** Las publicaciones que deseen ser comentadas deben enviar a esta redacción dos ejemplares, uno para la Biblioteca de Humanidades de la UAM, y el segundo para el autor de la reseñación.
- 2.** Los originales deberán estar *mecanografiados* en formato DIN-A4 con un máximo de 34-36 líneas de 75 caracteres por página, en formato Word 2003-2007 preferentemente, pero también 2010 o 2013. No se podrán aceptar originales con mayor densidad de caracteres por página. El texto mecanografiado deberá estar justificado en sus márgenes y evitar las tabulaciones. En la etiqueta inicial se indicará el título completo de la obra comentada, incluyendo ISBN o ISSN, que deberá colocarse siempre al final. En la firma, el nombre y apellidos del autor de la reseñación, con la dirección electrónica si es posible.
- 3.** La extensión máxima permitida de una reseñación será de 30 000 caracteres, incluyendo espacios en blanco. Se procurará que el texto venga libre de erratas

para facilitar la corrección de pruebas al Consejo de Redacción, ya que solo se remitirá una prueba de imprenta a los autores por razones de coste y tiempo. Se podrán usar, e incluir en orden alfabético al final, citas bibliográficas puntuales, a ser posible aquellas que estén muy justificadas por los comentarios aportados.

- 4.** La reseñación puede ser remitida por email a: alfredo.mederos@uam.es, o encargada por el responsable de este apartado en la revista.
- 5.** Las reseñaciones pueden presentarse en las seis lenguas principales de Europa occidental: castellano (español), inglés, francés, alemán, portugués e italiano.
- 6.** Se debe usar el sistema de *citas* tipo Harvard, siempre inserto en el texto.
- 7.** El Consejo de Redacción se reserva el derecho de devolver los originales que no se correspondan con la línea de la Revista, o que no cumplan estas normas de redacción.

Author's Guidelines

1. Originals must be submitted on A4 format with a maximum of 34-36 lines of 75 characters per page, in Microsoft Word 2003- 2007 preferably, but also in 2010- 2013. No originals will be accepted with greater density of characters per page. The text should be justified avoiding tabulations. The title of the article, author/s and format must be indicated in the label. Authors are encouraged to review texts to avoid errata and facilitate the correction of proofs to the Editorial Board, since just a single proof would be submitted to the authors.
2. The text, artwork, and data of the authors should be sent by email to alfredo.mederos@uam.es. If the images are too heavy the WeTransfer service must be used (<https://www.wetransfer.com>).
3. Papers could be written in the six main languages of Western Europe: Spanish, English, French, German, Portuguese and Italian. And they must be always accompanied by the title and abstract of the article in the same language used in the text, but also by another one in any of the other languages previously mentioned. Abstracts should consist of a maximum of 15 lines with 75 characters per line.
4. Articles must be also accompanied by six key words to summarize their aim, methodology, chronology and geography for any eventual computer search.
5. Papers must be a maximum of 20 pages of text in length, including the bibliography and 12 illustrations (drawings or photographs) if they fit in the *CuPAUAM* layout (16 × 23,6 cm) or a maximum of 20 if they are smaller.
6. Illustrations should be provided consecutively numbered, irrespective whether or tables. Drawings must include a graphic scale adapted to the *CuPAUAM* layout (16 × 23,6 cm) — complete, half horizontal or a quarter. Regarding the thickness of lines and density of shadows in the drawings the necessary percentages of reduction should be considered. The minimum resolution of illustrations will be 300 dpi. The tables of values or data will be integrated in the text. In the event that such a thing is not possible, will deliver like any other illustration so that can be reproduced as a figure.
7. Figures will be displayed in another page. All the captions should be written in Spanish and English, because they are published in both languages. If they belong to other publications the original source must be quoted. The authors are responsible of any eventual cession of the copyright of the illustrations.
8. The name and institutions of the authors should be provided in the heading under the title and before the abstract. At least one email address must be also displayed that will appear as the “corresponding author”. The submitter of the paper will also provide the same data in another page, together with the postal and electronic address, phone number, and the day of submission. In a footnote at the first page the authors will include their institutional or postal mail, email and Orcid number.
9. The American (Harvard) citation system will be used, including always the bibliographic list at the end of the paper, avoiding as far as possible the use of footnotes (see below).
 - 9.1. In short notes (a reference to a work) the name of this work should be displayed in normal characters — not capital letters —, followed by the year of edition, the page or pages and figure or figures, everything between commas. These quotes will appear in the text, between brackets, and not in the end or at the foot of the page.
 - 9.2. Not bibliographical notes, or those including other information together with the surname, year and page/pages, must be displayed at the foot with the bibliographical references as in 9.1.
 - 9.3. At the end of the article a list of the quoted bibliography must be provided, in alphabetical order by the surname of the authors, in lowercase letter excepting the first one. When several works of the same scholar and the same year are quoted they will be distinguished by lowercase letters (a, b, c, d, etc.) included in the references as in 9.1 and 9.2.
 - 9.4. This bibliographical list must include all the complete D.O.I. references available. They will be displayed at the end of the article. To obtain them the authors could use the free application www.crossref.org/SimpleTextQuery/.
 - 9.5. The articles of journals will be quoted as follows: author, year, title enclosed in quotations marks, journal name in italics, number and pages.
 - 9.6. When the references are chapters of collective books will be quoted as follows: author, year, title, name of the editor/s coordinator/s, title of the book, pages, place of publication.
 - 9.7. The name of the authors must be displayed in lowercase letters in the bibliographical list (and also inside the text, see 9.1). The title of the books and articles underlined or in italics, and that of the articles of journals and books enclosed in quotation marks.
 - 9.8. Complete titles of journals or series must be preferably displayed. If abbreviations are used *CuPAUAM* ones should be chosen for Spanish journals, and any other known international standard (*L'Année philologique*, *Archäologische Bibliographie*, *American Journal of Archaeology*) for the foreign ones, but its use is not recommended.

Examples of quotes

- 9.8.1. (Abad Casal, 1991: 185).
- 9.8.2. Recently Abad Casal (1991: 185) pointed out that...
- 9.8.3. García y Bellido, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.
- 9.8.4. Abad Casal, L. (1983): “Un conjunto de materiales de la Serreta de Alcoy”. *Lucentum*, 2: 173-197.

- 9.8.5.** Beltrán Lloris, M. (1987): "La España celtibérica: la segunda Edad del Hierro en el Valle del Ebro". *Historia General de España y América*, 1.2. Madrid: 255-293.
- 9.8.6.** Jiménez Ávila, J. y Guerra, A (2012): "El Bronce final en Medellín: Estudio preliminar del corte Smro". In J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*. Anexos de Archivo Español de Arqueología, 62. Badajoz: 65-110.
- 10.** The articles will be evaluated by at least two external reviewers. If there is not agreement in their opinions, it will be sent to a third reviewer or members of the Editorial Board or the Advisory Board will be called upon.
- 11.** The Editorial Board reserves the right to return the originals not corresponding with the scope of the Journal or not following these guidelines. The Editorial Board could also suggest, following the indications of the evaluation system, eventual modifications of the accepted originals.

